



# VNiVERSiDAD D SALAMANCA

FACULTAD DE FILOLOGÍA  
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA

## **Tesis Doctoral**

Integración de secuencias discursivas. El caso de los mitos y leyendas  
de ascendencia maya en Chiapas (México),  
vinculadas a la creación del hombre y su entorno

Que presenta el doctorando  
**JOSÉ ANTONIO CRUZ COUTIÑO**

Bajo la dirección del  
DR. FRANCISCO JOSÉ ZAMORA SALAMANCA

Salamanca, España. Mayo de 2008



# VNiVERSiDAD D SALAMANCA

FACULTAD DE FILOLOGÍA  
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA

## **Tesis Doctoral**

Integración de secuencias discursivas. El caso de los mitos y leyendas  
de ascendencia maya en Chiapas (México),  
vinculadas a la creación del hombre y su entorno

Que presenta el doctorando  
**José Antonio Cruz Coutiño**

**Informe final avalado por**  
Dr. Francisco José Zamora Salamanca  
Director de la tesis

Dr. Julio Borrego Nieto  
Tutor del doctorando

Salamanca, España. Mayo de 2008

Pensando en Blanqui, Cesarantonio, Nadia, Faby, Gris, Marioarturo, Toño, Romeo,  
Padre Gumaro, mis amigos del Estesur y Tablarasa, pero sobretodo en  
la magnanimidad de nuestras universidades públicas, la Unach  
y mi Facultad de Humanidades.

**Esta es la relación** de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado y vacía la extensión del cielo.

Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques, sólo el cielo existía.

No se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión. No había nada junto, que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo.

No había nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia.

Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el Creador, el Formador, Tepeu, Gucumatz, los progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad. Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules...

*Popol Vuh* (Recinos, 1976: 23).

## Introducción

**E**l estudio que ahora tiene en sus manos asume como antecedente la compilación de las leyendas y narraciones míticas de los pueblos indios y mestizos de Chiapas, trabajo emprendido desde hace diez años. A la fecha esa labor está inconclusa aunque muestra avances notables: se han colectado alrededor de 1500 narraciones, continúa la indagación y colección de textos previamente publicados y se reúnen algunas versiones de primera mano. Nosotros mismos esperamos muy pronto concluir el trabajo y conseguir su divulgación, pues servirá como recurso para estimular la memoria de nuestros pueblos.

Del proceso de identificación e incorporación de tales relatos se derivó una conjetura: no era posible que las costumbres, los conocimientos tradicionales y las creencias y rituales religiosos de las comunidades y pueblos indios flotaran en el limbo de la autarquía o constituyeran una ínsula en el mar de la cultura mexicana, sin ninguna conexión o antecedente histórico. Intuimos que debían guardar cierta relación con los antiguos mayas. Que las narraciones populares debían mostrar algún parentesco lejano o próximo con las ideas míticas, cosmológicas, religiosas de los portadores de la civilización maya. Civilización, que al transformar los recursos de la naturaleza de esta vasta región (Yucatán, México y Centroamérica), se habría transformado y diversificado a sí misma a lo largo de la historia.

Sumamos a esto dos hechos: que los pueblos indios de Chiapas habitan las mismas zonas en que se encuentran las viejas ciudades mayas y que los idiomas indios que en la actualidad sirven para la comunicación, son lenguajes derivados de la o las lenguas que los antiguos mayas hablaron durante el primer milenio de nuestra era. Incluso los saberes médicos y agrícolas tradicionales vigentes se asumen como herencia de aquellos y los estudios arqueológicos, antropológicos y etnográficos han manifestado vinculaciones y ascendencias entre los pueblos contemporáneos y la antigua civilización.

Creímos, con base en esto, que hacía falta evidenciar categóricamente las similitudes o coincidencias que pudieran encontrarse entre el *summum* cosmológico, cosmogónico y antropocéntrico de los antiguos mayas y las ideas centrales expresadas por los mitos y leyendas vigentes. Observamos, además, que el tema carecía de estudios casuísticos o

sistemáticos, así que ahí surgió la idea: en las labores de compilación y selección de las leyendas. La percepción fue desarrollándose hasta concluir en el proyecto de investigación que puso en su lugar nuestras sospechas, presunciones y propósitos.

A la par se elaboraban conceptos para plantear, definir y delimitar la cuestión que podría estudiarse. Se definieron algunas hipótesis provisionales y comenzamos a leer la bibliografía etnográfica básica de los pueblos indios<sup>1</sup>, pues a pesar de conocer la entidad, vivir en ella y trabajar durante varios años con los pueblos de las regiones Tzeltal-Chol, Selva, Altos, Frontera y Llanos, jamás sistematizamos esta experiencia. El conocimiento sobre ellas nunca rebasó lo indispensable para promover las labores de alfabetización, organización y promoción comunitaria que desarrollamos.

La idea parecía fácil. Se trataba de estudiar comparada y diacrónicamente, desde la sociología, la antropología lingüística y la pragmática, el relato o las secuencias discursivas del pensamiento cosmológico de los mayas antiguos (clásicos), los mayas posclásicos y los pueblos mestizos e indios contemporáneos de ascendencia maya, expresados en sus narraciones míticas. En otras palabras: comprender y demostrar que los mitos expresados en los cuentos, historias, leyendas y demás creencias populares de los pueblos de Chiapas, eran herederos directos de la cosmovisión maya. En consecuencia, lo que debía hacerse era: 1. fijar el foco en los mitos y leyendas vinculadas a la creación del hombre y su entorno, 2. ubicar parte del objeto de estudio en la información histórica y antropológica relativa y en los textos mayas coloniales sustanciales, 3. integrar la adecuada selección de relatos, de acuerdo con la compilación aludida, y 4. emprender cuanto antes la aventura.

Por esta razón, lo primero que hicimos fue revisar la bibliografía etnográfica aludida y definir un par de hipótesis, las mismas que se sintetizaban en esta presunción: que era incontestable “la afinidad e incluso la filiación de los mitos y leyendas de los pueblos de Chiapas —los relativos a la creación del hombre y su entorno— con la cosmovisión antropocéntrica maya

---

<sup>1</sup> Me refiero a los materiales etnográficos sobre Chiapas, de los últimos 70 años, labrados por etnógrafos mexicanos, norteamericanos, europeos y otros, en donde se encuentra la descripción del pensamiento y cosmovisión de los pueblos indios, entre ellos los siguientes: Aguirre (1998), Arias (1975 y 1990), Baer & Merrifield (1981), Benítez (1988), Breton (1984), Cancian (1989), Díaz de Salas (1995), Favre (1984), Gossen (1979), Guiteras (1965 y 1992), Hermitte (1992), Holland (1963), Kölher (1995), Laughlin & Karasik (1992), Lenkersdorf (1996), Maurer (1984), Nash (1975), Ochiai (1985), Pitarch (1996), Ruz (1981-1986), Siverts (1969), Thomas (1974), Villa Rojas & otros (1975) y Vogt (1966, 1970 y 1983).

clásica”. Observábamos evidente “el animo de persistencia sociocultural de los pueblos mestizos e indígenas del sur-sureste de México y el área centroamericana, herederos del pasado maya”. Tiempo después, con base en esta premisa, se definieron los objetivos del estudio:

1. Revisar la compilación general en proceso, para identificar ahí, mitos y leyendas vigentes, relacionados con la creación del hombre y su entorno físico.
2. Sintetizar los estudios etnográficos correlativos, para con base en ello, integrar el *corpus* documental objeto del estudio, complementar los relatos y proceder a su examen y disección.
3. Condensar las conclusiones de la investigación mayista reciente (epigrafía, arqueología, antropología e historia) para identificar el pensamiento de los mayas clásicos respecto de la creación del hombre y su entorno.
4. Examinar y comprender los textos mayas coloniales pertinentes desde la perspectiva de los mitos cosmogónicos, antropocéntricos, fundacionales, culturales y cosmológicos, y
5. Confrontar estas fuentes de información y proceder a su análisis comparativo, a modo de identificar analogías y contrastes, similitudes y diferencias, entre los mitos vigentes de los pueblos de Chiapas y la concepción cosmológica de los mayas clásicos.

El compromiso llevó a la definición de un plan de trabajo que implicó: planificar e identificar los recursos disponibles, recopilar y sistematizar la información, procesar en su momento todos los datos obtenidos y proceder al análisis y redacción de los resultados. Fue con estas ideas y acotaciones con las que iniciamos la investigación. Luego el proceso mismo nos llevó a verificar la gran cantidad de trabajo que implicaba la discriminación, procesamiento y complementación del *corpus* de leyendas que haría las veces de objeto central del estudio. No obstante, a la postre se decidió que el compendio se insertara al final; tan sólo como una adición.

La selección, revisión y estudio de los textos mayas coloniales fueron otro reto, aunque menor, en comparación con el análisis y disección de las narraciones contemporáneas del compendio. Esto requirió de paciencia y largas jornadas de trabajo. En primer lugar formulamos las reflexiones que ubican al mito y a sus vehículos de transmisión (la memoria, la tradición oral y las narraciones míticas) como macroactos de habla y verdaderas superestructuras narrativas. Luego nos dimos, ahora sí, a la prodigiosa tarea de seguir las secuencias textuales de los relatos, examinar su trama y descubrir las historias resultantes.

Pero lo significativo es que el estudio logra dar cuenta de las premisas iniciales. Los relatos míticos, que aún hoy se escuchan en los pueblos de Chiapas y se transmiten como parte de su bagaje cultural, forman parte de su cosmovisión más antigua. Estas leyendas guardan abundantes similitudes con la esencia del pensamiento cosmológico de los antiguos mayas; así con las líneas de los documentos mayas coloniales, como con las pautas históricas de la religiosidad maya del Clásico y Posclásico. Se encontraron las evidencias que buscábamos para confirmar no sólo la continuidad del pensamiento mítico-religioso de esta civilización en la tradición oral y en las antiguas creencias de los pueblos, sino hallazgos y pruebas que apuntan hacia las razones sociales e históricas de la supervivencia y actualidad del pensamiento maya en las costumbres, en la memoria y en la tradición oral de los pueblos indios.

Por lo demás, el contenido del documento se divide en cuatro secciones. La primera corresponde al marco de referencia, integrado por los tres capítulos iniciales. El primero sitúa geográfica e históricamente a Chiapas, circunscripción de nuestro objeto de estudio, al tiempo que describe socio-demográficamente a los pueblos indios y mestizos desde una perspectiva regional. El segundo se avoca a la descripción de las creencias religiosas, la cosmología y cosmogonía de los mayas del período Clásico y el capítulo tercero se ocupa de los mismos temas, pero durante el Posclásico.

La segunda parte es más sencilla. Se compone exclusivamente del capítulo cuatro, aunque, dado que en él se depositan las reflexiones conceptuales que sustentan teóricamente todo el análisis, el título se segmenta en cinco apartados. El mito se estudia desde su connotación sociocultural y como vehículo de la memoria, pero sobre todo en tanto que macroacto de habla y estructura narrativa. Se le revisa también desde la perspectiva del contacto cultural y desde la etnocentricidad, uno de los factores de la ideología.

La tercera parte constituye el conjunto de los materiales que se analizan, la esencia del objeto de estudio. Se integra con el capítulo cinco que incorpora diversos fragmentos de los siguientes documentos mayas de la época colonial: El Popol Vuh, El libro de los libros de Chilam Balam, El Libro de Chilam Balam de Chumayel, Anales de los Xahil, Anales de los Cakchiqueles, El Rabinal Achí, Libro de los Cantares de Dzitbalché, Título de los Señores de

Totonicapán y Títulos de Ixquin-Nehaib, Señora del Territorio de Otzoya. Pero además, es parte inmanente de esta sección el compendio de 143 “leyendas vigentes sobre la creación del hombre y su entorno”, que, por razones de espacio, se incluyen en el apéndice.

Finalmente se encuentra la sección nodal; la revisión analítica, la disección puntual de los materiales referidos, en especial de las narraciones del Compendio; razonamientos que se encuentran en el capítulo seis, en donde, para facilitar la discusión y el tratamiento de la información, el título se subdivide en siete ítems: 1. creación, recreación y estructura del cosmos, 2. origen de la tierra, el sol y la luna, 3. creación y recreación de la humanidad, 4. origen y creación de plantas y alimentos, 5. donación o procedencia del maíz, 6. origen y creación de los animales y 7. emigración original y fundación de pueblos. Parte de este segmento, sin embargo, son los hallazgos —las revelaciones y aciertos de la investigación— al igual que las conclusiones que se ubican al final, pues en ellas se sintetizan los logros y resultados del trabajo.

Resta sólo apuntar que, del mismo modo que en cualquier sociedad, cultura o civilización, en el caso de los antiguos y modernos mayas, los mitos son profundamente etnocéntricos e ideológicos. Esta es la razón por la cual sus leyendas y demás narraciones proveen cohesión, identidad, certeza, deseo de trascendencia y voluntad de permanecer a todas las comunidades y pueblos originales de Chiapas, México, Centroamérica y demás pueblos vigentes de origen prehispánico.

## Capítulo 1

### Chiapas. Sociodemografía étnica

**A**nte la inconformidad social y las guerras mexicanas de independencia, a principios del siglo XIX, los hacendados, religiosos y políticos criollos decidieron por Chiapas. Antes que intentar constituirse en la “cabeza del ratón” centroamericano independiente, prefirieron, previa salvaguarda de sus intereses, ser la “cola del león” mexicano, de acuerdo con las crónicas y decires de la época (*Cfr.* Gutiérrez, 1997 y Olivera & Palomo, 2005). Ahí sellaron su suerte, marcaron el destino segundón de la entidad y confirmaron el postergamiento económico y político de la región. Chiapas se incorpora a la nación mexicana, prácticamente sin nada a cambio. El atraso en que el régimen colonial mantuvo a Chiapas se extiende durante toda la época independiente, incluido el régimen de la revolución, mismo que al fin, desde mediados de la década de los 60, lo incorpora paulatinamente, aunque no a la transformación de sí mismo, sino al desarrollo industrial del centro y norte del país, mediante la construcción de grandes presas y la generación de energía eléctrica barata.

Chiapas es hasta hoy una de las entidades más pobres de México. Pobre su gente y entre ellos los indios, los más pobres. Disminuidos en sus niveles de nutrición y salud, atrasados en sus índices de alfabetismo y educación, marginados del desarrollo económico y de los estándares sociales medios. Y esto es así, de acuerdo con las estadísticas oficiales, las que evidencian los graves desequilibrios del desarrollo regional, si bien es cierto que las cosas han mejorado, sobretudo a partir de las inversiones largamente postergadas del gobierno de la federación. Recursos que desde 1994 destina a servicios e infraestructura, a raíz del alzamiento de los indios<sup>2</sup>, quienes sin menoscabo de las circunstancias oteadas, mantienen hoy, como han mantenido siempre, los valores y certezas de su cultura, tradiciones y demás rasgos de identidad.

---

<sup>2</sup> Nos referimos al estallido social iniciado en enero de 1994, propiciado por el levantamiento armado de los pueblos indios liderados por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). A ello y a la subsecuente irrupción social generalizada que desestabiliza al gobierno estatal e incluso al gobierno de la federación.

## 1.1. Historia y pueblos indios

Aunque Chiapas forma parte de México y constituye la porción determinante de su frontera septentrional, desde una perspectiva geográfica global, se integra a Centroamérica, en donde además de Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Belice y Guatemala, se encuentra la península de Yucatán y los estados mexicanos de Oaxaca, Tabasco y el sur de Veracruz, totalmente diferenciados de Norteamérica (véase gráfico 01). Su historia geopolítica, sus tradiciones y costumbres la vinculan a esta región, como en el caso del habla particular del español que, a pesar de sus variaciones regionales, es una en toda Centroamérica. Y ocurre lo mismo con sus actividades productivas y el aprovechamiento de los recursos naturales, pero sobretodo con su herencia cultural más importante: la que se origina en la antigua civilización maya.

**Gráfico 01**

Ubicación de Chiapas en México y Centroamérica.



**Fuente:** Mapa de la región maya. Sharer (2003: 37).

Hoy, salvo los zoques establecidos en el noroeste de Chiapas, todos los pueblos indios y las lenguas originales que se hablan en la región centroamericana, reclaman su ascendencia maya, e incluso la mayoritaria población mestiza, la de ciudades, cabeceras regionales y el campo, progresivamente asume como una de sus matrices culturales tanto el legado de aquella civilización como la esencia de los pueblos indios contemporáneos.

Chiapas forma parte de México desde el dominio prehispánico del Anáhuac y el poderoso Estado Mexica que se extendió desde el Altiplano a toda Centroamérica<sup>3</sup>, aunque durante los 300 años del dominio colonial español (1521-1821) se integra, tanto al Virreinato de la Nueva España como a la Capitanía General de Guatemala y demás nomenclaturas que designaron a esta región. Posteriormente, dada su ausencia política durante las guerras de independencia, Chiapas confirma su adherencia a la federación, aunque no se incorpora formalmente a los Estados Unidos Mexicanos, sino hasta 1824 cuando, como caso atípico, por decisión soberana se suma al “gobierno de las tres garantías”, al gobierno de Agustín de Iturbide, a pesar de los lazos que la hermanan a Guatemala y de su oferta por constituir las Provincias Unidas de Centroamérica.

Durante los avatares de la Colonia, el territorio de Las Chiapas<sup>4</sup> es presa del toma y daca de Guatemala y México, las ciudades metropolitanas más próximas del imperio español. Siempre juega el papel de interregno y frontera, punto final o inicial de ambas demarcaciones, pero sobre todo, zona geográficamente abrupta, extrema y aislada. Impracticables siempre fueron sus comunicaciones hacia el noroccidente —hacia la ciudad de México—, al interponerse las selvas del Mezcalapa y Uxpanapa, las sierras del Norte y los pantanos tabasqueños, lo mismo que difíciles fueron los caminos hacia el nororiente centroamericano, debido a la Lacandonia, el Petén Guatemalteco, los Cuchumatanes y la Sierra Madre.

---

<sup>3</sup> Como lo atestigua el relato de los primeros españoles invasores, quienes en la región Altos de Chiapas observaron cómo Zinacantan (hoy Zinacantán) funcionaba como puesto de control de la administración y el comercio regional. Asiento de una guarnición militar mexicana.

<sup>4</sup> Nombre con que externamente es conocido el territorio del actual estado de Chiapas durante el período colonial, debido a la denominación de tres de sus ciudades y regiones importantes: Chiapa de los Indios, Chiapa de los Españoles y Chiapa del Soconusco.

Ante este panorama, aunado a la carencia de yacimientos valiosos y riquezas fáciles, Chiapas es abandonado a su suerte. El Estado Español no fija aquí ninguna prioridad, salvo la concentración forzada y utilitaria de la población india, llamada “reducción de almas”, y su evangelización; de modo que la explotación física de los pueblos originales y el despojo de sus tierras labrantías son las únicas razones valederas para su dominio. La introducción de nuevos patrones de asentamiento —pobladlos compactos generalmente ubicados sobre antiguos centros ceremoniales—, la falta absoluta de infraestructuras y servicios, la ambición extrema, las exacciones sin fin y los excesos en general, llevan durante las primeras dos centurias del régimen colonial a la desaparición de etnias enteras y al desmantelamiento de gran parte de sus referentes culturales.

Desaparecen los chicomuseltecas del actual municipio de Chicomuselo y el valle del alto Grijalva y los coxoh de los actuales municipios de Comitán, La Trinitaria y Frontera Comalapa; los mocayas, mixe-zoques y hablantes de náhuatl de la región del Soconusco (*Cfr.* Voorhies, 1991: 61-113) y los chiapanecas —hablantes de una lengua del grupo otomangue—, que muy pronto se diluyen en el proceso de aculturación y mestizaje racial<sup>5</sup>.

Se observa la disminución drástica de la población indígena en general, fenómeno que hasta hoy continúa en el caso de los mayas lacandones de la Selva Lacandona, en donde aproximadamente 500 de ellos permanecen, a pesar de los procesos de asimilación en los que están inmersos<sup>6</sup>. Está el despoblamiento total de vastas zonas sobre la margen derecha del Grijalva y la zona costanera del Pacífico, y la vertiginosa aculturación de la escasa población mochó del municipio de Motozintla, de los mames que provenientes de Guatemala se asientan durante la Colonia en las regiones Sierra y Soconusco, e incluso de los zoques originales de las regiones Centro, Mezcalapa y Norte y Pichucalco.

No obstante, el crecimiento de las restantes poblaciones indias y la preservación de sus costumbres se estabiliza durante el último siglo del período español, tanto a consecuencia de la introducción de nuevas leyes y la modificación de algunas políticas coloniales, como por

---

<sup>5</sup> Sobre el particular puede consultarse la entrada y demás textos de la útil compilación “La población indígena de Chiapas” (Esponda, 1993: 11-21 y ss).

<sup>6</sup> Se hace referencia a los lacandones actuales. No a los habitantes de la Lacandonia de principios del siglo XVI, quienes hablan chol y se agrupan en caseríos dispersos que llegan al Norte hasta la frontera de los zoques y chontales de Tabasco. Mayor información sobre el particular puede consultarse en: De Vos (1980).

efecto del aislamiento físico y el abandono institucional. Los regímenes republicanos que se suceden luego de 1824, poco o nada hacen para aliviar la situación de los pueblos indios. Excesos e injusticia siguen siendo comunes, continúa su expolio y la usurpación de sus derechos. Se convierte en política de Estado la apropiación amañada de sus tierras —las reservas o bienes comunales— y son compelidos por la fuerza a incorporarse a los modernos mercados regionales de trabajo.

Los pueblos propiamente indios del Soconusco se diluyen o desaparecen, los de la Sierra capotean la adversidad aunque progresivamente pierden sus atributos étnicos y las poblaciones zoques de las regiones mencionadas decaen definitivamente<sup>7</sup>. Reducen su presencia territorial aunque mantienen viva su pertenencia comunitaria. Sin embargo, las demás etnias se expanden y he aquí un fenómeno extraordinario: los pueblos tzotziles y tzeltales se afianzan en la región de Los Altos<sup>8</sup>, resisten aunque se aculturizan en la región de Los Llanos y avanzan hacia la Lacandonia y la Frontera, a pesar de la “guerra de castas” que el gobierno local *impone* a los indios en 1869. Los choles incrementan la población de sus municipios, en especial Sabanilla, Tila, Tumbalá, Salto de Agua y Palenque, en la región Tzeltal-Chol. Y los tojolabales de Las Margaritas y áreas vecinas en la región Frontera, por fin a mediados de la década de los 40’s se ven liberados de la servidumbre al ser incorporados por los procesos de reforma agraria; avanzan en su organización y aumentan el tamaño de su poblamiento.

Todas las etnias en general —sin considerar por el momento su expansión demográfica reciente—, han evidenciado fuerza y vigor interno para permanecer a pesar de las adversidades; fuerza, vigor y voluntad para convertir sus tradiciones y su bagaje ancestral, en recursos para su organización; herramientas y fortalezas para sobrevivir. Parafraseando a Breton y Arnauld (1991:10): a pesar de ser insidiosamente separados de su pasado y despojados de su alma, el pueblo maya vive en los indios y mestizos de Chiapas, la península de Yucatán y Centroamérica. “A pesar de sus divisiones, su esencia permanece única.

---

<sup>7</sup> Esto no obstante que durante la fase inicial de la Colonia, los pueblos zoques mantienen su alta densidad demográfica y su eficaz organización territorial; ajustada a varios señoríos autónomos, cada uno con su centro ceremonial y varios asentamientos dispersos subordinados. *Cfr.* Fábregas (1988: 36).

<sup>8</sup> A principios del siglo XVI estas etnias habitan Los Altos y parte de los Valles Centrales. Los tzotziles cuentan con al menos siete unidades políticas, mientras los tzeltales 45, cada una alrededor de asentamientos centrales donde residen los gobernantes, mientras que el pueblo vive en habitaciones dispersas, junto a sus huertas y sementeras.

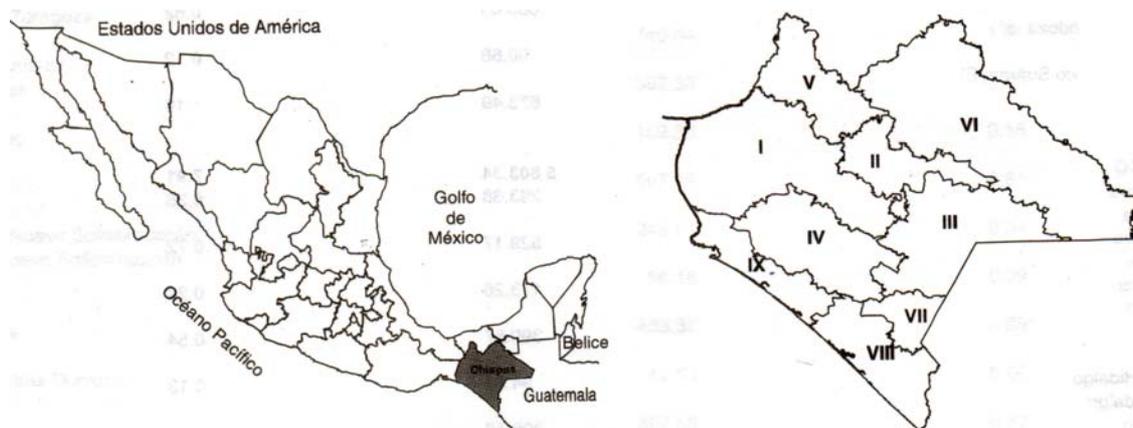
Arraigado[s] en sus tradiciones y deseoso[s] de modernidad, muestra[n] al mismo tiempo fuerza y debilidad, negación y compromiso”.

## 1.2. Sociodemografía étnica actual

Chiapas, la entidad sureña, ocupa tan sólo el 3.8% del territorio nacional, el de los Estados Unidos Mexicanos, a pesar de medir 75 634.40 km<sup>2</sup>. Colinda al norte con Tabasco, al este y sur con Guatemala y el Océano Pacífico, y al oeste con Oaxaca y Veracruz (véase gráfico 02). Su fisiografía, como se afirma arriba, es extremadamente irregular, tanto que contiene total o parcialmente diez subprovincias fisiográficas de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Inegi, 2000): Llanura y Pantanos Tabasqueños, Sierras del Norte, Sierra Lacandona, Sierras Bajas del Petén, Altos de Chiapas, Depresión Central, Sierras del Sur, Llanura del Istmo, Llanura Costera de Chiapas y Guatemala y Volcanes de Centroamérica. De donde se deriva su extremada diversidad climática, biológica y ambiental, por lo que constituye en México, la entidad con mayor biodiversidad, considerada por ello una de las regiones de mayor potencial biogenético al nivel mundial.

### Gráfico 02

Chiapas en la República Mexicana con regionalización oficial.



Fuente: Agenda estadística de Chiapas (2006b: 20).

Alberga ahora a aproximadamente 4.5 millones de habitantes, 49.53% hombres y 50.47% mujeres, de donde se deduce la densidad promedio de 58.50 habitantes por km<sup>2</sup>, de acuerdo

con el Censo General de Población y Vivienda del año dos mil y proyecciones propias (Inegi: 2001); por arriba de la densidad nacional de 52.50. Aunque el 45.73% de esta población se concentra en 144 localidades urbanas, aún es determinante el peso de la población rural, ligada a las actividades agrícolas, pecuarias y pesqueras. Esparcidos en 19 309 localidades pequeñas vive el 54.27% de la población. Entre 1990 y 2005, la tasa media anual de crecimiento poblacional ha disminuido aunque se mantiene por encima de las cifras nacionales: 1.92, contra 1.49, ubicándose entre las entidades que presentan tasas de crecimiento medio.

Pero los datos relacionados con la población indígena —personas que de acuerdo con los criterios de la estadística mexicana, conservan como rasgo básico su comunicación mediante alguna lengua *materna*, independientemente de su condición bilingüe o monolingüe— son los que diferencian determinadamente a Chiapas del resto de la nación, aunque aquí debe considerarse a Oaxaca, entidad mexicana ligeramente más importante en lo que toca a su población indígena<sup>9</sup>, por lo que Chiapas ostenta la segunda mayoría de hablantes de lenguas indígenas del país.

Apenas hace 17 años, en 1990, los indios de Chiapas representaban el 13.60% de los mismos al nivel nacional —más de dos puntos porcentuales por debajo de la cifra actual—, aunque tan sólo cinco décimas menos en lo que respecta a su porción, comparada con la población total del estado (Secretaría: 1992). Es decir, de acuerdo con la Agenda Estadística (Secretaría: 2006) la población indígena de Chiapas asciende en 2005 a 1 136 496, lo que representa el 26.47% de la población total, al tiempo que constituye el 15.99% de los hablantes de lenguas indígenas del país.

Yucatán, el estado mexicano que se precia de tener la población de ascendencia maya más numerosa, reporta 624 992 sujetos y, aunque esta cifra representa el 34.36% del total de sus habitantes, ello sólo supone el 8.79% de la población indígena nacional; situación que se transforma del otro lado de la frontera, en donde Guatemala, la nación vecina, alberga una

---

<sup>9</sup> Efectivamente, en el año 2005 la población étnica de Oaxaca ascendía a 1 255 727 individuos, equivalente al 35.81% de la población total de ese estado, lo que a su vez representaba el 17.67% de los hablantes de lenguas indias al nivel nacional.

población indígena que ahora crece, superior a la población mestiza<sup>10</sup>, del mismo modo como ocurre en los países de la región andina: Perú, Bolivia y Ecuador.

Desafortunadamente los datos estadísticos que hubiesen permitido precisar la dinámica demográfica de la población indígena chiapaneca durante los últimos 15 años, en especial de las etnias cuyos habitantes son ahora numerosos, sirven para muy poco, pues presentan severas deficiencias; sobretodo en las cifras de 1995 y 2000. Debido a que el primer año se ensayaba el levantamiento del primer Censo Intercensal, persistía la insurrección indígena iniciada en 1994 y en 2000 las dependencias gubernamentales tenían aún problemas para acceder a las zonas indígenas y obtener de ellas información<sup>11</sup>. No obstante, se presentan para dar una idea general de la cuestión, además de que en verdad son confiables los datos del Censo General de 1990 y del conteo de Población y Vivienda de 2005 (véase gráfico 03).

### Gráfico 03

Hablantes de lenguas indígenas de 5 años y más.

Chiapas, 1990-2005.

Lenguas indígenas	Año 1990		Año 1995		TMIC 90-95	Año 2000		TMIC 95-00	Año 2005		TMIC 00-05
	Real	%	Real	%		Real	%		Real	%	
<b>Tzotzil</b>	226 681	31.66	260 026	33.83	14.71	291 550	36.01	12.12	362 658	37.89	24.39
<b>Tzeltal</b>	258 153	36.05	279 015	36.29	8.01	278 577	34.41	-0.15	320 921	33.53	15.20
<b>Chol</b>	114 460	15.99	123 993	16.13	8.32	140 806	17.39	13.56	161 794	16.90	14.91
<b>Tojolabal</b>	35 567	4.97	37 038	4.82	4.14	37 667	4.65	1.70	42 798	4.47	13.62
<b>Zoque</b>	34 810	4.86	35 965	4.68	3.32	41 609	5.14	19.53	43 936	4.59	5.59
<b>Kanjobal</b>						5 769	0.71		5 459	0.57	-5.37
<b>Mame</b>						5 450	0.67		5 446	0.57	-0.07
<b>Total</b>	<b>716 012</b>	<b>26.42</b>	<b>768 720</b>	<b>25.07</b>	<b>7.36</b>	<b>809 592</b>	<b>24.62</b>	<b>5.31</b>	<b>957 255</b>	<b>26.02</b>	<b>18.23</b>

Fuente: INEGI (1991): *XI Censo General de Población y Vivienda. Chiapas*. INEGI (1996): *I Conteo de Población y Vivienda 1995. Chiapas*. INEGI (2001): *XII Censo General de Población y Vivienda. Chiapas*. INEGI (2006): *II Conteo de Población y Vivienda 2005*.

<sup>10</sup> Provisto de seis millones de hablantes de lenguas indias, equivalentes al 60% de la población total, quienes se comunican en las siguientes lenguas mayas: achí, acateco, aguacateco, cakchiquel, chortí, chuj, itzá, ixil, mam, mopán, pocomán, pocomchí, popetí, quiché, sacapulteco, sicapaquense, tektiteco, tzutujil y uspanteco. Todo esto de acuerdo con el informe "Guatemala. Donde ser indio es la peor vergüenza" (Alba Trejo/CIMAC), disponible en <http://argentina.indymedia.org/news/2006/12/475545.php>.

<sup>11</sup> Por estas razones, y aunque las fuentes no reconocen tales problemas ni formulan salvedades, al observar detenidamente los datos, son evidentes todo género de imprecisiones: lagunas, trazas de subregistro y ajustes incomprensibles.

En esta información es indudable que las cifras relacionadas con la Tasa Media Intercensal de Crecimiento (TMIC) no aportan datos conclusivos, pues al parecer los subregistros de 1995 y 2000 se expresan en la altísima tasa de 26.02 de 2005. Los datos sobre los hablantes de kanjobal, mam y demás lenguas minoritarias que antes se confundían, a partir del 2000 se desagregan, aunque por el momento sólo indican su presencia. Y son absolutamente inverosímiles las tasas de crecimiento negativas, lo mismo que el abrupto estancamiento de la población tzeltal.

Sin embargo estos datos evidencian el crecimiento absoluto del tamaño de la población hablante de lenguas originarias, aunque no su proporción respecto de la población general del estado, que se mantiene en aproximadamente 26%. Es notorio el crecimiento sostenido de las comunidades de habla tzotzil: el tamaño de su porción respecto de la población indígena avanza en 15 años más de seis puntos porcentuales. Los tzeltales y tojolabales decrecen en términos de proporción pero mantienen y aún aumentan el tamaño efectivo de su población. Los choles pasan de representar el 16% de los hablantes de lenguas indias al 17% (114 460 en 1990 contra 161 794 en 2005), y los hablantes de lengua zoque, aunque conservan su bajo perfil de representación y crecen más bien a tasas reducidas, aumentan su población en 26.21% a lo largo de estos 15 años.

No obstante la proporción de la población étnica, del dato inicial se desprende que el 73.53% de la población total de Chiapas no habla ninguna lengua original sino exclusivamente castellano, condición que para las estadísticas oficiales es sinónimo de mestizaje y pérdida de identidad indígena<sup>12</sup>, aunque es evidente que en algunas regiones, áreas geográficas específicas y barriadas ciudadinas, la población conserva rasgos raciales étnicos: sus tradiciones y costumbres ancestrales. Asimismo sólo una cuarta parte de la población indígena es monolingüe. El 24.88% de esta población (282,760 personas) habla exclusivamente su lengua materna, mientras que el 73.67% practica el bilingüismo, situación que con el tiempo ha variado, pues tan sólo 17 años atrás, en 1990, este porcentaje ascendía a 63.3 y el de monolingües a 32% (Secretaría: 1992).

---

<sup>12</sup> De modo que la población “mestiza” podría calcularse a la baja si se tuvieran a la mano datos etnográficos adicionales, pues tan sólo como un ejemplo y por experiencia propia, se sabe que los encuestados rurales, pero en especial los inmigrantes indígenas, durante la aplicación del censo, niegan su habilidad bilingüe, sobre todo por razones ideológicas y de prestigio.

Así que siempre de acuerdo con aquella fuente (Secretaría: 2006), la población indígena, aunque con mayor precisión, la población hablante de alguna lengua indígena, está distribuida en las siguientes etnias: tzotziles 38.07%, tzeltales 33.64%, choles 16.52%, zoques 4.61%, tojolabales 4.45%, mames 0.82% y kanjobales 0.70%. Ubicando a los otros pequeños segmentos indios (chujes, lacandones, jacaltecos, kekchíes, cakchiqueles, mochós, quichés, chontales e ixiles) en el rubro que indica “otras lenguas”, con el 0.56% de los hablantes, considerando finalmente un 0.64% para los casos “no especificados”, tal como se observa en el gráfico 04.

**Gráfico 04**

Población indígena regional. Chiapas, 2005.

<i>Regiones</i>	<i>Total</i>	<i>Tzotzil</i>	<i>Tzeltal</i>	<i>Chol</i>	<i>Zoque</i>	<i>Tojolab</i>	<i>Mame</i>	<i>Kanjob</i>	<i>Otras</i>	<i>NoEsp</i>
Selva	<b>469 574</b>	5 640	278 604	179 363	2 036	151	08	12	1 968	1 792
Altos	<b>378 639</b>	238 067	131 905	598	67	6 894	10	02	189	907
Norte	<b>122 817</b>	79 016	6 060	5 902	30 845	08	00	00	86	900
Centro	<b>80 584</b>	47 648	8 975	1 000	19 247	99	32	08	1 028	2 547
Frontera	<b>64 323</b>	4 957	4 627	841	15	43 339	583	6 222	2 884	855
Frailesca	<b>9 553</b>	6 722	2 096	17	127	20	35	20	46	470
Sierra	<b>4 348</b>	21	13	00	03	08	3 305	53	571	374
Soconus	<b>5 535</b>	179	166	19	05	12	3 251	06	691	1 206
Costa	<b>1 123</b>	96	209	08	18	07	32	00	449	304
<b>Chiapas</b>	<b>1 136 496</b>	<b>382 346</b>	<b>432 655</b>	<b>187 748</b>	<b>52 363</b>	<b>50 538</b>	<b>7 256</b>	<b>6 323</b>	<b>7 912</b>	<b>9 355</b>

**Fuente:** Secretaría de Planeación (2006): *Agenda Estadística Chiapas 2006*.

Las oficiales demarcaciones geográfico-administrativas <sup>13</sup>, en donde se concentra especialmente la población indígena, son las regiones Selva (41.32%) y Altos (33.32%), lo mismo que considerables son las poblaciones nativas de las regiones Norte, Centro y Frontera, en donde representan el 23.55%. En las restantes regiones la presencia de comunidades

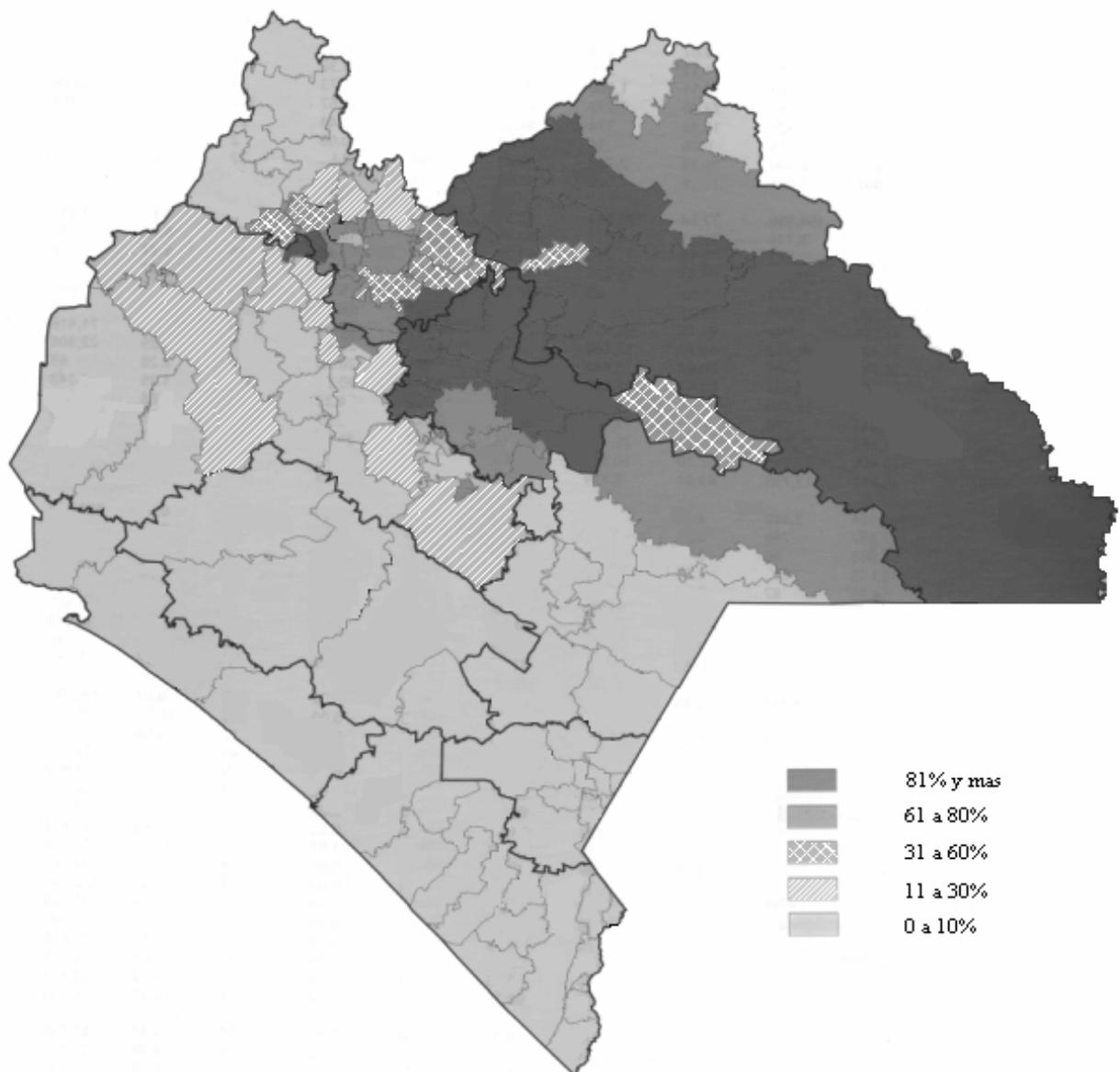
<sup>13</sup> Se utilizan acá, a pesar de ser fragmentarias en sí mismas, lo mismo que fragmentadoras de la realidad chiapaneca, debido a que las estadísticas se corresponden con este esquema de regionalización. Son nueve regiones administrativas que fueron delimitadas desde principios de la década de los 80, de acuerdo con las prioridades económicas, políticas y administrativas del gobierno estatal.

indígenas es menor, por lo que en conjunto albergan tan sólo al 1.81% de esta población (véase gráfico 05).

De acuerdo con estos datos, miembros de la etnia tzotzil habitan ahora no sólo las regiones Altos y Norte, áreas de su asentamiento ancestral, sino prácticamente toda la entidad, salvo las regiones Sierra, Soconusco y Costa. Los tzeltales se mantienen en sus dos zonas originales: las regiones Selva y Altos, aunque también muestran concentraciones importantes en las regiones Centro, Norte, Frontera y Frailesca, y los choles hacen lo mismo en la región Selva, aunque también se localizan poblaciones importantes en las regiones Norte y Centro. Con los zoques sucede lo mismo: se mantienen en sus áreas tradicionales, las regiones Norte y Centro, con alguna emigración importante hacia la Selva, totalmente aculturizados, mientras que los tojolabales permanecen en esta última región aunque la tabla presenta alguna población importante en Los Altos debido a que disfuncionalmente el municipio de Altamirano se encuentra agregado aquí.

**Gráfico 05**

Estratificación municipal según la densidad de población indígena.



**Fuente:** XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Tomado de Secretaría (2006a: XXX).

En cuanto al pueblo mame, puede agregarse que la tabla no miente. Que en las regiones Sierra y Soconusco se encuentran sus concentraciones más significativas aunque en verdad disminuidas, y que la relativamente importante población de habla kanjobal que se observa en la región Frontera responde al fenómeno que se explica más adelante.

Es destacable que en tan sólo nueve municipios —los de mayor densidad étnica— se concentra más del 50% de la población indígena estatal: 10.6% en Ocosingo, en donde se incluye la mayor extensión de la Selva Lacandona, habitada actualmente por individuos de todas las etnias; 8% en Chilón, habitado casi exclusivamente por tzeltales; 5.8% en San Juan Chamula, municipio cuya población es exclusivamente tzotzil; 5.5% en Tila, en donde son

predominantes los choles aunque existen concentraciones tzeltales importantes; 5% en San Cristóbal, con inmigrantes tzotziles y tzeltales, aunque también choles; 4.1% en Salto de Agua, en donde la mayoría chol convive fraternalmente con comunidades tzeltales importantes; 4.1% en Las Margaritas, municipio predominantemente tojolabal, en donde ya se observan comunidades tzotziles, tzeltales y kanjobales; 3.9% en Palenque, hábitat tradicional de las comunidades choles, en donde éstos conviven con poblaciones tzeltales, y 3.5% en Oxchuc, tierra tradicional y exclusivamente de tzeltales.

### **1.3. Regiones y etnicidad**

Las regiones en Chiapas como en cualquier parte del mundo, son espacios de identidad y ejercicio del poder político por parte de las elites y de los grupos de ascendencia tradicional. Ahí los pueblos indios han fijado territorial e históricamente su pertenencia, adaptándose ecológica, económica y socialmente a ellas, aunque en la mayor parte de los casos el Estado y la sociedad hegemónica los ha relegado a las zonas orográficas más difíciles, aisladas y menos productivas. El Estado, a través de ellas, administra recursos financieros, políticas públicas, infraestructuras, servicios y control político, de acuerdo con sus diferencias y homogeneidades socioeconómicas y al peso político concretado por ellas.

Con base en esto, en las nueve regiones socioeconómicas administrativas, mencionadas arriba, el gobierno segmenta a la entidad, y a un segundo nivel en 119 municipios o alcaldías, aunque debido a la disfuncionalidad original de esta distribución, al sesgo, obsolescencia e incluso aberraciones de esta segmentación, ella se revisa y ajusta. Se reacomodan algunos municipios de acuerdo a cierta regionalización sociohistórica: complejos socioterritoriales que en la práctica funcionan como unidades geográficas, históricas y políticas independientes (véase gráfico 06)<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> La mayor parte de la información que aquí se aporta procede de conocimientos y experiencias propias, aunque se toman datos concretos, a veces complementarios de: Esponda (1993), Villasana (1989), Lomelí (2002), Fábregas (1988), Viqueira (1995), Secretaría (2001 y 2006) e Inegi (2000 y 2001).

**Región Norte.** Esta región está formada por los declives septentrionales de la Mesa Central o Altos de Chiapas y la parte noroccidental del estado. Aquí se incluyen los valles de Huitiupán y Simojovel, habitados por tzotziles, la zona baja de las “montañas zoques”, junto a la Región Mezcalapa y la planicie costera de Pichucalco y Reforma. En general está habitada por grupos humanos diversos —distanciados e inconexos, tanto por vías de comunicación insuficientes e inapropiadas, como por su diversidad cultural—, aunque poseen características económicas comunes: la actual cafecultura y el antiguo cultivo del cacao, por ejemplo, ambos practicados por campesinos mestizos e indios, lo mismo que la presencia de pequeñas y medianas empresas ganaderas y algunas plantaciones hortícolas comerciales.

Pero los municipios zoques que de modo esencial identifican culturalmente a la región son: Francisco León (6 454/4 512<sup>15</sup>), Ixhuitán (8 734/840), Ixtacomitán (9 696/1 895), Ostucán (16 392/826), Pantepec (9 785/4 742), Rayón (7 965/2 190), Solosuchiapa (7 900/336), Tapalapa (3 928/3 799), Tapilula (9 934/882) y sobretodo Chapultenango (7 124/5 557), en donde se mantienen sustanciales poblaciones indias, aunque pesan sobre ellos los procesos de aculturación y asimilación señalados arriba. Esto, además de su diáspora más reciente, provocada por la erupción del Volcán Chichonal<sup>16</sup>.

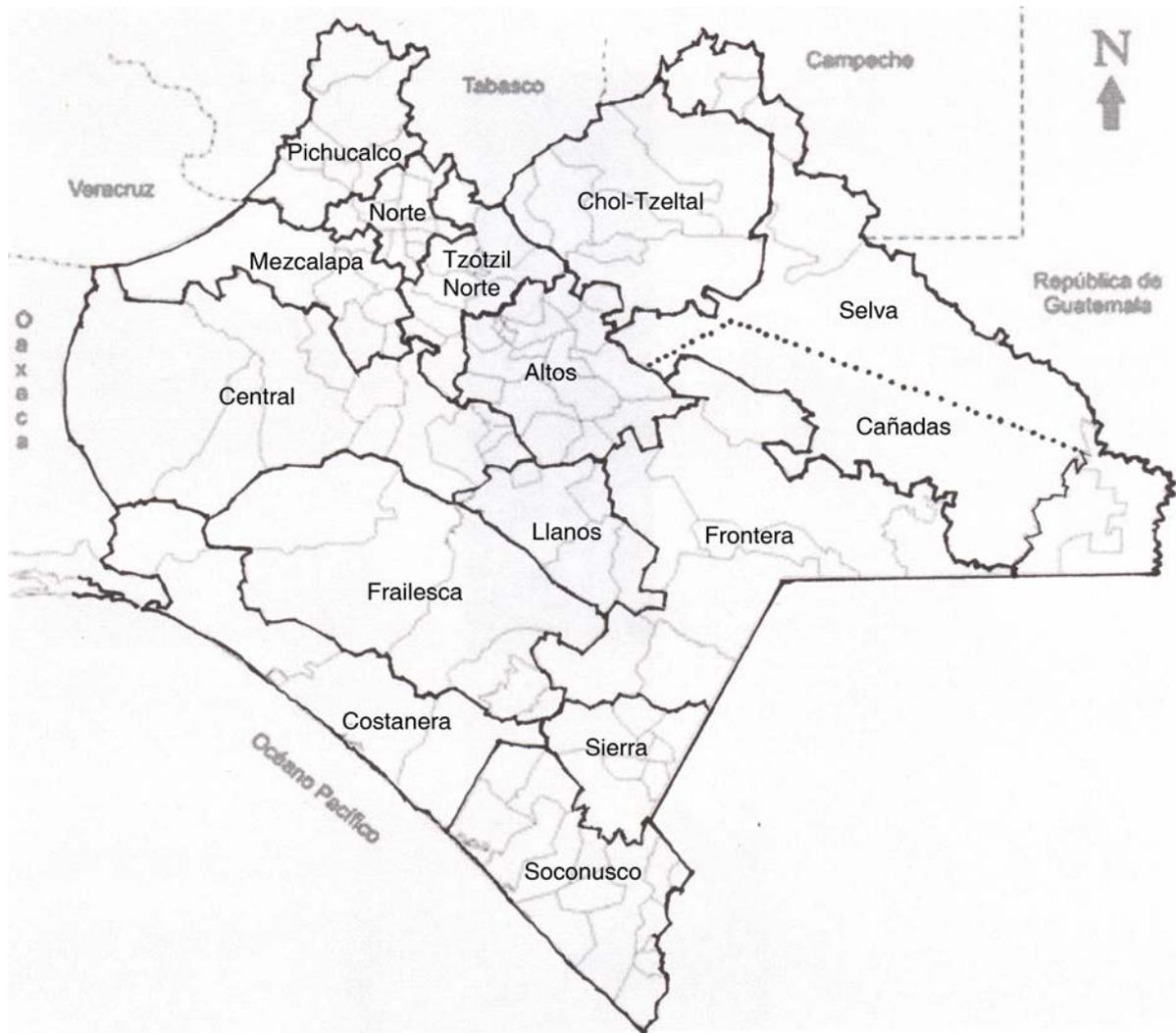
#### **Gráfico 06**

Regionalización sociohistórica de Chiapas (de facto).

---

<sup>15</sup> Estas cifras y las siguientes entre paréntesis, deben leerse: tantos habitantes en general (mestizos y hablantes de lenguas diversas) por tantos hablantes de lengua zoque, de acuerdo con Secretaría (2006).

<sup>16</sup> Volcán identificado geográficamente y ontológicamente con la etnia zoque, asentado en el municipio de Francisco León. Su erupción en 1982 desquicia los pueblos zoques de la región y de la vecina Mezcalapa, al eliminar una parte importante de la población, destruir localidades cercanas y sepultar bajo las cenizas tierras agrícolas y pastizales. La erupción daña las carreteras existentes y cambia en forma significativa el curso de algunos ríos.



**Fuente:** Modificado con base en *Carta Geográfica Ejecutiva* (Secretaría, 2006: 20).

**Región Pichucalco.** Esta es sin embargo, la más diferente, la de las llanuras del golfo, junto al estado de Tabasco. Permanece casi deshabitada durante la mayor parte de la Colonia y no es sino hasta el siglo XVIII cuando indios tabasqueños amedrentados por el pirataje de las costas, repueblan el área. Luego son seguidos por españoles y mestizos que establecen haciendas y estancias ganaderas<sup>17</sup>, razones por las cuales hoy, la población indígena es prácticamente nula, salvo el caso de Juárez y Ostucán. El predominio aquí, de pastizales y en consecuencia, de ganadería tecnificada, lo mismo que la extracción de petróleo y gas natural, impacta favorablemente a la economía de la región en general y en especial de los municipios de

<sup>17</sup> Viqueira (*op.cit.* 38) aporta estos datos con base en: Manuel García Vargas y Rivera (1988): *Relaciones de los pueblos del Obispado de Chiapas. 1772-1774*. Introducción, paleografía y notas de Jorge Luján Muñoz. Sxbal de Las Casas: Patronato Fray Bartolomé de Las Casas.

Ostuacán, Sunuapa, Juárez (20 173), Reforma (34 896 habitantes) y Pichucalco (29 583 habitantes), siendo estos dos últimos municipios contenedores de los centros urbanos más importantes.

**Región Tzotzil Norte.** Los valles de Huitiupán y Simojovel nuclean a la región tzotzil en esta zona de la entidad. Ella abarca el corredor formado por la carretera que comunica el centro de Chiapas con Pichucalco, por lo que aquí se incorporan los municipios de Ixtapa (21 705/4 417<sup>18</sup>), Soyalo (8 852/2 560), Bochil (26 446/12 478), Jitotol (15 005/8 150), El Bosque (14 932/13 464), San Andrés Duraznal (3 145/2 732), Huitiupán (20 087/7 794), Amatán (19 637/2 582), Pueblo Nuevo Solistahuacán (27 832/12 979) y Simojovel (32 451/13 979), cuyas cabeceras de estos dos últimos municipios constituyen los centros urbanos comerciales más importantes de la región, y cuya población tzotzil procede inicialmente de las fuertes migraciones producidas en los años 50 y 60, propiciadas por la búsqueda de tierras disponibles y empleo agrícola.

**Región Selva.** Esta región vasta, nucleada económica, administrativa y políticamente por la pequeña ciudad de Ocosingo (35 065 habitantes), incluye la parte nororiental de la Mesa Central, la Selva Lacandona propiamente, llamada antiguamente “Desiertos del Lacandón” y por los geógrafos modernos “Montañas del Oriente”. Salvo las zonas ubicadas en el extremo oriental, toda el área es extremadamente accidentada, de suelos delgados y escasamente aptos para la agricultura. Fue desde tiempo atrás lugar de refugio de pueblos insumisos (antiguos choles-lacandones), de indios que buscaban libertad (lacandones actuales<sup>19</sup>, tzeltales, choles y tojolabales) y de modernos grupos armados (guerrilleros guatemaltecos y milicianos del EZLN)<sup>20</sup>.

La región incluye a los municipios de Playas de Catuzajá y La Libertad, ambos ubicados en la “intrusión” nororiental de las Llanuras Costeras del Golfo, zona de intensa actividad pecuaria y agroindustrial, absolutamente mestiza. También comprende los nuevos municipios de

---

<sup>18</sup> Estas cifras y las siguientes entre paréntesis, deben leerse: tantos habitantes en general (mestizos y hablantes de lenguas diversas) por tantos hablantes de lengua tzotzil, de acuerdo con Secretaría (2006).

<sup>19</sup> Estos, de acuerdo con los registros etnográficos disponibles, nunca fueron numerosos en sus pequeños asentamientos selváticos llamados “caribales”. Ahora sobreviven alrededor de 500, distribuidos en 70 familias; son todos bilingües, profesan religiones de “manufactura” norteamericana y la lengua maya que practican es una variante del maya que se habla en Yucatán. *Cfr.* De Vos (1994).

<sup>20</sup> Mayor información sobre el papel geopolítico jugado por la zona puede consultarse en De Vos (1995).

Marqués de Comillas y Benemérito de Las Américas, en su extremo suroriental, junto a los ríos Lacantún y Usumacinta, en la frontera guatemalteca, constituida por llanuras de selva tropical. Salvo la presencia de los lacandones, antiguos habitantes de la región, la colonización de la selva es reciente; aunque a finales de los años 50 se inicia el *boom* de este proceso, sólo se advierte a finales de los años 70 y hoy es habitada por campesinos inmigrantes de diversas partes del país, al igual que por campesinos indígenas de todas las etnias conocidas en la entidad.

**Región Las Cañadas.** Esta área está contenida en la Selva Lacandona, antes descrita, dentro del extenso municipio de Ocosingo, ubicada en el corazón de la selva, zona de intrincada orografía y escasas vías de comunicación. Alterna valles estrechos y serranías de hasta 500m sobre el nivel medio de los ríos. Es la zona selvática que más pronto experimenta procesos de colonización, inicia su poblamiento a finales de los años 50 y, aunque la mayor parte de sus asentamientos corresponden a las etnias tzeltal y tojolabal, es posible localizar reductos de población tzotzil y chol, e incluso inmigrantes guatemaltecos de ascendencia maya (*Cfr.* Fábregas, 1988: 40).

Desde 1994 fue conocida esta designación y el territorio y los recursos que integra, debido a que los habitantes de la mayor parte de los asentamientos de la zona, forman parte del EZLN, además de que propios y extraños afirman que en la región se encuentra diseminada la dirigencia político-militar de esta organización.

**Región Chol-Tzeltal.** Dentro de la región Selva, esta zona ha forjado desde tiempo atrás una identidad propia. Ella abarca al municipio de Palenque, ubicado en las Llanuras Costeras antes descritas, lo que le permite condiciones agroecológicas que la ubican como centro nodal de la ganadería regional. Constituye un centro turístico estatal de primera magnitud debido a la ubicación de las antiguas ciudades mayas de Palenque, Toniná, Bonampak y Yaxchilán. Dentro de la región se incluyen los municipios en que convergen poblaciones choles y tzeltales, aunque son predominantes las primeras, salvo en el caso de Sabanilla, en donde la segunda mayoría es de tzotziles (15 788/2 567<sup>21</sup>) y Yajalón cuya mayoría es tzeltal (4 119/16 819), lo mismo que en Chilón (47/90 105). Los municipios mayoritariamente choles son:

---

<sup>21</sup> Las siguientes cifras entre paréntesis indican: tantos habitantes choles por tantos de habla tzeltal, de acuerdo con Secretaría (2006).

Palenque (29 950/13 158), Sabanilla (15 788/168), Salto de Agua (39 812/5 014), Tila (53 719/6 322) y Tumbalá (26 694/888).

La región en general es rica en recursos agrobióticos, por lo que son típicas la ganadería extensiva y la cafecultura. Desde el siglo XVI en la zona se concentra a la población indígena dispersa en el nororiente de Chiapas, hacia las cabeceras de aquellos municipios, incluidas las ciudades rectoras de la región: Palenque (37 301 habitantes) y Yajalón (16 301), y continúa absorbiendo a sus vecinos tzeltales de Los Altos durante los siglos XVIII y XIX.

**Región Central.** Su cabecera es la ciudad más importante de Chiapas, la capital: Tuxtla Gutiérrez (490 455 habitantes) y es oficialmente la región más extensa. Abarca hacia el oriente la parte baja de la Cuenca Superior del Grijalva, o Valle Central, incluyendo las estribaciones meridionales de la Mesa Central, lo mismo que hacia el noroccidente las extensas encañadas del Mezcalapa, designadas antiguamente Montañas Zoques, actualmente delimitadas por los vasos de las presas hidroeléctricas Chicoasén, Malpaso y Peñitas, y rumbo al suroccidente el conjunto de planicies escalonadas de la Meseta Central o Valles de Cintalapa y Jiquipilas, incluyendo a su vez las selvas residuales del Ocote y Chimalapas o Noroeste de Cintalapa, punto en donde arranca la formación de la Sierra Madre.

En razón a su diversidad, a la historia particular de las zonas que la conforman y a su integración territorial interna, esta región en verdad se reduce a los *hinterlands* tradicionales de Tuxtla (municipios de Tuxtla, San Fernando, Berriozábal y Ocozocoautla) y Chiapa (municipios de Chiapa, Suchiapa, Acala, San Lucas, Chiapilla y Totolapa) consolidados durante el siglo XIX dada la prosperidad de las antiguas propiedades de los hacendados de estas ciudades. Sus tierras fértiles, bajas e irrigadas por los afluentes del Grijalva, lo mismo que la disponibilidad de mano de obra, siempre garantizaron excelentes cosechas, aunque las poblaciones originales de zoques y chiapanecas fueron, durante la Colonia, las que más pronto se incorporaron a procesos de mestizaje y aculturación.

A estas pequeñas zonas se suman los municipios occidentales de Jiquipilas y Cintalapa, en donde la ganadería extensiva y la explotación forestal, ambas ilegales, continúan vigentes y, aunque las escasas poblaciones zoques originales desaparecieron, ahora son localizables

ejidos y rancherías de inmigrantes tzotziles y tzeltales provenientes de Los Altos, lo mismo que son destacables las poblaciones de inmigrantes zoques y tzotziles de Acala con 1 867 y 970, respectivamente, y Chiapa, con 846 y 2 234.

**Región Mezcalapa.** Ante la situación anterior, el noroccidente constituye una región aparte, en donde sobreviven algunas comunidades zoques. Los afluentes del río que la designa y los del Grijalva irrigan sus tierras bajas, propicias al cacao y el café, pero también a la ganadería extensiva que en las últimas décadas ha provocado estragos: destrucción de reservas forestales y aceleración del proceso de aculturación de sus habitantes originarios. Los municipios que la integran son: Tecpatán (37 543/4 034<sup>22</sup>), Copainalá (20 257/1 340), Coapilla (7 681/77), Chicoasén (5 112/6), Osumacinta (3 440/0) y Ocoatepec (10 543/10 189).

En toda la región, este último pequeño municipio es el que contiene mayor población zoque. Junto con Tecpatán y Copainalá, lo mismo que al lado de sus vecinos Pantepec y Tapalapa, ambos correspondientes a la Región Norte, el conjunto ostenta 24,104 hablantes de lengua zoque, mismos que en total representan el 46.03% de la población zoque estatal, a pesar de haber sido afectados por el volcán Chichonal en 1982, como se indica en una nota anterior. Aquí, las pequeñas ciudades importantes, rectoras del espacio territorial son: Copainalá y Raudales Malpaso, esta última en el municipio de Tecpatán.

**Región Llanos.** Hacia el este, en la vertiente septentrional de la zona media de la Cuenca Superior del Grijalva, se ubica esta región. Está compuesta por zonas que durante la época colonial formaron parte de los Llanos de Comitán y Llanos de San Bartolomé, de ascendencia tzeltal, lideradas entonces por la desaparecida Copanaguastla, aunque en especial por el municipio de Villalerosas, antes Pinola, zona orográfica escalonada y de altitud media hacia donde inmigró, durante esa época, una parte importante de la población original del Valle Central, a raíz de las pestes y enfermedades desconocidas, introducidas por los españoles.

La región es nucleada por la pequeña ciudad de Carranza, antigua San Bartolomé de Los Llanos (14 967 habitantes), en donde al igual que en Villalerosas y Aguacatenango, esta última, comunidad del primer municipio, se concentra la población indígena de la zona: los

---

<sup>22</sup> Estas cifras y las siguientes entre paréntesis, deben leerse: tantos habitantes en general (mestizos y hablantes de lenguas diversas) por tantos hablantes de lengua zoque, de acuerdo con Secretaría (2006).

tzeltales tradicionales que cada vez son menos (6.58%) y los tzotziles de reciente asentamiento que cada vez son más (9.66%). Actualmente sus tierras fértiles e irrigadas, tanto comunales como de propiedad privada, se dedican al cultivo de la caña de azúcar, misma que se procesa en el Ingenio Pujiltic. Y forma parte de ella Nicolás Ruiz, pueblo vehemente de ascendencia tzeltal, al igual que los municipios cañeros de Socoltenango y Tzimol.

**Región Altos de Chiapas.** En la parte más elevada de la Mesa Central, también designada “macizo” e incluso “altiplanicie”, se encuentra esta demarcación regional. Morfológicamente limita al sur con la abrupta vertiente del Valle del Grijalva o Depresión Central, sin incluir a Villalazrosas; al oeste con la Meseta de Ixtapa, al norte concluye en los valles cuyos ríos convergen cerca de Huitiupán y en el que separa a Oxchuc de Ocosingo, y al este se recorta en los Llanos de Comitán y Margaritas, exceptuando a Altamirano.

Algunos autores al estudiar esta región en el siglo XIX<sup>23</sup>, la definen identificándola con el antiguo Departamento del Centro, mientras otros, interesados en procesos recientes, la limitan a doce y hasta 18 municipios tzotziles y tzeltales que conforman el denominador común de las regionalizaciones típicas; es decir, la franja media de la Mesa Central, en donde se incluyen: Zinacantán (30 400/36<sup>24</sup>), San Cristóbal (41 380/15 057), Teopisca (11 836/2 216) y Amatenango (28/5 230) al sur; Pantelhó (7 641/8 561), Chalchihuitán (12 987/00), Larráinzar (15 293/02), Santiago El Pinar (2 593/01), Aldama (4 173/00), Chenalhó (25 383/1 331) y Mitontic (15 293/02) al norte —incluyendo a Sitalá (03/9 515) y a Cancuc (12/23 301), oficialmente incorporados a la Región Selva—, y en el centro los municipios de Chamula (65 431/10), Tenejapa (23/36 191), Huixtán (11 514/5 591), Oxchuc (09/40 170) y Chanal (00/8 405).

Esta es la región más poblada de Chiapas (118.5 habitantes por km<sup>2</sup>), la de mayor tasa de crecimiento demográfico y la que presenta, luego de la región Selva, las mayores porciones de población indígena: 8.82% de la población nacional indígena y 67.50% de la población indígena estatal. En ella juega un papel preponderante la ciudad de San Cristóbal (142 364 habitantes), en tanto que principal centro político-administrativo y comercial desde la época

---

<sup>23</sup> Esto con base en las reflexiones y datos que aporta Viqueira (*op.cit.* 35).

<sup>24</sup> Las siguientes cifras entre paréntesis indican: tantos habitantes tzotziles por tantos de habla tzeltal, de acuerdo con Secretaría (2006).

de la Colonia. De modo que constituye uno de los espacios regionales mejor integrados de la entidad, constituido por pueblos y comunidades tzotziles y tzeltales interrelacionadas, *hinterland* típico de la ciudad. Desde ella y desde la pequeña ciudad de Teopisca (13 730 habitantes), principales centros urbanos de la región, los grupos mestizos, llamados también “ladinos”, controlan la producción y el empleo, y en general la economía regional.

Aquí, las manifestaciones externas de indianidad por parte de las comunidades —uso de vestidos tradicionales, religiones sincrético-animistas, cercanas al catolicismo, y formas tradicionales de gobierno—, lo mismo que la conservación del control político tradicional, ahora a través de los profesores de educación bilingüe (Pineda, 1995: 279-300), están especialmente arraigadas alrededor de San Cristóbal. A pesar de ello, la constante migración interna, temporal y definitiva, han dado lugar a un sólido tejido de relaciones sociales y culturales.

**Región Frontera.** Esta delimitación sólo abarca la porción central de la zona fronteriza con Guatemala, que se ubica dentro de los municipios de Comalapa, la antigua Zapaluta (hoy La Trinitaria), La Independencia y Maravilla Tenejapa. Esto es así debido a que durante el siglo XIX el área se consolida como frontera desde la percepción alteña; es decir desde San Cristóbal y Comitán. Así que la región es vecina de Los Altos, hacia el poniente, en donde la Mesa Central se extiende como una gran planicie, en ocasiones denominada Meseta Comiteca o Llanos de Comitán. Abarca la porción de Selva Lacandona que se encuentra en los municipios de Altamirano, Las Margaritas y Maravilla Tenejapa, y el extremo oriental de la cuenca del Río Grijalva, marcado por el abrupto desnivel existente entre Los Llanos y esta formación profunda, en donde se encuentra Chicomuselo y Comalapa.

La planicie es aprovechada para la producción comercial de maíz y ganado bovino desde mediados de la época colonial. A partir de ese momento se fundan las haciendas agropecuarias del Convento Dominicó de Comitán, tanto en la parte alta como en el valle; transformadas en las fincas que florecieron a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, en donde hasta la reforma agraria de los años 40 y 50 del siglo pasado, todos los indios tojolabales de la región se mantuvieron como peones acasillados (semiesclavos). Por ello vale destacar los procesos de toma de conciencia e identificación de su pertenencia como pueblo y

etnia específica, en los casos de Altamirano y Las Margaritas, lo mismo que los procesos de aculturación y mestizaje racial de Comitán, La Independencia y La Trinitaria, áreas de antigua ascendencia tojolabal. Lo mismo que la composición multiracial de Maravilla Tenejapa, producto de las migraciones alteñas de finales del siglo pasado, y la extinción durante la Colonia, de los chicomuseltecas, etnia de ascendencia maya.

La ciudad de Comitán (83 571 habitantes), principal centro político, administrativo y comercial del área y de la región en su conjunto, se encuentran ubicadas inmejorablemente: en la estratégica confluencia de la Depresión Central, los Altos de Chiapas y la Selva Lacandona. Es destacable aquí un fenómeno reciente que viene de la segunda mitad del siglo pasado: la inmigración de pequeños grupos étnicos de Guatemala, como en el caso de los kanjobales, quienes constituyen una población importante (6 222 personas) de acuerdo con el último Censo de Población (Inegi: 2005); a los que deben sumarse chujes, jacaltecos y cakchiqueles, todos provenientes del vecino Departamento de Huehuetenango, en Guatemala, mismos que se asientan en la línea fronteriza, sobre los municipios de Las Margaritas, La Trinitaria y La Independencia, e incluso grupos aún más pequeños de otras etnias de ascendencia maya (*Cfr.* Lomelí, 2002: 29-39).

**Región Frailesca.** Flanqueada al noroccidente por la Región Centro y la Región Llanos, río Grijalva de por medio, esta región, heredera de las coloniales haciendas de los frailes dominicos de Comitán y Chiapa, se integra con el área meridional de la Cuenca Superior del Grijalva y el segmento interior de la Sierra Madre. Sus amplias llanuras y el clima cálido moderadamente lluvioso, confieren a sus tierras bajas un importante potencial agrícola que ante la inutilidad de las obras de riego existentes y la posibilidad de regadíos adicionales, no han sido aprovechadas en su totalidad. Esto, a pesar de que gran parte de sus mejores tierras se inundaron en 1973 a consecuencia de la presa hidroeléctrica La Angostura.

No obstante, la historia colonial muestra que esta zona fue de las primeras en ser explotadas por su fertilidad agrícola y ganadera, en especial las tierras bajas, en donde se impulsó el cultivo de arroz y la extracción y beneficio de sal, pero también las tierras altas, el área sur de La Concordia y Jaltenango y todo el nuevo municipio de Montecristo, en donde desde principios del siglo pasado se establecen varios de los emporios cafetaleros de la región, entre

ellos las fincas Prusia, Liquidámbar y Cuxtepeques.

Actualmente es importante la porción de habitantes tzotziles y tzeltales de la región (3.73% de su población total)<sup>25</sup>, a pesar de que desde el primer contacto cultural español, la zona estuvo exenta de asentamientos coloniales. La mayor parte de Villaflores sin embargo, fue reserva agrícola y coto de caza de los pueblos chiapanecas, lo mismo que las tierras de La Concordia jugaron el mismo rol, para los tzeltales de Carranza y de la extinguida Copanaguastla, ambas en la margen derecha del río Grijalva. Asimismo, durante la Colonia —sin soslayar la significativa importación de esclavos negros—, la sustancial mano de obra de las haciendas agroganaderas procedió de los pueblos de la vertiente septentrional: tzeltales y tzotziles. Esto, y la cuota de españoles y mestizos provenientes de Tuxtla, San Cristóbal y Comitán, facilitó uno de los procesos más rápidos y eficaces de mestizaje racial y cultural.

Posteriormente la tradición de las intensivas y tecnificadas fincas agropecuarias se mantuvo, a pesar de las acciones derivadas del proceso de reforma agraria y el establecimiento de numerosos ejidos agropecuarios, razón por la cual, la región continúa siendo uno de los graneros y abastecedores pecuarios más importantes de la entidad, y su centro nodal, la pequeña ciudad de Villaflores (35 713 habitantes), la localidad urbana y agroindustrial más importante de la región.

**Región Sierra.** Junto a la región anterior, hacia el oriente, flanqueada al norte por la región Frontera y al sur por el Soconusco, se encuentra la Región Sierra, área que junto a Los Altos, constituyen las regiones más empobrecidas y ausentes de recursos. Está integrada con las tierras altas de la Sierra Madre, colindantes con Guatemala, coincidiendo exactamente con el antiguo Departamento de Mariscal, mismo que se forma a finales del siglo XIX, a raíz de la conclusión y firma de los tratados de límites entre México y Guatemala, por el cual México cede el municipio de Ayutla, actual Tecún Umán, en el Soconusco, mientras Guatemala prescinde de Motozintla y áreas circunvecinas, precisamente en esta región.

Dos zonas bien diferenciadas la integran (*Cfr.* Fábregas, 1988: 39). La primera es el macizo

---

<sup>25</sup> Segmento integrado totalmente por tzeltales y tzotziles, trabajadores agrícolas temporales procedentes de Los Altos y por emigrantes definitivos que recientemente, durante los años 80 y 90, fundaron rancherías y ejidos, tanto por decisiones y mandato gubernamental como por adquisición de tierras.

montañoso de clima templado con temperaturas bajas, lluvias abundantes y orografía accidentada, mientras la otra corresponde a los pequeños valles localizados a lo largo de los ríos Motozintla y Cuilco, de clima cálido, lluvias escasas y pobre vegetación. Aquí, la crecida población de campesinos empobrecidos subsiste cultivando el maíz tradicional, patata en las partes altas, hortalizas en los reducidos espacios de regadío y algunos frutales, todos en general sobre las tierras pedregosas y de baja calidad que caracterizan a la región. Se ocupan adicionalmente en la cría de borregos (ovejas) y el beneficio de lana, lo mismo que empleándose como mano de obra temporal en las cercanas y antes esplendorosas fincas cafetaleras.

Aunque su principal centro político, administrativo y comercial es la pequeña ciudad de Motozintla (17 501 habitantes), “desde el punto de vista del antiguo sistema tradicional, el centro comercial más importante lo encontramos en La Grandeza” (Medina, 1973: 142). Los municipios que integran a la región son: Amatenango, Bejucal, Bella Vista, La Grandeza, Mazapa, Motozintla, El Porvenir y Siltepec, en donde se localiza una de las mayores densidades poblacionales (casi 75 habitantes por km<sup>2</sup>). Es mam la ascendencia cultural de la región, aunque vive históricamente uno de los más fuertes procesos de aculturación, a grado tal que los hablantes de este idioma maya apenas representan el 1.94% de la población total, mientras que El Porvenir, siendo el municipio de mayor concentración indígena, apenas reporta 1 895 hablantes de mam, bilingües. Aunque durante la época colonial fue común el uso del idioma mochó o motozintleco en la región, mismo que se reportaba como lengua viva a finales del siglo pasado en la propia ciudad de Motozintla, en el ejido Belisario Domínguez y en el pueblo de Tuzantán, en la vecina región del Soconusco, y hoy, el último Censo de Población (Inegi: 2005) registra a los 98 últimos hablantes adultos.

**Región Costanera.** La franja costera suroccidental que da al Océano Pacífico, en donde se ubican los municipios de Arriaga, Tonalá, Pijijiapan y Mapastepec es el área comprendida por esta región; liderada por el centro urbano-comercial más importante: la ciudad de Tonalá (31 991 habitantes), hoy designada en los documentos oficiales “Región Istmo-Costa”, conocida durante la Colonia como “El Despoblado”: una especie de desierto que sólo retuvo a la población de la antigua San Francisco Tonalá y la de algunas rancherías avocadas a la ganadería; aunque Juan Pedro Viqueira (1995: 24) sugiere que “tras la brutal caída

demográfica de la población nativa, los españoles repoblaron el área en el siglo XVIII con negros y mulatos para que cuidaran sus estancias ganaderas y trabajaran en las plantaciones de añil, lo que ha dado un sello [...] peculiar a los tipos humanos del área”.

Formalmente la región no reporta ningún centro de población indígena, aunque especialmente en Arriaga la inmigración istmeña (oaxaqueña) de habla zapoteca es evidente. Al igual que en la región Frailesca, aquí se ha dado uno de los procesos más eficaces y ágiles de mestizaje racial y cultural, incrementado a partir de la primera década del siglo pasado, cuando se construye el Ferrocarril Panamericano para impulsar la economía regional. Sirve de puente comercial entre el centro del país y las regiones económicamente importantes de la entidad. El largo corredor costanero es extremadamente seco y caluroso, de acuerdo con los parámetros de Chiapas, pero constituye una de las zonas pecuarias y agroindustriales más importantes de la entidad, además de la intensiva pesca comercial de crustáceos en las lagunas costeras.

**Región Soconusco.** En el extremo septentrional de Chiapas, junto al Pacífico y la frontera con Guatemala, se ubica finalmente esta región, porción territorial identificada desde la antigüedad por propios y extraños. Su nominación procede de tiempos prehispánicos, de cuando constituye una de las zonas de ocupación más importantes del Imperio Náhuatl<sup>26</sup>; espacio georeferencial que se conserva durante la Colonia e incluso constituye una “gobernación” pequeña pero diferenciada de Chiapas y Guatemala. A la llegada de los españoles, según afirma Viqueira (*op.cit.* 21), “el Soconusco, región clave para la comunicación entre el Altiplano Central de México y Centroamérica, estaba controlado militarmente por la Triple Alianza a la que pagaba tributo, principalmente en cacao. Las epidemias, la desestructuración social y cultural y las cargas tributarias [...] que exigían los nuevos conquistadores diezmaron en tiempo récord a la población nativa”.

Esta zona es continuación de la franja costera del Pacífico que integra a la región anterior, pero en donde a diferencia de ella, la excelente calidad de sus tierras y el clima lluvioso y húmedo, permitieron el florecimiento de las grandes fincas de café desde finales del siglo XIX, las plantaciones de algodón, banano y caña de azúcar, particularmente entre Tapachula y el

---

<sup>26</sup> Abundante y sólida información sobre la historia económica de la región puede consultarse en Bárbara Voorhies (1991).

ingenio de Huixtla, y de otras frutas tropicales, en donde se desarrolla también una de las ganaderías más tecnificadas de la entidad. El principal centro urbano del Soconusco es la próspera y cosmopolita ciudad de Tapachula (189 991 habitantes): segunda en importancia y población de la entidad, primera ciudad importante a lo largo de la frontera sur, calificada al igual que Tuxtla como una de las ciudades medias de mayor crecimiento en el país.

Los otros municipios de la región son: Acacoyagua, Acapetagua, Cacahoatán, Escuintla, Frontera Hidalgo, Huehuetán, Huixtla, Mazatán, Metapa, Suchiate, Tuxtla Chico, Unión Juárez, Villa Comaltitlán y Tuzantán, pueblo este último en donde hasta finales del siglo pasado fueron localizados hablantes de la etnia motozintleca o mochó, al igual que durante el siglo XIX originarios hablantes mames poblaban los municipios de Tuxtla Chico y Cacahoatán, del mismo modo como permanecen hasta hoy algunas rancherías mames en Unión Juárez. Sin embargo, a pesar de que la región, a lo largo de los últimos siglos ha atraído a poblaciones indígenas diversas para el cultivo del cacao, el café y otras plantaciones tropicales, ahora mismo el dato de la población hablante de lenguas indígenas es uno de los más reducidos de la entidad: 0.82% de la población en todos sus municipios.

## Capítulo 2

### Cosmología de los antiguos mayas

La antigua civilización maya desarrolló filosofías, conocimientos, arquitecturas, industrias, habilidades técnicas y percepciones artísticas, en algunos casos semejantes y en otros superiores a las demás culturas de Mesoamérica<sup>27</sup>; esto sin llegar al agotamiento de los recursos agroecológicos que se disponían territorialmente, tal como se establece en los avances más recientes de la investigación arqueológica. Los pueblos que con el tiempo desarrollaron esta cultura se encuentran dentro de la delimitación que se ha formulado para Centroamérica (*vid supra*: 10). Área de aproximadamente 324 000 km<sup>2</sup> que abarca el extremo sudoriental de México, incluyendo toda la península de Yucatán, la mayor parte de los actuales estados de Chiapas y Tabasco, y gran parte del noroeste de América Central, incluyendo las naciones de Guatemala y Belice y las secciones occidentales de Honduras y El Salvador.

Los estudiosos de esta civilización (*Cfr.* Sharer, 2003: 36-56 y Soustelle, 1988: 7-11, entre otros) dividen su territorio en dos vastas regiones: las tierras bajas y las tierras altas. La primera subdividida en “las tierras bajas del norte”, en donde la naturaleza en términos generales provee con escasos recursos agrohidráulicos y se ubican los tres estados de la península de Yucatán; las “tierras bajas del centro” superpuestas hoy, aproximadamente, por las selvas Lacandona, El Petén y Belice, la más irrigada y fructífera de estas zonas; y las “tierras bajas del sur” en donde se incluyen las zonas ribereñas de Guatemala y Honduras, alrededor del Lago Izabal, tierras adyacentes al Golfo de Honduras.

La otra región se distribuye en las “tierras altas del norte” correspondientes a Chiapas, lugares de climas templados y fríos, plenos de recursos agrobióticos, en donde se encuentran las regiones Altos de Chiapas y Meseta de Comitán; las “tierras altas del sur” que comparten características agroecológicas con las anteriores y abarcan la totalidad de la Sierra Madre, línea de volcanes incluidos, desde Chiapas a Guatemala, e incluso una parte de Honduras y El

---

<sup>27</sup> Mesoamérica, delimitación etnogeográfica e histórica-cultural en donde se ubica la mayor parte de México y de Centroamérica, pero sobre todo delimitación conceptual en donde se incluyen las civilizaciones desarrolladas del continente: olmeca, tolteca, maya, náhuatl (mexica o azteca), mixteca y zapoteca. Esto, de acuerdo con los planteamientos originales de Paul Kirchoff (1967) en *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*, revisados recientemente en: Lombardo & Nalda (1996) y Fábregas Puig (1999).

Salvador; y la “llanura costera y estribaciones”, correspondiente a la franja costera del Pacífico que corre desde Chiapas y abarca en especial tierras de Guatemala y El Salvador (véase gráfico 07).

La adaptación de la sociedad al medio, su necesidad de apropiarse de los recursos circundantes, el dominio de las circunstancias ambientales que les garantizaban cultivos y cosechas abundantes, y la necesidad de productos exóticos, propiciaron a lo largo de su desarrollo, las relaciones comerciales, sociales, políticas y culturales<sup>28</sup> que permitieron si no un macrogobierno centralizado, unipolar o imperial, sí una especie de mancomunidad de pequeños estados teocráticos, regidos desde las ciudades importantes, cuyo común denominador residía en lo típicamente “maya” —en términos culturales y en tanto que abstracción conceptual—, en su unicidad mítica originaria, expresada en su cosmología y sistema de creencias; en su homogeneidad tecnológica, política y administrativa y en su heterogeneidad artística dentro de esquemas simbólicos y cánones estéticos más o menos comunes<sup>29</sup>.

## 2.1. Sistema general de creencias

Los antiguos mayas, de acuerdo con Claude François Baudez (2004) y en especial los del período clásico no establecen una distinción entre el mundo natural, evidente u “objetivo”, y el de lo sobrenatural o de las imaginaciones, como hacen las sociedades occidentales. El mundo de los antiguos mayas estaba regido por un orden cosmológico que trascendía las dimensiones natural y sobrenatural. No existía distinción entre ellas ni existían fronteras entre

---

<sup>28</sup> Entre tales productos se encuentran, de acuerdo con Sharer (2003: 438): procedentes de la zona mexicana: caolín, magnetita, metales (en especial cobre), pieles (particularmente de conejo), alfarería, textiles y turquesa. Mientras que de la zona centroamericana, procedían: calcedonia (?), algodón, plumas, metales (oro, plata, cobre y aleaciones), alfarería, caucho (hule) y esclavos.

<sup>29</sup> A partir de acá, los textos consultados para la redacción del presente capítulo son los que se indican en cada caso, e incluso los siguientes: Adams (1999), Ashmore (1989), Aveni & Hartung (1976), Baudez (1983, 1996a y 1996b), Beyer (1941), Bonor (1994), Brady (2003), Brady & Bonor (1993), Coe (1978), Easby (1963), Espinosa (1988), Fauvet (1987), Florescano (1990), Freidel & Schele (1988), Gallegos (1976), García (1986), Gendrop (1983 y 1984), Joyce (1999), Lizardi (1941), Lunardi (1945), Monterola (2000), Navarrete (1984), Palacios (1941), Proskouriakoff (1999), Rivera Dorado (1988 y 2006), Ruz Lhuillier (1968 y 1973), Stuart & Stuart (1977), Thompson (1984b), Vaillant (1941) y Varela & Bonor (2003).

una y otra<sup>30</sup>. Su mundo comprensible no correspondía al que es observable, dividido en un reino vivo, animado, de seres hábiles, terrestres, incluido el ser humano, y otro inanimado de objetos terrestres, minerales y de cualquier tipo, organizados en el sistema solar, la vía láctea y el universo entero (*Cfr.* De la Garza, 1975: 83-88). No reservaban el reino de lo no observable a lo sobrenatural; a los duendes, ángeles y demonios, a la suerte, creencias y supersticiones, y todas las ideas codificadas que actualmente integran las religiones.

Tan importante es sin embargo este sistema de creencias —lo que explica el carácter y el orden del mundo que habitaban— que fue factor determinante del desarrollo de su civilización, incluidas sus insustituibles manifestaciones artísticas<sup>31</sup>. Lo sobrenatural guiaba todos los aspectos de su vida, incluso las actividades rutinarias de las personas, la apropiación y elaboración de sus alimentos y otros recursos y manufacturas. Las transacciones económicas, los hechos políticos y las relaciones sociales en general. Incluso la vida de la familia y de la comunidad se veían sometidas al dominio de lo sobrenatural. Tal como expresa Mercedes de la Garza (1984: 37): “la vivencia del mundo circundante plagado de misterios y de fuerzas sobrehumanas, [era] generalmente una experiencia religiosa, en la cual voluntades y poderes divinos se manifiesta[ban] y actua[ban] sobre el mundo en forma de seres divinos”.

La composición y estructura de la sociedad maya fue definiéndose con el paso del tiempo, hasta quedar sancionada por un elaborado sistema cosmológico, de modo que el universo maya llegó a constituir un sistema vivo y animado en el que los poderes invisibles, especializados, gobernaban todos los aspectos del mundo visible —todo lo que podía verse sobre la tierra

y en el cielo— e incluso en el inframundo, oculto debajo de la tierra, tal como establece Robert J. Sharer (2003: 80) con base en Morley:

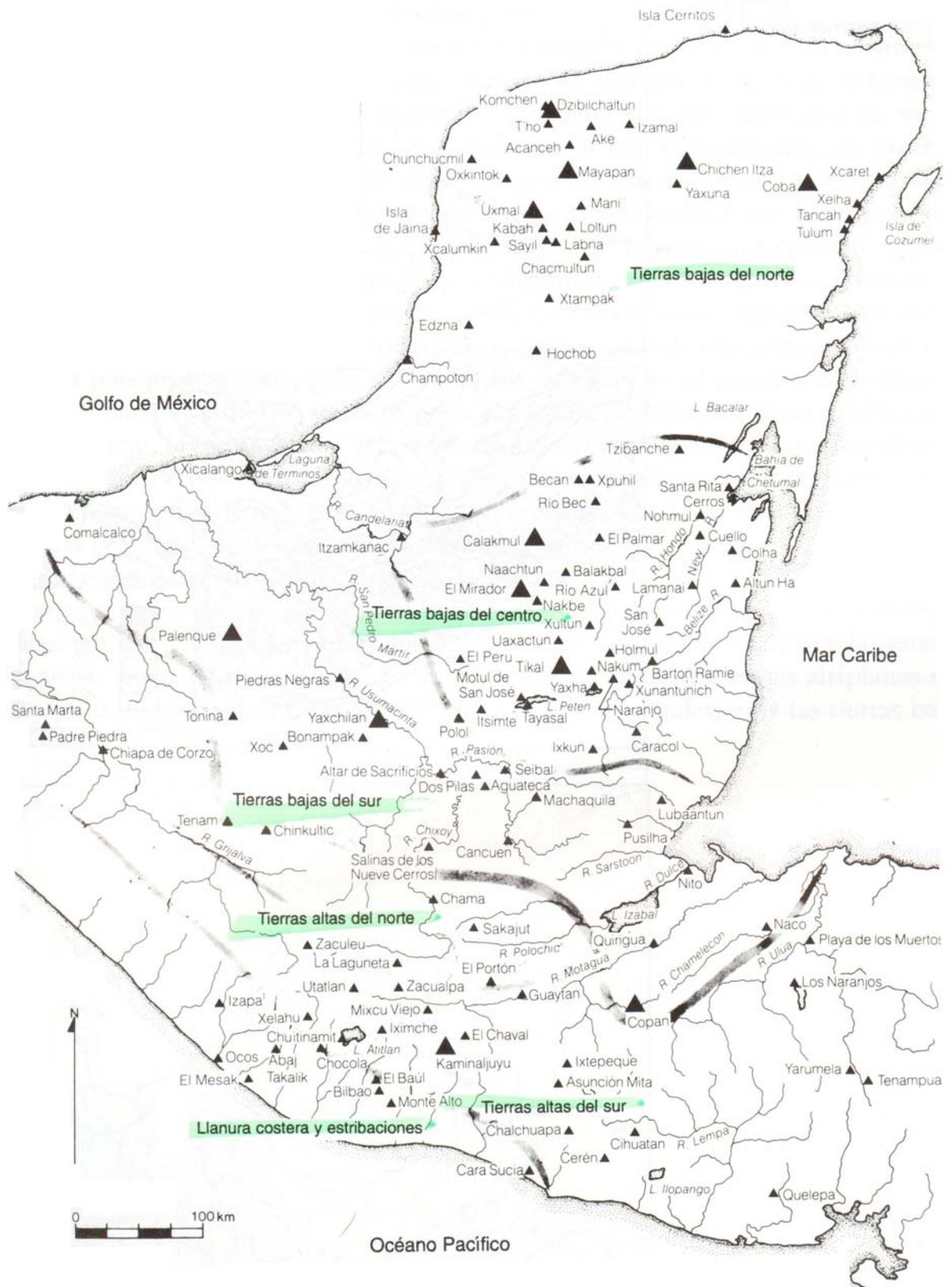
---

<sup>30</sup> Así lo confirma Rivera (2005: 8), al establecer que “la religión maya fue naturalista antes que inconcreta, se inspiró en el medio tropical y se proyectó hacia el universo perceptible [aunque] fue una mezcla de animismo y teísmo”. No obstante, este autor, al igual que otros, polemiza respecto de la naturaleza icónica de la religión maya y la evolución de sus referentes más profundos, a propósito de las ideas expresadas por Baudez.

<sup>31</sup> Ruz Lhuillier (1950: 13) plantea al respecto que tales manifestaciones “muestran que su religión no llegó [por ejemplo] al frenesí de desesperación y crueldad [de los mexicas]. Un aire más apacible se respira en el arte maya. ¿Mayor sensibilidad determinada por el medio tropical, organización social menos rígida, religión menos dogmática? Quizá tuvieron que concurrir estas causas para que el maya pudiera conservarse más libre frente a lo divino y crear un arte más humano”.

**Gráfico 07**

Geografía de las zonas mayas y asentamientos sobresalientes.



Fuente: Mapa de la región maya. Sharer (2003: 37).

Cada persona y grupo social tenía un papel que desempeñar en este sistema, y toda la elaborada jerarquía de las clases sociales, rematada por la élite y por los señores gobernantes, sólo existía para

mantener este orden cosmológico. Así, la máxima sanción era la amenaza de una represalia sobrenatural, sanción que ayudaba a mantener la estructura de la sociedad: [...] todo aquel, desde el campesino hasta el rey, que se desviara de una tarea asignada, o que no cumpliera su obligación para con los poderes sobrenaturales, sería castigado por el infortunio, la enfermedad o incluso la muerte.

Todas las cosas, fuesen animadas o inanimadas, estaban impregnadas de poderes intangibles. En algunos casos, como en el de los “espíritus” que habitaban montañas, oquedades, rocas, árboles u otros objetos, el poder invisible era amorfo, heteromorfo e incluso monstruoso. En otros casos el poder se encarnaba en “deidades” o personajes míticos percibidos en forma semianimal o semihumana (zoomorfos, antropomorfos, grotescos). Esta fusión de lo observable y lo no observable se expresa, de acuerdo con Sharer (*op.cit.* 491) en el concepto maya de *cuxolalob*: el conocimiento de lo que es a la vez racional y sobrenatural.

En su estado normal, el mundo era visto como un lugar ordenado. El orden, fundamento del mundo maya, surgía del movimiento predecible de los astros: el sol, la luna, los planetas y las estrellas que marcaban el paso del tiempo<sup>32</sup>. Cada uno de los cuerpos celestes estaba animado, tenía vida propia (*Cfr.* Florescano, 1992a: 20-25). Eran “divinidades diferenciadas” de acuerdo con la mejor definición occidental. El destino humano estaba vinculado a estos seres celestiales y cuando acontecimientos cataclísmicos recurrentes abrumaban al mundo, los sacerdotes o *chamanes* consultaban a los “errantes del cielo” y a los libros de profecías, basados en sus diferentes ciclos calendáricos, para encontrar augurios y explicaciones al desorden que había caído sobre el mundo. De este modo los chamanes<sup>33</sup> podían invocar a las deidades pertinentes y ofrendar lo que fuese necesario para restaurar el orden.

---

<sup>32</sup> Los cálculos aritméticos, la medición del tiempo, los sistemas calendáricos, la numerología, y el sistema de predicciones y augurios se vincula, e incluso se sustenta, en el movimiento circular de los astros, los “vagabundos celestiales” como eran llamados por los mayas. Información adicional al respecto, puede consultarse en Michael D. Coe (1997: 217-224).

<sup>33</sup> El chamán, chimán, ilol, curandero y antiguo sacerdote, aún hoy es una institución para las comunidades indias. Interviene en las relaciones que se dan entre los seres humanos y las fuerzas animistas circundantes, desde antes del Preclásico. Las sustancias medicinales del chamán, su conocimiento de las enfermedades y las invocaciones a las fuerzas incorpóreas, se empleaban para curar a los enfermos. Su capacidad para comunicarse con estas fuerzas otorgaba la medida de su poder sobre los miembros de la comunidad. Ya en la época preclásica (*Cfr.* Sharer, *op.cit.* 493), a medida que la sociedad crece y se vuelve compleja, se establecen los especialistas y dirigentes formales. La administración de las “fuerzas sagradas” se convierte una preocupación fundamental de la élite gobernante, tanto para reforzar y sostener su propia elevada posición, como para asegurar la prosperidad. Esos aspectos del chamanismo vinculados con asuntos de la sociedad —el empleo del calendario para mantener el orden del mundo, la adivinación pública y otros ritos para garantizar el éxito y la prosperidad— pronto fueron responsabilidad de una “casta” sacerdotal, poderosa en sí misma; parte intrínseca de la clase dirigente. Esta casta se convierte en una institución autónoma en el corazón de la elite; se perpetúa a sí misma mediante el reclutamiento y adiestramiento de asistentes. A principios del Clásico, los sacerdotes habían desarrollado un

Al menos durante el Posclásico, la unidad básica de ese orden fue el día, el *kin*, durante el cual el sol se liberaba del inframundo al amanecer y cruzaba el cielo, sólo para ser devorado una vez más por el inframundo en el ocaso. Una sucesión de 20 kines, cada uno de los cuales se representaba por una identidad o marca antropomorfa, formaba colectivamente un *uinal*, representado a su vez por un emblema también antropomorfo. La importancia medular del tiempo en el orden del mundo maya queda indicada por el hecho de que *uinic* significa “hombre” en la mayor parte de las lenguas mayas contemporáneas; tal vez porque eran los hombres y en especial los chamanes, quienes conocían el ritmo de los días y “el sentido de sus signos”, según se deduce del *Libro de los Libros de Chilam Balam* (Barrera & Rendón, 1986: 125-130). Así, en la línea de las ideas más profundas de los antiguos mayas, el propio tiempo era animado y el *cuxolalob* del tiempo garantizaba el orden fundamental del universo.

## 2.2. Cosmogonía de los mayas clásicos

Tal como afirma Baudez (*op.cit.* 64): “desde tiempos inmemoriales [...] las cuevas fueron el espacio religioso o sagrado por excelencia. Los hombres podían establecer [su] morada permanente sobre refugios rocosos o en la entrada de una cueva, pero [nunca] instalarse en un lugar oscuro [y] carente de ventilación”, experiencia que aún hoy es observable. Lo que desde el punto de vista de lo profano podría ser un defecto, era y sigue siendo cualidad para lo sagrado: el chamán o el sacerdote formal buscaban la oscuridad, la exigüidad y la falta de oxígeno de esos lugares, razón por la que las grutas y oquedades, junto a las montañas, eran lugares propicios para la práctica de las celebraciones rituales. Así lo prueban las construcciones, los vestigios de ofrendas abandonadas, las evidentes ceremonias efectuadas en algunos sitios apartados y oscuros y, en ciertos casos, las pinturas o dibujos esbozados sobre las paredes de las cavernas.

---

cuerpo de conocimientos esotéricos, cifrados y escritos; conocimientos que abarcan mitos, historias, rituales, ciclos calendáricos y observaciones astronómicas, mismos que se emplean para desarrollar y mantener sistemas calendáricos aún más complejos, cuyo principal propósito era astrológico: al adivinar las predilecciones e intenciones de las fuerzas incorpóreas, los sacerdotes predecían los hechos y determinaban el destino del mundo. Asimismo, los sacerdotes realizaban diversas ceremonias públicas, frecuentemente espectaculares, con el fin de inspirar temor y obediencia en la gente. Tales ceremonias incluían música, danzas, combustión de incienso y presentación de ofrendas, entre ellas su propia sangre y, en ocasiones, sacrificios humanos.

### 2.2.1. Orígenes e infraestructuras

Los reportes arqueológicos y en general la literatura mencionada reporta evidencias abundantes sobre el particular. Las construcciones son altares, plataformas de tierra o cúmulos de piedra ubicados preferentemente en los cruces o junto a las “formaciones calcáreas de las grutas”<sup>34</sup>, en donde se localizan fragmentos burdos de cerámica e incluso trozos policromos con evidentes muestras de *pom*, copal y otros inciensos consumidos, lo que, de acuerdo con estos mismos estudios, prueba la existencia de cultos formales, “públicos”, contrapuestos a las típicas ceremonias privadas, de carácter doméstico.

Los rituales que en estos lugares se efectuaban, implican al menos la ofrenda de incienso a los patronos del inframundo, de la montaña, o a los espíritus que rigen la lluvia, considerando la asociación de estos “altares” con las formaciones calcáreas permanentemente húmedas (*Cfr.* Thompson, 1984a: 318). Sin embargo, algunos dibujos que datan de los años 700 prueban que tales eventos podían ser más elaborados<sup>35</sup>: muestran escenas de autosacrificio, músicos, jugadores de pelota, etcétera; figuras que eluden a actividades que se efectúan en la superficie y a mitos vinculados con el inframundo.

El caso de los cenotes en Yucatán y el de las cimas o chimeneas que al nivel del piso comunican con cuevas o salas subterráneas en las tierras altas y en las tierras bajas del sur, en las proximidades de ciudades y pueblos mayas, se asimilan al caso anterior. A decir de Freidel & otros (1999: 147): para los mayas clásicos todas las aberturas naturales de la tierra, fuesen cuevas o cenotes, “eran portales para acceder al inframundo. Su arquitectura reproducía aquella creencia”. Asimismo, para tales cimas se reportan “tiraderos” o acumulaciones de ofrendas y objetos de culto<sup>36</sup> en donde las sesiones de autosacrificio, la inmolación de animales y la bajada o depósito de los objetos mencionados hacia el interior o al centro de la tierra equivalían inversamente a la ascensión del humo del incienso a los cielos.

---

<sup>34</sup> Se trata de las estalactitas, estalagmitas e incluso “mesas” o concavidades naturales, ubicadas a la entrada o al interior de grutas y cavernas.

<sup>35</sup> Nos referimos a los dibujos de las grutas Naj Tunich, ubicadas en las selvas del Petén guatemalteco, descubiertas en 1980. Para mayor información sobre el particular véase: Stuart (1981: 220-235) y Brady & Villagrán (1991).

<sup>36</sup> Restos de cerámica, fragmentos de incensarios, por ejemplo; caparazones y huesos de tortugas y otros animales, objetos de piedra, concha y hueso, e incluso víctimas humanas.

En tal sentido, el propio Baudez (*op.cit.* 67) describe varios casos en que oquedades, cavernas y galerías naturales están ubicadas debajo de pequeños cerros modificados por el hombre que luego sirven de basamento a templos y pirámides, y narra el caso de Las Pacayas, en donde “la salida [o entrada al] pozo que desemboca en una de las salas de la cueva se encuentra entre dos [...] plazas importantes del sitio y cerca de una [...] pirámide [por lo que] priva aquí una comunicación directa entre el mundo terrestre y el mundo subterráneo”. Del mismo modo como la diversa bibliografía arqueológica y etnográfica maya ha probado una y otra vez: la asociación existente entre las grutas y las montañas y las pirámides y demás edificios religiosos, cuyos adoratorios o altares son representaciones de tales oquedades; puntos de acceso al inframundo (*Cfr.* Thompson, *op.cit.* 308 y 315).

**Templos teratomorfos.** Al igual que las grutas y las montañas son sitios adecuados al culto, locaciones vinculadas con lo sagrado, los antiguos mayas, los mayas del período clásico, tienen en sus templos teratomorfos —inspirados en imágenes reptilinas deformes, saurio-ofídicas— otro recurso ceremonial básico: en ellos representan a las grutas y a las montañas (véase gráfico 08), aunque en especial a la tierra, identificadas por rasgos saurioformes y elementos del glifo cauac<sup>37</sup>, de modo que al franquear la puerta de estos edificios se penetraba a las fauces y al interior de las entrañas del “monstruo de la tierra”, espacio sagrado, sede del poder, como se deduce de Baudez (*op.cit.* 82):

El [gobernante] que surge de la hendidura frontal o de entre las fauces del monstruo es asimilado al sol naciente en una metáfora de entronización; paralelamente, quien cae en las profundidades del inframundo muere cual el sol poniente. [Asimismo] quien franqueaba dicho umbral o se colocaba en ese punto elevado —probablemente el [soberano]— cobraba una dimensión cósmica, como ocurre en la estela donde el gobernante se haya en el centro de un entorno comparable.

Regularmente, de acuerdo con la bibliografía consultada y las imágenes en ellas contenidas, las puertas de estos edificios teratomorfos representan las fauces del monstruo de la tierra o de la montaña, como se observa en el templo 22 de Copán, “primera montaña verdadera”, *yax-hal-witz*, en donde a decir de Freidel y otros (*op.cit.* 147) “los maestros albañiles [del gobernante] 18 Conejo formaron la puerta central del templo a fin de representar la boca y las

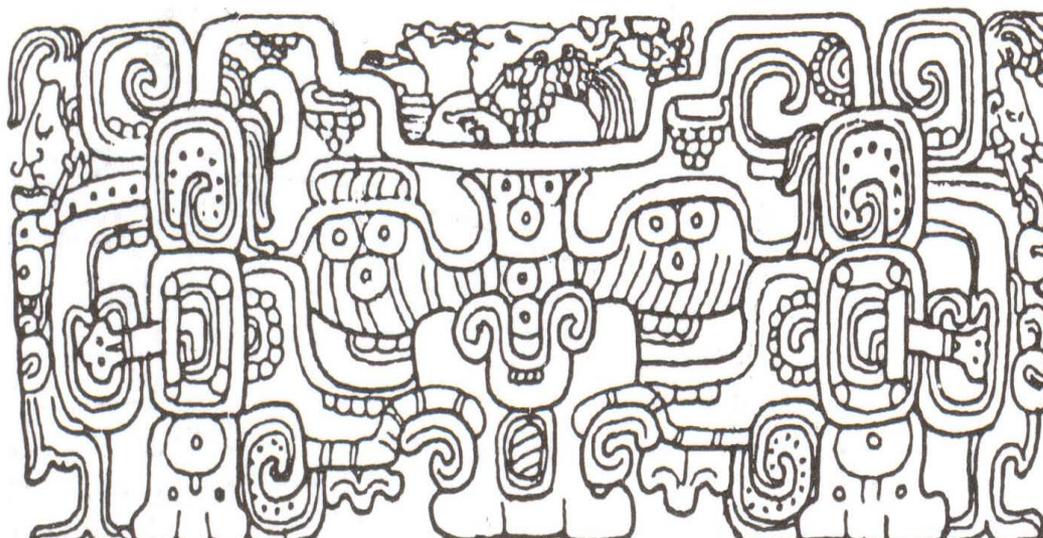
---

<sup>37</sup> Decimonoveno nombre de día del calendario ceremonial de 260 días o Tzolkin. Son tres círculos ordenados verticalmente, en cantidad decreciente, que forman una especie de racimo dispuesto en triángulo, y semicírculos concéntricos ribeteados de puntos.

fauces del monstruo de Witz”, la montaña. Con ello se intentaba indicar que el interior del templo simbolizaba una cueva viviente abierta en el corazón de la montaña. Por esta razón, en las profundidades, en el fondo de la cueva, estaba el santuario en que 18 Conejo y su sucesor conjuraban a los antepasados y a los dioses.

#### Gráfico 08

Monstruo de Witz (montaña-tierra) de donde surge la deidad maíz.



Fuente: Schele y Freidel (1999: 75).

Fauces del monstruo por una parte, mientras el resto de la construcción era su cuerpo cubierto por mascarones, de frente o de perfil<sup>38</sup>, representados así y no con rostros, pues los mayas de esta época consideraban que entidades tan complejas y polivalentes como la tierra o el sol no podían tener un rostro propio (Cfr. Hellmuth, 1993); lo que se confirma en Michael D. Coe (1997: 232) cuando afirma que “las figuras que aparecen en los relieves del Clásico no son dioses [ni] sacerdotes sino autócratas dinásticos y sus esposas, hijos y subordinados”. De ahí que la única manera de representar a la tierra y al sol consistiera en atribuirles mascarones emblemáticos que incluían sus atributos esenciales, no obstante que “muy pronto, las pirámides correspondientes al Clásico Temprano incluyeron exclusivamente el mascarón jaguar. Dado que dicho animal simboliza [al] sol nocturno, la repetición del mascarón felino

<sup>38</sup> Mascarones: rostros enmarcados en espacios geométricos, cuadrados o rectangulares cuyos rasgos son calculados y esquemáticos, reproducidos sistemáticamente para cubrir por entero una superficie, como si se tratara de un sello mil veces repetido.

‘marca’ la pirámide, haciendo de ella la morada del sol nocturno, [...] el inframundo” (Valverde, 2004: 77), aunque en su aspecto seco, oscuro, desprovisto de vida, como se verá después.

**Templos dinásticos.** Junto a estos se encuentran los templos dinásticos, otro elemento religioso estructural, pirámides decoradas, dedicadas regularmente a personajes importantes, en algunos casos destinadas al culto mismo del soberano vigente, el gobernante recién fallecido, los miembros de la dinastía o el fundador de la misma (Cfr. Sharer & Traxler, 2003: 156-157). En ellos, de acuerdo con Baudez (*ibídem*: 86), el gobernante aparece en su trono, protegido por alguna deidad mítica; o al centro del cosmos, de pie, como parte de una simbolización terrestre supeditada al cielo y sus imágenes. La iconografía se organiza en torno a la persona del soberano, los seres fabulosos que lo rodean estarían bajo su mando. Servirían para conferirle el contexto cósmico que su posición le atribuía.

Diversas esculturas asociadas a la muerte de los gobernantes —están los ejemplos de la tapa del sarcófago de la tumba de Pakal en Palenque y el monumento 24 de Quiriguá— muestran a los señores en el momento de su muerte y deificación, cuando descienden al inframundo seco, el de la oscuridad, habitualmente representado por el simbolismo del jaguar, de donde se deduce que los jaguares eran al tiempo que señores del inframundo, protectores de los gobernantes durante su regencia (véase gráfico 09). En la tumba de Ah Cacau en Tikal, por ejemplo, varios huesos bellamente tallados muestran al gobernante difunto cuando, en una embarcación, es transportado a los dominios de Xibalbá, conducida por personajes vinculados al inframundo y otros seres sobrenaturales.

Asimismo y aunque normalmente son el quetzal y la guacamaya<sup>39</sup> las aves con que se identifica a los gobernantes y son varas serpentina sus cetros; el rayo, símbolo de poder, también desempeña esta función, aunque en algunos casos el emblema e incluso la autoridad misma es delegada a terceros, a lugartenientes. Los soberanos aparecen como grandes guerreros, pero también como sacrificadores, lo mismo que son observables los cuerpos yacentes de los príncipes enemigos, de donde se desprende que en los templos dinásticos,

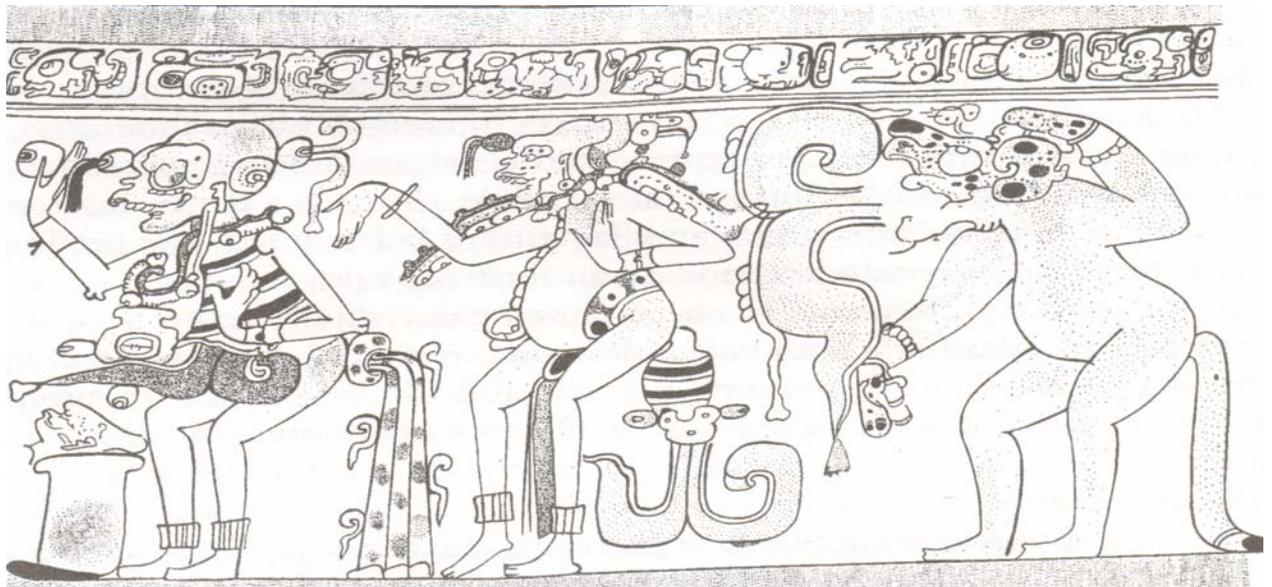
---

<sup>39</sup> Kinich Kakmoo, deidad solar, “Rostro del sol, guacamaya de fuego”, es el ave que en especial durante el período clásico, simboliza al sol diurno, el sol cenital que durante el día habita el cielo. Cfr. León Portilla (1986: 42).

entre otras cosas, se celebra el papel central de los estadistas en el cosmos, al tiempo que evidencian la necesidad de las ofrendas de sangre para perpetuar el universo. En la mayor parte de estos edificios se exhibe una sola “composición narrativa”: la escena en donde el gobernante aparece acompañado por cautivos, o por enemigos que expresan sumisión, y otras escenas que describen actos y ofrendas de autosacrificio relacionados con el culto a los antepasados.

#### Gráfico 09

El inframundo. Personajes cadavéricos, jaguar y cabeza cercenada.



Fuente: Vaso extendido del Clásico según Michael Coe. Tomado de Baudez (2004: 46).

**Cosmogramas y escenarios rituales.** Los lugares en que viven los mayas de esta época, desde la casa más pequeña hasta la ciudad más grande, son representaciones simbólicas de su universo. La disposición de las estructuras arquitectónicas rituales revelan claramente este simbolismo: Clemency Coggins (1990: 79-97) por ejemplo, muestra cómo los grupos de pirámides gemelas de Tikal, construidos para celebrar las ceremonias del final de katunes, son una representación del universo. Tales edificios simbolizan los planos vertical y horizontal del cosmos. Las pirámides, al este y al oeste, representan el plano terrenal y marcan los ciclos del tiempo, especialmente el nacimiento y la muerte del sol. El edificio de las nueve puertas, al sur, personifica al inframundo con sus nueve niveles, mientras que el recinto amurallado del

norte, abierto al cielo, expresa el dominio celeste, lugar apropiado para la estela y el trono del gobernante.

En otras palabras: se concebía a las ciudades como símbolos del cosmos, representaciones terrestres del universo, e incluso como su “ombligo”, su raíz central, el *mixik’ balamil*, punto sustancial de la cosmografía maya<sup>40</sup>. Por lo que tales asociaciones daban a sus habitantes la seguridad y las ventajas de vivir en una especie de tierra sagrada: espacio ordenado, bajo la protección de gobernantes favorecidos y poderosos.

Esto no quiere decir que los centros ceremoniales, y en general las ciudades, hayan sido construidas de una sola vez y orientadas por un “plan de desarrollo urbano”. Es evidente que las ciudades crecieron con el tiempo: se diluyeron las posiciones de los edificios que habían sido alineados, en algunos casos, y en otros, desaparecieron o fue enterrado lo viejo bajo lo nuevo. Peter Harrison, por ejemplo, de acuerdo con Sharer (2003: 501), demuestra cómo la secuencia de palacios de la acrópolis central de Tikal, el complejo ocupado por la familia gobernante, fue construida alineando nuevos edificios para armonizarlos con la infraestructura existente. Y en escala aún mayor puede observarse vestigios de pautas cósmicas en la disposición de ciudades enteras, especialmente en el caso de centros pequeños, relativamente efímeros como Cerros y Quiriguá, en Guatemala (*Cfr.* Ashmore, 1986: 35-49).

En los centros ceremoniales de este tipo son más obvias las asociaciones con las principales direcciones del mundo maya, en especial desde la perspectiva del universo en tres niveles. El espacio terrestre en el centro del cosmos, está representado por los palacios del gobernante en turno en el centro del sitio. El norte, asociado al ámbito celeste y a los gobernantes muertos — que después de su glorificación moran en el cielo—, suele ser el lugar en que se establecen los adoratorios funerarios y las tumbas. Frecuentemente sus edificios están localizados físicamente al norte de los palacios o a mayor altura, o ambas cosas. Y el umbral que establece la frontera entre este mundo y el siguiente es la pista de juego, donde se efectúan los

---

<sup>40</sup> Más adelante, durante el Posclásico, durante el período de la Colonia y actualmente entre los mayas contemporáneos de Chiapas y Guatemala, es fácilmente identificable la idea del “ombligo del mundo”, expresada en algún promontorio bajo, rodeado de montañas; identificado con el centro ceremonial de los pueblos, e incluso reconocido en el propio nombre de algunos centros de población, como en el caso de Yabteclum: *yab te klum*: ombligo de la tierra. Información adicional sobre el particular, desde la perspectiva arqueoastronómica, puede consultarse en Freidel & otros (1999: 120-128).

rituales juegos de pelota y los sacrificios que celebran el mito de la creación. Es decir, los “juegos de pelota” están situados regularmente entre los palacios del área terrestre y los adoratorios funerarios del ámbito celeste.

A decir de Sharer (*ibídem*: 501) puede observarse esta pauta general desde el Preclásico Tardío en Cerros y hasta el Clásico Tardío, en Quiriguá, aunque esto es evidente también en Tikal, de acuerdo con los reportes arqueológicos consultados, donde el complejo del palacio central y los adoratorios funerarios están separados por una pista de juego. Y lo mismo ocurre en el caso de Palenque y otras ciudades mayas de Chiapas, al igual que en Copán, en donde el grupo arquitectónico norte fue consagrado para conmemorar, entre otras cosas, la glorificación del vencido y sacrificado 18Conejo, gobernante de la ciudad.

El trazo y la disposición singular de los conjuntos de edificios y de los elementos constructivos al interior de ellos, permite a los mayas reproducir simbólicamente la disposición de su universo cosmológico, total o parcialmente y, además, servir de escenografía para los recorridos y celebraciones rituales efectuados por los sacerdotes; “cosmogramas” del tamaño de un edificio, de un conjunto de ellos e incluso de una ciudad entera, al modo de los relativamente pequeños gráficos expresados en frisos, lápidas, estatuas y pedestales. En algunos casos, son escenarios para ritos deambulatorios hacia los cuatro puntos cardinales y el centro. En otros simbolizan la lluvia celeste responsable de la fecundación, la fertilidad proveniente de las entrañas de la tierra y la serpiente que representa al rayo y al trueno: tres entidades capaces de controlar la lluvia, e incluso figuraciones que se integran al ciclo agrícola en tanto que lluvia fecundante, fertilidad del suelo y germinación de los cultivos.

**El inframundo y el sol.** Algunos conjuntos enmarcan rituales de descenso al inframundo e incluso existen cosmogramas con funciones iniciáticas (*Cfr.* Florescano, 1992a: 11-12): su recorrido reproduce la ruta solar de poniente a levante, como en el caso del bloque central interpuesto en el tramo superior de la “escalinata de los jaguares” de la estructura 24 de Copán, en cuya cara frontal es observable “una escultura que representa la cabeza del sol viejo, poniente, en el momento de ser tragado por la tierra, que aparece como una serpiente esquelética [...], enmarcada por dos signos *ek*, que significan “estrella”, [ante la cual se asiste]

al espectáculo de la tierra devorando al sol moribundo, con un fondo de estrellas” (Baudez, 2004: 98).

Pero también está el ejemplo de la “triada de Palenque”, integrada por los templos de la Cruz, del Sol y de la Cruz Foliada, mismos que forman un circuito en donde la primera estación es el Templo de la Cruz, edificio que representa al cielo: morada de los ancestros, lugar de origen del mundo sobrenatural, de algunas divinidades y del mundo humano (*vid infra*: 39). La pirámide o templo fue destinado a la advocación de la deidad “G1”, el inframundo húmedo, luego del cual se pasa al Templo del Sol, al mundo subterráneo, sitio de tránsito del sol nocturno, simbolizado por el jaguar, señor de la guerra y de los sacrificios, cuya deidad es “G3”, una fase o advocación del sol nocturno. Y la última parada se encuentra en el Santuario de la Cruz Foliada, indicadora del renacimiento de la vida en el mundo húmedo y fértil de los estratos superiores del inframundo, en donde, bajo los auspicios del personaje “G2”, una especie de rayo personificado, triunfan las fuerzas de la naturaleza y de la vida (*Cfr. Coe, op.cit.* 141).

**Observatorios y juegos.** Finalmente entre las estructuras arquitectónicas que expresan esta visión del mundo, y sirven como recursos ceremoniales, se encuentran los observatorios astronómicos y en especial los juegos de pelota. Concebidos al igual que los demás edificios, como cosmogramas, estos recuerdan la lucha permanente de las fuerzas del sol y de la vida contra las del inframundo y la muerte, lo mismo que los sucesos míticos de la creación. Bajo la perspectiva de Freidel & otros (*op.cit.* 360 y 386):

Los sacrificios del juego de pelota renovaban el pacto básico entre los dioses y los seres humanos. [Indicaban] que la derrota de sus enemigos y sus propios triunfos [...] eran semejantes a los de los héroes gemelos [de la tradición posclásica] y que tales estructuras no eran sólo para jugar pelota, sino [...] para recordar y recrear la muerte y el renacimiento de los Primeros Padres [y Madres].

En estas plataformas, la pelota sería el mismísimo sol que al levantarse y caer durante el juego, reproducía el ciclo solar. Era el arquetipo de la alternancia de los contrarios; la representación que escenificaba el ritmo del universo. Como en el caso del juego de pelota A-IIb de Copán —pero también en cientos de ellos—, en donde el nivel del piso con sus tres marcadores, en los que figura el emblema del sol nocturno, representa al inframundo, mientras que la parte

superior de las bancas del recinto corresponde al nivel celeste, donde las cabezas de guacamayas simbolizan al sol diurno.

### 2.2.2. El cosmos. Origen e integración

En el Templo de la Cruz los mayas de Palenque no sólo se animaron a inscribir la fecha del origen del cosmos y de la presente generación en 3114 a.C.<sup>41</sup> sino a plasmar algo absolutamente original: a ponerle nombre, filiación y fecha de nacimiento a sus divinidades progenitoras. De acuerdo con Enrique Florescano (*op.cit.* 17-19), quien cita a los epigrafistas Schele y Freidel<sup>42</sup>, los soberanos de Palenque manipularon el relato mítico de la creación del universo, el origen de los dioses, el comienzo del tiempo y la relación de estos acontecimientos con la dinastía palencana.

**Origen del cosmos.** Entre otras cosas declaran que cuando prevalecía el caos nace la primera madre en 3121 a.C. y un año después el primer padre. Que en 3114 es destruida totalmente la creación anterior y en consecuencia da inicio una nueva era. Que a partir de esto la Primera Madre y el Primer Padre instauran el orden en el que se finca la nueva creación, la composición del cosmos y el comienzo del tiempo. Que como parte de la nueva creación, en 2360 a.C. nacen los tres dioses de la “triada de Palenque”, aunque sólo “G1” y “G3” —los primeros en nacer— se asumen hijos absolutos de las divinidades creadoras, y que en 2305 la Primera Madre se corona soberana, ahí, en Palenque, además de celebrar por primera vez ceremonias autosacrificiales (*Cfr.* De la Garza, 1998: 116-117).

Es evidente la manipulación, tal como infieren Schele & Freidel (2000: 27-283). El propósito de la historia fue legitimar los derechos cuestionados del soberano que accede al poder, al

---

<sup>41</sup> Estos son datos y aseveraciones que se contienen en los glifos de la estela 1 de Cobá y estela C de Quiriguá, previamente estudiadas por Freidel & otros (*op.cit.* 57-71), quienes avanzan en el desciframiento de los textos, en donde se narra el mito de la creación, y cuya síntesis expresa: “Bajo la égida del Primer Padre, Uno Maíz Revelado, se colocaron los tres [tenamastes del centro de la casa y de la creación], en un lugar llamado Cielo Acostado, formando así la imagen celeste. El Primer Padre [entra] en el cielo [donde erige] una casa de ocho divisiones. También [eleva] al Wakah-Chan, el árbol del mundo, de suerte que su copa se [ubica] en el cielo del norte, [imprime] al cielo un movimiento circular [y echa] a danzar las constelaciones en la noche”.

<sup>42</sup> Nos referimos al texto de Linda Schele & David Freidel (2000): *Una selva de reyes. La asombrosa historia de los antiguos mayas* (J. Ferreiro, trad). México: Fondo de Cultura Económica. pp.273-320.

margen de las normas establecidas en su tiempo<sup>43</sup>, aunque la ocasión permite la posibilidad de contar con este relato que en sí mismo “constituye el único enunciado completo, [disponible], de la mitología de la creación y de su relación con la institución de la realeza [maya] de la época clásica” (Florescano, *ibídem*: 17-19). Relato que, a pesar de alterado y fragmentario, ratifica las ideas generales conocidas, respecto de la cosmogénesis en el pensamiento de los mayas posclásicos y en el de los de la época colonial.

Fuera de esta invención excepcional, los antiguos mayas se preocuparon más bien por definir y registrar su concepción sobre la integración del universo. Totalidad que fue vista tridimensionalmente y así lo expresan en sus realizaciones arquitectónicas que reproducen el cosmos: ahí sus oficiantes bajan al inframundo o suben al cielo desde la superficie terrestre. Van del centro a la periferia y de oriente a occidente como el sol cenital, o de poniente a levante, ruta sacrificial y revitalizadora del sol nocturno. Espacios en donde, desde una perspectiva, los espíritus que hacen retoñar la vegetación y auspician la fertilidad, surgen de las aguas subterráneas para fecundar la tierra, y desde otra se baja a tales dominios, al reino de los muertos y del sol nocturno para efectuar los sacrificios propiciatorios de la resurrección de las fuerzas naturales.

**Cielo, tierra e inframundo.** El universo es concebido verticalmente, con la superposición de grandes secciones, como si se tratara de un edificio cuya fachada muestra sus niveles; pero también horizontalmente, con sus cuatro e incluso cinco rumbos, explicitados por la expresión gráfica y analógica del árbol en forma de cruz: “árbol cósmico que se erguía en el centro de la tierra, hundía sus raíces en el inframundo, tocaba con sus ramas las esquinas del cosmos, y su copa era el asiento de un pájaro celeste” (Florescano, *ibídem*: 25). Visualizado también por la imagen de mascarones triples, que llevaban implícitos una cuarta dirección; de modo que las perspectivas vertical y horizontal se combinaban cuando un ser emergía de la hendidura frontal del mascarón. Como describe Baudez (*op.cit.* 146):

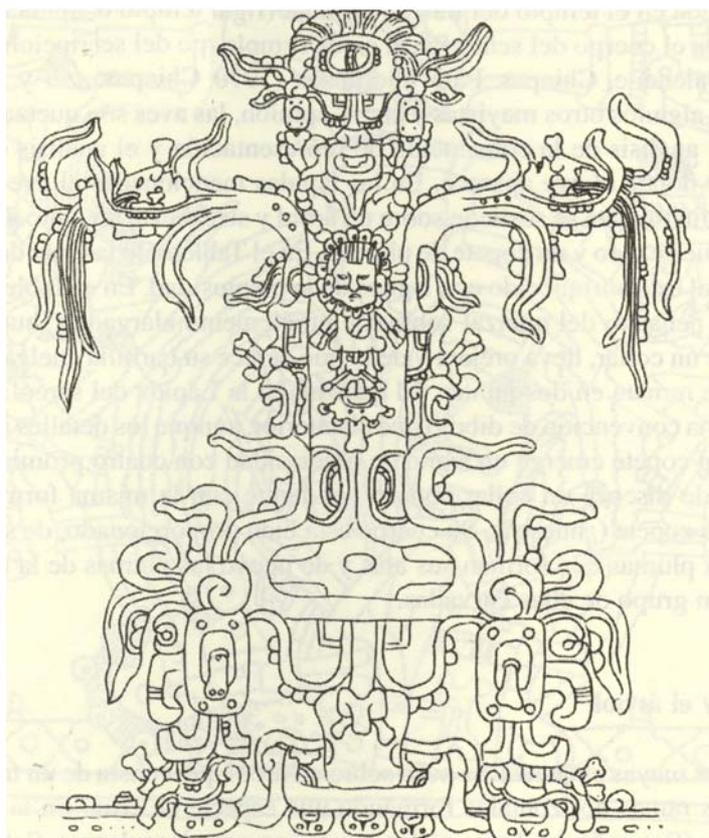
---

<sup>43</sup> Explican los autores Schele & Freidel (*ibídem*: 277 y ss) que esta infracción del orden patrilineal se relaciona con los problemas de legitimidad y linaje que enfrentaba Chan Bahlum en el momento de su ascensión al trono, pues él hereda sus derechos por la vía patrilineal ortodoxa, pero su padre, Pakal, “heredó de su madre el trono de Palenque, en violación de los patrones normales de herencia patrilineal que gobernaban la sucesión entre los mayas. [De ahí que] su mayor preocupación era justificar esta desviación de las reglas normales. Para demostrar su aseveración, él y su hijo, quien heredó el problema, hicieron un uso elegante e imaginativo de la mitología maya, que era la base del orden social y del gobierno”.

El universo podía ser [...] plasmado en una representación bidimensional, adoptando una forma esquemática [...]. En el clásico tardío, se trata en ocasiones de grandes composiciones como las que aparecen labradas en el tablero del Templo de la Cruz o en la tapa del sarcófago del Templo de las Inscripciones de Palenque. En la base de la imagen aparece la tierra, representada por un mascarón visto de frente; sobre este último hay un árbol cruciforme que es a la vez [...] imagen de [la columna] central, que sostiene el cielo, [al tiempo que] ruta del sol que va del nadir al cenit. La bóveda celeste aparece como una serpiente bicéfala de cuerpo arqueado, [mientras que] en la copa del árbol está posado un quetzal, imagen del sol diurno.

#### Gráfico 10

Monstruo de la tierra y árbol del mundo en forma de milpa con mazorcas deidad maíz.



**Fuente:** Lápida del Templo de la Cruz. Tomado de González (2001: 228).

Así que los cosmogramas muestran a la tierra, al cielo y un nivel intermedio que representa la superficie terrestre, aunque en ocasiones esta asume la forma de una planta (como en el gráfico 10) u árbol, *axis mundi*, vía de comunicación de los niveles inferior y superior, de modo que entre el cielo y la tierra, el nivel de la superficie es ocupado regularmente por la figura del soberano o por los bakaabes, deidades-soportes del firmamento, de donde se deduce

que la cosmología maya otorga a la tierra un sitio privilegiado (sostenedora de la bóveda celeste), en detrimento del cielo<sup>44</sup>. Del monstruo de la tierra, o de esa especie de protodeidad, brotan las plantas, en ocasiones de maíz, como en el gráfico aludido, y los manantiales, aunque también surgen de ella el sol, los gobernantes y casi todo el mundo sobrenatural. Incluso las nubes y por lo tanto la lluvia, tienen su origen en las grutas.

**Tierra fértil e inframundo estéril.** Ha quedado claro que el cielo y la tierra no son entidades opuestas sino complementarias. Que una es reflejo de la otra. A ello se debe que la dialéctica en torno a la cual se organiza el pensamiento cosmológico maya no hace referencia *enfática* al cielo y a la tierra como en el caso de las religiones occidentales, sino a los aspectos diferenciados de esta última: el ámbito del suelo húmedo, vivo y fértil, representado por el “monstruo cauac”, y el ámbito del inframundo en su aspecto seco, muerto y estéril, ilustrado por el sol nocturno; oposición que a final de cuentas no es definitiva, pues cada uno de sus términos porta el germen del otro, tal como se observa en los jaguares de cabeza serpentina en Balamkú, los “jaguares-lirios” de las vasijas de Altar de Sacrificios, o el jaguar embellecido con motivos vegetales del gráfico 11. De modo que la tierra es ante todo fuente vital (*Cfr.* Hellmuth, 1993).

Los estudios arqueológicos concluyen que en el pensamiento de los mayas, la tierra encerraba en su seno, entre otros recursos, las aguas subterráneas, razón por la que de ellas nacían las plantas. Los estrechos vínculos entre la humedad y la vegetación estaban simbolizados por el lirio acuático (*Eichhornia Crassipes*), planta lacustre por excelencia, y por animales anfibios, cocodrilos y batracios. Sin embargo, en contraste con este aspecto húmedo y fértil, la tierra interior era a su vez morada de los difuntos y del sol nocturno, y era habitada por tres jaguares solares, deidades de la guerra y de los sacrificios sangrientos, mismos que no solo alimentaban al sol y a la tierra, sino también al universo entero.

Adicionalmente la tierra, aunque en especial el inframundo, era la sede de diversas pruebas, creaciones y mutaciones que tenían repercusiones directas en la vida de los hombres; todo lo contrario del ámbito celeste, en donde los sucesos típicos se daban siempre con la mayor parsimonia. Los ancestros y algunos espíritus tenían en el cielo su morada, el sol atravesaba

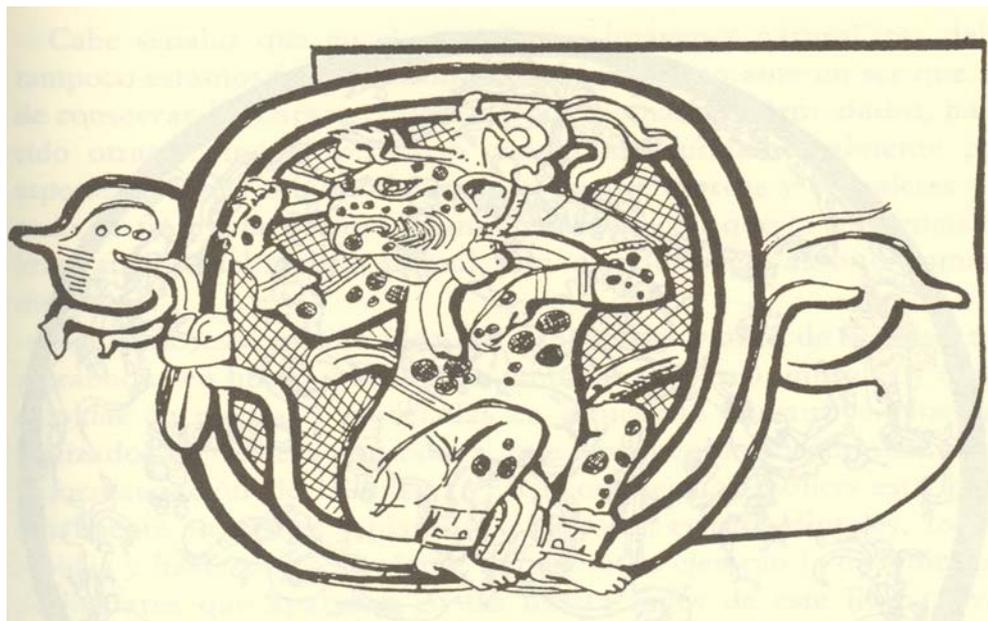
---

<sup>44</sup> Además del conjunto de autores citados inicialmente (*vid supra*: 35), sobre esta idea en particular puede consultarse *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas* (De la Garza, 1984: 201-205).

este espacio de oriente a poniente durante el día, sin contratiempos, y la iconografía descrita por los arqueólogos no deja lugar a dudas: el quetzal y la guacamaya, emblemas cenitales del sol diurno, desempeñaban un papel relativamente secundario, en comparación con el jaguar, alegoría del sol nocturno, que en sus diversos aspectos aparecía a cada momento.

**Gráfico 11**

Jaguar con motivos vegetales y tocado de flor.



**Fuente:** Vasija de Peto (Yucatán) según Spinden. Tomado de Valverde (2004: 125).

**Deidades terrenas y del inframundo.** Ratificamos. En el arte monumental los seres habituales y ordinarios ocupan un lugar secundario y carecen de existencia independiente. De acuerdo con los reportes arqueológicos consultados, el período clásico no ve pasar o no inventa la consagración de templos a deidades o a imágenes que pudieran concebirse propiamente como dioses o “ídolos”, de acuerdo con la parafernalia colonial. A decir del referido Baudez (2004: 245):

Los glifos que conforman los nombres de las deidades en los manuscritos posclásicos no aparecen sobre los monumentos clásicos. Contados son los seres grotescos que no cambian de figura o de atributos. [Aunque] cierto es que el “dios K” constituye una excepción notable [...] no existen elementos suficientes para hacer de él un dios: no es sino la personificación del rayo, [y] los otros “dioses” representan asimismo diversos aspectos de las fuerzas cósmicas. Los danzantes enmascarados de [la

sala uno de] Bonampak no simbolizan al dios cigala<sup>45</sup>, al dios cocodrilo ni al dios camarón que carecen de existencia propia comprobada mediante otros testimonios, sino que representan al mundo acuático subterráneo como fuente de fertilidad<sup>46</sup>. El resto de los seres sobrenaturales plasmados en las pinturas murales corresponde a entidades cosmológicas, incluyendo las constelaciones.

Más allá de lo humano y de lo natural, las imágenes y la escritura glífica maya dan fe de un conjunto de seres grotescos, seres de rostro monstruoso, cuyos rasgos están inspirados en diversas especies animales, es cierto (Cfr. Rivera, 2005: 11-12). Sin embargo, parece imposible establecer un catálogo de personajes, pues presentan infinitas variaciones. No obstante, un intento de clasificación permite distinguir dos grupos y ellos remiten a la bipolaridad del pensamiento cosmológico de los mayas, antes expresada. Por lo que son observables, por un lado, personajes monstruosos de “narices chatas”, seres que por sus rasgos felinos y solares están vinculados con el inframundo seco, el ámbito del sol nocturno, el mundo de los muertos<sup>47</sup>, y por otro, seres teratomorfos, probóscidos o de “hocicos prominentes”, cuyas características recuerdan a los reptiles. Ellos viven en el inframundo húmedo y en la tierra fértil, aunque también representan al rayo<sup>48</sup>.

**Deidades antropomorfas.** Junto a estos seres grotescos se mueven otros. Estos sí, seres antropomorfos, sin rostro deforme, aunque al igual que los anteriores: no pertenecen al mundo real. Entre ellos se encuentra la personificación del maíz, deidad que se distingue por su belleza y juventud; los bacaabes, ancianos míticos cuya tarea es garantizar el soporte del cielo y por tanto, las relaciones entre éste y la tierra, y de otra parte los ancestros que, en el caso de los ascendientes de los soberanos, tienen por función legitimar el poder en turno y garantizar

---

<sup>45</sup> Ha de referirse a la Pigua, Langostino o Cangrejo de Río de las aguas dulces de la región, crustáceo de la familia *Astacidae* (*Homarus Americanus*, Edw.) de hasta 90 cm. de longitud, pues, naturalmente, no es de aquí la “cigala” del Atlántico Norte (*Nephrops Norvegicus*).

<sup>46</sup> Efectivamente, de acuerdo con J. Eric S. Thompson, citado por Garcés (1991: 27): “Estos personajes, con la excepción de uno, portan disfraces de animales que son emblemas de la tierra [...]. Sus máscaras incluyen la trompa de un cocodrilo, largas tenazas de cangrejo y formas que corresponden al monstruo serpentino de la nariz larga. El emblema del lirio acuático que portan, es una indudable asociación con la tierra y su abundancia”.

<sup>47</sup> A mayor abundamiento, y para no hacer referencia a los diversos nombres con que estos seres han sido reportados en la literatura arqueológica y epigráfica, todos ellos comparten rasgos del glifo *k'in*, símbolo del sol. Aluden frecuentemente a sacrificios, y un elemento constante radica en su decrepitud, expresada mediante arrugas en el rostro. Ello remitiría a la edad avanzada del sol nocturno; como si tales personajes fuesen advocaciones para indicar diversos grados de cansancio o de felinización, de acuerdo con las diferentes fases de la noche.-

<sup>48</sup> Entre ellos es prominente el llamado “dios K” o “K’awil”, regularmente representado como cetro (o “maniquí”), simbolización que muestra la doble significación del rayo: fenómeno natural, quien da la lluvia y por tanto la fertilidad, y símbolo de poder, la fuerza que fulmina a los enemigos. Información adicional al respecto podría consultarse en De la Garza (1998: 206-209 y 291-294).

su continuidad.

Los seres sobrenaturales que componen la tríada de Palenque gozan, sin embargo, de una posición aparte. Tal como se explica arriba, los gobernantes de esta ciudad-estado decidieron manipular el mito cosmogónico y de paso crear dioses, con el fin de justificar su propia ascendencia y conferir a su dinastía raíces y fundamentos míticos. Aunque inicialmente las deidades “G1”, “G2” y “G3” representan respectivamente al inframundo húmedo, al rayo y al sol nocturno, en Palenque modifican su naturaleza, adquiriendo una auténtica identidad, con su correspondiente nombre, fecha de nacimiento y demás. Incluso asumieron el papel de deidades tutelares de los templos del Grupo de la Cruz, aunque sólo conocieron tal evolución en esta ciudad. No figuran en otros sitios del periodo clásico.

**Rituales y sacrificios.** Los datos que aporta la arqueología y la iconografía describen los rituales mayas como técnicas destinadas a ejercer acción sobre el universo y sus fuerzas amorfas o personificadas: mediante el humo y el aroma del incienso, el sonido y la música, se atraía la atención de las fuerzas cósmicas y se establecía comunicación con ellas. Las máscaras materializaban su presencia y la danza las animaba, les daba vida. De igual forma, las procesiones enmarcadas en los cosmogramas aludidos confieren regularidad, en el tiempo y en el espacio, al funcionamiento del universo; mediante la manipulación de los símbolos se procedía a recrear el universo, y se garantizaba la supervivencia de los muertos. Asimismo, se entiende que era preciso ofrendar a las divinidades para recibir dones de ellas; de ahí que los obsequios de todo tipo, autosacrificios, sangre e incluso vidas humanas, resultaran indispensables.

Normalmente los guerreros cautivos, los aprehendidos durante las batallas intestinas, eran tan sólo retenidos en tanto se efectuaban las ceremonias sacrificiales. Lo mismo ocurría —aunque esto sucede un poco después, durante el Posclásico— con los hombres fuertes y jóvenes expresamente capturados para el sacrificio, a fin de compensar a las divinidades por los dones de la vida, el sustento, el placer y la reproducción. Y aquí se incluye la aceptación, por parte de los propios gobernantes, del sacrificio por decapitación, sobre todo cuando éstos eran derrotados por otros en batalla. Para garantizar su renacimiento en el cielo, tal como le sucede a los héroes del *Popol Vuh*.

**Sacerdotes y chamanes.** Pese a la velada actuación de sacerdotes y chamanes<sup>49</sup>, no hay duda de que durante la época clásica existe una especie de gremio religioso institucional —ámbito sagrado, auténticamente especializado—, en quien el soberano delega sus poderes. Es evidente que el oficio religioso institucional era absorbente y exigía la participación de sacerdotes en varios lugares a la vez. Por ello el hecho de que el soberano haya sido oficialmente *el* sacerdote por excelencia, significa que era el *único* representante apto de la comunidad para entrar en tratos con lo sobrenatural. Y, naturalmente, tal exclusividad merecía excepcional consideración, por lo que se justifica la existencia del culto personal a los soberanos y a las dinastías de las que formaban parte.

Sin embargo los gobernantes y sus sacerdotes atendían exclusivamente el ámbito del culto institucional, la religión del Estado, lo que incluye celebraciones calendáricas, rituales agrícolas, ritos autosacrificiales, dedicación de templos, inhumación de los miembros de la familia gobernante y culto a los ancestros, entre otros. No atendían las celebraciones domésticas, familiares, clánicas o de los pequeños asentamientos, relacionados con el devenir de las personas: nacimiento, enfermedades, acceso a status diferentes, casamiento, procesos de iniciación, sepelio, etcétera.

**Religión oficial y religiosidad.** Junto al sistema institucional religioso-ceremonial existió cierta religiosidad popular, característica de los campesinos y el pueblo llano, la de ciertos ámbitos profesionales: constructores, artesanos, soldados, pescadores, etcétera, en donde, por ejemplo, es posible que los mercaderes hayan desarrollado ritos específicos y deidades tutelares (*Cfr.* Thompson, 1984a: 317)<sup>50</sup> y lo mismo en el caso de una especie de deidad lunar, figurada por una mujer joven, que se desarrolla a partir del Clásico tardío, de acuerdo con Cruz Cortés (2005: 27-29). Sin embargo, la religión oficial y la religiosidad popular difieren más por su alcance que por su naturaleza. La primera hace frente a las interrogantes universales sobre la vida, la supervivencia y la muerte —en ella el soberano, en nombre de todos, asume la responsabilidad de zanjar dichas cuestiones—, mientras que la religión

---

<sup>49</sup> Pues en todos los casos reportados por la arqueología y los estudios epigráficos, son gobernantes quienes siempre hacen las veces de oficiantes. Además, no se encuentran representaciones de simples sacerdotes en los monumentos y piezas de los ajuares estudiados por los arqueólogos.

<sup>50</sup> A mayor abundamiento, Michael D. Coe (1997: 214) concluye que: “los comerciantes y los cultivadores de cacao tenían su dios Ek Chuah, con rostro negro y nariz [alargada], pero había también deidades protectoras de los cazadores, pescadores, apicultores, artistas del tatuaje, comediantes, cantantes, poetas, danzantes, amantes y hasta suicidas”.

doméstica, atiende objetivos particulares. Ejemplo: mientras que el oficiante-soberano predice en términos generales el destino fasto o nefasto de cierto *katún*, el chamán consultado con motivo del nacimiento de un niño se limita a prever el destino del recién nacido.

Siendo esta religiosidad popular esencialmente agraria y más o menos tolerada por el poder religioso oficial, recurre a signos sencillos e inexistentes en la iconografía oficial; son frecuentes en las proximidades de los cauces, a la entrada de grutas y en lo alto de los montes, y resultan en ocasiones, contemporáneos de asentamientos del período clásico. Tal es el caso de los petroglifos de la Quebrada Sesesmil, ubicada en las inmediaciones de Copán. En la misma región se encuentra el Grupo del Sapo, un afloramiento rocoso burdamente labrado en donde se observa dos cocodrilos acostados, un sapo sentado, un personaje con las piernas separadas y dos altares circulares. El estilo rudimentario de las esculturas lleva a pensar que no fueron realizadas por artistas profesionales sino por campesinos; el sapo y las otras representaciones vinculadas con la tierra y la lluvia, indican que el sitio fue una especie de santuario para cultos agrícolas y, su ubicación, en lo alto del monte, señalaría al mismo como fuente de las lluvias.

**Rituales generalizados.** En suma, la cosmovisión de los mayas durante la época clásica dista de haber sido homogénea. Incluye diversos grados de complejidad asociados a la posición social de los participantes. En el rango inferior, por ejemplo, se hallaban los campesinos, quienes presentaban ofrendas, realizaban sacrificios y quemaban inciensos ante imágenes emblemáticas de la tierra y la lluvia, en aras de obtener buenas cosechas. Era sin embargo común la automutilación que se hacía encajando hojas afiladas de obsidiana y agujas o púas de pez raya en las orejas, las mejillas, los labios, la lengua o el pene (véase gráfico 12). La sangre era impregnada sobre papeles de corteza vegetal o se empleaba para ungir a las deidades. No obstante, “las víctimas más comunes [en los sacrificios] eran animales en vez de gente, y sabemos que se consideraban ofrendas dignas de los dioses [...] los pavos silvestres, perros, ardillas, codornices e iguanas” (Coe, *op.cit.* 216). Asimismo, formaba parte de la religiosidad popular enterrar a los muertos, destinar ofrendas a los espíritus de la tierra y de las aguas, y al o a los señores de la montaña, de los animales y del inframundo.

Como remata Baudez (2004: 248):

Los ritos agrarios que lleva a cabo el soberano, tienen por objetivo mejorar la cosecha en general, no la de una parcela determinada. Es factible imaginar que, al igual que los mayas de la actualidad, los campesinos de la época clásica celebraban ritos relacionados con ciertas actividades agrícolas como la siembra o la cosecha. Resulta difícil [sin embargo], determinar con certeza la existencia de dichos ritos, pues regar la tierra con *balché*<sup>51</sup> o sacrificar un ave antes de comenzar las labores del campo son acciones que dejan poca huella [y] lo mismo ocurre con los ritos asociados [a] la caza y la pesca [...], las ofrendas compensatorias en honor [a] los señores de los animales.

### **Gráfico 12**

Ritual de sangrado (lengua y genitales). Balam de Ix Witz y Pájaro Jaguar.

---

<sup>51</sup> Balché: bebida previamente fermentada que se obtiene de la mezcla de miel y fragmentos de la corteza del árbol homónimo (*Lonchocarpus Longistylus*). Hasta el momento es producida y usada en sus rituales por los escasos mayas lacandones sobrevivientes en Chiapas.



**Fuente:** Dintel 17 de Palenque. Tomado de Schele y Freidel (1999: 375).

### Capítulo 3

## Cosmología de los mayas posclásicos

Los mayas posclásicos, aunque en especial los mayas yucatecos de la primera fase de la Colonia, creían que había existido varios mundos antes del actual, cada uno de los cuales había sido destruido por aguaceros torrenciales. Diego de Landa, cronista de ese primer momento, aunque desafortunadamente uno de los misioneros a los que se hace referencia en el capítulo cinco (furibundo pirómano de los libros y antigüedades mayas), registra esta tradición, si bien no precisa la cantidad de creaciones que habrían sido destruidas de ese modo. Él explica (Landa, 1982: 62) que

entre la muchedumbre de dioses que esta gente adoraba, veneraban a cuatro llamados Bacab cada uno de ellos. Éstos, decían, eran cuatro hermanos a los cuales puso Dios, cuando crió el mundo, a las cuatro partes de él, sustentado el cielo [para que] no se cayese. Decían también de estos Bacabes, que escaparon cuando el mundo fue destruido por el diluvio. Ponen a cada uno destos otros nombres y señálanle con ellos a la parte del mundo que dios le tenía puesto [de]teniendo el cielo.

Esta tradición, el fin del mundo mediante inundaciones, se representa en la página 74 del Códice de Dresde<sup>52</sup>, en donde de acuerdo con el gráfico 3, por el cielo se tiende el “monstruo celeste” —figura que semeja una serpiente—, la Vía Láctea; en su lado visible hay símbolos de las constelaciones y de su vientre cuelgan signos de eclipses de sol y de luna. De sus fauces abiertas y de los dos signos de eclipse, caudales de agua se vierten sobre la tierra. Bajo la serpiente del cielo, la diosa vieja de largas uñas como garras, patrona de la muerte y de la destrucción, sostiene con los dedos de las manos un cántaro invertido del que sale un torrente destructor. En la parte inferior, el *pájaro moan*<sup>53</sup>, de augurio siniestro, se posa sobre la cabeza

---

<sup>52</sup> Esta interpretación y las subsiguientes se basan en los materiales que puntualmente se citan, aunque para ello, también se revisaron los siguientes textos: Beyer (1941), Bricker (1966), Cabrera (1992), Coe (1978 y 1997), Cruz Cortés (2002 y 2005), De la Garza (1987), Florescano (1992b), Garcés (1975), Lee Thomas (1985), León Portilla (1995), Okoshi (1997), Sotelo (1987 y 1988) y Thompson (1941).

<sup>53</sup> De acuerdo con Rivera Dorado y otros (2004: 13 y ss.), la mayoría de los iconógrafos identifican al ave Moan, Muan, Kuy o Trece Cielo con los búhos *Otus Guatemalae* y *Bubo Virginianus*, aunque también podría ser una lechuza, típicas de la noche, de la oscuridad y en consecuencia del inframundo, relacionadas con el dios L. Las plumas del “gran sombrero” de este ser sobrenatural, con una mancha negra en el extremo, pudieran pertenecer a alguna de estas aves, mismas que se les ubica en el reino de las tinieblas, por lo que su utilización como símbolos del mundo subterráneo pudo ser indistinta. Debido a ello es un símbolo del interior de la tierra, de la guerra y de la muerte. Por eso lleva en ocasiones el cuerpo o la cola de un perro, manchas en el torso, o elementos

de la deidad negra del inframundo, de la guerra y de la muerte, mientras ésta sostiene con la mano derecha dos jabalinas y con la izquierda una vara larga, todas apuntando hacia el suelo (véase gráfico 13)<sup>54</sup>.

El relato se haya confirmado varias veces en los textos coloniales (*vid infra*: 116 y ss). En el “Libro de los Antiguos Dioses” incluido en la versión de Mediz y De la Garza del *Libro del Chilam Balam de Chumayel*, por ejemplo (Mediz & De la Garza, 1985: 88), se expresa la idea de que luego de diferentes épocas de creación y destrucción, el espacio celeste se derrumba...

Y fueron cogidos los trece dioses por los nueve dioses. Y llovió fuego, y llovió ceniza y cayeron árboles y piedras. Y vino el golpearse los árboles y las piedras unos contra otras. Y fueron cogidos los trece dioses, y fue rota su cabeza y abofeteado su rostro y fueron escupidos, y se los cargaron a las espaldas. Y entonces en un solo golpe de agua, llegaron las aguas [del diluvio]. Y cuando fue robada la Serpiente de Vida [“el principio vital celeste”], se desplomó el firmamento y [se] hundió la tierra. Entonces los cuatro dioses, los cuatro bacaabes, lo nivelaron todo. En el momento en que acabó la nivelación, se afirmaron en sus lugares para ordenar [todo de nuevo].

Los mayas de la primera mitad del siglo pasado del norte de Yucatán, según Morley (1980: 204-205), aún creían que hubo tres mundos y tres creaciones antes del presente. El primero había sido habitado por enanos, los *saiyam uinicob*, los “ajustadores”, quienes, según se cree, “fueron los constructores de las ciudades mayas ahora en ruinas”. Su obra se habría hecho en la oscuridad, pues aún no se había creado el sol, aunque tan pronto como el astro salió por primera vez sobre la faz de la tierra, los enanos quedaron convertidos en piedra. Este primer mundo acabó por un diluvio universal, el *haiyococab*: “agua sobre la tierra”.

---

serpentinus. El dios L —aparentemente próximo al significado de este pájaro, al igual que la diosa lunar—, tiene su reino en el inframundo: un sol muerto, un señor de la noche que gobierna sobre los difuntos, rasgo que lo conecta a su nagual principal, aunque a veces aparece con el cuerpo pintado de negro, advocación especialmente vinculada a la guerra y al comercio.

<sup>54</sup> Cfr. Taube (1996a: 73-77) y otras interpretaciones, entre ellas la de Hasselkus (1999: 82), para quien la ilustración aludida “trata de una verdadera saturación de agua que se vierte sobre la tierra. Del dragón celestial, por un lado directamente por sus fauces sale un verdadero río. Bajo los signos de la banda celestial también se hallan nubes que contribuyen al caudal de agua. La diosa Ix Can, la-madre-única, tiene volteada la maravillosa olla que mientras esté en esa posición vertirá agua a raudales. Nos está hablando de un verdadero diluvio. En la parte inferior se halla Ek Itzamkab con dardos y un águila sobre la cabeza”.

Gráfico 13

Representación de la lluvia torrencial que inunda la tierra.



Fuente: Foja 74 del *Códice de Dresde*. Tomado de Sharer (2003: 498).

La segunda creación universal, habitada por unos seres llamados *dzolob*, los “transgresores”, desapareció asimismo, debido a la disrupción del segundo diluvio. “El tercer mundo estuvo poblado por los propios mayas, la gente del pueblo o *mazehualob*, aunque también esta creación y la humanidad toda, terminó por la acción de un tercer diluvio” llamado *hunyecil* o *bulkabal*, lo que significa “inmersión”. Y finalmente, al tercer diluvio universal sobrevino la creación contemporánea, con la tierra tal como se le conoce. Poblada por una mezcla de todos los habitantes anteriores de la península, aunque, de acuerdo con estas historias, esta misma creación ha de ser eliminada en un tiempo futuro por los dioses.

### 3.1. El mito de la creación

Sin embargo, la versión más completa y elocuente del mito maya de la creación se ha conservado en el extraordinario libro maya de los quichés del altiplano guatemalteco, el *Popol Vuh* o Libro del Consejo. En él se narra la creación de la tierra y por extensión del universo, la formación de los hombres de madera y barro y el mito de Vucub Caquix, Siete Guacamayo. Asimismo la historia de Zipacná, hijo de aquél, la historia de Cabracán o Terremoto, el gigante fantástico que derriba las montañas, y la historia de la doncella Ixquic. Se incluye en especial, el periplo de los héroes gemelos Hunahpú e Ixbalanqué, la formación del hombre definitivo, el origen y las migraciones de los pueblos de Guatemala y en una pequeña parte, el origen del fuego. Maravilloso es el texto inicial (Recinos, 1950: 23-24):

Esta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo. Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: sólo el cielo existía. No se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión. No había nada junto que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo. No había nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible, sólo y tranquilo. No había nada dotado de existencia.

Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el Creador, el Formador, Tepeu, Gucumatz, los progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad.

Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules, por eso se les llama Gucumatz. De grandes sabios, de grandes pensadores es su naturaleza. De esta manera existía el cielo y también Corazón del Cielo, que este es el nombre de Dios y así es como se llama.

Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la oscuridad, en la noche [...]. Hablaran consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento. Entonces se manifestó con claridad, mientras meditaban, que cuando amaneciera debía aparecer el hombre. Entonces dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y bejucos y el nacimiento de la vida y la creación del hombre<sup>55</sup>.

**Creación de naturaleza y fauna.** Así que, en general el texto “confirma” la existencia de múltiples creaciones anteriores al universo actual, así como la fauna es creada por las divinidades después de las montañas, los ríos y las plantas. Posteriormente al parecer, las deidades creadoras pensaron que estos podrían ser los seres ideales; que los invocarían, que los venerarían, aunque, cuando se les pide que hablen, pronunciando el nombre de los creadores, ellos tan “solo chillaban, cacareaban y graznaban; no se manifestó la forma de su lenguaje, y cada uno gritaba de manera diferente” (Recinos, 1950: 26). Razón por la cual los dioses deciden confinarlos a los bosques: “Hemos cambiado de parecer —dijeron—: vuestro alimento, vuestra pastura, vuestra habitación y vuestros nidos [...] serán los barrancos y los bosques, porque no se ha podido lograr que nos adoréis ni nos invoquéis [...]. Así dijeron [...] a los animales pequeños y grandes animales que hay sobre la faz de la tierra” (*ibídem*: 26-27).

**Los hombres de barro y madera.** Tiempo después, de acuerdo con el *Popol Vuh*, fueron creados los hombres de la segunda generación: “De tierra, de lodo hicieron la carne del hombre. Pero vieron que no estaba bien, porque se deshacía, estaba blando, no tenía movimiento, no tenía fuerza; se caía, estaba aguado, no movía la cabeza, la cara se le iba para un lado, tenía velada la vista y no podía ver hacia atrás. Al principio hablaba, pero no tenía entendimiento. Rápidamente se humedeció dentro del agua y no se pudo sostener” (*ibídem*: 27-28). Incluso las divinidades dijeron: “Bien se ve que no puede andar ni multiplicarse [...].

---

<sup>55</sup> Mito creacional que también se observa, por ejemplo, en los *Anales de los Xahil* (Raynaud & otros, 1993: 3-4), en donde se narra que “antes de que fuesen habitadas las colinas, las llanuras, cuando sólo existían los conejos, los pájaros [...], cuando habitaron las colinas, las llanuras, estos nuestros padres, nuestros antepasados, venidos del Lugar de la Abundancia [...] dijeron: de allende el mar vinimos, del lugar llamado Lugar de la Abundancia, en donde fuimos procreados, fuimos engendrados, por nuestros antepasados, nuestros padres [...] llamados Volcán, Ventisquero, venidos del Lugar de la Abundancia”.

Entonces desbarataron y deshicieron su obra y su creación” (*ibídem*: 28). Y la versión de los *Anales de los Xahil*<sup>56</sup>, lo mismo que la de los *Anales de los Cakchiqueles* (Sodi, 1986: 126-127) revalida la historia, pues éste en particular narra que:

cuando hicieron al hombre, de tierra lo fabricaron, y lo alimentaron de árboles, lo alimentaron de hojas; únicamente tierra quisieron que entrara en su formación. Pero no hablaba, no andaba, no tenía sangre ni carne, según contaban nuestros antiguos padres y abuelos [...]. No se sabía qué debía entrar [en el hombre].

Andando el tiempo las divinidades replantean la cuestión y forman a otra generación de seres humanos (Recinos, 1950: 29-32), “labrados en madera [que] se parecían al hombre, hablaban como el hombre y poblaron la superficie de la tierra”, aunque corrieron con la misma suerte que los anteriores, pues “no tenían alma, ni entendimiento, no se acordaban de su Creador, de su Formador; caminaban sin rumbo y andaban a gatas”, razón por la cual fueron destrozados por los animales, las piedras, los árboles y sus propios instrumentos domésticos y de labranza, y “se oscureció la faz de la tierra y comenzó una lluvia negra, una lluvia de día, una lluvia de noche”, “una resina abundante vino del cielo”, “y dicen que la descendencia de aquellos son los monos que existen ahora en los bosques; estos son la muestra de aquellos, porque sólo de [madera] fue hecha su carne por el Creador y el Formador”.

**Los simuladores del sol.** Sin embargo, varios autores, entre ellos Dennis Tedlock (1985: 25-28), identifican esta fase creacional con la existencia de los héroes gemelos míticos, quienes entre otras “aventuras” desafían a los Señores de Xibalbá (*vid infra*: 69-71), al personaje Vucub Caquix o Siete Guacamayo, correspondiente a esta generación de seres, y a sus hijos malvados: Zipacná y Cabracán El Terremoto<sup>57</sup>, relatos que en la versión comentada de Recinos (1950) se encuentran distribuidos así: el mito de Vucub Caquix, Siete Guacamayo (pp. 32-39), la historia de Zipacná (pp. 39-45) y la historia de Cabracán, el Terremoto (pp. 45-48).

Ocurre que Siete Guacamayo, siendo un ave de hermosos dientes azules y ojos metálicos, es

---

<sup>56</sup> Este texto narra al respecto, lo siguiente, que “cuando fueron terminados los hombres [sólo] deseaban comer madera, comer solamente tierra. Estaban sin hablar, sin andar, sin sangre ni carne” (Raynaud & otros, 1993: 5).

<sup>57</sup> Relatos que en la versión comentada de Recinos (1950) se encuentran distribuidos así: el mito de Vucub Caquix, Siete Guacamayo pp. 32-39, la historia de Zipacná pp. 39-45 y la historia de Cabracán El Terremoto pp. 45-48.

tan bello y vanidoso que él mismo declara ser el propio sol. Exige que todos lo adoren, razón por la que tal vanidad y orgullo se transmite a sus hijos Zipacná y Terremoto, quienes afirman, a su vez, que ellos han fabricado la tierra y tienen poderes para bajar el cielo. Ofendidos por aquella arrogancia, los gemelos deciden darles una lección. Sabían que el ave comía las frutas de un árbol de nance, por lo que lo acecharon cuidadosamente y le dispararon su cerbatana. La piedra, al dar en los dientes del pájaro, desesperado pidió ayuda a un médico anciano. Éste, advertido por los gemelos, le explica la necesidad de extraerle los dientes e incluso los ojos. Abrumado por el dolor, el viejo pajarraco consiente para su desgracia, pues cuando los dientes le son retirados y el metal recortado de los ojos, todos pudieron verlo tal como era. Ahí le abandonó la grandeza.

Pero los hijos de Vucub Caquix no son mejores: Zipacná en su momento atrae a 400 muchachos a su casa, misma que luego derriba, matando a todos. Este hecho decide a los gemelos impedir que tan terrible persona siga haciendo daño, por lo que deciden someterlo a un ardid: los gemelos forman un falso y enorme cangrejo con bromeliáceas, lo ubican en el fondo de una encañada, adonde atraen a Zipacná, quien hambriento va a la pesca y trata de meterse en su escondrijo para comérsela, aunque lo que consigue es quedar atrapado, tal como era el plan de los gemelos. La montaña entonces se derrumba sobre su pecho y él queda convertido en piedra, mientras que Terremoto, el hermano de Zipacná, corre con la misma suerte pues es derrotado por los gemelos.

**El hombre de maíz.** La formación de un ser más fuerte sucede cuando las divinidades progenitoras idean la formación del hombre definitivo a partir de los granos de las mazorcas de maíz blanco y amarillo que algunos animales —gatos monteses, coyotes, cuervos y pericos o guacamayas— descubren en las míticas regiones de Paxil y Cayalá<sup>58</sup>:

así encontraron la comida y esta fue la que entró en la carne del hombre creado, del hombre formado; ésta fue su sangre, de esta se hizo la sangre del hombre. Así entró el maíz en la formación del hombre por obra de los Progenitores. Y de esta manera se llenaron de alegría porque habían descubierto una hermosa tierra, llena de deleites, abundante en mazorcas

---

<sup>58</sup> Estas son locuciones que Freidel & otros (1999: 109), interpretan como “lugar escindido”, pues señalan que dichos animales “llevan noticias de una montaña llamada lugar escindido”: la montaña hendida a la que los mayas clásicos llaman Yax Hal Witz, “primera montaña verdadera”.

amarillas y mazorcas blancas y abundante también en pataxte y cacao, y en innumerables zapotes, anonas, jocotes, nances, matasanos y miel<sup>59</sup>. Abundancia de sabrosos alimentos había en aquel [lugar] llamado de Paxil y Cayalá. Había alimentos de todas clases, alimentos pequeños y grandes, plantas pequeñas y grandes plantas... (Recinos, 1950: 103-104).

Y siguiendo el texto se observa que: “moliendo entonces las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, hizo Ixmucané, la primera madre, nueve bebidas, y de este alimento provinieron la fuerza y la gordura y con él crearon los músculos y el vigor del hombre”<sup>60</sup>. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron sus brazos y las piernas del hombre. “Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres que fueron creados” (*ibídem*: 104). Sin embargo una versión complementaria se observa tanto en los *Anales de los Cakchiqueles*, como en los *Anales de los Xahil*, en donde los animales mencionados no sólo indican el lugar del hallazgo, sino que el maíz se encuentra en el estómago de uno de ellos y la sangre de dos más complementa las materias primas de la formación del hombre. Se trata de la sangre de la serpiente y el tapir, animales sagrados y simbólicos de la fecundidad y del agua, con la que se mezcla la masa de maíz. En el primer documento se lee:

Por fin [las divinidades] encontr[aron] de qué hacerlo. Sólo dos animales sabían que existía el alimento en Paxil, nombre del lugar donde se hallaban aquellos animales que se llamaban el coyote y el cuervo. El animal coyote fue muerto y entre sus despojos, al ser descuartizado, se encontró el maíz. Y yendo el animal llamado tiuh tiuh [gavilán pequeño], a buscar para sí la masa de maíz, fue traída de entre el mar por el tiuh tiuh la sangre de la danta [tapir] y de la [serpiente] y con ellas se amasó el maíz. De esta masa se hizo la carne del hombre por el Creador y el Formador (Sodi, 1986: 126).

Mientras que en el segundo texto se aprecia una versión modificada:

---

<sup>59</sup> Ni más ni menos: toda la riqueza alimentaria del trópico húmedo que hasta hoy y sin necesidad de cultivo, es posible observar en las selvas de Centroamérica, incluyendo a Chiapas y Tabasco. A pesar de ello, ya se ha dicho en el capítulo que las diferentes variedades de estas especies son actualmente, tanto como objeto de cultivos intensivos y plantaciones extensas.

<sup>60</sup> Aunque en este punto la versión de Freidel & otros (1999: 109) traduce: “Ixmucané, la Primera Madre, molió nueve veces el maíz amarillo y el blanco. El maíz molido fue la carne humana, y la grasa del agua en que se lavó las manos, la grasa humana”.

Y al fin se encontró [la] substancia [para hacer al hombre]. Dos animales sabían que había alimento en el lugar llamado Casas sobre Pirámides, en donde estaban aquellos animales llamados coyote y cuervo. Y en los detritus el alimento fue hallado cuando fue matado por el [...] gavilancillo, el [...] coyote que dividía entonces su maíz, que trataba de amasarlo. Y de dentro del mar vinieron, por gavilancillo, la sangre del tapir y la de la serpiente, las cuales entraron en el amasijo del maíz. [Y así] la carne del hombre fue construida con eso por los Constructores, los Formadores (Raynaud & otros, 1993: 5).

**El hombre definitivo.** Y sobre éste sigue contando el *Popol Vuh* que, “como tenían [...] apariencia de hombres, hombres fueron; hablaron, conversaron, vieron y oyeron, anduvieron, tomaban las cosas; eran hombres buenos y hermosos y su figura era figura de varón” (Recinos, 1950: 105). Sin embargo con una dificultad se encontraron los hombres de esta generación: resultaban capaces e inteligentes pero en forma desmedida; igualaban en algunas facultades a sus propios progenitores y eso, desde su perspectiva era imprudente:

fueron dotados de [gran] inteligencia; vieron y al punto se extendió su vista, alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo. Cuando miraban, al instante veían a su alrededor y contemplaban en torno a ellos la bóveda del cielo y la faz redonda (sic) de la tierra. Las cosas ocultas por la distancia, las veían todas, sin tener primero que moverse; en seguida veían el mundo y asimismo desde el lugar donde estaban lo veían. Grande era su sabiduría; su vista llegaba hasta los bosques, las rocas, los lagos, los mares, las montañas y los valles. [Por esta razón los señores de la creación se preguntaron:] ¿Acaso no son por su naturaleza simples criaturas y hechuras nuestras? ¿Han de ser ellos también dioses? [...]. Así hablaron y en seguida cambiaron la naturaleza de sus obras [...]. Corazón del Cielo les echó un vaho sobre los ojos, los cuales se empañaron como cuando se sopla sobre la luna de un espejo. Sus ojos se velaron y sólo pudieron ver lo que estaba cerca, sólo esto era claro para ellos (*ibídem*: 105-107).

### 3.2. El mito de los héroes gemelos

La zaga de los primeros seres humanos, que luego se convierten en dioses, los “héroes gemelos” del *Popol Vuh*, es, como se ha visto, recurrente en la simbología plástica de la civilización maya. Los personajes de la historia son conocidos en maya quiché como

Hunahpú y Ixbalanqué y en maya yucateco como Hun Ahau y Yax Balam, mientras que en la iconografía clásica son Uno Ahau y Yax Balam, nombres que refieren por una parte, asociaciones entre el sol, el ámbito celeste y la vida, y por otra entre el jaguar, el inframundo y la muerte (Cfr. Valverde, 2004: 145 y ss). Por ello son fácilmente identificables en las imágenes conocidas: Hunahpú siempre decorado con lunares negros e Ixbalanqué cubierto con trozos de piel de jaguar (véase gráfico 14).

**Gráfico 14**

Conversación de Hunahpú e Ixbalanqué.



**Fuente:** Dibujos de la Cueva Naj Tunich (Guatemala). Tomado de Taube (1996a: 18).

**Origen de Hunahpú y Ixbalanqué.** Los padres de los héroes gemelos, también mellizos como ellos, habían sido jugadores de pelota, por lo que en una ocasión, al botar el balón sobre el terreno de juego, el ruido perturba a los Señores de la Muerte, quienes viven precisamente debajo de la superficie del terraplén. Los señores llaman a los escandalosos transgresores a Xibalbá, el inframundo, para responder por su comportamiento. Tras derrotar a los padres merced a una serie de trampas y pruebas arteras, son liquidados por los señores del

inframundo y sepultados en el *Pucbal Chah*<sup>61</sup>, aunque acto previo decapitan a uno de ellos, a Hun Hunahpú, cuya cabeza amputada cuelgan a un árbol de jícaras<sup>62</sup>, a guisa de advertencia para otros:

“Llevad la cabeza y ponedla en aquel árbol [...] sembrado en el camino —dijeron Hun Camé y Vucub Camé—. Y habiendo [puesto] la cabeza en el árbol, al punto se cubrió de frutas este árbol que jamás había fructificado, antes de que pusieran entre sus ramas la cabeza de Hun Hunahpú” (Recinos, 1950: 57). Desde el árbol, sin embargo, la cabeza con vida propia escupe la mano de una de las hijas de los Señores de la Muerte, quedando preñada en el acto, por lo que huye de su padre furioso<sup>63</sup>, estimulada por la propia calavera, quien le dice: “Sube pues, a la superficie de la tierra, que no morirás. Confía en mi palabra que así será, dijo la cabeza de Hun Hunahpú y de Vucub Hunahpú” (*ibídem*: 59).

Luego la muchacha embarazada va a la tierra, en donde es a medias protegida por la abuela de sus hijos, madre de los gemelos muertos. Allí da a luz a los héroes gemelos, quienes sobreviven y crecen fuertes, a pesar del maltrato que reciben de sus hermanos mayores y de la enemistad de su propia abuela. Describe el texto: los gemelos “se ocupaban [...] de tirar con cerbatana todos los días; no eran amados de la abuela ni de [sus hermanos]. No les daban de comer. Solamente cuando ya estaba terminada la comida y habían comido [los hermanos], entonces llegaban ellos. Pero no se enojaban, ni se encolerizaban y sufrían calladamente, porque sabían su condición y se daban cuenta de todo con claridad” (*ibídem*: 65).

**Mutación animal de los hermanos.** Pero en una ocasión los personajes al fin castigan a sus hermanos. Luego de ir al bosque, a la caza de aves, a propósito vuelven con las manos vacías. La abuela reclama su actitud, aunque ellos argumentan que han cumplido con su deber: que han cazado suficiente pero sus presas se han atorado en lo alto de los árboles. Que sus hermanos mayores deben ir para ayudar a destrabarlos, situación ante la cual... “Muy bien, contestaron éstos. Y en seguida subieron al árbol, pero el árbol [de pronto] aumentó de

---

<sup>61</sup> Una especie de piedra o altar sacrificial junto al Juego de Pelota, según unos autores (Tedlock, 1985 y Raynaud, 1993), pero también algún lugar mítico debajo de la propia explanada de juego.

<sup>62</sup> Más conocido en Chiapas como árbol de guacal. Llamado también jícaro, huacal, guacal y morro en toda Centroamérica, pero no “calabazas” como refieren todos los textos consultados. Se trata de la bignoniácea *Crecentia Cujete* sp.

<sup>63</sup> Padre que ordena la muerte de su hija a los búhos o lechuzas de Xibalbá, quienes sin embargo se apiadan de ella y le ayudan a escapar al mundo terrenal o “intermedio”, en donde habitan los seres humanos.

tamaño y su tronco se hinchó. Luego quisieron bajar Hunbatz y Hunchouén [los hermanos mayores], pero ya no pudieron descender de la cima del árbol” (*ibídem*: 66-67). Los gemelos indican a éstos, qué hacer con sus vestidos para bajar, y entonces por arte de magia los convierten en primates: “Está bien, contestaron, tirando la punta de sus ceñidores, pero al instante se convirtieron éstos en colas y ellos tomaron la apariencia de monos. En seguida se fueron sobre las ramas de los árboles, por entre los montes grandes y pequeños...”. Como se explica más adelante en el *Popol Vuh*: los hermanos mayores “fueron convertidos en animales y se volvieron monos porque se ensoberbecieron y maltrataron a sus hermanos” (*ibídem*: 69).

**Herramientas que trabajan por ellos.** Una experiencia por la que pasan los gemelos, decisiva para el estudio, es la que ocurre cuando consiguen que sus herramientas de labranza trabajen como autómatas por ellos: la coa y el hacha se mueven por sí mismas. Tumban el monte y labran la tierra. Sin embargo en una ocasión al llegar al campo encuentran que se habían vuelto a levantar todos los árboles y bejucos derribados el día anterior, “y que todas las zarzas y espinas se habían vuelto a unir y enlazar entre sí” (*ibídem*: 71). Lo que había ocurrido es que se reunían “todos los animales, uno de cada especie se juntó con todos los demás animales chicos y grandes animales. Y era media noche en punto cuando llegaron hablando todos y diciendo así en sus [propias] lenguas: ¡Levantaos, árboles! ¡levantaos, bejucos!” (*ibídem*: 72).

**Acceso al inframundo.** Tiempo después los héroes gemelos descubren los arneses y aparejos del juego de pelota que habían pertenecido a sus padres, y siguen sus huellas, convirtiéndose en diestros jugadores, razón por la que también son invitados a Xibalbá: “Que vengan acá dentro de siete días para jugar a la pelota con nosotros —mandaron decir con sus mensajeros, los dioses del inframundo—, que traigan también sus instrumentos de juego, la pelota, los anillos, los guantes, los cueros, para que se diviertan aquí” (*ibídem*: 78). “Marcharon entonces, llevando cada uno su cerbatana, y fueron bajando en dirección a Xibalbá. Bajaron rápidamente los escalones y pasaron entre varios ríos y barrancas [...], por un río pútrido y [otro] de sangre, donde debían ser destruidos según pensaban los de Xibalbá; pero no los tocaron [...]. Salieron de allí y llegaron a una encrucijada [...]. Ellos sabían [...] cuáles eran los caminos de Xibalbá: el camino negro, el camino blanco, el camino rojo y el camino verde” (*ibídem*: 79-80).

**Retos y maquinaciones que enfrentan.** A pesar de los conocimientos y habilidades de los gemelos, a guisa de previsión despachan a un insecto llamado *Xan*, un mosquito, quien debe recoger noticias sobre el lugar y los personajes que les buscan. A través de éste se enteran del nombre de cada uno de los señores del inframundo y de sus planes homicidas a lo largo del juego de pelota, aunque muy pronto los gemelos muestran su calidad de dignos rivales de los dioses de la muerte. Sus adversarios los someten a varios encuentros durante el día —cotejos que siempre empatan—, y a difíciles pruebas por la noche, aunque los gemelos siempre burlan a las divinidades. De modo que una a una superan las maquinaciones, celadas y torturas que les imponen.

Descubren a los muñecos de madera, se libran de las butacas ardientes, superan la prueba de la Casa Oscura y con ayuda de las hormigas arrieras presentan a tiempo sus jícaras de flores. Eluden los riesgos de la Casa de las Navajas, eliminan el hielo de la Casa del Frío y engañan a los felinos de la Casa de los Jaguares. Posteriormente se libran de las quemaduras en la Casa del Fuego, engañan a *Camazotz* y a los vampiros de la Casa de los Murciélagos, restablecen la cabeza de Hunahpú con la ayuda de una tortuga y, finalmente, los muchachos deciden su propio fin: se sacrifican fingida o milagrosamente en una hoguera, de modo que resucitan: “Los de Xibalbá molieron entonces sus huesos y fueron a arrojarlos al río. Pero éstos no fueron muy lejos, pues asentándose al punto [las cenizas] en el fondo del agua, se convirtieron en hermosos muchachos. Y cuando de nuevo se manifestaron, tenían en verdad sus mismas caras” (*ibídem*: 94)<sup>64</sup>.

**Triunfo sobre los Señores de Xibalbá.** Pero la historia no termina aquí. Andando el tiempo vuelven a Xibalbá, disfrazados, convertidos en saltimbanquis, dispuestos ahora sí a vengarse de los Señores de la Muerte: “obraban muchos prodigios. Quemaban las casas como si de veras ardieran y al punto las volvían a su estado anterior. Muchos de los de Xibalbá los contemplaban con admiración. Luego se despedazaban a sí mismos; se mataban el uno al otro;

---

<sup>64</sup> Respecto de este pasaje, Freidel & otros (1999: 107) describen, de acuerdo con su propia interpretación: “se pusieron de acuerdo con Xulú y Pacam, dos sabios adivinadores de buena disposición, a fin de planear una manera de morir que les permitiera volver a la vida. A la mañana siguiente los de Xibalbá los mandaron llamar a un horno lleno de rugientes llamas. Sabiendo que aquella era la muerte que ellos mismos habían preparado, los gemelos se arrojaron alegremente a la hoguera y perecieron. Los de Xibalbá molieron sus huesos y echaron el polvo al río cercano, como [...] habían dicho los adivinadores. Cinco días después, los gemelos salieron de allí como hombres peces”.

tendíase como muerto el primero a quien habían matado, y al instante lo resucitaba el otro” (*ibídem*: 95), etcétera. Tal es la admiración de los Señores de la Muerte y del inframundo que quedan atónitos; se convencen tanto de sus poderes que son llamados para una exhibición y piden la misma suerte para ellos:

—¡Haced lo mismo con nosotros! ¡Sacrificadnos! —dijeron.

—¡Despedazadnos uno por uno —dijeron Hun Camé y Vucub Camé a Hunahpú e Ixbalanqué.

—Está bien; después resucitaréis. ¿Acaso no nos habéis traído para que os divirtamos a vosotros, los señores, y a vuestros hijos y vasallos? —[...] dijeron a los señores.

Y he aquí que primero sacrificaron al que era su jefe y señor, el llamado Hun Camé, [Señor] de Xibalbá. Y muerto Hun Camé, se apoderaron de Vucub Camé. Y no los resucitaron (*ibídem*: 98).

De este modo los héroes míticos derrotan a la muerte, expulsan a los de Xibalbá del mundo de los humanos, limitan su jurisdicción al ámbito del inframundo, resucitan a su padre y a su tío, y pasan a la categoría de semidioses. Se transforman en los primeros cuerpos celestes, el sol y venus, como explica el texto: “subieron en medio de la luz y al instante se elevaron al cielo. Al uno le tocó [ser] el sol y al otro la luna. Entonces se iluminó la bóveda del cielo y la faz de la tierra [...], subieron también los 400 muchachos a quienes mató Zipacná, y así se volvieron compañeros de aquéllos y se convirtieron en estrellas” (*ibídem*: 102). Finalmente, siguiendo a De la Garza (1984: 114), los astros permanecen fijos en el cielo hasta el momento en que los hombres, recientemente creados, les ofrecen sacrificios humanos. Entonces se inicia su rotación y comienza el tiempo profano, el tiempo y la historia de los hombres sobre la tierra. El sol es destinado a repetir para siempre su descenso a Xibalbá, cada alborada, y a escapar de él siempre al amanecer, mientras venus se queda ahí eternamente como la estrella de la tarde y de la mañana.

**Recapitulación.** El mito de los héroes gemelos se suma a los tópicos centrales de la vida y el ritual de los antiguos mayas. Demuestra cómo seres humanos extraordinarios pueden acceder al inframundo, burlar a los Señores de la Muerte y retornar a la vida, constituyéndose esta historia una metáfora de la vida después de la muerte, concreción de la idea de que sólo es posible el renacimiento mediante el sacrificio, lo mismo que alegoría de la mayor fuerza vital

del cosmos: el sol, el que surge de Xibalbá cada mañana.

Así se confirman las ideas de los mayas clásicos, expresadas en su escritura glífica, su arquitectura y demás expresiones artísticas (Cfr. Sharer, 2003: 499): el sacrificio humano y el renacimiento son temas especialmente celebrados por el ritual, por lo que en los asentamientos urbanos de los antiguos mayas, el juego de pelota es visto como una especie de umbral entre la tierra y el inframundo. El terreno de la confrontación de las fuerzas básicas del universo. De modo que el juego de pelota, ritualizado en el *Popol Vuh*, representa la pugna original de los héroes gemelos y los dioses de la muerte, mito que pone en relieve otra idea básica de su cosmovisión: la dualidad e incluso la contradicción dialéctica que se observa en la lucha eterna de los poderes del bien contra los poderes del mal, por el destino del hombre.

He ahí que las fuerzas benévolas asociadas a la montaña, las grutas, las nubes, los truenos, rayos y en consecuencia la lluvia, hacen florecer al maíz y aseguran abundancia, mientras que la perversión y las fuerzas oscuras, la muerte y los personajes negros llevan sequedad, sequía, esterilidad, huracanes y guerra; arruinan el maíz y traen el hambre, la miseria, la destrucción y la muerte.

### 3.3. Estructura del cosmos

La tierra, de acuerdo con Sharer (2003: 499) y este a su vez con base en Morley, era el lomo de un reptil enorme, representado a veces como un cocodrilo (véase gráfico 15) y en ocasiones como una tortuga, misma que se deslizaba en el mar primigenio. En el centro del mundo se levantaba el gran árbol sagrado, una ceiba gigantesca, la que sostenía al cielo.

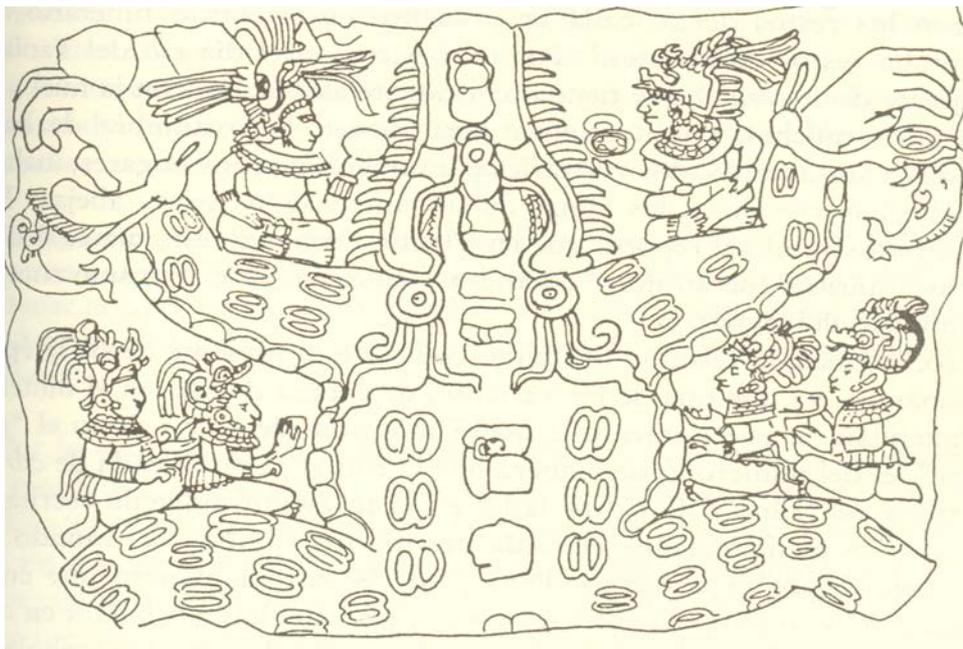
El ámbito celeste se integraba de trece estratos; cada cual presidido por uno de los trece dioses del supramundo u *Oxlahuntikú*, mientras el inframundo contaba con nueve niveles, regidos por sus respectivos *Bolontikú*, los nueve dioses antropomorfos de Xibalbá: “allá en donde se acuesta el sol, en donde se abre la noche, en donde el frío oprime, en donde la helada oprime...”, tal como se lee en el *Rabinal Achí*, otro documento colonial de los mayas quichés (Cardoza, 1972: 39). Sin embargo, los tres dominios no estaban claramente delimitados. Formaban una especie de *continuum*, lo que ratifica la indistinción del ámbito de la

corporeidad y lo sobrenatural característico de esta cultura.

**Los rumbos del universo.** Por ello el propio *Popol Vuh* en sus primeras líneas afirma: “todo el cielo y la tierra [...] fue formado, repartido en cuatro partes [...] señalado, y el cielo fue medido y se trajo la cuerda de medir y fue extendida en el cielo y en la tierra, en los cuatro ángulos, en los cuatro rincones, como fue dicho por el Creador y el Formador” (Recinos, 1950: 21). Del mismo modo como en el *Rabinal Achí* se observan referencias a los rumbos del universo (Cardoza, 1972: 59 y 74) y demás testimonios que indican que en tales cuatro puntos o rumbos del universo se levantaban los cuatro árboles cósmicos que sostenían el cielo y lo mantenían separado de la tierra.

#### Gráfico 15

Gran cocodrilo y pequeños delfines, representación de la tierra.



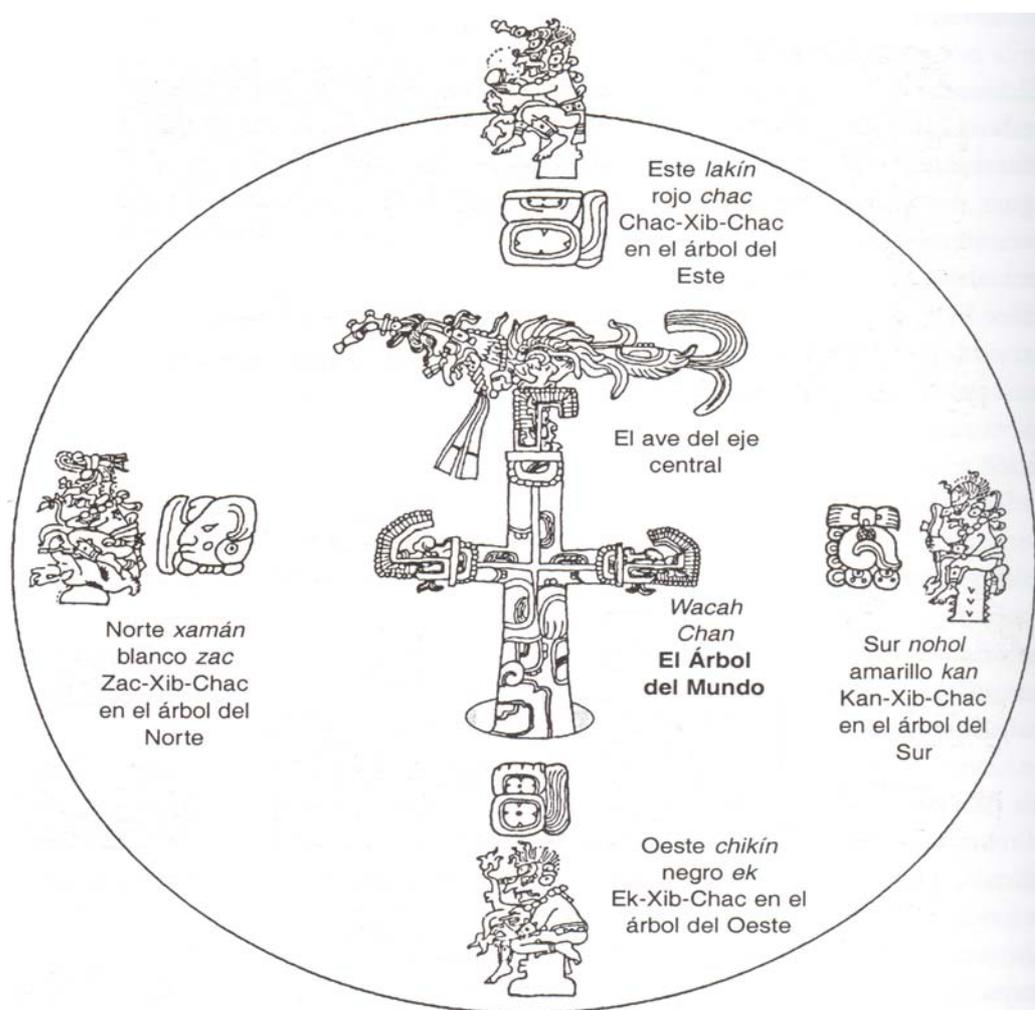
**Fuente:** Parte superior del Altar T de Copán. Tomado de Valverde (2004: 85).

Desde la perspectiva del *Libro del Chilam Balam de Chumayel* (Mediz & De la Garza, 1985: 89) se deduce que del ámbito fértil de la tierra y del inframundo, ambos representados como un rectángulo dividido en cuadrantes, surgían cuatro bacaabes, especie de “genios” o semidioses antropomorfos cargadores —al modo de las cariátides griegas—, en cuyas

espaldas sostenían el cielo. Marcaban las cuatro direcciones del mundo y cada uno presentaba un emblema particular: un caparacho de tortuga, una tela de araña, dos diferentes clases de conchas y una variedad de maíz y otra de frijol. Los bacabes usaban atavíos especiales y se concebían como personajes barbados. A cada uno correspondía un color cósmico, simbólico: al bacaab rojo la dirección oriental y al bacaab blanco, el norte. Al bacaab negro, el poniente, y al amarillo el sur. Junto a ellos, para indicar los rumbos cardinales, se hallaba una ceiba sagrada, en cuyas ramas se posaba un ave, igualmente diferente en cada caso (véase gráfico 16)<sup>65</sup>.

**Gráfico 16**

Representación integral de los puntos cardinales y el centro.



<sup>65</sup> Para mayor información sobre la imagen cuatripartita del universo y el papel central jugado por la ceiba en la definición de los puntos cardinales, puede consultarse los siguientes textos: De la Garza (1998: 119-120), Kocyba (2001: 65-88) y León Portilla (1986: 65-93 y 125-130).

**Fuente:** Iconos diversos. Tomado de Schele y Freidel (1999: 74).

Estas representaciones y otras anotaciones relacionadas, como las de los “glifos direccionales” del período clásico, se encuentran más o menos definidas en la estela “A” de Copán y en las inscripciones de Tikal, Piedras Negras, Naranjo, Quiriguá, Nakúm y Palenque. “Especial mención merece el más tardío bajorrelieve del templo de los tableros en Chichén Itzá en el que aparecen los árboles y las aves cósmicas distribuidos en función de los rumbos del universo”, como explica León-Portilla (1986: 77), lo mismo que la ilustración de algunas vasijas del Clásico y los códices Fejérvary-Mayer, Madrid y Dresde<sup>66</sup>. Incluso se conserva un manuscrito maya del siglo XVI relacionado con las ceremonias vinculadas a estos personajes: *El ritual de los Bacabes*<sup>67</sup>.

**Tiempo y regeneración cíclica.** Las diversas esferas del universo están conectadas por manifestaciones visibles e invisibles del poder sobrenatural. Las manifestaciones visibles sobresalientes son los astros del reino celeste: el sol, la luna, los planetas y las estrellas, cuyos movimientos definen al universo en el tiempo y en el espacio. El tiempo es considerado una serie de ciclos sin principio ni fin, interrumpidos por cataclismos o catástrofes que significarían el retorno al caos primordial. Los mayas creen en la palingenesis, es decir, en la regeneración cíclica del universo. Por ello los *Libros del Chilam Balam*, exponen predicciones acerca de esos ciclos de destrucción y renacimiento, como en el caso del texto “primera rueda profética de un doblez de katunes” en la versión de Barrera & Rendón (1986: 49-52), donde se lee, respecto de una predicción regenerativa lo siguiente:

Bajarán abanicos del cielo, bajarán enramadas de hojas del cielo, bajarán ramilletes perfumados del cielo. Sonará el atabal, sonará la sonaja [...]. Árboles serán la comida, piedras serán la comida; estéril alimento, esto será lo que venga [...]. Dispersados serán por el mundo las mujeres que cantan y los hombres que cantan y todos los que cantan [...]. Entonces será que se lleve el agua y se lleve el pan de maíz [...]. De espanto y de guerra será su sustento, de guerra su bebida, de guerra su andar, de guerra su corazón y voluntad [...]. Nadie se libraré,

---

<sup>66</sup> Igualmente, información adicional específica sobre la interpretación de estos códices, puede consultarse en Florescano (1992: 22-25) y León Portilla (1986: 65-93).

<sup>67</sup> Documento básico para el estudio de la medicina herbolaria y chamánica de los mayas antiguos, mismo que a finales de los años 70 fue transcrito, traducido, procesado analíticamente y publicado en español por Ramón Arzápalo (1987). Véase también la versión en inglés de Ralph L. Roys (1965).

nadie se salvará. El aguijón de su palabra les caerá encima de los ojos y del corazón, por todos los ámbitos del mundo [...]. Será la amenaza de palo y piedra para los huérfanos de madre y padre; será el perseguirse como bestias de cuatro patas los hombres [...]; de lascivia y locura su palabra, de lascivia y locura su andar. [Ahí] principiará la destrucción de los ámbitos del mundo. De nueve grados será su pan, de nueve grados será su agua cuando venga el agua al quetzal, el agua al pájaro verde yaxum.

Y, según los mayas lacandones de Chiapas, cuando se acabe el mundo, los dioses decapitarán a todos los solteros; los colgarán por los talones y juntarán su sangre en vasijas para pintar su casa. Después reconstruirán la ciudad de Yaxchilán, donde se habrán refugiado los lacandones, aunque según otra versión, los jaguares de Cizín, dios del inframundo, se comerán al sol y a la luna, destruyendo con ello al cosmos (Thompson, 1984b: 413).

**Predicciones del porvenir.** Asimismo los mayas adivinan la invasión de los europeos y lamentan su predominio sobre la faz de la tierra. “¡Entristezcámonos! [dicen, pues] llegaron los grandes amontonadores de vigas para construir. Los falsos *ibteeles* de la tierra que estallan fuego al extremo de sus brazos, los embozados en sus sabanos, los de las reatas para ahorcar a los señores” (Barrera & Rendón, 1986: 68) y advierten que en el tiempo de los invasores:

Cambiará vuestra ropa, cambiará el blanco del braguero-ceñidor, cambiarán los colores blancos de vuestras ropas los malditos extranjeros barbudos [...]. Sus sacerdotes adoran a un dios encarnado que será adorado por los confines del mundo cuando venga y extienda su poder sobre los huérfanos de madre, sobre los huérfanos de padre. De jaguar será su cabeza, de venado su cuerpo [...]. De espanto y de guerra será su sustento, de guerra su bebida, de guerra su andar, de guerra su corazón y voluntad [...]. Nadie se librá, nadie se salvará. El aguijón de su palabra [nos] caerá encima de los ojos y del corazón por todos los ámbitos del mundo [...]. Adulterio será la ocupación de todos; el pensamiento durante la noche será pecado de noche, el pensamiento durante el día, será pecado de día (*ibídem.* 50-52).

Incluso más adelante, en el propio *Libro del Chilam Balam*, durante los primeros años de la época colonial, se evalúa la situación de los vencidos y se sintetiza su desesperanza:

No fue así lo que hicieron los *dzules* [advenedizos] cuando llegaron aquí; ellos enseñaron el miedo y vinieron a marchitar las flores. Para que su flor viviese, dañaron y sorbieron la flor de

los otros; no había ya buenos sacerdotes que nos enseñaran [...]. Y es también la causa de nuestra muerte. No teníamos buenos sacerdotes, no teníamos sabiduría, y al fin se perdió el valor y la vergüenza. Y todos fueron iguales; no había alto conocimiento, no había sagrado lenguaje, no había divina esperanza en los sustitutos de los dioses que llegaron aquí. ¡Castrar al sol! Eso vinieron a hacer aquí los extranjeros (Mediz & De la Garza, 1985: 58-59).

**El camino del sol y el ámbito celeste.** De otra parte, tanto para los mayas clásicos como para los del Posclásico, son de especial importancia los puntos cardinales por su relación con el sol. De ahí que el este sea la dirección del sol renacido, el que surge del inframundo cada mañana. El cenit vinculado al norte es el sol, el de la plenitud del mediodía. El oeste es la dirección del sol poniente, en su viaje de vuelta a Xibalbá, dominio de la muerte. Y el nadir, vinculado al sur, es el sol de la noche, en combate perpetuo por su renacimiento con los señores de Xibalbá (*vid supra*: 46-47), tal como sucede a los héroes personajes del *Popol Vuh*, recién invocados.

El cielo o de manera más significativa la Vía Láctea, frecuentemente era personificada como un reptil bastante auténtico, a diferencia de las imágenes reptilinas y anfibias distorsionadas de los templos teratomorfos de la época clásica, vinculadas al inframundo fértil. Esto es, la gran serpiente de dos cabezas, una de las cuales estaba asociada a la vida y la otra a la muerte, representación del cosmos. Era, desde la simbología de la primera mitad del Clásico, la barra con la serpiente de dos cabezas que llevaban en los brazos, frecuentemente, los gobernantes representados en los monumentos arquitectónicos de esa época (*Cfr.* De la Garza, 1984).

**Las montañas y el inframundo.** Así que mientras dura este lapso, durante el Posclásico y la época colonial, en la mayor parte de las tierras mayas, las grutas y socavones asociados a las montañas, se identifican con lo sobrenatural. Por un lado el subsuelo inmediato, el primero o los primeros niveles del inframundo, continúan representando a la tierra, al “monstruo de la tierra” del Clásico, al substrato húmedo y fértil del cual depende la vida sobre la superficie, mientras que por otro, las capas más profundas del mismo ratifican su vocación oscura, estéril, morada de los muertos y de los monstruos que devoran al sol. De este modo, el inframundo cercano, el estrato que subyace a la superficie, el lugar en donde se guarda la simiente del maíz, las plantas en general, los manantiales, la fauna e incluso las nubes y por tanto la lluvia, es el “lugar de la abundancia”. El espacio tutelado por el “espíritu de la montaña” a los que se refiere el *Rabinal Achí*.

Incluso allí mismo, en ese texto, una de las argumentaciones del Varón de los Quiché, héroe del *Rabinal Achí*, hace referencia a los jardines del inframundo vital y húmedo; al seno de la montaña:

Abajo están los árboles verdes, los verdes ramajes, en donde el cacao fino y el cacao ordinario amarillean, donde abunda el metal amarillo, el metal blanco, donde hay telas bordadas, orfebrería y vasos esculpidos por nuestros hijos. He ahí a nuestros niños, he ahí a nuestros hijos; allí no hay para ellos sufrimiento alguno, grande ni pequeño, en el curso de sus vidas: mientras duermen, brota el cacao ordinario, brota el fino cacao, mientras ellos confeccionan las telas y esculpen los vasos en el día, desde la mañana a la aurora (*Cfr.* Cardoza, 1972: 42 y Alcina, 1996: 172).

Las aberturas en la superficie de la tierra son entradas a Xibalbá, al inframundo; razón por la que son consideradas lugares sagrados aunque también peligrosos, aún para los propios chamanes pero sobre todo para la población común. Los pueblos y comunidades celebran ritos autosacrificiales, sacrificios de todos tipos, y dan sepultura a sus muertos en las cavernas. Y junto a estas prácticas se encuentran sus templos, considerados manifestaciones de *Witz*, la montaña sagrada, por lo que simbólicamente las entradas de los templos en las ciudades mayas, no son más que cavernas estilizadas que permiten a gobernantes y sacerdotes acceder al inframundo, para comunicarse con sus deidades, los señores de Xibalbá.

Frecuentemente los gobernantes juegan en su mundo mítico los mismos papeles que los personajes legendarios del *Popol Vuh*. Son hombres provistos —además de los poderes para conjurar las diversas y contradictorias fuerzas de la naturaleza— de facultades para acceder al inframundo, establecer comunicación con las fuerzas cósmicas, y ahí enfrentar a los propios señores de la muerte. Facultad para jugar al sagrado juego de pelota, e incluso celebrar sacrificios humanos. De modo que es comprensible, durante el Posclásico y la fase previa a la invasión europea, la inmolación de los cautivos retenidos durante las guerras internas, tal como se observa en la respuesta del héroe del *Rabinal Achí*:

Si es necesario que yo muera aquí, que desaparezca, entonces he aquí lo que dice mi palabra [...]: puesto que tú estás provisto, que tú estás colmado [...], yo te prestaré [aceptaré] tu

alimento, tus bebidas, esas bebidas de jefes llamadas *ixtatzunin*, las doce bebidas, los doce licores embriagantes, dulces, frescos, jubilosos, apetitosos, que bebes antes de dormir [...]. Yo los probaré un momento como señal suprema de mi muerte (Cardoza, 1972: 72).

**La “vida” después de la muerte.** El mito de la creación en el *Popol Vuh* incluye en sí mismo el concepto de la vida después de la muerte en Xibalbá, el sitio fantástico del inframundo. Según Landa el *más allá* de la civilización maya estaba dividido en un lugar de sufrimiento y un lugar de reposo; ideas claramente adaptadas a su cosmovisión religiosa y occidental, pero que aportan alguna luz. Ahí el “paraíso” fue descrito como “un lugar muy deleitable en donde ninguna cosa [daba] pena y donde [había] abundancia de comidas y bebidas de mucha dulzura, y un árbol que [...] llaman *yaxché* muy fresco y de gran sombra, que es una ceiba, de bajo de cuyas ramas y sombra descansarían y holgarían todos siempre”. Mientras que el sitio de los sufrimientos, el lugar oscuro, el noveno y más profundo nivel del inframundo sería “un lugar más abajo que el otro, que llaman *mitnal* [en donde son] atormentados [los malos] por los demonios [y por] grandes necesidades de hambre y frío y cansancio y tristeza” (Landa, 1982: 60).

Desde otra perspectiva sin embargo, existía tres destinos diferentes para los muertos: 1. El inframundo propiamente dicho, 2. Un paraíso situado en alguno de los cielos y 3. Una morada celestial. El primero, llamado Mitlán, Mitnal o Xibalbá, estaba en el quinto de los nueve submundos, el más profundo. Llegar hasta allí era peligroso: el difunto necesitaba sandalias nuevas, pasar tres puertas y cruzar un lago con ayuda de perros. El segundo, el paraíso, era un lugar ameno, de dulzura; en donde “corría leche y miel”, en donde incluso existía un espacio para los niños lactantes, a quienes se colocaba debajo de un árbol corpulento y de ramas bajas, provisto de tetas que las amamantaban. Según algunas interpretaciones (Cfr. David Drew, 2002), los suicidas acababan también en esta morada. Y el tercer paraíso se encontraba en el cielo séptimo, el más alto, donde van los que han pasado una temporada en el inframundo, los muertos en acciones de guerra y las mujeres que morían en el parto.

Plantean asimismo varios estudios etnohistóricos, entre ellos los contenidos en el volumen *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya* (Ciudad Ruiz & otros, 2003), que la gente que se suicidaba por ahorcamiento o era sacrificada, los guerreros muertos en combate, las mujeres fallecidas en el parto y los sacerdotes y gobernantes, todos poblaban el

paraíso: “Decían también, y lo tenían por muy cierto —insiste Diego de Landa (*op.cit.* 60)— que iban a esta su gloria los que se ahorcaban; y así había muchos que con pequeñas ocasiones de tristeza, trabajos o enfermedades, se ahorcaban para salir dellas, e ir a descansar a su gloria donde, decían, los venía a llevar la diosa de la horca, que llamaban *Ixtab*”. *Ixtab*, la patrona de los ahorcados, acudía en busca de las almas afortunadas y las llevaba al paraíso, donde, tal como afirma Cotterell (1998: 25) “bajo la deliciosa sombra de las ramas del árbol cósmico *yaxché*, los bienaventurados descansaban de afanes y trabajos, por siempre libres de sufrimientos y deseos”.

Lo que se sabe, de acuerdo con los reportes de las excavaciones de las tumbas de los gobernantes encontradas en Palenque, Toniná, Tikal y otros centros de la época clásica, en adición a lo descrito más arriba (*vid supra*: 43-44), es que los hombres de Estado se transformaban en seres sobrenaturales después de su muerte. En cierto sentido, se convertían deidades, por lo que, al parecer, su paso a esta condición se conmemoraba con ritos funerarios y posteriores rituales de glorificación (*Cfr.* Sharer & Traxler, 2003: 156-157).

### 3.4. Deidades Mayas

Vistos en su generalidad, todos los estudiosos de la cultura maya, desde epigrafistas e historiadores del arte, hasta arqueólogos y sociólogos de la religión, están de acuerdo respecto de la naturaleza refinada, abstracta, multívoca e incluso heterodoxa de la cosmología, el surgimiento y la integración del universo maya. Hay acuerdo en cuanto a la liberalidad, flexibilidad e incluso heterogeneidad de la religión, sus preceptos y rituales, pues se advierte no dogmática ni impuesta desde el exterior, y mucho menos en forma autoritaria, por sectas o por el Estado. Y lo mismo sucede en cuanto a su permanente modificación o evolución, desde la distinción inicial de esta cultura, a lo largo del período formativo, hasta el Posclásico tardío durante los primeros años de la Colonia.

Se acepta que la cosmovisión de los mayas del período clásico está centrada en el hombre, en la divinidad de su origen, en el contexto natural en el que se mueve y en las fuerzas cósmicas que lo nutren, más que en los dioses propiamente dichos. Las divinidades son más bien

entidades etéreas, amorfas, polimorfas; no divinidades específicas o personalizadas. Si bien se acepta que, en algunas zonas desde el Clásico Tardío y en otras desde el Clásico Terminal, se inicia un proceso relativamente acelerado de jerarquización, diferenciación y especialización de las divinidades que —fenómeno afectado ya, desde las tierras altas del sur— culmina en las tierras bajas del norte, durante el Posclásico.

Coincidencias hasta ahí, pero no en cuanto a la nomenclatura de las deidades especialmente posclásicas, sus personificaciones, cualidades, atributos simbólicos, facultades, asociaciones, etcétera, como se verá en el conjunto de ellas. Situación que se explica por el estado que guarda la investigación arqueológica e interpretativa actual; el estado de la cuestión en sí, y al hecho de que no se tengan todos los datos a la mano. Hace falta aún mucho por descubrir dentro del mundo maya.

De todos modos, con base en los autores ya referidos, pero en especial en los trabajos de Barrera Vázquez (1946), Bastarrachea (1970), Baudez (2004), Bonor (1994), Cruz Cortés (2005), Drew (2002), Girard (1962), Hellmuth (1972), Joyce (1999), Konrad (1997), Lunardi (1948), Maurer (1984), Morley (1980), Sharer (2003), Sotelo (2002), Taube (1996), Thompson (1984b), Villa Rojas (1941) y Vogt (1966), mismos que se consignan en la bibliografía consultada, es posible localizar personajes deificados diversos: creadores, ancestrales y protectores; zoomorfos, antropomorfos, fitomorfos y teratomorfos; solares, “narigudos” o probóscidos, saurio-ofídicos y felinos; sacrificiales, del inframundo o de la muerte, gremiales, celestes, terrestres o de la naturaleza; de la fertilidad, de las montañas, de los bosques y de los animales; exclusivamente de la lluvia, o de la lluvia, el rayo y el trueno; de la agricultura, de la preciosa planta del maíz, etcétera.

No obstante, entre los personajes definidos como deidades, se observan entidades efectivamente divinizadas, aunque tan sólo constituyen mediadores y mensajeros de los dioses: espíritus y esencias de las cosas. Figuras, personas emblemáticas o, como en la modernidad: simples marbetes o logotipos de marca e identificación comercial de un producto, en este caso, ritual o esotérico. Es el tema de la simbología antropomorfa asignada a los numerales y cifras

calendáricas: kines, winales, tunes, katunes y baktunes<sup>68</sup>. O a los “dueños”, “patrones” y patrocinadores de los recursos y fenómenos naturales asociados a las actividades agrícolas de los mayas contemporáneos: Yuntzilob en el caso de Yucatán, en donde, de acuerdo con Villa Rojas (*op.cit.* 114) se dividen en tres clases: los Balamob que se encargan de proteger a los hombres, a las milpas y a los pueblos; los Kuil Kaaxob<sup>69</sup> que vigilan y resguardan a los montes y los Chaacob que promueven y administran las nubes y envían las lluvias, pero que también en Chiapas y Centroamérica forman parte de las creencias tradicionales.

Tales deidades, y tan sólo por mencionar a las citadas con mayor frecuencia por los estudiosos referidos son los siguientes:

**Asociadas al inframundo.** *Ah Chujkak*: dios de la guerra. “Divinidad a la que se atribuyen los cataclismos naturales y en general, todas las manifestaciones de fuerza”. *Ah Puch*: dios “A”, “el descarnado, dios [posclásico] de la muerte”. Una de las deidades del inframundo, “señor del noveno estrato”, ilustrado en forma de esqueleto o cadáver hinchado y en descomposición. Es uno de los *Bolomtikú*, serie de nueve menores deidades del inframundo y de la muerte; “nueve señores de la noche” que se contraponen a los Oxlahuntikú, deidades del supramundo. Se infiere que se corresponden a cada uno de los estratos de Xibalbá.

*Buluc Chabtan*: dios “F”, deidad del inframundo. “Once más rápido”. Deidad de la guerra y del sacrificio humano. *Cizín*: una de las deidades del inframundo entre los mayas posclásicos de Yucatán. “Capaz de comerse al sol”, asociado al color amarillo, símbolo de la muerte, antigua deidad de los lacandones contemporáneos. También *Kisín*<sup>70</sup>. *Chopol Pukuj*: “malvado maligno”, aunque también “verdadero señor del inframundo” frecuentemente asociado a los chamanes. Antigua deidad de los tzeltales y tzotziles contemporáneos.

---

<sup>68</sup> Son los períodos calendáricos convencionales mayas. Kin o Q’ij es el día, Winal o Winaq el mes de 20 días, Tun el año de 18 winales o de 360 días, Katún el período de 20 años, o 7 200 días y Baktún el período de 400 tunes o 20 katunes (*Cfr.* Consejo, 1995).

<sup>69</sup> *Kuil Kaaxob*: “dios del monte y de la selva”, según el autor citado, aunque más bien serie de deidades del Yucatán contemporáneo, o “espíritus guardianes de la montaña” que habitan en las cuevas o junto a los cenotes de las zonas que vigilan. También *Kuilob Kaaxob*.

<sup>70</sup> De acuerdo con Jacques Soustelle, “los lacandones [consideran que] las epidemias son causadas por un dios malo, *Kisín*, quien traspasa con flechas invisibles a los hombres a quienes ha condenado” (Vos, 1988: 222).

*Dios "G1"*: divinidad de Palenque asociada a Venus y al sacrificio por decapitación, de "cejas festonadas, ojos cuadrados y nariz roma". *Dios Negro*: dios "L", deidad del inframundo, "dios negro de la guerra y de la muerte", vinculado a algún templo del sol y asociado a Hozanek, uno de los bacaabes. *Hapikern*: antigua "deidad malévola y enemiga de los hombres" entre los lacandones contemporáneos de Chiapas. *Hun Camé*: "Uno muerte", antigua deidad maya quiché que junto con *Vucub Camé* "Siete muerte" —jueces supremos del inframundo— rigen y ordenan las funciones y atribuciones de los otros Señores de Xibalbá. *Ixtab*: "La de la cuerda", señora de los suicidas. Divinidad posclásica asociada a las tinieblas y a la muerte, "se le representaba colgada del cielo con una cuerda alrededor del cuello, ojos cerrados por la muerte y las mejillas mostrando síntomas de descomposición". *Way*: "podría ser uno de los [...] dioses esqueléticos de la muerte", deidad del Clásico vinculada al inframundo, y *Yum Cimil*: dios "A", deidad del inframundo, "probablemente deidad de la muerte", acompañada normalmente por una lechuza o por el ave moan. Deidad del Posclásico y de los mayas de Yucatán, asociada frecuentemente al dios "F".

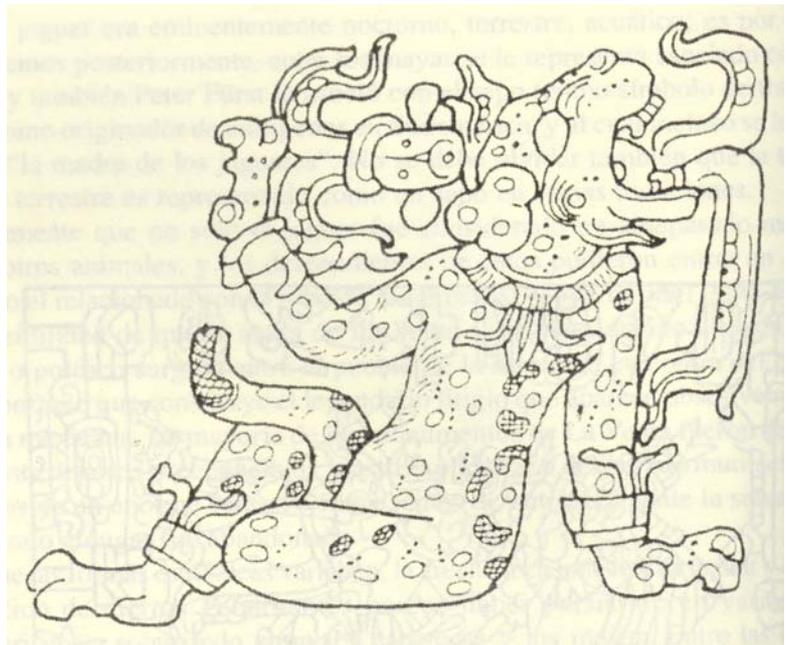
**Asociadas al sol nocturno.** *Babatun*: "jaguar protector", serie de cuatro deidades menores, al modo de los Pawatunob y los Chaacob, entre los mayas posclásicos de Yucatán, entre ellos Nu Balam Chaknal. Por otra parte los *Balamob* (plural de Balam): "jaguares protectores de los hombres, los pueblos y las milpas". Antigua serie de deidades menores del Yucatán contemporáneo. *Bolom Dz'acab*: dios "narigudo", probóscido, "relacionado con la vegetación y la sangre", entre los mayas clásicos. "Deidad de los linajes gobernantes y del sacrificio humano", "numen de la abundancia y deidad agrícola" relacionada entonces a Itzamná y a Chaac. Se distingue por su pierna serpentina; designada también: dios "K", dios "G2", K'awil y "el de las generaciones". "Serie de deidades" vinculadas a los puntos cardinales.

*Jaguar Uo*: "dios jaguar o jaguar del inframundo", deidad de los mayas posclásicos, uno de los aspectos o avatares del sol nocturno. *Kinich Ahau*: dios "G" o "G3", Ahau Kin o Señor Sol. "Señor rostro del sol" o "señor del ojo solar", vinculado al linaje de los gobernantes y a Itzamná. "Dios de ojos saltones y rasgos de jaguar", deidad solar en su avatar moribundo y por tanto "señor del inframundo" y "señor de la noche", correspondiente al Clásico y al Posclásico (véase gráfico 17). También *Ah Kinchil*, *Ahaw K'in* y *K'in Balam*. Y de otra parte se encuentra *Yax Balam*: "dios jaguar" o "sol jaguar", "señor de la noche estrellada", aunque

también rige el cielo, la tierra y el mundo subterráneo. Los mayas clásicos lo llaman *Uno Ahaw*. “Es el Ixbalanqué de los kekchíes contemporáneos”. También Balanqué y Xbalanqué.

#### Gráfico 17

Deidad Jaguar en su avatar como sol nocturno.



Fuente: “Dios G3” según Schele. Tomado de González Torres (2001: 132).

**De la tierra y la montaña.** *Monstruo de la tierra*: “gran monstruo reptiliano, cocodrilo o lagarto fantástico”, aunque no es propiamente un “dios”, pues corresponde a la época clásica. Es un personaje teratomorfo representado como un gran mascarón descarnado con aspecto animal al que se ha llamado “monstruo de la tierra”: personificación del substrato de la tierra, relacionado con la humedad y por tanto con la fertilidad. Es el mismo *Itzam Cab*: “chamán del agua-tierra”, *Itzam Cab Ain*: “sabio del agua-tierra-cocodrilo” y *Chaac Mumul Ain*: “gran cocodrilo lodoso”, deidades de los mayas posclásicos de Yucatán.

*Tui Pich Jap*: “señor de los animales” entre los mames de Guatemala y Chiapas. *Tzultacah*: varios “señores de las montañas”, antiguas deidades kekchíes y en general de los Altos de Guatemala. *Yahval Balamil*: “dueño de la tierra”, “fuerte, peligroso y potencialmente

maligno”. Divinidad del inframundo, antigua deidad de los tzotziles y tzeltales. Es el “señor de la tierra”, “señor de la montaña” y “señor de los animales” de los pueblos mayas contemporáneos. *Yahval Ajau*: “señor de la cueva”, protector de la vida rural y de la vida salvaje, antigua deidad de los tzeltales contemporáneos, y la *Xtabay*: antigua diosa de la cacería de los venados entre los mayas posclásicos de Yucatán.

**De la agricultura y el maíz.** Aquí se identifican: *Ah Mun*, “dios maíz”, “hermosa y joven divinidad del Clásico cuya particularidad física es su frente deprimida”, ligada a la vegetación en general y a la planta de maíz. “Bajo la protección de Chaac y por lo tanto asociado a la fertilidad”. *Yum K’ax*: dios “E”, es también deidad del maíz del período clásico, “dios joven del maíz, provisto de hermoso tocado en que figura el símbolo *kan*”; “señor de la selva”, de la agricultura y uno de los “señores de los animales”, asociado a Itzamná y a Chaac. Su figura absorbe posteriormente la de Ah Mun y todos sus atributos, entre ellos su vocación por la fertilidad. Probablemente sea el mismo *Hun Nal Ye*, deidad del mismo período: “el primer padre”, dios del maíz “uno maíz revelado”, representado en forma antropomorfa y en ocasiones por la planta misma. Se dice que “supervisó la tercera creación del cosmos”.

**Del rayo y de la lluvia.** *Anjel*: dios de la lluvia, el rayo, el trueno y el relámpago; dispensador de las lluvias. Antigua deidad de los mayas de los Altos de Chiapas, asociada probablemente a *C’angel* y *Canhel*, deidades del posclásico peninsular. *Chaac*: dios “B”, deidad de la lluvia, siempre vinculada a Itzamná. “Serie de cuatro deidades básicas asociadas a los rumbos cardinales”, divinidades que producen la lluvia vaciando sus vasijas y arrojando hachas de piedra. Y otras advocaciones se registran, aunque probablemente sean sólo simples patronos de los tipos de lluvia entre los mayas yucatecos posclásicos y contemporáneos. “Seres teratomorfos narigudos, probóscidos y asociados a la fertilidad”, prestigiados socialmente debido a esta última cualidad. Los batracios, sus mensajeros, actúan como anunciadores de la lluvia. También *Chac* y en plural *Chacoob* o *Ah Hoyaob*: “los que riegan”<sup>71</sup>.

---

<sup>71</sup> Los *Chacoob* más recurrentes son: *Chac Babatún Chaac*: “Chac de la esquina oriental”, el más poderoso de todos, también llamado *C’angel* y *Canhel*: “serpiente o dragón”, pero también *Chac Xib Chaac*: “Chac rojo del este”, cuya imagen se relaciona con los gobernantes, llamado también *Zaztun Chaac*. *Ek Xib Chaac*: “el chac negro del poniente”, pero también *Ek Baabún Chaac*: “Chac que corresponde al oeste”. *Kan Xib Chaac*: “el chac amarillo del sur”, pero también *Zac Babatún Chaac*: “Chac que corresponde al sur” y *Kan Babatún Chaac*: “Chac que corresponde al norte”, pero también *Sac Xib Chaac*: “el Chaac blanco del norte”. Asimismo: *Ah*

*Chauk*: especie de dios rayo, dador de la lluvia. “Cuida, protege y renueva el maíz”. Es una antigua deidad de los tzeltales contemporáneos; probablemente el Kawak responsable de los rayos durante el Clásico. *Huracán*: “Rayo de una pierna”. Es el relámpago, deidad del cielo y de la lluvia, “dios de las tempestades y corazón del cielo”, asociado a Gucumatz, antigua deidad maya quiché. También *Corazón del Cielo* y *Caculá Huracán* en sus tres avatares<sup>72</sup>.

*Ix Chebel Yax*: diosa “O”, “vieja diosa roja del tejido”, “vieja diosa relacionada con la abuela del sol y la luna”, aunque también “chimana hermosa y bordadora”. Es la deidad representada por la luna vieja, la que expresa a la luna en sus fases menguantes hasta su desaparición en el cielo, diosa, durante el posclásico, de las inundaciones y de las tempestades, representada por la mujer senil provista de garras en los pies y una serpiente enroscada en la cabeza.

**Del ámbito celeste.** *Bacaab*: “rociador de agua”, serie de cuatro menores y antiguas deidades de los mayas yucatecos, responsables de sostener el cielo, relacionadas con los puntos cardinales (rojo/este, blanco/norte, negro/oeste y amarillo/sur), un árbol y un ave (*vid. supra*: 58)<sup>73</sup>. *Chicchán*: dios “Ch” o “H”, divinidad sierpe-jaguarina, probable serpiente celeste. *Itzamná*: dios “D”, deidad ofidia del período clásico, serpiente celestial de dos cabezas. Dragón o monstruo, “monstruo celeste generador de la lluvia”, deidad benevolente y con poder universal, representación de la vía láctea y “señor del cielo”. “El más grande de todos los chamanes y patrocinador de sus contrapartes humanos”, compañero de Ixchel (véase gráfico 18), aunque deriva en la deidad posclásica ilustrada como un amable anciano desdentado, de mejillas sumidas, nariz prominente y en ocasiones barba rala. Es el “dios del firmamento”, del cielo, del día y de la noche, inventor de la escritura<sup>74</sup>.

---

*Thoxon Caan Chaac*: “Chac repartidor del cielo”, el de la lluvia fina y persistente. *Hohop Caan Chaac*: “Chac encendedor del cielo”, causante del relámpago. *Mizen Caan Chaac*: “Chac barredor del cielo”, el que limpia los cielos después de la lluvia, y *Bulen Caan Chaac*: “Chac que causa inundación”, el de los aguaceros torrenciales. Y otros indeterminados son: Yax Papatun, Chac Papatun, Kan Papatun, Ek Papatun, Ek Balam Chaac, Ek Yuuan Chaac, Chaac U Uayeb, Chic Chaac Chob, Tzimin Chaac y Yum Chaac.

<sup>72</sup> Tres advocaciones diferentes o tres deidades diferenciadas: *Caculá Huracán* “relámpago una pierna”, *Chipi Caculá* “relámpago mas joven o mas pequeño” y *Raxa Caculá* “relámpago repentino o violento”.

<sup>73</sup> Entre estas deidades se tienen identificadas: *Canzianal* “el mejor y mayor”, el del rumbo oriental; *Hozanek* “el de las catástrofes cósmicas”, bacaab del poniente; *Zac Xib Chaac* “hombre blanco”, asociado a la lluvia y al rumbo norte, llamado, entre otros nombres, *Zaczini*, y *Hobnil* el bacaab asociado al rumbo sur.

<sup>74</sup> Varias son sus advocaciones, entre ellas: *Itzamná Kabul* “productor con sus manos”, *Itzamná Kauil* “de la buena cosecha”, *Itzamná Kinich Ahau*: “señor rostro del sol”, *Itzamná Tul*: “conejo” e *Itzam Tzab* “Itzam cascabel de serpiente”.

*Ixchel*: deidad “I”. Señora de la luna y del arco iris, representada por una mujer joven que simboliza a la luna en sus fases nueva, creciente y llena. Diosa del “parto, la procreación y la medicina”, vinculada a los trabajos textiles, la gestación, el parto y la adivinación. Algunos opinan que su nombre deriva de las palabras con que se definió ante los hombres *Itz en caan*, *itz en muyal*: “Soy el rocío del cielo, soy el rocío de las nubes”. Aunque se le vincula también a la serpiente, a Itzamná y a la destrucción, probablemente por su asociación con el dios “L”. Es una deidad de los mayas posclásicos de Yucatán. También *Ix Chel*<sup>75</sup>.

### Gráfico 18

Acto amoroso de las deidades Itzamná e Ixchel



<sup>75</sup> “Ixchel”, palabra que de acuerdo con Cruz Cortés (2005:14), citando a Thompson, parece significar “la mujer tirada”, por lo que se le asocia “a la vida libertina que la luna tuvo durante su estancia en la tierra en los tiempos primigenios”, historia que bien podría relacionarse con la imagen del citado gráfico 14.

**Fuente:** Ilustración B2, folio 68 del Códice de Dresde. Tomado de Hasselkus (1999: 65).

*Jalalme'tik*: divinidad relacionada con la luna y con la “virgen”, ícono madre del catolicismo. Deidad actual de los tzeltales y tzotziles contemporáneos. *Kukulcán*: “serpiente emplumada”, deidad ofidia, dios de los vientos, la guerra, la muerte repentina y los sacrificios humanos, vinculada a Itzamná. Deidad posclásica de ascendencia mexicana, es designada también Gucumatz. *Kinich Kakmoo*: deidad solar, “rostro (u ojo) solar guacamaya de fuego”, deidad de los mayas posclásicos. *Ojoroxtotil*: “el señor sol”, antigua divinidad de los tzotziles contemporáneos. *Oxlahuntikú*: “trece deidad”, serie de trece menores deidades del ámbito celeste o supramundo, todas antropomorfas. Se contraponen a los Bolomtikú, deidades del inframundo, por lo que se infiere corresponden a cada uno de los niveles del cielo<sup>76</sup>.

*Pahuahtunob*: dios “N”, “serie de varios dioses” del posclásico en Yucatán, frecuentemente asociados al viento y al plano celeste, aunque también al inframundo. Es Mam, antigua deidad terrestre de los mayas contemporáneos de Guatemala. *Vaxakmen*: probablemente “dios creador del mundo”, los manantiales y los pueblos. Conjunto de “deidades sostenedoras del cielo, entre los zinacantecos contemporáneos de los Altos de Chiapas: “cuando uno de estos [...] se cansa y desplaza su carga hacia el otro hombro, hay un terremoto que dura hasta que la carga está nuevamente segura”. *Zaqui-Nimá-Tziis*: “gran pisote blanco”, antigua deidad maya quiché, personaje asociado al ámbito celeste y al firmamento.

**De los gremios.** *Ah Cit Bolomtun*: “señor padre nueve jades”, deidad de la medicina de los mayas posclásicos de Yucatán. *Ek Chuah*: dios “M”, deidad negra de los viajeros, mercaderes y cultivadores de cacao. “Protector de las plantaciones de cacao”, “jefe guerrero o alacrán negro” y probable dios de la guerra, ilustrado con el rostro oscuro y el ave moan en la cabeza, por lo que también se incorporaría al panteón del inframundo. *Mukulajau*: antigua deidad de los tzeltales contemporáneos, asociada a la lechuga, *alter ego* de los curanderos poderosos. También ‘Ahu y Chulajau. *Poxlon*: antigua deidad relacionada con las enfermedades y los chamanes entre los mayas contemporáneos de Chiapas. *Xaman Ek*: dios “C”, probable diosa

---

<sup>76</sup> Entre ellos son identificables: *Uuc Checnal* “el de la séptima capa celeste”, “siete veces dueño del animal padre” o “el que fertiliza el maíz verde que crece siete veces” y *Lahun Chan* deidad del décimo nivel celeste, asociado a Venus.

asociada a la estrella guía de los mercaderes, deidad de la estrella polar o del norte, asociada a la lluvia. Antigua patrona de los comerciantes mayas yucatecos, quienes “acostumbraban ofrecerle incienso en los altares dispuestos a la vera de los caminos”. También Xaman y Ah Chicum Ek.

**Creadoras, progenitoras.** *Gucumatz*: “serpiente emplumada” o “agua generadora”, deidad creadora, centro original y punto primordial desde el que surge el cosmos, asociada a Huracán, deidad también acuática. Antigua deidad maya quiché de ascendencia mexicana. También Kukulcán. *Hachacyum*: antigua deidad creadora entre los lacandones contemporáneos de Chiapas. *Hunab Ku*: “dios uno” del Posclásico, creador del universo, “el que está de por sí, el que no se representa”. “Dios creador y dador de vida y fecundidad, que cuida y preserva el orden universal”, “dios-diosa liberal que confía el gobierno del mundo a dioses menores”, por lo que “figura poco en la vida de los antiguos mayas”.

*Tzacol* y *Bitol*: “el creador y el formador”, así designados en el *Popol Vuh*, son las antiguas deidades maya quichés responsables de la creación del universo, “madre y padre engendradores”, “corazón o espíritu de la laguna”, “corazón del cielo”, “señores del plato verde [tierra]” y “señores de la jícara azul [el cielo]”<sup>77</sup>. *Totilme’iletic*: “padres-madres”, dioses ancestrales representados como ancianos habitantes de las montañas sagradas, “otorgadores del sustento y recompensas”, aunque también de los castigos asociados a los fenómenos de la naturaleza. Es una antigua deidad entre los tzotziles contemporáneos; el *Jme’jtatik* de los tzeltales.

---

<sup>77</sup> Son así mismo representativos del conjunto de deidades que forman el Consejo que decide crear el universo y la humanidad. En tal sentido De la Garza (1984: XX) asienta que tales “dioses forman parejas [...] de naturaleza animal [...]: *Hunahpú Vuch* “cazador zarigüeya o tlacuache”, diosa del amanecer y su pareja *Hunahpú Utiú* “cazador coyote”, dios de la noche. Otra pareja está formada por *Zaqui Nima Tzitz* “gran tejón blanco”, diosa madre vieja y *Nim Ac* “gran cerdo o jabalí montés”.

## Capítulo 4

### El mito. Lengua, cultura e ideología

**E**l mito es consustancial a las sociedades humanas. Es probablemente el primer discurso coherente de la humanidad. Uno de los primeros fenómenos sociolingüísticos, luego del lenguaje articulado y el habla en sí. Los intelectuales de la antigüedad y el mundo clásico occidental fueron los primeros en intentar desentrañar su esencia, su naturaleza, y descubrir los mecanismos de su constitución, las estrategias de transmisión y sus peculiaridades geográficas y culturales. Posteriormente los teólogos cristianos medievales se esforzaron por nulificar esas reflexiones, interpretando linealmente los testamentos bíblicos, de modo literal y alegórico, aunque poco después, durante el Renacimiento, resurge el interés por el estudio crítico de las mitologías antiguas.

Desde ese momento la recreación y la exégesis míticas se consolidan, al igual que su interés desde la filosofía. Los ilustrados del siglo XVIII incluso adoptan al mito como substancia de la filosofía de la historia, si bien desde una perspectiva negativa, pues mito y mitologías son considerados frutos de la ignorancia originaria y del engaño. Los planteamientos de Giambattista Vico inauguran la reflexión filosófica posterior y abren camino a las diversas escuelas y tendencias metodológicas, diferentes y a menudo enfrentadas: la poetización herderiana, el romanticismo folclórico y del mito, los estudios sobre lenguaje poético de Max Müller, Alexander Potebnia y Ernst Cassirer, la teoría de las “pervivencias” de la antropología inglesa, la “escuela histórica” de los estudios folclóricos, e incluso algunas ideas sobre “representaciones colectivas” y la “prelógica” de las representaciones, desarrolladas por Lévi Bruhl y Emile Durkheim, respectivamente.

El siglo XIX inaugura la modernidad, la consolidación del mito y las mitologías como objeto de estudio de las disciplinas humanistas. Ello lleva al desarrollo de las diversas teorías modernas del mito y de las concepciones mitológicas, rituales, culturales y culturales, teorías que avanzan durante los últimos dos siglos para —en palabras de Eleazar M. Meletinski (2006)— comprender los rasgos fundamentales del pensamiento humano, el comportamiento social y las prácticas artísticas. Todas, interpretaciones científicas contemporáneas que el autor sintetiza (*ibídem*: 23-144), y entre las que se encuentran: la remitologización filosófica y

culturológica, la escuela mitológica-ritual, el funcionalismo, las teorías simbolistas, la psicología analítica<sup>78</sup>, el estructuralismo<sup>79</sup>, la escuela mitológico-ritual y la mitopoyesis rusa.

Mil interpretaciones del mito: diacrónicas y sincrónicas, complejas y simplistas, teóricas y pragmáticas, subjetivistas, historicistas e históricas; culturalistas, justificatorias y colonialistas; desde la filosofía, desde la religión, desde el mito mismo, desde la subjetividad del empirismo, o maniqueas y eclécticas. Una para cada interés, utilidad y uso; desde la literatura, la lingüística, la poesía, la psicología, la sociología y la antropología, hasta la historia y la política. En fin, la o las teorías del mito son tan diversas, divergentes, heterogéneas y multívocas como el mito mismo: perenne y cambiante, antiquísimo y actual, prehistórico y moderno, aparentemente estable y en ocasiones rígido, aunque más bien flexible y dúctil. El mito vive y permea a todas las comunidades, pueblos, sociedades, culturas y naciones.

Por ello y por la historicidad del mito, por su connotación ontológica, comunitaria, cultural y procesual; en tanto que evento social y fenómeno lingüístico, el mito debería definirse desde la historia; es decir, como un fenómeno multigeográfico, multireferencial, social e “históricamente determinado”, pues, tal como apunta Laurence Krader (2003: 32), antropólogo e historiador alemán contemporáneo: “mediante el mito organizamos nuestro mundo social y lo dividimos entre quienes pertenecemos a él y quienes le son extraños. Entre quienes abrazan el mito y quienes no lo hacen, [por lo que] el mito ocupa una posición decisiva en la organización del mundo social, [al igual que] en el lenguaje”. Por ello desde cierta perspectiva, los vocabularios de las lenguas son compendios de los mitos que resultan vitales para la vida de sus hablantes.

El mito no es entonces, siguiendo a Krader (*ibídem*: 30 y 170), la ciencia primitiva, ni la filosofía o la moral arcaica, ley o fe primitivas. Es expresión de la convicción a la que se aferran los pueblos, mismos que mantienen su adhesión a ella. Es propio de todas las

---

<sup>78</sup> Larga tradición conceptual iniciada por los psicólogos Sigmund Freud y Carl G. Jung, luego retomada por Marcel Mauss (1971 y 2002), desde la sociología francesa, y Mircea Eliade (1972, 2000 y 2004) desde la filosofía religiosa y el ritualismo. Aunque éste y sus adeptos aspiran a una síntesis más vasta. Entre ellos véase a Georges Dumézil (1971 y 1973), Alexander Eliot (1976) e incluso el antropólogo norteamericano Clifford Geertz (1997).

<sup>79</sup> Definido formalmente por Claude Lévi Strauss (1979 y 2001), aunque también por sus continuadores Roland Barthes (1985 y 2003), Algirdas J. Greimas (1985) y Gilbert Durand (1982a y 1982b). Véase también la polémica de Lévi Strauss y Vladimir Propp en Lévi Strauss (2007).

geografías y todos los tiempos; de todas las comunidades, pueblos y naciones, y de todas las sociedades, culturas y regímenes políticos. De modo que los mitos son creaciones, expresiones humanas, sociales y en tal sentido culturales e históricas. Las narraciones míticas no son fijas o inmutables, sino variables. Varían de pueblo en pueblo, de una cultura a otra, de una a otra época de su historia, por lo que se mueven transcultural e históricamente.

#### 4.1. Fenómeno social

Fenómeno social o sociocultural, pues el mito a través de las religiones y otras creencias místicas actuales, ordena el cosmos y a la sociedad en su conjunto. Sitúa al hombre, a su comunidad y a la localidad de su referencia en algún lugar, lo incorpora o lo define como parte de ese espacio; estructura su universo a partir de los elementos astrales conocidos, sus movimientos recurrentes, el fenómeno solar, el día y la noche y todas las expresiones climatológicas. Definen por esta vía, y proveen los mitos de esta forma, una cosmovisión unitaria del mundo, si bien al nivel de culturas o sociedades determinadas, en donde, a semejanza del cosmos<sup>80</sup>, la comunidad, la nación y el Estado se estructuran socialmente a partir de su imagen. Por ello el mito armoniza el universo y garantiza la permanente transmisión de cosmovisiones determinadas, funge como ente o recurso que coadyuva a la organización del mundo social, inaugura y define dinámicas y estructuras sociales, y transmite conocimientos. En síntesis: provee recursos para comprender el mundo y obrar en él.

El mito transmite las normas que se ha dado el grupo, pero sobre todo sensibiliza a sus miembros para garantizar su observancia. Es decir, educa. Transmite una parte sustancial del bagaje sociocultural de los pueblos y civilizaciones, sus conocimientos y valores; aporta advertencias y normas de previsión o de otra índole, y enseña las normas básicas de la convivencia social; genera sentido y da congruencia al pensamiento y a las diversas prácticas sociales<sup>81</sup>. Forma y es didáctico porque en el mito se encuentra sintetizada la experiencia de

---

<sup>80</sup> Cosmos lleno de vida, diferenciado y estamental en todas las culturas, y en ciertos casos, como en el de los mayas estudiados por la arqueología, la antropología y la historia, dispuesto en bandas o niveles. *Vid supra*: 72.

<sup>81</sup> Como establece Coronado (1993: 57-58), citando a Wellek y Warren: el mito “enseña las normas de comportamiento del grupo y sus formas de organización social y religiosa, para comprender la relación del hombre con lo sobrenatural y con la naturaleza, con los demás miembros de la sociedad, visibles o invisibles. Es un instrumento para la continuidad y cohesión de la unidad social y forma parte, tanto de la vida familiar y

las generaciones anteriores, el modo como los antecesores resolvieron ésta o aquella cuestión, sin que por ello “la narración mítica se convierta en vehículo de sentencias y ejemplos moralizantes” (López Austin, 1990: 361).

Educa y crea conciencia colectiva pues identifica a los que creen en el mito: a los que creen en un conjunto particular y armónico de relatos míticos, como miembros de una comunidad histórica, social, geográficamente establecida. Guzmán Böckler (1994: 250), siguiendo esta idea, define “identidad histórica” como “la certeza de [la] pertenencia a grupos humanos que viven conforme a dictados y costumbres determinadas”; pueblos que “poseen un origen común, moldeador de sus formas particulares de pensar y hablar”, lo que implica una cosmovisión propia, lengua y artes particulares. Una manera de ser y pensar que da certidumbre plena de pertenencia a un conglomerado humano; de donde se deriva el concepto de “conciencia colectiva”: la aprehensión racional y emocional de tal certeza.

El mito contiene y expresa conocimientos. “Ordena el conocimiento” —asevera López Austin (*ibídem*: 362)— “estructurando y clasificando el cosmos, [por lo que] en el orden refuerza el saber”. De modo que las creencias míticas, o bien codifican los conocimientos mediante formas sintetizadoras, o los refiere como mecanismo para garantizar su recuerdo, tal como se ratifica en otras lecturas antropológicas. Park Redfield (1935: 17) por ejemplo, quien estudia la tradición oral en Dzitás, un pueblo maya de Yucatán, plantea al referirse a los mitos, que ellos se abocan, más que a “explicar” los fenómenos de la naturaleza mediante análisis objetivos, a “ubicar” todos los fenómenos, nuevos y viejos, dentro de un patrón general para establecer un orden en la naturaleza. Gossen (1979: 312) por su parte, tras reconocer las funciones de enseñanza, conservación y reinterpretación de las normas que tiene la tradición oral maya tzotzil en San Juan Chamula, sostiene que el mito sirve “para ordenar las experiencias pasadas y nuevas, en formas que resulten verosímiles e inteligibles”. De modo que el orden es general: se extiende a todos los campos. Por ello la disposición del orden social a partir del esquema cósmico llega a ser en Mesoamérica y en particular entre los mayas, base del concierto político y económico de las comunidades.

---

colectiva, como de los procesos de socialización [...]. Como cualquier otro arte, no sólo reproduce la vida, sino que también le da forma”.

El mito expresa en sí mismo la tradición narrativa de las sociedades, pero además, lateralmente mantiene vivas las tradiciones de los pueblos, aunque esta no sea función propia y exclusiva del mito sino de todas las expresiones de la tradición oral: lengua, habla, ritos, costumbres y demás tradiciones y conocimientos ancestrales<sup>82</sup>. El mito, aunque en especial la narración mítica, tal como afirma López Austin (*ibídem*: 361), “mantiene viva la tradición. Es la gran enciclopedia popular en la que la memoria se conserva, se transforma” e incluso salvaguarda el antiguo saber de la manera más eficaz: haciendo de él un núcleo que asimila e incorpora el saber nuevo.

El mito materializa una parte sustancial de la herencia, del legado de los ancestros, así se trate de comunidades, pueblos, naciones o culturas. Es tangible, como asevera François Lartigue (1994: 274), y su conocimiento se transmite a las nuevas generaciones mediante la reiteración ritual de discursos en que se mencionan “los sitios cercanos y remotos, los recorridos, la identidad de quienes los efectuaron, así como los motivos de aquellos viajes”. Su forma, contenido y esencia expresan la identidad del grupo, así se trate de mitos que refieran religión, creencias cosmogónicas, fantasías escatológicas, hechos antiquísimos o personajes ancestrales; al tiempo que permiten la asociación de estos elementos con sus prácticas tradicionales, brindándoles una explicación o justificación coherente. Esta es la razón por la cual los mitos legitiman las costumbres.

Por ello quienes han observado disposición diacrónica e incluso histórica en la concepción del mito, acentúan su carácter social. El propio Malinowski (1974: 114) observa que, en el caso de las que llama “culturas primitivas”, el mito “expresa, da bríos y codifica el credo, salvaguarda y refuerza la moralidad, responde a la eficacia del ritual y contiene reglas prácticas para la guía del hombre. De [...] suerte [que] el mito es un ingrediente vital de la civilización humana. No un cuento ocioso, sino una laboriosa y activa fuerza. No [...] explicación intelectual ni imaginaria del arte, sino pragmática carta de validez de la fe primitiva y de la sabiduría moral”.

---

<sup>82</sup> En lo que respecta al habla: léxicos, giros del lenguaje, expresiones coloquiales, frases hechas, refranes, cantos, cuentos y otras expresiones. En cuanto a ritos: propiciatorios, agrícolas, curativos, esotéricos y religiosos. Respecto a costumbres o actitudes: individuales, familiares, laborales y sociales, y en lo que toca a tradiciones: ambientales y geográficas (como en el caso de las toponimias), médicas, culinarias, agrícolas, familiares, comunitarias, etcétera.

Georges Dumézil (1971: 48) por su parte, define la “imperiosa necesidad” del mito, al afirmar que “el pueblo que no tuviese mitos estaría ya muerto”, por lo que “la función especial de la clase particular de leyendas que son los mitos es, en efecto, expresar dramáticamente la ideología [con] que vive la sociedad”. Mantener ante su conciencia, no solamente los valores que reconoce y los ideales que persigue de generación en generación, sino ante todo: su ser y su estructura mismos; los elementos, los vínculos, los equilibrios, las tensiones que la constituyen, para “justificar en fin, las reglas y las prácticas tradicionales sin las cuales todo lo suyo se dispersaría”.

En otras palabras, el mito es social e histórico porque ordena el cosmos, define y provee cosmovisiones, organiza socialmente, comunica normas sociales y educa. Crea conciencia colectiva entre los miembros de las comunidades, transmite conocimientos y mantiene vivas las tradiciones.

#### **4.2. Vehículo de la memoria**

Vehículo o instrumento de la memoria pues al expresarse oralmente, al transmitirse de unos a otros dentro de los espacios de sociabilización, es decir, al formar parte de la vida cotidiana y de la dinámica social, el mito se exhibe y recuerda, se refresca y retroalimenta. Se adapta a las circunstancias organizacionales y sociopolíticas de la comunidad, cultura o nación. Mediante estas alternativas de transmisión se garantiza la perdurabilidad del mito, al tiempo que el afianzamiento de su depósito cognoscitivo en la memoria de los individuos que forman parte del grupo. Es de este modo como los mitos entran a formar parte de la memoria colectiva y la actualizan permanentemente.

El mito es factor fundamental de procesos socioculturales y de integración social; es vía privilegiada en la transmisión de cultura, recurso o manifestación de resistencias, pero sobre todo, el mito modela el pensamiento social y en consecuencia puede identificarse como objeto ideológico o portador de ideologías (*Cfr.* Sergio Pérez, 1986: 61-66). Esta multiplicidad de funciones es lo que ha llevado a comprender que en el substrato del mito se encuentra su identificación con los valores de la memoria y que, en consecuencia, las leyendas y las narraciones míticas son el recurso idóneo de la conservación de la memoria de los pueblos. En

especial de los pueblos, sociedades y culturas recientemente ágrafas y orales como acota Walter J. Ong (1999: 138):

A pesar de que se encuentra en todas las culturas, la narración resulta en ciertos aspectos más ampliamente funcional en las culturas orales [...en donde se] utilizan historias de acción humana para guardar, organizar y comunicar mucho de lo que saben [...]. Producen narraciones y series de narraciones de grandes dimensiones [...] mismas que por su extensión y complejidad de escenas y acciones [...] a menudo se constituyen en las depositarias más amplias del saber popular de una cultura oral.

López Austin (*op.cit.* 107) afirma que cuando el mito se narra, todos aquellos “elementos sociales que obran sobre la narración [...] alimentan memorias”, provocan deducciones, se justifican, preparan futuras realizaciones del texto mítico y lo hacen vivir materialmente como lo que es: “no una mera sucesión de sonidos, palabras [o] conceptos, sino un conjunto de interacciones sociales”. Por la misma razón, cuando el mito no se narra y permanece en la memoria, todos esos elementos siguen presentes aunque contenidos; el potencial de vivificación y reinención del mito persiste.

De otra parte y en consonancia con los estudios sobre la memoria<sup>83</sup> —antecedente inmediato de la escrituración y los inicios de la literatura en el mundo occidental—, Enrique Florescano, historiador y antropólogo, autor de *Memoria Indígena* (1999: 15), plantea que tal mecanismo inteligente “es una creación colectiva”, cuya función es “recoger y ordenar los conocimientos indispensables para asegurar la sobrevivencia del grupo”. Es decir, se trata de una memoria deliberadamente instruida para acumular la experiencia humana y transmitirla con precisión a las generaciones herederas. Por ello, para cumplir tal cometido, la memoria de los pueblos indios y en particular los de nuestro objeto de estudio, envuelven sus mensajes valiosos en la sencillez del lenguaje oral. O como Carlos Montemayor propone (1998b: 7). La memoria, en su proximidad con la tradición oral es “cierto arte de composición que en las culturas indígenas tiene funciones precisas, particularmente la de conservar conocimientos ancestrales a través de cantos, rezos, conjuros, discursos o relatos”.

---

<sup>83</sup> Los estudios sobre el particular fueron desarrollados inicialmente por Maurice Halbwachs (1925) y entre otros lingüistas norteamericanos, por Frances Yates (1975) y Eric A. Havelock, entre cuyas obras destaca su estudio sobre las obras literarias de la antigüedad (1996). Información sobre la historia y contenido del concepto puede consultarse en “La memoria escrita y otras formas de conservar el pasado” en Florescano (*ibidem*: 217-230).

De ello se deriva que en los pueblos de tradición u origen ágrafo, los mitos sean especies de reservorios de la memoria: conjuntos de mitos, relatos míticos y fórmulas rituales; tradición oral cuya función es absorber y sistematizar conocimientos, transmitirlos de una generación a otra y de tal modo afirmar la identidad del grupo y asegurar su continuidad<sup>84</sup>. Asegurar la sobrevivencia de los pueblos, pues “el principio de la sobrevivencia colectiva es la fuerza que guía los mecanismos de la memoria social y determina lo que debe recordarse, lo que hay que almacenar y lo que es imprescindible repetir a las generaciones futuras” (Florescano, *op.cit.* 66). Memoria expresada a través de discursos o narraciones que, como se verá después, están provistos orgánicamente de “estructuras” que determinan su integración, forma e incluso significado<sup>85</sup>.

Más adelante el mismo autor (*ibídem*: 322) establece que “uno de los rasgos más constantes de la memoria indígena es su oralidad, la cualidad de transmitirse en forma hablada de un individuo a otro”. Razón que explica su tendencia a la repetición: la obsesión de la memoria indígena “por contar una y otra vez la misma historia para conjurar el riesgo del olvido”, de modo que tales mensajes, repetidos y recreados incesantemente por cada generación, tenía el propósito de fortalecer la identidad de los miembros de la comunidad, el pueblo o la cultura (*Cfr.* Coronado Suzan, 1993: 58 y Vansina, 1968).

Por ello entre los mecanismos que la memoria ejercita para reproducirse, se encuentran algunos adosados tradicionalmente a la oralidad<sup>86</sup>. Entre ellas las reglas de remembranza y fijación de imágenes, la redundancia, la repetición aludida y la llamada “verbosidad”. Remembranza relacionada con la ejercitación de la memoria respecto de eventos ocurridos en el pasado y su relación con lugares, en ciertos casos reales, aunque más comúnmente

---

<sup>84</sup> Idea confirmada, entre otros, por Breton & Arnauld (1999: 274), cuando a propósito de comunidades indígenas guatemaltecas, informa que en vez de sufrir profundas transformaciones ante “estrategias de represión, presión fiscal y control censatario” ellas experimentan una “formidable adaptación coyuntural”, en todo caso facilitada por “los recursos propios de la transmisión oral, así como por la capacidad de recordar de la que dan muestra quienes, no sabiendo leer, tampoco saben olvidar”.

<sup>85</sup> Estructuras, macroestructuras y superestructuras son conceptos desarrollados dentro de la pragmática y la gramática del texto por Teun A. Van Dijk, mismos que propiciaron avances en el campo de la psicología del procesamiento de la memoria y ayudaron a comprender las maneras en que los usuarios de las lenguas almacenan y recuerdan sus relatos (“teoría cognitiva de la comprensión del texto”). Esta información puede consultarse en Van Dijk (1994) y Van Dijk & Kintch (1983).

<sup>86</sup> Concepto sobre el cual una buena síntesis de su desarrollo se encuentra en la tesis *Raíces de la ceiba* de Morales López (2004: 50-69).

fabulosos e incluso simbólicos. Soportados a su vez en el andamiaje descrito por la etnografía<sup>87</sup>: 1. El lenguaje del movimiento corporal, 2. Las luces típicas de la escenografía ritual, 3. Los recursos coreográficos de la danza, y 4. El sonido de los instrumentos musicales<sup>88</sup>.

El mecanismo de la fijación de imágenes, en el caso particular de la civilización maya, descansa entre otros recursos, en el escenario primigenio de los mitos de la creación del cosmos y de los recursos inherentes. Nos referimos a la luz calorífica, a la lluvia y la humedad y a la fertilidad agrícola. Y a las tres zonas o planos espaciales: la región celeste, el inframundo y la superficie terrestre, ésta última conectada e incluso dependiente de la segunda, referidas permanentemente por los mitos ancestrales, las narraciones vigentes y toda la tradición oral<sup>89</sup>.

En cuanto a la insistencia sistemática a la que recurre la memoria en las culturas orales, ella es identificada por Florescano (*ibídem*: 225) como inherente a la tradición narrativa mesoamericana: “proclive a la redundancia” por lo que “repite continuamente los mismos temas para mantener la continuidad del relato”. O como asevera Ong (*op.cit.* 46), para quien la mente, en tales casos, conserva “cerca del foco de atención mucho de lo que ya ha tratado, [de modo que] la redundancia, la repetición de lo apenas dicho, mantiene eficazmente tanto al hablante como al oyente en la misma sintonía”. De otra parte, la necesidad de seguir adelante, mientras el orador “busca en su memoria qué decir a continuación, también propicia la redundancia” (*ibídem*: 47). Y el mecanismo de la verbosidad se relaciona con lo empalagoso del lenguaje florido y perifrástico del discurso oral, en donde se estimula la fluidez y el exceso.

El uso de la memoria o de los recursos mnemotécnicos vinculados con el equilibrio rítmico y el uso de fórmulas y expresiones fijas, es rasgo fundamental del “pensamiento y la expresión

---

<sup>87</sup> Abundante en el caso de México y Mesoamérica, y en particular Chiapas y Guatemala, en donde permanecen vigentes la mayor cantidad de comunidades y grupos étnicos de ascendencia maya. Prueba de ello se obtiene tan solo con teclear las entradas “etnografía Chiapas” y “etnografía Guatemala” de las bibliotecas de la Unam (Proimmse), Ecosur (Sxbal de Las Casas), Ciesas Sureste y Cirma (Antigua Guatemala).

<sup>88</sup> Conductas características de las culturas orales, mismas que desde la perspectiva de las implicaciones negativas del proceso de escrituración, son descritas también por D.P. Pattanayak (1991).

<sup>89</sup> Como se observa en el *Popol Vuh*, en donde se narra primeramente la organización del cosmos, luego la creación de los seres humanos, el surgimiento del sol y el comienzo de los tiempos, y por último la fundación del Estado, el establecimiento de las familias gobernantes, y la crónica de lo que acontece a la comunidad. Para más información, *vid infra*: 116-136.

de condición oral”, de acuerdo con Ong<sup>90</sup>, para quien otras características del discurso son (*ibídem*: 43-48): ser “acumulativo antes que subordinado” y “acumulativo antes que analítico”, pues priva en su gramática y en la composición de sus frases un criterio simple, “arcaico” y aditivo; “totalizador” como todo el pensamiento oral según las palabras de Lévi Strauss (1979: 245). Es “redundante o copioso” como se ha observado, “conservador y tradicionalista”, pues los temas y viejas fórmulas antes que reemplazarse por material nuevo, se reorganizan y adaptan a las fluctuantes circunstancias sociogeográficas.

#### **Gráfico 19**

Muestra de la caligrafía glífico-fonética maya (reinado de Cielo Tormentoso).

---

<sup>90</sup> Él plantea que “las fórmulas ayudan a aplicar el discurso rítmico y sirven de recurso mnemotécnico por derecho propio [...]. Las expresiones fijas, a menudo rítmicamente equilibradas [...] en las culturas orales no son ocasionales, [sino] incesantes [y] forman la substancia del pensamiento mismo. [De modo que] cuanto más complicado sea el pensamiento modelado oralmente, más probable será que lo caractericen expresiones fijas empleadas hábilmente” (Ong, 1999: 41).



**Fuente:** Fragmento de la estela 31 de Tikal. Tomado de Proskouriakoff (1994: 29)

El discurso oral está “muy cerca del mundo humano vital”. Es “de matices agonísticos”, afirma Ong (*ibidem*: 49-51), refiriéndose con ello a la típica agresividad de este lenguaje que a cada momento esgrime el desafío verbal y la grosería para activar la comunicación, del mismo modo que en el extremo opuesto utiliza el elogio, en correspondencia con la “intensa polarización del mundo oral”, entrampado entre el bien y el mal, la virtud y el vicio, los villanos y los héroes. Es “empático y participante antes que objetivamente apartado”, “homeostático” o atento al equilibrio básico para no acumular recuerdos ni significaciones desprovistas de pertinencia actual, en donde las palabras sólo conservan sus significados más actuales e inmediatos. Y la tradición oral es “situacional antes que abstracta”: empírica, pues la oralidad no es propia de la formulación conceptual sino de la narración de hechos, recuerdos e historias preexistentes.

Finalmente se encuentra la cuestión de los llamados “artefectos” de la memoria, pues si bien el mito y las narraciones míticas, en donde se ubican las leyendas, son su recurso privilegiado, hay otros instrumentos de igual importancia. Entre ellos los ritos religiosos y las fórmulas rituales propiciatorias, agrícolas, curativas y esotéricas; las oraciones mágicas y religiosas; las genealogías y antiguos calendarios astrales y agrícolas; los conocimientos sobre propiedades alimenticias y curativas de plantas y animales, artes gastronómicas y culinarias, y las expresiones coloquiales: frases hechas, refranes, cantos, cuentos, versos, alures, etcétera.

### **4.3. Macroacto de habla.**

Los roles que juega el mito y las funciones que se le asignan —sociales, culturales, educativas y lingüísticas— permite observar que las sociedades desarrollan acciones y procesos a partir de las narraciones míticas o a través de ellas. Impactan social y culturalmente a la comunidad; transforman de algún modo su pensamiento y determinan su conducta. Socialmente sucede con el mito lo que ocurre al nivel de las relaciones interpersonales con algunos actos lingüísticos, de acuerdo con la Teoría de los Actos de Habla de John L. Austin (1982) y su desarrollo ulterior por John R. Searle (1986). Él plantea que “hablar un lenguaje consiste en realizar actos de habla, actos tales como hacer enunciados, dar órdenes, plantear preguntas, hacer promesas” etcétera, y de modo más abstracto, actos tales como referir y “predicar” (*op.cit.* 26). Incluso enfatiza en el hecho de que tales actos son posibles gracias a, y se realizan de acuerdo con, ciertas reglas para el uso de los elementos lingüísticos.

De acuerdo con esta teoría, al hablar los seres humanos hacen cosas, y con ciertas expresiones transforman el mundo. Con una orden mandan, con una instrucción enseñan, con un *ego te absolvo in nomine patris et filii et spiriti sancti* los ministros católicos perdonan los pecados de sus feligreses y, cuando el árbitro en un partido de fútbol —cumplidas las condiciones sociolingüísticas referidas— indica a un jugador: “¡Fuera!”, automáticamente el futbolista aludido abandona el campo de juego.

Tal como en estos ejemplos, con una infinidad de palabras y expresiones hacemos cosas; como en el caso de los tradicionales enunciados constativos: bautizar, casar, aprobar, suspender, jurar, absolver, perdonar, condonar, prometer, jurar, pedir, rogar, felicitar y dar condolencias. Esto es así, debido a que todos los actos de habla, además de integrarse con unidades “locutivas” estrictamente lingüísticas, también contienen elementos “ilocutivos” de origen lingüístico pero de connotación sociocultural, pues con ellos se expresan las intenciones del emisor<sup>91</sup>. Asimismo, ciertos actos de habla manifiestan una fuerza o un carácter “perlocutivo” absolutamente extralingüístico —consecuencia de los anteriores— a través de los cuales se garantizan los resultados esperados o propuestos por el hablante, como en los actos de sensibilizar, convencer, ganar un pleito, etcétera.

Sin embargo, tanto en el lenguaje oral como en el escrito, lo común no está en la expresión aislada, aquí y allá, de actos de habla singulares, sino en la declaración e identificación de actos lingüísticos complejos que incorporan orgánicamente una serie de frases, locuciones y verdaderos actos de habla, a través de los cuales los individuos y la sociedad expresan sus ideas y transforman la realidad, como sucede con las leyendas y relatos míticos, pero también en el diálogo común, la tertulia especializada, el consejo de los abuelos, las ceremonias religiosas, los instructivos o “manuales”, los nombramientos oficiales y los títulos profesionales y de propiedad.

Nos referimos a los actos de habla complejos, a los “macroactos”<sup>92</sup> cuya realización por parte de los hablantes, implica la entrada en escena de sus sentidos y de su propia inteligencia, pero sobretodo los arreglos sociales, las convenciones que asignan referentes semánticos y significados precisos a los actos (Cfr. Emilio Ridruejo, 2005a), y cuya concreción depende de

---

<sup>91</sup> En las palabras de Calsamiglia y Tusón (1999: 197): “En la teoría de los actos de habla se plantea que, de hecho, al emitir un enunciado se producen tres actos: 1. El acto locutivo (‘locutionary’): la misma emisión con su significado referencial, literal, es decir su contenido *derivado* de las reglas gramaticales. 2. El acto ilocutivo (‘illocutionary’): lo que se hace al emitir ese enunciado, gracias a una fuerza —la fuerza ilocutiva— que asigna un valor de acción intencional (*prometer, ordenar, predecir*, etcétera) a las palabras emitidas. 3. El acto perlocutivo (‘perlocutionary’): el efecto —verbal o no verbal— que ese enunciado produce en la audiencia”. Cfr. Searle (*op.cit.* 33 y 34).

<sup>92</sup> También llamados “macroactos lingüísticos”, “macroactos de habla” y “actos de habla global” en la conceptualización desarrollada por Jean Claude Anscombe (1994), Oswald Ducrot (2001), Vincenzo LoCascio (1998) y Teun A. Van Dijk, autor este último para quien “un macroacto de habla es un acto de habla que resulta de la realización de una secuencia de actos de habla linealmente conectados. [Es decir] si el discurso que los realiza es linealmente coherente y si satisfacen las condiciones para las secuencias, puesto que un macroacto de habla debe respetar las condiciones normales de adecuación” (Van Dijk, 1996: 72).

la cooperación lingüística que exista entre los hablantes o entre los miembros de la comunidad a la que corresponde o donde se contextúa la narración o macroacto lingüístico; cooperación que se expresa, de acuerdo con Calsamiglia & Tusón (1999: 200-203) en las competencias sociopragmáticas e ilocutivas de los individuos.

Estas son habilidades que permiten comprender el sentido del discurso, asumir las intenciones del emisor, o continuar la conversación. “Es lo que ocurre en el coloquio —explica Emilio Ridruejo (2005b)—: en donde es imposible aislar los actos de habla [pues] todo es una mezcla de conductas reguladas por razones de cooperación, normas de cortesía y factores de coherencia”. En ellos sólo se distinguen conjuntos secuenciales de actos de habla: series de acciones introductorias, suplementarias y esenciales, integradas a un discurso total y coherente. Es el caso de las narraciones míticas: macroactos lingüísticos a través de los cuales, como se verá más adelante, las sociedades no sólo explican, razonan y convencen a sus miembros, sino que transmiten y en cierto modo imponen una serie de normas, modelan el pensamiento colectivo y definen ideologías. Por ello actos de habla complejos son también la “abjuración” y la “retractación”<sup>93</sup> y los llamados “macroactos argumentativos” que recién se estudian desde la pragmática<sup>94</sup>.

Pese a ello, la coherencia de los macroactos discursivos, de acuerdo con Van Dijk (1983: 54-78), no sólo está determinada por las relaciones semánticas o lineales establecidas entre las oraciones que integran el discurso sino por los vínculos referenciales existentes entre los valores y objetos denotados por las oraciones. Coherencia que se expresa a través de *macroestructuras* inmanentes que definen el formato, el significado y la “organización global” del relato. Estructuras en cada caso construidas por los usuarios de la lengua para organizar una “representación del discurso en la memoria”. Representación abstracta que contiene la esencia del discurso: sus temas, la información relevante, el modelo subjetivo que se construye sobre el acontecimiento que se expresa. Macroestructura que para identificarse

---

<sup>93</sup> Actos de habla característicos del Estado español durante las épocas de la inquisición y la dictadura franquista. Eventos sobre los cuales puede obtenerse información adicional en Cruz Coutiño (2008).

<sup>94</sup> Entre ellos los diversos géneros del discurso periodístico, las expresiones publicitarias, la cortesía expresada en las “cartas a la redacción” publicadas por los diarios, las cartas mismas, etcétera. Véanse por ejemplo, los estudios de Boscan Sánchez (2006) y Rojas Lizana & Arroyo (2006).

requiere la aplicación de normas y “macrorreglas”, es decir, principios de organización y reducción global de la información<sup>95</sup>.

Pero Van Dijk lleva a otro nivel esta conceptualización: sobre la macroestructura semántica del discurso propone anclar su concepto de superestructura (*ibídem*: 141-174), una especie de andamiaje o esquema de construcción (“estructura narrativa o forma global del discurso”) que impone limitaciones al contenido del texto y determina el orden y la coordinación global de sus partes, tal como se observa más adelante en el análisis de los materiales del presente estudio; de modo que, según sus propias palabras, la *superestructura* “es un tipo de esquema abstracto que establece el orden global de un texto y se compone de una serie de categorías, cuyas posibilidades de combinación se basan en reglas convencionales” que más adelante llama “reglas de formación”.

Concreta su análisis en el caso de “las narraciones que se producen en la comunicación cotidiana”, en donde identifica tres variantes confirmadas por nuestra experiencia: 1. La narración sencilla y natural vinculada a la conversación y la oralidad, 2. Los textos narrativos más formales en donde se ubican los mitos, leyendas y cuentos populares, y 3. Lo que el autor nombra “narraciones a menudo mucho más complejas que generalmente circunscribimos en el concepto de literatura”, de cuya revisión deriva las categorías semánticas de la “estructura narrativa básica o canónica”. Ellas son: complicación, resolución, suceso, marco, episodio, trama, evaluación e historia. En donde la *complicación* o secuencia de acciones que la expresan, junto con la *resolución* que implica reacción premeditada o impulsiva de los actores (dilución positiva o negativa de la complicación), forman el *suceso*, substancia del texto narrativo<sup>96</sup>.

Uno o varios sucesos encadenados junto con el *marco* de la narración que especifica la situación particular del suceso (tiempo, lugar y circunstancias) forman el *episodio*, o conjunto

---

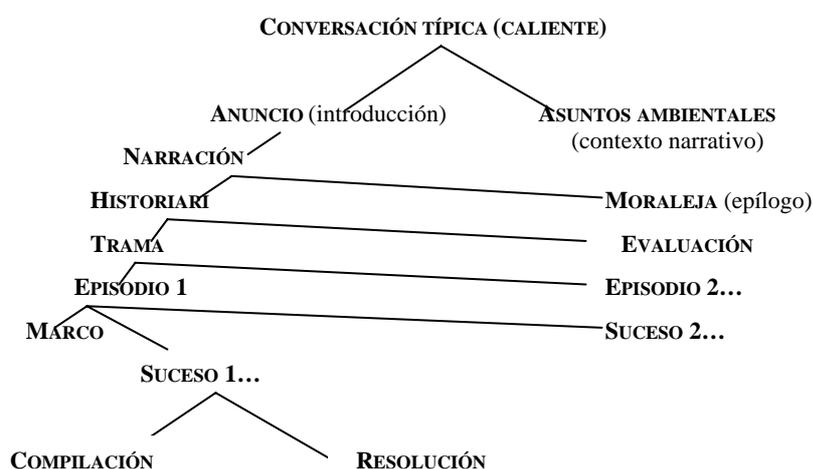
<sup>95</sup> Identificación y formulación de macroestructuras que de modo empírico se expresa en la posibilidad de deducir el objeto sustancial del discurso, la síntesis objetual del relato, previa la aplicación de una serie de reglas (omisión, selección, generalización y construcción-integración) que permiten “la reconstrucción formal” del tema del discurso, en donde “el tema de un texto es exactamente lo mismo que la macroestructura o una parte de ella” (*ibídem*: 58-59).

<sup>96</sup> Precisa el autor en otra parte: “la *complicación* [...] exigirá la descripción de un evento interesante o importante que frecuentemente crea obstáculos entre el participante [actores] de los eventos narrados y sus metas, [al igual que] la *resolución* consistirá [...] de una acción destinada a reducir o a eliminar [...] las consecuencias negativas, reales o posibles, del evento descrito en la complicación” (Van Dijk, 1996: 54).

de sucesos que bien pueden darse dentro o fuera del marco: en la misma o en diferente situación (véanse gráficos 20 y 23); del mismo modo como es posible observar dentro de una misma narración, varios episodios que formarían la *trama* del relato, en donde ésta, aunada a la *evaluación* —la reacción mental, opinión o valoración explícita o implícita de la trama, por parte del narrador— forman integralmente la *historia*. Aunque en varios de los casos en estudio, la historia inicia y termina con sendas categorías más bien pragmáticas, y en consecuencia prescindibles o accesorias: una especie de *anuncio* o introducción, y un epílogo o conclusión práctica, llamada *moraleja* en las fábulas de corte occidental.

**Gráfico 20**

Estructura Narrativa (superestructura de los textos narrativos).



**Fuente:** Esquema modificado con base en Van Dijk (1983:156).

De modo que las leyendas o narraciones míticas de nuestro Compendio se asimilan a los macroactos lingüísticos aludidos, de donde se deduce que sin proponérselo, la antropología mexicana se aproxima a los conceptos de la pragmalingüística. Como el propio López Austin apunta (1998: 45): aunque el mito es un relato y su medio de expresión es la palabra, también se le concibe como un complejo de creencias, como una forma de captar y expresar un tipo específico de realidad, como un sistema lógico, como una forma de discurso. Relatos míticos que, observados como macroactos de habla, sirven de instrumento a la sociedad. A través de ellos las comunidades, los pueblos y las naciones construyen identidad, sentido de pertenencia; cohesionan socialmente y engendran solidaridad entre quienes creen en ellos. Generan una especie de convicción, de compromiso acrítico, de adopción y asimilación de las ideas

expresadas por el mito, y por tanto una especie de asunción de fidelidad y confianza en un destino común.

De ahí que se sugiera que la cohesión social se obtiene por la precisión de una fidelidad y un destino, “precisión [que] puede lograrse a través de los mitos de fundación”, las leyendas que refieren orígenes u otras en donde la fidelidad también puede alcanzarse mediante los llamados “milagros de pacto” (López Austin, *ibídem*: 402). Krader sintetiza (2003:30):

El elemento de compromiso o creencia traslada al mito del dominio puramente cognoscitivo al afectivo, aunque no sólo es una cuestión afectiva o emocional, así como tampoco se trata de un asunto de orientación intelectual sino todo ello. El mito es un problema de conocimiento y de sentimiento en torno a una experiencia común, compartida por los miembros de un grupo; es por tanto un fenómeno social. Entre más profundo es el sentimiento, mayor se vuelve el compromiso del grupo hacia el mito, y más duradero e intenso es su efecto” (Krader, 2003: 30).

El mito cohesiona al afirmar, mediante la narración en sí y las creencias contenidas en él, el carácter común de los conocimientos y los valores del grupo: quien sabe lo mismo, participa en la práctica de lo que todos saben y en la creación del saber; se identifican como miembros de una misma comunidad en la recepción, en la memoria y en el ejercicio de lo común. Parafraseando a Florescano (1999: 316 y 318): el mito y los otros recursos de la tradición oral constituyen el mecanismo que transmite eficazmente, de una generación a otra, la identidad étnica, el conjunto de prácticas realizadas de modo solidario por un pueblo en el transcurso del tiempo. Sólo de esta forma, las antiguas sociedades campesinas, carentes de escritura y de instituciones estatales que articularan la memoria social, lograron transmitir una cosmovisión unitaria del mundo.

El mito y las narraciones míticas, al ser propiamente etnocéntricos, legitiman las costumbres del grupo social en donde radica el mito, y coadyuvan en la formación de su identidad. Nuestro sentido de la identidad propia, asevera Krader (*op.cit.* 269), “con la cual se quiere responder a la pregunta ¿quiénes somos?, se expresa en el mito, [pues] está relacionado con [la] búsqueda de significados y con nuestra orientación en el mundo”. Se confirma con frecuencia: los pueblos se aferran al mito y se comprometen con él por cuanto forman parte de comunidades o grupos sociales, y en tanto que tales, refuerzan su sentido de integración y de

compromiso con el grupo y con el mito, así se trate de mitos realistas, fantásticos, místicos o absurdos.

Fomentan etnocentrismo y legitiman las costumbres, pues los mitos regularmente contienen una especie de representación del mundo de sus depositarios, al tiempo que se representan vívidamente en el mundo de la cotidianidad. Con los mitos, los individuos y las comunidades expresan su compromiso con el grupo social más amplio, con sus tradiciones, con sus expectativas, y “tienen un doble proceso de representación”, según Lawrence Krader: constituyen una imagen de la unidad interna del grupo y son “representaciones acríicas de la unidad, de la visión del mundo, de las intenciones y emociones que comparten los miembros del grupo” (*ibídem*: 162).

Visto así, el mito es un acto lingüístico que ubica a los individuos dentro de una unidad social determinada. Forma identidades y va más allá. Coadyuva a la formación de entidades geopolíticas, estados, naciones, pues como argumenta López Austin (1999: 360) “las aventuras de los dioses [expresadas en los mitos], son pautas favorables [en] la consolidación de las instituciones. Mito y poder han marchado juntos en cada corriente histórica y [su relación] ha recorrido caminos paralelos en las distintas tradiciones de toda la humanidad”.

Volvamos a una idea anterior. A la noción de que las narraciones míticas legitiman costumbres, tradiciones y prácticas sociales, pues —remitiéndonos al tiempo inicial, al tiempo fundador, al “tiempo de los otros tiempos”— el mito expone las razones de estas costumbres, el fundamento de las instituciones, el origen de la desigualdad social, la fuente de los derechos territoriales, la naturaleza y comportamiento de las cosas. Explica la actuación cotidiana del hombre frente a la sociedad y la naturaleza. Es punto de partida de las ideologías en general y esencia de *la* ideología, tal como Krader sustenta extensamente en su obra *Mito e ideología*. Y todo ello implica compromisos...

la adopción y asimilación de una idea, meta, pauta, símbolo, visión o cualquier otra cosa con la que nos hayamos comprometido. [En donde] el compromiso parte de nuestros sentimientos y [ellos] retornan de nueva cuenta al compromiso que adquirimos con el mito. Este es un fenómeno social que comparten los individuos que forman al grupo [...], su relación de compromiso con el mito es acríica. [Esto] implica la proyección de uno mismo en el mito, en sus temas y en sus figuras, así como también la proyección

interna del mito en uno mismo. [En la medida en que es] más profundo el sentimiento hacia el mito, sus objetos o íconos, mayor se vuelve el compromiso con él. Y mientras más grande sea éste y más intensa la creencia en él, en sus sentimientos, en su representación o sus íconos, más duradera y profunda será nuestra respuesta emocional respecto a él (Krader, *op.cit.* 31).

Así que en algunos casos, incluso hoy, la diferenciación social se fundamenta en ciertos mitos. Y moneda corriente es que la esencia ideológica de las religiones, sectas y partidos provenga de ellos, pues ¿qué otra cosa es sino ideología, la cosmovisión de los pueblos expresada en los mitos; sus representaciones, su religión e identidad cultural contenida o sustentada en ellos? La clave está en que los seres humanos, a lo largo de la historia, han adoptado mitos diversos, determinados, y han depositado en ellos sus creencias, su compromiso y fidelidad. Fenómeno que a la postre ha permitido la agrupación de los individuos y su adherencia en torno al mismo. Es decir, se agrupan alrededor del mito y de ese hecho deriva la idea del mito como objeto ideológico.

#### **4.4. El mito en el contacto cultural**

En ocasiones, con ligereza se aprecia el original inter-descubrimiento que sociedades absolutamente diferentes experimentaron en el “nuevo” continente hace más de 500 años, y llaman al fenómeno “encuentro de culturas”. Sin embargo lo que de pronto ocurre con los pueblos de América y en especial con las antiguas civilizaciones mesoamericanas, ante la invasión militar, tecnológica y cultural europea, es una especie de colisión, una cita inesperada, traumática. Ante ella y ante el declive histórico de la civilización maya<sup>97</sup>, por ejemplo, estas culturas entran en *shock* y no se reponen jamás. Fue evidente e inevitable el choque cultural. Con todo, aún hoy, mucho tiempo después, persiste la idea de la complementariedad y la convivencia que se expresa en la noción de “contacto cultural”; sobre todo ante la maravillosa persistencia de reservas o depósitos culturales originales, expresados en lenguas perseverantes, parcelas de cosmovisión intactas, costumbres y tradiciones vivas,

---

<sup>97</sup> Nos referimos al desmembramiento de la mayor parte de las ciudades-estado y al extravío y aislamiento en que caen, consecuentemente, durante el posclásico maya, las múltiples comunidades derivadas; a la profunda crisis de esta civilización y a sus procesos de retroalimentación averiados o con graves intermitencias. Razón por la cual, como ha planteado Michel Antochiw (1991: 40), “la decadencia de estas prestigiosas ciudades [...] dejó lugar a formas menos elaboradas de organización social y territorial, a jefaturas aldeanas reunidas en provincias”.

núcleos temáticos (míticos y conversacionales) persistentes, zonas geográficas relativamente aisladas<sup>98</sup>, etcétera.

Así que el mito es recurrente. Ha estado presente a lo largo de este proceso, tanto desde la perspectiva de las culturas originarias, relegadas, vigentes, como desde la síntesis cultural mestiza, creada a partir de la fusión de rasgos culturales occidentales y elementos identitarios étnicos ancestrales. Proceso de dominio e imposición cultural en el que los relatos míticos occidentales se incorporaron a la nueva sociedad, tanto como los de las culturas y sociedades mesoamericanas. Crisol multicultural que da origen a un nuevo Estado, a una nueva nación, de donde se derivan al menos dos realidades sociopolíticas diferentes<sup>99</sup>: en sus centros la hegemonía y el poder de la sociedad y de la cultura mestiza nacional, y en sus contornos, las periféricas y estigmatizadas culturas originarias indias.

Desde la perspectiva de las culturas nacionales, si bien se incorporan y adaptan particularidades étnicas, se impone la supremacía occidental: voluntad de dominio, exaltación identitaria, tradición escritural, valores ideológicos, mitos y narraciones míticas. Asume como factores definatorios la occidentalización de sus procesos sociales y la cristianización de su religiosidad, dando paso a los fenómenos de aculturación, escrituración y modernización conocidos. Los elementos culturales significativamente identitarios se ven impactados; entre ellos la tradición mítica propiamente occidental. A ello se debe que los conceptos de adecuación y sincretismo sean recurrentes.

Desde la otra orilla, segmentos de las culturas ancestrales prevalecieron, a pesar de la referida voluntad de dominio de las culturas nacionales. Además de permear las culturas hegemónicas con las manifestaciones de su tradición narrativa, sus leyendas, relatos míticos y demás referentes culturales, la o las culturas subalternas han mantenido —si bien a fuerza de retroalimentación, mecanismos de resistencia cultural y ciertos impactos negativos— su identidad; la prevalencia de esos elementos culturales originarios, sus mitos y toda su tradición oral. En palabras de López Austin (1990: 14): “creencias, mitos y ritos, derivados de los antiguos [...], transformados por una historia en la que han pesado condiciones de

---

<sup>98</sup> “Regiones de refugio” como las define el antropólogo pionero Gonzalo Aguirre Beltrán (1998) en 1967, con base en su experiencia y el trabajo desarrollado en varias comunidades indias de México.

<sup>99</sup> Se sobreentiende que la auténtica cultura occidental representada por el régimen colonial, persiste en la metrópoli, en España. No así en la nueva nación, en donde se diluye; por lo que, como tal, desaparece del escenario cotidiano.

opresión, penetración ideológica, explotación y expolio [...], pertenecen [hoy] a una tradición vigorosa convertida en instrumento de resistencia”.

Tradición vigorosa la de las culturas subalternas, en donde las leyendas, en tanto que relatos completos, esencias, segmentos o variaciones —en ciertos casos desordenadas y discontinuas como en un rompecabezas—, dan cuenta de sus mitos básicos, fundacionales, identitarios; los que constituyen a su vez, elementos sustanciales de su antigua religión, de su cosmovisión ancestral. Como explica Guzmán Böckler (1994: 247): “La religiosidad popular [y los] cultos cosmogónicos, anclados en un pasado milenario, siguen dirigiendo las mentes y los corazones de quienes son herederos de [aquella] civilización”. De modo que “aún cuando la colonización se haya esforzado en imponer el cristianismo, sólo las formas superficiales de éste matizan los contornos de un sincretismo religioso que se diluye al ir más al fondo de las conciencias”.<sup>100</sup>

Determinantes pues, han sido los mecanismos de resistencia cultural adoptados por las culturas indias ante su “tenaz voluntad de afirmación” como Breton & Arnould (1994: 112) califican esta actitud. “Porfiado deseo de perdurar” que se explica por “el contumaz impulso que genera [...] el pensamiento desinteresado, la activa adhesión [al mito] y su compromiso con la trascendencia”. Resistencia que desde su perspectiva constituye “una forma colectiva de ser, actuar y pensar. Comprometida con una creación permanente, con el respeto a las [...] tradiciones. Una comunidad aferrada a su terruño, a su lengua y a los actos y palabras de sus antepasados” (*ibídem*: 29).

Entre estos mecanismos destaca la “persistencia cultural y lingüística” apuntada por Coronado Suzan (1993: 67-69): persistencia de algunas particularidades lingüísticas y culturales, concebidas como respuestas de los grupos étnicos en el transcurso de su desarrollo histórico, a fin de reproducir su especificidad “frente al intento sistemático de la sociedad dominante por

---

<sup>100</sup> Sincretismo religioso que en la zona de estudio constituye una especie de religión híbrida o sistema singular de creencias mítico-religiosas, definida sobre todo a partir de la Colonia; de cuando los catequistas adaptan pasajes, situaciones y personajes del cristianismo al imaginario mítico ancestral de los pueblos y comunidades indias (*Cfr.* Pitarch, 2004). Originalmente con el fin de darse a entender, para obtener su comprensión, aunque finalmente tales interpretaciones se adoptan, tanto por razones de incompreensión —disfuncionalidad, asimetría e inequivalencias entre lenguajes simbólicos diferentes—, como por razones de resistencia cultural. Con el tiempo, estas visiones monstruosas y entreveradas de cristianismo y cosmovisión original, deidades de uno y otro sistema de creencias, infierno e inframundo, “santos” y entidades zoomorfas, refundaron las creencias mítico-cultuales de las comunidades campesinas, tanto indígenas como mestizas.

imponer, de diversas maneras, su propia lengua (el castellano), su cultura y su hegemonía económica y política”. Persistencia que ante determinadas circunstancias “puede transformarse en una resistencia abierta y explícita”, convirtiéndose en “un aspecto de la lucha general” por lograr el control de “los recursos propios, tanto naturales como culturales”. Ello significa que junto a la resistencia lingüística, se generan otras formas de resistencia cultural que contribuyen a la reproducción del grupo como unidad en sí misma, aparte de fortalecer su cohesión alrededor de intereses comunes y diferentes a los de otros grupos.

Y ocurre esto mismo ahora, tanto como durante el período de la Colonia, a principios del “contacto cultural”; cuando a decir de Dora Pellicer (1993: 42), la resistencia cultural y lingüística permaneció ligada a la tradición oral que, a su vez, se mantuvo vigorosamente atada a los mitos y creencias prehispánicas, [sustentándose] en ellas las constantes rebeliones contra el orden social y económico que explotaba la fuerza de trabajo indígena”. Mientras que ahora, tal resistencia

implica la construcción de un discurso social común [...que] al ponerse en práctica, provee espacios de reproducción [al] grupo, como unidad diferenciada, [lo] que enmarca la manifestación de una identidad [...] fundada en lo étnico y da las bases para la continuidad del uso de la lengua. Discurso social común [que] se genera y reproduce, entre otros medios, a través del conjunto de mitos, leyendas, cuentos, relatos y canciones que forman la tradición oral (Coronado Suzan, *op. cit.* 69).

Otras expresiones de resistencia cultural se observan, fuera de la persistencia cultural genérica y en particular lingüística estudiada por algunos pensadores latinoamericanos<sup>101</sup>. Ahí está lo que el americanista Marcel Bataillon (1966) llamó “autoafirmación y formas de resistencia pasivas” y lo que otros definen como reinterpretación, asimilación, refuncionalización y en especial *sincretismo social, cultural, lingüístico y religioso*, e incluso adaptación<sup>102</sup>. Procesos mediante los cuales, pueblos y comunidades indias asimilan —de acuerdo con su cosmovisión, prácticas organizacionales y códigos de representación— las nuevas prácticas sociales: idiosincrasia, religión, gobierno, política, educación, salud, e incluso rutinas domésticas asociadas a la agricultura, la gastronomía, el vestido, etcétera. Las formas del sincretismo, por

---

<sup>101</sup> Entre ellos Orlando Fals Borda (1981 y 1990), Néstor García Canclini (1982), Aihwa Ong (1987) y la más chiapaneca que norteamericana June Nash (1975), entre otros.

<sup>102</sup> Como en el caso de Florescano (*ibídem*: 314), quien establece que “a través de un proceso continuo de adaptación y resistencia, los actuales grupos étnicos se mantuvieron fieles a las tradiciones campesinas que a lo largo de siglos los formaron como pueblo y les impusieron una manera de vivir y comprender el mundo”.

ejemplo, en algunos casos “unifica y potencia distintas creencias y prácticas sociales”, mientras que en otras lleva a la superposición de los códigos dominantes con la intención de aplastar lo heterogéneo. Como en el caso de la “hibridación tranquilizadora” y la “hibridación mercantil”, fundadas en los principios de la preeminencia capitalista. Fenómenos sociales estudiados entre otros por García Canclini (1995 y 2004).

La “reversión simbólica” que se observa en las comunidades originarias es otra expresión de resistencia. Respuesta a procesos de estigmatización desarrollados por las sociedades hegemónicas contra los pueblos y comunidades indias; esa serie de mitos estereotipados, negativos y estigmatizadores que, esgrimidos por la sociedad hegemónica, han permeado su conciencia (*Cfr.* Jhappan, 1990: 167-187). A tal grado que tras un cierto período de tiempo, tienden a asimilar los estigmas impuestos sobre ellos. De ahí que su reversión ha implicado la afirmación de la dignidad de las historias de pueblos y comunidades; la revitalización de sus valores: igualdad, autonomía personal, organización no jerárquica, toma de decisiones consensuadas, solidaridad comunitaria y reanimación de prácticas espirituales y culturales.

Tal como deduce Bastida Muñoz (2001: 23) para el caso de México: la reversión simbólica es evidente cuando se ven comunidades y movimientos étnicos que honran el término “indio”, cuando originalmente el concepto fue impuesto por los colonizadores. Incluso el activismo político de los dirigentes indígenas plasma posturas y declaraciones autoafirmativas: “si como indios fuimos oprimidos, como indios tendremos libertad...” han exclamado. Lo que ocurre es que la población original, tras cinco siglos de discriminación, [fue] estereotipada como “holgazana”, “sucia”, “atrasada” o “sin valor”, imagen que efectivamente, ha iniciado cierto proceso de restitución y cambio. En otras palabras: opera la reversión simbólica, pues ella transforma esa identidad estigmatizadora y la modifica asignándole valores positivos: “la reversión simbólica como estrategia, ha reforzado la autoconfianza y el respeto de los pueblos indios”.

Finalmente se identifican dos expresiones de resistencia cultural, de carácter más bien político<sup>103</sup>, abordadas por Bastida Muñoz (*op.cit.* 24-29): la “competencia simbólica” y la

---

<sup>103</sup> Estudiadas en el contexto de la politización del pensamiento indígena, y la efervescencia de los movimientos sociales en México y Centroamérica, a raíz del alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas y su liderazgo en este ámbito a partir de 1994.

“construcción comunitaria”. La primera, una serie de actos con los cuales los grupos marginales rechazan el código simbólico que los ubica en desventaja, reemplazándolo con uno propio, con el que son relativamente poderosos y al cual tienen acceso exclusivo; a través del cual “afirman una forma superior de organización porque sus sistemas reconocen lo colectivo, [y sus] valores [y] formas de vida [...] se fundamentan en la propiedad comunal; compartiendo sentimientos, consensos [y su] profundo respeto [por] la naturaleza”. Y la segunda, la “construcción comunitaria” que apela a la identificación de símbolos culturales comunes utilizados para construir la identidad india nacional en un sentido más amplio; ahí en donde las diferencias étnico-culturales pasan a segundo plano, a modo de garantizar procesos encaminados a crear organizaciones indias unificadas de diferentes niveles, que coordinan y representan los asuntos indios frente a los estados nacionales.

#### **4.5. Etnocentricidad e ideología**

Sinteticemos: el mito y las narraciones míticas proveen a las comunidades, pueblos y naciones, cohesión, identidad, certeza, deseo de trascendencia y voluntad de permanecer. Y volviendo a la idea inicial, el mito es esencialmente un hecho humano, consustancial al ser humano, integral y holístico como el lenguaje y su inteligencia. En otras palabras, el mito, al ser un fenómeno procesual e histórico, es inherente al ser comunitario, a las diferentes sociedades y civilizaciones y a la humanidad en general. A final de cuentas es la diferenciación social, los conflictos, la contienda social y la historia misma, lo que permite a los mitos y a las narraciones míticas perdurar, persistir. Como se ha visto, es en la dinámica social en donde el macroacto lingüístico se retroalimenta, se recuerda y sirve para expresar casi todas las experiencias humanas, entre ellas sobre todo, la identidad sociogeográfica, cultural y comunitaria.

Como el propio Krader expresa (*op.cit.* 30): “Los mitos dan expresión a la visión del mundo de los pueblos”. Visión, cosmovisión e identidad, en donde el mito juega un papel central, pues funge como elemento aglutinador de la comunidad, de sus miembros y expectativas. Expresión de la unicidad, singularidad, ejemplaridad e incluso preeminencia geográfica, cultural e histórica del grupo. Razón por la cual los mitos pintan a sus propios portadores

como elegidos de las divinidades: los más antiguos, los más sabios, los *verdaderos*, los valientes; y su territorio: heredad de los dioses, tierra de los antepasados, centro del mundo. Así que el mito es profundamente etnocéntrico: sobrevalora los conocimientos y las tradiciones; legitima las creencias, costumbres y conductas que forman parte de las culturas de los diferentes pueblos, y los destaca positivamente. Mientras que la cultura de los otros, los diferentes, es considerada negativa e incluso inferior<sup>104</sup>. Ya Michel Foucault (1984: 23) advierte en uno de sus apuntes marginales que, en tanto que “orden de discurso propio de un grupo específico” el etnocentrismo “produce unos modos permisibles de ser y pensar, al tiempo que descalifica e incluso imposibilita otros”<sup>105</sup>.

En tal sentido, los hallazgos y pruebas encontradas a lo largo de esta investigación apuntan hacia las razones sociales e históricas de la supervivencia y actualidad del pensamiento maya; razones que guardan relación con la naturaleza de sus mitos, con los mitos mesoamericanos que ubican a las comunidades, sus localidades y su cultura, como centro del universo, “ombligo del mundo”, y a ellos mismos, los portadores de esa cultura, como individuos únicos e incluso superiores a sus vecinos. Y no hay exageración sino tan sólo evidencia. De acuerdo con los recursos de su tradición oral, todos los pueblos consideran y asumen como verdades inmutables su superioridad racial: calidad mayor y mejores atributos que sus semejantes.

El mito entonces, los relatos míticos y las mitologías vivas, al compartir su esencia con la del pensamiento etnocentrista *es* ideológico. Es decir, modela el pensamiento social y está en la esencia de la ideología. Funda ideologías en algunos casos, o sirve a ellas. Porque en el mito está contenido el pensamiento de quienes ciega o acríticamente creen en él; porque ahí está su cosmovisión particular, esa que entraña todo el conjunto de sus experiencias, conocimientos y perspectivas. Formas particulares de observar, sentir y valorar el mundo.

---

<sup>104</sup> Por esta razón, las naciones coloniales o imperiales, por ejemplo, elevaron su etnocentrismo a la categoría de dogma y basaron en ella las sinrazones de su fuerza, convirtiéndola en la excusa última de su expansión. No obstante, en mayor o menor escala, el etnocentrismo está presente en todas las sociedades humanas, constituyéndose entre los pueblos sojuzgados un mecanismo de defensa frente al dominio y la imposición. Para esta e información adicional véase a Levinson (1994), aunque el fundador de estas ideas es William G. Sumner (1996), quien desde 1907 articula en un sólo argumento la idea de la superioridad de la cultura propia y la inclinación a juzgar a las otras culturas con base en los estándares de *una* civilización en particular.

<sup>105</sup> Expresión citada por Escobar (1996), proveniente del artículo *The use of pleasure. The history of sexuality*.

Y a esta conclusión se llega también, desde la perspectiva de las otras ideas razonadas: el mito al encontrarse en el vértice de la cohesión social y constituirse él mismo, substrato y razón básica de la identidad sociocultural de los pueblos, expresa razón de ser, voluntad y pensamiento colectivo, es decir: ideología. Punta de lanza o piedra fundadora de tantas y tan diversas expresiones: sistemas de pensamiento articulados, ideas esclarecidas o “salvadoras”, fanatismos y otras creencias extremas, verdaderos programas de acción política, etcétera. Por ello el mito, los relatos míticos y demás objetos de la narrativa tradicional permanecen abundantes, diversas, recreadas y permanentemente vivas<sup>106</sup>. Por su conexión inmediata con la identidad de los sujetos, con su naturaleza intrínseca y el ser profundo de los individuos, sus comunidades, pueblos o naciones.

---

<sup>106</sup> Pues como sugiere Krader (*op.cit.* 278): “el mito [vigente] es mito en proceso de formación. No pertenece al pasado sino al ahora; se construye fragmentariamente con elementos del pasado y de nuestras preocupaciones presentes, siempre de manera novedosa, creativa y destructiva”, idea confirmada por el estudioso mexicano López Austin (*op.cit.* 336).

## Capítulo 5

### Selección de textos mayas

Según se deduce de los estudios etnohistóricos, gran cantidad de libros y textos antiguos guardaban celosamente los pueblos mesoamericanos cuando la invasión europea se enseñoreó de estas tierras. Como en todas las civilizaciones, los sabios conservaban ahí el *sumum* de las creencias, experiencias y conocimientos de sus pueblos; todos o la mayor parte de ellos sin embargo, fueron destruidos por los colonizadores en el Nuevo Mundo, ante el fanatismo de su religión, su incompreensión bárbara, su estulticia<sup>1</sup>. No obstante, varios se conservaron, útiles para el estudio y restitución de las civilizaciones mexicanas, aunque tan sólo tres procedentes de la geografía maya: los códices de Dresde (o Codex Desdrensis, en la biblioteca de esa ciudad alemana), de París (o Códice Peresiano, en la Biblioteca Nacional de Francia) y de Madrid (o Códice Matritense o Tro-Cortesiano, en el Museo de América de esa ciudad).

Por ello probablemente, o a pesar de ello, los mayas de la región peninsular e istmeña se dieron a la tarea, durante el período de la Colonia, e incluso tiempo después —aunque nunca de modo sistemático—, a la tarea de preservar trazos y trozos de tales conocimientos, sólo que ahora utilizando las letras del “conquistador” y sus herramientas escriturales. Durante este período, la civilización maya careció desafortunadamente de hombres inteligentes, *rara avis*, como en el caso del cronista Bernardino de Sahagún, para quien la preservación de la cultura náhuatl implicó punto menos que su vida<sup>2</sup>. Así que ante esta falta se deriva la importancia de los textos escritos durante la Colonia, por mayas en algún grado aculturados, pues en la mayor parte de los casos sus autores habían sido educados por la Iglesia o eran cercanos a ella.

Los textos seleccionados, en ningún caso completos, sino exclusivamente aislados por su utilidad metodológica y seccionados de acuerdo con las necesidades del objeto de estudio, provienen de

---

<sup>1</sup> Aunque más propiamente, perseguidos y quemados por los misioneros españoles durante el siglo XVI, por considerarlos “instrumentos del mal e inducir a la idolatría”.

<sup>2</sup> Sí. Nos referimos al franciscano Fray Bernardino de Sahagún y a su celeberrima y extensa *Historia General de las Cosas de Nueva España*, misma que a punto de perderse fue rescatada y conocida como *Códice Florentino* desde 1732. Sahagún (1988).

*El Popol Vuh*, o Libro del Consejo, conocido también como Las antiguas historias del Quiché, *El libro de los libros de Chilam Balam*, una especie de síntesis de los diversos *chilames* conocidos a principios de los años 40, el *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, los *Anales de los Xahil*, los *Anales de los Cakchiqueles*, también conocido como *Memorial de Sololá*, el *Rabinal Achí*, popularizado también como El Varón de Rabinal, el *Libro de los cantares de Dzitbalché*, el *Título de los Señores de Totonicapán* y los *Títulos de la casa de Ixquin Nehaib, señora del territorio de Otzoya*.

No obstante, la lista de los textos de ascendencia maya, escritos durante aquel período e incluso después, es algo más amplia. Si bien algunos aún no se libran de la polémica de su autenticidad, relevancia de sus contenidos y grado de aculturación que los permea, la mayoría forman parte inmanente de este acervo. Es el caso del texto médico-esotérico *El Ritual de los Bacabes* o los *chilames*<sup>3</sup> de Maní, de Chan Cah, de Tizimín, de Ixil, de Kaua, de Tekax, de Nah y de Tusik. Y junto a estos se encuentran las crónicas de Calkiní, de Chic Xulub o de Chac-Xulub-Chen, de Oxkutzcab y de Tikul. Los manuscritos o cuadernos de Teabo, Peto, Nabulá, Tihosuko, Tixcocob, Telchac y Hocabá. Los textos guatemaltecos “Historia de los Xpantzay de Tekpan”, “Manuscrito de Chichicastenango”, “Historia Quiché de don Juan Torres”, “Título de Santa Clara de la Laguna”, “Guerras Comunes de Quichés y Cakchiqueles” y otras, varias, crónicas indígenas antiguas<sup>4</sup>.

### 5.1. El Popol Vuh. Versión de Adrián Recinos

Adrián Recinos (trad. & editor) (1976<sup>11</sup>): *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. México: Fondo de Cultura Económica (Colección Popular. Núm. 11). 185pp. [edición original, 1947].

*Creación de la tierra. pp.23-25.*

§01 Esta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado y vacía la extensión del cielo. Esta es la primera relación, el primer discurso. No había

---

<sup>3</sup> Chilames, plural castellanizado de Chilam: antiguo ministro o sacerdote de la religión y de los conocimientos mayas ancestrales, en el caso de Yucatán. Se les llama así por su parecido e incluso filiación con el Chilam Balam (sacerdote jaguar), texto maya colonial arquetípico.

<sup>4</sup> Mayor información sobre el particular puede consultarse en: León Portilla (1984) y Mediz & De la Garza (1985).

todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques, sólo el cielo existía.

**§02** No se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión. No había nada junto, que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo. No había nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia.

**§03** Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el Creador, el Formador, Tepeu, Gucumatz, los progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad. Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules, por eso se les llama *Gucumatz*. De grandes sabios, de grandes pensadores es su naturaleza. De esta manera existía el cielo y también *Corazón del Cielo*, que éste es el nombre de Dios y así es como se le llama.

**§04** Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz en la oscuridad, en la noche [...]. Hablaron consultándose entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento. Entonces se manifestó con claridad, mientras meditaban, que cuando amaneciera debía aparecer el hombre.

**§05** Entonces dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y bejucos y el nacimiento de la vida y la creación del hombre. En las tinieblas y en la noche se dispuso así por Corazón del Cielo, que se llama *Huracán*. El primero se llama Caculhá Huracán, el segundo es Chipi Caculhá, el tercero es Raxa Caculhá y estos tres son Corazón del Cielo [...].

**§06** Solamente por un prodigio, sólo por arte mágica se realizó la formación de las montañas y de los valles, y al instante brotaron juntos los cipresales y pinares en la superficie [...].

**§07** Primero se formó la tierra, las montañas y los valles; se dividieron las corrientes de agua, los arroyos se fueron corriendo libremente entre los cerros, y las aguas quedaron separadas cuando aparecieron las altas montañas. Así fue la creación de la tierra, cuando fue formada por Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra, que así son llamados los que primero la fecundaron, cuando el

cielo estaba en suspenso y la tierra se hallaba sumergida dentro del agua.

*Creación de los primeros hombres. pp.25-32.*

**§08** [...] Y estando terminada la creación de todos los cuadrúpedos y las aves, les fue dicho a los cuadrúpedos y pájaros por el Creador y el Formador y los progenitores: hablad, gritad, gorjead, llamad, hablad cada uno según vuestra especie, según la variedad de cada uno. —Así les fue dicho a los venados, los pájaros, pumas, jaguares y serpientes.

**§09** Decid pues, nuestros nombres, alabadnos a nosotros, vuestra madre, vuestro padre. ¡Invocad pues a Huracán, Chipi Caculhá, Raxa Caculhá, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra, el Creador, el Formador, los progenitores; hablad, invocadnos, adoradnos! —les dijeron. Pero no se pudo conseguir que hablaran como los hombres. Sólo chillaban, cacareaban y graznaban; no se manifestó la forma de su lenguaje, y cada uno gritaba en manera diferente.

**§10** Cuando el Creador y el Formador vieron que no era posible que hablaran, se dijeron entre sí: —No ha sido posible que ellos digan nuestro nombre, el de nosotros, sus creadores y formadores. Eso no está bien —dijeron entre sí los progenitores.

**§11** Entonces se les dijo: —Seréis cambiados, porque no se ha conseguido que habléis. Hemos cambiado de parecer: vuestro alimento, vuestra pastura, vuestras habitaciones y vuestros nidos los tendréis, serán los barrancos y los bosques, porque no se ha podido lograr que nos adoréis, ni nos invoquéis. Todavía hay quienes nos adoren, haremos otros seres que sean obedientes. Vosotros aceptad vuestro destino: vuestras carnes serán trituradas. Así será. Esta será vuestra suerte —así dijeron cuando hicieron saber su voluntad a los animales pequeños y grandes que hay sobre la faz de la tierra [...].

**§12** ¡A probar otra vez! Ya se acerca el amanecer y la aurora; hagamos al que nos sustentará y alimentará! ¿Cómo haremos para ser invocados, para ser adorados sobre la tierra? Ya hemos probado con nuestras primeras obras, nuestras primeras criaturas; pero no se pudo lograr que fuésemos alabados y venerados por ellos. Así pues, probemos a hacer unos seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten y alimenten. Así dijeron.

**§13** Entonces fue la creación y la formación. De tierra, de lodo hicieron la carne del hombre. Pero vieron que no estaba bien, porque se deshacía, estaba blando, no tenía movimiento, no tenía fuerza, se caía, estaba aguado, no movía la cabeza, la cara se le iba por un lado, tenía un cuello muy grande, no podía ver para atrás. Al principio hablaba, pero no tenía entendimiento. Rápidamente se humedeció dentro del agua y no se pudo sostener.

**§14** Y dijeron el Creador y el Formador: echemos las suertes, porque no podrá andar ni multiplicarse. Que se haga una consulta acerca de esto —dijeron [...]. Echad la suerte con vuestros granos de maíz y de *tzité*, y así se hará y resultará si labraremos o tallaremos su boca y sus ojos en madera. Así les fue dicho a los adivinos.

**§15** Entonces hablaron y dijeron la verdad [...]. —Buenos saldrán vuestros muñecos hechos de madera; hablarán y conversarán sobre la faz de la tierra —¡Así sea!— contestaron cuando hablaron.

**§16** Y al instante fueron hechos los muñecos, labrados en madera. Se parecían al hombre, hablaban como el hombre y poblaron la superficie de la tierra. Existieron y se multiplicaron; tuvieron hijas, tuvieron hijos, los muñecos de palo;

**§17** pero no tenían alma, ni entendimiento, no se acordaban de su Creador, de su Formador; caminaban sin rumbo y andaban a gatas. Ya no se acordaban de Corazón del Cielo, y por eso cayeron en desgracia.

**§18** Fue solamente un ensayo, una muestra de hombres. Hablaban al principio, pero su cara estaba enjuta; sus pies y sus manos no tenían consistencia, no tenían sangre ni substancia, ni humedad, ni gordura; sus mejillas estaban secas, secos sus pies y sus manos y amarillas sus carnes. Así, ya no pensaban en el Creador ni en el Formador, en los que les daban el ser y cuidaban de ellos. Estos fueron los primeros hombres que en gran número existieron sobre la faz de la tierra.

**§19** En seguida fueron aniquilados, destruidos y deshechos los muñecos de palo, y recibieron la muerte. Una inundación fue producida por Corazón del Cielo; un gran diluvio se formó, que cayó

sobre las cabezas de los muñecos de palo [...].

§20 Pero no pensaban, no hablaban con su Creador, su Formador, que los había hecho, que los había creado, y por esta razón fueron muertos, fueron anegados. Una resina abundante vino del cielo.

§21 El llamado *Xecotcovach* llegó y les vació los ojos; *Camalotz* vino a cortarles la cabeza, y vino *Cotzbalam* y les devoró las carnes. El *Tucumbalam* llegó también y les quebró y magulló los huesos y los nervios, les molió y desmoronó los huesos.

§22 Y esto fue para castigarlos, porque no habían pensado en su madre y en su padre, Corazón del Cielo, llamado Huracán. Y por este motivo se oscureció la faz de la tierra y comenzó una lluvia negra, una lluvia de día, una lluvia de noche.

§23 Llegaron entonces los animales pequeños, los animales grandes, y los palos y las piedras les golpearon los rostros y se pusieron todos a hablar; sus tinajas, sus comales, sus platos, sus ollas, sus perros, sus piedras de moler, todos se levantaron y les golpearon las caras. —Mucho mal nos hacíais; nos comíais, y nosotros ahora os mordemos, —les dijeron sus perros y sus aves de corral [...].

§24 A toda prisa corrían desesperados los hombres de palo: querían subirse sobre las casas; las casas se caían y los arrojaban al suelo; querían subirse sobre los árboles, y los árboles los lanzaban a lo lejos; querían entrar en las cavernas, y las cavernas los rechazaban. Así fue la ruina de los hombres que habían sido creados y formados, de los hombres hechos para ser destruidos y aniquilados: a todos les fueron destrozadas las bocas y los rostros.

§25 Y dicen que la descendencia de aquéllos son los monos que existen ahora en los bosques; éstos son la muestra de aquéllos, porque sólo de palo fue hecha su carne por el Creador y el Formador. Y por esta razón el mono se parece al hombre. Es la muestra de una generación de hombres creados, de hombres formados que eran solamente muñecos y hechos solamente de madera.

*Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú en el inframundo. pp.49-57.*

§26 [...] Allí venía a observarlos el *voc*, el mensajero de Huracán, de Chipi Caculhá, de Raxa Caculhá; pero este *voc* no se quedaba lejos de la tierra, ni lejos de *Xibalbá*; y en un instante subía al cielo al lado de Huracán [...].

§27 Y estos mensajeros eran búhos: Chabi Tucur, Huracán Tucur, Caquix Tucur y Holom Tucur, así se llamaban los mensajeros de Xibalbá. Chabi-Tucur era veloz como una flecha; Huracán Tucur tenía solamente una pierna; Caquix Tucur tenía la espalda roja, y Holom Tucur solamente tenía cabeza, no tenía piernas, pero sí tenía alas [...].

§28 —Llevad la cabeza y ponedla en aquel árbol que está sembrado en el camino —dijeron Hun Camé y Vucub Camé. Y habiendo ido a poner la cabeza en el árbol, al punto se cubrió de frutas este árbol que jamás había fructificado antes de que pusieran entre sus ramas la cabeza de Hun Hunahpú. Y a esta jícara la llamamos hoy la cabeza de Hun Hunahpú, que así se dice [...].

*Historia de la doncella Ixquic. pp.58-64.*

§29 [...]—¿Por qué no he de ir a ver ese árbol que cuentan? —exclamó la joven—. Ciertamente, deben ser sabrosos los frutos de que oigo hablar. A continuación se puso en camino ella sola y llegó al pie del árbol, que estaba sembrado en *Pucbal Chah* [...].

§30 —Muy bien —dijo la calavera—. Extiende hacia acá tu mano derecha. —Bien —replicó la joven, y levantando su mano derecha la extendió en dirección a la calavera. En este instante la calavera lanzó un chisguete de saliva que fue a caer directamente en la palma de la mano de la doncella. Miróse ésta rápidamente y con atención la palma de la mano, pero la saliva de la calavera ya no estaba en su mano.

§31 —En mi saliva y mi baba te he dado mi descendencia —dijo la voz en el árbol [...]—. Esto mismo he hecho yo contigo. Sube, pues, a la superficie de la tierra, que no morirás. Confía en mi palabra, que así será —dijo la cabeza de Hun Hunahpú y de Vucub Hunahpú [...].

§32 Y todo lo que tan acertadamente hicieron fue por mandato de Huracán, Chipi Caculhá y Raxa

Caculhá. Volvióse en seguida a su casa la doncella después que le fueron hechas todas estas advertencias, habiendo concebido inmediatamente los hijos en su vientre por la sola virtud de la saliva. Y así fueron engendrados Hunahpú e Ixbalanqué [...].

§33 Luego agregó la abuela: —Esto que te digo es la pura verdad; pero en fin, está bien, tú eres mi nuera, según he oído. Anda pues a traer la comida para los que hay que alimentar. Anda a cosechar una red grande de maíz y vuelve en seguida, puesto que eres mi nuera, según lo que oigo, le dijo a la muchacha. —Muy bien —replicó la joven, y se fue en seguida para la milpa que habían sembrado Hunbatz y Hunchouén.

§34 El camino había sido abierto por ellos, y la joven lo tomó y así llegó a la milpa; pero no encontró más que una mata de maíz; no había dos, ni tres, y viendo que sólo había una mata con una mazorca, se llenó de angustia el corazón de la muchacha. —¡Ay pecadora, desgraciada de mí! ¿Adónde he de ir a conseguir una red de maíz, como se me ha ordenado? —exclamó.

§35 Y en seguida se puso a invocar al *Chahal* de la comida para que llegara y se la llevase: — ¡Ixtoh, Ixcamil, Ixcacau, vosotras las que cocéis el maíz, y tú, Chahal, guardián de la comida de Hunbatz y Hunchouén! [...].

§36 Y a continuación cogió las barbas, los pelos rojos de la mazorca y los arrancó, sin cortar la mazorca. Luego los arregló en la red como mazorcas de maíz, y la gran red se llenó completamente. Volvióse en seguida la joven. Los animales del campo iban cargando la red, y cuando llegaron fueron a dejar la carga a un rincón de la casa, como si ella la hubiera llevado.

§37 Llegó entonces la vieja y, luego que vio el maíz que había en la gran red, exclamó: —¿De dónde has traído todo este maíz? ¿Por ventura acabaste con nuestra milpa y te la has traído toda para acá? Iré a ver al instante —dijo la vieja, y se puso en camino para ir a ver la milpa. Pero la única mata de maíz estaba allí todavía, y asimismo se veía el lugar donde había estado la red al pie de la mata.

§38 La vieja regresó entonces a toda prisa a su casa y dijo a la muchacha: —Esta es prueba suficiente de que realmente eres mi nuera. Veré ahora tus obras, aquellos que llevas en el vientre

y que también son sabios —le dijo a la muchacha.

*Hunahpú e Ixbalanqué en la tierra. pp.64-72.*

§39 [...] Una vez que Hunahpú e Ixbalanqué llegaron sin pájaros, entraron a casa y se enfureció la abuela. —¿Por qué no traéis pájaros? —les dijo a Hunahpú e Ixbalanqué. Y ellos contestaron: —Lo que sucede, abuela nuestra, es que nuestros pájaros se han quedado trabados en el árbol y nosotros no podemos subir a cogerlos, querida abuela. Si nuestros hermanos mayores así lo quieren, que vengan con nosotros y que vayan a bajar los pájaros —dijeron—. Está bien —dijeron los hermanos mayores—, iremos con vosotros al amanecer.

§40 Consultaron entonces los dos entre sí sobre la manera de vencer a Hunbatz y Hunchouén. —Solamente cambiaremos su naturaleza, su apariencia; cúmplase así nuestra palabra, por los muchos sufrimientos que nos han causado. Ellos deseaban que muriésemos, que nos perdiéramos nosotros, sus hermanos menores. En su interior, creían que nosotros habíamos venido para ser sus servidores. Por todo esto los venceremos y daremos un ejemplo [...].

§41 —Nuestros pájaros no caen al suelo. Id a bajarlos —dijeron a sus hermanos mayores. —Muy bien —contestaron éstos. Y en seguida subieron al árbol; pero el árbol aumentó de tamaño y su tronco se hinchó. Luego quisieron bajar Hunbatz y Hunchouén, pero ya no pudieron descender de la cima del árbol [...].

§42 —Desatad vuestros calzones, atadlos debajo del vientre, dejando largas puntas y tirando de ellas por detrás, y de ese modo podréis andar fácilmente, —así dijeron [a] sus hermanos mayores. —Está bien —contestaron, tirando de la punta de sus ceñidores, pero al instante se convirtieron en colas y ellos tomaron la apariencia de monos.

§43 En seguida se fueron sobre las ramas de los árboles por entre los montes grandes y pequeños, y se internaron en el bosque, haciendo muecas y columpiándose en las ramas de los árboles. Así fueron vencidos Hunbatz y Hunchouén por Hunahpú e Ixbalanqué, y sólo por arte de magia pudieron hacerlo.

§44 Volvieron éstos a su casa, y al llegar hablaron con su abuela y con su madre, diciéndole: —¿Qué será, abuela nuestra, lo que le ha sucedido a nuestros hermanos mayores, que de repente se volvieron sus rostros como rostros de animales? —así dijeron. —Si vosotros [...] habéis hecho algún mal a vuestros hermanos mayores, me habéis hecho desgraciada y me habéis llenado de tristeza.

§45 No hagáis semejante cosa a vuestros hermanos ¡oh hijos míos! —dijo la vieja a Hunahpú e Ixbalanqué y ellos le dijeron a su abuela: —No os aflijáis, abuela nuestra. Volveréis a ver la cara de nuestros hermanos; ellos volverán, pero será una prueba difícil para vos, abuela. Tened cuidado de no reiros. Y ahora ¡a probar suerte! —dijeron [...].

§47 Por fin llegaron Hunbatz y Hunchouén, y al llegar se pusieron a bailar; pero cuando la anciana vio sus feos visajes se echó a reír al verlos la vieja, sin poder contener la risa, y ellos se fueron al instante y no se les volvió a ver la cara [...].

§48 Aquéllos eran invocados por los músicos y los cantores y por las gentes antiguas. Invocabánlos también los pintores y escultores en tiempos pasados. Pero fueron convertidos en animales y se volvieron monos, porque se ensoberbecieron y maltrataron a sus hermanos [...].

§50 [Hunahpú e Ixbalanqué] comenzaron entonces sus trabajos, para darse a conocer ante su abuela y ante su madre. Lo primero que harían era la milpa. —Vamos a sembrar la milpa, abuela y madre nuestra —dijeron—. No os aflijáis; aquí estamos nosotros, vuestros nietos, nosotros los que estamos en lugar de nuestros hermanos [...].

§51 En seguida tomaron sus hachas, sus [talachos] y sus azadas de palo y se fueron, llevando cada uno su cerbatana al hombro. Al salir de su casa le encargaron a la abuela que les llevara su comida. —A mediodía nos traeréis la comida, abuela —le dijeron—. Está bien, nietos míos —contestó la anciana.

§52 Poco tiempo después, llegaron al lugar de la siembra y al hundir el azadón en la tierra, éste labraba la tierra; el azadón hacía el trabajo por sí solo. De la misma manera clavaban el hacha en

el tronco de los árboles y en sus ramas, y al punto caían y quedaban tendidos en el suelo todos los árboles y bejucos. Rápidamente caían los árboles, cortados de un solo hachazo. Lo que había arrancado el azadón era mucho también. No se podían contar las zarzas ni las espinas que habían cortado con un solo golpe de azadón. Tampoco era posible calcular lo que habían arrancado y derribado en todos los montes grandes y pequeños.

§53 Y habiendo aleccionado a un animal llamado *Ixmucur*, le hicieron subir a la cima de un gran tronco, y Hunahpú e Ixbalanqué le dijeron: —Observa cuando venga nuestra abuela a traernos la comida y al instante comienza a cantar. [Entonces] nosotros empuñaremos la azada y el hacha—. Está bien —contestó la paloma. Y así se pusieron a tirar con la cerbatana; ciertamente no hacían ningún trabajo de labranza.

§54 Poco después cantó la paloma e inmediatamente corrió uno a coger la azada y el otro a coger el hacha. Y envolviéndose la cabeza, se cubrió de tierra las manos intencionadamente, y el otro, adrede, se echó astillas de madera sobre la cabeza, como si efectivamente hubiera estado cortando los árboles [...].

§55 Regresaron al día siguiente, y al llegar al campo encontraron que se habían vuelto a levantar todos los árboles y bejucos y que todas las zarzas y espinas se habían vuelto a unir y enlazar entre sí. —¿Quién nos ha hecho este engaño? —dijeron—. Sin duda lo han hecho todos los animales pequeños y grandes: el puma, el jaguar, el venado, el conejo, el gato de monte, el coyote, el jabalí, el tejón, los pájaros chicos, los pájaros grandes; éstos fueron los que lo hicieron y en una sola noche lo ejecutaron.

§56 En seguida comenzaron de nuevo a preparar el campo y a arreglar la tierra y los árboles cortados. Luego discurrieron acerca de lo que debían hacer con los palos cortados y las hierbas arrancadas. —Ahora velaremos nuestra milpa; tal vez podamos sorprender al que viene a hacer todo este daño —dijeron discurriendo entre sí [...].

§57 Reuniéronse entonces todos los animales. Uno de cada especie se juntó con todos los demás animales chicos y animales grandes. Y era media noche en punto cuando llegaron, diciendo así en

sus lenguas: —¡Levantaos, árboles! ¡Levantaos, bejucos! —Esto decían cuando llegaron y se agruparon bajo los árboles y bajo los bejucos, y fueron acercándose hasta manifestarse ante los ojos de Hunahpú e Ixbalanqué.

§58 Eran los primeros el puma y el jaguar, y quisieron cogerlos, pero no se dejaron. Luego se acercaron al venado y al conejo y sólo les pudieron coger las colas, solamente se las arrancaron. La cola del venado les quedó entre las manos, y por esta razón el venado y el conejo llevan cortas las colas.

§59 El gato de monte, el coyote, el jabalí y el tejón también se entregaron. Todos los animales pasaron frente a Hunahpú e Ixbalanqué, cuyos corazones ardían de cólera porque no los podían coger.

§60 Pero por último, llegó otro dando saltos al llegar, y a éste que era el ratón, al instante lo atraparon y lo envolvieron en un paño. Y luego que lo cogieron, le apretaron la cabeza y lo quisieron ahogar, y le quemaron la cola en el fuego, de donde viene que la cola del ratón no tiene pelo [...].

*Hunahpú e Ixbalanqué en el inframundo. pp. 75-102.*

§61 [...] Y en seguida le cayó un piojo en la falda. Lo cogió y se lo puso en la palma de la mano, y el piojo se meneó y echó a andar. —Hijo mío ¿te gustaría que te mandara a que fueras a llamar a mis nietos al juego de pelota? —le dijo al piojo—. Han llegado mensajeros ante vuestra abuela, dirás; que vengan dentro de siete días, que vengan, dicen los mensajeros de *Xibalbá*; así lo manda decir vuestra abuela —le dijo ésta al piojo.

§62 Al punto se fue el piojo contoneándose. Y estaba sentado en el camino un muchacho llamado *Tamazul* o sea el sapo. —¿A dónde vas? —dijo el sapo al piojo—. Llevo un mandado en mi vientre, voy a buscar a los muchachos —contestó el piojo al Tamazul. —Está bien, pero veo que no te das prisa —dijo el sapo al piojo—. ¿No quieres que te trague? Ya verás cómo corro yo, y así llegaremos rápidamente. —Muy bien —le contestó el piojo al sapo. En seguida se lo tragó el sapo.

§63 Y el sapo caminó mucho tiempo, pero sin apresurarse. Luego encontró a su vez una gran culebra, que se llamaba *Zaquicaz*. —¿A dónde vas joven Tamazul? —díjole al sapo *Zaquicaz*. —Voy de mensajero, llevo un mandado en mi vientre —dijo el sapo a la culebra. —Veo que no caminas aprisa. ¿No llegaré yo más pronto? —dijo la culebra al sapo—. ¡Ven acá! —contestó. En seguida *Zaquicaz* se tragó al sapo. Y desde entonces fue ésta la comida de las culebras, que todavía hoy se tragan a los sapos.

§64 Iba caminando aprisa la culebra y habiéndola encontrado el *vac*, que es un pájaro grande, al instante se tragó el gavilán a la culebra. Poco después llegó al juego de pelota. Desde entonces fue ésta la comida de los gavilanes, que devoran a las culebras en los campos [...].

§66 —Nos vamos, abuela, solamente venimos a despedirnos. Pero ahí queda la señal que dejamos de nuestra suerte: cada uno de nosotros sembrará [...] una caña: en medio de nuestra casa la sembraremos: si se secan, esa será la señal de nuestra muerte. —¡Muertos son! —diréis, si llegan a secarse.

§67 Pero si retoñan, —¡Están vivos! —diréis ¡oh abuela nuestra! Y vos, madre, no lloréis, que ahí os dejamos la señal de nuestra suerte —dijeron. Y antes de irse sembró una caña Hunahpú y otra Ixbalanqué; las sembraron en la casa y no en el campo, ni [...] en tierra húmeda, sino en tierra seca; en medio de su casa las dejaron sembradas [...].

§68 Así pues, despacharon a un animal llamado *Xan*. Este debía ir a recoger las noticias que lo enviaban a buscar. —Pícalos uno por uno; primero pica al que está sentado en primer término y acaba picándolos a todos, pues ésa es la parte que te corresponde, chupar la sangre de los hombres en los caminos —le dijeron al mosquito [...].

§69 Así pasaron la noche en la Casa de las Navajas, y llamando a todas las hormigas, les dijeron: —hormigas cortadoras, zompopos, ¡venid e inmediatamente id todas a traernos todas las clases de flores que hay que cortar para los señores! —Muy bien —dijeron ellas, y se fueron todas las hormigas a traer las flores de los jardines de Hun Camé y Vucub Camé [...].

**§70** Dos eran los guardianes del jardín de Hun Camé y Vucub Camé. Pero no sentían a las hormigas que les robaban lo que estaban cuidando, dando vueltas y moviéndose cortando las flores, subiendo sobre los árboles a cortar las flores y recogiénolas del suelo al pie de los árboles. Entre tanto los guardias seguían dando gritos, y no sentían los dientes que les cortaban las colas y las alas. Y así acarreaban entre los dientes las flores que bajaban, y recogiénolas se marchaban llevándolas con los dientes [...].

**§71** Al punto palidecieron todos los de Xibalbá y se les pusieron lívidas las caras a causa de las flores. Luego mandaron llamar a los guardianes [...]. —¿Por qué os habéis dejado robar nuestras flores? Éstas que aquí vemos son nuestras flores —dijeron a los guardianes.

**§72** —No sentimos nada, Señor. Nuestras colas también han sufrido —contestaron. Y luego les rasgaron la boca en castigo [por] haberse dejado robar lo que estaba bajo su custodia. Así fueron vencidos Hun Camé y Vucub Camé por Hunahpú e Ixbalanqué. Y éste fue el principio de sus obras. Desde entonces trae partida la boca el mochuelo, y así hendida la tiene hoy [...].

**§73** En seguida llamó Ixbalanqué a todos los animales: al tejón, al jabalí, a todos los animales pequeños y grandes, durante la noche, y a la madrugada les preguntó cuál era su comida. —¿Cuál es la comida de cada uno de vosotros? pues yo os he llamado para que escojáis vuestra comida —les dijo Ixbalanqué. —Muy bien —contestaron.

**§74** Y en seguida se fueron a tomar cada uno lo suyo, y se marcharon todos juntos. Unos fueron a tomar las cosas podridas; otros fueron a coger hierbas; otros fueron a recoger piedras. Otros fueron a recoger tierra. Variadas eran las comidas de los animales pequeños y de los animales grandes.

**§75** Detrás de ellos se había quedado la tortuga, la cual llegó contoneándose a tomar su comida. Y llegando al extremo [del cuerpo] tomó la forma de la cabeza de Hunahpú, y al instante le fueron labrados los ojos [...].

**§76** Luego comenzaron nuevamente a jugar. Tantos iguales hicieron por ambas partes. En

seguida Ixbalanqué le lanzó una piedra a la tortuga; ésta se vino al suelo y cayó en el patio del juego de pelota hecha mil pedazos como pepitas, delante de los Señores [...].

§77 Las cañas retoñaron, luego se secaron cuando los quemaron en la hoguera; después retoñaron otra vez. Entonces la abuela encendió el fuego y quemó copal ante las cañas en memoria de sus nietos. Y el corazón de su abuela se llenó de alegría cuando por segunda vez retoñaron las cañas. Entonces fueron adoradas por la abuela y ésta las llamó [...] cañas vivas en la tierra llana, *Cazam Ah Chatam Uleu* fue su nombre. Y fueron llamadas el centro de la casa y el centro, porque en medio de su casa sembraron las cañas [...].

§78 Luego subieron en medio de la luz y al instante se elevaron al cielo. Al uno le tocó el sol y al otro la luna. Entonces se iluminó la bóveda del cielo y la faz de la tierra. Y ellos moran en el cielo.

§79 Entonces subieron también los cuatrocientos muchachos a quienes mató Zipacná, y así se volvieron compañeros de aquéllos y se convirtieron en estrellas del cielo.

*Creación del hombre definitivo. pp.103-110.*

§80 [...] —Ha llegado el tiempo del amanecer, de que se termine la obra y que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir, los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados; que aparezca el hombre, la humanidad, sobre la superficie de la tierra— así dijeron [...].

§81 De Paxil, de Cayalá, así llamados, vinieron las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas. Estos son los nombres de los animales que trajeron la comida: *Yac* el gato montés, *Utiú* el coyote, *Quel* una cotorra vulgarmente llamada chocoyo y *Hoh* el cuervo [¿zanate?]. Estos cuatro animales dieron la noticia de las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas; dijeron que fueran a *Paxil* y enseñaron el camino de Paxil.

§82 Y así encontraron la comida y ésta fue la que entró en la carne del hombre creado, del hombre formado; ésta fue su sangre, de ésta se hizo la sangre del hombre. Así entró el maíz en la formación del hombre por obra de los progenitores.

§83 Y de esta manera se llenaron de alegría, porque habían descubierto una hermosa tierra, llena

de deleites, abundante en mazorcas amarillas y mazorcas blancas, abundante en pataxte y cacao e innumerables zapotes, anonas, jocotes, nances, matasanos y miel.

§84 Abundancia de sabrosos alimentos había en aquel pueblo llamado de Paxil y Cayalá. Había alimentos de todas clases, alimentos pequeños y grandes, plantas pequeñas y grandes plantas. Los animales enseñaron el camino.

§85 Y moliendo entonces las mazorcas amarillas y mazorcas blancas, hizo *Ixmucané* nueve bebidas, y de este alimento provinieron la fuerza y la gordura, y con él crearon la musculatura y el vigor del hombre. Esto hicieron los progenitores, *Tepeu* y *Gucumatz*, así llamados.

§86 A continuación entraron en plática acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre; de maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros primeros padres, los cuatro hombres que fueron creados [...].

§87 Sólo por un prodigio, por obra de encantamiento fueron creados y formados por el Creador, el Formador, los progenitores, *Tepeu* y *Gucumatz*. Y como tenían la apariencia de hombres, hombres fueron; hablaron, conversaron, vieron y oyeron, anduvieron, tomaban las cosas: eran hombres buenos y hermosos y su figura era figura de varón.

§88 Fueron dotados de inteligencia; vieron y al punto se tendió su vista, alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo. Cuando miraban, al instante veían a su alrededor y contemplaban en torno a ellos la bóveda del cielo y la faz de la tierra.

§89 Las cosas ocultas por la distancia las veían todas sin tener primero que moverse; en seguida veían el mundo y asimismo desde el lugar donde estaban lo veían. Grande era su sabiduría; su vista llegaba hasta los bosques, las rocas, los lagos, los mares, las montañas y los valles [...].

§90 —Hemos sido creados, se nos ha dado una boca y una cara, hablamos, oímos, pensamos y andamos; sentimos perfectamente y conocemos lo que está lejos y lo que está cerca. Vemos

también lo grande y lo pequeño en el cielo y en la tierra [...].

**§91** Acabaron de conocerlo todo y examinaron los cuatro rincones y los cuatro costados de la bóveda del cielo y de la faz de la tierra. Pero el Creador y el Formador no los oyeron con gusto: —no está bien lo que dicen nuestras criaturas, nuestras obras; todo lo saben, lo grande y lo pequeño. —[Así] dijeron, y celebraron consejo nuevamente los progenitores.

**§92** —¿Qué haremos con ellos? ¡Que su vista sólo alcance lo que está cerca, que sólo vean un poco de la faz de la tierra! No está bien lo que dicen. ¿Acaso no son por su naturaleza simples criaturas y hechuras nuestras? ¿Han de ser ellos también dioses? ¿Y si no procrean y se multiplican cuando amanezca, cuando salga el sol? ¿Y si no se propagan? —así dijeron.

**§93** —Refrenemos un poco sus deseos, pues no está bien lo que vemos. ¿Por ventura se han de igualar ellos a nosotros, sus autores, que podemos abarcar gran distancia, que lo sabemos y vemos todo? [...].

**§94** Entonces Corazón del Cielo les echó un vaho en los ojos, los cuales se empañaron como cuando se sopla sobre la luna de un espejo. Sus ojos se velaron y sólo pudieron ver lo que estaba cerca, sólo esto era claro para ellos. Así fue destruida su sabiduría y todos los conocimientos de los cuatro hombres, origen y principio de la raza quiché [...].

**§95** Muchos hombres fueron hechos y en la oscuridad se multiplicaron. No había nacido el sol ni la luz cuando se multiplicaron. Juntos vivían todos, en gran número existían y andaban allá en el oriente.

**§96** Sin embargo, no sustentaban ni mantenían a su Dios. Solamente alzaban los rostros al cielo y no sabían qué habían venido a hacer tan lejos. Allí estuvieron entonces en gran número los hombres negros y los hombres blancos, hombres de muchas clases, y hombres de muchas lenguas que causaba admiración oírlos [...].

**§97** Así decían mientras veían e invocaban la salida del sol, la llegada de la aurora; y al mismo

tiempo que veían la salida del sol, contemplaban el lucero del alba, la gran estrella precursora del sol, que alumbraba la bóveda del cielo y la superficie de la tierra, e ilumina los pasos de los hombres creados y formados.

*Emigración y poblamiento original. pp.117-150.*

§98 [...] Allí se reunieron a esperar que amaneciera y a observar la salida de la estrella que llega primero delante del sol, cuando éste está a punto de nacer.

§99 —De allá venimos, pero nos hemos separado —decían entre sí. Y sus corazones estaban afligidos, y estaban pasando grandes sufrimientos: no tenían comida, no tenían sustento; solamente olían la punta de sus bastones y así se imaginaban que comían, pero no se alimentaban cuando venían [...].

§100 —Muy bien. Nos marcharemos, iremos en busca de los bosques —contestaron todos. A continuación cada uno tomó y se echó auestas a su dios. Así llevaron a *Avilix* al barranco llamado *Euabal Ziván*, así nombrado por ellos, al gran barranco del bosque que ahora llamamos *Pavilix*, y allí lo dejaron. En este barranco fue dejado por *Balam Acab*.

§101 En orden fueron dejándolos. El primero que dejaron así fue *Hacavitz*, sobre una gran pirámide colorada, en el monte, que se llama ahora *Hacavitz*. Allí fue fundado su pueblo, en el lugar donde estuvo el dios llamado *Hacavitz*, [quien] no estuvo [...] en el bosque, sino que en un cerro desmontado fue escondido *Hacavitz*.

§102 Luego vino *Balam Quitzé*, llegó allá al gran bosque; para esconder a *Tohil* llegó *Balam Quitzé* al cerro que hoy se llama *Patohil*. Entonces celebraron la ocultación de *Tohil* en la barranca, en su refugio. Gran cantidad de culebras, de tigres, víboras y cantiles había en el bosque en donde estuvo escondido por los sacerdotes y sacrificadores [...].

§103 Hasta allí habían llegado. —¡Ay, que hemos venido sin alegría! ¡Si al menos pudiéramos ver el nacimiento del sol! ¿Qué haremos ahora? Si éramos de un mismo sentir en nuestra patria, ¿cómo nos hemos ausentado? —decían hablando entre ellos, en medio de la tristeza y la aflicción

y con lastimera voz. Hablaban pero no se calmaba la ansiedad de sus corazones por ver la llegada de la aurora. —Los dioses están sentados en las barrancas, en los bosques, están entre las parásitas, entre el musgo; ni siquiera un asiento de tabla se les dio —decían.

**§104** Primeramente estaban Tohil, Avilix y Hacavitz. Grande era su gloria, su fuerza y su poder sobre los dioses de todos los pueblos. Muchos eran sus prodigios e innumerables sus viajes y peregrinaciones en medio del frío y el corazón de los pueblos estaba lleno de temor [...].

**§105** En seguida desarrollaron el incienso que habían traído desde el oriente y que pensaban quemar, y entonces desataron los tres presentes que pensaban ofrecer. El incienso que traía Balam Quitzé se llamaba *Mixtán Pom*; el incienso que traía Balam Acab se llamaba *Cabauil Pom*. Los tres tenían su incienso.

**§106** Lo quemaron y enseguida se pusieron a bailar en dirección al oriente. Lloraban de alegría cuando estaban bailando y quemaban su incienso, su precioso incienso. Luego lloraron porque no veían ni contemplaban todavía el nacimiento del sol [...].

**§107** En seguida se secó la superficie de la tierra a causa del sol. Semejante a un hombre era el sol cuando se manifestó, y su faz ardía cuando secó la superficie de la tierra.

**§108** Antes que saliera el sol estaba húmeda y fangosa la superficie de la tierra; antes que saliera el sol. Pero el sol se levantó y subió como un hombre. Pero no se soportaba su calor. Sólo se manifestó cuando nació y se quedó fijo como un espejo. No era ciertamente el mismo sol que nosotros vemos, se dice en sus historias [...].

**§109** He aquí cómo hicieron los sacrificios al pie del sitio donde pusieron a Tohil cuando llegaron a [la] presencia de Tohil y de Avilix. Iban a verlos y a saludarlos y darles gracias también por la llegada de la aurora. Ellos estaban en la espesura, entre las piedras, allá en el bosque. Y solo por arte de magia hablaron cuando llegaron los sacerdotes y sacrificadores ante Tohil. No traían grandes presentes, solo resina, restos de goma de *noh* y *pericón* quemaron ante su dios.

**§110** Y entonces habló Tohil; solo por un prodigio les dio sus consejos a los sacerdotes y sacrificadores. Y ellos [los dioses] hablaron entonces y dijeron: —verdaderamente aquí serán nuestras montañas y nuestros valles. Nosotros somos vuestros; grande será nuestra gloria y nuestra descendencia por obra de todos los hombres. Vuestras son todas las tribus y nosotros, vuestros compañeros. Cuidad de vuestra ciudad y nosotros os daremos vuestra instrucción [...].

**§111** Nada le hizo el jaguar cuando el Señor se echó a las espaldas la primera pintura. Luego se puso el Señor la segunda pintura con el dibujo del águila. El Señor se sentía muy bien, metido dentro de ella. Y así, daba vueltas delante de todos. Luego se quitó las faldas ante todos y se puso el señor la tercera manta pintada. Y he aquí que se echó encima los abejorros y las avispas que contenía. Al instante le picaron las carnes los zánganos y las avispas. Y no pudiendo sufrir ni tolerar las picaduras de los animales, el Señor empezó a dar de gritos a causa de los animales cuyas figuras estaban pintadas en la tela, la pintura de Mahucutah, que fue la tercera que pintaron [...].

**§112** —¡Oh hijos nuestros! Nosotros nos vamos, nosotros regresamos; sanas recomendaciones y sabios consejos os dejamos. Y vosotras, también, que vinisteis de nuestra lejana patria, ¡oh esposas nuestras! —dijeron a sus mujeres, y de cada una de ellas se despidieron—. Nosotros nos volvemos a nuestro pueblo.

**§113** Ya está en su sitio Nuestro Señor de los Venados, manifiesto está en el cielo. Vamos a emprender el regreso, hemos cumplido nuestra misión, nuestros días están terminados. Pensad pues en nosotros, no nos borréis de la memoria, ni nos olvidéis. Volveréis a ver vuestros hogares y vuestras montañas, estableceos allí, y que ¡así sea! Continudad vuestro camino y veréis de nuevo el lugar de donde vinimos [...].

**§114** Así fue pues, la desaparición y fin de Balam Quitzé, Balam Acab, Mahucutah e Iqui Balam, los primeros varones que vinieron de allá del otro lado del mar, de donde nace el sol. Hacía mucho tiempo que habían venido aquí cuando murieron, siendo muy viejos, los jefes y sacrificadores así llamados [...].

§115 Éstos son pues, los nombres de los que fueron allá al otro lado del mar; los tres se fueron entonces, y estaban dotados de inteligencia y de experiencia, su condición no era de hombres vanos. Despidiéronse de todos sus hermanos y parientes y se marcharon alegremente. —No moriremos, volveremos —dijeron cuando se fueron los tres [...].

§116 Luego, habiendo llegado a su pueblo llamado Hacavitz, se juntaron allí todos los de Tamub y de Ilocab; todos los pueblos se juntaron y se llenaron de alegría cuando llegaron Qocaib, Qoacutec y Qoahau, quienes tomaron nuevamente allí el gobierno de las tribus [...].

§117 Viniéronse después, abandonando su patria y buscaron otros lugares donde establecerse. Incontables son los sitios donde se establecieron, donde estuvieron, y a los cuales les dieron nombre. Allí se reunieron y aumentaron nuestras primeras madres y padres. Así decían los antiguos cuando contaban cómo despoblaron su primera ciudad llamada *Hacavitz* y vinieron a fundar otra ciudad que llamaron *Chi Quix*.

§118 Mucho tiempo estuvieron en esta ciudad, donde tuvieron hijas y tuvieron hijos. Allí estuvieron en gran número, y eran cuatro los montes a cada uno de los cuales le dieron nombre [...]. Casaron a sus hijas y a sus hijos; solamente las regalaban y los regalos y mercedes que les hacían los recibían como precio de sus hijas y así llevaban una existencia feliz [...].

§119 *Chichac, Humetahá, Culbá y Cavinal*. Éstos eran los nombres de los lugares donde se detuvieron. Y examinaban los cerros y sus ciudades y buscaban los lugares deshabitados porque todos juntos eran ya muy numerosos. Ya eran muertos los que habían ido al oriente a recibir el señorío. Ya eran viejos cuando llegaron a cada una de las ciudades. No se acostumbraron a los diferentes lugares que atravesaron; muchos trabajos y penas sufrieron y hasta después de mucho tiempo no llegaron a su pueblo los abuelos y padres [...].

§120 Allí pues, hicieron muchos sus casas y asimismo construyeron el templo del dios; en el centro de la parte alta de la ciudad lo pusieron cuando llegaron y se establecieron. Luego fue el crecimiento de su imperio. Eran muchos y numerosos cuando celebraron Consejo en sus Casas Grandes.

§121 Se reunieron y se dividieron, porque habían surgido disensiones y existían celos entre ellos por el precio de sus hermanas y de sus hijas, y porque ya no hacían sus bebidas en su presencia. Esta fue, pues, la causa de que se dividieran y que se volvieran unos contra otros y se arrojaran las calaveras de los muertos, se las arrojaron entre sí.

§122 Entonces se dividieron en nueve familias, y habiendo terminado el pleito de las hermanas y de las hijas, ejecutaron la disposición de dividir el reino en veinticuatro Casas Grandes, lo que así se hizo [...].

§123 *Gucumatz* era un rey prodigioso. Siete días subía al cielo y siete días caminaba para descender a Xibalbá; siete días se convertía en culebra y verdaderamente se volvía serpiente; siete días se convertía en águila, siete días se convertía en jaguar: verdaderamente su apariencia era de águila y de jaguar. Otros siete días se convertía en sangre coagulada y solamente era sangre en reposo [...].

§124 Esparciose la noticia de la naturaleza prodigiosa del rey y la oyeron todos los señores de los pueblos. Y éste fue el principio de la grandeza del Quiché, cuando el rey *Gucumatz* dio estas muestras de su poder. No se perdió su imagen en la memoria de sus hijos y sus nietos. Y no hizo esto para que hubiera un rey prodigioso; lo hizo solamente para que hubiera un medio de dominar a todos los pueblos, como una demostración de que sólo uno era llamado a ser el jefe de los pueblos [...].

## 5.2. El libro de los libros de Chilam Balam

Barrera Vázquez, Alfredo & Silvia Rendón (trad. & editor) (1963): *El libro de los libros de Chilam Balam*. México: Fondo de Cultura Económica (Colección Popular. Núm. 42). 212pp. [Edición original, 1948].

*Primera rueda profética de un doblez de katunes. pp.49-67.*

§01 [...] El aspecto de sus hombres será de *holil och*, zarigüeyas-ratones, pero inútilmente gobernarán disfrazados con piel de jaguar y máscara de venado y conejo el cuerpo, pues se

manifestarán sus rostros en los pueblos y provincias en que reinan éstos de estera prestada, de trono prestado, de señorío prestado [...].

§02 Devoradas entre sí serán las zarigüeyas-ratones, los codiciosos de gobernar. Llena de culpa viene la substancia del katún porque de flor de mayo es el pan, de flor de mayo es el agua. Por parejas de dos en dos grandes adulterios vendrán a causa de la perversidad de los hombres por todos los ámbitos de la tierra, porque este katun no tendrá substancia sino destinos de lascivia en las palabras que relajarán la gravedad de los viejos, que relajarán la gravedad de las viejas del *5Ahou*.

§03 Más allá del monte, más allá de las lomas rocosas, *Thuul Can Chac*, El-chac-que-chorrea-serpientes se alzarán con sequía por todas partes, pero su carga de hambre no será muy hambrienta porque el agua en canales dará pan más allá del monte, más allá de las lomas rocosas [...].

§04 Entonces morderán a sus amos los *pek* perros, pues no está lejano el día en que sobre ellos se vuelvan, sobre el que desprecia a su madre, sobre el que desprecia a su padre [...]. Extendida estará la piel de la serpiente venenosa, extendida estará la piel del jaguar en Ichcaansihó, Faz-del-nacimiento-del-cielo.

§05 Por tres días volverá al cielo *Ekel Nok Caanal*, Paño-de-estrellas-celestiales, en Zuyua, asiento del reinado de este *3Ahou* [...]

§06 Entonces vendrán dardos, vendrán escudos para los advenedizos, los echados de sus hogares, los señores plebeyos que usurpan la estera, que usurpan el trono, los hijos bastardos, los Itzaes, brujos-del-agua, hijos sin linaje materno, engendrados en mujeres de placer.

§07 De pecado, de culpa habla este katun y de destrucción por piedras y despoblamiento al final, por causa de los ambiciosos de gobernar. Así se manifiesta. Llegará *Ah Kinich Kakmó*, El-guacamaya-de-fuego-de-rostro-solar, en el katun *8Ahou*. Despoblamiento será lo que haga venir *Ah Kinich Kakmó*. Se volteará el cielo y dará vuelta la tierra. Cuando ocurra este cambio se hará manifiesto el pecado de los halach uinic, jefes de los pueblos [...].

§08 Acontecerá por tres veces que no habrá sino pan de jícama silvestre y frutos del árbol ramón; tremenda hambre y despoblamiento y destrucción de pueblos [...]. Habrá poderosos y habrá príncipes hasta el fin solamente, pues no está ya lejano el día en que la tierra se voltee para ver el cielo y luego se voltee de nuevo [...]. Entonces estará el *kub* quetzal, estará el *yaxum* pájaro verde, en las ramas del árbol *kaxté* o del árbol *hoben*. Estará el ave anunciadora; llegarán entonces los espantajos de a caballo, cuando llegue Cristo. Llegarán los jinetes [...].

§09 Esplenderá *Ah Chicum Ek*, Estrella-guiadora, en el cielo; *Yax Aclam*, Verde-tortuga, *Yax Ah Coc Mut*, El-del-anuncio-tortuga-verde, *Ah Ahsah*, Despertador-estrella-de-la-mañana. Pero nadie se dará cuenta de las señales porque sordos estarán a todas las cosas [...].

§10 Mucho desvarío de lascivia y adulterio comienza en los batabes, los-del-hacha, corrompidos, cuando entre el reinado de Ah Bacocol, El-vertedor-de-vasijas-de-cuello-angosto, que quiere devoción y reverencia solamente para él, cuando desprecian a los halach uinic, jefes, en los pueblos, en el monte y el pedregal; los engendrados lascivos y perversos, despreciadores de sus mayores, los que se olvidan de su creador [...].

§11 Devorado será el rostro de su sol y devorado será el rostro de su luna; y hablará el *balam*, hablará el *ceh* venado, que recibirá el palo gimiendo y dará su paga al mundo con muertes repentinas, arrebatadas y sin motivos.

*Segunda rueda profética de un doblez de katunes. pp.68-85.*

§12 [...] Este dios verdadero que viene del cielo sólo de pecado hablará. Sólo de pecado será su enseñanza. Inhumanos serán sus soldados, crueles sus mastines bravos [...]. Los chupadores, los extorsionadores de los pueblos, éstos serán los que sean establecidos. De *pek* perro, será su aspecto, de corazón cerrado, dientes mellados, cuerpo fiero [...].

§13 Años vendrán de langostas, años fieros de lluvias fingidas, de lluvias de hilos delgados, escasa. Guerras y apedreamientos. Suspendidas estarán las vasijas de barro durante la carga que soporte la generación de *maax* mono, cuando haya llegado el juez del cielo a cargar el katun y

haga doler durante siete años las grandes hojas del silil y haga arder con fuego de llamaradas los cuernos del *yuc* venadito, en Ichcaansihó, Faz-del-nacimiento-del-cielo.

§14 Extendida estará entonces la piel del *Chacbolay*, pero volteada, en el medio de la plaza. Pek será su aspecto. Lluvia colgada del cielo, lluvia de lo muy alto, lluvia del *zopilote celestial*, lluvia angulosa, lluvia de venado (víctimas), cuando bajen las grandes hojas del silil; bullir de guerra y años de langosta. Suspendidas tendrá sus vasijas de barro durante la gran carga, el linaje de maax [...].

§15 *Amayte Kauil*, cuadrado-deidad, será el rostro presente, cuando venga otra palabra y otra enseñanza que pondrá tristeza en el Corazón de la Tierra y alborotará los brazos de la tierra; alborotará el centro de la tierra al bajar la justicia del cielo con el poder de *Hahal Ku*, deidad verdadera, verdadera verdad del mundo.

§16 Llegarán entonces innumerables *axes*, a morder a jaguares y serpientes; llegarán los devoradores, los aniquiladores del alimento, los que agotan el alimento. Durante siete años morderán los innumerables *axes*, siete años morderán a la serpiente al bajar la carga a la llanura, levantando la guerra que muestra el katun [...].

§17 De frutos del árbol ramón será su pan. Arderán las pezuñas de los animales, arderá la arena en las orillas del mar, arderán los nidos de las aves, estallarán las lajas. Sequía es la carga del katun. Es la palabra de *Ku*, deidad, de Nuestro Señor Dios Padre y de la *U Colel Caan*, Señora-de-los-cielos; se cumplirá por detrás y por delante del filo del katun [...].

§18 Se ennegrecerá el ramillete de los señores de la tierra por la universal justicia de Dios Nuestro Señor. Se volteará el sol, se volteará el rostro de la luna; bajará la sangre por los árboles y las piedras; arderán los cielos y la tierra por la palabra de Dios [...].

*Textos proféticos de katunes aislados. pp.86-120.*

§19 [...] Es el tiempo en que se juntarán y coincidirán el sol y la luna; será la noche y al mismo tiempo el amanecer de *Oxlahun Tiku*, trece-deidad, y de *Bolom Tiku*, nueve-deidad. Será cuando

cree, haga nacer *Itzam Cab Ain*, brujo-del-agua-tierra-cocodrilo, vida perdurable en la tierra. Se derrumbará el cielo y se volteará la tierra, retumbará *Oxlahun Tiku*, trece-deidad. Se inundará el mundo cuando se levante el gran *Itzam Cab Ain* [...].

§20 Grande será la lascivia durante la presencia de *Lahun Chaan*, diez-poderoso. De pecado será su rostro, de pecado su entendimiento, de pecado su palabra, de pecado su enseñanza durante su presencia, de pecado su caminar; porque tuvo vendados los ojos [a] su presencia; peligrosa será su situación en la estera durante su imperio porque se olvidará de su madre, se olvidará de su padre, y querrá ignorar al padre que lo ha engendrado y querrá ignorar a la madre que lo ha parido; olvidadiza será su voluntad y tendrá orfandad que ofenderá a su padre y querrá ir en orfandad de madre.

§21 Como de borracho serán sus señales porque perderá el entendimiento ante su madre y ante su padre y será falto de virtud y de bondad; despojado estará su corazón y sólo un poco de bondad tendrá en la punta de la lengua [...].

§22 Entonces será cuando se le rompa la cabeza y se le abofetee el rostro, y sea escupido y cargado a cuestras y despojado de sus insignias y cubierto de tizne; y el quetzal, el pájaro verde *yaxum*, [será] molido y tomado como alimento juntamente con su corazón, con *sisil*, pepitas molidas de calabacitas y con *top'* pepitas molidas de calabazas grandes, y con frijoles molidos y tamales, por *Yax Bolon Dzacab*, gran-nueve-fecundador, quien se posesionará del trece piso del cielo, quien hará que sea permanente la pelusa de las semillas y la punta del olote, hueso del maíz, aquí sobre la tierra, lugar de su corazón, porque *Oxlahun Tiku*, trece-deidad, no respeta el corazón del sustento [...].

§23 Al terminar el arrasamiento se alzará *Chac Imix Che*, la ceiba roja, columna del cielo, señal del amanecer del mundo, árbol del *baaab* vertedor, en donde se posará *kan xib yuyum*, oropéndola-amarilla-macho. Se alzará también *Sac Imix Che*, ceiba blanca, al norte; allí se posará *sac chic* blanco-remedador, *cenzontle*.

§24 Soporte del cielo y señal del aniquilamiento será la ceiba blanca [...]. Soplará en su flauta

*Chactenel Ahau*, señor-de-la-flauta-roja, encenderá fuego con las raíces de sus pies, hará enrojecer la savia de la flor de mayo, hará enrojecer las alas de la tórtola mucuy. Resplandecerá el cielo enrojecido cuando haga su algazara *Chactenel Ahau*, y haga música *Sactenel Ahau*, señor-de-la-flauta-blanca, en el *13Ahau* [...].

§25 Se regocijará *Ah Ektenel*, el-de-la-flauta-negra, frente a los grandes montones de calaveras y vendrá el zopilote ávido y voraz a sacar los ojos a sus señores en medio de violentas muertes. Será cuando venga para *Ahau Can*, señor-serpiente y *Sinic Balam*, hormiga-brava, la guerra. Años desiguales son los que trae para ellos el katun. Será entonces cuando griten las ranas uoes a medio día y caiga la servidumbre [...].

§26 Será entonces cuando se sequen las fuentes de agua y será entonces cuando *Thuul Caan Chac*, el-Chac-que-chorrea-serpientes, se yerga hasta el fin de las aguas profundas y en los pantanos [...]. Perdido será el pan, perdida la limosna; llorará *cuy* lechuza, llorará *icim* búho, en los caminos vecinales por toda la extensión de la tierra, por toda la extensión de los cielos. Se alborotarán las avispas, se alborotarán los míseros en el imperio de *Ah Bolon Yocté* [...].

§27 Será el tiempo en que se amontonen las calaveras y lloren las moscas en los caminos vecinales y en los descansaderos de los caminos. Cuando se alce su poder, llorará *cuy*, llorará *icim*, llorará *ah i* cuclillo. Vendrá la mofa al maligno *xooc* tiburón; hundidos estarán los árboles, hundidas estarán las piedras. Cuando esté presente *Ah Uuc Chuah*, el-siete-alacrán, arderá la cara de la tierra, y croarán las ranas uos al mediodía en sus pozos. El *4Kan* piedra-preciosa tomará su palabra cuando venga el otro poder sobre el jaguar blanco, sobre el jaguar rojo, sobre *maycuy* tecolote-venado [...].

§28 Cuando rija el hilo del día y de la noche. Entonces será cuando se devoren entre sí las zarigüeyas-ratones, y los jaguares, cuando llegue este nuevo poder en el *4Kan*, cuando se mueva el cielo y se mueva la tierra, cuando se arrimen entre sí el sol y la tierra sobre el Petén, país llano, ombligo del katun [...].

§29 Será el tiempo en que se esté acuclillado en su gruta porque arda lo alto de los cerros, y arda

la superficie de la tierra, y ardan los barrancos, y se encienda el fuego en los grandes zacatales, y ardan las orillas arenosas del mar, y ardan las semillas de la calabaza sisil y ardan las semillas de la calabaza k'um; arderá también el macal ñame, en este término del katun [...].

§30 Estallarán las lajas, silbará la perdiz, silbará el venado en la faz de la sabana. Esparcida será *Ix Kan Itzam Thul*, La-preciosa-bruja<sup>5</sup>-del-agua-a-chorros, en las sabanas, en las montañas, a la vista de los sabios [...]. Al fin del año tun *10 Ix*, vestirá cortezas y sentirá la sobrecarga Yal Maax, generación-de-monos. Resellado será el tronco de la ceiba y suspendidas estarán las cazuelitas de barro cuando le toque pedir su limosna a Ah Piltec [...].

§31 Este es el katun en que danzará *Chac Dzidzib*, pájaro-cardenal, *Chactun Pilix*, cola-roja, en la mesa pétrea, la que está en medio de la llanura; así ocurrirá en el katun porque son éstas las aves que anuncian al halach uinic, jefe. Será cuando brinque y dé volteretas el quetzal, el pájaro verde yaxum, el ave de los señores. Terminará entonces el poder de Buluc Am, once-piedra-labrada. Aquí será cuando acabe May Ceh, pezuña-de-venado; acabará todo y dirán: —Pasó aquí el pueblo de los Itzaes [...].

§32 En el decimotercero año tun será el día que diga su palabra el sol, cuando se hablen mutuamente los zopilotes; los hijos del día a los hijos de la noche, en el cielo y en la tierra; será en este año tun cuando ardan los cielos y la tierra, tenga fin la codicia. Así ha de suceder por el exceso de soles: y vendrán los ruegos a *Hunabkú* deidad-única, para que su majestad tenga compasión. Siete serán los años de sequía, estallarán entonces las lajas, arderán los nidos de las aves arriba, arderá la savia del zacatal en la llanura y en los barrancos de la sierra [...].

§33 Porque discordia y oposición devoran los jaguares de los cerros. En el decimoquinto año tun será el padecimiento del katun cuando vengan las *Xulab* hormigas-carniceras y las *Chacuayabcab*, hormigas-carniceras-meleras, a causar la ruina de los del pozo, la ruina de los de la gruta. En *5Ahau* caerá este katun y en este mismo año será la destrucción de las milpas del Itzá, brujo-del-

---

<sup>5</sup> Esta traducción no empalma correctamente. Debería decir “chamana”, femenino de “chamán”, pues esta palabra designa al oficio de los sabios, doctos, sacerdotes y adivinadores, tanto entre los mayas del Clásico y Posclásico, como entre las comunidades indígenas contemporáneas; traducción correcta que se observa, por ejemplo, en §58 de *Chumayel*. Véase también la nota 33 del capítulo dos.

agua. Atado quedará a un árbol Co Kin, burla-del-sol [...]; no caminará de día ni caminará de noche, sino que vuelcos dará el corazón del burlador del katun [...].

*Pronósticos de los signos diarios. pp.121-124.*

§34 Kan. *Ix kan*, señora-del-maíz. Rico también. Maestros de todas artes. *Ix kokobta*, el pájaro mérula, es su anuncio. Los preciosos cantores, su ave. Chac Imix Che, el-árbol-de-la-ceiba-roja, es su árbol sabio.

§35 Chicchan. *Ah tzab ti can*, serpiente-del-crótalo es su anuncio que viene juntamente con su árbol. Habin Ichtyomethia, es su árbol. De fuego es su ánimo. Malo es su destino, asesino.

§36 Cimi. *Ah cuy manab*, tecolote-agorero. Torpe [es] su anuncio que viene con su árbol. Asesino. Muy malo [es] su destino igualmente.

§37 Manik. *Ah xop*, loro ah yaxum, el pájaro-verde, quetzal, ah uitz, el-de-la-montaraz es su anuncio. El cacao, el verdadero cacao, es su árbol. Sangrientas sus garras. Malo también.

§38 Lamat. Borracho. Disforme perro es su anuncio. De jaguar es su cabeza, de perro su trasero. Entrometido, hablador, deshonesto en el hablar. Experimentador de aborrecimiento mutuo. Sembrador de cizaña. Grande [...].

§39 Ix. Bravo jaguar. Sangrienta su boca. Sangrientas sus garras. Carnicero. Devorador de carne, asesino [...].

§40 Cib. *Ah zip*, el ofrenda (venado) es su anuncio. Ladrón. Temperamento de cazador. Valiente. Asesino también. Sin buen destino, malo.

§41 Caban. *Ah colomté*, el pájaro carpintero es su anuncio. Sabio y prudente comerciante. Sangrador y curandero. Bueno, juicioso [...].

§42 Cauac. *Ah kukum*, el quetzal es su anuncio. Cuando es cargador de año anuncia enfermedad y

miseria. El cacao es su árbol, el verdadero cacao. Muy imaginativo, noble.

§43 Ahau. Rapaz águila es su anuncio. Devoramiento y muerte de niños. Rico, juicioso, valiente, bueno.

§44 Imix. El pan de maíz, *nicté* la flor de mayo es su anuncio. Nicté la flor de mayo es su árbol. El cometa es su anuncio. Pecador libidinoso [y] deshonesto. El más bellaco hombre, indeciso, dudoso.

§45 Ik. Los vientos son su anuncio. Aire de muy bellaco. Aire de cometa. *Nicté*, la flor de mayo es su árbol. Deshonesto, hombre muy lascivo. Malo es su destino [...].

*Jaculatorias de los Ah Kin. pp.125-130.*

§46 [...] Hacia el fin del katun ¡oh padre!, perdidos serán los *Sinic Unic* hormigas-hombres, perdidos serán los que vigilan el sustento, los que husmean el sustento, las aves de rapiña del sustento, las *sinic* hormigas, los *dz'iu*es torditos-de-ojos-rojos, los *kaues* tordos-grandes, los *piches* tordos-negros, los *xpuciles* ratones-domésticos [...].

*El lenguaje de Zuyua y su significado. pp.131-143.*

§47 [...] —Hijo mío, tráeme la preciosa sangre de tu hija, su cabeza y sus entrañas, sus fémures y sus brazos que te dije encerraras en la olla nueva y la taparas, y tráeme también el precioso banco de tu hija, enséñamelo, tengo deseos de mirar todo eso; hace tiempo te lo di, cuando ante mí gemiste, cuando ante mí estalló tu llanto. —Así ha de ser ¡oh padre! Vendré a traerte las antenas de *Ah Bol* abeja-montesa-melera-sin-aguijón, para que se ahuyente.

§48 La preciosa sangre de su hija que se le pide es el balché, vino-ceremonial-de-miel; las entrañas de su hija son las bolsitas de miel de la colmena, y la cabeza de su hija es la olla nueva en que se fermenta el balché, vino-ceremonial-de-miel. El precioso banco de su hija que se le pide es la piedra fina llamada *Couoh*. Y cuando de las orejas o antenas de *Ah Bol*, abeja-montesa-melera-sin-aguijón se habla, es dar el fermento del balché, vino-ceremonial-de-miel; y el fémur de la hija son las cortezas del árbol balché que sirven para fermentar el vino [...] y los brazos de

la hija, las ramas del árbol balché. Y cuando se le dijo que había llorado, menciona la embriaguez que le viene, cuando se contorsiona y murmura reverencias como corresponde a los grandes señores [...].

§49 —Hijo mío, tráeme cuatro *Chac Dzidzib* pájaros-cardenales, aquellos que están a la entrada de la cueva, y tráelos parados sobre mi precioso alimento. Que les vea enrojecidos sus copetes y que vengan erguidos sobre mi precioso alimento cuando llegues ante mí. —Así ha de ser ¡oh padre! Esto que pide es el *Ciui*, achiote-en-pasta; los copetes de que habla es la espuma del chocolate y su precioso desayuno es el cacao acabado de moler. Habla es de Zuyua.

§50 —Hijo mío, has de traerme los *Ch'ich'il Akab*, pájaros-nocturnos, y el brillo de la noche, juntamente con los sesos del cielo; tengo muchos deseos de mirarlos aquí. —Así ha de ser, señor. Lo que se le pide es el recipiente en el cual se quema el copal, y el brillo de la noche que se le pide es la piedra preciosa, y los sesos del cielo, el copal. Habla es de Zuyua.

§51 —Hijo mío, tráeme los huesos de tu padre, aquellos que enterraste hace tres años; tengo muchos deseos de mirarlos. —Así ha de ser ¡oh padre! Lo que se le pide es la yuca cocida bajo tierra para comida del halach uinic, jefe. Habla es de Zuyua [...].

§52 —Hijo mío, tráeme la piedra ardiendo del horno de la cal, trae también el agua para que la apague; aquí ante mí ha de reventar. Habla es de Zuyua. Lo que se le pide es el macal ñame cocido bajo tierra, y el agua que pide para apagarlo es la miel líquida. Habla es de Zuyua.

§53 —Hijo mío, trae para mí la luciérnaga de la noche, aquella que al norte y al poniente deja pasar su olor; que venga lamida por la lengua del balam [chamán]. —Así ha de ser ¡oh padre! Lo que pide son cigarros y la lamida de la lengua del balam chamán es el fuego que necesita. Habla es de Zuyua.

§54 —Hijo mío, tráeme a tu niña, la del albo rostro para que yo la vea, la de bella toca blanca, la de moño anudado, tengo deseos de ella. —Así ha de ser ¡oh padre! Lo que pide es la jícara blanca llena de *sacab*, agua-de-maíz-sin-cal. Habla es de Zuyua [...].

*Acontecimiento histórico en un katun 8 Ahau. pp.147-149.*

§55 [...] Entonces fue cuando en Itzmal lugar-del-brujo-del-agua, aconteció, durante el gobierno del Señor Ulil el-del-caracol-de-tierra, que terminó el poder de la Hapai Can, serpiente-tragadora, que tenían los de Itzmal Thul, brujo-del-agua-a-chorros, porque llegaron los grandes carniceros bestiales, los zopilotes celestiales del centro de Corazón del Cielo [...].

*Explicación del calendario maya. pp.150-153.*

§56 [...] Luego se asentaban los cinco días sin nombre, los días dañosos del año, los más temibles, los de mayor pena por el temor de muertes inesperadas y peligros de ser devorados por el jaguar. En ellos todo era malo: mordeduras de serpientes venenosas en el monte y golpes de ramas ponzoñosas a los hombres, según decían. Esta es la razón de por qué se decía que eran los dañosos del año, los días más malos estos días sin nombre [...].

### **5.3. El Libro de Chilam Balam de Chumayel**

Antonio Mediz Bolio & Mercedes De la Garza (trad. & editor) (1985): *Libro de Chilam Balam de Chumayel*.

México: Secretaría de Educación Pública (Serie Cien de México). 191pp. Tomado de Antonio Mediz Bolio (trad. & editor) (1941): *Libro de Chilam Balam de Chumayel*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (Biblioteca del Estudiante Universitario. Núm. 43).

*Libro de los linajes. pp.39-51.*

§01 [...] Entonces fue robada la Serpiente de Vida *Canhel* de Chac-xib-chac. Y la serpiente de vida de Sac-xib-chac fue robada. Y la serpiente de vida de Ek-yuuan-chac fue arrebatada también [...].

§02 Y llegaron a Chikin Dzonot. Al poniente se volvieron allí sus rostros. Chikin Dzonot es el nombre de este lugar, decían. Y llegaron a Tzuc Op. Allí se dividieron en grupos, bajo un árbol de anona. Tzuc Op es el nombre de este lugar, dijeron. Y llegaron a Tah Cab, donde castraban miel los Itzaes, para que fuera bebida por la imagen del sol. Y se castró miel y fue bebida. Cabilnebé es su nombre.

**§03** Y llegaron a Kikil. Allí se enfermaron de disentería. Kikil es el nombre de este lugar, dijeron. Y llegaron a Panab Haá. Allí cavaron buscando agua. Y cuando vinieron de allí, recargaron sus cargas con agua, con agua de lo profundo.

**§04** Y llegaron a Yalsihón. Yalsihón es el nombre de este lugar, que se pobló. Y llegaron a Xppitah, pueblo también. Y entonces llegaron a Kankab Dzonot. De allí salieron y llegaron a Dzulá. Y vinieron a Pib-hal-dzonot. Y llegaron a Tah Aac, que así se nombra. Y vinieron al lugar que es nombrado Ticoh. Allí compraron palabras a precio caro, allí compraron conocimientos. Ticoh es el nombre de este lugar.

**§05** Y llegaron a Tikal. Allí se encerraron. Tikal es el nombre de este lugar. Y vinieron a Ti Maax. Allí se magullaron a golpes unos a otros los guerreros. Y llegaron a Buctzotz. Allí vistieron los cabellos de sus cabezas. Buctzotz se llama este lugar, decían. Y llegaron a Dzidholtun. Allí empezaron a conquistar tierras. Dzidholtun es el nombre de este lugar. Y llegaron a Yobain. Allí fueron transformados en caimanes por su abuelo *Ah Yamás*, señor de la orilla del mar.

**§06** Y llegaron a Sinanché. Allí fueron encantados por el mal espíritu nombrado Sinanché. Y llegaron al pueblo de Chac y llegaron a Dzeuc y Pisilbá, pueblos de parientes. Y a otro, a donde habían llegado sus abuelos. Allí se aliviaron sus ánimos. Dzemul es el nombre de este lugar. Y llegaron a Kini, lugar de Xkil, Itzam Pech y Xdzeuc, sus allegados. Cuando llegaron donde estaban Xkil e Itzam Pech era tiempo de dolor para ellos. Y llegaron a Baca. Allí les llegó el agua hasta los huesos. Baca es aquí, decían [...].

**§07** Cuando llegaron, ya estaban completos los nombres de los pueblos que no lo tenían, y los de los pozos, para que se pudiera saber por dónde habían pasado caminando, para ver si era buena la tierra y si se establecían en estos lugares.

**§08** El “ordenamiento de la tierra” decían que se llamaba esto. Nuestro Padre Dios fue el que ordenó esta tierra. Él creó todas las cosas del mundo y las ordenó. Y aquéllos pusieron nombre al país y a los pueblos, y pusieron nombre a los pozos en donde se establecían y pusieron nombres a

las tierras altas que poblaban y pusieron nombre a los campos en que hacían sus moradas. Porque nunca nadie había llegado aquí, a la “perla de la garganta de la tierra”, cuando nosotros llegamos [...].

§09 Las iguanas eran sus genios cuando salieron allí [...]. *Chacté*, el dios que cultivó las tierras, era su antiguo dios. Teppan Quis era sacerdote de *Ichtab* y de *Ah Ppisté*, el que midió las tierras. Y he aquí que midió de las tierras que medía, grandes medidas en la tierra de los mayas.

§10 He aquí que cuando se empezó el remover las tierras, *Ah Cunté*, fue el removedor y el que barrió las tierras fue *Miscit Ahau*. Por eso fundaron tierras para ellos, las tierras regadas. Entonces fue que amaneció para ellos. Nuevo Señor, nuevo despertar de la tierra para ellos [...].

§11 Y se dijo que era un Ahau porque era el hijo adoptivo de Ah Mex Cuc. Que un águila había sido su madre y que había sido encontrado en una montaña, y que desde entonces se comenzó a obedecerle como Ahau. Tal era lo que entonces se decía [...].

§12 Y fue mordido el rostro del sol. Y se oscureció y se apagó su rostro. Y entonces se espantaron arriba. —¡Se ha quemado! ¡ha muerto nuestro dios!— decían sus sacerdotes. Y empezaban a pensar en hacer una pintura de la figura del sol, cuando tembló la tierra y vieron la luna. Y entonces vinieron los Dioses Escarabajos, los deshonestos, los que metieron el pecado entre nosotros, los que eran el lodo de la tierra [...].

*Katún. pp.62-67.*

§13 [...] He aquí el círculo que está en medio, el que es blanco. Significa que es por donde va caminando el sol. Las dobles ruedas de alrededor, las negras, significan que la cara del sol va sobre la grande negra y baja a la pequeña negra. Asimismo, es igual como va y como camina, aquí también en el mundo sobre la tierra. Y así es como se ve en toda la extensión del país la marcha del sol. Coge para caminar una verdadera jícara alargada y entra a ella por la parte más grande, que es la orilla de la tierra. Así es el kahlay del sol, como se sabe aquí en esta tierra.

§14 A los hombres les parece que a sus lados está ese medio círculo en que se retrata cómo es

mordido el sol. He aquí que es el que esta en medio. Lo que lo muerde es que se empareja con la luna, que camina atraída por él, antes de morderlo. Llega por su camino al norte, grande, y entonces se hacen uno y se muerden el sol y la luna, antes de llegar al “tronco del sol”. Se explica para que sepan los hombres mayas qué es lo que le sucede al sol y a la luna [...].

*Libro de las pruebas. pp.69-83.*

**§15** [...] He aquí el primer enigma que se les propondrá: les pedirán su comida. —Traed el sol —les dirá claramente el Verdadero Hombre. Así se les dirá a los príncipes. —Traed el sol hijos míos y que sea extendido en mi plato. Que en él esté clavada la lanza del cielo, en medio de su corazón. Sobre el sol ha de estar sentado el gran jaguar, bebiendo su sangre. En lenguaje figurado ha de entenderse: he aquí el sol que se les pedirá, el sagrado huevo frito. He aquí la lanza y la cruz del cielo, hincadas en su corazón, lo que decimos “la bendición”. He aquí el jaguar verde, agazapado encima bebiendo su sangre: el chile verde que tiene jaguar. Esto es en lenguaje figurado [...].

**§16** Éste es el quinto enigma que se les propondrá: se les dirá que vayan a buscar el corazón de Dios en el cielo. —Y me traerás el de los muchos hijos en su capa, que esté envuelto por detrás en una sábana blanca. He aquí el corazón de Dios: la sagrada piedra preciosa *Kan*. El de los muchos hijos que se les decía, es el pan real con muchos frijoles dentro *Yahau Uah*. La envoltura blanca, es el paño blanco. De esto, se les pedirá el significado del lenguaje figurado [...].

**§17** Y su olor de lejos: el olor del paño de mi cintura. El olor de mis vestidos: el olor de mi pebetero. El olor que es atraído al centro del cielo, al centro de las nubes: lo que pega mi boca y está en la jícara blanca, si eres verdadero hombre. —Padre, voy a traerlo —dice. He aquí el olor de sus ropas que se le pide: el olor que es atraído al centro del cielo, el incienso encendido que se quema. [Y] he aquí lo que pide que pega su boca: el cacao molido, el chocolate [...]. Éste es el penacho que dice: la espuma del chocolate. Lo que pega su boca: el cacao acabado de moler.

**§18** —Hijo, tráeme los pájaros de la noche *Ch'ich'il Akab*, y las cosas que taladran la noche, y los sesos del cielo. Tengo muchos deseos de verlos aquí. —Así sea, Padre. He aquí lo que se le pide: El incensario en que se quema el incienso. He aquí lo que taladra la noche: la piedra

preciosa. He aquí los sesos del cielo: el incienso. Lenguaje figurado de Zuyua [...].

§19 He aquí lo que se le pide: la cabeza de jabalí *keken* asada bajo tierra [...]. El cogollo que dice es la lengua, porque esa su lengua es su espíritu. Lenguaje figurado.

§20 —Hijo, que me traigas los gavilanes *cos* de la noche para que yo coma. —Así sea, padre. Lo que se pide son pollos.

§21 —Hijo, dile a la venerable flaca y al que se llama “el de pellejo arrugado de abajo” que me traigan un cesto de tordos, que se cogen debajo del gran álamo. Allí están desparramados a la sombra del álamo. —Así sea, padre. He aquí lo que le pide: frijoles negros, que están en la casa del *Ah Cuchcab*, el cargador de la tierra, de la venerable flaca y del que se dice “el del pellejo arrugado de abajo” [...].

§22 —Hijo, tráeme las luciérnagas de la noche, las que de norte a poniente hacen pasar su olor. Que venga con ellas la lamida de la lengua del jaguar. —Así sea, padre. Lo que pide es cigarros. La lamida de la lengua del jaguar es el fuego [...].

§23 —Hijo, tráeme una muchacha de pantorrilla blanca y ondulante. Aquí le quitaré su vestido hasta la pantorrilla. —Así sea, padre. Lo que pide es la jícama. Lo de que le quitará su vestido, es que le arrancará su cáscara.

§24 —Hijo, tráeme una muchacha muy bonita, con la cara muy blanca. La deseo mucho. Aquí, delante de mí, tiraré su falda y su vestido. —Así sea, padre. Lo que pide es una pava para comer. Tirar su falda y su vestido es pelarla de sus plumas, cuando se pida para comer. Lenguaje figurado [...].

§25 —Hijos míos, si sois vosotros hombres verdaderos de esta tierra —les dirá— id a coger al jaguar que vuela, y venid a dármelo a comer. Ponedle muy bien puestas sus perlas y muy bien puesto su penacho, y venid a dármelo a comer. Id muy de prisa y muy ahora mismo venid [...].

Los que no saben, pobres de su entendimiento y de su vista. ¡Ay! nada dicen. El que sabe,

alegremente va a buscar al jaguar volador y entonces viene con él.

*Libro de los antiguos dioses. pp.85-94.*

§26 [...] Y fueron cogidos los Trece Dioses por los Nueve Dioses. Y llovió fuego, y llovió ceniza y cayeron árboles y piedras, y vino el golpearse los árboles y las piedras unos contra otras. Y fueron cogidos los trece dioses, y fue rota su cabeza y abofeteado su rostro y fueron escupidos, y se los cargaron a las espaldas.

§27 Y fue robada su Serpiente de Vida *Canhel* con los cascabeles de su cola, y con ella fueron cogidas sus plumas de quetzal. Y cogieron habas molidas junto con su semen y, junto con su corazón, semilla molida de calabaza, y semilla gruesa molida de calabaza, y frijoles molidos. Y Él que es eterno, *Yax Bolon Dzacab*, Gran-nueve-fecundador, lo envolvió y lo ató todo junto y se fue al decimotercer piso del cielo.

§28 Y entonces cayeron su piel y las puntas de sus huesos aquí sobre la tierra. Y fue entonces que se escapó su corazón, porque los trece dioses no querían que se les fuera su corazón y su semilla. Y fueron matados a flechazos los huérfanos, los desamparados y las viudas que vivían sin fuerza para vivir. Y fueron enterrados por la orilla de la arena en las olas del mar. Y entonces, en un solo golpe [...] llegaron las aguas.

§29 Y cuando fue robada la Gran Serpiente, se desplomó el firmamento y hundió la tierra. Entonces los cuatro dioses, los *Cuatro Bacabes*, lo nivelaron todo. En el momento en que acabó la nivelación, se afirmaron en sus lugares para ordenar a los hombres amarillos [...].

§30 Y se levantó la Gran Madre Ceiba *Yaax Imix Che*, Ceiba-Verde, en medio del recuerdo de la destrucción de la tierra. Se asentó derecha y alzó su copa pidiendo hojas eternas. Y con sus ramas y sus raíces llamaba a su Señor [...].

§31 *Uuc Cheknal* vino de la séptima capa del cielo. Cuando bajó, pisó las espaldas de Itzam-cab-ain, Brujo-del-agua-tierra-cocodrilo, el así llamado. Bajó mientras se limpiaban la tierra y el cielo.

§32 Y caminaban por la cuarta candela, por la cuarta capa de las estrellas. No se había alumbrado la tierra. No había sol, no había noche, no había luna. Se despertaron cuando estaba despertando la tierra. Y entonces despertó la tierra [...]. Infinitos escalones de tiempo y siete lunas más se contaron desde que despertó la tierra, y entonces amaneció para ellos [...].

§33 Creían que eran dioses, pero tal vez no eran dioses. No derramaban semillas, ni llovían agua. Pedazo a pedazo decían que se juntaban; pero no decían lo que amaban. Duro era su semblante. Llegó el duro tiempo y pesadas miserias vinieron bajo su poder. Cuando llegaron a asentarse muy alto en la medida de su tiempo, se avivó el fuego del sol, y se acercó su cara y quemó la tierra y el ropaje de los [gobernantes]. Y ésta es la causa de que se llore su reinado [...].

§34 Al mismo tiempo bajó *Balam Mayel* Nueve-perfumado. Dulce era su boca y la punta de su lengua, dulces eran sus sesos. Y allí bajaron cuatro gigantes que en ánforas de barro traían las mieles de las flores. De ellas salieron: la del hondo cáliz rojo, la del hondo cáliz blanco, la del hondo cáliz negro, la del hondo cáliz amarillo. Y la que es ancha y la que es desviada. Y al mismo tiempo, salió la flor que es regada y la que es agujereada; y la flor ondulada del cacao y la que nunca es chupada, y la flor del espíritu de color, y la que siempre es flor, y la que tiene el tallo cojo. Estas flores que salieron eran las Ah Con Mayel, Las-ofrecedoras-de-perfume, las madres de las flores [...].

§35 Y bajó *Pizlimtec*, el de los huesos verdes, al pie de la flor, y el que es eterno lo transformó en colibrí. Y entonces chupó la miel de la flor, de la flor de los nueve pétalos, hasta lo más adentro de ella. Y entonces tomó por esposa a la flor vacía y salió el espíritu de la flor a vagar. Cuando se abrió el cáliz de esta flor, el sol, *Ah Kin Xocbiltun* estaba dentro, y en medio de ella se leía su nombre.

§36 Y sucedió que suspiraron llenos de deseo los trece dioses. No sabían que así bajaba el pecado a su estera; eran dioses a su entender. Sucedió que de flores fue su estera, de flores su silla, y flores hubo en sus cabellos. Envidioso su asiento, envidioso su caminar, envidioso su plato, envidioso su vaso, envidioso su corazón, envidioso su entendimiento, envidioso su pensamiento, envidiosa su boca, robado el tiempo de su señorío [...].

*Libro de los espíritus. pp.95-102.*

§37 [...] Del abismo nació la tierra, cuando no había cielos ni tierra. El que es la divinidad y el poder, labró la *Gran Piedra de la Gracia*, allí donde antiguamente no había cielo. Y de allí nacieron Siete Piedras Sagradas *Tunes*. Siete Guerreros *Katunes* suspendidos en el espíritu, siete llamas elegidas. Y se movieron. Y siete fueron sus gracias también, y siete sus *santos*.

§38 Y sucedió que incontables gracias nacieron de [la] piedra de gracia. Y fue la inmensidad de la noche, allí donde antiguamente no había dios, porque no habían recibido a su Dios, que solo por sí mismo estaba dentro de la gracia, dentro de las tinieblas, allí donde no había cielos ni tierra. Y fue formado al fin un guerrero, cuando no había nacido el primer guerrero, y tenía los cabellos en guedejas [...].

§39 Y fue creada la piedra que fundó las piedras, las Tres Piedras que fueron a asentarse a los pies de la *sustinal gracia*. Las piedras que nacieron estaban debajo de la Primera Piedra. Y eran hermanas iguales. Entró entonces *Chac*, el gigante, por la grieta de la piedra. Gigantes fueron entonces todos, en un solo pueblo, los de todas las tierras. Y el primer rey fue Dios [...].

§40 Los *anjeles*, los *espíritus canjeles ik* se alzaron mientras eran creadas las estrellas. No se había alumbrado la tierra, no había cielo ni tierra. Eran el Pauah Rojo *Chac Pahuah tun*, el Pauah Blanco *Zac Pahuah tun*, el Pauah Negro *Ek Pahuah tun*, el Pauah Amarillo *Kan Pahuah tun*. Entonces en el Primer Cielo, Dios el Verbo tenía sujeta su piedra, tenía sujeta su serpiente *Cangel*, tenía sujeta su substancia *Kabalil*. Allí estaban suspendidos sus *anjeles*. El espíritu nombrado *Corpinus*, y aquí, debajo, *Orele*, a la altura de la tierra [...].

§41 Uno, dos, tres, un montón, trece veces cuatrocientos *katunes* infinitos antes de que despertara la tierra, fue creado el *Centro de la Piedra*, el centro de la noche, allí donde no había cielo ni tierra, cuando fue dicho por Dios el Verbo, solo por sí mismo, en la profunda noche. Sonó la primera palabra del dios, allí donde no había cielo ni tierra.

§42 Y se desprendió de su piedra y cayó al segundo tiempo y declaró su divinidad. Y se

estremeció toda la inmensidad de lo eterno y su palabra fue una medida de gracia, un destello de gracia y quebró y horadó la espalda de las montañas. —¿Quién nació cuando bajó? —Gran Padre, tú lo sabes. Nació su primer principio y quebró y barrenó la espalda de las montañas. —¿Quiénes nacieron allí? ¿Quiénes? —Padre, tú lo sabes. Nació el que es tierno en el cielo [...].

*Libro del principio de los Itzaes. pp.109-113.*

§43 [...] Allí donde no había cielo antiguamente, he aquí que la palabra nació por sí misma, dentro de lo oscuro. He aquí que las piedras de una sola vez fueron creadas, y fueron las montañas. Y esta tierra, la que fue cogida para labrar a Adán, también. Por eso él es su hijo. Y entraron al Lugar de los Gemidos. Así lo llamaron cuando fueron labrados, aquellos que fueron el primer tronco de los hombres [...].

*Libro del mes. pp.115-120.*

§44 [...] Y partieron del oriente. Y se dijo el nombre de los días, que todavía no tenían nombre, antiguamente. Y caminó con la madre de su padre, y con su tía y con la madre de su madre, y con su cuñada. Nacido el mes, creó el que se llama día y creó el cielo y la tierra, por escala: agua, tierra, piedras y árboles. Y creó las cosas del mar y de la tierra.

§45 En el *1Chúen* sacó de sí mismo su divinidad e hizo el cielo y la tierra. En el *2Eb* hizo la primera escalera, para que Dios bajara en medio del cielo y en medio del agua. No había tierra, ni piedras, ni árboles.

§46 En el *3Men* hizo todas las cosas, la muchedumbre de las cosas; las cosas de los cielos y las cosas del mar y de la tierra. En el *4Ix* sucedió que se inclinaron uno sobre el otro el cielo y la tierra. En el *5Men* sucedió que empezó a trabajar todo.

§47 En el *6Cib* sucedió que hizo la primera candela y así fue que se hizo luz donde no había sol ni luna.

§48 En el *7Aban* nació la primera tierra, allí donde no la había para nosotros antiguamente. En el *8Edznab* afirmó sus manos y sus pies y los clavó sobre la tierra.

§49 En el *9Cauac* se ensayó por primera vez el inframundo. En el *10Ahau* sucedió que se fueron los hombres malos al infierno, porque todavía no se veía a Dios el Verbo.

§50 En el *11Ix* sucedió que hizo las piedras y los árboles. Eso hizo. En el día *12Ik* sucedió que creó el viento. Y ésta es la causa de que se llame *Ik*, espíritu; porque no hay muerte dentro de él.

§51 En el *13Ak'al* sucedió que tomó agua y mojó tierra y labró el cuerpo del hombre. En el *1Kan* sucedió que se rompió su ánimo por lo malo que había creado. En el *2Chicchan* sucedió que apareció lo malo y se vio dentro de los ojos de la gente. En el *3Cimil* fue la invención de la muerte. Sucedió que inventó la primera muerte Dios Nuestro Padre [...].

§52 En el *5Lamat* inventó el gran sumidero de la gran laguna del mar. En el *6Muluc* sucedió que fueron llenados de tierra todos los valles, cuando no había despertado el mundo. Y sucedió que entró falsa voz de Nuestro Padre Dios en todos ellos, cuando no había voz del cielo, ni había piedras ni árboles, antiguamente [...].

§53 Esto dijeron para que saliera su voz [d]el que no la tuviera, cuando el primer dios, el Sol, les preguntara su origen. No se les había abierto el instrumento de su voz para que pudieran hablarse unos a otros. Y se fueron en medio del cielo y se tomaron de las manos para unirse unos con otros. Y entonces se dijo en medio de la tierra: —¡Sean abiertos!— y se abrieron los *Cuatro Ah-Toc*, que son cuatro [...].

§54 Con ellos fue creado el mes *Uinal*, cuando despertó la tierra y [...] fueron creados el cielo y la tierra y los árboles y las piedras. Todo fue creado por Nuestro Padre Dios y por su palabra; allí donde no había cielos ni tierra estaba su divinidad, que se hizo una nube sola por sí misma, y creó el universo. Y estremeció los cielos su divino y grande poder y majestad [...].

*El libro de los enigmas. pp.127-136.*

§55 En el *13Edznab* fue la fundación de la tierra. En el *13Chen Eb* se pusieron los cimientos de la iglesia mayor, la casa de aprender en lo oscuro, la Iglesia Mayor del Cielo. Así fue fundada aquí también. Trece katunes son su cuenta. De trece fue medida en el cielo; cuatro pies se quitaron.

Nueve pies lo que falta por ir hacia arriba. He aquí que fue dos veces edificada desde el suelo. Cuatro medidas de pie tuvo cuando salió del suelo [...].

§56 —Hijos, traedme al que tiene lazos anudados y al que tiene los dientes salidos: el venado y la tuza. —Hijos, ¿y la vieja que tiene trasero de siete cuartas y la muchacha negra?: la calabaza *dzol*. —Hijos, ved cuál es la muchacha blanca, que tiene apretado hasta reventar el vestido, la que vende pedernales blancos: la calabaza de semilla gruesa. —Hijo, tráeme dos animales amarillos, uno guisado y el otro con la cabeza cortada para beber su sangre: el venado amarillo [?] y la jícara en que hay chocolate [...].

§57 —Aquéllos son la liebre y el tejón y el *Batab* y el *Ah Kulel*; de piedra es el corazón de estos hombres. Y la tapa de la entrada de la garganta del inframundo, son el camote y la jícama. —Hijo, ve a coger una mujer de Xalisco, que tenga arremolinados los cabellos, muy bonita y doncella. Yo le quitaré su falda y su vestido. Estaré muy contento de verla. Su olor será de tierra y un remolino será su cabeza. Ésta es la mazorca tierna del maíz hecha *pibil*, cocida bajo la tierra.

§58 —Hijo, ahora ve a coger un viejo y la yerba de delante del mar, de la playa. El viejo es la tortuga. La yerba es el cangrejo. —Hijo, ahora ve a coger las piedras del fondo del monte. Son negras. [Es] la tortuga chamuscada. —Hijo, ahora ve a traerme las piedras de la llanura y los venerables chamanes que se hacen dos a si mismos. Éstos son la tuza y la liebre y el tejón y el jabalí [...].

*Libro de los trece katunes. pp.157-177.*

§59 [...] En Ichcaansihó será extendida del revés la piel del ocelote, en medio de la plaza. Aspecto de perro tiene. La luna tendrá círculos blancos de lluvia. Se empaparán los cielos de lluvias; resonarán los cielos de aguaceros; las lluvias asaetearán los cielos, las lluvias celestiales, celestiales lluvias de algodón, lluvias de los gallos, lluvias de los venados.

§60 Bajarán hormigas como jaguares, largas como tres medidas de hombre. Vendrán años de langosta. Tres veces “colgarán su estrechez”. Tres veces se morirán las hojas del chile [...].

§61 De perro *pek* es su aspecto, de cuervo *ah cuch* zopilote es su aspecto. Una bandera es su segundo cuerpo. De zorro *zarigüeya* es la cara de su reinado. Estériles son su entendimiento y su palabra. Estéril es su miembro viril y abollada está la cuchilla de pedernal de su reinado y de su sabiduría. Millares de verrugas llegarán a morder a Balam y a Canul. Siete años picará una verruga, siete años picará al guardián del templo [...]. En este buen *katun* buenos colorados trabajarán. Los frutos saldrán como piedras de la tierra [...].

#### 5.4. Anales de los Xahil

Versión de Georges Raynaud. Georges Raynaud & otros (trad. y pról) (1993): *Anales de los Xahil*. México: Coordinación de Humanidades, Unam. 174 pp. [Edición original en francés, 1946].

§01 [...] Entonces los hombres fueron contruidos por los Constructores, los Formadores, cuyo sostén fue la *Piedra de Obsidiana* cuando con dolor fueron contruidos los hombres, cuando fueron terminados los hombres que deseaban comer madera, comer solamente tierra. Estaban sin hablar, sin andar, sin sangre ni carne, —dicen nuestros primeros padres, nuestros antepasados ¡oh hijos míos!

§02 Y no se encontraba su substancia y al fin se encontró su substancia. Dos animales sabían que había alimento en el lugar llamado Casas sobre Pirámides, en donde estaban aquellos animales llamados coyote [y] cuervo [¿zanate?].

§03 Y en los detritus el alimento fue hallado, cuando fue matado por el animal gavilancillo, el animal coyote que dividía entonces su maíz, que trataba de amasarlo.

§04 Y de dentro del mar vinieron, por gavilancillo, la sangre de la danta y la de la serpiente, las cuales entraron en el amasijo del maíz. La carne del hombre fue contruida con eso por los Constructores, los Formadores. Y ellos, los constructores, los Formadores, los Procreadores, los Engendrades, supieron [moldear] a los hombres contruidos [...].

§05 Así fueron hechos los hombres; así fue hecha la *Piedra de Obsidiana*, la cerradura, la puerta

del *Lugar de la Abundancia* de donde venimos; solamente un murciélago fue la cerradura [...], la puerta del Lugar de la Abundancia en donde, al llegar, fuimos procreados, en donde al arribar fuimos engendrados, en donde nos fueron dados nuestros cargos, en las tinieblas, en la noche [...].

**§06** La Piedra de Obsidiana dijo: —he ahí vuestras colinas, vuestras llanuras; allá, al otro lado del mar, están vuestras colinas, vuestras llanuras ¡oh hijos míos!; allá se manifestarán sus rostros. He aquí vuestros cargos que yo os daré, vuestra riqueza, vuestro gobierno; así fue dicho a las trece divisiones, a las siete tribus, a las trece divisiones de guerreros; entonces les fueron dadas [las imágenes de dioses], la madera y la piedra que engañan [...].

**§07** Y muy pronto comenzaron para ellos los presagios. Un animal llamado *guardabarranca* se quejó en la puerta del Lugar de la Abundancia, cuando salimos [...]. —¡Moriréis! ¡Os perderéis! Yo soy vuestro augur —nos dijo aquel animal. —¿No me creéis? Sí. Mi lamentación se volverá verdadera —así nos dijo aquel animal.

**§08** Entonces se quejó un animal llamado *búho*, sentado en un árbol rojo. El nos dijo: —yo soy vuestro augur —así dijo. —Tú no eres nuestro augur, pero desearías serlo —dijimos nosotros al búho.

**§09** Tales eran los mensajeros que les daban la madera, la piedra, [las imágenes de dioses], dicen nuestros padres, nuestros antepasados de antaño. Entonces en el cielo se quejó un animal llamado cotorra. Dijo: —yo soy vuestro augur; moriréis—. Nosotros dijimos a aquel animal: no hables así. Tú no eres más que la señal de la primavera; lloras el primero cuando llega la primavera; cuando cesa la lluvia lloras. Así le dijimos [...].

**§10** Pero se difiere sobre la elección de la ruta que debemos tomar [...]. —No queremos escoger la ruta. Escoge pues nuestra ruta, ¡oh hermano menor nuestro!, tú que sabes. —Nos dijeron ellos. Entonces nosotros escogimos la ruta y se la dijimos. Nos reunimos entonces, y nos íbamos, cuando nos encontramos frente a una división de guerreros [...].

**§11** Verdaderamente fue terrible cuando fuimos entre las mansiones. Verdaderamente estallaron la zozobra, la miseria, cuando se fue a combatir en las casas, a combatir a los perros, a las avispas,

a combatirlo todo. Hicimos un asalto, dos asaltos, y fuimos puestos en fuga, porque verdaderamente ellos iban yendo al cielo, iban descendiendo sobre la tierra, llegaban, se levantaban todos contra nosotros, y mostraron así su ciencia mágica, su potencia mágica [...].

§12 Nosotros, los hombres Cakchiquel, dijimos que la seguridad no estaba sino en medio de las llanuras, entrando nosotros, allá en el país. Y por consiguiente [nos] fue dado el nombre de *En-las-llanuras* [...]. Los hombres Tukucho dijeron que la seguridad no estaba sino en lo alto, en una aldea, y por consiguiente les fue dado el nombre de *Aldea-alta* [...].

§13 —¿Quién eres tú? te mataremos. ¿Por qué guardas el camino?— Así fue dicho. Fue dicho así. Y él dijo: —no me matéis. Yo que estoy aquí, soy el *Espíritu de la Montaña*— dijo. Y entonces pidió con qué vestirse. Entonces se le dio con qué vestirse. Una muda de ornamentos, su armadura de algodón color de sangre [y] sus sandalias color de sangre [se le dio] al Matador-blanco-entrechocador-de-pedernales. De este modo quedó en seguridad; partió y descendió al pie de la montaña.

§14 Entonces hubo trastornos por los árboles, los pájaros; se escuchó hablar a los árboles, llamar a los pájaros. Y se dijo cuando se [les] escuchó: —¿Qué oímos? ¿Qué es eso?— Así fue dicho. Las ramas de los árboles murmuraron en la selva. Los pájaros, los jaguares, se llamaron. Por eso se llamó De-la-perturbación a aquel lugar [...].

§15 Entonces unas palomas gimieron bajo los grandes pinos, por la potencia mágica de los Cavek. *Volcán* [y] *Ventisquero* dijeron: —¿Quién eres? ¿Qué se dice?— así dijeron. Entonces Loch [y] Xet dijeron: —Son nuestros tributarios ¡oh jefe! ellos nos obedecen—. Así dijeron.

§16 Entonces ellos mostraron sus cargas; solamente redes para pájaros, magueyes para cuerdas, herramientas, calzado, eran sus cargas; no tenían otras cargas; no habitaban más que moradas de pieles de gamo, moradas de pieles; por eso tenían por nombre Ah Quehay. Entonces extendieron sus redes para pájaros, bajo los árboles; algunas palomas fueron cogidas bajo los grandes pinos; entonces dieron muchas palomas cogidas en las redes y dijeron dándolas: —Oh jefe, no nos mates. ¿Quién eres? [...].

§17 Entonces *Volcán* descendió dentro del fuego, mientras que *Caki Tzunun* regaba el fuego [...]. En verdad fue espantoso cuando descendió de aquel lugar, cuando fue arrojado de aquel lugar el fuego; el humo saltaba lejos; las tinieblas, la noche entraron. Todos aquellos que estaban al pie de aquel lugar huyeron despavoridos;

§18 *Volcán* se quedaba en el lugar, el día llegaba a su fin, sus corazones se murieron. Nosotros cogimos el fuego, pero ellos no lo cogieron. Algunas chispas del fuego descendieron al pie del lugar, alcanzaron hasta allí, pero no alcanzaron a nadie. Entonces *Volcán* volvió del interior del lugar: en verdad espantoso era su rostro cuando volvió del interior del lugar *Gagxanul*.

§19 Todos los guerreros de las siete tribus dijeron: —Terroríficos verdaderamente [son] su poder mágico, su sabiduría mágica, su fuerza, su dominio. Él aprisionó, él hizo cautivo al fuego. —Así dijeron [...].

§20 Entonces cuando llegó *Volcán*, fue verdaderamente terrorífico cuando él fue a transformarse en el agua, en *Serpiente de los Nublados*. Al instante sobre el agua se hizo oscuro. Al instante un viento furioso, un torbellino de viento sobre el agua, terminó el movimiento en el lago [...].

§21 Que sean para ti una mitad del lago, para ti una mitad de los comestibles, para ti algunas tortugas, para ti algunos cangrejos, para ti algunos pescados, para ti una mitad de los juncos, para ti algunos *raxah*, así como todos los seres vivientes que matéis sobre el agua, bajo el agua; así dijeron los *Ah Tziquinahay*.

§22 Se partió, se separaron, y después se regresó deseando casarse, porque no había vulvas para los penes, no habiendo ido con ellos ni hermanas ni madres [...]. Nuestro antepasado *Volcán* dijo enseguida: —¿Quién de vosotros va a tomar mujer? Sería bueno que los penes estén con las vulvas. Oigo tus palabras ¡oh hermano menor mío! que los penes estén con las vulvas. Nosotros lo haremos también [...].

§23 El sol ya se había levantado, dicen aquellos padres, aquellos antepasados de antaño, el alba se había realizado ya, cuando fueron hechas las grandes mansiones [...] de *Baqahol*, *Cibakihay*

[...].

§24 Hubo en verdad sufrimiento cuando vinimos a habitar nuestras montañas, decían nuestros antepasados de otro tiempo ¡oh hijos míos!. No había para comer, no quedaba nada de lo que había sido llevado. No había con qué cubrirse, todo faltaba. Vivíamos solamente de la corteza de los árboles y nuestros corazones se reposaban a la sombra de nuestras lanzas.

§25 Se comenzó entonces a preparar para la siembra; se cortaron árboles, se quemaron las malezas, para preparar la siembra. Tuvimos así un poco de alimento y trabajamos la corteza de los árboles, los magueyes para cuerdas. Cuando no había todavía sino poco para comer, los animales zopilotes atravesaron el aire; se cogió primero a uno de ellos y se comió así un poco de alimento, dicen los hombres de otro tiempo. Después, sin sus esposas, partieron [...].

§26 Había habido gran impedimento para casarse; sus penes se abrían y la simiente brotaba. A muchos se les impidió concluir, se dice, y hubo un segundo impedimento para el casamiento, porque copulaban del otro lado de la faz, detrás, dicen los hombres del otro tiempo.

§27 Comenzaron entonces a sostener al *Engañador*. Cada séptimo día, cada décimo tercio día, era sostenido con resina fresca, frutas frescas, verdes ramas de árboles, corteza fresca, y se quemaba también ante su faz el animal *mez*, signo de la noche. A esto se agregaban las espigas de maguey con las cuales se escarificaban las orejas; [de este modo] se sostenía la faz de la *Piedra de Obsidiana* de antaño. Se dice que el sostén del Engañador aumentó cuando creció la faz de las tribus del alba [...].

§28 Pero se encaló el interior de los árboles, se dice. Cada uno su árbol, y se encalaron las cavidades en los árboles con detritus de los animales águila, jaguar. Cuando se habitó allí, se estableció adentro al Engañador, la Piedra de Obsidiana. En la casa del Engañador aumentaron los animales guacamayas, cotorras. Por esta causa la selva fue llamada del tambor. Después de haber permanecido allí.

§29 *Volcán* fue padre de dos hijos, uno llamado *Cay Noh*, otro llamado *Cay Batz*, dos varones

[...]. Sobre las raíces, al pie de una ceiba, no comieron sino preparaciones de maíz con pimientos, cangrejos, peces, lo que ellos deseaban. Entonces sólo los hombres llegaron al valle [...].

§30 El *13Viento* vinieron, quemando muchos caminos. El *1Casa* reposaron; los hombres quemaron los caminos; dos incendios, pues. Se habitó en seguida la ciudad de Iximché sobre el Ratzamut; se fundó la ciudad de Iximché que habitaron nuestros antepasados [...]. Durante el año, algunos animales pasaron, algunas palomas salieron de las selvas; cuando el *3Lluvia* pasaron antaño aquellas palomas por encima de la ciudad de Iximché. Aquellos animales dieron miedo.

§31 Cinco meses después de [...] pasaron las palomas salidas de las selvas, pasaron entonces las langostas. El *2Viento* pasaron por encima de la ciudad; en verdad fue espantoso antaño el paso de las langostas. Nueve meses después Iximché ardió; el *4Muerte* la ciudad fue presa del fuego. Entonces el Jefe Hun Yg, nuestro antepasado, no estaba allí. Estaba del otro lado del río; nuestros padres, nuestros antepasados, no estaban allí. Todos vimos cuando ardió la ciudad ¡oh hijos míos! [...].

### 5.5. Anales de los Cakchiqueles

“Anales de los Cakchiqueles” en Demetrio Sodi Morales (comp.) (1986): *La literatura de los mayas*. México: Joaquín Mortiz y Secretaría de Educación Pública (Serie Lecturas Mexicanas. Núm. 68). pp.125-142. Tomada de Adrián Recinos (trad. & editor) (1950): *Memorial de Sololá. Anales de los Cakchiqueles y Título de los Señores de Totonicapán*. México: Fondo de Cultura Económica (Serie Biblioteca Americana).

§01 [...] De cuatro lugares llegaron las gentes a *Tulán*. En oriente está una Tulán, otra en Xibalbay, otra en el poniente; de allí llegamos nosotros, del poniente, y otra donde está Dios. Por consiguiente, había cuatro tulanés. ¡Oh hijos nuestros! —así dijeron.

§02 Del poniente llegamos a Tulán, desde el otro lado del mar, y fue a Tulán donde llegamos para ser engendrados y dados a luz por nuestras madres y [...] padres [...]. Entonces fue creada la *Piedra de Obsidiana* por el hermoso Xibalbay, por el precioso Xibalbay. Entonces fue hecho el hombre por el Creador y el Formador, y rindió culto a la *Piedra de Obsidiana*.

§03 Cuando hicieron al hombre, de tierra lo fabricaron. Y lo alimentaron de árboles, lo alimentaron de hojas. Únicamente tierra quisieron que entrara en su formación. Pero no hablaba, no andaba, no tenía sangre ni carne, según contaban nuestros antiguos padres y abuelos ¡oh hijos míos!

§04 No se sabía qué debía entrar en el hombre. Por fin se encontró de qué hacerlo [de maíz]. Sólo dos animales sabían que existía el alimento en Paxil, nombre del lugar donde se hallaban aquellos animales que se llamaban coyote y cuervo [¿zanate?].

§05 El animal coyote fue muerto y, entre sus despojos, al ser descuartizado, se encontró el maíz y yendo el animal llamado *tiuh tiuh* a buscar para sí la masa del maíz, fue traída de entre el mar por el *tiuh tiuh* la sangre de la danta y de la culebra y con ellas se amasó el maíz.

§06 De esta masa se hizo la carne del hombre por el Creador y el Formador. Así supieron el Creador, el Formador, los progenitores, cómo hacer al hombre formado, según dijeron. Habiendo terminado de hacer al hombre formado, resultaron trece varones y catorce mujeres; había una mujer de más.

§07 En seguida hablaron, anduvieron, tenían sangre, tenían carne. Se casaron y se multiplicaron. A uno le tocaron dos mujeres. Así se unieron las gentes —según contaban los antiguos— ¡oh hijos nuestros! Tuvieron hijas, tuvieron hijos aquellos primeros hombres. Así fue la creación del hombre, así fue la hechura de la *Piedra de Obsidiana*.

§08 Y poniéndose en pie, llegamos a las puertas de Tulán. Sólo un murciélago guardaba las puertas de Tulán. Y allí fuimos engendrados y dados a luz; allí pagamos el tributo en la oscuridad y en la noche [...].

§09 Luego se les dijo y mandó a nuestras madres: id hijos míos, hijas mías, éstas serán vuestras obligaciones, los trabajos que os encomendamos. —Así [...] habló la *Piedra de Obsidiana*—. Id a donde veréis vuestras montañas y vuestros valles; allá, al otro lado del mar, están vuestras montañas y [...] valles ¡oh hijos míos! Allí se os alegraran los rostros. Estos son los regalos que

os daré, vuestras riquezas y vuestro señorío —así dijeron a las trece parcialidades de las siete tribus, a las trece divisiones de guerreros.

§10 Luego les dieron los ídolos engañosos de madera y de piedra. Iban bajando hacia Tulán y Xibalbay cuando les fueron entregados los ídolos de madera y de piedra, según contaban nuestros primeros padres y antecesores [...].

§11 Y mandándonos llegar, nos dijeron nuestras madres y [...] padres: id hijas mías, hijos míos. Os daré vuestras riquezas, vuestro señorío; os daré vuestro poder y vuestra majestad, vuestro dosel y vuestro trono [...]. Procread hijas, engendrad hijos, casaos entre vosotros, los señores — les dijeron—. Por lo tanto, ellas fueron madres y abuelas [...].

§12 —Id hija mía, hijo mío, tu familia, tu parcialidad se ha marchado. Ya no debes quedarte atrás, tú el hijo mas pequeño. En verdad, grande será tu suerte. Búscalos pues —dijeron el ídolo de madera y de piedra llamando *Belehé Toh* y el otro ídolo de piedra llamado *Hun Tihax*—. Rendid culto a cada uno, se nos dijo —así contaban [...].

§13 Y cuando llegamos a Tulán, fue terrible en verdad; cuando llegamos en compañía de las avispas y los abejorros, entre las nubes, la neblina, el lodo, la oscuridad y la lluvia; cuando llegamos a Tulán. Al instante comenzaron a llegar los agoreros.

§14 A las puertas de Tulán llegó a cantar un animal llamado *guardabarranca*, cuando salíamos de Tulán. Moriréis, seréis vencidos, yo soy vuestro oráculo —nos decía el animal—. ¿No pedís misericordia para vosotros? ¡Ciertamente, seréis dignos de lástima! —así nos habló este animal, según contaban.

§15 Luego cantó otro animal llamado *tucur*, que se había posado en la cima de un árbol rojo, el cual nos habló también, diciendo: Yo soy vuestro oráculo. —Tú no eres nuestro oráculo como pretendes —le respondimos a esta lechuza—. Estaban allí también los mensajeros que llegaron a darnos los ídolos de piedra y de palo, dijeron nuestros padres y antepasados en aquel tiempo.

§16 Después cantó otro animal en el cielo, el llamado *perico*, y dijo también: Yo soy vuestro mal

agüero. ¡Moriréis! pero nosotros le dijimos a este animal: —cállate, tú no eres más que la señal del verano. Tú cantas primero cuando sale el verano y después que cesan las lluvias: entonces cantas. —Así le dijimos [...].

**§17** Así pues, nos embarcamos en las canoas de los Nonoualcas, y dirigiéndonos al oriente, pronto llegamos allí. Formidables eran en verdad la ciudad y las casas de los Zuyva, allá en el oriente. Cuando hubimos llegado a la orilla de las casas nos pusimos a lancearlos, luego que llegamos. Fue terrible realmente cuando nos encontramos entre las casas; era en verdad grande el estruendo.

**§18** Levantose una polvareda cuando llegamos; peleamos en sus casas, peleamos con sus perros, con sus aves de corral, peleamos con todos sus animales domésticos. Atacamos una vez, atacamos dos veces, hasta que fuimos derrotados. Unos caminaban por el cielo, otros andaban en la tierra; unos bajaban, otros subían, todos contra nosotros, demostrando su arte mágica y sus transformaciones [...].

**§19** Luego hablamos nosotros, los Cakchiqueles: sólo en medio de la llanura estará nuestra salvación, cuando llegemos a aquella tierra. Y en consecuencia, se nos llamó Los Chitagah [...]. Los Tukuchees dijeron que la salvación estaba en un pueblo en alto y, en consecuencia, se les llamó Los Ahcic Amag [...]. En seguida nos dispersamos por las montañas; entonces nos fuimos todos, cada tribu tomó su camino, cada familia siguió el suyo [...].

**§20** —Estos son los montes y llanuras por donde pasaron, fueron y volvieron. No nos vanagloriemos, sólo recordemos y no olvidemos nunca que, en verdad, hemos pasado por numerosos lugares— [así] decían antiguamente nuestros padres y antepasados [...].

**§21** En seguida se marcharon de allí, de Chiyol y Chiabak, y dos veces anduvieron su camino, pasando entre los volcanes que se levantan en fila, el de Fuego y Hunahpú. Allí se encontraron frente a frente con el espíritu del Volcán de Fuego, el llamado *Zaquicoxol*. —En verdad a muchos ha dado muerte el *Zaquicoxol* y ciertamente causa espanto ver a este ladrón —dijeron—. Allí, en medio del Volcán de Fuego, estaba el guardián del camino por donde llegaron y que había sido

hecho por Zaquicoxol.

§22 —¿Quién es el muchacho que vemos? —dijeron. En seguida enviaron a Qoxahil y Qobakil los cuales fueron a observar y a usar [...] su poder mágico, y cuando volvieron dijeron que ciertamente su aspecto era temible, pero que era uno y no muchos. Así dijeron: —vamos a ver quién es el que os asusta —dijeron Gagavitz y Zactecauh— y después que lo vieron, le dijeron: —¿Quién eres tú? ahora te vamos a matar. ¿Por qué guardas el camino? [...]. Y él contestó: —No me mates. Yo vivo aquí, yo soy el espíritu del volcán —así dijo, y en seguida pidió con qué vestirse—. Dame tu vestido —dijo. Al instante le dieron el vestido: la peluca, un peto color sangre, sandalias de color sangre; esto fue lo que llegó a recibir Zaquicoxol. Así fue cómo se salvó. Se marchó y descendió al pie de la montaña.

§23 Sufrieron entonces un engaño a causa de los árboles y los pájaros. En efecto, oyeron hablar a los árboles y que los pájaros se llamaban a silbidos allá arriba. Y al oírlos exclamaron: —¿Qué es lo que oímos? ¿Quién eres tú?— [...]. Pero era solamente el ruido de los árboles; eran los que chillan en el bosque, los jaguares y los pájaros que silbaban. Por este motivo se dio a aquel lugar el nombre de Chitabal [...].

§24 Pronto llegaron en efecto; llegaron a Cakhay y al instante comenzaron a pasar todos, pero allá dentro del lugar desfalleció su espíritu. Luego comenzó a llover y dieron con el monte ardiendo y no pudieron seguir hasta el interior del lugar. Dijeron entonces: —¡Oh Señor! yo te daré la carne del venado y la miel, yo que soy cazador, que soy dueño de la miel, pero no puedo pasar [...] porque el monte está ardiendo—. De esta manera ofrendaron el venado y la miel a causa de la quema del monte [...].

### 5.6. El Rabinal Achí. Versión de Luis Cardoza y Aragón

Luis Cardoza y Aragón (trad. y pról.) (1972): *Rabinal Achí. El Varón de Rabinal. Ballet drama de los indios quichés de Guatemala*. México: Porrúa (Colección Sepan Cuantos. Núm. 219). 89pp. [Edición original en Guatemala, 1929-1930].

§01 [...] ¡Hola valiente varón! hombre prisionero, cautivo. Yo te he lazado a ti, el de su cielo, el de su tierra. Sí, ciertamente el cielo; sí, ciertamente la tierra te han arrojado al hijo de mi flecha, al hijo de mi escudo, a mi maza extranjera, a mi hacha extranjera, a mi malla, a mis ligaduras, a mi tierra blanca, a mis hierbas mágicas.

§02 Di, declara, en dónde están tus montañas, en dónde están tus valles, si tú naciste sobre la vertiente de una montaña, sobre la vertiente de un valle. ¿No eres tú el hijo de las nubes, el hijo de los nubarrones? ¿No has venido tú expulsado por las lanzas, por la guerra? [...]

§03 Eras tú de seguro quien imitaba el grito del coyote, quien imitaba el grito del zorro, el grito de la comadreja, del jaguar, en los grandes muros, en la gran fortaleza, para llamarnos a ti, a nosotros los blancos niños, los blancos hijos. Ante la gran fortaleza, para nutrirnos de amarilla miel salvaje, de verde miel salvaje, alimento de nuestro gobernador, de nuestro hombre, el abuelo *Cinco Lluvia*. Entonces ¿por qué hacer ostentación, exponer, como tú lo has hecho, mi arrojo, mi bravura? [...].

§04 He aquí que pagarás ahora ese disturbio, bajo el cielo, sobre la tierra. Tú has dicho, pues, adiós a tus montañas, a tus valles, porque aquí nosotros cortaremos tu cepa, tu tronco, bajo el cielo, sobre la tierra. Ya no te acaecerá más, de día, de noche, descender, salir de tus montañas, de tus valles. Es necesario que tú mueras aquí, que tú desaparezcas aquí [...].

§05 ¿No es aquí que fueron atadas las diez cargas de cacao-moneda, las cinco cargas de cacao fino para presentarlas ante mi gobernador, ante mi hombre, chamán jefe, chamán de los varones, *Chamán del Envoltorio* [...].

§06 Que venga a tomar posesión aquí, bajo el cielo, sobre la tierra, de esas bellas montañas, de esos bellos valles. Que venga a sembrar, a hacer almácigas, allí en donde se aprietan los brotes de nuestros pepinos, de nuestras buenas calabazas, los brotes de nuestros frijoles [...].

§07 Yo colocaba las señales de las tierras allá en donde se acuesta el sol, en donde se abre la noche, en donde el frío oprime, en donde la helada oprime, en *Pam Ezahao*, así llamado [...], allá yo supe que el gran tambor de sangre, eran tocados por las Doce Águilas amarillas, Jaguares

Amarillos. El cielo palpitaba, la tierra palpitaba del gran ruido, de la gran agitación de las Doce Águilas Amarillas, Jaguares Amarillos, con los servidores, con las servidoras del varón [...].

§08 Pero no tuviste necesidad de ver, de mirar a los de *Ux*, a los de *Pokoman*, porque ellos se tornaron en moscas, en mariposas, en grandes hormigas, en hormiguitas; y solamente eran grandes sus filas, sus columnas, para escalar la cuesta del monte llamado *Equempek Gamahal* [...].

§09 ¿No nacimos aquí, con nuestros niños, nuestros hijos, allí en donde descenden las negras nubes, las blancas nubes, en donde el frío oprime, en donde la helada oprime?

§10 Abajo están los ramajes, los verdes ramajes, el amarillo cacao-moneda, el amarillo cacao fino, el oro, la plata, los bordados, la orfebrería, con mis niños, mis hijos. He aquí mis niños, he aquí mis hijos; allí no hay para ellos sufrimiento [...] para sostenerse; mientras duermen llega una carga de cacao-moneda, una carga de cacao fino, porque ellos son bordadores, orfebres del día a la aurora [...].

§11 De allá descendí en seguida a la pendiente del río y entonces vi las tierras nuevas, ancianas, las tierras de las amarillas espigas, de los amarillos frijoles, de los blancos frijoles, de los pájaros de garras [...]. Escalonaron los declives de las montañas, los declives de los valles; [con] el vientre hueco, la panza vacía, ellos regresaron; sin embargo, ellos no se derramaron en sus muros, en sus fortalezas, sino que se establecieron en *Panamaka*, así llamado [...].

§12 Pero tu corazón no fue penetrado escuchando mi desafío, mi grito. Mi palabra dijo también: si tú no dejas ir a mi gobernador, mi hombre, quiera el cielo, quiera la tierra, que yo desordene el cielo, que yo desordene la tierra, que yo recorra el cielo, que yo recorra la tierra [...]. Yo hice regresar los blancos niños, los blancos hijos, en tanto que ellos estaban distraídos en *Iximché*, buscando las abejas de miel amarilla, de miel verde [...].

§13 He aquí un valiente, un varón, que nos combatió durante doscientos sesenta días, durante doscientas sesenta noches, tras los grandes muros, tras la gran fortaleza, en donde nuestro sueño

no era un descanso. El cielo nos lo ha dado, la tierra nos lo ha dado, lanzándolo al hijo de mi flecha, al hijo de mi escudo. Yo lo he atado, lo he lazado, con mi buena cuerda, con mi buen lazo, con mi maza extranjera, con mi hacha extranjera, con mi malla, con mis ligaduras, con mis hierbas mágicas [...].

**§14** Es ese valiente, ese varón, quien imitaba el grito del coyote, quien imitaba el grito del zorro, quien imitaba el grito de la comadreja, tras los grandes muros, la gran fortaleza, para llamar, para atraer a los blancos niños, los blancos hijos. Es ese valiente, ese varón, quien ha destruido nueve o diez blancos niños, blancos hijos. Es también, ese valiente quien te raptara en Los Baños. Es ese valiente, ese varón, quien destruyó dos o tres pueblos [...].

**§15** He aquí que él viene a pagar bajo el cielo, sobre la tierra. Aquí cortaremos su cepa, su tronco, aquí bajo el cielo sobre la tierra ¡oh gobernador! *Jefe Cinco Lluvia* [...].

**§16** Aquí hay doce bebidas, doce licores embriagantes, llamados *Ixtatzunun*, dulces, frescos, jubilosos, agradables, apetitosos; que se beben antes de dormir, aquí en los grandes muros, en la gran fortaleza, bebida de jefes. Tal vez ese valiente ha venido a beber de ellas.

**§17** Hay telas muy finas y bien tejidas, brillantes, resplandecientes, la obra de mi madre, de mi señora. Es por ese resplandeciente trabajo de mi madre, de mi señora, por el cual tal vez, ese valiente, ese varón, ha venido para estrenar la fineza.

**§18** También hay la Madre de las Plumas, la Madre de los Pajarillos Verdes, venida de *Tzam Gam Carchag*. Tal vez ese valiente, tal vez ese varón, ha venido para estrenar su boca, su faz, ha venido para bailar con ella, en los grandes muros, en la gran fortaleza.

**§19** Tal vez ese valiente ha venido para tornarse en yerno clánico, cuñado clánico, en los grandes muros, en la gran fortaleza. Si él es obediente, si él es humilde, si él se inclina, si él inclina su faz, entonces, que entre [...].

**§20** Hay doce hermanos menores, doce hermanos mayores, los de los metales preciosos, los de

las gemas preciosas; tal vez sus fases no estén completas; tal vez ese varón venga a completar su grupo. Hay también Doce Águilas amarillas, Doce Jaguares Amarillos; sus fases no están completas; tal vez ese valiente, ese varón, viene a completarlas [...].

§21 ¿Sería yo un valiente, sería yo un varón, si me inclinara, si yo inclinara mi faz? He aquí con lo cual me inclinaré: aquí está mi flecha, aquí está mi escudo, aquí está mi maza extranjera, aquí está mi hacha extranjera; esos serán instrumentos para inclinarme, para doblar la rodilla, cuando yo llegue a la entrada de los grandes muros, de la gran fortaleza.

§22 Plegue al cielo, a la tierra, que yo abata la grandeza, el día de nacimiento de tu gobernador, de tu hombre. Plegue al cielo, a la tierra, que yo golpee la parte baja de su boca, la parte alta de su boca, en los grandes muros, en la gran fortaleza, y que antes tú sufras también eso, valiente varón, eminente de los varones, Varón de Rabinal [...].

§23 ¿Por qué imitaste el grito del coyote, el grito del zorro, el grito de la comadreja, tras los grandes muros, tras la gran fortaleza, para llamar, para atraer [a] mis blancos niños, mis blancos hijos, para atraer ante los grandes muros, la gran fortaleza; en Iximché, para buscar, encontrar la miel amarilla, la miel verde de las abejas, alimento para mí, el abuelo, el *Jefe Cinco Lluvia*, en los grandes muros, en la gran fortaleza? Tú fuiste quien raptaste a los nueve, [a] los diez blancos niños, blancos hijos, y poco faltó para que fuesen llevados a las montañas Queché [...].

§24 Si es necesario que yo muera aquí, que desaparezca aquí, entonces he aquí lo que dice mi palabra a tu boca, a tu faz: puesto que tú estás provisto, que tú estás colmado, en los grandes muros, en la gran fortaleza, yo te prestaré tu alimento, tus bebidas, esas bebidas de jefes llamadas *Ixtatzunin*, las doce bebidas, los doce licores embriagantes, dulces, frescos, jubilosos, apetitosos, que bebes antes de dormir, en los grandes muros, en la gran fortaleza,

§25 y también las maravillas de mi madre, de mi señora. Yo las probaré un momento como señal suprema de mi muerte, para adornarme con ellas en los grandes muros, en la gran fortaleza, en las cuatro esquinas, en los cuatro costados, como señal suprema de mi muerte, de mi desaparición, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

§26 Préstame las Doce Águilas Amarillas, los Doce Jaguares Amarillos que yo he encontrado de día, de noche, con las armas, los dardos en la mano. Préstamelos para que con ellos vaya a tirar con el hijo de mi flecha, el hijo de mi escudo, en las cuatro esquinas, en los cuatro costados, en los grandes muros, en la gran fortaleza, solamente, como señal suprema de mi muerte, de mi desaparición, aquí bajo el cielo, sobre la tierra ¡Que el cielo, que la tierra, sean contigo *Jefe Cinco Lluvia!* [...].

§27 ¡Oh águilas! ¡oh jaguares! venid pues a cumplir vuestra misión, a cumplir vuestro deber. Que vuestros dientes, que vuestras garras me maten en un instante, porque soy un varón venido de mis montañas, de mis valles. ¡Que el cielo, que la tierra, sean con vosotros! ¡oh águilas! ¡oh jaguares!

### 5.7. Libro de los Cantares de Dzitbalché

“Libro de los cantares de Dzitbalché” en Alcina Franch, José (1996): *Mitos y literatura maya* Madrid: Alianza Editorial. pp.185-207. Tomado de Alfredo Barrera Vázquez (trad. y notas) (1965): *El libro de los cantares de Dzitbalché*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (Serie Investigaciones. Núm. 9).

*Cantar 3. La ponzoña del año. Los veinte días negros.*

§01 [...] A todos los hombres se les miden sus pecados en estos días;  
porque llegará el tiempo en que estos días será el fin del mundo.  
Por esto se lleva la cuenta,  
de todos los pecados de los hombres,  
aquí sobre la tierra.

§02 Los pone *Hunabku* en un grande vaso hecho  
con el barro de las termitas cartoneras  
y las lágrimas de los que lloran las maldades  
que se les hace aquí en la tierra.  
Cuando se colme el gran vaso...

*Cantar 4. Vamos al recibimiento de la flor.*

**§03** Alegría cantamos porque vamos al Recibimiento de la Flor.

Todas las mujeres mozas,  
tienen en pura risa y risa sus rostros,  
en tanto que saltan sus corazones en el seno de sus pechos.  
¿Por qué causa?  
Porque saben que [...] darán su virginidad femenil  
a quienes ellas aman [...].

*Cantar 6. Oración al señor de los sostenedores de los tunes.*

**§04** [...] Porque tú ¡oh Gran Sol!  
das el bien aquí, sobre la tierra,  
a todas las cosas que tienen vida;  
porque tú estás puesto para sostener esta tierra  
donde viven todos los hombres  
y tú eres el verdadero redentor que da el bien.

*Cantar 7. Kay Nicté canto de la flor*

**§05** La bellísima luna se ha alzado sobre el bosque;  
va encendiéndose en medio de los cielos  
donde queda en suspenso,  
para alumbrar sobre la tierra,  
todo el bosque.

**§06** Dulcemente viene el aire y su perfume.  
Ha llegado en medio del cielo; resplandece su luz sobre todas las cosas.  
Hay alegría en todo buen hombre.  
Hemos llegado adentro del interior del bosque  
donde nadie [...] mirará lo que hemos venido a hacer.

**§07** Hemos traído la flor de la *Plumeria*

la flor del *Chucum*, la flor del jazmín canino, la flor de...

Trajimos el copal, la rastretera cañita *ziit*,

así como la concha de la tortuga terrestre.

§08 Asimismo el nuevo polvo de calcita dura

y el nuevo hilo de algodón para hilar;

la nueva jícara y el grande, fino pedernal;

la nueva pesa, la nueva tarea de hilado, el presente del pavo;

nuevo calzado, todo nuevo,

inclusive las bandas que atan nuestras cabelleras

para tocarnos con el nenúfar.

Igualmente el zumbador caracol y la anciana maestra.

## Gráfico 21

Cantar 7 del Libro de los Cantares de Dzitbalché (trad. pareada del maya yucateco).

KAY-NICTÉ	CANTO DE LA FLOR
1.- X-CIIH-XCIICHPAN-U-	La bellissima luna
2.- DZU-LIKIL-YOOK KAAX	se ha alzado sobre el bosque;
3.- TU-BIN.U-HOPBAL	va encendiéndose
4.- TU-CHUMUC-C[A]N [C]AAN	en medio de los cielos
5.- TU-CU-CH'UUYTAL	donde queda en suspenso
6.- U-ZAZICUNZ-YOOKOL	para alumbrar sobre
7.- CAB-TU-LACAL KAAX	la tierra, todo el bosque.
8.- CHEN-CI-CI-U-TAL-IIK	Dulcemente viene el aire
9.- U-UDZBEN BOOC	y su perfume.
10.- U-DZU-KUCHUL-CHUMUC	Ha llegado en medio
11.- CAAN-CHEN-ZACTTIN	del cielo; resplandece
12.- CAB-U-ZAZILIL-YOOK	su luz sobre
13.- TULACAL-BAAL-YAN	todas las cosas. Hay
14.- CIMAC OLIL-TI U TULACAL	alegría en todo
15.- MALOB- UINIC	buen hombre.

16.- DZOOC-COHOL-TU-ICHIL	Hemos llegado adentro
17.- U-NAAK-KAAX-TUUX	del interior del bosque donde
18.- MAIXIMAC MEN MAX	nadie
19.- HEL-U-YILCONEIL-LEIL	[nos] mirará
20.- BAAX-[C]- TAAL-C'BEET	lo que hemos venido a hacer.

**Fuente:** Foja 4v del Dzitbalché. Tomado de Nájera (2007:156-157).

§09 Ya, ya estamos en el corazón del bosque.

A orillas de la poza en la roca,

a esperar que surja la bella estrella que humea sobre el bosque.

Quitaos vuestras ropas,

desatad vuestras cabelleras;

quedaos como llegasteis aquí, sobre el mundo,

vírgenes, mujeres, mozas...

*Cantar 9. Oración a Cit Bolon Tun que dice cada uinal el docto.*

§10 [...] Viene por los cuatro ramales del camino de los cielos

donde está la casa de la estera

en que rige el sabio *Hunabku*,

aquel que recuerda al hombre que es difícil la vida aquí,

en el mundo,

para quien quisiera ponerse en el afán de aprender.

§11 Y que aquí, en la tierra, [*Hunabku*]

da salud por que es el señor del fuego,

del agua, del aire, de la tierra.

Señor de este mundo, de todas las cosas hechas por él.

§12 El Señor *Hunabku* es quien da lo bueno y lo malo

entre los buenos y los malos.

Porque Él da su luz sobre la tierra;

porque es el dueño de todas las cosas que están bajo su mano,

lo mismo el sol que la luna;

lo mismo la estrella humeante, que es como la flor luminosa de los cielos;

lo mismo las nubes que las lluvias;

lo mismo el rayo que la más pequeña mosca;

lo mismo las aves que los otros animales.

Lo mismo.

*Cantar 10. El señor serpiente de cascabel, señor serpiente de plumas preciosas.*

§13 A ti, hombre, vengo a decirte.

Porqué aquí, en esta región; aquí en La Sabana,

aquí en la tierra de nuestros antiguos,

gigantes hombres y también de corcovados,

cuando aún no había llegado a estas tierras

ningún hombre como los que estamos,

ya hacía muchísimo tiempo que aquí se paseaba

*Xah Chaa Paat.*

§14 Que tenía en junto siete salientes cabezas,

al que pronto veías que se atravesaba en tu camino,

para devorarte y para darte mal en tu vida

si no entendías lo que te preguntaba [...].

*Cantar 12. El apagamiento del anciano sobre el monte.*

§15 Declina el sol en las faldas del cielo al poniente.

Suenan el tunkul, el caracol y el zacatán

y se sopla la cantadora jícara.

§16 Se seleccionan. Todos han venido.

Después, saltando van para llegarse ante el Popolná

donde está el *Ahau Can*.

Allí también están el *Holpoop* y los *Chagues*,  
así como el Señor *Ah Kulel* y sus ayudantes.

Han llegado los músicos-cantantes, los farsantes,  
bailarines, contorsionistas, saltarines.

§17 Y los corcovados y los espectadores...

Todas las personas han venido en pos del *Señor Ahau Can*,  
a la diversión que se hará en medio de la plaza [...].

Al comenzar a penetrar el sol,  
en las faldas de la superficie del cielo,  
es el momento conveniente para comenzar...  
.....copal.....

§18 El *Señor del Cielo* recibirá el humo del fuego  
para escoger el rostro del *Señor Sol*.

Vámonos, vamos al tronco de la ceiba,  
vamos a poner el trueque-ofrenda para el nuevo año [...].

*Cantar 14. (cantar sin título)*

§19 Allí cantas torcacita en las ramas de la ceiba.

Allí también el cuclillo, el charretero,  
el pequeño *kukum* y ¡el ceniztle!

Todas están alegres, las aves del Señor Dios.

Asimismo la Señora tiene sus aves:

la pequeña tórtola, el pequeño cardenal  
y el *chinchin bacal* y también el colibrí.

Son éstas las aves de la *Bella Dueña y Señora*.

§20 Pues si hay alegría entre los animales,

¿Por qué no se alegran nuestros corazones?

Sí. Así son ellos al amanecer ¡bellísimos!

Solo cantos, sólo juegos... ¡pasan por sus pensamientos!

### 5.8. Título de los Señores de Totonicapán

“Título de los Señores de Totonicapán” en José Alcina Franch (1996): *Mitos y literatura maya* Madrid: Alianza Editorial. pp.185-207. Tomada de Adrián Recinos (trad. & editor) (1950): *Memorial de Sololá. Anales de los Cakchiqueles y Título de los Señores de Totonicapán*. México: Fondo de Cultura Económica (Serie Biblioteca Americana).

§01 [...] Los sabios, los naguales, los jefes y caudillos de tres grandes pueblos y de otros que se agregaron, llamados U Mamae, extendiendo la vista por las cuatro partes del mundo y por todo lo que hay bajo el cielo y no encontrando inconveniente, se vinieron de la otra parte del océano, de allá de donde sale el sol, lugar llamado *Pa Tulán, Pa Cíván* [...].

§02 Puestos ya de este otro lado del mar, fueron obligados a sustentarse de raíces por falta de víveres, pero caminaban contentos. Llegaron a la orilla de una laguna en donde había multitud de animales, allí hicieron rancho, pero habiéndoles disgustado aquel lugar, lo abandonaron.

§03 Llegaron a un paraje llamado Chicpach; hicieron mansión, y dejando por monumento una gran piedra siguieron la peregrinación, siempre manteniéndose de raíces. Llegaron a otro paraje que nombraron Chi Quiché: allí tardaron algún tiempo y, habiéndolo abandonado, llegaron al fin a un cerro que llamaron *Hacavitz Chipal* [...].

§04 Levantáronse los cuatro jefes de la primera parcialidad, y tomando la palabra Balam Quitzé, dijo: —Señores Qopichoch, Qoganavil, Mahquinalon, jefes de Tamub y vosotros Chiyatoh, Chiyatziquín, Yolchitum y Yolchitamag, jefes de Ilocab, oíd. Si os parece, digo que podríamos separarnos, no para siempre, pues al fin nos hemos de juntar otra vez. Aún no hemos encontrado nuestros hogares y campos; aquí, en este lugar de Hacavitz Chipal no hemos hecho más que obedecer a la voz que nos conduce [...].

§05 Aconteció que empezaron a desaparecer los hijos de los pueblos de Vukamag; de ninguna manera podían dar con los que los robaban y mataban. —¿Será causa —decían—, el mismo cerro que habitamos el que nos causa este daño. Pusieron toda diligencia en hallar y seguir los pasos; pero apenas determinaban como rastros de tigres, coyotes y como sangre que llegaba hasta la habitación de los nagueles *Tohil*, *Avilix*, *Hacavitz*. Esto fue motivo suficiente para que los pueblos de Vukamag se determinasen a matar a nuestros padres Balam Quitzé, Balam Agab y Mahucutah [...].

§06 Declararon la guerra y fijaron día, [en] que noticiosos, nuestros padres, se fueron a consultar a los nagueles, que contestaron: —Haced doce espantajos de madera, vestidos de los arcos y flechas y de todo lo que en otra ocasión despojasteis al enemigo; dispuestos así, haréis ponerlos sobre unos altillos en orden, como en disposición de acometer. Tomaréis cuatro grandes ollas; haced llenar una de avispones, otra de avispas pequeñas, otra de culebras y otra de ronrones, y entre cada cuatro espantajos pondréis una olla [...].

§07 Pero estando éstos bien instruidos, usaron de sus encantos formando nubes, truenos, relámpagos y granizos, temblores y demás que acompañaron a los espantajos. Sin embargo, los enemigos se acometieron, pero habiendo los nuestros puesto a los espantajos por orden de batalla, los enemigos tiraron a éstos hasta que se cansaron.

§08 Entonces las señoras, mujeres de Balam Quitzé, de Balam Agab y Mahucutah descubrieron las ollas de culebras y avispas que, esparciéndose sobre los enemigos, hicieron huir a unos, arrojando sus armas, y otros murieron, a quienes los nuestros acabaron de despojar. Así fue como concluyó aquella guerra, creándose [...] nuestros antepasados fama de hombres extraordinarios y de valor [...].

§09 —Decidnos vosotros, *Tohil*, *Avilix*, *Hacavitz*, qué debemos hacer o qué señal podemos dar a esas jóvenes hijas de los pueblos de Vukamag. —Tomad —dijo *Tohil*— tres cobijas: en una pintad una avispa, en otra un águila y en otra un jaguar, y entregándolas a las jóvenes, decidles que es la señal, y también regalo, que remitís para los principales señores de aquellos pueblos.

**§10** Habiendo Balam Quitzé hecho pintar tres blancas cobijas, las entregó a las jóvenes, cuyos nombres eran Puch, Taz y Qibatzunah, que muy alegres volvieron a sus señores, a quienes dijeron: hemos cumplido con nuestra comisión, y en prueba aquí están los presentes que os envían aquellos señores.

**§11** Muy contentos, los príncipes de Vukamag reconocieron los presentes, los distribuyeron y, desde luego, se cubrieron; pero al instante aquellas pinturas se animaron y atormentaron tanto a los señores de Vukamag, que dijeron a sus hijas: —Mujeres infernales ¿Qué especie de azote es ese que nos habéis traído? [...].

**§12** Llegó Qocaib y dio cuenta de su comisión. Traía los empleos de Ahpop, Ahtzalam, Tzamchinimital y otros muchos; expuso los signos que debían distinguir las dignidades y eran uñas de tigres y de águilas, pellejos de otros animales y también piedras, palos, etcétera. Los jefes felicitaron a Qocaib y lo acompañaron hasta dejarlo en su casa.

**§13** Habiendo visto entonces a la criatura nacida en su ausencia, dijo a su mujer: —¿De quién es esta criatura? ¿De dónde ha venido? —Es de tu sangre —respondió la mujer—, de tu carne y de tus mismos huesos. —Siendo así, lejos estoy de aborrecerla, antes la colmaré de honores—. Y tomando Qocaib la cuna del niño, dijo: —De hoy en adelante y para siempre, este niño se llamará Balam Qonaché [...].

**§14** —Es cierto —respondieron— que somos embajadores del Señor Qotuhá y deseamos hablar a vuestro príncipe. Los condujeron, y habiendo tomado las bebidas batidas que era costumbre dar en tales ocasiones, el Señor de Malah preguntó cuál era su embajada. —El príncipe Señor de Qotuhá —respondieron los embajadores— desea casarse con vuestra hija. —Estoy entendido —dijo el Señor de Malah—. Decid a Qotuhá que mande por ella, y en señal llevad estas tres jícaras de batido y masa para lo mismo.

**§15** Con esta respuesta marcharon los enviados, y luego mandó Qotuhá a cuatro Ahpop Camhá llevando unas andas pintadas de amarillo, un petate colorado y unas sandalias. Llegó a Izmachí la joven Hamai Uleu, llevando a su nodriza. El Señor de Malah envió batido de patate y de cacao,

pacayas, guirnaldas, chile y algunos pajarillos. Así era en la sazón de aquellas gentes, y no por eso fue que evitaron los disgustos que podían sobrevenir.

**§16** Los de Malah también se llamaban Tzutuhil. En ese estado llegó la nación llamada Ah Actulul, compuesta de las tribus de Az Tzuque, Oh Oanem, Manacor, Manazaquepet, Vancoh, Yabacoh y An Tzacolquen. Se establecieron en los montes y valles de los Tzutuhil y sus hijos se aumentaron. Los pueblos llamados Ah Tziquinahá quisieron molestar a estos vasallos de Qotuhá pero [fueron] derrotados y hechos prisioneros dos de sus principales, Tecpán y Xutzin. Los demás temieron y se retiraron [...].

### **5.9. Títulos de Ixquin-Nehaib, Señora del Territorio de Otzoya**

“Títulos de la casa de Ixquin Nehaib, señora del territorio de Otzoya” en Adrián Recinos (trad. & editor) (1957): *Crónicas indígenas de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria. pp.71-94.

**§01** [...] y ya le dieron de tributo pescado, camarón y otras cositas, y de presente le dieron al cacique, cacao y mucho pataxte a estos caciques don Francisco Ixquin Ahpalotz y Nehaib.

**§02** [...] donde habían hecho alto, y les traían mucho cacao de presente y venían a darles paz y que no querían guerras sino reconocerlo por rey, y que todos le obedecerían como sus tributarios. Y estos indios Achíes le dieron al dicho cacique dos ríos y son estos: el uno le llaman *Zamalá* y el otro *Ucuz* y de presente volvieron a darle otros dos ríos, el uno llaman el *Nil* y el otro *Xab*, los cuales son de mucho provecho al cacique [pues] le sacaban mucho pescado, camarón, tortugas, iguanas y otras muchas cosas que sacaban de estos dos ríos para darle a dicho cacique [...].

**§03** Luego se juntaron con sus hijos y todos armados con muchas flechas para ir a la conquista que hicieron, fueron entrando por Naguatecat, primer pueblo y mataron a más de cuatrocientos de los de Naguatecat, y conquistaron la tierra, les quitaron toda la hacienda que tenían: cacao, algodón, y se adueñó de todo [...].

**§04** Luego fueron entrando por dos ceibas muy grandes. Allí hicieron alto, pusieron al cacique y principales en estas dos ceibas. Pusieron las armas y águilas porque lo mandó un cacique llamado

*Gucumatz Cotuhá*, que pusieran aquellas armas en aquellas dos ceibas para señal de su mojón y a donde habían llegado a su conquista.

§05 Luego de ahí se fue hacia la mar a conquistar y a ganar la tierra y a holgarse por la mar, y luego el dicho cacique, por darles contento a sus soldados, se volvió águila y se metió dentro de la mar haciendo muestra que conquistaba también la mar, y después de haber salido de la mar se holgaron mucho del buen suceso que habían tenido [...].

§06 Luego se volvieron por una gran sabana, por donde había cuatrocientos cerritos a modo de volcanes y dentro de estos cerritos estaba una ceiba no muy grande, donde el cacique se metió adentro, y allí hicieron alto todos y allí durmieron [...].

§07 Y luego les vino a todos estos nuestros antepasados, nueva de *Moctezuma*, enviándoles advertir que pagasen tributo, y así lo hicieron. Le despacharon muchas plumas [de] quetzales, oro, esmeraldas, perlas, diamantes, cacao y pataxte y también mantas, de todo cuanto por acá les daban a los caciques. Tanto enviaban a Moctezuma a Tlaxcala, que es en donde estaba [...].

§08 Y el capitán *Tecum*, antes de salir de su pueblo y delante de los caciques, mostró su valor y su ánimo y luego se puso alas con que volaba y por los dos brazos y piernas venía lleno de plumería y traía puesta una corona, y en los pechos traía una esmeralda muy grande que parecía espejo, y otra traía en la frente. Y otra en la espalda. Venía muy galán. El cual capitán volaba como águila, era gran principal y gran nagual [...].

§09 A media noche fueron los indios y el capitán hecho águila [...], llegó a querer matar al Adelantado Tunatiuh, y no pudo matarlo porque lo defendía una niña muy blanca; ellos harto querían entrar, y así que veían a esta niña luego caían en tierra y no se podían levantar del suelo, y luego venían muchos pájaros sin pies, y estos pájaros tenían rodeada a esta niña, y querían los indios matar a la niña y estos pájaros sin pies la defendían y les quitaban la vista.

§10 Estos indios que nunca pudieron matar al Tunatiuh ni a la niñas, se volvieron y tornaron a enviar a otro indio capitán hecho rayo llamado Izquín Ahpalotz Utzakibalhá, llamado *Nehaib*, y

éste Nehaib fue a donde estaban los españoles hecho rayo a querer matar al Adelantado, y así que llegó vido estar una paloma muy blanca encima de todos los españoles, que los estaba defendiendo, y que tornó a asegundar otra vez y se le apagó la vista y cayó en tierra y no podía levantarse.

§11 Otras tres veces embistió este capitán a los españoles, hecho rayo, y [otras] tantas veces se cegaba de los ojos y caía en tierra. Y como vido este capitán que no podían entrarle a los españoles, se volvió y dieron aviso a los caciques de Chi Gumarcaah diciéndoles cómo habían ido estos dos capitanes a ver si podían matar al Tunatiuh y que tenían la niña con los pájaros sin pies y la paloma, que defendía a los españoles [...].

§12 Y luego el capitán *Tecum* alzó el vuelo, que venía hecho águila; lleno de plumas que nacían [...] de sí mismo. No eran postizas. Traía alas que también nacían de su cuerpo y traía tres coronas puestas, una era de oro, otra de perlas y otra de diamantes y esmeraldas. El cual capitán Tecum venía de intento a matar al Tunatiuh que venía a caballo y le dio al caballo por darle al Adelantado y le quitó la cabeza al caballo con una lanza. No era la lanza de hierro sino de espejuelos y por encanto hizo esto este capitán. Y como vido que no había muerto el Adelantado sino el caballo, tornó a alzar el vuelo para arriba, para desde allí venir a matar al Adelantado. Entonces el Adelantado lo aguardó con su lanza y lo atravesó por el medio a este capitán Tecum [...].

## Capítulo 6

### Revisión y análisis de materiales

La revisión y análisis empírico de los materiales del Compendio —desde la analogía y el análisis comparativo e inferencial diacrónico— permite refrendar la certeza de las reflexiones efectuadas arriba: cierta discusión sobre la fenomenología sociocultural del mito, el papel que juega al interior de los fenómenos asociados al “contacto cultural”, su naturaleza provocadora dentro de los procesos de formación de identidades y en particular en la modelación del pensamiento etnocéntrico y en los procesos de producción y retroalimentación de ideologías.

La revisión y manipulación de los textos permite deducir e incluso valorar la centralidad que en su momento asumieron los mitos y las narraciones míticas, allá en los lejanos procesos que dieron origen al lenguaje, mientras que en la actualidad se les observa en la retroalimentación y permanencia de la oralidad característica de las sociedades de ascendencia ágrafa. Narraciones que en verdad fungen como auténticos mecanismos de activación de la memoria y reservorios de conocimientos memorísticos.

Sin embargo habría que puntualizar su definición en tanto que modelo textual y del discurso, pues como se ha mencionado en el capítulo cuatro, las narraciones y “textos completos” estudiados aquí, se corresponden con los macroactos de habla o macrotextos aludidos por la pragmalingüística y en particular con los conceptos “macroestructura” y “superestructura”. Ambos desarrollados por Van Dijk (*vid. supra*: 87) para el estudio, no de las secuencias sintácticas de los discursos ni de actos de habla en particular, sino de la comprensión organizacional, global y abstracta de los textos y relatos de gran tamaño, típicos en nuestro caso de las leyendas y narraciones que se estudian.

Procedemos entonces, no tanto a la conceptualización más o menos resuelta arriba, sino a la ejemplificación o puesta a prueba de tales conceptos, a modo de evidenciar su pertinencia y utilidad en el análisis de esta clase particular de discursos. No desde la perspectiva de las

macroestructuras<sup>112</sup>, sino desde la óptica de las estructuras narrativas o *superestructuras*. Efectuamos la descomposición y análisis de un solo texto que, a guisa de ejemplo macro, contiene las particularidades de los 143 textos del Compendio, evitando así, la extensión sintética de algunos relatos, o la prolongación inmanejable de otros. Por ello seleccionamos el texto 083 “Ashnú y los padres del Maíz”, leyenda típica, la vez que extraordinaria, pues procede de la superviviente comunidad de ascendencia zoque radicada en Tuxtla Gutiérrez, capital de Chiapas, ciudad absolutamente mestiza, registrada apenas en 1998 (véase gráfico 22).

De la segmentación de este “texto narrativo formal” se deriva que, tal como se definen los macrotextos desde la perspectiva superestructural, se compone de cinco sucesos. Cada uno integrado por su respectiva complicación y resolución. Los sucesos #1 a #4, junto al marco de la narración, forman parte del *primer episodio*, mientras que en sí mismo el suceso #5 forma el *segundo episodio* del relato, al entrar en escena otros actores (“los habitantes de Ixtapa”) y un nuevo marco o contexto comunicativo: Ixtapa, localidad que se cita sólo en el caso particular de este suceso. Los episodios #1 y #2 por tanto, forman la *trama del relato* y ésta, aunada a la evaluación ubicada entre las líneas 51 a 53 forman globalmente la historia. Aunque como caso atípico, esta narración cuenta con moraleja, ubicada al final del texto, entre las líneas 54 a 58: atípico pues del análisis del Compendio se desprende que sólo tres relatos presentan este apéndice. Éste y los textos 023 y 104.

El marco de la narración está formado por las líneas 01 a 06, en donde se precisa la temporalidad del relato, los lugares en donde se escenifica la historia, el nombre de los actores e incluso el lugar de donde proceden. Aunque las líneas 20 y 21 aportan información adicional al respecto. Cabe destacar el “tempo” que llaman algunos, el momento en que tiene lugar el acontecimiento, pues como se lee en la primera línea (“hace muchos años”), todas las leyendas del Compendio ubican sus escenas en el tiempo mítico, el tiempo original y primigenio, característica distintiva de los relatos míticos<sup>113</sup>.

---

<sup>112</sup> Propias de la conceptualización asociada a los procesos de emisión-recepción de mensajes de las Ciencias de la Comunicación y de los procesos de enseñanza aprendizaje de las Ciencias Educativas y del Aprendizaje.

<sup>113</sup> Esta es la razón por la que, entre las expresiones usadas para indicar el *tempo* de las narraciones figuran las siguientes: “en el tiempo anterior”, “en el tiempo de los otros tiempos”, “en un tiempo que no es el de ahora”, “antes pero muy antes”, “en el tiempo de antes”, “en ese tiempo”, “hace muchos, muchísimos años”, “antes de este tiempo”, “en el otro tiempo”, etcétera. Característica básica del mito, de acuerdo con Mircea Eliade (2004:

CATEGORÍAS	NO.	ACCIONES Y REACCIONES (EVENTOS)
SUPERRESTRUCTURALES	LÍNEA	
	A	
	Marco de la narración	01 Hace muchos años, 02 la madre del maíz <i>Mok Mamá</i> y el padre <i>Mok Atá</i> , 03 vivían en una cueva que se encuentra en el cerro Mactumatzá, 04 sobre la meseta de Copoya. 05 Cerca de aquí había otro lugar llamado Tierra Colorada; 06 allí vivía <i>Ashnú</i> , el Burro de Oro.
Suceso 1	Complicación	07 <i>Ashnú</i> y los padres del maíz se encontraron una vez, 08 para platicar... 09 y todo iba bien 10 hasta que el burro comenzó a vanagloriarse. 11 Decía que él se llevaba bien con los hombres, 12 que les daba dinero... 13 pero también les hizo ver la supuesta diferencia [...] que había entre ellos, 14 dando así a entender que [los granos de] maíz no eran valorados por los hombres. 15 Que lo podían ver allí tirado, 16 y así pasaban sobre él, como si no importara.
	Resolución (negativa)	17 Entonces los [padres] del maíz se quedaron dolidos 18 por las varias razones que dio <i>Ashnú</i> 19 y pensaron que era mejor emigrar a otro lugar.
Suceso 2	Complicación	20 En ese tiempo llegaron los habitantes tzotziles de tierra fría, 21 desde San Cristóbal y Zinacantán, 22 en busca de maíz, 23 porque allá solamente producían flores y verduras.
	Resolución (positiva)	24 <i>Mok Atá</i> y <i>Mok Mamá</i> se dieron cuenta de la necesidad de ellos 25 y con gusto aceptaron la invitación 26 de irse a vivir con ellos a la tierra fría.

92 y 104), para quien los mitos son tales debido a que narran sucesos *in illo tempore* “cuando los dioses descienden a la tierra y se mezclan con los humanos”: la temporada extratemporal del comienzo de las cosas, del cosmos, de la vida; cuando acontece la creación del hombre y su entorno, y la revelación divina fija las facultades del hombre.

---

Suceso 3	Complicación	27	Fue así como la primera (antigua) Tuxtla se quedó sin semillas;	
		28	las que estaban almacenadas se terminaron	
		29	y no hubo grano disponible para la temporada de siembra.	
		30	Así fue cómo comenzó el hambre.	
		31	La mayoría murió	
		32	porque estaban acostumbrados al pozol, al pinol, al totopo...	
		33	y porque las hierbas no daban las suficientes fuerzas para trabajar.	
			Resolución (positiva)	34
		35	para ir a la tierra fría	
		36	y hablar con los padres del maíz.	
		37	Tenían que convencerlos	
		38	y prometer que ahora sí los estimarían para siempre.	
Suceso 4	Complicación	39	De todas maneras <i>Mok Atá</i> y <i>Mok Mamá</i> no estaban contentos allá	
		40	porque no entendían la lengua de los chamulas,	
		41	y como hacía tanto frío... sus hijos no crecían bien;	
		42	algunos se morían	
		43	y eso los ponía [...] tristes.	
	Resolución (positiva)	44	Así que al llegar los comisionados,	
		45	no les costó mucho trabajo convencerlos.	
Suceso 5	Complicación	46	<i>Ashnú</i> no pudo disimular su enojo por el regreso del maíz...	
		47	Esto fue sabido por los habitantes de Ixtapa...	
		48	ellos creyeron que sería buena idea robar el Burro de Oro	
			49	y fingir la paz, separándolos.
		Resolución	50	Así lo hicieron
		Evaluación	51	y esa es la razón por la que los habitantes de Ixtapa
			52	tienen ahora ganados,
		53	mientras que Tuxtla se quedó sólo con su maíz.	
	Moraleja	54	Por eso, por todo esto, ahora,	
		55	aquel que vea un maíz tirado,	
		56	una simple semilla de maíz,	
		57	debe recogerla;	
		58	porque los Padres han estado pendientes siempre.	

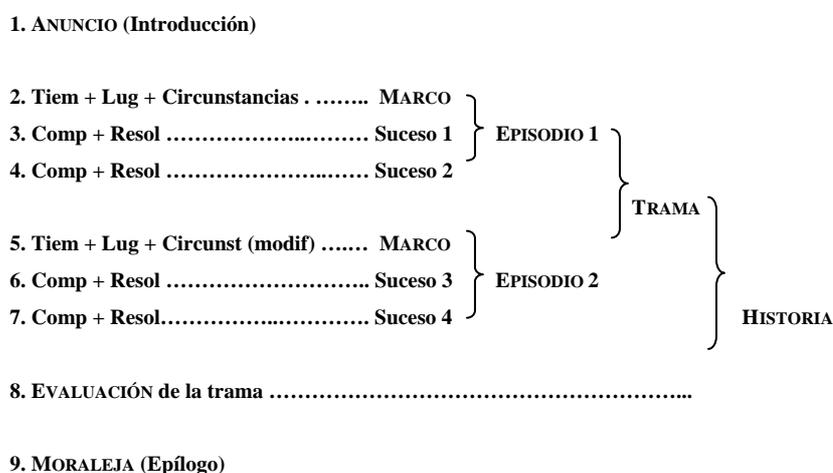
---

Las complicaciones y resoluciones de los sucesos se atienen a lo establecido en las *reglas de formación* (Van Dijk, 1983: 156), por lo que a cada complicación corresponde una resolución de carácter positivo o negativo como se demuestra en el caso. Resoluciones extensas como en el suceso #3, o exiguas como en el suceso #5 (línea 50). Asimismo la evaluación de la trama del relato se apega a la norma, además de integrarse con dos ideas valorativas: la primera entre las líneas 51 y 52, por las cuales “los habitantes de Ixtapa tienen ahora ganados” y la segunda en la línea 53, por la cual “Tuxtla se quedó sólo con su maíz”.

Al igual que la moraleja, otra *categoría accesoria* de los relatos míticos es la introducción o anuncio, ausente en el caso, aunque observable en los textos 014, 037, 065 y 125; anuncio mediante el cual el narrador advierte a su audiencia el carácter de la narración (“voy a contarles una historia”) o el tópico del mismo (“esta es la historia del hombre que se volvió zopilote”). Y no es trivial la confirmación de que las categorías “marco”, “evaluación” y “moraleja”, las tres relacionadas con el cuándo y el dónde, pueden no hallarse claramente señaladas, sino contenidas implícitamente en la narración, como en el caso del marco del episodio 2 en donde se deduce que el suceso #5 se efectúa en el mismo *tempo* que el del episodio #1, sus actores son los “habitantes” y el lugar, “Ixtapa”, como se expresa en la línea 47. Se deduce entonces, una especie de secuencia típica, en especial de aquellas narraciones que forman parte de conversaciones más amplias (véase gráfico 23).

**Gráfico 23**

Secuencia de las Narraciones Típicas



Acotada y expuesta esta preocupación metodológica central, procedemos ahora a la revisión y análisis diacrónico de las leyendas del Compendio, apoyándonos en los textos coloniales procesados en el capítulo 5 y en la síntesis u abstracción general que se desprende de toda la investigación, en donde se describe etnográficamente a los pueblos y comunidades indias contemporáneas de Chiapas.

### **6.1. Creación, recreación y estructura del cosmos**

La sublime descripción del caos y el espacio infinito, anterior a la formación del universo, depositada en el *Popol Vuh* (§01 a §07), forma parte de la tradición oral de los pueblos de Chiapas. Se expresa, aunque de modo fragmentario y disperso, en sus creencias, conocimientos, mitos, rituales, toponimias y vocabularios lingüísticos propios. Por ello son identificables en las leyendas de la Selección en estudio, como en el caso del texto 025, narración cholana que recrea aquella, la primera y original creación del cosmos:

Antes pero muy antes nada había; nada. No había corazón en el mundo. Ni el café ni el cedro, ni otro árbol; nada había. Ni el mico ni el tepezcuintle, nada; ni un animal vivía. Ni la serpiente, ni el tlacuache, ni los pájaros, ni un escondite. Estaba vacía la tierra, el cielo, el agua; todo vacío, oscuro, oscuro... pura oscuridad. ¡Todo negro! Pero estaba Dios, el que se formó solo, el que siempre ha vivido y estará siempre. El de gran corazón, el de gran poder. El señor del cielo: Ch'ujtiat'".

Entre los mayas del Clásico y períodos consecuentes, el universo que habitamos no era para siempre ni definitivo. Del mismo modo como el sol día a día renace, se debilita, lucha por la sobrevivencia en su ruta nocturna con las fuerzas del inframundo, y al final se libera y renueva, así también la tierra y el universo en general no eran para toda la vida sino que se renovaban permanentemente. Y lo mismo creían respecto de la luna, venus y demás luminarias del firmamento.

El cosmos no se había creado una sola vez sino recreado varias veces, razón por la que la última devastación, antes de la creación vigente, fue registrada durante el Posclásico en el *Códice de Dresde*, en donde se describen gráficamente aguaceros torrenciales que destruyen

el mundo, asociados a Ixchebel Yax y a una supradeidad reptiliana; caudales de agua que se vierten sobre la tierra y cántaros invertidos de los que salen torrentes destructores (véase gráfico 0X), al igual que se hace mención a ella en los textos coloniales. Los *Anales de los Xahil* (§20) por ejemplo, señalan que “fue verdaderamente terrorífico cuando [cierta deidad] fue a transformarse en el agua, en Serpiente de los Nublados. Al instante sobre el agua se hizo oscuro. Al instante un viento furioso, un torbellino de viento sobre el agua, terminó el movimiento”, mientras que el *Chilam*<sup>114</sup> (§30), a modo de pronóstico establece que como ha ocurrido antes, “esparcida será Ix Kan Itzam Thul, La-preciosa-deidad-del-agua-a-chorros, en las sabanas, en las montañas, a la vista de los sabios...”.

Entre la destrucción y la renovación de la tierra (y el universo) media un espacio, el interregno de la oscuridad, como sucede análogamente en algunos relatos fundacionales. El texto tzotzil 136 afirma que a semejanza del universo, el templo fue construido por los Vaxakmen, los creadores, los formadores, en la oscuridad absoluta, que “la oscuridad se apoderó del lugar. No había día y no había noche [...]. Aunque cuando pasaron cinco días y cinco noches... ¡La iglesia estaba lista! Estaban levantadas las paredes. Las tejas estaban puestas”. Mientras que el texto mestizo 142 refiere “un manto de tinieblas que prevaleció [por] tres días consecutivos, [aunque] al salir el sol... ¡El prodigio!... la iglesia [...] se hallaba completamente terminada y había desaparecido la laguna”.

Los párrafos 07, 08, 18 y 19 del *Chilam* profetizan destrucciones y nuevas recreaciones, casi de la manera como se deduce de algunos textos indígenas tzeltales y lacandones. El texto 028 afirma que el mundo contemporáneo “será destruido. Esta vez por fuego, y será repoblado nuevamente por otra clase de gente”. En el texto 005 se lee que en su momento “los jaguares vendrán del cielo donde viven muchos y acabarán con todo... el agua y el viento vendrán también con mucha fuerza”, mientras que en el 006, se afirma: “entonces llegará el fin del mundo, cuando salgan los del cielo-kan, los jaguares que lo devorarán todo”<sup>115</sup>. Ahí mismo *Hachak'yum* crea el cielo y la tierra y bajo su poder se encuentran otras deidades. En este caso el Creador habita alguno de los templos de Yaxchilán, mientras que en el texto

---

<sup>114</sup> Para facilitar la lectura, desde aquí llamamos *Chilam* al texto *El Libro de los libros de Chilam Balam*.

<sup>115</sup> Idea que como suceso transcurrido se observa en el texto tzotzil 061, a propósito de la creación y recreación del universo: “cuando oscureció, los demonios salieron de las ollas rotas. El [puma], la serpiente y el jaguar salieron. Así la pobre gente pereció en las quijadas de los demonios”.

tzeltal 001 la deidad creadora se ubica por encima de los íconos cristianos, carece de padres y se le asocia a la montaña. Montañas y templos piramidales que, como se ha visto, entre los mayas son una y la misma cosa.

Al referirse a la destrucción de la tierra y el universo en general, los textos relacionados mencionan la decisión de las deidades ancestrales. En la mayor parte de los casos narran lluvias y aguaceros torrenciales o una grande y generalizada inundación que cubre la tierra, aunque el texto 029 refiriéndose a la eliminación de la segunda recreación menciona como causa de ello una intensa lluvia de agua hirviente y su consecuente inundación, alternativa que se plantea además, en los relatos 037 y 040. El texto 030 agrega al diluvio un incendio generalizado, el 039 sustituye todo por el advenimiento de la oscuridad total y en el 038 la tierra es arrasada por terremotos y la erupción de volcanes. El “creador señor”...

lo que hizo fue encender los volcanes para que escupieran fuego, ceniza y piedras, causando la muerte de casi todos los hombres y animales. Luego empezó a llover durante muchos días, aunque esto sirvió para lavar el mundo de tanta mugre y dejarlo como nuevo.

La tierra, por su lado, está presente en la creación del cosmos: en el relato mame 002 las hormigas provenientes de ella ayudan a los hijos de un par de deidades a convertirse en el sol, la luna y las estrellas, a despecho de su abuela Viento quien las persigue. Él simboliza a una deidad cósmica y ella una deidad terrena. Las hormigas sugieren a los niños saltar a un precipicio: “Somos la palabra de su madre; las letras de su nombre, su pensamiento... ¿Qué esperan? ¡Salten! no tengan miedo, ella ahora mismo las espera abajo”, relato que desde otra perspectiva recuerda la enemistad gestada entre *Ixquic* y la abuela de los gemelos del *Popol Vuh* (§29-§38).

En los relatos 003 y 004 los choles explican que la formación de la tierra estuvo precedida por la creación de doce *Chuntie Winik*, cargadores de la tierra parecidos al hombre (véase gráfico 24), por parte de Ch’ujtiat “el gran corazón, el señor del cielo”, historia que se relaciona con los “bacabes” sostenedores de la tierra de Diego de Landa: el Ah Cuchcab cargador de la tierra que se menciona en *Chumayel*<sup>116</sup> (§21) y toda la historia que se narra ahí, sobre la creación del universo y los cuatro Bacaboob sostenedores (§28 a §30), relato que también se

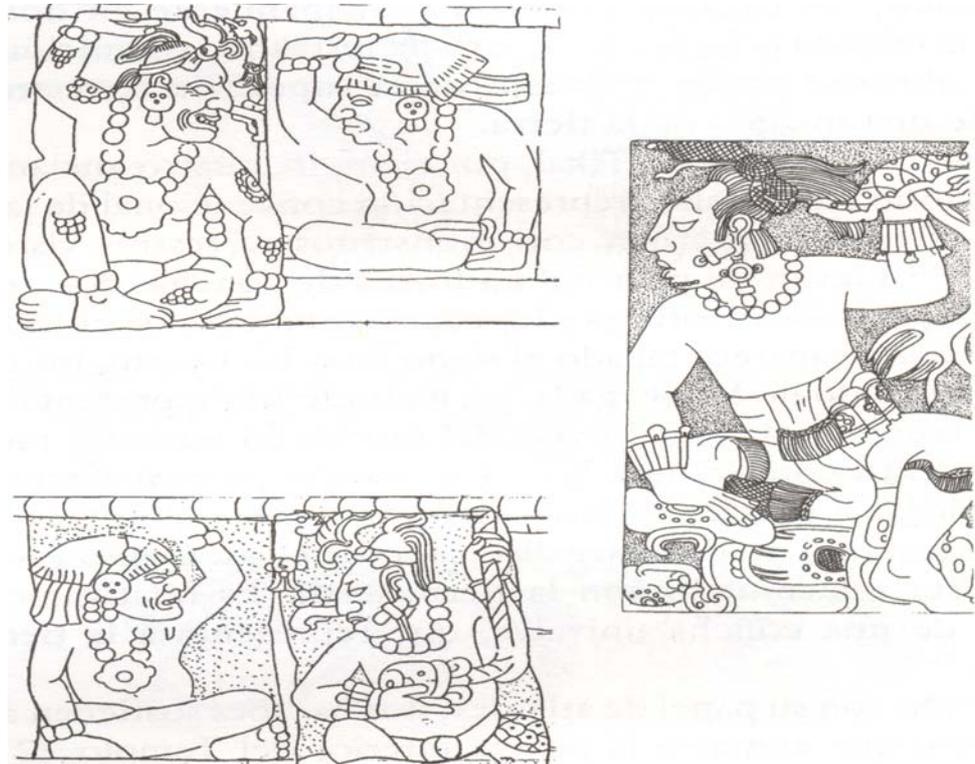
---

<sup>116</sup> Por la razón antes aludida, llamamos desde aquí *Chumayel* al texto *El Libro de Chilam Balam de Chumayel*.

observa en *Dzitbalché*<sup>117</sup> (§04). Una parte de la estructura del universo se deduce de ellos: la tierra soportada por cuatro y hasta doce deidades sostenedoras, tal como se observa en el texto tzotzil 007, aunque ahí los cargadores, los “cuatro dioses de las esquinas” se posan sobre la tierra para sostener el cielo: “el dominio del sol, la luna y las estrellas”. No obstante, tres son los grandes estratos del universo: la tierra en medio, entre los trece planos del supramundo y los nueve niveles del inframundo, por lo que se hace referencia en el texto 009 a “enanos”, los habitantes de ese lugar. El texto 008 refiere que la luna recorre el mundo al igual que el sol, y que las estrellas se sitúan en un estrato intermedio entre las nubes y el camino del sol y la luna.

#### Gráfico 24

Bacaboob o bacabes. Gigantes sostenedores de la tierra.



**Fuente:** Primeros: soportes de la banqueta de la estructura 9N-82 de Copán. Lateral: soporte del Trono Del Río de Palenque. Tomado de Baudez (2004: 192).

<sup>117</sup> Bajo el mismo principio, desde aquí llamamos *Dzitbalché* al texto *Libro de los Cantares de Dzitbalché* (Yucatán).

El Creador, el Formador, Nuestro Padre, habitaba la tierra cuando crea el cosmos de acuerdo con la narración 010:

Nuestro Padre aún vivía en la tierra cuando creó los cielos y las estrellas. El sol sale todos los días, pero es a dios el padre a quien vemos, más bien que al Salvador, que vive en el tercer estrato o plano del cielo. Dios el Padre habita el primer estrato. Las estrellas están en el segundo plano. En la cola de la constelación Escorpión está el sendero del hielo; de allí vienen el granizo, el agua y las heladas. Si el corazón del Escorpión está rojo, es que el cielo estará despejado, si no, es que lloverá.

## 6.2. Origen de la tierra, el sol y la luna

Las ideas mayas del período Clásico sobre el origen de la tierra parten del nacimiento espontáneo del Formador, una especie de primera deidad madre-padre<sup>118</sup>, quien crea la tierra y el cosmos mediante el simple hecho de la palabra. Aunque es destruida y recreada varias veces, como se ratifica una y otra vez durante los siguientes períodos. Durante esta época la tierra es concebida como la espalda enorme de un reptil, a veces cocodrilo y en ocasiones tortuga, idea que se expresa en el *Chumayel* (§31) y se ratifica en el *Chilam* (§19), al señalar la creación de *Itzam Cab Ain* “chamán del agua tierra cocodrilo” e identificar sobre él “vida perdurable en la tierra”, aunque ahí mismo pronostica su destrucción: “se derrumbará el cielo y se volteará la tierra, retumbará Oxlahun Tiku, trece-deidad. Se inundará el mundo cuando se levante el gran Itzam Cab Ain”.

Otras leyendas contemporáneas describen la nada, el vacío y la oscuridad original, la existencia primigenia de la deidad padre-madre o de *Ch’ujtiat*, el dios de gran corazón (texto 025), quien crea la tierra a partir de su propio ombligo. El texto 024 refiere cómo *Vaxakmen* deidad creadora, “arregla” la tierra, pues es blanda al principio aunque la endurece, en algunos casos en siete días y en otros en trece, mezclando el barro con las rocas esparcidas por el cosmos (“piedras que estaban amontonadas en la orilla del espacio”; piedras sagradas que refiere el *Chumayel* (§37):

---

<sup>118</sup> *Totil Me’il* o *Totil Me’iletik* en lengua tzotzil, concepto vivo, contemporáneo, aunque con diversos significados, de acuerdo con la mayor parte de los textos etnográficos sobre las tierras altas de Chiapas. Cfr. Vogt (1983: 35 y ss).

Del abismo nació la tierra, cuando no había cielos ni tierra. El que es la divinidad y el poder, labró la Gran Piedra de la Gracia, allí donde antiguamente no había cielo. Y de allí nacieron Siete Piedras Sagradas Tunes. Siete Guerreros Katunes suspendidos en el espíritu, siete llamas elegidas. Y se movieron...

La idea de la “tierra blanda” se ratifica en el texto 023, en donde tal calidad se relaciona con el movimiento, con los temblores y cataclismos, razón por la que indica, es “inhabitable” y entonces *Ch’ujtiat* la “amaciza”, formando en ella piedras, montes, grutas y montañas, con el fin de proveer un lugar seguro a los seres humanos. Pese a ello, y tal como se relata en el texto 026, el hombre habitaba la tierra desde tiempo atrás aunque continuaban los sismos y trastornos, situación ante la cual “El Creador envía a su hijo” para dominar al Dueño de los Temblores, quien lo encierra debajo de las montañas: “cuando ya se llegó, entonces con su macana lo fue tocando uno [por] uno los cerros o volcanes y [...] otros lugares [en] donde se encuentran [los] temblores y que se hundan y [...] derrumban. Todo lo tocó con su macana su hijo [de] *Ch’ujtiat*. Así [es] como se acabaron [los lugares donde] tiembla y [...] se hunde y se derrumba. Así es como se quedó otra vez tranquila la tierra”.

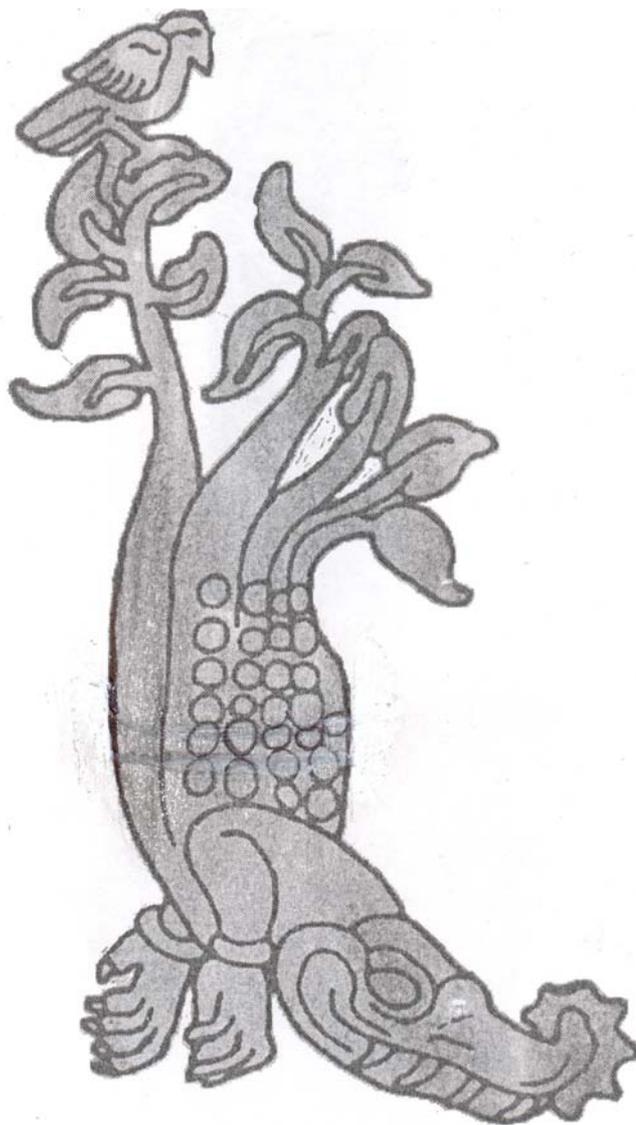
De esta forma todo empalma: la tierra es el gran Itzam Cab Ain de los documentos coloniales, monstruo reptiliano que en su forma de cocodrilo es reconocido desde el Preclásico tardío (Véase gráfico 25) y en su forma de tortuga es visible en la decoración de numerosas vasijas del Clásico tardío (Cfr. Taube, 1996: 82-83), misma que al moverse en las aguas de los mares primigenios, provoca convulsiones, a pesar de lo acompasados que fuesen sus movimientos. Algo similar se observa desde la perspectiva de los bacabes: los gigantes sostenedores de la tierra, quienes ante su cansancio, cambian de posición y entonces provocan los movimientos telúricos característicos de la tierra, mismos que se sintetizan en el contemporáneo Dueño de los Temblores.

La creación del sol, por su lado, la deidad más importante del universo maya, y sus vivencias en la tierra aún gobernada por las fuerzas de la oscuridad, es probablemente el evento más visto en el Compendio. En primer lugar el sol vivo, el sol de la mañana y el de su cenit, aludidos en el *Chumayel* (§13), representado desde el Clásico por la guacamaya y el quetzal. En segundo lugar el sol afectado por los eclipses en el siguiente párrafo (§14), en donde “se retrata cómo es mordido el sol” y explica que “lo que lo muerde es que se empareja con la

luna, que camina atraída por él, antes de morderlo. Llega por su camino al norte, grande, y entonces se hacen uno y se muerden el sol y la luna, antes de llegar al tronco del sol”. Y en tercero el enfoque del sol viejo, el sol disminuido y en permanente lucha durante su diario peregrinar por los dominios del inframundo, figurado por el jaguar, mencionado en *Dzitbalché*, honor a quien se dedica un ceremonial en §15 y §17<sup>119</sup>.

**Gráfico 25**

Árbol cocodrilo. Monstruo de la tierra.



**Fuente:** Estela 26 de Izapa. Tomado de fig.III.6 izquierda (Freidel & otros, 1999: 132).

<sup>119</sup> Ceremonial que se entiende, forma parte de las celebraciones que estimulan al sol a salir victorioso durante su batalla con los Señores del Inframundo y de la noche, pues los mayas se atemorizan ante la posible desaparición definitiva del sol, como se observa en el pasaje §12 del *Chumayel*, a propósito de un eclipse de sol: “Y fue mordido el rostro del sol. Y se oscureció y se apagó su rostro. Y entonces se espantaron arriba. —¡Se ha quemado! ¡ha muerto nuestro dios!— decían sus sacerdotes. Y empezaban a pensar en hacer una pintura de la figura del sol, cuando tembló la tierra y vieron la luna”.

Por esta razón el texto 012 refiere a los loros verdes y rojos, símbolos sustitutos del sol; en ellos se transforma la sangre y el músculo de los hermanastros míticos sacrificados, al tiempo que en el texto 020 nítidamente se expresa la idea de que el sol muere al pasar por el inframundo, antes de elevarse a los cielos:

El sol había muerto y [entonces] su madre, la luna, lloró mucho. El sol pasó por el inframundo y al tercer día ya estaba en los cielos. Cuando la luna vio su rostro allá arriba, se alegró y fue a visitarlo. Su hijo [instruyó] que ella caminaría por la noche, y que él lo haría durante el día. [Por eso] cuando morimos, vamos al inframundo, como lo hizo Nuestro Padre...

La mayor parte de los relatos vinculados con la historia, presentan al sol personificado por un adolescente: K'ox, Xut, Xutil u Ojoroxtotil (“el más pequeño” o “nuestro padre el sol”), hijo de la luna —como ocurre en los textos 011 al 017 aunque también en otros cuya temática se dispersa: 092, 095 y 097—, quien tras ser objeto del desprecio y maltrato de sus hermanos mayores (los hermanastros o medios hermanos del *Popol Vuh*), éste los desplaza o elimina, tal cual se expresa en el texto 014 en donde, apoyado por un anciano especie de antigua deidad, se convierte en el sol y carboniza a sus hermanos.

Constituyen una familia y viven sin problemas de continuidad en el mundo de las tinieblas anterior al de la luz, relato que confirma lo expresado en *Chumayel* (§32), sobre el tiempo anterior a la creación; cuando “no se había alumbrado la tierra. No había sol, no había noche, no había luna”. El K'ox o Xutil sobrevive a la maldad de sus hermanos, hasta que en un ardid los transforma en animales: monos, jabalíes o puercos, según la leyenda que se revise. Y cuando ante la falta de los hermanos, él debe trabajar para ganarse el sustento y “mantener a su madre”, sus jornadas no rinden o el fruto de su trabajo se disuelve.

Las narraciones referidas informan que por un prodigio, las herramientas del personaje, o bien trabajan solas o con el auxilio de las propias ramas caídas. Tumban y rozan los montes cuya tierra virgen servirá de parcela, aunque por un revés chamánico, varios animales, entre ellos el conejo, restablecen una y otra vez el bosque y vuelven los árboles a su lugar<sup>120</sup>, trama que se

---

<sup>120</sup> Como se lee en los textos 109, 123 y en especial 118: “Cuando Nuestro Padre aún vivía sobre la tierra con su madre, fue cierto día a desmontar una parcela para su milpa. Al día siguiente, descubrió que los árboles que

lee en el *Popol Vuh* (§50 a §60), en donde incluso hay una frase que se repite casi textualmente. Es el conjuro de los animales que se encuentra en el relato 097: “Yokan te’, yokan‘ak, yokan womol, yokan‘amal. Levántense árboles, levántense bejucos, levántense montes, levántense selvas”.

Al final de la historia el joven se transforma en el sol, a consecuencia de la oferta del dios anciano, aunque también a causa de la sugerencia que hace el conejo —uno de los animales que echan a perder su trabajo de roza y tumba—, pues en la narración 097 advierte que su madre y él no son naturales de la tierra; que “no es su lugar aquí [sino] de los pecados de los humanos [y que más bien] debería estar arriba”, advertencia que provoca la migración junto a su madre; momento a partir del cual la tierra, habitada por los hombres, se diferencia del inframundo, el país de los muertos.

El texto 015 precisa las condiciones de la tierra: ella está a oscuras y es ya tan fría que requiere calor, razón por la que Xutil emprende su ascenso al cielo para convertirse en el sol, a pesar de las reticencias de su madre. Construye por artes mágicas una casa con trece escalones o niveles, a semejanza de los estratos del supramundo, suben y bajan trece veces todo el recorrido pronunciando en voz alta el paso de un escalón a otro, acto simultáneo en el que “la casa crece por igual, trece veces, hasta que al final ya estaban tan alejados de la tierra, que ésta apenas era [...] un puntito pequeño en el firmamento”, momento en el cual:

de su cuerpo empezaron a salir rayos de luz [...] que alumbraban todo el firmamento, y girando [...] empezó a alejarse a velocidad [fantástica], hasta que se quedó inmóvil en un punto del cielo, brillando intensamente y llenando de calor todo el firmamento. De esta manera le fue dado a los hombres el sol, que a diario vemos salir por el horizonte. La madre del pequeño Xutil, llorando aún, quedó convertida en la luna, [aunque] su brillo se hizo menos, porque a fuerza de llorar tanto, perdió gran parte de su brillo.

Todos estos relatos constituyen variaciones de una misma trama: el mito que permea toda la historia de la civilización maya, el de los hermanos gemelos del *Popol Vuh* (§39-§60) Hunahpú e Ixbalanqué, cuyos medios-hermanos mayores Hunbatz y Hunchouén les hacen la

---

había cortado el día anterior estaban otra vez de pie. Esto sucedió durante tres días hasta que, al cuarto día, decidió averiguar quién le estaba haciendo esa [jugarreta]. Los culpables resultaron ser un conejo y un venado, [quienes] ordenaban mágicamente al bosque que volviera a crecer”.

vida imposible sobre la tierra, hasta que maquinan una estrategia para transformarlos (§41 a §43). Les piden que suban a un árbol para destrabar los pájaros que recién han cazado

...y en seguida subieron al árbol; pero el árbol aumentó de tamaño y su tronco se hinchó. Luego quisieron bajar Hunbatz y Hunchouén, pero ya no pudieron descender de la cima del árbol [...]. — Desatad vuestros calzones, atadlos debajo del vientre, dejando largas puntas y tirando de ellas por detrás, y de ese modo podréis andar fácilmente, —así dijeron [a] sus hermanos mayores. —Está bien — contestaron, tirando de la punta de sus ceñidores, pero al instante se convirtieron en colas y ellos tomaron la apariencia de monos. En seguida se fueron sobre las ramas de los árboles por entre los montes grandes y pequeños, y se internaron en el bosque, haciendo muecas y columpiándose en las ramas de los árboles.

Acto seguido los héroes de la historia se enfrentan a la magia de los enemigos que deshacen su trabajo día a día, triunfan frente al engaño y la ventaja de los Señores del Inframundo, y acotan los dominios de Xibalbá. En conclusión, renuevan la vida de los seres humanos sobre la tierra, al transformarse en el sol y la luna. Y aquí cabe destacar que aunque en el *Popol Vuh* los personajes no son el hijo sol y su madre la luna, sino los hermanos sol y luna, en sus argumentos es evidente la analogía: son comparables las peripecias de los protagonistas.

En cuanto a la luna, el segundo astro importante para los mayas de ayer y hoy, queda establecida su condición de madre del sol en los relatos anteriores y en los que van del 018 al 022, en donde se le designa *Ch'ulme'tic* o Madre Luna. *Nana Luna* se le llama en el texto tojolabal 100 y *Ch'ujnia* en la narración cholana 123, en donde destaca el “gran conejo blanco” que Ijtzin, su hijo menor le obsequia y hasta hoy conserva... “Por eso su sombra que se mira en la luna es ese conejo grande. Su conejo blanco que tiene Ch'ujnia como se lo llevó abrazado” (véase gráfico 26).

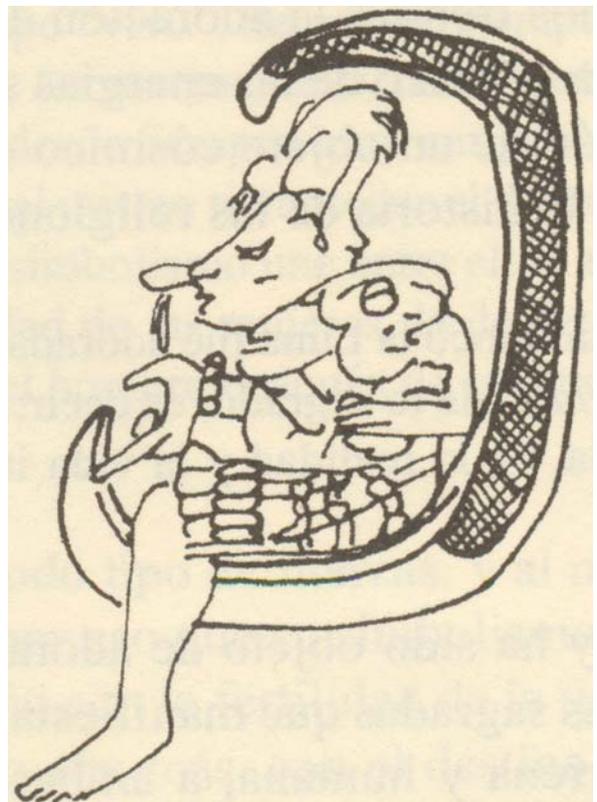
Esto se corresponde con la imagen femenina y joven del Clásico Tardío, pero también con su doble identidad divina durante el Posclásico: Ixchel, la mujer joven, diosa de la procreación, la medicina, el tejido y el bordado, e Ixchebel Yax, la deidad anciana, probablemente abuela del sol y de la luna, patrona de los chamanes, la adivinación y las inundaciones y tempestades (Cfr. Cruz Cortés, 2005: 27-30). Debido a su asociación con la fertilidad femenina y en consecuencia, con la de la naturaleza, reforzada por el papel que juega en las lluvias tempestuosas, el texto tzotzil 021 sitúa a la luna como engendradora de chayotes y

chilacayotes<sup>121</sup>, verduras sustanciales de la dieta mesoamericana. En este relato la Madre Luna resuelve acompañar a su hijo el futuro sol, y a sus hermanos, tras su decisión de lanzarse a los cielos, pues en la tierra son acosados por los animales que destruyen su trabajo. Esta es la razón por la que

la madre Ch'ulme'tik decidió irse con sus hijos, [acompañarlos], para no quedar sola en la tierra... pasaba por cada milpa orinando y donde orinaba crecía el chayote. Pasaba por otras milpas, enterraba el dedo y crecía el chilacayote. [Ella] construyó otra escalera y subió al cielo.

### Gráfico 26

Divinidad lunar con conejo en brazos.



**Fuente:** Vaso Dumbarton Oaks Museum (detalle). Tomado de Cruz Cortés (2005: 28).

Aunque durante el Posclásico Terminal es celebrada la luminiscencia nocturna de la luna, como se observa en *Dzitbalché* (§05 y §06), los textos 018 y 019 dan una explicación

---

<sup>121</sup> Dos frutas rastreras básicas desde la antigüedad en la alimentación y repostería de Mesoamérica, cucurbitáceas ambas: *Sechium Edule* y *Cucurbita Ficifolia*, respectivamente. Existen variedades de chayote propias para todos los climas, mientras que el chilacayote es exclusivo de las tierras altas y climas templados.

plausible a la disminuida luminosidad de la luna, frente al fragor calorífico y resplandeciente del sol, resultado de un accidente: cuando la familia divina va al baño de temascal o de vapor, Ojoroxtotil, el más pequeño y travieso de los hijos, salpica con agua hirviendo los ojos de su madre quien al punto ciega una de sus vistas:

[El agua hirviendo] salpicó la cara de la luna, quemó sus ojos y cegó uno de ellos. Nuestro Padre se alegró de lo sucedido, pues ayudaría a crear el día y la noche. La luna tendría así menos calor y luz irradiando de su rostro, siendo así más adecuada para la noche que él, [por] su propio calor tan intenso. A raíz de este accidente iniciaron sus trayectorias que dieron origen al día y la noche y [...] prepararon la tierra para ser habitada por los hombres.

La relación antigua más próxima de esta leyenda se encuentra en el mito según el cual el propio sol o las fuerzas oscuras, las del inframundo, muerden o intentan devorar a la luna cíclicamente, como se observa en el *Chilam* (§11), al igual que en el referido *Chumayel* (§14). Esta creencia se confirma en el texto 022, en donde se explica que durante los eclipses, la luna sufre y arriesga su existencia ante Venus y el “demonio”, razón por la cual “la gente” ayuda a liberarse de ellos con sonidos y escándalo. Esta idea permea hasta hoy a los pueblos y comunidades de la región, pues consideran los eclipses como fuentes de presagios maléficos. Pese a ello una explicación diferente se encuentra en la narración tzeltal 047: los eclipses no son más que embates de Nuestra Abuela Luna en contra del Señor Sol, en su lucha por defender a la humanidad ante el deseo de aquel por “acabar el mundo”.

### **6.3. Creación y recreación de la humanidad**

Una y otra vez la humanidad es regenerada en los relatos contemporáneos. Varias calidades y simientes de hombres son formadas por las divinidades ancestrales, en su búsqueda de individuos que le sirvan, le “den de comer”, le rindan tributos y lo adoren. Recreación permanente que se observa en el pensamiento maya ligado a la creación nunca definitiva del cosmos, razón por la que incluso el mundo actual desaparecería en algún momento.

En los textos 028 al 033 los “meros antiguos”, los primeros seres humanos, son eliminados o transformados, bien por ser excesivamente hábiles, por lo que podrían competir con las

propias divinidades, o porque son defectuosos y en consecuencia incapaces de sobrevivir<sup>122</sup>, o porque no saben hablar, agradecer ni rendir tributos ni alimentos a los dioses. La narración 032 menciona ciertas capacidades y habilidades mágicas extraordinarias; la 034 refiere que “los poderosos hombres chispas de fuego” constituyeron a la “primera humanidad”; la 036 define a los primeros hombres como fuertes e inextinguibles: “bien parecidos a los hombres que sostienen la tierra, sólo que [eran] inmortales. Su alimento tenía que ser grande como ellos. Ellos eran hombres [...] altos y [...] fuertes; era grande su pensamiento y su gozo [por] la tierra”. O como en el relato 040, en donde Nuestro Padre elimina a los primeros seres por no saber hablar ni organizar fiestas religiosas.

En el texto 029 los habitantes de la primera generación son eliminados por anómalos. Además de otros defectos, “no sabían morir”, situación que desagrada a las divinidades, aunque algunos chamanes-sacerdotes se salvan transformándose unos en monos aulladores y otros en monos arañas<sup>123</sup>, mientras que los individuos de la segunda generación no corren con mejor suerte: siendo imperfectos también son destruidos, pues “no permanecían muertos después de morir”, al tercer día resucitaban y permanecían vivos eternamente, mientras que en la narración 032 son eliminados por escandalosos y pendencieros.

El relato 031 justifica la eliminación ante su monstruosidad: “No lograban aprender a caminar, eran feos de cara y no sabían comer. Tampoco tenían brazos. Eran un fracaso. [Por eso] Nuestro Padre decidió destruirlos mediante una inundación”; lluvia torrencial, inundación de aguas bravas o hirvientes, cataclismos, oscuridad absoluta o incendio generalizado; opciones que, como se ha visto, están presentes en la mayor parte de las leyendas, o se les previene, como en el texto 028 en donde se afirma que el mundo actual será destruido, aunque después restaurado, si bien otra clase de hombres poblará la tierra.

---

<sup>122</sup> Como se lee en el texto 053: “eran imperfectos, tiesos, sin coyunturas, con rostros inexpresivos; caminaban sin sentido, vagaban y comían lo que encontraban porque no trabajaban; tampoco hacían fiestas para honrar a [sus] dioses [...]. Tuvieron hijos pero [...] todos tiesos caminaban en una sola dirección [...]. Los dioses, al darse cuenta de la imperfección de sus hijos [pensaron] cómo corregirlos, aunque todavía esperaron un tiempo para ver si se enmendaban. Pero nada de eso sucedía, sino que al contrario, más rebeldes se volvían: maltrataban a su creador, no lo tomaban en cuenta, se olvidaron de él, no pensaban en que habían sido hechos por manos divinas; se hicieron más altaneros esos primeros hombres”.

<sup>123</sup> Simios americanos típicos de la región (*Alouatta Palliatta* y *Ateles Geoffroi*, respectivamente), mil veces referidos en las descripciones sobre cultura y cosmología mayas.

En algunas leyendas —es el caso de las narraciones 053 y 039— los hombres son eliminados definitivamente. Las deidades decretan la oscuridad total y son aniquilados y devorados por los animales, e incluso maldecidos y vapuleados por sus propios utensilios y herramientas

Cuentan que en aquel tiempo, cuando comenzó [esta] oscuridad, salieron muchos animales salvajes del monte para comerse a la gente... y cuando vieron salir a los animales, la gente antigua [...] se metió a sus casas, [aunque] dentro de éstas salieron otros animales. Las ollas comenzaron a reclamar, así también los metates (piedras de moler), los comales, temascales, arcas y vasijas. Los metates fueron los primeros en enojarse... “Bueno. Ustedes nos han dado demasiado sufrimiento”, dijeron los metates. “Ni por la mañana ni por la tarde nos dejaban descansar, siempre nos han molestado cuando molían sobre nuestra frente. Ahora vean cómo estamos desgastados... y ustedes tienen la culpa”, así le decían [a los humanos]. “Pero ahora vean también cuál es la fuerza que tenemos nosotros. Vamos a moler sus cuerpos, a ver si aguantan como nos han molido a nosotros”.

Esta idea recuerda el pasaje del *Popol Vuh* (§23 y §24) en donde los hombres de madera son destruidos por no saber adorar a sus creadores-formadores: “los animales pequeños, los animales grandes, y los palos y las piedras les golpearon los rostros y se pusieron todos a hablar; sus tinajas, sus comales, sus platos, sus ollas, sus perros, sus piedras de moler, todos se levantaron y les golpearon las caras...”, aunque la historia también se ratifica en el *Chilam* (§04 y §08), si bien mediante el lenguaje figurado que caracteriza sus profecías.

En otros casos las primeras generaciones son transformadas por “desobedecer a Dios”, al modo cristiano, pero sobre todo por no saber honrar a sus dioses creadores o “no saber hacer nada, ni siquiera hablar”. Sobreviven pero sólo en su condición de animales: como fauna genérica en algunos casos, reptiles y peces en otros, e incluso zopilotes y pájaros como en la leyenda tzotzil 061, en donde se afirma que mientras ocurre la eliminación de los adultos, a los niños les brotan alas, se transforman en pájaros. Se cita al grajo, al pájaro carpintero y al solitario.

Esta es la razón por la cual los mayas de ayer y hoy asocian a casi todas las aves mayores con divinidades específicas<sup>124</sup> e incluso a algunas tan pequeñas como el ts'unum (burrión o

---

<sup>124</sup> Entre ellas a la fabulosa ave *muan* o *moan* de los mayas clásicos y posclásicos, pero también guacamayas, loros, pericos, águilas, gavilanes, búhos, lechuzas, garzas, cormoranes, cenizales y tapacaminos, todas mencionadas en la literatura arqueológica y epigráfica maya consultada.

colibrí), citada en *Dzitbalché* (§19), en donde el ave, junto a “la pequeña tórtola, el pequeño cardenal y el chinchín bacal” se incorpora al cortejo de alguna divinidad, a “la bella dueña y señora”, asociación que persiste hasta hoy en las narraciones 120 y 121. En ellas el colibrí sintetiza al propio “Dios” y se funde a la idea de los “ángeles”, motivo por el que no se le persigue y menos que se le maltrate, so pena de hacerse acreedor de castigos. Cura a los mudos<sup>125</sup> y constituye el nagual, *wayjel* o “animal compañero” de los *totilme’il*, los chamanes o curanderos buenos. Fuera de esto, los antiguos hombres sobreviven en forma de monos<sup>126</sup>, con quienes el hombre comparte algunas habilidades y características anatómicas.

En síntesis: estamos ante narraciones cuyos episodios son perfectamente similares a los de los textos coloniales, salvo porque episodios e incluso sucesos son reemplazados e intercambiados aquí y allá, y los personajes y circunstancias varían con la distancia y el tiempo. Historias que, como se ha visto, se encuentran a detalle en el *Popol Vuh* (§08 a §25), en donde se narran las experiencias divinas varias, encaminadas a la formación de los primeros hombres, aunque también se observan en *Chumayel* (§51), *Xahil* (§01) y particularmente en *Cakchiqueles* (§03), en donde, tan sólo como un ejemplo, se informa que cuando el Creador y el Formador efectúan su primer ensayo...

Quando hicieron al hombre, de tierra lo fabricaron. Y lo alimentaron de árboles, lo alimentaron de hojas. Únicamente tierra quisieron que entrara en su formación. Pero no hablaba, no andaba, no tenía sangre ni carne, según contaban nuestros antiguos padres y abuelos ¡oh hijos míos!

La creación y recreación de la humanidad pasa por su formación endeble y defectuosa pero también por su constitución habilidosa y fuerte; por su eliminación definitiva pero también por su restauración, si bien transformados en animales, lo que desde otra perspectiva podría asumirse como regresiones y deformaciones de la humanidad. Pasa por la sobrevivencia de algunos seres humanos originales que dan pie a la siguiente generación y finalmente a la formación del hombre definitivo, el hombre de maíz. El relato 047 hace referencia al temor

---

<sup>125</sup> De acuerdo con estas narraciones, previa la ingestión de tres veces la carne de tres colibríes y la realización de los rituales de sanación correspondientes, dirigidos por el *totilme’il* de la comunidad.

<sup>126</sup> Sobrevivencia fáunica de aquella generación que se observa en los textos 028, 030, 033, 043 a 046 y 048, aunque en este último su transformación no se da a consecuencia de deshonorar a sus formadores sino porque se enteran de que devoran a la mitad de sus hijos, pero sobre todo por descubrir que se alimentan con maíz quemado en vez de tortillas: “Nuestro Padre se presentó y los encontró comiendo maíz quemado. Se enfureció ante su estupidez, y les dijo que ya no les daría más tortillas”.

que siente permanentemente Nuestra Abuela la Luna ante la posibilidad de que el Señor Sol destruya la tierra, elimine a la humanidad actual y en su lugar establezca una generación de hombres deformes: “Nuestra Abuela la Luna no quiere que el sol mate a la gente. Tiene miedo [de] que si toda la gente se muere, vengan otras personas [diferentes] con una mano y un pie y no [puedan] trabajar”.

Hay un detalle que vale la pena señalar: la narración 059 refiere la incapacidad fónica de los hombres definitivos, misma que se resuelve mediante las enseñanzas de un intermediario, mensajero de las divinidades; solución que ya se advierte en el *Chumayel* (§53) cuando durante las jornadas creacionales, las divinidades

...dijeron para que saliera su voz [d]el que no la tuviera, cuando el primer dios, el Sol, les preguntara su origen. No se les había abierto el instrumento de su voz para que pudieran hablarse unos a otros. Y se fueron en medio del cielo y se tomaron de las manos para unirse unos con otros. Y entonces se dijo en medio de la tierra: —¡Sean abiertos!— y se abrieron los Cuatro Ah-Toc, que son cuatro [...].

Las historias cuyo núcleo central es la sobrevivencia de parejas que hacen posible la repoblación del mundo, luego de su destrucción, se presentan en las narraciones 041 a 043, caso particular esta última en donde una abuela y su nieta se salvan de las lluvias volcánicas, hundiéndose en el fango con la ayuda de ciertos moluscos. Sobreviven con el maíz de una milpa prodigiosa y tiempo después encuentran a un abuelo y a su respectivo nieto, con quienes se aparean de común acuerdo para restablecer la humanidad. Incluso hay un caso (texto 044) en que se salva toda una pequeña población. Se trata Latzbiltón, un punto elevado sobre la montaña en Los Altos, en donde, previniéndose, los hombres

se habían organizado con anterioridad para juntar piedras y alargar más el cerro con la construcción de un muro o torre [provisto de] un gigantesco escalón. La gente paró ahí sus casas para protegerse con sus familiares, y junto con los animales que habían domesticado se salvaron.

En cuanto a la formación del hombre de maíz, descendencia definitiva, o al menos origen de la humanidad que hasta hoy permanece sobre la tierra, ella se efectúa de acuerdo con la descripción del *Popol Vuh* (Creación del hombre definitivo: §81 a §90), con los granos de las mazorcas de maíz amarillo y blanco encontradas en los parajes míticos de *Paxil* y *Cayalá*, lugares sólo conocidos por el gato montés, el coyote, “el cuervo” y alguno de los loros

psitácidos. Cuenta el texto que las divinidades, “los creadores, los formadores, los progenitores”, tomaron los granos de maíz, los molieron y con ellos fabricaron masa de maíz y bebidas con las que formaron a los hombres, de modo que “únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros primeros padres, los cuatro hombres que fueron creados”.

Pese a ello los demás textos coloniales aportan versiones complementarias. Como en los casos de *Xahil* (§02 a §04) y *Cakchiqueles* (§04 a §07), en donde únicamente el coyote y “el cuervo” saben de la existencia del maíz, por lo que el gabilancillo *tiuh tiuh* destroza al primero y en sus despojos las divinidades encuentran los preciosos granos. Después, el mismo personaje va al mar, de donde trae la sangre de la serpiente y del tapir o danta, sustancias divinas que se incorporan al amasijo del hombre de maíz (véase gráfico 27). O el caso de *Chumayel* (§43) en donde hay una referencia explícita. Esencias míticas que se distinguen en los textos del compendio, en especial en las narraciones 049 a 053, pues aunque en 049 y 050 los hombres definitivos, los de la “tercera y actual generación” son humanos formados con barro o arcilla, ellos se alimentan por primera vez con granos de maíz, quienes

result[aron] mejor que las anteriores creaciones de Nuestro Padre. [Estos hombres] sabían cómo organizar fiestas, bailar y trabajar. Nuestro Padre trató de alimentarlos con piñas de pino, bellotas y pasto, pero ellos rechazaron esos alimentos. Entonces Nuestro Padre se arrancó un trozo de su carne y se las dio. Así nació el maíz, [porque el maíz es] la carne de Nuestro Señor. Los hombres lo comieron y les gustó.

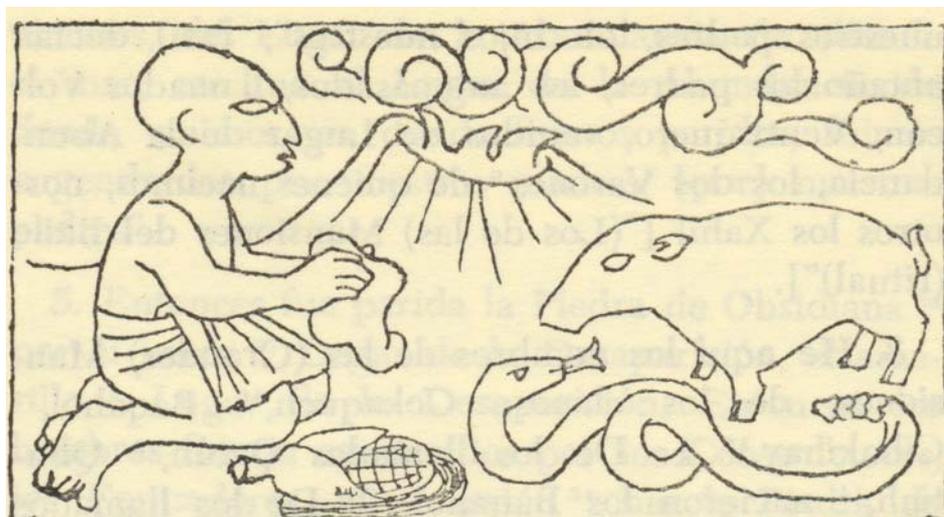
Idea que se ratifica en el texto 053, aunque ahí se pone en duda que los hombres definitivos hayan sido formados de arcilla, pues los ancianos “dicen que nos hicieron de maíz”, además de ratificar el origen de los simios americanos y la diferencia entre éstos y los hombres de la antigua generación, incapaces de servir a sus progenitores. Prosigue el relato: “Por eso cuando se reza en pro de este alimento se dice: Sagrada sombra de Dios, sagrado reflejo del Señor, no se aguanta el hambre, no se aguanta la sed; es mi esencia tu sombra, tu reflejo es mi cuerpo.

[Así] que los dioses nos hicieron de maíz, [...] Tatik Xalik fue el que [nos] formó soplando los oídos y la nariz [...] para que tuviéramos vida, espíritu y sangre. [Y] dicen [...] que los monos son descendientes de los primeros seres y que por eso sólo saben chillar. Que en cambio nosotros somos mejores ante los ojos del Señor porque sabemos cantarle, bailarle, ofrendarle, pedirle y suplicarle que nos dé comida y bebida, porque le hacemos su fiesta para que esté contento con nosotros. Aunque dicen

que Dios ya tiene hechos [a] los otros [seres] que vendrán a ocupar nuestro lugar el día que el Señor quiera desaparecernos de la faz de la [...] tierra.

### Gráfico 27

Formación del hombre de maíz.



**Fuente:** Viñeta inicial en *Anales de los Xahil* (Raynaud & otros, 1993: 3).

Humanidad de hombres y mujeres creados todos sin preferencia, según la mayor parte de las leyendas, aunque en ciertos casos distinguen diferencias raciales e incluso societales entre indios<sup>127</sup>, ladinos<sup>128</sup> y negros, desde el momento de su creación, si bien entre las narraciones del compendio en estudio no figura ninguna sobre el origen de los negros. Así ocurre en los textos 054 y 057, en donde los ladinos se diferencian de los naturales al haber sido engendrados a partir de la cópula de los únicos sobrevivientes: un ser humano y un perro, e incluso al haber sido creados, en el texto 055, por el Dueño de las Montañas a partir de las heces de los caballos:

trajeron la semilla de los caxlanes que era estiércol de caballo. Esta semilla les fue proporcionada por el diablo... La semilla o sea el estiércol, la sembraron en un sitio por el barrio de San Pedro. El Dueño del

<sup>127</sup> *Inyo* (indio) y “naturales” se lee en las leyendas, aunque en cada una de las lenguas mayas existe una palabra para autodesignarse: *Batsil Winik’otik* (tzotzil), *Tojol Winik’otik* (tojolabal), *Winik Atel* (tzeltal), *Hach Winik* (lacandón), *O’ de Püt* (zoque), etcétera, cuyo significado siempre se relaciona con la autenticidad y lo verdadero: los hombres de maíz, los hombres verdaderos, los hombres de la palabra, los auténticos individuos americanos.

<sup>128</sup> Son los mestizos americanos también nombrados *caxlanes* en las leyendas y en la vida cotidiana actual. Es el plural de la palabra *caxlan*, derivación de “castellano” desde la época de la Colonia.

Cerro les dio la semilla con la condición de que la sembraran en un surco y que pusieran dos y... de estas semillas nacieron un hombre y una mujer que fueron los primeros caxlanes.

En otras palabras, los indios parecen superiores a los ladinos, al haber sido engendrados exclusivamente por sobrevivientes humanos, “raza mejorada” a partir de que son alimentados con maíz, “carne de Nuestro Padre”, como se anota en el texto 054: “Nuestro Padre decidió crear a otros hombres, [con la] esperanza de que le salieran mejor. Fue así como creó a los indios. Al principio no sabían hablar, y sólo reían, pero cuando Nuestro Padre les dio [a comer] maíz—una parte de su cuerpo—, empezaron a moverse y a hablar”, guión que se repite en la narración 058, donde Nuestro Padre arranca su axila y la convierte en planta de maíz que envía a los hombres para su sostenimiento. Ahí mismo “el mensajero” enseña a las mujeres y hombres a copular y a reproducirse, aunque en otros casos (059 y 061) es “un judío” o el propio “demonio” quien los enseña a fornicar.

Pese a ello en el texto 056 la humanidad entera tiene su origen en la cohabitación de los sobrevivientes: un hombre y una perra negra que previamente se convierte en mujer, constituyen los “primeros padres” de toda la humanidad, al igual que la historia cholana 060, en donde se afirma, si no la preeminencia de los indígenas, sí su autenticidad, su origen ancestral y su ascendencia divina, a través de *Ch’ujtiat*, “el gran corazón, el señor del cielo”:

Ch’ujtiat a Xun’Ok llamó para darle su premio, [para darle] la mujer primera [y] así fueron sus palabras de Ch’ujtiat [...] cuando está entregando a Ixik: “Aquí está Ixik. Te la entrego por compañera. Haz de ella cuanto quieras. Ixik está obligada para servirte y para obedecerte. Nunca tiene por qué [...] levantarte la palabra. Te la entrego para que [...] dé tus hijos; para que así se llene la tierra. Pero tú vas a cuidarla y quererla. Cuida también que no le haga falta nada, que [no] tenga necesidad”. Esas fueron sus palabras de Ch’ujtiat. [Y] fue así que comenzó la nueva generación, la que comenzaron nuestros primeros padres, porque Xun’Ok e Ixik son nuestros primeros padres; ellos son nuestros Na’al, [aunque] cuando todo esto sucedió era noche, no había día, no había sol. Muy débil lámpara única era Nioj Ek’ [en] la noche.

#### **6.4. Origen y creación de plantas y alimentos**

La formación de la humanidad a partir de los granos de maíz (o su vivificación mediante la ingesta de maíz, tortillas y demás derivados) se vincula, en el mito de la creación maya, a la

generación o el descubrimiento de otros alimentos: semillas, frutas y plantas, y a la novedosa aparición de los animales a raíz de la conversión de los hombres imperfectos. Desde el período clásico estos elementos, al igual que la vegetación y la fertilidad agrícola, se asocian al inframundo húmedo y creacional, al substrato fértil de la tierra; esa especie de protodeidad designada por los especialistas “G1” y “G2”, habitantes de los templos de La Cruz y de La Cruz Foliada en Palenque, o incluso supradeidad como se le considera durante el período (*vid supra*: 51). Espacio que se constituye en morada de diversas deidades durante el Posclásico.

En los *Anales de los Xahil* (§05 y §07) este espacio subterráneo, “el lugar en donde fuimos engendrados” o “el lugar de donde venimos” es al mismo tiempo “el Lugar de la Abundancia”; el mismo sitio al que se hace referencia en el *Rabinal Achí* (§10):

Abajo están los ramajes, los verdes ramajes, el amarillo cacao-moneda, el amarillo cacao fino, el oro, la plata, los bordados, la orfebrería, con mis niños, mis hijos. He aquí mis niños, he aquí mis hijos; allí no hay para ellos sufrimiento [...] para sostenerse; mientras duermen llega una carga de cacao-moneda, una carga de cacao fino, porque ellos son bordadores, orfebres del día a la aurora [...].

En el *Popol Vuh* (§83 y §84) se anuncia el descubrimiento de *Paxil* y *Cayalá*, paraje de fertilidad y abundancia arquetípica para los relatos relacionados con la cuestión; razón por la cual sus exploradores “se llenaron de alegría, porque habían descubierto una hermosa tierra, llena de deleites, abundante en mazorcas amarillas y mazorcas blancas, abundante en pataxte y cacao e innumerables zapotes, anonas, jocotes, nances, matasanos y miel”. Descripción que no concluye en ello, pues desbordante era la “abundancia de sabrosos alimentos”, alimentos de todas clases: “alimentos pequeños y grandes, plantas pequeñas y grandes plantas”. Fertilidad y abundancia siempre vinculada a las grutas y el interior de las montañas, como se observa en el *Chumayel* (§21) a propósito de los frijoles guardados debajo de la tierra: “frijoles negros que están en la casa del Ah Cuchcab, el cargador de la tierra, de la venerable flaca y del que se dice el del pellejo arrugado de abajo”.

Así que no es de extrañar que las narraciones del Compendio rememoren estos eventos creacionales y se asocien a las montañas y grutas, personificación del inframundo: la distribución de semillas de plantas y árboles alimenticios (maíz, trigo, aguacate y “frijol matasano y rastrero”) por parte de divinidades en el texto 063; el descubrimiento de la

montaña desde la cual se obtienen semillas diversas, materias primas, herramientas, ocupaciones e incluso el perfil de varios animales en los textos 065 y 078 <sup>129</sup>; el redescubrimiento, entre otras semillas alimenticias, del maíz, el frijol, el arroz y el cacao en la leyenda 066; “el almacenamiento de las riquezas del pueblo: chayotes, maíz, frijol y verduras” dentro de la montaña en el relato 124 sobre la fundación de Oxchuc, y la creación primigenia de las patatas —leche maternal de alguna deidad, probablemente la luna— en el 067, pues como ahí se afirma: “Hace mucho tiempo... las papas eran la leche de los senos de la Virgen. Ella salpicó la tierra con su leche y a ésta le brotaron hojas y raíces y... luego se transformó en papas”.

O como se describe en los textos 068 y 069: la confección original de las diversas variedades de frijol, “antiguas cuentas del collar de la luna”, la conversión del hilo de su collar “en [los] frijoles verdes, las vainas largas de los ejotes y ejotillos”, al igual que las variedades del “frijol fava”, típicas de la tierra fría, “antiguas excrescencias de Nuestro Padre”, e incluso la asociación del frijol al patronazgo de *Me'ixim*, madre del maíz en el texto 092 y la asociación del maíz y el cacao mediante una sola diligencia creacional en el texto 064, en donde la viejecita dueña, además de entregar el grano de cacao a sus hijos, les enseña su cultivo.

Aunque tampoco ha de sorprender, encontrar que las leyendas indígenas vigentes refieren no sólo el comportamiento gratificante y dadivoso de las divinidades, sino su reclamo perenne de rituales de agradecimiento y retribución: fiestas y celebraciones, alimentos y pequeñas ofrendas sacrificiales como en los textos 080 y 085, en donde Remolino y el Dueño de la Tierra garantizan en un caso las primeras semillas de maíz y en otro, abundantes mazorcas a cambio de “un poco de copal, velas y trago” y “una docena de velas”; pero además, castigos y reprensiones, como se observa en la narración 070, cuando los humanos originales de la generación contemporánea son castigados por “el dueño de la tierra”, enfermándolos y quitándoles el don de la visión diáfana <sup>130</sup>, como castigo por robar los recursos de la selva y

---

<sup>129</sup> Texto este último en donde se hace mención a la madre, deidad protectora del cacao. Una “vieja tiñosa” que al final se queda en el interior de la montaña, de donde los habitantes obtienen diversidad de semillas alimenticias y otros dones productivos. Ella los reta: “Si no tienen miedo llévenme que yo soy dinero. Llévenme y háganme una casita. Luego háganme pedazos y a los quince días verán lo que seré. La despedazaron y regaron su sangre, y a los quince días llegaron y vieron que el cuerpo y la sangre de la viejita se volvió cacao”. Y concluye: ésta es la razón por la que hasta hoy “hacen casita para que el cacao [fructifique]”.

<sup>130</sup> Panóptica en unos casos y telescópica en otros. Atributo visual que los hombres de la primera generación definitiva poseen desde el *Popol Vuh* (§88 y §89): “Fueron dotados de inteligencia; vieron y al punto se tendió su

desmontar los bosques. Y lo mismo se observa en el texto 072, en donde *Tatik K'ak'al*, el Padre Sol, y la Abuela Luna, marchitan los maizales y provocan escasez a consecuencia de su enojo ante los hombres y mujeres que en las sementeras, se entregan al placer ilegítimo, condenado por la comunidad.

Otra analogía con el pensamiento de los antiguos mayas está en la idea de que los seres y objetos animados e inanimados cuentan con un espíritu, incluidos plantas, frutos y semillas, como sucede hasta hoy en la especulación de las comunidades indias. Esto se evidencia en los relatos 063 y 094 que refieren a las “almas” del maíz, el frijol y otras plantas, pero también en el 071 donde se plantea que los árboles, arbustos y plantas poseen espíritus diferenciados, con los que el hombre puede comunicarse para obtener su beneficio, como en el caso del “espíritu del tabaco”. Incluso el texto tojolabal 087 alude a “los vivos”, deidades ligadas al rayo<sup>131</sup> quienes además de propiciar las mejores lluvias para los cultivos “ambos son quienes resguardan el corazón del maíz, del frijol, la calabaza y el tomate, ocultos en las cuevas”<sup>132</sup>.

### 6.5. Donación o procedencia del maíz

Aunque las narraciones 075 a 082 presentan homogéneamente la historia del descubrimiento de los granos de maíz desde la perspectiva cosmológica de los mayas del Clásico y Posclásico —la del mundo subterráneo o inframundo fértil, el lugar de la abundancia ubicado en el interior de grutas y montañas— hay una trama residual observable en varios textos, aunque bien conservada y deleitable en la narración 062 del Soconusco. En ella se confirma, aunque desde la visión del sol proveedor, el pensamiento de los mayas. Tras la persecución del sol “para saber dónde vivía”, un hombre provisto de poderes mágicos se convierte en gavián y

---

vista, alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo. Cuando miraban, al instante veían a su alrededor y contemplaban en torno a ellos la bóveda del cielo y la faz de la tierra. Las cosas ocultas por la distancia las veían todas sin tener primero que moverse; en seguida veían el mundo y asimismo desde el lugar donde estaban lo veían. Grande era su sabiduría; su vista llegaba hasta los bosques, las rocas, los lagos, los mares, las montañas y los valles”.

<sup>131</sup> Se refiere a *Yahal Chawuk* (hombre rayo verde) y a *Takin Chawuc* (hombre rayo seco). El primero conductor de lluvias vitales y el segundo ahuyentador de las lluvias devastadoras, quienes junto con *Icham* (el retumbo), *K'intum* (el arco iris), *Chakaxib* (el torbellino) “y su hermano menor *B'itus*”, constituyen deidades relacionadas con los fenómenos climatológicos y en consecuencia con la agricultura.

<sup>132</sup> Idea confirmada recientemente por el etnógrafo alemán Ulrich Kölher (2007:141) en el caso de las comunidades tzotziles de Los Altos, en donde los dueños de las montañas guardan celosamente en sus montes, el alma de las principales semillas cultivadas por la gente.

descubre que el reflejo del sol sobre el océano, no es más que gran cantidad de semillas de maíz que flotan en él. Se apoya en los enanos del inframundo para recogerlas, quienes luego las esparcen sobre la tierra para la manutención de los hombres...

El gavián no dudó en volar y lo empezó a seguir [y a] perseguir. Pero en eso se dio cuenta que ya estaba al borde de la orilla del mundo y que ahí se hacía menos intenso el calor y la claridad. Sintió algo hermoso cuando se detuvo a mirar cómo las nubes cambiaban de color... y en eso vio cómo el sol derramaba oro sobre el mar y cómo se lo estaban tragando las aguas. Comenzó a dar voces fuertes... que en el mar había riquezas, decía, y sus gritos fueron escuchados por unos enanos que rápido acudieron al escuchar su aviso [...]. Entonces los hombrecillos levantaron todo el oro; regalaron una parte a la mujer del hombre que buscaba al sol y el resto fue regado entre los montes... [y entonces] de la tierra negra brotaron las plantas más hermosas... las matas de maíz. Por eso cuando le entran trozos de sol a los jilotes tiernos, maduran con ese color lleno [de encanto]; son las mazorcas amarillas, las mazorcas del maíz amarillo.

Mientras que otra versión también alterna, la del texto 074, sostiene que es una rana, esposa o mensajera de 'Anjel, deidad ancestral asociada a la montaña<sup>133</sup>, quien provee, además del grano alimenticio, una planta adicional a los hombres, y les enseña las técnicas de su cultivo. Personajes que en el texto 084 son sustituidos por "el dueño de todas las cosas" y "la Virgen María"<sup>134</sup>, si bien ahí se enfatiza el mensaje cultural: la enseñanza de las técnicas agrícolas relacionadas con la milpa y el cultivo del maíz.

Pero las leyendas multireferidas son las primeras, las del descubrimiento del maíz en el reservorio abundancial del substrato de la tierra: el centro de las montañas, las grutas y cuevas de los cerros. Conjunto de narraciones cuya línea argumental básica se repite en los relatos de otras áreas comprendidas dentro de la antigua geografía maya: Tabasco, península de Yucatán, Belice y Guatemala<sup>135</sup>. Son relatos cuya esencia narrativa radica en el hecho de que los hombres de la generación vigente no encuentran aún el alimento nutritivo y "sabroso" que les

---

<sup>133</sup> Personajes ambos, vinculados con la fértil vitalidad de la tierra y el inframundo. Ella, la rana, por toda la simbología clásica y posclásica que la asocia a la lluvia y a las fuentes hídricas, y él por el papel que juega en las leyendas contemporáneas como Dueño de la Montaña, en cuyo interior se encuentra el inframundo.

<sup>134</sup> Como se ha visto más arriba (*vid. supra*: 159), esta es práctica común de las sociedades originales americanas que aún no concluyen procesos de integración y que por tanto, mantienen prácticas de contacto que se expresan en fenómenos sincréticos, simbólicos y culturales.

<sup>135</sup> Leyendas y textos míticos de estas áreas y sobre el tema en estudio pueden consultarse en Andrade & Maas (1999), Navarrete (2002) y Búcaro (1991), texto este último del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos (Guatemala), en donde los textos 01, 02 y 08 al 12 refieren el "origen del maíz" desde versiones similares o bastante parecidas a las de nuestro Compendio.

permita sobrevivir, por lo que se auxilian de insectos y “varios pájaros” para encontrarlo, hasta que hormigas arrieras diversas<sup>136</sup> e incluso cangrejos, son descubiertos transportando granos de maíz. Se les llama a cuentas y aunque intentan guardar el secreto —la reserva es propiedad de alguna deidad siempre asociada a la montaña—, por la fuerza confiesan que el depósito de granos se encuentra en el interior de una roca gigantesca. Solicitan el apoyo de diversos animales para romper la montaña, entre ellos al pájaro carpintero, aunque al final, una especie de semideidad rayo poderosa, rompe la roca en dos, dejando al descubierto los granos maravillosos.

Aunque estructuralmente diferentes, todas las narraciones aludidas (075 a 082) coinciden en la potencia del impacto eléctrico que fulmina a la montaña. De tal magnitud que del evento se deriva la existencia de semillas con pigmentación diferente: granos blancos, amarillos, rojos y oscuros. Asimismo a pesar de ser dispersas y extensas, destacan por su vivacidad las narraciones mochós de Motozintla 079 y 080, al igual que el párrafo último del relato cholano 076, en donde al final de la trama *Ch’ujtiat* envía a Rayo Verde a romper la roca dura, por lo que....

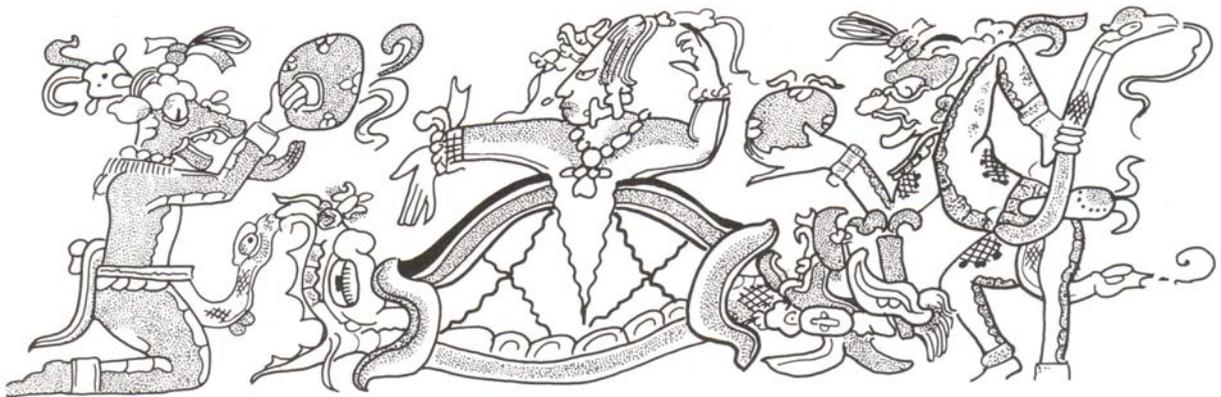
la partió hasta que sale todo el Ixim que los hombres tienen conocido. Primero, puro maíz negro que salió. Como está hasta arriba, que fue el más quemado por el rayo. Después el rojo y el amarillo. Hasta abajo, el maíz blanco, como es su color como era [el de] todos. Porque blanco [es] su color de origen del Ixim. Pero el rayo verde es que cambió varios sus colores el maíz: negro, rojo, amarillo y blanco. Es como los alcanzó el rayo verde así como los fue quemando... porque el Rayo Verde [...] quemó pero no le quitó su vida [al] maíz; porque su Rayo Verde [de] Ch’ujtiat es su rayo de vidas.

#### Gráfico 28

Surgimiento de la deidad Maíz tras la rotura de la montaña-tierra.

---

<sup>136</sup> Blancas, coloradas y negras, populares y en su mayor parte alimenticias. Son hormigas americanas de gran tamaño, correspondientes a la familia Atta, entre ellas: *A. Laevigata*, *A. Cephalotes* y *A. Mexicana*, llamadas en la región: hormiga culona, zompopo, zompope, chicatana, j’kis, k’is, nucú, nacasmá, cizin y tzitzin.



**Fuente:** “Vasos de la canoa” según Freidel & otros (1999), tomado de Taube (1996a: 72).

La historia se desarrolla a partir de un núcleo inamovible: el momento narrado al menos desde el Clásico Tardío, en varias ocasiones pero sobretodo en el gráfico 28<sup>137</sup>, en donde la tierra representada por una tortuga marina es quebrada por los personajes divinos que la flanquean, provistos de rayos como armas<sup>138</sup>, de la cual surge el joven personaje identificado por los especialistas como Ah Mun, Dios del Maíz. O bien, divinidades que rompen la roca, símbolo de la montaña; evento que desde una visión retrospectiva concluye las estrategias que el ser humano emprende para lograr la obtención de los granos de maíz, aunque desde otra, sincrónica, explica la razón de las diferentes variedades de maíz.

Esencia o núcleo narrativo que es identificable en *Chumayel* (§42) cuando el narrador informa que alguna deidad “quebró y horadó la espalda de las montañas”. Se pregunta: “¿Quién nació cuando bajó?” y se contesta a sí mismo: “Gran Padre, tú lo sabes. Nació su primer principio y quebró y barrenó la espalda de las montañas. —¿Quiénes nacieron allí? ¿Quiénes? —Padre, tú lo sabes. Nació el que es tierno en el cielo [...]”. Expresiones que sin duda hacen alusión al maíz y a la deidad joven que lo representa; del mismo modo como el *Chilam* (§46) refiere a las “Sinic-Uinic hormigas-hombres” quienes vigilan “el sustento”, personajes que a su vez juegan un papel importante en la historia del descubrimiento del maíz de acuerdo con los textos mochós (079 y 080), tzeltal (081) y tzotzil (082).

<sup>137</sup> Varias, pues entre ellas está la figura de “Hun Hunahpú, según aparece pintado en la parte interna de un tazón de cerámica del Clásico tardío” (Drew, 2002: 335) y otras asociadas al “dios del maíz” en la fig. II.27, disponibles en Freidel & otros (1999: 62 y 89).

<sup>138</sup> Evento que se confirma, pues el personaje de la derecha, además del símbolo del rayo que lleva en su mano diestra, blande con la izquierda un hacha relampagueante en forma de serpiente.

Relacionadas con esta historia se encuentran otras ideas: la evidencia del tiempo mítico en que la abundancia del maíz es característica de la interrelación de los dioses y el hombre, razón por la cual los textos 085 y 086 refieren mazorcas de maíz abundantes “de dos y tres cabezas”; el 092 plantea la existencia de cañas de maíz que generan mazorcas en cada hoja, mientras que la narración 084 describe el prodigio de una milpa cuyas matas producen mazorcas, al ritmo como su dueño las cosecha. O el respeto y las atenciones que el hombre debe a las semillas de maíz<sup>139</sup>, quien al no prodigarlas, como se asevera en los textos zoques de Tuxtla 083 y 090, *Mok Hatá* y *Mok Mamá*, padres del maíz, “se enojaron mucho y pensaron que sin duda la gente no los estimaba, así que cuando la gente de San Cristóbal llegó” aprovechan para emigrar, llevándose las semillas a tierra fría.

Finalmente, tal como en los textos anteriores los “padres del maíz” figuran cual especies de semidioses, así también en las leyendas 085 a 089 y 091 a 094 se menciona a la dueña y patrona del maíz en sus diferentes advocaciones: Madre del Maíz, Señora, *Me'ixim*, *X'ob* e incluso Virgen; en todos los casos hija o dependiente directa del Dueño de la Montaña, de *Anjel*, del ‘Anjel de la Tierra, de *Pak'inté*, deidad del inframundo, o de la deidad Rayo.

En lo que atañe a la historia de la madre del maíz, cuenta el *Popol Vuh* (§29 a §38) que una de las hijas del Señor del Inframundo fue preñada insólitamente por la cabeza cercenada de Hun Hunahpú —uno de los antecesores de los gemelos atávicos—, quien escapa al mundo de los hombres, en donde a medias es protegida por su suegra. La pone a prueba para saber la verdad de sus dichos. La envía a su huerta a traer elotes o mazorcas verdes, en donde sólo encuentra “una mata con una mazorca”, por lo que “se llenó de angustia el corazón de la muchacha”, invocó a las deidades Ixtoh, Ixcamil, Ixcacau y Chahal y a continuación, como se lee en los párrafos §36 a §38:

cogió las barbas, los pelos rojos de la mazorca y los arrancó, sin cortar[la]. Luego los arregló en la red como [si fuesen] mazorcas de maíz, y la [...] red se llenó completamente. Volvióse enseguida la joven. Los animales del campo iban cargando la red, y cuando llegaron fueron a dejar la carga a un rincón de la casa, como si ella la hubiera llevado. Llegó [...] la vieja y, luego que vio [los elotes] que había en la

---

<sup>139</sup> Como establece la costumbre generalizada, tanto entre comunidades indias como mestizas, de ponderar al maíz como granos sagrados, sin incurrir en desperdicio ni tirarlos como si fuesen basura; tal como se recomienda en el epílogo (extraordinario) de uno de estos textos: “ahora, aquel que vea un maíz tirado, una simple semilla de maíz, debe recogerla; porque los Padres han estado pendientes siempre”.

[...] red, exclamó: —¿De dónde has traído todo este maíz? ¿Por ventura acabaste con nuestra milpa y te la has traído toda para acá? Iré a ver al instante —dijo la vieja, y se puso en camino [a] la milpa. Pero la única mata de maíz estaba allí todavía, y asimismo se veía el lugar donde había estado la red al pie de la mata. La vieja regresó [...] a toda prisa a su casa y dijo a la muchacha: —Esta es prueba suficiente de que realmente eres mi nuera. Veré ahora tus obras, aquellos que llevas en el vientre y que también son sabios.

Se sintetiza aquí la esencia de la historia, trama que se recrea una y otra vez en las narraciones indígenas contemporáneas, y en particular en los textos 088 a 094 del Compendio en estudio: *Me'Ixim* o *X'ob*, la madre del maíz, figura como hija de *Pak'inté* o '*Anjel*, personajes ambos vinculados al inframundo y a la montaña. Su marido es Escarabajo, un hombre irresponsable, aunque en ocasiones es el propio *Yusumprum*<sup>140</sup>, quien tiempo después es convertido en el relámpago por su suegro, la deidad '*Anjel*.

En cierta ocasión *Me'Ixim* va a la milpa por mazorcas tiernas, y aunque cosecha pocas, ellas se multiplican como sucede en el *Popol Vuh*, razón por la que el marido se enoja tanto que la golpea; la lastima, se acongoja y entonces enjuga sus lágrimas con algunos elotes, formando al instante y por primera vez las mazorcas y semillas de maíz blanco. Aunque en un episodio posterior, con su sangre salpica otros elotes y los convierte en las mazorcas y granos rojos. Ante esto la Madre del Maíz huye a la casa de su padre, abandona al marido y a sus dos pequeños, aunque ella, prodigiosamente continúa alimentándolos, a través de una olla o cazuela mágica, en donde los niños siempre encuentran tortillas, pozol, atole, tamales e incluso frijoles<sup>141</sup>, tal como se constata en la narración tzotzil 093 de San Pedro Chenalhó:

La hija del '*Anjel* es la *X'ob*, la Madre del Maíz. Así que... [se] juntó el hombre y la muchacha que es la virgen, y nacieron dos hijos [pero] el *Yusumprum* es malo, mucho pega su mujer, porque se va traer su maíz, a tapizar. No tiene bastante milpa porque es haragán, y [se] enoja cuando trae bastante maíz la señora. Ahora fue *Yusumprum* a mirar qué queda de su milpa. Sólo hay una mazorca que falta en cada esquina [...] de la milpa. [Ocurre que] se multiplicaba lo que ella traía [en] una gran red. El marido diría que tapizó mucho y por eso le había pegado su mujer, [pero no era cierto], sólo había tomado cuatro mazorcas que por milagro se hicieron muchas que llenaban la red. Cuando él pegó, sangró su nariz, y

---

<sup>140</sup> También llamado *Yusumpul*, es una entidad destacada del panteón y del entorno cosmológico de las comunidades mayas contemporáneas, asociado al rayo, al relámpago, al trueno y por ende a la lluvia.

<sup>141</sup> Todos son alimentos derivados del maíz, elementos tradicionales de la dieta mesoamericana, salvo el frijol, semilla que de todos modos forma parte del patronazgo de *Me'Ixim*, pues algunos relatos la identifican como su patrona.

ella lo limpió en una mazorca que quedó con los granitos colorados. Por eso al maíz rojo se llama *ch'ich'al sni X'ob*, sangre de la nariz de la X'ob. Se incomodó la mujer y se regresó [a] casa de su papá. Qued[aron] sus dos hijos con [el] padre, y ahí están sufriendo hambre los dos muchachitos. Ahora mandó comida la virgen, dos ollitas de barro. Los hijos nomás tocando la ollita y sale la comida; todo lo que ellos quieren: su pozol, sus tamales, [etcétera].

En este punto la historia de los gemelos de la tradición mítica maya continúa. Los hijos de *Me'ixim* son ellos precisamente: Xut, el más pequeño, quien con el tiempo se convierte en el sol, como se afirma en el texto 092, y su hermano mayor identificado con Venus. Esta es la razón por la cual *Me'ixim*, la madre del maíz, madre de los muchachos legendarios, esposa de la deidad rayo o relámpago, hija de los Señores del Inframundo o de la montaña —durante la época de la oscuridad y de su dominio sobre la tierra—, es el mismo personaje que luego se transforma en la luna, quien junto con su hijo el sol, vencen a las fuerzas del inframundo y de la oscuridad; lo delimitan y por fin iluminan a la tierra y a la humanidad. Hechos que se conectan con las historias analizadas atrás, en el apartado 7.2.

## 6.6. Origen y creación de los animales

La fauna fue creada por los formadores, después de las montañas y corrientes fluviales, pero antes que el hombre de la generación contemporánea. La mayor parte de ellos como un ensayo, pues al descubrir que los seres creados no se corresponden con sus expectativas, las divinidades dejan que pueblen la tierra, aunque sin considerarlos *humanos*. Los progenitores en el *Popol Vuh* (§09 a §11), instan a sus criaturas a pronunciar sus nombres pero no entienden absolutamente nada...

Decid pues, nuestros nombres, alabadnos a nosotros, vuestra madre, vuestro padre. ¡Invocad pues a Huracán, Chipi Caculhá, Raxa Caculhá, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra, el Creador, el Formador, los progenitores; hablad, invocadnos, adoradnos! —les dijeron. Pero no se pudo conseguir que hablaran como los hombres. Sólo chillaban, cacareaban y graznaban; no se manifestó la forma de su lenguaje, y cada uno gritaba en manera diferente. Cuando el Creador y el Formador vieron que no era posible que hablaran, se dijeron entre sí: —No ha sido posible que ellos digan nuestro nombre, el de nosotros, sus creadores y formadores. Eso no está bien —dijeron entre sí los progenitores. Entonces se les dijo: —Seréis cambiados, porque no se ha conseguido que habléis. Hemos cambiado de parecer: vuestro alimento, vuestra pastura, vuestras habitaciones y vuestros nidos los tendréis, serán los

barrancos y los bosques, porque no se ha podido lograr que nos adoréis, ni nos invoquéis.

Después, como ya se ha visto (*vid supra*: 200-201), otra generación de humanos es eliminada por insensibles e irrespetuosos, aunque varios son salvados. Son los que aceptan ser transformados en animales a cambio de su salvación, de acuerdo con las diversas narraciones de la historia. Se convierten en monos, perros, reptiles, peces, pájaros y zopilotes, pero sobre todo, los relatos ponen énfasis en las varias especies de mustélidos y prociónidos<sup>142</sup>, con quienes el hombre guarda un lejano parentesco. Es el caso de las ardillas del texto 101 o el de los mapaches del texto 096 en donde se explica que

Antaño [...] los mapaches eran seres humanos. Hubo una inundación y los hombres huyeron a las cuevas para salvarse. Estaban contentos de haber escapado de la lluvia. Para no morir de hambre, comían raíces y plantas. Cuando la inundación hubo pasado, apareció [...] Nuestro Padre [quien] les preguntó cómo habían logrado sobrevivir a la inundación [general] y qué habían comido. Se lo dijeron y el anciano les respondió que habían hecho bien y los despidió, [aunque]... ya para ese entonces, estaban caminando en cuatro patas como los mapaches. Nuestro Padre les dijo que el pasto y las raíces serían su alimento [desde ahora] por haber desobedecido sus órdenes al no perecer durante la inundación. Sin embargo... el mapache aún recuerda que en otro tiempo fue un ser humano, pues le gusta el maíz duro... las mazorcas tiernas del maíz nuevo... Es por eso que se mete en la milpa y desentierra el [...] maíz recién plantado en agosto y septiembre, porque antaño fue una persona.

Las andanzas de los hermanos mellizos míticos generan otras soluciones narrativas para la creación de la fauna vinculada a los hombres. Aunque el texto colonial limita la transformación de los hermanastros mayores en monos, las narraciones del Compendio en estudio presentan al *K'ox* o al *Xutil* —el pequeño hijo de la luna quien luego se transfigura en el sol—, convirtiendo a sus hermanos en estos animales precisamente, como se explica en la mayor parte de los textos, pero también en los jabalíes y puercos de la leyenda tojolabal 095, en las ardillas del texto 094, o en abejas, tuzas, jabalíes y cerdos, tal cual se explica en el relato tzotzil 097.

---

<sup>142</sup> Mustélidos y prociónidos: mamíferos pequeños pentadáctilos, provistos de cola prensil y dedo pulgar abatible, características que al igual que los monos, les permiten tomar objetos, asirse de los árboles y de este modo parecerse a los hombres. Entre ellos se encuentran: comadreja, nutria, tejón, mapache, oso hormiguero, viejo de noche y zarigüeya.

Ahí el K'ox toma las semillas de algodón que su madre “la Virgen”, guarda tras cardar la fibra, que luego derrama sobre un árbol en donde se convierten en abejas que pronto fabrican una colmena. Tiempo después el K'ox suplica a sus hermanos cosechar la miel pues siente antojo, y aunque los hermanos acceden, ellos desde el árbol sólo arrojan cera y bagazo. Es la burla lo que provoca al pequeño: fabrica con aquellos materiales figurillas que luego se transforman en tuzas. Ahora los roedores destrozan las raíces del árbol, lo derriban y junto con él los hermanos mueren<sup>143</sup>, aunque luego, ante el reclamo y el llanto de su madre, el K'ox los llama y aquellos acuden pero ya no en su forma humana sino transformados en puercos, los más dóciles, y en apariencia de jabalíes los más cerreros.

Otra diferencia que en sí misma las aproxima, radica en el inventario de los animales que atentan en contra del desmonte agrícola efectuado por los personajes (*vid supra*: 195-196), pues mientras que en las narraciones del compendio aparecen conejos, venados, tuzas, tepezcuintles, avispas y abejas, en el *Popol Vuh* se citan pumas, jaguares, venados, conejos, gatos de monte, coyotes, jabalíes, pisotes (coatíes) y ratones. Mientras que en el texto colonial Hunahpú e Ixbalanqué no logran capturar al puma ni al jaguar; arrancan las colas del venado y el conejo, atrapan al ratón y le queman el rabo, y los restantes se entregan, en el texto 118

Nuestro Padre le da un tirón de orejas al conejo y le corta la cola al venado, dándoles así la forma que ahora tienen. Luego con la uña [...] Nuestro Padre casi les cortó por la mitad los cuerpos a las [...] avispas y [...] abejas. Por esta razón [los insectos] tienen sus cuerpos casi separados [...]; fue su castigo por ayudar al venado y al conejo. [Por ello] el Dios del Inframundo accedió a ser su dueño para siempre y... se los llevó a su cueva, pero se negó a aceptar a las avispas y [...] abejas. Por eso los insectos hasta hoy siguen siendo animales de la tierra y no [tienen] dueño, [mientras que] los Dioses del Inframundo vigilan la suerte del venado y el conejo.

Pero la creación fáunica continúa en los relatos contemporáneos, sobretudo en el caso de criaturas atípicas como el murciélago, las serpientes y reptiles, las pulgas y piojos y los jaguares, pues los murciélagos o chinacos aún hoy, se forman a partir de una clase particular de roedores cuando se vuelven viejos (texto 098); son considerados pájaros o mariposas, y se les emparenta con las lechuzas. Incluso las ardillas voladoras “de tierra fría”, son el fruto del

---

<sup>143</sup> Otra versión sin embargo (texto 092) plantea que los hermanos al caer, no mueren al instante, sino que “su sangre derramada sobre el suelo [se transforma]; se convierte en la comadreja, [en] el coatí, en aves, en infinidad de animales”.

apareamiento de chinacos y ardillas comunes, previa la venia de Nuestro Padre, de acuerdo con el texto 099, mientras que las serpientes son creadas a partir del derramamiento de la sangre, piel y huesos de la primera sierpe celestial, a raíz de que falta al respeto de su nodriza, una anciana con atributos divinos (texto 104)<sup>144</sup>.

Tan distinguidas en tal sentido son las víboras, que en el relato 103 se explica que la iguana tuvo por madre a una serpiente, que ella dio a luz una víbora y una iguana y que por ello tienen la cabeza y la cola parecidas a las suyas. Incluso el texto 113 informa que alguna deidad le concede caminar erguida, aunque luego una divinidad mayor la degrada. La mujer enferma...

decidió la convirtieran en víbora, que era una de especie inexistente en la tierra. El chamán le concedió ese deseo y empezó a andar la señora. Se miraba henchida de felicidad y se movía gallarda. No tenía patas pero se movía muy bien, caminaba parada, dando saltitos, apta para alimentarse de conejos y ratones. En esa misma época [...] hubo un anciano bueno [...] que se maravilló [por ello], pues caminaba parada como una varita; la gente se admiró también y la dejaron como parte de la naturaleza. Pero cuentan que en ese mismo tiempo hubo un hombre viejo y temido [...]. Venía montado sobre una bestia. Cuando el manso animal se dio cuenta de la víbora, aquel se asustó tanto que... entonces el amo del asno escupió tres veces, y entonces en el acto la culebra cayó al suelo, comenzó a arrastrarse y a vivir así.

De ahí que el origen de algunos saurios, entre ellos garrobos, turipaches y lagartijas<sup>145</sup>, se encuentre en las serpientes; razón por la que se les atribuye aptitud para —en ciertas circunstancias— transformarse y “volver a su estado original”. Frecuentemente figuran como hijas o mensajeras del Señor de la Montaña (texto 119)<sup>146</sup> e incluso mensajeras de presagios desafortunados, enfermedades y muerte (relato 115). Y es destacable el texto 102 relacionado

---

<sup>144</sup> Se ha visto que durante la historia maya antigua, la serpiente fue representación del cielo estrellado, “principio vital celeste”, animal sagrado, simbólico del agua generadora y de tal modo una especie de supradeidad, mientras que en la actualidad es considerada una entidad sagrada, benefactora y perversa, asociada al chamanismo, razón por la que aún hoy, como se lee en el texto aludido: “tenemos miedo de pisar los huesos de las víboras, porque afectan al ser humano [...] se debe cuidar a los niños y a las niñas cuando van al monte, o donde hay piedras, pues es el lugar donde abundan las víboras”.

<sup>145</sup> Garrobos también llamados iguanas (*Ctenosaurios sp.*), turipaches también conocidos como cuatetes y telechas (*Corytophanes cristatus*) y lagartijas o pequeños saurios que en la región abundan en cientos de variedades registradas.

<sup>146</sup> Aquí se incluyen a las propias serpientes, en algunos casos convertidas o acompañadas por doncellas hermosas “de cabellos largos, vestida de enagua larga, aretes y collares” como en el texto 124. También los reptiles pequeños (lagartos e iguanas) figuran como “guardianes celosos de las milpas” (texto 122) y lo mismo ocurre con sapos y ranas, vinculadas al agua, más no desde la perspectiva de la bóveda azul y de la lluvia, sino de la humedad terrestre, los manantiales y fuentes fluviales, como se observa en los textos 074 y 091.

con las pulgas y piojos del inframundo: hasta antes de la liberación de la tierra por parte de las fuerzas de aquel, estos insectos al igual que las moscas y gusanos<sup>147</sup> eran plagas exclusivas del inframundo. Hasta que la duda y curiosidad de una pareja, previo pago del flete, trasladan un bulto del reino de las sombras hacia un río de la tierra, permiten su liberación y de este modo lo transmiten a los hombres.

De otro lado, el jaguar es un personaje sui generis. Es referido como un ser terrible; el más fuerte y perjudicial de la fauna. Felino que en el “tiempo de los otros tiempos” domina sobre la tierra, a los animales y a los seres humanos, a quienes mantiene atemorizados. En la narración 108 el jaguar es *K'ebatun*, quien rapta a las hijas de un hombre, haciéndose pasar por él. En el relato 106 una muchacha y el jaguar se enamoran, se casan y aunque él apoya a su familia en todo, los miembros de la comunidad lo eliminan, y en los textos 105 y 107 es abiertamente sometido o muerto por los humanos. En el primero un personaje de tintes heroicos, mediante el concurso de la comunidad y con las sugerencias de “Dios”, domina al jaguar y de paso a los demás animales de la jungla —entre ellos a las mulas y vacas, a las que amansa y domestica para sus fines—, mientras que en el segundo un “hombre valiente” logra abatir al jaguar por el bien de la comunidad.

No obstante, el jaguar es visto, aunque de modo limitado, desde su antigua connotación divina: representación del sol en ocasiones moribundo y en otras muerto, señor del inframundo, patrón de la oscuridad y las artes esotéricas<sup>148</sup>, y por la misma razón vinculado con el cielo estrellado, el de la noche, como en los textos 005 y 006 en donde se le ubica como habitante del cielo nocturno. O en la narración 107 mencionada, en donde el jaguar es *N'atsulu*, un ser sobrenatural gigante, “monstruo celeste cuerpo de jaguar”, que al ser eliminado “al fin se desploma inerte”, momento en que “se escucha a los jaguares del firmamento rugir de espanto”.

---

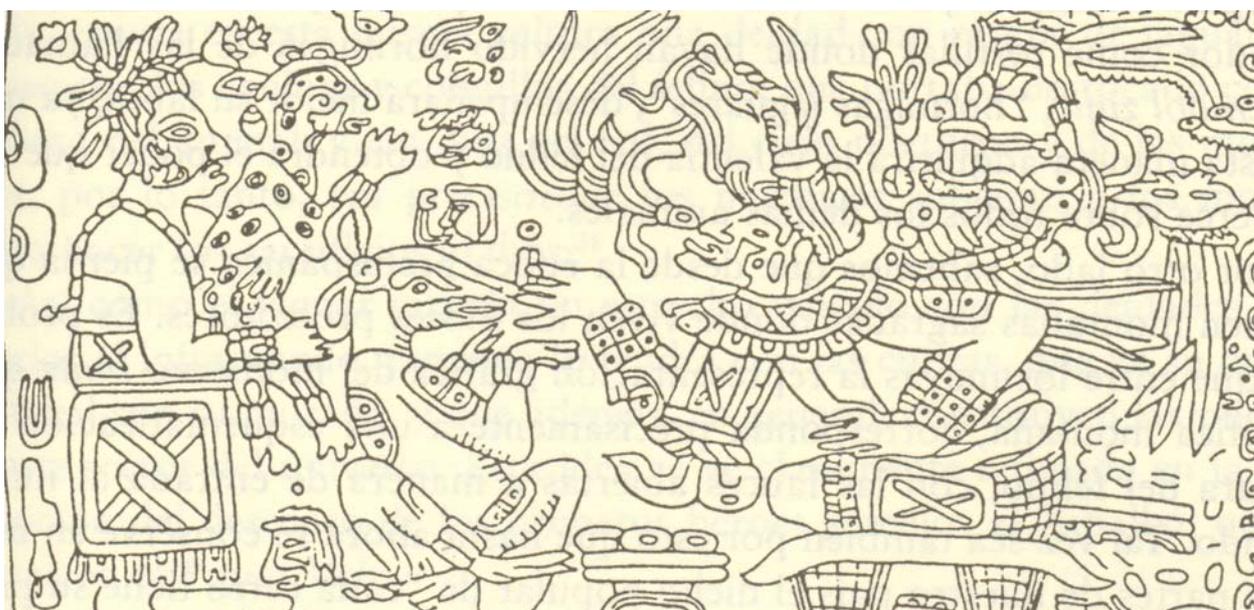
<sup>147</sup> Pulgas, mosquitos (xan) y zompopos (hormigas arrieras) son propios del inframundo de acuerdo con las descripciones del *Popol Vuh* (§61 a §79), mientras que moscas y gusanos son citados como “alimento” corriente en las leyendas de la sección “viajes y descripción de la vida en el inframundo” correspondientes al proceso de compilación general en curso, mencionado arriba.

<sup>148</sup> Vinculadas a los rituales mágico-religiosos propios del curanderismo y chamanismo, cuyo eje central se encuentra en el nagual (*wayjel* o *ch'ulel*), alma gemela animal que caracteriza a los chamanes, como se observa en el texto 121, en donde se afirma lo siguiente: “El jaguar es compañero del *poslob* o chamán malo. El que tiene de wayjel al jaguar, es poslob. Dos cosas tiene el jaguar: muy fuerte y muy malo. Come a la gente”.

Salvo las aves y los insectos, como se ha observado arriba, todos los animales que pueblan la faz de la tierra forman parte del reino de las sombras, del imperio del inframundo, incluyendo a las *hpay chamel mutetik*, aves de augurio funesto<sup>149</sup>. Todas regentadas por su patrón, el Señor de los Animales (véase gráfico 29), el mismísimo Señor o Señora de las montañas, cerros, volcanes, grutas, cuevas, oquedades; Espíritu de la Montaña en otros casos, pero también Señor de los Cafetales, El Sombrerón, *Jsemet Pixol* y Juan Noc, advocaciones contemporáneas de las antiguas divinidades tutelares de los nueve estratos de Xibalbá, como se deduce de las narraciones 023, 111, 114 y 119.

### Gráfico 29

Jaguar en su avatar como Señor de los Animales.



**Fuente:** Vaso de Ixtapa según Montoliú. Tomado de Valverde (2004: 89).

## 6.7. Emigración original y fundación de pueblos

<sup>149</sup> Entre ellas, en orden de importancia descendente, de acuerdo con las narración 116 y 117: búhos, lechuzas, zopilotes, cenizotes, tapacaminos y los *h'ak chamel ts'unum*, “colibríes de vuelo nocturno”.

La migración y el constante peregrinaje, la búsqueda incesante del lugar señalado por los dioses para establecerse definitivamente, y la construcción y reconstrucción de pueblos y templos, es una constante imperecedera entre los mitos de fundación de las civilizaciones mesoamericanas<sup>150</sup>. Acaso por su emigración remota desde el continente asiático a las diversas provincias de América. Tulán o Tollan es el sitio mítico desde el cual proceden las antiguas comunidades, de acuerdo con las referencias existentes en *Totonicapán* (§01)<sup>151</sup> aunque también en los párrafos §01 y §02 de *Cackchiqueles*, en donde entre otras cosas se lee que “de cuatro lugares llegaron las gentes a *Tulán*. En oriente está una Tulán, otra en Xibalbay, otra en el poniente; de allí llegamos nosotros, del poniente, y otra donde está Dios. Por consiguiente, había cuatro tulanés. ¡Oh hijos nuestros! —así dijeron—. Del poniente llegamos a Tulán, desde el otro lado del mar, y fue a Tulán donde llegamos para ser engendrados y dados a luz por nuestras madres y [...] padres”.

Aunque esta idea se reitera una y otra vez en el *Popol Vuh* (§98 a §124), cabe destacar su recuerdo en *Anales de los Xahil* (§05 a §12) y en *Totonicapán* (§02 a §04), pasaje este último en donde se narra su emigración, el acompañamiento por parte de sus divinidades, su asentamiento original y la visita de gran cantidad de

lugares donde se detuvieron. Y examinaban los cerros y ciudades y buscaban lugares deshabitados porque todos juntos eran ya muy numerosos. Ya eran muertos los que habían ido al oriente a recibir el señorío. Ya eran viejos cuando llegaron [...]. No se acostumbraron a los diferentes lugares que atravesaron; muchos trabajos y penas sufrieron y hasta después de mucho tiempo no llegaron a su pueblo los abuelos y padres [...]. Allí pues, hicieron muchos sus casas y asimismo construyeron el templo del dios; en el centro de la parte alta de la ciudad lo pusieron cuando llegaron y se establecieron. Luego fue el crecimiento de su imperio.

Trama que se observa en las narraciones contemporáneas 124 a 131, en donde se describen los viajes y el origen de algunos pueblos de Chiapas. Vienen del “inframundo”, lugar

---

<sup>150</sup> Como se atestigua ejemplarmente en el mito de la fundación de Tenochtitlan, en donde los mexicas provenientes de la mítica Aztlán, fundan el Estado que a la postre convierten en un imperio: aquel lugar en “donde vimos entre las cañas un nopal sobre el cual esta[ba] parada un águila, y su nido [...] al pie del nopal, su cama todo de diversas plumas preciosas, y el agua como tinta azul”, tal como se lee en el Códice Aubin, mismo que puede consultarse en León Portilla (1985: 182-203).

<sup>151</sup> Para facilitar la lectura, desde aquí llamamos *Totonicapán* al texto *Título de los Señores de Totonicapán* (Guatemala).

vinculado a Tulán como se ha visto, o de cuevas diversas de la “tierra caliente”; del volcán Tacaná, de grutas de algunas laderas, de Guatemala, de “Chamhendal” una ciudad fabulosa, y del mismísimo cielo. Buscan en todos los casos el “ombligo del mundo”, el “ombligo de la tierra”<sup>152</sup>, “ojos de agua” y lagunas, lugares altos y secos, o sitios saludables e idóneos para establecerse. Son guiados invariablemente por sus divinidades. Deidades ancestrales en algunos casos: Poxlum, Vaxakmen, Señor de la Montaña, “El Señor” o deidades transformadas en serpientes; y en otros, deidades prestadas al santoral cristiano, entre ellos los más socorridos: San Andrés, San Ildefonso y el cristo negro de Tila; o bien, por los mensajeros-intermediarios de sus dioses, el pájaro tsumut, tompitsil un “escarabajo de lustrosa caparazón café” e incluso en ocasiones el “tata”: el sabio viejo, el anciano líder de la comunidad. El relato 124 narra el peregrinaje de los tzeltales oxchuquenses, quienes al final de varios años de peripecias

Arribaron a un sitio conocido con el nombre de Ocosingo, y creyeron que por fin habían encontrado el Ombligo del Mundo. Una vez asentados, las mujeres empezaron a incomodarse, se quejaban de los mosquitos que no les dejaban trabajar libremente y [del] calor [...] insoportable, por lo que querían irse. [Así que] aunque los principales no deseaban abandonar el lugar, tuvieron que aceptar la decisión de las mujeres. Continuaron su fatigante peregrinaje rumbo a donde se oculta el sol, hacia la tierra prometida [en donde] fundaron lo que hoy es Oxchuc. El pájaro guiador se posó en la punta de un árbol y después dejó de cantar tiwit-tiwit para siempre. Los principales encontraron la señal: el ojo de agua. [Así que] decidieron quedarse. Por fin habían encontrado el Ombligo del Mundo.

Tres cuestiones sustanciales destacan en estas narraciones, además de relatar detalladamente los recorridos hasta identificar “señales”, lo mismo que las desventuras que experimentan las comunidades emigrantes a su paso por tierras desconocidas (cálidas e insalubres, infestadas de mosquitos, jejenes y zancudos, en algunos casos, y en otros ocupadas por grupos étnicos e incluso lingüísticos diferentes):

1. Que los fundadores-guías de los pueblos son los constructores de los templos, pero además, son ellos mismos las divinidades progenitoras del universo, como sucede con los *Vaxakmen*

---

<sup>152</sup> Es decir, el centro del mundo o del universo (“centro del corazón del cielo”), punto de la geografía mítica en donde los antiguos mayas pretendían haber sido creados por sus dioses; lugar en donde se ubicaban sus ciudades, pueblos y aldeas, como se menciona en Chumayel §41 y se explica al inicio. *Vid supra*: 45-46.

de los textos 136 y 137, en donde se lee que “la iglesia [...] no fue construida por albañiles [sino] por los Vaxakmen, los dioses de la creación [...] en cinco noches y cinco días. La oscuridad se apoderó del lugar. No había día y no había noche... fueron los dioses creadores los que acarrearón las piedras. Fueron los dioses creadores los que revolvieron la cal. Fueron los dioses creadores los que levantaron las vigas”.

2. Que el papel cultural, civilizatorio, del personaje divino, guía y consejero —en ocasiones revestido de peculiaridades cristianas— es amplio. Sus facultades están vinculadas a habilidades para la orientación geográfica; a información sobre alimentación, recursos y comunidades asentadas; a conocimientos sobre el ritual religioso, la agricultura del maíz y otros productos; al manejo de rebaños de ovejas y al arte de la construcción. Incluso posee facultades para expulsar a “monstruos y demonios”, “dueños y señores”: antiguas deidades posesionadas de las inmediaciones que deciden habitar, regularmente junto a lagunas, ríos y montañas, como se observa en los textos 127 y 133, aunque en especial el 143, en donde se lee:

Cuentan que en el otro tiempo el apóstol encontró un río caudaloso y profundo donde ahora se localiza la iglesia del pueblo. El río era tan profundo y ancho que parecía como si hubiera sido un lago [...]. Entonces habló con el dueño del río. Sin embargo, el dueño no pudo hablar... se dice que no podía hablar puesto que era Brazo Velludo, el *tzotzk'ob*. [Entonces el apóstol] cavó un hoyo [y] cuando se durmió Brazo Velludo, las personas que [lo]seguían [...] hicieron que [...] se sentara en el hoyo. [Ahí] lo dejaron caer [...]. Eso fue todo. Ahí permaneció Brazo Velludo hasta que fue ahuyentado. Cuando se retiraron de allí y regresaron al sitio, el río ya no estaba o se había secado. Brazo Velludo había abandonado el lugar con todo y su río, por lo que quedaba una buena tierra.

3. Que el personaje divino ancestral, mentor de las migraciones, posee facultades mágicas extraordinarias, lo que le permite construir y reconstruir templos y pueblos enteros con tan sólo un ademán de encantamiento. En el relato tzeltal 131 el *Kajkanantik* San Ildefonso conduce a su pueblo al lugar en el que fundarán Tenejapa: “Apenas descansaron [y] se pusieron a trabajar, [a] desmontar el terreno de maleza y árboles; las mujeres se dedicaban a preparar el pozol y las tortillas, mientras los niños jugaban. Así transcurrió el tiempo y la gente estaba acostumbrándose a vivir en [ese paraje] improvisado”. Tiempo después, “cuando los campos se habían cosechado, la gente decidió construir el templo de San Ildefonso...”, decisión ante la cual sucede el prodigio: “cuando empezaron a juntar las piedras, quedaron

asombrados [pues] se juntaban solas, llamadas por el bastonazo que daba San Ildefonso en el suelo. En poco tiempo tenían reunidos [los] materiales, sin necesidad de grandes esfuerzos”. Misma trama que presentan otras narraciones, entre ellas las 132, 136, 137 y 143.

En ocasiones se habla de rocas autopropulsadas que desde la montaña van a saltos hasta el sitio, para luego amoldarse a los muros de la construcción, aunque en otras se convierten en ovejas, luego caminan, se acomodan a la obra y toman su forma original. En otro caso los hombres de la comunidad construyen el templo aunque cada día amanece destruido o descompuesto hasta que la deidad *Vaxakmen* los ayuda mediante el concurso de Viento, Huracán, Rayo y Torbellino. En el texto 140 la divinidad levanta el templo por las noches con el apoyo de las hormigas arrieras: “la gente curiosa se preguntaba cómo le hacía, y entonces algunos se quedaron para descubrir el secreto de cómo trabajaba tanto; entonces vieron que el dios se ayudaba de las hormigas arrieras que en tzotzil se llaman k’is”.

Pero la leyenda que está en el substrato del mito de la construcción mágica del templo por parte de los dioses ancestrales, además de sintetizarlo, está en el texto 139. Ahí se refiere la fundación del pueblo y la edificación del templo por parte de *Ij’kal*, el negro alado, una antigua deidad vinculada al inframundo, quien convierte previamente a las piedras en ovejas, que luego saltan para incorporarse a los muros del templo de San Juan Chamula:

En aquellos [tiempos] no había iglesia construida en su pueblo, y tal falta preocupaba a todos. Entonces se pusieron de acuerdo [...] y fueron a rogar al poderoso *Ij’kal* pidiéndole que los ayudara [...]. El negro *Ij’kal* aceptó obsequiar la petición que le [...] presentaban, y entonces seguido de los chamulas se fue caminando y terminó deteniéndose, más o menos en el lugar que hoy ocupa la cruz que sobre un pedestal se levanta [frente a] la puerta del templo. Allí se detuvo [...] el grupo de campesinos que, guardando un silencio impresionante, había caminado detrás del negro. Esperaban con [...] curiosidad qué iba a hacer [...]. Repentinamente comenzó [...] a chiflar, a silbar fuerte. A la vez que iba girando lentamente sobre sus pies [...], fácilmente podía notarse [que los silbidos] se prolongaban hasta las montañas vecinas y eran devueltos por el eco. Las piedras del monte, al oír el llamado del negro, comenzaron a moverse y se fueron convirtiendo en carneros [ovejas]. Las piedras blancas en carneros blancos y las piedras negras en carneros negros. Llegaron galopando a donde *Ij’kal* silbaba, y estando allí, daban un brinco y se convertían en piedras, y con esas piedras, se hicieron las paredes de la iglesia, aunque algunas piedras no obedecieron, razón por la cual el lugar en donde esas piedras se quedaron lleva el nombre de *Chajancanvitz*, el cerro de las piedras haraganas.



## Capítulo 7

### Hallazgos y Conclusiones

**H**allazgos sí, debido a que alguna noción se tenía acerca de lo que percibiríamos a lo largo de la investigación, aunque no revelaciones de la magnitud que encontramos. En primer lugar se acertó razonablemente en la selección de las leyendas del Compendio, pues se observa en casi todos los relatos su unidad orgánica. Los mitos cosmogónicos están indisolublemente ligados a la creación y recreación de la humanidad, y los mitos ambientales-fundacionales ubican. Sitúan espacial, geográfica y temporalmente a los antiguos hombres de la civilización maya, pero también a los pueblos indios contemporáneos y a una buena parte de los mestizos de la región, desde la cosmovisión religiosa, la antigua cosmología maya.

En segundo lugar asistimos a un evento en el que herramientas metodológicas distanciadas de la historia, la antropología y la etnografía —el análisis del discurso y la pragmatolingüística— facilitan la comprensión, la penetración de ciertos códigos y el análisis comparado de textos diversos: históricos, etnográficos, orales, escritos e iconográficos. Es el caso de las *superestructuras narrativas*, que permiten identificar la esencia de las secuencias textuales. Con ellas fue posible examinar su trama y descubrir que las historias resultantes no son tan sólo episodios recurrentes, ni conjuntos de sucesos casualmente integrados, sino estructuras formales estandarizadas: diseccionables, medibles, comparables, predecibles.

Y al tenor de éstas, varias sorpresas. Unas, previstas desde las hipótesis, y otras, predecibles, aunque algunas jamás imaginadas, como la persistencia, entre los pueblos indios, de la idea de los mayas clásicos, por la cual aún hoy, día a día, el sol muere poco a poco. Desde la tarde el sol batalla con las fuerzas del inframundo y durante la noche casi pierde la vida, a su paso por el imperio de la oscuridad, las tinieblas, los jaguares<sup>153</sup>, murciélagos y la muerte. Esta escena enfrenta al sol a tales fuerzas, aunque triunfa cada mañana para mantener a raya a chamanes, maldad, enfermedad y muerte. O la historia que se suma a ésta y viene desde los antiguos: la transformación de los hermanastros del sol, *Hunahpú* u *Ojoroxtotil*, en monos, jabalíes y

---

<sup>153</sup> Categoría en la que también se incluyen pumas y ocelotes, todos llamados en ocasiones “tigres” e incluso “leones”. Personaje que en cuanto Señor de la Noche y del Inframundo, *en el otro tiempo* es dominado por personajes fantásticos de corte heroico, como se observa en las leyendas 105 y 107.

puercos, durante la época del señorío del inframundo sobre la tierra. Cuando tiempo después se convierte en el mismo sol.

Aquí está la argumentación plausible que se deduce de los relatos sobre la creación y recreación de la luna. Nos referimos a las leyendas que explican las razones de la disminución lumínica de la *Ch'ulme'tic* o *Nana Luna* y la creación de la noche, pues durante un tiempo la luz del día fue perenne. A partir de ese momento se diferencia el transcurrir de la vida, se inician los ciclos vitales intermitentes y se inventa el tiempo. Se deduce de estas historias que el hijo sol y su madre luna, logran eludir, liberarse e incluso vencer al inframundo. Ascienden por los trece estratos del cielo, llegan a la bóveda celeste e iluminan ambos a la tierra. No obstante, cuando observan que tanta vigilia daña a los hombres, el propio sol ciega uno de los ojos de la luna. De este modo atenúa su luz, crea el día y la noche y echa a rodar el ciclo de los tiempos.

Se descubren versiones diversas relativas a la historia de la creación del sol y de la luna y la coincidencia del pensamiento de los mayas posclásicos con el de los pueblos indios contemporáneos. Según éstas los eclipses de luna son fuentes de presagios e intentos de las fuerzas del inframundo por devorarla. Lo mismo ocurre con la persistencia de los *Chuntie Winik* en algunos relatos: los gigantes cargadores de la tierra, relacionados con los *bacabes* sostenedores del mundo de los mayas antiguos, y las varias interpretaciones que toma la destrucción de la tierra en *el otro tiempo*. Versiones que corresponden a un patrón más o menos común, aunque en ciertos casos constituyen historias alternas.

Fue verificable la idea de los mayas clásicos, según la cual el substrato húmedo y fértil de la tierra —la zona o nivel del inframundo pegada a la superficie de la tierra— es la fuente inmediata de las riquezas alimentarias que sobre ella crecen. Se observa además que esta idea antigua del inframundo, ligada a la abundancia agrícola y a la caza, aparte de su objetividad absoluta, evolucionó paralela a toda la civilización y aún hoy se le observa en las creencias expresadas por las leyendas en estudio. Y hoy es demostrable también la especulación antigua que llevó a los mayas al animismo. Es la misma que proveyó de “corazón” o alma no solo al hombre y a los animales sino a las plantas, árboles, semillas, piedras y manantiales; ideas que

aún se encuentran en el pensamiento de los pueblos indios contemporáneos y que se deducen cabalmente de la lectura de las narraciones aludidas.

Pero el hallazgo más importante es el hecho de que partes sustanciales de las historias narradas en los textos mayas coloniales se encuentran manifestadas en las expresiones artísticas de los mayas antiguos. Esto ocurre con la existencia solapada y el descubrimiento del maíz en las míticas Paxil y Cayalá, asociadas al inframundo y al interior de las montañas (*Popol Vuh* §81 y §84, *Cakchiqueles* §04). Relato que se relaciona con el nacimiento de la deidad maíz (*Chumayel* §42), episodio cuya trasposición a la escena mítica del gráfico 28 facilita su identificación en las narraciones del Compendio. Nos referimos al evento en el cual la divinidad maíz, brota de la tierra tras la acción de las deidades rayos quienes rompen la montaña; historia que a pesar de sus múltiples variaciones, mantiene su esencia en los relatos vinculados con el descubrimiento del maíz.

Mayor precisión se observa incluso en otro caso; el de *Ix Chebel Yax*, “deidad del agua a chorros” que en el Códice de Dresde inunda la tierra con lluvias torrenciales, lluvia a cántaros; episodio que forma parte del mito de la destrucción y regeneración continua del universo. El mismo que se recrea en las narraciones del *Popol Vuh* (§19 a §22) y *Anales de los Xahil* (§20), y a modo de adivinación en los augurios del *Chilam* (§14 y §30) y *Chumayel* (§59); textos que a su vez se ven refrendados en la diversidad narrativa de las leyendas 028 a 044, en donde no sólo se observan lluvias torrenciales y aguaceros devastadores sino lluvias de agua hirviente, lluvias de ceniza y de otros materiales volcánicos<sup>154</sup>.

Un acierto adicional es el personaje que tutela al maíz: deidad maíz, dios del maíz, “madre, señora y dueña del maíz”, como aparece en los relatos. Tutora divina, presente en la figura de *Ixquic*, madre de los gemelos atávicos, cuando por un acto de magia multiplica las mazorcas de maíz sin disminuir las de la plantación de su suegra. De esta historia seguramente se derivan las variaciones y modalidades observables en el Compendio, en donde, por lo demás,

---

<sup>154</sup> Estas son evidencias que se cruzan en los tres horizontes narrativos de la investigación (Clásico, Posclásico y tiempo contemporáneo), aunque no las únicas. Lo mismo se observa en varios casos no incorporados: el suceso mítico en que Hunahpú logra eliminar a Vucub Caquix, suplantador del sol, ilustrado durante el Preclásico en Izapa y en una vasija del Clásico Tardío; el episodio en que la cabeza degollada de Hun Hunahpú es colgada a un árbol, en donde se injerta y vuelve a la vida, registrada en una vasija del Museo Popol Vuh de Guatemala y en general las referencias iconográficas que Karl Taube (1996: 68-72) encuentra respecto de algunos pasajes del *Popol Vuh*.

son evidentes nuevos episodios, entre ellos las diferentes versiones relativas a la pigmentación del grano.

Desde una perspectiva general sin embargo, todos los relatos del Compendio hacen referencia a historias ocurridas o vinculadas al *tiempo de los otros tiempos*. Es decir, el marco temporal de las historias siempre refieren el tiempo primigenio, el origen de los tiempos, o el “antes pero muy antes” que citan todas las leyendas. De modo que los mitos y sus relatos, generalmente se ubican en el tiempo mítico, el “gran tiempo” o *illud tempus* como define Mircea Eliade (2004: 111 y ss), relacionado con el tiempo cíclico y su regeneración permanente. Esta es la “edad de oro”, los tiempos primigenios de la creación y de la abundancia, cuando los hombres convivían con los dioses.

Varios relatos son claramente asociables a algunos episodios de la historia de *Hunahpú e Ixbalanqué*; relatos, escenas y “sucesos” reconstruidos a partir de las manifestaciones artísticas de la civilización maya. Del mismo modo, diferentes pasajes de las narraciones del Compendio guardan similitud indiscutible con los episodios en donde ellos figuran como actores centrales, *especialmente*<sup>155</sup> las referidas a la “creación y recreación del sol” (textos 011 a 017), “creación y recreación de la luna” (textos 018 a 022), “hombres antiguos sobrevivientes” (textos 041 a 044) y “regresiones y deformaciones” (textos 045 a 048). Cabe destacar la transformación fáunica de algunos hombres, en especial aquellos insensibles e irrespetuosos ante sus formadores: puercos, jabalíes, ardillas, tuzas, mapaches y otros mustélidos y prociénidos, aunque los textos coloniales sólo refieren monos.

Las leyendas que en el Compendio corresponden especialmente aunque no de modo exclusivo a los temas “creación y recreación de la humanidad” (textos 028 a 033), “eliminación de la humanidad” (textos 034 a 040) y “formación del hombre de maíz” (textos 049 a 053), guardan

---

<sup>155</sup> Apuntamos “en especial” y no “exclusivamente”, pues no son los únicos textos que refieren tales historias. Como se observa en el capítulo anterior, la trama de los relatos se estructura a partir de episodios e incluso simples sucesos, diversos e inconexos, emparentados con las aventuras de los hermanos míticos, pero también cercanos a otras partes del *Popol Vuh*, o relacionados con las historias de los otros documentos coloniales. Incluso varios episodios de las leyendas no encuentran su contraparte en esos documentos, pero con toda seguridad se asocian a historias aún desconocidas que forman parte del mito, el rito y la religión de los antiguos mayas. Exactamente del mismo modo como en la actualidad arqueólogos y epigrafistas coinciden en que varias escenas observables en el arte iconográfico, corresponden a (o guardan similitud con) los episodios narrados en los documentos coloniales. Sin embargo, no por ello afirman que *todas* las escenas pintadas en platos, vasos y vasijas forman parte ni se aproximan a tales historias.

relaciones evidentes con las historias que se cuentan en las secciones “creación de los primeros hombres” y “creación del hombre definitivo” del *Popol Vuh* (§08 a §28 y §80 a §97, respectivamente). Aunque como se ha probado arriba, también se localizan en *Chilam* (§04 y §08), en *Chumayel* (§51), en *Xahil* (§01 a §04) y en *Cakchiqueles* (§03 a §07).

Los mayas de ayer y hoy creen que los hombres fueron creados tan sólo con el fin de alimentar a los dioses, ofrecerle comidas, bebidas y fiestas, y como parte de ellas: oraciones, rituales, ofrendas y sacrificios. Por eso cuando en el tiempo original, varias creaciones de hombres diversos fallan —no responden a las expectativas de los dioses— son destruidos, eliminados y en algunos casos transformados, como se observa en los textos que se mencionan. Así, este conjunto de episodios, tal como la historia de la creación del hombre definitivo, se conserva en las narraciones del estudio, aunque bien es cierto que no de modo orgánico. Es decir, el núcleo o esencia de la trama se mantiene estable, aunque es necesario localizarla: reconstruirla a partir de los segmentos (sucesos e incluso episodios) localizables en las narraciones aludidas.

Evidencias también se encuentran en los textos 124 a 126 (“emigraciones guiadas por deidades ancestrales”), 127 a 131 (“emigraciones guiadas por íconos de ascendencia católica”), 132 a 135 (“fundación y refundación de pueblos”) y 136 a 143 (“fundación y construcción de templos”). Todos, en mayor o menor medida, se refieren al largo y remoto peregrinaje de los antiguos pueblos desde un sitio o ciudad fabulosa<sup>156</sup>, y a la fundación de sus asentamientos, siempre guiados por deidades ancestrales, intermediarios o mensajeros de ellos (serpientes, aves, etcétera), provistos de poderes mágicos. Aunque en varios casos son encaminados por divinidades del catolicismo (santos, ángeles o vírgenes), de acuerdo con las dinámicas del sincretismo religioso discutidas. Ellos son guías, conductores, protectores, pero sobretodo una especie de héroes culturales, *agentes civilizatorios*. Sus conocimientos, habilidades y “poderes” les permiten educar, corregir, rectificar, etcétera.

## Conclusiones

---

<sup>156</sup> Mito en general asumido por las civilizaciones mesoamericanas. En el caso de los mayas, relacionado con Tollan o Tulán, la mítica ciudad que da origen a los pueblos de la diáspora posterior al Posclásico, presente en los documentos coloniales salvo en *Chilam* y *Chumayel*.

1. Al igual que los individuos realizan acciones o “maniobras” evidentes con los llamados “actos de habla”, los pueblos de Chiapas, al igual que las sociedades en general, concretan acciones al transmitir de unos a otros y de generación en generación, los *macroactos lingüísticos* expresados por las narraciones míticas. Crean o afianzan su identidad etnocéntrica, y por esa vía fortalecen la ideología o el sistema de pensamiento que los mantiene como pueblos.

2. Los relatos míticos conservados en la memoria de los pueblos y comunidades —mediante el mecanismo de su transmisión oral que garantiza reproducción y retroalimentación permanente— constituyen verdaderos depósitos en donde se conservan las creencias, los conocimientos, experiencias e incluso las referencias históricas más importantes del devenir comunitario. Estas narraciones míticas contienen y transmiten *per se*, algunas de las convenciones y normas de comportamiento general asumidas por los pueblos y comunidades, en donde el mito de referencia es ponderado como propio.

3. Es un hecho que el substrato ideológico-religioso de la mayor parte de las historias referidas por las narraciones míticas estudiadas se encuentra expresado en el relato cosmológico de los mayas, considerando sus varias fases de desarrollo, desde el Preclásico Tardío en Izapa (Chiapas) hasta el Posclásico en Chichén Itzá (Yucatán). En consonancia exactamente con el desarrollo de su pensamiento religioso.

4. Todos los temas tratados por las leyendas del Compendio, si bien no de modo orgánico sino más bien fragmentario e incluso en ocasiones inconexas, se encuentran expresados puntualmente en las historias narradas en los documentos mayas coloniales. Es decir, siempre es posible localizar referencias expresas de aquellas en éstos, a grado tal que en ocasiones, ciertas expresiones textuales son idénticas, como en el caso del conjuro de los animales incluido en el episodio de las herramientas que trabajan para los héroes míticos (*Popol Vuh*, §57) y en uno de los sucesos del texto 097.

5. Si bien en la mayor parte de los casos, las *historias* narradas por los relatos están integradas por *actos* y aún *episodios* completos, característicos de la mitología maya —mismos que pueden identificarse con mayor o menor precisión en los documentos estudiados—, en otros

es observable el intercalamiento de estos actos o episodios, con incidentes y peripecias de otra naturaleza: asociadas a la vida cotidiana y a algunos eventos históricos (fundación de pueblos, tradiciones recogidas por la etnografía, etcétera). Siempre vinculadas sin embargo, al pensamiento mítico-religioso contemporáneo o a la cosmología de los mayas antiguos.

6. De acuerdo con los estudiosos de la lingüística, la pragmática y la organicidad del discurso, las leyendas y relatos míticos constituyen verdaderos *macroactos lingüísticos* o de habla; textos que, desde la teoría de las macroestructuras semánticas y las superestructuras narrativas, constituyen la mejor expresión de las narraciones típicas de la oralidad; los llamados “textos narrativos más formales”.

7. Independientemente de que las similitudes y analogías se construyen a partir de sucesos y episodios diversos, la mayor parte de los relatos estudiados son narraciones armoniosas, bien integradas estructuralmente. Llevan marco, uno o varios episodios y evaluación. Algunas van provistas de introducción y epílogo, lo que no es común en estos textos, pues las introducciones o “anuncios” son más bien típicas de las narraciones *calientes*<sup>157</sup>. No de versiones, como en este caso, escritas, traducidas o dictadas a entrevistadores formales. Y lo mismo ocurre con el epílogo o moraleja que, aunque se observa en ciertas ocasiones, es más bien típica de un género literario formal.

8. Los temas tratados por los relatos estudiados y las propias historias contenidas en ellos (aunque en ciertos casos sólo *algunos* episodios), forman parte de la antigua cosmovisión, cosmología e incluso elementos sustanciales de la religión de los antiguos mayas, aunque no en el sentido de un todo religioso acabado e inamovible. Serían en todo caso, actos o episodios que se corresponden con creencias, mitos e incluso, por ejemplo, facultades asignadas a alguna deidad, durante alguno de los períodos del desarrollo cultural maya; creencias válidas sólo en tiempos o espacios determinados.

9. La visión cosmológica de los antiguos mayas, que incluye cosmogénesis, orden y disposición del universo, construida por la arqueología, la antropología y la historia, se confirma en la trama de las narraciones contenidas en los documentos coloniales. Estas a su

---

<sup>157</sup> Llamamos “narraciones calientes” a las que forman parte de conversaciones amplias. En donde, en el acto mismo de la narración, el narrador advierte a su auditorio sobre la trama del relato por venir.

vez, e incluso la visión antigua, juntas o separadas, se ratifican en las historias contadas por las narraciones del Compendio, pero también en los usos, costumbres y tradiciones contemporáneas de las comunidades indias, descritas por la etnografía actual.

10. Aunque no fue objeto de la presente investigación describir ni sucintamente el pensamiento religioso (cosmológico) de los pueblos indios contemporáneos de Chiapas, la revisión de la bibliografía etnográfica correspondiente, permite afirmar que son evidentes las correspondencias entre el pensamiento mítico-religioso de estos pueblos, expresado en sus creencias, formas de organización, prácticas religiosas e incluso rutinas domésticas, agrícolas, etcétera, y la esencia cosmológica de los relatos estudiados. La mayor parte de los sucesos son identificables en los episodios contenidos en estas historias.

## Apéndice único

### Leyendas vigentes sobre la creación del hombre y su entorno

**E**l banco de donde se toman los relatos que integran el presente *corpus*, se encuentra en proceso de integración, se intitula “Mitología maya contemporánea. Compilación general de las leyendas de los pueblos de Chiapas”, se inició desde hace diez años, continuó al ritmo de esta investigación y sigue ahora su curso<sup>158</sup>. El inventario hoy cuenta con alrededor de 1500 relatos aunque pasará algún tiempo para disponer de él, pues pretende ser exhaustivo. No obstante, cuando se contaba con 500 textos, se procedió a su revisión y clasificación primaria. Debido a ese trabajo, a sus avances y rectificaciones, ahora se dispone de una panorámica general de la mitología cosmogónica, antropocéntrica y escatológica de los mayas contemporáneos de Chiapas<sup>159</sup>.

Desde el inicio se observó dificultades para aplicar a los relatos míticos mesoamericanos, el esquema de análisis morfolingüístico adoptado por Vladimir Propp (1974, 2006b y 2006b) y los formalistas rusos<sup>160</sup>, quienes se abocan a desentrañar la esencia, no del mito ni de las mitologías, sino de las narraciones literarias centroeuropeas, los llamados “cuentos maravillosos”. Y lo mismo ocurre con la metodología histórico-geográfica aplicada a la clasificación de los cuentos indoeuropeos por parte de los folkloristas finlandeses<sup>161</sup>. Por ello se intenta un rumbo diferente, no obstante que se toma por referencia la tipología genérica de Aarne & Thompson (1995); aquella que remite a su clasificación básica: cuentos de animales, cuentos maravillosos, cuentos religiosos, cuentos novelescos, cuentos de bandidos y ladrones, cuentos de diablos burlados, anécdotas y relatos chistosos, chistes sobre sacerdotes, relatos de embustes, cuentos de fórmula, cuentos de engaño y “cuentos no clasificados”.

---

<sup>158</sup> Una primera noticia de esta empresa de identificación y colección se encuentra en Cruz Coutiño (2006: 176-181).

<sup>159</sup> Tal perspectiva se encuentra en el documento inédito “Mitología maya contemporánea. Ideas para la compilación general de las leyendas de los pueblos de Chiapas”.

<sup>160</sup> Seguidores o cercanos a Vladimir Propp. Entre ellos Román Jakobson, Viktor Shklovsky, Boris Tomashevsky, Mijail Bajtin y Valentin Voloshinov, cuyas reflexiones lingüístico-literarias podrían revisarse en la antología de Tzvetan Todorov (1970) y en los textos de Eleazar M. Meletinski (2001 y 2006).

<sup>161</sup> Nos referimos a Stith Thompson y Antti Aarne (Thompson, 1956-1957 y 1972), cuyo trabajo pionero formidable ha servido de guía indiscutible en la revisión y estudio de la cuentística occidental. Incluso ha sido utilizada con provecho en la clasificación de los “cuentos” o narraciones festivas de la tradición oral americana. Sobre el particular, véase entre otros, los trabajos de Susana Chertudi (1967 y 1978), Roger Piñón (1965), Celso Lara (1990 y otros), Arturo A. Roig (1984) y Carlos Montemayor (1998b).

Se tiene presente además, la clasificación que desde la perspectiva de los “cuentos tradicionales” y de la creatividad literaria de los pueblos indios, ha propuesto Montemayor (1998b: 27) para el caso de México, “nueve categorías [que] describen las principales orientaciones informativas de los relatos tradicionales”: cuentos cosmogónicos, cuentos de entidades invisibles, cuentos de prodigios, cuentos sobre la naturaleza original de animales y plantas, cuentos de animales, cuentos de fundación de comunidades y lugares, cuentos de transformaciones y hechicerías, adaptaciones de temas bíblicos y cristianos, y adaptaciones de cuentos populares indoeuropeos.

Previa la revisión de esos antecedentes y considerando la afirmación de Montemayor (*ibídem*: 28) en cuanto a que las clasificaciones son “un instrumento analítico [útil] para distinguir con mayor claridad los contenidos que buscamos”, en la Compilación General se identifican: relatos cosmogónicos, sobre el origen, creación y recreación del universo, incluidos el sol, la luna y la tierra; relatos sobre la creación o formación del ser humano y su entorno, en donde se incluyen fases de eliminación y algunas regresiones de la humanidad; emigraciones guiadas por deidades ancestrales, y la identificación y fundación de sitios, pueblos y templos. Se observa la creación de elementos del mundo vegetal, expresados en plantas, semillas y alimentos, y algunos relatos sobre la creación de animales. Se disponen textos que refieren divinidades cósmicas: las asociadas al sol —“nuestro padre”—, la luna, venus, el conjunto de estrellas, e incluso las fuerzas naturales: rayo o relámpago, trueno, viento, nubes y lluvia.

Un segmento es integrado por mitos ancestrales religiosos: unos vinculados a las divinidades cósmicas y otros a las divinidades asociadas a la montaña, entre ellos los del Señor o Señora de las Montañas, cerros, montes, bosques y grutas. El llamado Señor de los Animales, donde se incluyen El Sombrerón y Juan Noc, y los textos que aluden a montañas, cerros, volcanes y grutas sagradas; los que hacen referencia a huertas y paraísos subterráneos; los mitos que refieren a las divinidades asociadas al agua, vinculados al recurso, las fuentes, los estanques y la creación de ríos, y los mitos que definen a algunos personajes: serpientes, señoras y ninfas.

Son abundantes los relatos que infieren mitos escatológicos, vinculados al inframundo y a hombres de color. Ahí está el Señor del Inframundo, deidad oscura, maléfica, una especie de “demonio” de acuerdo con la simbología cristiana; textos que citan a una serie de personajes

asociados a la enfermedad y a la muerte, y mitos que describen viajes hacia el inframundo e incluso acerca de “la vida” ahí, en la morada de los muertos. Narraciones que refieren monstruos de tez negra, sus fechorías y su persecución, y aquellos asociados a personajes infantiles también negros, enanos y duendes.

Se identifica el conjunto de relatos vinculados con el mundo animal. Entre ellos destaca el universo mítico de los grandes felinos americanos: jaguares, pumas y ocelotes; historias de animales parlantes, textos sobre sus rasgos identitarios, y mitos que retratan la condición de los mensajeros de los dioses, entre ellos águilas, gavilanes, aves diversas, “moscas verdes”, etcétera. En este segmento se ubican conjuntos de fábulas y aventuras fáunicas: series de relatos cuyos personajes centrales son coyotes, conejos, zorros y venados, mientras que en un apartado diferente se ubican narraciones sobre situaciones fantásticas. Ahí destacan las diferentes versiones de la historia y andanzas de los hermanos míticos de la tradición maya, frecuentemente abandonados por sus padres, pero también textos que citan la heroicidad, las acciones de desagravio y las dotes inventivas de ciertos personajes, al igual que varias series de mitos sobre seres fabulosos: mujeres sensuales, monstruos, felinos, chivos, cerdos, perros y otros seres noctámbulos.

Finalmente entre los textos míticos de procedencia indígena, contenidos en la Compilación General, se encuentran relatos sobre rituales, ceremonias y prácticas mágico-religiosas. Narraciones que refieren procesos de iniciación a la chamanería y a otras responsabilidades sociales; mitos y leyendas asociadas a las prácticas esotéricas conocidas: chamanismo, curanderismo, animismo, nagualismo, transformismo y brujería.

Sin embargo, dos pequeños segmentos albergan mitos que rebasan el ámbito de la tradición prehispánica. Por una parte relatos asociados a situaciones verídicas, sociohistóricas, en donde son identificables pasajes tangibles de la historia particular de Chiapas, lo mismo que la mitificación de ciertas conductas disfuncionales, y por otra, una sección de mitos claramente emparentados con la tradición judeo-cristiana occidental, los llamados “mitos de ascendencia católica”.

Así que resulta amplia, extremadamente compleja la totalidad mítica de los pueblos mestizos e indígenas de Chiapas, contexto en el que se ubican las leyendas del presente compendio. Esta es la razón por la que se descartan dos conjuntos sustanciales apenas mencionados en el proyecto inicial: el de las deidades cósmicas-terrenales próximas y el de los mitos asociados al universo escatológico, al inframundo y a los señores de la muerte. Conjuntos que constituyen series inmensas, además de que se distancian del objetivo central. Por ello se precisa: la selección de narraciones que forma parte del compendio se corresponde exclusivamente con la creación del hombre y su entorno, y dentro de él cuatro series: 1. Mitos cosmogónicos, 2. Mitos creacionales, 3. Mitos ambientales o situacionales y 4. Mitos fundacionales.

Respecto de su integración cabe destacar algunas cuestiones relativas al procedimiento de selección e incorporación de los relatos, debido a la formidable extensión de la compilación base: 1. Se formularon pequeñas síntesis de los relatos, a modo de identificar la naturaleza, el contenido y las asociaciones conceptuales de los textos. Con base en ello se efectuó una primera selección. 2. Se definió el tema principal del texto y sus temáticas tangenciales, lo que facilitó la reducción del conjunto. 3. Se identificó a los personajes de los relatos, y 4. Se agruparon de acuerdo a las series y subseries correspondientes, previa la elaboración del siguiente esquema de clasificación.

### **Leyendas sobre la creación del hombre y su entorno**

#### **Serie: Mitos Cosmogónicos**

- Creación y recreación del cosmos
- Estructura del cosmos
- Creación y recreación del sol
- Creación y recreación de la luna
- Origen y creación de la tierra

#### **Serie: Mitos Creacionales**

(Subserie humanos proscritos)

- Creación y recreación de la humanidad
- Eliminación de la humanidad
- Hombres antiguos sobrevivientes
- Regresiones y deformaciones

(Subserie humanos definitivos)

- Formación del hombre de maíz
- Los ladinos. Los otros
- Origen y descubrimiento del sexo

**Serie: Mitos Ambientales** (situacionales)

(Subserie entorno vegetal)

- Origen y creación de plantas y alimentos
- Cuidados a árboles y plantas
- Donación o procedencia del maíz
- Cuidados especiales al maíz
- Deidades asociadas al maíz y otros cultivos

(Subserie entorno fáunico)

- Origen y creación de animales
- Animalia fabulosa, extraordinaria
- Animalia asociada a deidades

**Serie: Mitos Fundacionales**

- Emigraciones guiadas por deidades ancestrales
- Emigraciones guiadas por iconos de ascendencia católica
- Fundación y refundación de pueblos
- Fundación y construcción de templos

De la subserie “entorno fáunico”, integrada a los mitos ambientales, se desechó el segmento “historias de animales”. Ello debido a que constituían historias festivas y didácticas, fábulas y aventuras de animales, mismas que discordaban de la esencia religiosa, cosmogónica y creacional característica de la mayor parte de los textos. La lista se redujo a 231 relatos aún inmanejables, por lo que se redujo a fin de precisar la selección, adoptar sólo textos enmarcados en las cuatro series y desechar los que aportaban escasos elementos a la línea central del Compendio. Por ello se separaron los textos de los temas “animalia parlante” — propios del tiempo mítico en que los animales se comunican entre sí y conversan con los hombres— y “rasgos identitarios de animales”, que describen el origen y circunstancias en que se crean las peculiaridades anatómicas y funcionales de las especies, decisión por la que se redujeron a 185. Después se eliminaron los textos repetitivos, análogos y parecidos, y se desecharon algunas variedades que sólo mostraban cambios en el nombre de los personajes y diferencias de tiempo, lugar y circunstancia, por lo que el compendio se ajustó a 143 relatos.

### **Creador del Cielo [E1]**

**Síntesis:** Menciona la creación de la luz y los “santos”, y narra la formación del cosmos por una divinidad “más superior” que éstos, carente de padres, asociado a la montaña.

**Personajes:** Dios, Winik Kristo, Sto. Tomás, Sta. María y otros.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1983.

Número: **001**

Subserie: Única.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Creación y recreación del cosmos.

Intención narrativa: Educacional.

Temas colaterales: Reinención de personajes de ascendencia católica.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Municipio de Oxchuc. Región Altos.

Fuente: Gómez Ramírez, Martín (1991).

[...] y hubo luz. La separó de las tinieblas. Fue entonces cuando hubo noche y día. Luego Dios creó un grupo de gentes o santos que hasta la fecha protegen [a los] pueblos. Ellos empezaron a afligirse y [a] preocuparse por la creación del firmamento. Por ese motivo se hacían juntas [...] para opinar y discutir de qué material [debían] formar el cielo; pero [no] tenían resultados.

Dentro del [...] grupo de santos, algunos sobresalían [...], como Santo Tomás y Santa María. Ellos eran más poderosos [...] que todos los [...] que existían en tiempos remotos... Por eso ellos citaron nuevamente a los santos a una junta general... [ahí estaban:] San Alonso, San Antonio, San Diego, San Felipe, San Jacinto, San Juan, San Martín obispo, San Marcos, San Mateo, San Miguel, San Nicolás, San Pedro, San Pablo, San Jerónimo y algunos más. Santo Tomás y Santa María comenzaron a hablar sobre la necesidad [...] de que apareciera el sol, Nuestro Padre, y la luna, Nuestra Madre, así como las estrellas... pero que era forzoso que primero se creara el cielo, pues si no, la gente que iba a existir [...] no iba a tener con qué contar los años, los meses, las semanas, los días y las horas. A todos [...] les pareció bien la idea... hubo comprensión [...] y cada uno dijo que era indispensable que existiera el cielo.

[...] guardaron silencio para pensar cómo podrían hacerlo, qué material usarían, quién podría hacer el trabajo. Entonces [...dijeron] que el asunto que se discutía era [...] importante y que merecía atención profunda. Las preguntas como ¿dónde se hallaría el material? surgieron. Todos manifestaron sus opiniones y acordaron que [...] el cielo debía [formarse] de una cosa sólida y resistente [para soportar] el sol, la luna y las estrellas eternamente, y resistir [...] la vida de los postreros hijos de Dios. En esta reunión no hubo respuestas definidas. Siguieron haciendo junta tras junta; y no las dejaron de hacer hasta lograr [...] una solución favorable: encontrar el material que necesitaban, que era un acero [...] brillante en forma de pelota. Por ese motivo estaban [...] contentos Santo Tomás y Santa María, pues se había empezado a resolver el problema.

Santo Tomás volvió a reunir a [los santos] para decidir en qué momento subirían el acero [al] firmamento [...]. Buscaron el lugar más alto de la tierra y [...] llevaron arpas, guitarras, tambores y flautas. Por eso ahora se utilizan con solemnidad, en las fiestas, todos estos instrumentos. Son nuestra música. Así, con [...] alegría [...] se dirigieron en procesión al lugar señalado para que la bola de acero se convirtiera en firmamento.

Cuando llegaron al lugar sagrado, los santos se juntaron con [...] dignidad y respeto, y colocaron el acero en medio de ellos; Santo Tomás dijo a los presentes:

—Señores míos ¿qué debemos hacer ahora que estamos congregados en este lugar?

[...] contestaron que lo que quedaba era [...] el lanzamiento del acero; ver quién tenía más fuerzas [para] tirarlo hacia arriba [...]. Por este motivo se hizo [...] una fiesta, pues se estaba [efectuando] la iniciación del cielo. Como Santo Tomás era el más poderoso, fue el primero [en] efectuar el lanzamiento, pero no se elevó; quedó como antes. Todos quedaron sorprendidos. Otro santo lanzó el material [pero] éste no se elevó muy alto; volvió a caer otra vez. Por último San Pedro lanzó el acero y lo mismo [...]. No había avance en la creación del cielo. Entonces comenzaron a discutir [...]:

—¿Qué podemos hacer para la creación del cielo?

Habló Santo Tomás y dijo que faltaba algo al acero, que debía estar envuelto con algodón para [que fuera] impulsado por el viento. A Santa María le pidieron un canasto de algodón, pues ella era hilandera... con el algodón cubrieron el material para lanzarlo... Ya que estaba listo se fueron [...] al lugar indicado; ahí [en] lo alto de la montaña se lanzó otra vez el acero... pero resultó igual. Sólo el algodón quedó volando [al aire] y se transformó en nubes; así tuvieron su origen las nubes que actualmente vemos en el espacio [...]. Al ver los santos su fracaso, [se] estaban desanimando. Santo Tomás los volvió a animar, ya que él es más poderoso y [...el] había iniciado la reunión.

—No nos desanimemos —les dijo—; sigamos adelante, tengamos paciencia [...] en lo que estamos haciendo. Alguno de nosotros podrá lanzar el acero, porque no es posible que venga

otro señor a hacer la creación del cielo.

Esta vez le tocó lanzar a otro *Kajwaltik* santo el acero, pero sucedió lo mismo; éste no subió. Iban pasando uno por uno, hasta que pasaron todos los santos [...] pero no lograron su objetivo. Hubo un tiempo de silencio; todos estaban sorprendidos, afligidos. Después, cuando vieron que no [...], empezaron a discutir [otra vez]. Uno de los santos habló:

—Hermanos [...] no valemos nada [...], no tenemos el poder de hacer el firmamento, no tenemos la suerte de ir a vivir en ese brillante firmamento y ahora [...] nos quedaremos a vivir [...] aquí sobre la sagrada faz de la tierra.

[Tardaron mucho en eso y... por fin] tomaron un acuerdo: [...] buscar otro dios más superior, que tuviera el poder y la facultad de hacer la creación del cielo. Entonces Santo Tomás y Santa María, [los] más poderosos, ya no hablaron [...]. Calmadamente empezaron a exponer sus opiniones, sus razones, para elegir otro señor que pudiera elevar el acero en donde pudiera existir el sol, la luna, y en donde el sol estaría para secar las rozaduras de los nuevos vivientes [...].

—Conviene, señores míos —dijo uno de los santos—, que cada uno [...] pensemos y busquemos quién nos puede [ayudar]. Yo conozco a un joven en tal lugar y he sabido que hace maravillas. No se sabe quién es su padre [...], pero podemos enviar una comisión para que le [...] suplique y ruegue [...] y le entreguemos en sus manos el acero [...].

Al terminar [se] burlar[on] del joven desconocido, pues ¿cómo un hombre que no [se] sabía quién [era] su padre, iba a hacer el firmamento?... Así dijeron todos [...aunque] al final [...] se convencieron porque no encontraban otra posibilidad [...]. Nombraron una comisión para que lo fueran a bolsear y suplicarle que viniera [...]. Cuando lo encontraron [le] explicaron [...].

—¿[Pero] cómo voy a [...] hacer el firmamento? —los cuestionó—. ¿Acaso soy sabio?... no tengo poder para hacer un firmamento tan alto. Es un engaño lo que me [dicen]. He sabido que ustedes hablan que [...] soy hijo de [la] montaña, que no tengo padre [...], que soy

despreciado, odiado y burlado por ustedes.

—¡Ay, señor mío! —le respondieron—, si has escuchado nuestra burla [...] perdónanos [...]; a veces no sentimos lo que pronuncia nuestra boca. Te rogamos [...] que no te sientas ofendido, nosotros ya no somos nada, ya probamos varias veces y no pudimos hacer nada [...].

El joven no aceptó [la] invitación, quería ver la reacción de sus visitantes. Regresaron los comisionados sin respuesta favorable... Cuando escucharon que el hombre sabía de las burlas, los santos se avergonzaron; [...] uno de los santos exclamó:

—Lo necesitamos para la creación del cielo y no nos queda otra cosa que ir a pedir perdón y humillarnos delante de él.

Continuaron analizando sus opiniones y después [...] nombraron otra comisión para pedir perdón. Así fueron otra vez para entrevistarse [...]. Cuando llegaron [...] lo saludaron con mucha honra y respeto. Le dijeron:

—Señor nuestro, vinimos otra vez, con nuestros corazones, con nuestras almas, con nuestras fuerzas y con nuestras mentes, para que perdones la ofensa, señor.

[Y] después de tantas súplicas con humildad, se convenció el muchacho; la buena expresión y presentación de disculpas de sus visitantes le ablandaron el corazón. La comisión llegó con el muchacho a donde estaba la congregación, cuando lo vieron se postraron en el suelo delante de él diciendo:

—Señor nuestro, perdónanos [las] burlas que han llegado a tus oídos, realmente hemos pecado contra tu dignidad [...]. Te pedimos mil perdones, mil clemencias, señor.

El muchacho contestó con [...] honestidad:

—Señores míos, no se preocupen, todos somos pecadores; sus burlas, sus odios y sus desprecios han sido pasados por alto y borrados, porque guardar rencor es matar al prójimo.

Cuando vieron la honestidad, la sinceridad del muchacho, se alegraron, y le agradecieron su presencia y el perdón que les ha[bía] dado. El hombre joven extendió sus manos y dijo:

—Todas las ofensas son perdonadas, pero que no se vuelvan a repetir.

Después se levantaron, [pues] estaban postrados en la tierra. Santo Tomás y Santa María, [los] más poderosos, le dijeron:

—Señor nuestro, te [llamamos] para ayudarnos a resolver el problema que afrontamos; [...] tú sabes que es necesario crear el firmamento, pues no hay dónde puedan existir el sol y la luna, para que los [...] humanos [vivan] aquí [...]. Por eso estamos preocupados por la creación del cielo. Pensábamos que podríamos hacerlo nosotros, [hicimos el] sacrificio [de] conseguir el acero que servirá para [...] el cielo. Hemos intentado lanzarlo, pero ha sido en vano. [No tenemos] la facultad de hacerlo.

El joven estaba atento a las palabras de Santo Tomás. La Virgen María también suplicó:

—Señor, ten compasión de nosotros, queremos que se haga el trabajo; si [...] nos ayudas en la creación del cielo, te damos el honor para que ahí [...] vivas eternamente; nosotros nos quedaremos en la tierra con [los hombres] que existirán [aquí].

—Si señores míos —respondió el joven—, ya estoy con ustedes [de] todo corazón. Yo comprendo que es necesario que exista el firmamento para que haya vivientes... ¿Dónde está el material o el acero que dicen?

Entonces le entregaron [...] el acero. Cuando ya lo tenía, contempló la brillosidad y dureza que éste tenía, y [...] ordenó que fueran a un lugar alto. Cuando llegaron [...] volvió a ordenar otra vez que se sentaran [...] sobre el suelo con las cabezas inclinadas para no ver el lanzamiento del acero; así lo hicieron [...] todos, menos San Juan, que buscó la sombra de un árbol y allí se sentó; no obedeció los mandatos [...]. Todos quedaron en silencio. El hombre alzó su cabeza, miró hacia arriba y exclamó:

—En el nombre de todos los santos, que se haga este gran firmamento, para que sea brillante para el mundo.

Entonces impulsó el acero hacia el infinito y éste se extendió [...] e hizo temblar la tierra en sus cuatro esquinas; luego el joven con toda franqueza dijo:

—Ya pueden levantar sus cabezas y abrir sus ojos pues el firmamento ya está [...].

Los santos obedecieron y fue grande su sorpresa al ver [...] el firmamento brillante y azul. San Juan no pudo levantarse pues [...] quedó su cabeza pegada al árbol... [...] le ayudaron y [...] cortaron el árbol donde San Juan estaba pegado, por eso siempre lo trae en su cabeza, en señal de desobediencia, pues no quiso inclinar su cabeza ni cerrar los ojos cuando se creó el cielo. Santo Tomás, por [...] iniciar [estas] ideas, se fue a vivir al ombligo del mundo, en nuestro pueblo Oxchuc, [y] los demás santos [se fueron] a proteger y cuidar a sus hijos, en [los] pueblos [...] donde están [sus] santuarios, [en] las iglesias.

Antes de que se retiraran [...], los santos se postraron bajo los pies del joven Creador del Cielo, por el gran trabajo [realizado] para el universo. Entonces los santos [...] le dijeron [...] que él tendría mayor derecho de subir al cielo, para que desde ahí vigile a nosotros los pecadores. El joven aceptó gustoso la [palabra] de los santos, pero antes de subir al cielo, tenían que buscarle nombre y lo llamaron *Winik Kristo*, hombre cristo, y así fue bautizado para subir al cielo.

### **Sol y sus compañías [E1]**

**Síntesis:** Narra la historia de la creación; la existencia de una deidad que, transformada, preña a una mujer hermosa, cuyos hijos, perseguidos por la “abuela viento” y apoyados por las hormigas de la tierra se convierten en el sol, la luna y las estrellas.

**Personajes:** Señora, hija hermosa y niños.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1960.

Número: **002**

Subserie: Única.

Etnia: Mames.

Tema principal: Creación y recreación del cosmos.

Intención narrativa: Educativa.

Temas colaterales: Creación y recreación del sol. Carácter narrativo: Semiconversacional.

Divinidades cósmicas.

Procedencia: Mpio. de Tuxtla Chico. Región Fuente Versión alterada. Navarrete, Carlos (1962). Soconusco.

Hace tiempo, en un tiempo que no es el de ahora, una señora pobre tenía una hija hermosa, pero ningún hombre quería casarse con ella porque se les hacía, además de extrovertida, [bastante alzada]. Ella sabía que no había hombre alguno que considerara competitivo. [Pero un día] se presentó [el propio] Dios ante a ella disfrazado como cualquier hombre, pero también fue rechazado. Luego, una tarde, estando la muchacha lavando ropa en el río, llegó Dios convertido en pájaro; se posó sobre una piedra frente a ella para observarla y de inmediato le reclamó:

—¿Pero qué haces allí pajarito molesto?...

La joven tomó una vara y golpeó bromeando al indefenso animal sobre la cabeza. Este se quedó allí tirado con las patas hacia arriba, aunque... arrepentida de ese acto, lo levantó y le dio cobijo entre sus senos. El pajarito revivió con el calor, le picó los pezones y escapó. Luego, otro día, fue ella a bañarse acompañada de su madre al río. Su madre llevaba por nombre Viento... [ella se sorprendió] al ver a su hija preñada [aunque] como nunca vio ningún hombre con ella, pensó:

—Niño sin padre, mujer sin dignidad.

Desde entonces no le volvió a dirigir la palabra y con el tiempo nacieron dos hermanos; uno murió, el otro se convirtió en toda [la humanidad] que vemos y [...] existe, y luego nació otro. Vivió junto [a aquel] pero la abuela quería matarlos por lo que creía un deshonor. Y lo que hizo fue reunir a sus hijos para que fueran a ayudarla a desaparecer [a] los nietos.

[Y así tuvo] hijos negros como el carbón, pálidos de tierra caliente, colorados de tierra fría, altos, pequeños. Luego de haber tratado la desaparición de los nietos, se los llevaron a la orilla de un barranco para aventarlos allí. Pero entonces sucedió que de la tierra salió un grupo de hormigas que hablaron, y a los pequeños dijeron:

—Somos la palabra de su madre; las letras de su nombre, su pensamiento... ¿Qué esperan? ¡Salten! No tengan miedo, ella ahora mismo las espera abajo.

Uno de ellos hizo caso, [aunque cuando] se dejaba llevar por la gravedad, una llama roja subió desde abajo, que al pasar junto a la abuela le quemó la cara y el pelo, por lo que desde entonces, el viento es como la noche... negra. La vieja dio un grito, saltó para seguir al nieto y castigarlo, pero no lo alcanzó y tampoco pudo castigarlo [pues de pronto] se convirtió en el sol, y aunque siempre lo busca allá en el cielo, ya no lo pudo perjudicar; solamente su cabeza negra aparece de vez en cuando como una nube.

El otro hermano, al ver el milagro, saltó también al barranco. Una [intensa] luz espesa subió del mismo modo, pero antes de llegar al fondo, los tíos se alistaron para prenderse de él, para castigarlo, y así lo hicieron; lo agarraron, se colgaron y le arañaron la ropa, pero como tuvieron la suerte de tomarlo de los pies, subieron con él al cielo. El niño se convirtió en la luna y los tíos en las estrellas, [y ahora, aunque] de noche intentan castigarlos, ya no los pueden tocar.

### **Chuntie Winik [Los]**

**Síntesis:** Hace referencia a los sostenedores de la tierra, a los primeros seres formados por el “creador”: responsables de los terremotos. Y que después son creados los animales grandes.

**Personajes:** Ch’ujtiat y Chuntie Winik.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1982.

Número: **003**

Subserie: Única.

Etnia: Choles.

Tema principal: Creación y recreación del cosmos.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Origen de fenómenos cataclísmicos.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Sitio indeterminado. Subregión Tzeltal-Chol. Fuente: Morales Bermúdez, Jesús (1984).

*Ch’ujtiat* creó [a] los *Chuntie Winik*. Doce los *Chuntie Winik* son los que creó *Ch’ujtiat*. Para cargar la tierra; para eso los creó. Los *Chuntie Winik* se parecen a los hombres, pero no se mueren. Se parecen a *Ch’ujtiat*, pero se cansan. Así... cuando se cansan, tienen que cambiar

su hombro con que están cargando y cuando así pasa, tiemblan los montes y la tierra, los hombres se mueren...

Así es como la tierra se sostiene, así [es] como no puede haber hombres más de la cuenta... Asentada la tierra, maciza, su vegetación creciendo, *Ch'ujtiat* creó animales de gran tamaño para que la poblaran. Los primeros [seres] vivientes fueron éstos.

### Tierra y los Temblores [La]

**Síntesis:** Describe la creación de los doce sostenedores de la tierra por parte de *Chuntie Winik*, “señor del cielo”; y el origen de los sismos: expresión de fuerza y gran trabajo para sostener y recrear la tierra.

**Personajes:** *Ch'ujtiat*.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1980.

Número:004

Subserie: Única.

Etnia: Choles.

Tema principal: Creación y recreación del cosmos.

Intención narrativa: Educacional.

Temas colat: Origen de fenómenos cataclísmicos.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Tumbalá. Subregión Tzeltal-Chol.

Fuente: Morales Bermúdez, Jesús (1984).

Cuando comenzó todo, *Ch'ujtiat*, el gran corazón, el señor del cielo, creó a los *Chuntie Winik*. Doce fueron los *Chuntie Winik* que hizo *Ch'ujtiat* con sus manos para que se encargaran de cargar la tierra y removerla de vez en cuando para que siempre estuviera fresca, produciendo todo lo que los hombres necesitan. Para eso los creó, para sostener la tierra y mantenerla sana. Pero [no se crea que] estos primeros seres son los antecesores, los bis-bisabuelos de los hombres de ahora, no. Los *Chuntie Winik* hasta hoy viven, pero sólo se parecen a los hombres, pues ellos no se mueren aunque sí se cansan; igual que nosotros.

Por eso cuando se cansan, igual que la gente, tienen que cambiar de hombro, o de brazo, o de manos, o de piernas, según lo que estén haciendo o estén cargando, para estirar sus nervios, y eso es lo que pasa siempre cuando sentimos que la tierra tiembla y los montes y las montañas se estremecen; cuando incluso se mueren algunas personas debido a los terremotos y cuando los cerros y las montañas se tragan o sepultan a las familias; cuando se rompen las montañas y caen a tajo. Y así es como se sostiene la tierra para que no se caiga. Y así es como *Ch'ujtiat* consigue

que sobre los montes y las montañas y las orillas de los mares no haya hombres más de la cuenta...

Ya después, cuando la tierra estuvo asentada y maciza, y su vegetación fue creciendo, *Ch'ujtiat* hizo los animales, pero primero los más grandes, los que pesaban más. Ellos poblaron la tierra primero. Ellos fueron los primeros vivientes.

### **Xtabai y otros dioses**

**Síntesis:** Relato de viaje que menciona algunas deidades ancestrales; en especial plantea la futura destrucción de la tierra por parte de los jaguares que habitan el cielo.

**Personajes:** Los Xtabai: Pishan, Santo, Hachak'yum, Yokahar, Hachibrán, Tanuhaeste'u y Tshik'ink'un.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1922.

Número: **005**

Subserie: Única.

Etnia: Lacandones.

Tema principal: Creación y recreación del cosmos.

Intención narrativa: Advertencia y prevención.

Temas colaterales: Divinidades cósmicas.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Yaxchilán (Ocosingo). Región Selva.

Fuente: Blom, Franz & Gertrude Duby (1955).

Me habló de una casa de piedra donde vive el dios *Nohk'u*, un dios cuyos atributos especiales no pude averiguar. Le pregunto sobre los *Xtabai* y me dice:

—Son chicos y viven en las piedras, por todas partes; no sirven, no se [les] reza, pero no son malos, no hacen nada. *Pishan*, el alma, va primero abajo [de la] tierra, pero después se va arriba, rumbo [al] *Kaan* (cielo), donde hay muchas casas de piedra como las hay en Yaxchilán. Un día —continúa— el mundo se acabará. Los jaguares vendrán del cielo donde viven muchos y acabarán con todo... el agua y el viento vendrán también con mucha fuerza. Cuando ocurra esto, quién sabe... nadie sabe... *Xantho* vive en Shaman (norte) y cuida el viento. *Hachak'yum* cuida todo, pero más cuida en Yaxk'in, el tiempo de secas. *Yokahar* es tiempo de agua. *Hachibrán* es el que cuida la casa. *Tanuhaeste'u* no es bueno, hace vientos malos. *Tshik'ink'un* tiene algo que ver con las culebras y no [le] gusta a Pepe Chank'in, [quien] vive como Kanankash rumbo al este.

## Hachak'yum

**Síntesis:** Relato de viaje que refiere deidades ancestrales vinculadas a la creación del cielo y tierra; y la creencia de que un día “llegará el fin del mundo, cuando salgan los del cielo *kan* que lo devorarán todo”.

**Personajes:** Hachak'yum, Akinchop, Palik'yum, Itzanokú, Metzabok y K'ak.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1922.

Número: **006**

Subserie: Única.

Etnia: Lacandones.

Tema principal: Creación y recreación del cosmos.

Intención narrativa: Advertencia y prevención.

Temas colaterales: Divinidades cósmicas.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Yaxchilán (Ocosingo). Región Selva.

Fuente: Blom, Franz & Gertrude DUBY (1955).

Quintín nos platicó de *Hachak'yum*. [Que] es el dios creador del cielo y de la tierra, bajo cuyo poder están todos los otros dioses que los lacandones adoran. Este dios vive en la meca de los lacandones, en las maravillosas ruinas de Yaxchilán (primer sacerdote) situadas en la orilla del majestuoso Usumacinta. Su yerno, el dios *Akinchop* tiene la misión de cuidar de la conservación del mundo y de proteger al [hombre] contra las víboras, el jaguar y otros animales; *Palik'yum*, es hijo de *Hachak'yum*; *Itzanokú*, que vive en una laguna, es un dios de la selva como también *Metzabok*, que vive cerca de la misma laguna y es también el dueño de una laguna que lleva su nombre.

Quintín también habla con mucha veneración de *K'ak*, dios del fuego. Nos explica que todos estos dioses tienen mujeres y que el nombre de éstas se forma anteponiendo la partícula *na* (casa) al nombre del dios, por ejemplo, *Nahachak'yum*. Con mucho respeto nos habla Quintín asimismo del rey de *Yaxchilán*, *Ach-bilam*, *Ahau Balam*.

—Hay piedra muy grande —nos dijo.

Y efectivamente, en Yaxchilán existe una estatua enorme mutilada por los monteros [de] fines del siglo pasado; estos bárbaros cortaron la cabeza a esta magnífica obra de arte y Soustelle dice que este acto de destrucción ha producido una desviación en la religión lacandona, [pues los lacandones] creen que un día la cabeza regresará al cuerpo y que entonces llegará el fin del mundo, cuando salgan los del cielo *kan* [jaguars] que lo devorarán todo.

## Winahel

**Síntesis:** Este es el cielo, el dominio del sol, la luna y las estrellas, sostenido por los “cuatro dioses de las esquinas”, mientras el sol viaja diariamente por un camino que rodea la tierra.

**Personajes:** Hch’ul Totik.

Serie: Mitos cosmogónicos.	Registro: 1957-1965.	Número: <b>007</b>
Subserie: Única.	Etnia: Tzotziles.	
Tema principal: Estructura del cosmos.	Intención narrativa: Informativa.	
Temas colaterales: Fenómenos naturales recurrentes.	Carácter narrativo: Síntesis.	
Procedencia: Municipio de Zinacantán. Región Altos.	Fuente: Vogt, Evon Z. (editor) (1966).	

En el cielo, o *Winahel*: abierto arriba, sobre la tierra, está el dominio del sol, la luna y las estrellas. Algunos zinacantecos describen el cielo como sostenido por los cuatro dioses de las esquinas.

El sol, *Hch’ul Totik* o *Htotik K’ak’al*, Nuestro Padre Santo o Nuestro Padre Calor... viaja por un camino que rodea la tierra cada día, creando un plano vertical que da expresión básica al concepto del tiempo en el universo, corta el plano horizontal de la tierra, que proporciona espacio en el mundo zinacanteco.

## Luna y las Estrellas [La]

**Síntesis:** Refiere que la luna recorre el mundo al igual que el sol, y que las estrellas se sitúan en un nivel intermedio entre las nubes y el camino del sol y de la luna.

**Personajes:** Hch’ul Me’tik y K’analetik.

Serie: Mitos cosmogónicos.	Registro: 1957-1965.	Número: <b>008</b>
Subserie: Única.	Etnia: Tzotziles.	
Tema principal: Estructura del cosmos.	Intención narrativa: Informativa.	
Temas colaterales: Ninguno.	Carácter narrativo: Síntesis.	
Procedencia: Municipio de Zinacantán. Región Altos.	Fuente: Vogt, Evon Z. (editor) (1966).	

La luna, *Hch’ul Me’tik*: nuestra santa madre, recorre un camino similar al [del] sol, alrededor del mundo. Las estrellas, *K’analetik*: los amarillos, existen en una capa del cielo situada por encima de las nubes pero por debajo de los caminos del sol y de la luna. [Por ello las estrellas]

proporcionan luz de noche, como velas en la ventana de una casa.

### **Estrella Grande [La]**

**Síntesis:** Hace referencia a *Venus*, quien siempre precede al sol, hiende las aguas de los mares y atosiga con calores extremos a los enanos del inframundo.

**Personajes:** Muk'ta K'anal.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1957-1965.

Número: **009**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Estructura del cosmos.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colats: Personajes infantiles negros, enanos...

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Municipio de Zinacantán. Región Altos.

Fuente: Vogt, Evon Z. (editor) (1966).

El barredor del sendero, Venus o *Muk'ta K'anal*: la estrella grande, precede diariamente al sol por ese camino. El sol aparece cada mañana, se detiene al mediodía para supervisar los asuntos cotidianos de los zinacantecos, y desaparece cada noche. El sol al mediodía es concebido generalmente como San Salvador.

Al levantarse y al ponerse, el sol pasa cerca de los océanos, haciendo hervir sus aguas. Por la noche prosigue su camino entre la tierra y el mundo inferior, generando tal calor que los enanos de ese mundo deben llevar sombreros de barro para protegerse.

### **Creación de los Cielos [La]**

**Síntesis:** Hace referencia sucinta aunque erudita del origen del sol y las estrellas; de cuando aquel aún vive sobre la tierra, y ubica a los astros en los diferentes estratos del cielo.

**Personajes:** Nuestro Padre.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1968-1969.

Número: **010**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Estructura del cosmos.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Creación y recreación del cosmos.

Carácter narrativo: Síntesis.

Fenómenos naturales recurrentes.

Procedencia: San Juan Chamula. Región Altos.

Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Nuestro Padre aún vivía en la tierra cuando creó los cielos y las estrellas. El sol sale todos los días, pero es a Dios el padre a quien vemos, más bien que al Salvador, que vive en el tercer estrato o plano del cielo. Dios el Padre habita el primer estrato. Las estrellas están en el segundo plano. En la cola de la constelación Escorpión está el sendero del hielo; de allí vienen el granizo, el agua y las heladas. Si el corazón del Escorpión está rojo, es que el cielo estará despejado, si no, es que lloverá.

### **Sol y su Hermano Mayor [El]**

**Síntesis:** Narra la historia del más pequeño de los hijos de la luna, quien se convierte en el sol, tras librarse de su hermano, eliminarlo con la ayuda de tuzas, ratones y alacranes y formar con sus restos el reino animal.

**Personajes:** Sol, luna, hermano mayor y doce “apóstoles”.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1983.

Número: **011**

Subserie: Única.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Creación y recreación del sol.

Intención narrativa: Educacional.

Temas colaterales: Origen y creación de animales.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Venustiano Carranza. Subregión Llanos.

Fuente: Rubel, Arthur (1985).

La luna fue la madre del sol. Tuvo hijos varones, el menor de ellos fue el sol. El nombre del hermano mayor no lo conozco. El trabajo del hermano mayor era el de cuidar [al] menor, pero el mayor era [...] feroz. No deseaba cuidar a su hermano menor. Un día el hermano mayor llevó al sol a caminar, porque deseaba comérselo. Llevó a su hermano menor a un precipicio y lo aventó. Este cayó [dentro de] una sima y lo dio por muerto.

Pero algunos monos vieron al hermanito que era Dios, completamente solo [dentro de] la sima. Juntos formaron una cadena con sus colas y bajaron. Recogieron al hermanito con sus colas y lo levantaron hasta que el sol estuvo arriba. En [ese] momento, el hermano mayor había regresado a su casa y su madre le preguntó qué le había sucedido [al pequeño], a lo que contestó:

—No lo sé. Probablemente se habrá perdido por [ahí]. Quizá regresará.

Pero el hermano [...] regresó. El hermano mayor decidió acabar con su hermanito, así que lo llevó a caminar dentro de un matorral y le prendió fuego para que se quemara y destruyera a su hermanito. Pero siendo éste, Dios, ni se quemó ni se murió. Luego miró a su alrededor y vio el hogar de una pulga, un túnel debajo de la tierra. Dios entró a [ese] túnel para protegerse del fuego. Para entonces su hermano mayor había regresado a su casa, y una vez más su madre le preguntó por el paradero de su hermano.

Cuando el hermanito regresó, su madre le preguntó por qué llegaba tan tarde. Entonces el hermanito había decidido que ya tenía bastante de [soportar] a su hermano. Comenzó a planear una estrategia por la cual se podría deshacer de su hermano mayor. Primero fue al lugar donde su madre luna estaba trabajando y recogió algo de algodón que estaba a sus pies. Luego separó las semillas del algodón y las puso en su bolsa. Después aventó las semillas a las ramas de un gran *Úhol* y de esta semilla se formó una colmena.

Luego el hermanito regresó a su casa y le dijo a su hermano que conocía dónde estaba una colmena. Aunque su hermano no le creyó, le dijo:

—Está bien. Vamos a ver dónde está.

Entonces el hermanito lo llevó al árbol donde [se] había formado la colmena y el mayor se subió a las ramas para comerse la miel. Mientras éste estaba [arriba], su hermanito le pedía que le aventara algo de la miel. No obstante su [...] petición, lo que aquél le ofreció fueron partes del panal ya limpios. Entonces el hermanito decidió cortar el árbol. Para cortar al árbol llamó a la tuza para que lo ayudara. Primero la tuza cortó las raíces, pero esto no fue suficiente para que cayera el árbol. Entonces el hermanito creó ratones y alacranes de los pedazos de cera [...] que le había arrojado, e hizo que estas criaturas ayudaran a la tuza.

Por fin el árbol cayó y el hermano mayor murió. De sus huesos y carne el hermanito creó todos los animales del mundo, [aunque]. Debido a que no había suficiente carne, el hermanito no pudo formar la boca del jabalí, así que fue con su madre y le pidió tortillas para formar [su] boca. Al perico lo hizo del mismo color de la sangre de su hermano mayor. En ese tiempo, el hermanito tenía seis u ocho años.

Cuando el hermanito tenía aproximadamente doce años, su mamá vio que pasaban los doce apóstoles. Estos andaban buscando el fuego para que la gente lo pudiera usar. Sabían que había fuego en la Sierra Santa e iban al lugar donde se encontraba. Cada uno de los apóstoles se acercó a las llamas, pero ninguno las pudo aguantar. Entonces el muchacho de doce años le dijo a su madre luna:

—Yo preguntaré qué es lo que buscan esos doce hombres.

El muchacho se les acercó y preguntó:

—¿Qué hacen señores?

Los doce apóstoles le contestaron que estaban tratando de utilizar al fuego porque no había luz sobre la tierra; ni sol ni luna ni estrellas. Dijo el muchacho:

—Si me permiten, señores, yo lo intentaré...

Entonces el muchacho comenzó a trepar hacia el cielo. En el camino alcanzó la madurez y se convirtió en adulto. Los doce apóstoles le gritaron exclamando:

—Nosotros no hemos podido manejar al fuego, pero... ¿serías tan amable de arrojar un pedazo de piedra con fuego?

Así los apóstoles le lanzaron una piedra al muchacho, a la cual le prendió fuego y [luego] se las arrojó. De allí en adelante había tanto fuego como luz sobre la tierra. El muchacho se había convertido en el Sol.

### **Origen del Sol 1 [E1]**

**Síntesis:** Relata la historia del joven sol y su hermano desalmado, cuando sobre la tierra no existe luz, a quien destaza y forma con él, los rojos y verdes; compite con los “apóstoles” por la luz y regala a los hombres pedernales.

**Personajes:** Luna, hermano mayor y hermano menor.

Subserie: Única.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Creación y recreación del sol.

Intención narrativa: Educacional, autocomplacencia.

Temas colaterales: Descubrimientos e invenciones.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Venustiano Carranza. Subregión Llanos.

Fuente: Díaz de Salas, Marcelo (1995).

[...] La luna era una virgen que tenía dos hijos. El mayor era malo y el chiquito bueno. El malo no quería que su hermanito se criara. Así invitó a caminar a su hermanito. Andaban por el monte cuando el malo prendió fuego al zacate para que el chiquito muriera, pero éste se escondió en una cueva de arañas y así se salvó. Al otro día el malo invitó al más pequeño a ir a unas colmenas de miel, pero las colmenas eran falsas, ya que habían sido puestas por el malo, tirando unas semillas de algodón en un árbol. Cuando llegaron, el mayor se subió [al árbol] por la miel. El pequeño [pensó]:

—Este cabrón me quiere matar. Ahora vamos a ver cómo hago para que no me mate...

Hizo varios animalitos, entre ellos una tuza, la cual se comió las raíces del árbol. Y el hermano malo murió al caer con el árbol; quedó convertido en loro. El loro rojo es la sangre del hermano del sol [mientras que] el loro verde es su carne, su cuerpo.

Antes había pura oscuridad, no había más luz que la de la luna que andaba de noche. [Pero en eso...] llegaron doce apóstoles, quienes estaban tratando de poner luz... pero no aguantaban el fuego... apenas se elevaban unos cuantos metros y caían porque se quemaban.

Entonces llegó el muchachito, [el sobreviviente hijo de la luna], se arrojó a la lumbre, aguantó, y se elevó [ya transformado en el] sol. Ya se iba cuando los apóstoles le dijeron que [ellos se llevarían] toda la lumbre y [que] ya no habría más para las gentes... Entonces el muchachito sol le aventó [a los hombres] dos piedras de pedernal para que hicieran su lumbre. Por eso cada Sábado de Gloria hacemos lumbre con el pedernal. Yo tengo uno y mi compadre Sebastián otro. Mi hermano Domingo tiene otro.

### **Sol y el viejecito [El]**

**Síntesis:** Relata otra historia del niño-sol, quien se burla de los intentos homicidas de sus hermanos. En una de tantas, un anciano lo salva, lo contrata y lo convierte en el sol.

**Personajes:** Hermano menor, hijos mayores, mamá y anciano.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1983.

Número: **013**

Subserie: Única.

Etnia: Mochós.

Tema principal: Creación y recreación del sol.

Intención narrativa: Educacional, autocomplacencia.

Temas colaterales: Andanzas del pequeño sol.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Municipio de Motozintla. Región Sierra.

Fuente: Petrich, Perla (1985).

Tres hermanos iban a la milpa. Al más pequeño le [jugaban] bromas pesadas. Éste se quejaba pero [por más, los] hermanos se divertían. Al siguiente día también salieron a trabajar y pasaba lo mismo... hasta que un día se quejó con su madre. [A] los muchachos mayores los reprendieron [y entonces] muy molestos con el hermanito, [ellos] decidieron quitarle la vida. Cuando volvieron a la milpa lo quemaron hasta que sus propios ojos vieron que ya era ceniza. Entonces satisfechos [de ello], se regresaron a sus casas, aunque... para su sorpresa, lo encontraron sentado frente a su madre, platicando.

—¿[Pero] cómo es posible? ¡Si te matamos! —dijeron—. ¿Ya estás aquí?

—No, todavía no —dijo sarcásticamente.

Entonces se pusieron de acuerdo para convencerlo a que al siguiente día salieran. Pues... lo hicieron pedacitos. Pero al regresar a casa ya estaba otra vez sentado, platicando con su madre. [Así que] cuando se prestó la oportunidad, le amarraron las manos y los pies y lo aventaron a un barranco. Él estaba [amarrado]; tenía los pies y manos [amarradas] y yacía sobre una roca. A pesar de la caída, estaba vivo. En eso se le apareció un viejecito [quien] le preguntó:

—¿Qué te pasa, hijo, qué tienes?

—Pues... mis hermanos me han atado y tirado aquí.

—Ah bueno... ¿Te gustaría trabajar conmigo? —preguntó el viejito.

—Bueno... está bien. Nada más me da usted permiso dos días. Voy a ir a despedir a mi mamá.

—De acuerdo —le dijo el viejecito—, ve a despedirte de tu mamá.

[Y entonces] el muchachito se fue y en su regreso, el viejito lo convirtió en sol.

### Orígenes del Sol [Los]

**Síntesis:** Refiere la vida de la familia divina, antes de la existencia del cosmos y de la luz. Narra las peripecias del muchacho que con ayuda de un anciano se convierte en el sol y carboniza a sus hermanos.

**Personajes:** Hermano menor, hermanos mayores, mamá y anciano.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1993.

Número: **014**

Subserie: Única.

Etnia: Mochós.

Tema principal: Creación y recreación del sol.

Intención narrativa: Educacional, informacional.

Temas colaterales: Andanzas del pequeño sol.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Municipio de Motozintla. Región Sierra.

Fuente: Conaculta (comp.) (1995).

Voy a contar una historia... En aquel tiempo una mujer vieja tenía tres hijos: dos mayores y uno más chiquito. Se llevaron al hermano pequeño a trabajar y se pelearon; entonces regresaron a sus casas. Ese chamaco se quejó ante su madre:

—Mañana no voy a trabajar, [mamá], porque mis hermanos mayores me pegan...

Entonces la madre [respondió]:

—Ahora el hermano menor de ustedes no irá más a trabajar porque le pegan.

—Eso es mentira —[contestaron]—. Es porque es haragán.

Al otro día llevaron otra vez al hermanito. [Pero] cuando llegaron a la mitad del camino se pusieron de acuerdo los hermanos para matarlo, y así lo hicieron. Dejaron al chiquitío tirado boca arriba y se fueron a trabajar. Y al pasó [del] día... hasta la tarde volvieron a su casa.

Entraron y... ¡Vieron a su hermano menor junto al fuego! Tuvieron miedo y dijeron:

—Mira, ese está espantando.

Su mamá los [reprendió]:

—Ahora su hermanito no va a ir más a trabajar. Ustedes han matado a [este mi] hijo que [ahora] está sentado.

Los hermanos mayores dijeron:

—Es mentira. Es [un] haragán.

Al otro día se llevaron otra vez al hermanito. Llegaron a su trabajo y le dijeron:

—Ahora hermanito, usted haga leña.

—¿Para qué esa leña? —preguntó el hermanito.

Ellos no le contestaron, [así que se puso a trabajar].

—Ya terminé —dijo.

Entonces se acercaron, lo agarraron y lo mataron. Hicieron un fuego y cortaron al hermanito en pedazos y fueron tirándolos [sobre las brasas] hasta que quedó carbón. Se volvieron a su casa otra vez y [nuevamente] vieron al hermanito sentado junto al fuego. Se asustaron y la madre dijo:

—Ahora su hermanito no trabajará más, porque ustedes le pegan.

Los hermanos mayores dijeron:

—Mentira. Eso es por culpa de su haraganería.

Al otro día llevaron otra vez al hermanito. Llegaron a medio camino junto a un profundo barranco. Lo agarraron, lo amarraron y lo tiraron. Estaba amarrado en el fondo del barranco cuando un viejo llegó. [El viejito] le dijo:

—¿Qué haces aquí?

—Estoy amarrado aquí por causa de mis hermanos mayores que me pelean. —Así contestó el chamaco.

—Lo estoy viendo... —dijo el viejito—, ahora vienes conmigo. Te voy a desatar.

El viejito bajó y lo desató.

—Ahora cierra tus ojos —que le dijo.

El [muchacho] los cerró. Entonces el viejito se lo llevó.

—Ahora mira —le dijo.

Cuando abrió los ojos estaba en otro lugar. Cuando amaneció pidió permiso al viejito. Le pidió [permiso para ausentarse] dos días.

—Voy a despedirme de mi madre.

—Bueno, vete —dijo el viejito.

El [muchacho] cerró los ojos y fue a despedirse de su madre:

—Madre, vengo a despedirme porque tengo otro trabajo.

—Ay, mi hijo... desde que te marchaste ya no has comido. —Así le dijo y la madre le acercó la [comida y] las tortillas.

—Madre mía, no quiero comer.

[Entonces] la madre vio que la tortilla estaba hecha carbón. Que la espalda del hijo estaba ardiendo y [eso] chamuscaba la tortilla. Entonces llegaron los hermanos mayores y... cuando lo miraron... se convirtieron en carbón y murieron. [Y desde entonces] ese [muchacho] se fue y amaneció como el sol. Ese ahora es el sol.

### **Xutil y sus hermanos**

**Síntesis:** Es la historia fantástica de la familia divina, antes de la creación del cosmos. Narra la disputa de *Xutil*, el sol, y sus hermanos, y cita a su comprensiva madre, hasta su conversión en el sol y la luna.

**Personajes:** Xutil, hermanos mayores, madre y pájaro carpintero.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1982.

Número: **015**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Creación y recreación del sol

Intención narrativa: Educativa, informativa.

Temas colaterales: Andanzas del pequeño sol.

Carácter narrativo: Conversacional.

Creación y recreación de la luna.

Procedencia: Municipio de Zinacantán. Región Altos. Fuente: Relatos (1994).

Esto sucedió en el tiempo anterior, antes de este tiempo. La historia de una mujer viuda que vivía en las montañas acompañada de sus tres hijos, a partir de la muerte de su padre... Por [eso] tuvo que trabajar para mantenerlos, [aunque] después crecieron [...] y se encargaron de las labores del campo [...]. Al más pequeño lo llamaban *Xutil*. Sus dos hermanos mayores eran de mal corazón y no lo querían, pues... siempre lo molestaban. Como cada día que pasaba le cobraban más coraje, lo obligaban a trabajar, llevándolo a sus labores y [le daban] tareas que él no podía realizar por ser [...] pequeño.

[...] a menudo le pegaban con el cabo de la coa y si acaso lo miraban jugando, le [daban] golpes [aunque] nunca los quiso acusar con su mamá. A medida que pasaba el tiempo los hermanos lo odiaban más, y el pequeño *Xutil* soportaba todo el mal trato que le daban, pensando que cuando [creciera] podría ayudarlos mejor en su trabajo y [así] dejaran de molestarlo. Cierta día... yendo rumbo a la montaña, el *Xutil* se sorprendió de que sus hermanos se desviaran del camino y se metieran muy dentro de la montaña. Los hermanos [...] se dedicaron a buscar una cueva donde dejar a su hermanito. No encontrándola [...],

descubrieron un árbol que tenía un hueco por donde bien podría caber, e idearon la manera de engañarlo para [dejarlo ahí].

—¡Ven, *Xutil*, hermanito! —le dijeron en tono amable, como nunca lo habían hecho cuando se dirigían a él—. En el camino que vamos a recorrer hoy, vamos a encontrar [...] peligros. Nos han dicho que hay un animal [...] feroz que [...] se come a las personas. Entonces hemos pensado que será mejor dejarte aquí para evitar que te coma, ya que eres pequeño. Si acaso nosotros morimos, a causa de ese animal [...], tú te salvarás para [mantener] a mamá. Hemos pensado que si te dejamos en el camino, corres peligro; entonces te meteremos en el hueco del árbol y así estarás seguro hasta que regresemos.

El *Xutil* creyó a sus hermanos, y hasta se alegró [...] al ver el cariño con que [lo trataban, aunque] cuando lo habían metido al hueco empezaron a reír fuerte. Lo [habían] engañado y sólo entonces el *Xutil* comprendió que lo habían hecho para dejarlo morir. Luego, sus dos hermanos se encaminaron hacia su casa, [...] satisfechos de haberse librado de su hermanito. Al llegar a su casa encontraron a su madre tejiendo en el telar; ella no les hizo ninguna pregunta pero notaron que se quedó [...] pensativa.

Luego, ellos empezaron a jugar en el patio [...], como si nada hubiera pasado, mientras su madre seguía tejiendo [...], callada, como presintiendo que algo malo [había] ocurrido a su pequeño hijo. Entre tanto el *Xutil*, casi sin poder moverse dentro del hueco del árbol, trataba de [...] escapar, [aunque] por más esfuerzos que hacía no lo lograba. De pronto oyó ruidos en el tronco del árbol, como [si alguien lo golpeará]. Entonces preguntó:

—¿Quién eres? ¿Por qué haces ruido? Ayúdame a salir de aquí.

El desconocido le contestó:

—Yo soy un pájaro carpintero. Busco mi comida y un árbol dónde fabricar mi nido. Y tú... ¿qué haces ahí adentro?

El hermanito respondió:

—¡A mí me dicen *Xutil* porque todavía soy muy pequeño. Tengo dos hermanos, pero nunca me han querido y con engaños me metieron en este hoyo para que muriera. Por eso estoy aquí, atorado sin poder salir. ¡Ayúdame, por favor! [aprovechando] que tú sabes carpintería.

El pajarillo muy satisfecho por el halago del *Xutil*, se asomó al hoyo para mirarlo y al punto simpatizaron tanto que decidieron llamarse mutuamente compadres. Dijo después el pajarillo:

—¡Espera compadrito, no te muevas! Voy a empezar a picotear el árbol para cortarlo y [entonces] puedas salir fácilmente.

—¡Pues apúrate compadre porque ya no resisto más! —Así le dijo.

Entonces el pajarillo [...] se puso a picar el tronco y así... pica que pica y pica fue poco a poco abriendo una hendidura, hasta que logró cortar totalmente el tronco. El pobre *Xutil* salió todo entumecido [...] y dándole las gracias a su compadre, se saludaron.

—¡Te debo la vida compadrito! Nunca lo olvidaré —le decía el *Xutil* al pájaro carpintero.

—¡Ya estás libre, compadre! —contestó el pájaro—. No tienes nada que agradecer. De aquí en adelante seremos buenos amigos. Ahora ya estás libre, puedes ir a tu casa que yo seguiré buscando comida y el árbol que me sirva para fabricar mi nido.

Y despidiéndose otra vez, cada cual siguió su camino. [Ya había avanzado] cuando el *Xutil* pensó en el tronco cortado; regresó por él y se lo echó al hombro para fabricar una mesa; para colocar el metate donde su madre molía el nixtamal. Mucho trabajo le costó llegar pues la carga era pesada [considerando] su corta edad, [aunque] como buen hijo... por fin llegó a su casa, entrando la noche. Descargó el tronco y se fue a la cocina donde su madre preparaba la cena.

—¡Mamá, ya vine! —gritó desde la puerta— ¡Mira lo que te traje! Es un bonito tronco que te va a servir para la mesa de moler, pero ya sírveme. Estoy casi muerto de hambre.

—¡Gracias, hijito! eres muy bueno. Dios te cuide y te ayude siempre, pero ya siéntate.

—Pero dime, hijo ¿dónde te habías quedado? Ya estaba alarmada por tu tardanza, [aunque] no me atreví a preguntarle a tus hermanos, pues veo que no te tratan bien. Cualquiera cosa [podría] aumentar su coraje. Algo malo sospechaba. Por eso dime: ¿Por qué tardaste tanto en venir, acaso tus hermanos te hicieron algo?

—No, madre. No pienses nada malo de ellos. Si me tardé fue porque estuve cortando ese tronco para hacerte la mesa.

Si el *Xutil* le negó a su mamá lo que había pasado fue por dos razones: para que ella no sufriera pensando en [la maldad] de sus hermanos [y porque] si los acusaba, ellos lo tratarían con más rigor. [Cuando los] hermanos vieron al pequeño llegar [con] el tronco, se maravillaron de cómo pudo escaparse [...] y llenos de rabia empezaron a idear [otro] plan para desaparecer[lo]. Pasaron unos días y el *Xutil* volvió a acompañar a sus hermanos al trabajo. Siempre se quedaba a jugar en el camino y [siempre se] atrasaba para ayudarlos. Entonces los hermanos decidieron arrojarlo a un hoyo donde no tuviera oportunidad de salir. Empezaron a buscar el hoyo [...] y cuando lo encontraron le dijeron:

—¡*Xutil*, ven acá! Tenemos algo que decirte.

Entonces el *Xutil* corrió hacia sus hermanos mayores y les dijo:

—¿Qué cosa es?

Los dos hermanos por toda respuesta lo agarraron, lo arrojaron al fondo del hoyo y le dijeron que ahí se iba a quedar. El pobre *Xutil* gritaba que lo sacaran [pero no le hicieron] caso, y dando la vuelta se fueron rumbo a su casa. Mientras, el pobre *Xutil* sufría tratando de salir de aquel agujero... hasta que vio un bejuco tirado. Le amarró una piedra y lanzándolo hacia afuera, lo usó como cuerda para salir. [Fue entonces] cuando se dio cuenta de su fuerza y de la facilidad que tenía para hacer prodigios. Pensó así:

—La piedra que me sirvió para salir del hoyo se la llevaré a mi mamá, pues no tiene dónde

moler el nixtamal, y ésta ¡es más que buena!

Entonces cargó la piedra y se encaminó hacia su casa. Cuando llegó, le dijo a su madre:

—Ya vine mamá, [aunque] me tardé un poco porque estaba preparando esta piedra que te va a servir para que muelas el nixtamal.

—Está bien hijo, te doy las gracias, pero... ¿en dónde encuentras estas cosas?

El *Xutil* contestó:

—¡Ay mamá!... por ahí las encuentro —dijo por toda respuesta.

Los hermanos mayores del *Xutil* no salían de su sorpresa. Lo veían sano y salvo, y extrañados se preguntaban cómo habría podido salir del hoyo. El *Xutil*, muy satisfecho de su hazaña [y] sin reprocharles nada [...], no los acusó con la mamá. Pasados unos días volvieron al trabajo los hermanos. [Fue] también el *Xutil*, [aunque] temeroso iba atrás, caminando. [Pero sucede que] al pasar por una montaña llena de árboles vio un árbol frondoso, lleno de abejas, de cuyo panal escurría el líquido [sabroso]. Mojándose el dedo lo llevó a la boca [y] lleno de alegría corrió a casa para avisarle a su mamá del hallazgo:

—¡Mamá, mamá! Encontré en la montaña un árbol del que escurre un líquido sabroso, y hay también muchos animalitos que zumban y no sé cómo se llaman...

—¡Ahhh! ese líquido pegajoso se llama miel. Ve a llamar a tus hermanos para que se vayan juntos a recogerla. —Así dijo la mamá.

Luego el *Xutil* corrió hacia [...] sus hermanos y los llamó para decirles del sabroso manjar que había encontrado; ellos rápidamente lo siguieron para probar tan rica miel y cuando llegaron, el *Xutil* les dijo:

—Hermanos... yo debo subir primero y luego ustedes me seguirán.

Pero por más esfuerzos que hizo, no pudo subirse al árbol. Entonces los hermanos mayores empezaron a subirse y el pequeño *Xutil* no tuvo más remedio que quedarse abajo.

—Hermanos, no sean malos, bien pueden arrojarme un pedazo de panal, para que yo también [pruebe].

—Está bien —le dijeron—, no te preocupes.

Pero ellos comieron y comieron la miel que les pareció más dulce y sabrosa, [mientras que al *Xutil*] le tiraban [bagazo] y la cera que masticaban, [por lo que] el pobre no le encontraba ningún sabor. Pensó el pobre *Xutil*:

—¿Por qué serán tan malos conmigo, ahhh?... pero me la van a pagar [...]. Con esta cera haré un animalito.

Luego [les] pidió más cera y sus hermanos [se la] arrojaron y cuando terminó de fabricar el animalito, vio que le hacían falta unos dientes, [que se los hizo] con los carrizos que [por ahí] había. Agudos y grandes dientes le hizo [y se los] colocó en la boquita.

—Bueno querida tucita —le dijo el *Xutil*— ya estás fabricada y lista para empezar tu tarea. Tu destino será comer las raíces de las plantas y árboles, y por lo pronto vas a empezar a comerte las raíces de este árbol, pero lo vas a hacer rápido.

Y metiéndola en un hueco que hizo al árbol, donde aún estaban sus hermanos, la tucita empezó a [roer] las raíces, y con la cera que seguían tirándole fabricó más, hasta completar tres tuzas, que puso también a [roer] las raíces. Entre tanto, los hermanos apurados en comer toda la miel, no se daban cuenta de lo que hacía su pequeño hermano. Cuando de pronto escuchan unos ruidos extraños... espantados le preguntan al *Xutil*:

—¿Qué estás haciendo, hermanito? Aquí arriba se oyen unos ruidos extraños. ¿Acaso tú no los oíste?

—Por acá abajo nada he oído —contestó—. Será el viento lo que ustedes oyen. [Mejor] no sean malos, tírenme un poco de miel.

Y no terminaba aún de decirles estas palabras, cuando el árbol se estremeció de manera violenta, desplomándose con un golpe que estremeció la tierra. Al cabo de un rato se acercó el *Xutil*, quien buscando entre las ramas vio que de los hermanos quedaban sólo puros huesos. Se ocupó en sacarlos, los enterró formando trece montones que cubrió con tierra y [...] luego regresó a su casa.

—¡Mamá, ya vine! —[dijo a su madre].

—Bueno hijito ¿y tus hermanos? ¿no vinieron contigo? ¿en dónde se quedaron?

—Ahhh... ¿preguntas por mis hermanos?... pues ellos se quedaron en la montaña comiéndose toda la miel. Por eso no regresaron conmigo, pues estaban muy ocupados chupándose la miel. Pero luego van a regresar, no te preocupes por ellos.

Pero como pasaban las horas y no regresaban, la madre muy preocupada [nuevamente] preguntó al pequeño *Xutil*:

—No llegan tus hermanos y ya es muy tarde... ¿acaso no los habrás matado tú?

Pero el *Xutil* se negaba a confesar que sus hermanos estaban muertos. Para que su mamá no empezara a llorar, [aunque] ella comprendió que el pequeño *Xutil* [...] mentía; entonces rompió a llorar y lamentó la muerte de sus hijos. El pequeño *Xutil* le dijo:

—Hazme trece tortillas, mamá, que tengan tres hoyos cada una para que les lleve de comer, pues verás que aún viven.

La madre [hizo y] le dio las trece tortillas. [Él las] echó a un morral y rápidamente se fue hacia el lugar donde había sepultado a sus hermanos, a los cuales les dijo:

—Hermanos, ustedes ahora están muertos, pero yo los reviviré, dándoles formas de animal, de los cuales haré dos grupos. Uno se quedará a vivir cerca de las casas, aprendiendo a vivir entre los hombres. El otro vivirá en las montañas.

Así habló a sus hermanos y, poniendo una tortilla en cada uno de los trece montones de tierra, conjuró a los huesos para que se convirtieran en animales. Los tres hoyos que tenía cada tortilla serían la boca y los ojos de cada animalito [...] y cuando terminó su tarea regresó a su casa y preparó un pesebre donde comerían sus hermanos, ahora convertidos en animales. Se los presentó a su madre que aún lloraba [...] y le dijo:

—Ya no llores, mamá. Mis hermanos están vivos [sólo que] ahora comerán aquí.

Y al punto la madre se dio cuenta que se habían convertido en animales. El *Xutil* le dijo que tocara tres veces el pesebre para que vinieran sus hermanos a comer y la madre lo hizo. Y al momento aparecieron cerdos, gallinas, perros, caballos, burros, jabalíes, ardillas, conejos y venados. Entonces el *Xutil* separó a los animales domésticos de los de la montaña y así los primeros se quedaron a vivir entre los hombres y los segundos se fueron a la montaña, donde se hicieron animales salvajes. La madre aún se quejaba de ver a sus hijos convertidos en animalitos, aunque a la vez se alegraba un poco [por] tenerlos cerca de ella. Y dirigiéndose al pequeño *Xutil* le dijo:

—[Y ahora] ¿qué va a ser de mí? ¿Quién va a trabajar la tierra? Tú aún estás pequeño y no podrás hacer la milpa. Yo ya estoy vieja y no puedo trabajar. ¡De seguro vamos a morir de hambre!

—Mamacita —[consoló a su mamá el pequeño *Xutil*]—, no se aflija tu corazón, que de ahora en adelante seré yo quien [...] cultive la tierra para que nada te falte [...]. Ya no llores, madre, que desde mañana me iré al trabajo y pronto cosecharemos buenas mazorcas, verduras y frutas.

Su madre al oír[lo] se consoló, y poco a poco se fue olvidando de sus otros hijos. Al otro día, muy temprano, [*Xutil*] se despidió de su mamá y tomando sus herramientas se dirigió [al]

trabajo. Iba contento por el camino [...] y cuando ya [estaba] cerca del lugar abierto [vio] que no había desmonte y que los árboles derribados el día anterior otra vez estaban plantados en el mismo lugar; el monte que habían tirado sus herramientas se había levantado otra vez, verde y frondoso... como si nada hubiera ocurrido. El *Xutil* no se explicaba qué había pasado y [no daba] crédito a lo que veía. Sin desanimarse, volvió a colocar sus instrumentos de labranza y dándoles [los mismos] azotes los obligó a trabajar más fuerte, para reponer la pérdida del día anterior.

—Mañana muy temprano vendré a espiar —[pensó para sus adentros]— para saber quiénes son enemigos... ellos deben estar deshaciendo mi trabajo para que tenga una milpa... ¡Pero me la van a pagar caro!

Regresó a su casa para contarle a su mamá. [Y como] ya lo estaba esperando, al verlo triste, le preguntó qué había pasado...

—Mis enemigos están haciendo [...] daño. Todo mi trabajo de ayer se perdió.

La mamá dudaba [que *Xutil*] estuviera trabajando... [así] que [...] afirmó que decía la verdad y que al otro día se iría de madrugada para espiar a [los malos]. Un poco antes [del] amanecer, el *Xutil* ya estaba en camino y escondiéndose en una loma esperó a que llegaran los enemigos. Al poco tiempo saltó un conejo, por allá un venado y luego un correccaminos junto a un tecolote. Se dirigieron a los árboles caídos y gritaron con voz potente:

—¡Despierten, árboles. Vuelvan a su lugar!

Hizo el coraje [de su vida] pero no pudo hacer nada. Pasaron unos días y el *Xutil* descansó suficiente para reponerse de [...] los acontecimientos [...] anteriores. Cuando ya se sentía repuesto tomó su coa, su machete, el hacha y un chicote para irse a trabajar [...]. El *Xutil* se fue [...] al campo, buscó su lugar y enterró profundo su coa y, agarrando el chicote, le dio doce azotes diciendo:

—¡Flojos, haraganes, apúrense a trabajar!

A medida que azotaba [a] la coa, repetía estas mismas palabras, [y] lo mismo hizo con el machete y el hacha. A [todas] las herramientas azotó por igual, doce veces, diciéndoles lo mismo. Hundía en los troncos el hacha, al mismo tiempo que la azotaba y los árboles caían al suelo, mientras [las] herramientas trabajaban. Él fue a la montaña de enfrente y desde ahí, cómodamente sentado, vio que trabajaban las herramientas. Por la tarde regresó el *Xutil* a su casa.

—Ya regresé, mamá —[dijo él]—, y aunque no lo creas, avancé en mi trabajo [...]. Hice varias tareas.

La mamá, [algo] incrédula, le dijo que se acercara a la mesa a comer, [mientras] el *Xutil* muy contento de su trabajo se encaminó a la mesa para tomar sus alimentos. Esa noche durmió como nunca.

—¡Bejucos, súbanse [de nuevo] a los árboles! —[decían aquellos animales]—. Hierbas, pastos, no se queden tirados. Vuelvan a levantarse y pónganse en su sitio.

Y al conjuro de estos animales, los árboles se erguían hasta quedar otra vez en su lugar. Los bejucos se enroscaban y volvían a meterse entre el follaje de los árboles. Las hierbas pequeñas y los pastos despertaban [...] y se erguían buscando su sitio anterior... El *Xutil* quedó asombrado de ver cómo obedecían las plantas, [así que] tomando su machete corrió hasta donde estaban los enemigos, agarró al conejo, le jaló las orejas, por eso es que el conejo tiene las orejas largas. Con el machete le abrió en cuatro partes la trompa, por ello [...] los conejos tienen la boca partida en cuatro [y] muy enojado [el *Xutil*] le cortó la cola. Al correcaminos lo agarró también y con la coa le pegó en la cabeza y le jaló la cola, mientras el pajarillo chillaba, así que [por eso] los correcaminos tienen la cabeza morada y la cola larga, y no hacen más que quejarse todos los días, a la orilla de los caminos.

[Luego] se fue a donde estaba el venado, [aunque] éste, veloz, dio un brinco para escapar del machete del *Xutil*, que sólo pudo cortarle la cola, [razón por la que] los venados nacen sin cola, en castigo por el daño que hicieron al *Xutil*. Al tecolote también quiso castigarlo, pero éste

voló, se le escapó de las manos y el *Xutil* [entonces] lo maldijo y [por eso] al tecolote se le metió el demonio; por eso sólo vive en lo alto de los árboles, anunciando desgracias y muerte.

[De todas maneras], luego que se libró de sus enemigos regresó a su casa, triste por no haber hecho su milpa. Pasó algún tiempo y el *Xutil* no sabía qué hacer [pues]... los enemigos destruían cuanto hacía. Entonces vio que la troje [...] del maíz tenía menos mazorcas, [pensó que] en poco tiempo no tendrían qué comer y... entonces se animó:

—¡Mira madre! —[le dijo]—. Quiero decirte algo que tú no sabes: que tú y yo no somos para esta tierra, para este mundo, y que por eso se nos niega el alimento. Nosotros somos de allá arriba.

Y señalando hacia el cielo con su dedo, le indicó a su madre arriba. Que [allá] muy alto estaba el destino de ellos; que tenían que resignarse a dejar esta tierra [pues] no les pertenecía, e irse hacia las alturas donde encontrarían su lugar. La madre, muy extrañada de lo que oyó, se quedó pensativa y al cabo de algunas horas [le dijo a *Xutil*]:

—¡Niño, tú estás loco! ¿Cómo puedes creer que subamos tan alto, hacia el cielo, si no tenemos alas para volar. ¿Acaso me convertirás en pájaro?

El *Xutil* le respondió:

—¡No madre, no es necesario! Sólo haz lo que te digo. Y debemos darnos prisa porque es necesario que subamos, [pues] este lugar está muy frío... ya necesita el calor y la luz que [le hace falta y] nosotros le daremos. Yo subiré primero y luego tú me seguirás. Ya estando en el techo te diré lo que haremos.

A la madre no le quedó alternativa [...]. Tuvo que seguirlo a donde fuera [pues era] su único hijo. Cuando el *Xutil* ya se encontraba en el techo [de la casa, previamente construida por él], pisando la primera de las trece reglas, se inclinó para darle la mano a su madre que ya subía [...]. Luego, el *Xutil* subió [a] la segunda regla, llevando de la mano a su madre y contando en voz alta las reglas [...] a medida que van subiendo:

—Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece.

[Pero] al llegar a la última regla [regresaron], contando igualmente su número, [y] cuando bajaron, nuevamente empezaron a subirlas y así lo hicieron hasta repetirlo trece veces. [Conforme] ascendían y descendían, la casa crecía por igual, trece veces, hasta que al final ya estaban tan alejados de la tierra, que ésta apenas era [...] un puntito pequeño en el firmamento [y entonces] El *Xutil* se dirigió a su madre en tono solemne:

—Mira madre. Ha llegado el momento de separarnos. Ya no necesitarás más de mí. Nuestros destinos se han cumplido. Aquí es donde vivirás para siempre. Tú serás la luna que alumbrará la tierra por las noches. Yo me iré más lejos y seré el sol que calentará [a] la tierra y a los hombres. No debes llorar porque siempre nos [veremos]. Así que... debo cumplir mi destino y ya es tiempo que nos separemos. ¡Adiós, madre mía!

Y diciendo esto, de su cuerpo empezaron a salir rayos de luz [...] que alumbraban todo el firmamento, y girando [...] empezó a alejarse a velocidad [fantástica], hasta que se quedó inmóvil en un punto del cielo, brillando intensamente y llenando de calor todo el firmamento. De esta manera le fue dado a los hombres el sol, que a diario vemos salir por el horizonte. La madre del pequeño *Xutil*, llorando aún, quedó convertida en la luna, [aunque] su brillo se hizo menos, porque a fuerza de llorar tanto, perdió gran parte de su brillo.

### **K'ox [EI]**

**Síntesis:** Refiere al niño pequeño, alegoría del sol, aunque el relato enfoca una versión de las andanzas competitivas con sus hermanos. También cita a su madre la luna, cardadora de algodón.

**Personajes:** K'ox, dos hermanos mayores y madre.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1994.

Número: **016**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Creación y recreación del sol.

Intención narrativa: Educativa.

Temas colaterales: Reinención de personajes de ascendencia católica.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: San Juan Chamula. Región Altos.

Fuente: Pérez López, Enrique (1997).

[...] según los viejitos... el *K'ox* vivía aquí en la tierra con sus dos hermanos mayores y su madre, la Virgen María; el papá del *K'ox* fue el Señor San José [quien] ya había muerto. Cierta día los hermanos del *K'ox* dijeron a su mamá que querían ir a jugar, pero que se llevarían al *K'ox* con ellos. La madre dijo que sí, que se llevaran [al] hermanito y le dijeron:

—Vamos a jugar, *K'ox*.

Él respondió que no quería, pero los hermanos insistieron diciéndole:

—Ándale, vamos a pasear.

Él seguía diciendo no, mas los hermanos a toda costa se lo querían llevar y le decían:

—Vamos, no seas haragán.

*K'ox* por fin aceptó y salió dando [...] saltos [...], travieso y feliz; se encaminaron por el monte dizque a pasear. Pero como los hermanos mayores le tenían envidia [...] lo llevaron hasta un caudaloso [...] río en donde lo aventaron para que se ahogara. El *K'ox* nomás desaparecía y volvía a aparecer mientras era arrastrado por la corriente [...]. Al darse cuenta los hermanos, que aquél ya no aparecía, pensaron que ya estaba muerto y se dijeron:

—Ya se ahogó, ya estás muerto. —[Así pensaron].

Dejaron a su suerte al pequeño y regresaron [...] tranquilos a su casa, pero los malvados habían fracasado en su intento de matar a su hermanito [pues] más tarde el *K'ox* llegó a su casa diciendo:

—¿Mamá en dónde estás? Te traje pescados y caracoles ¿quieres comerlos?

La madre alegre [y agradecida] dijo:

—Sí hijo. Quiero saborearlos.

Desde entonces el pescado y el caracol se comen cada año en la Semana Santa porque el *K'ox* dijo:

—Esto comeremos cada año, mamá, para recordar la pasión y el sufrimiento del creador.

Los hermanos asombrados de ver llegar al *K'ox* con alimentos, preguntaron:

—¿Y en dónde conseguiste todo eso?

Él sólo respondió:

—Pues en el agua... ¿en qué otra parte podría ser? ¡Pendejos!

Y ellos preguntaron a su hermanito si podían comer los pescados y caracoles que había traído. Él respondió que a nadie se le había prohibido comerlos. Al otro día los hermanos volvieron a [sonsacar] a su hermanito:

—*K'ox, K'ox, K'ox...*

Éste respondió sin ganas y enojado:

— ¿Qué cosa quieren?...

Y le dijeron que fueran a jugar otra vez, pero él decía que ya no. Los hermanos queriéndolo llevar a la fuerza le dijeron a su mamá que se llevarían a *K'ox* y ella aceptó. Él decía que no, aunque su madre hubiera dado permiso. De tanta insistencia, el pequeño [fue], dando brincos [y] muy feliz; mientras los hermanos caminaban [...] rectos y tiesos [pues] no tenían coyunturas en los brazos ni en las piernas. Ese era el coraje que tenían los hermanos porque el pequeño era diferente y [obra] prodigios. Entonces [...] se fueron al monte, llegaron a un lugar pedregoso, ahí lo dejaron aplastado debajo de una piedra y se retiraron [...]. Lo pulsaron y sintieron que el corazón ya no latía. Dijeron:

—Ya se murió este cabrón, podemos irnos tranquilos.

Felices regresaron a su casa [y] cuando la mamá preguntó en dónde había quedado el *K'ox*, respondieron:

—Se quedó jugando. Le dijimos que se viniera con nosotros pero no quiso y nosotros nos regresamos.

Pasaron las horas y el pequeño no regresaba; fue hasta el atardecer cuando se le vio venir desde lejos, silbando y saltando, como si nada le hubieran hecho; al llegar le dijo a su madre:

—Mamá, te traje ratones y también pájaros; no sé si te gusta comerlos, si te agradan cómetelos, ahí están [...].

Al amanecer del día siguiente, cuando la mamá del *K'ox* se encontraba cardando algodón, pues ella de eso trabajaba, el *K'ox* se acercó a ella diciéndole:

—Mamá, mamá, dame las semillas del algodón, quiero jugar con ellas.

Ella aceptó de buena gana y el pequeño, como siempre, salió dando de brincos... esta vez se fue sólo a la montaña, llegó hasta un árbol grande en donde aventó a las ramas las semillas de algodón y se elevó al cielo para convertirse en el sol que nos ilumina todos los días.

### **Sol y la Luna 1 [El]**

**Síntesis:** Ofrece la historia de la luna y su hijo el sol, quien en tiempos de oscuridad, domina y aprovecha el fuego para los hombres, a petición de deidades ancestrales, además de iluminar a los habitantes del inframundo.

**Personajes:** Ancianos, luna y joven.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1959-1962.

Número: **017**

Subserie: Única.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Creación y recreación del sol.

Intención narrativa: Educacional.

Temas colaterales: Creación recreación de la luna.      Carácter narrativo: Conversacional.

Personajes infantiles negros, enanos y duendes.

Procedencia: Venustiano Carranza. Subregión Llanos.      Fuente: Díaz de Salas, Marcelo (1995).

(Me cuenta Miguel, Miguelito) que había unos viejitos [hace tiempo], pero no eran de valor; tenían miedo de entrar [a un] fuego vivo e inmenso [y por su parte] la luna tenía un hijito...

—Ya me voy mamá. Me voy [a] donde están los viejitos.

—No vayas, son malos —le dijo la luna.

De todos modos, de ahí se fue. Cuando llegó [a la casa de los ancianos], el muchacho preguntó:

—¿Qué están haciendo pues, tatas? —Así dijo el muchacho.

—Nada. Estamos luchando [por aprovechar] este fuego porque... no [tenemos] sol.

Es que... antes había pura oscuridad. [No había claridad], no había luz.

—Yo me aviento —dijo el muchachito.

—Hhhmm... No vas a aguantar —le advirtieron.

Se echó al fuego y entonces, [inmediatamente] salió como un relámpago. Salió alumbrando como el mismo sol. Los viejitos [se pusieron] contentos.

—Si no hubiera [existido] ese muchacho [valiente], no habría sol —me dijo Miguelito.

Por eso es que por donde pasa el Sol, por ahí pasa la lunita... [...] buscándolo. Luego me cuenta sobre las estrellas. [Que] las estrellas son fuego, son luz; [que] las puso el dios. [Que] debajo de la tierra [hay] un pueblo [habitado por] gente; de gente chiquita como enanitos. [Que] el sol, cuando se entierra, va a alumbrar a ese pueblo. [Que] el sol está así dando vuelta.

## Historia de la Luna 1

**Síntesis:** Plantea que el hijo pequeño de la luna —el futuro sol— ciega uno de los ojos de su madre, y desde entonces la luna irradia menos luz y calor, por lo que se diferencia de él y se crea el día y la noche.

**Personajes:** Luna, “nuestro padre” Salvador y el hermano mayor Mariano.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1968-1969.

Número: **018**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Creación y recreación de la luna.

Intención narrativa: Educacional.

Temas colaterales: Fenómenos naturales recurrentes.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: San Juan Chamula. Región Altos.

Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Hace mucho tiempo, la luna era una persona y vivía en la tierra con sus hijos, de los cuales el más travieso era Nuestro Padre. Cierta día, la luna, Nuestro Padre [también llamado] Salvador, y su hermano mayor Mariano, fueron a tomar un baño de vapor. Se suponía que Nuestro Padre vertería suavemente agua sobre las piedras calentadas al rojo vivo, pero en lugar de hacerlo de esa manera, echó el agua de golpe.

[El agua hirviente] salpicó la cara de la luna, quemó sus ojos y cegó uno de ellos. Nuestro Padre se alegró de lo sucedido, pues ayudaría a crear el día y la noche. La luna tendría así menos calor y luz irradiando de su rostro, siendo así más adecuada para la noche que él, [por] su propio calor tan intenso. A raíz de este accidente, iniciaron sus trayectorias, que dieron origen al día y la noche y [...] prepararon la tierra para ser habitada por los hombres.

## Historia de la Luna 2

**Síntesis:** Relata sucintamente que *Ojoroxtotil* —“nuestro padre el sol”— ciega uno de los ojos de su madre, la luna, por lo que reduce la intensidad de su luz, razón por la que se crea la noche.

**Personajes:** Ojoroxtotil (Salvador), hermano mayor Mariano y luna.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1980.

Número: **019**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Creación y recreación de la luna.

Intención narrativa: Informativa, educacional.

Temas colaterales: Andanzas del pequeño sol.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: San Juan Chamula. Región Altos.

Fuente: Mayorga M., Francisco (comp.) (1990).

Hace mucho tiempo, la luna era una persona y vivía en la tierra con sus hijos y entre ellos el más travieso era *Ojoroxtotil*, Nuestro Padre el Sol. Pero hubo un día que la luna, Nuestro Padre, y su hermano mayor Mariano, fueron a tomar un baño de temascal. Nuestro Padre iba a echar poco a poco agua sobre las piedras calentadas al rojo vivo, pero en lugar de hacerlo de esa manera, poco a poco... echó el agua de golpe. El agua salpicó la cara de la luna y entonces le quemó sus ojos y se quedó ciega de un ojo.

Nuestro Padre se alegró de lo sucedido, pues así ayudó a la creación del día y la noche. La luna tendría así, menos calor y luz saliéndosele del rostro y fue así, mejor que él para iluminar la noche, por su propio calor tan intenso. A raíz de este accidente, iniciaron sus [trayectorias] separadas... esto fue lo que dio origen al día y la noche y así se preparó la tierra para ser habitada por los hombres.

### **Sol y la Luna 2 [EI]**

**Síntesis:** Narra en suma el ascenso del sol y la luna al cielo; indica que el sol pasa primero al inframundo y plantea algunas asociaciones climatológicas.

**Personajes:** Luna y sol.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1968-1969.

Número: **020**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Creación y recreación de la luna.

Intención narrativa: Educacional.

Temas colaterales: Creación y recreación del sol.

Carácter narrativo: Síntesis.

Fenómenos naturales recurrentes.

Procedencia: San Juan Chamula. Región Altos.

Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

La luna ascendió al cielo después del sol. El sol había muerto y [entonces] su madre, la luna, lloró mucho. El sol pasó por el inframundo y al tercer día ya estaba en los cielos. Cuando la luna vio su rostro allá arriba, se alegró y fue a visitarlo. Su hijo [instruyó] que ella caminaría por la noche, y que él lo haría durante el día. [Por eso] cuando morimos, vamos al inframundo, como lo hizo Nuestro Padre, si bien ya hace muchísimo tiempo que él se fue al cielo.

A veces la luna está oculta, en esos momentos no debemos sembrar la milpa, pues no brotará adecuadamente. Debemos doblar las cañas del maíz cuando hay luna llena, para que [las mazorcas] maduren bien y no se pudran. Cuando hay luna llena, es el momento propicio para cortar las vigas de construcción de las casas, para que los gusanos no las coman; además, la madera es más fuerte en ese momento, pues las raíces absorben energía.

### Sol y la Luna 3 [El]

**Síntesis:** Narra el paso de la luna por la tierra, en donde crea algunos alimentos; y el de sus hijos sol, mercurio y venus, hasta que se ven obligados a subir al cielo, desde donde iluminan a la tierra.

**Personajes:** Dios, Ch'ulme'tik, Tomás y Luis.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1971.

Número: **021**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Creación y recreación de la luna.

Intención narrativa: Informativa, educativa.

Temas colaterales: Creación y recreación del sol.

Carácter narrativo: Síntesis.

Origen y creación de alimentos y bebidas.

Procedencia: Municipio Chalchihuitán. Región Altos.

Fuente: García de León, Antonio (1973).

Antiguamente, hace mucho tiempo... los viejos oyeron de sus antepasados que Dios tuvo dificultades en su milpa cuando vivía en la tierra. Llegaba cada mañana a su milpa y veía que su trabajo no progresaba [...] los pájaros lo destruían y se comían la semilla. Así, Dios fue perseguido en la tierra y se escondía [tras] las matas de plátano y [debajo de] la tierra. Tanto lo hostiliza[ban] que decidió [construir] una escalera para subir al cielo [y] tardó diez días en llegar al cielo para iluminarlo... Tomás (probablemente el planeta mercurio), su hermano, se [puso] petróleo en la cabeza y subió encendido. Luis (probablemente el lucero de la mañana) siguió también el ejemplo de sus hermanos porque temía que lo mataran.

La madre Ch'ulme'tik (la luna) decidió irse con sus hijos, [acompañarlos], para no quedar sola en la tierra... pasaba por cada milpa orinando y donde orinaba crecía el chayote. Pasaba por otras milpas, enterraba el dedo y crecía el chilacayote. [Ella] construyó otra escalera y subió al cielo.

Desde antiguo se pensó que [la luna] era mejor que alumbrara la noche; y así se fue y resultó

mejor. Otros santos (divinidades) [que] quedaron en la tierra, les ordenaron subir. La luna se fue llorando porque se fue sola al cielo.

### **Eclipse de Luna**

**Síntesis:** Refiere la creencia de que la luna —durante los eclipses— sufre y arriesga su existencia ante *Venus* y el “demonio”, razón por la que la gente le ayuda con sonidos y escándalo.

**Personajes:** Personas ancianas.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1971.

Número: **022**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Creación y recreación de la luna.

Intención narrativa: Advertencia y prevención.

Temas colaterales: Fenómenos naturales recurrentes.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Municipio Zinacantán. Región Altos.

Fuente: García De León, Antonio (1973).

[...] Las personas que no saben y miran [a] la luna durante el eclipse, piensan que la va a matar la estrella *Muk'ta k'anal* (Venus) porque se pelean. Cuando miran esto empiezan a gritar... truenan escopetas, sacan sus flautas y tambores para que se espante el diablo, la estrella; y los viejitos sacan palos, se pegan a sí mismos y toman aguardiente para no sentir el momento de su muerte. También piensan que con esto ayudan a la luna para que no le siga pegando el diablo, y también para ahuyentar a éste.

### **Principio de la Tierra [El]**

**Síntesis:** Plantea que antes de la creación de la humanidad, *Vaxakmen* amaciza la tierra, pues es inhabitable debido a temblores y cataclismos, y que se tarda trece días en formar piedras, montes, grutas y montañas.

**Personajes:** Vaxakmen y humanos.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1993.

Número: **023**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Origen y creación de la tierra.

Intención narrativa: Educacional.

Temas colat: Origen de fenómenos cataclísmicos.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región

Fuente: Conaculta (1995b).

Altos.

Ahora ya no está temblando la tierra, pero al principio, cuando apenas la habían creado, no se podía andar sobre ella porque temblaba mucho. Se columpiaba y temblaba mucho, se movía de un lugar [para] otro porque no era de un material sólido.

Entonces Nuestro Padre *Vaxakmen*, que es el dueño de la tierra, [de] los cerros y de las cuevas, [hizo y entregó] las piedras, los montes y las cuevas para que se macizara la tierra. Por eso ahora ya no tiembla, ya está firme la santa tierra. Ya podemos caminar sobre ella. Le llevó trece días el trabajo de amacizar la tierra y crear los montes, las piedras y las cuevas; hubo algo para sostener la tierra. Desde entonces ya no se movió más y quedó sólido el material de la santa tierra.

En ese entonces no había humanos, no había vivientes, porque cuando vino el hombre ya estaba como vemos hoy a la tierra. Todo fue obra de Nuestro Gran Padre *Vaxakmen*. Yo aprendí esta historia así como la he dicho. Por eso, nosotros debemos respetar la naturaleza: la tierra, el agua, las piedras, todas las cosas que fueron creadas; no podemos regañar a la piedra, como a veces decimos:

—¡Piedra eres un estorbo! ¡Aquí, no sirves!

Es cosa aparte lo que hacen aquellos que abren caminos; con barretones sacan la piedra, con marro la quiebran, escarban y arrancan las piedras; ese trabajo es de caxlanes, es orden del gobierno para abrir carreteras. Pero, según decían en el principio, no se puede maltratar ninguna piedra; eso es lo que decían cuando yo crecí.

### **Vaxakmen, dios Creador**

**Síntesis:** Refiere el arreglo de la tierra por esta deidad, pues es blanda y la endurece “en siete días”, mezclándola con piedras del cosmos. Luego crea la vegetación y las montañas; la fauna, y el hombre.

**Personajes:** Vaxakmen.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1995.

Número: **024**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Origen y creación de la tierra.

Intención narrativa: Educacional.

Temas colat: Origen de fenómenos cataclísmicos.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: San Andrés Larráinzar. Región Altos.

Fuente: Hernández Díaz, Miguel (1997).

[...] *Vaxakmen* [es] el creador de la tierra actual. Aunque antes había una tierra muy blanda que no servía para nada porque sobre ella las cosas se hundían [...], el dios *Vaxakmen* se dio cuenta que la tierra no era provechosa para algo, sino simplemente un espacio tendido y vacío, porque el tipo de material del que estaba hecha era [...] frágil. Ciertamente este creador se fijó en que el material no era útil; entonces pretendió revolver la tierra con piedras que estaban amontonadas en la orilla del espacio. [De esta forma] el dios *Vaxakmen* mezcló la tierra con piedras, y al cabo de siete días se amacizó y se convirtió en tierra resistente. De esta forma la tierra maciza, plana y rodeada del mar, pudo sostener el peso de las cosas. A continuación el propio *Vaxakmen* plantó los montes de diversas especies en todos los lugares. Como la tierra resistía llegaron a crecer árboles frondosos en todo el orbe.

Al paso de los siglos, en toda la esfera, la tierra y el agua se hicieron un movimiento total; [...] se dividió la tierra por el agua. De ahí surge la división de los continentes; entonces se abren brechas de donde nacen los ríos que provienen de los mares, nacen los cerros por la agitación de la tierra y resaltan las piedras sobre la tierra. Por este suceso nuevamente se destruyeron los montes, porque sufrieron el desecho entero de la tierra.

Sin duda el dios *Vaxakmen* vio interesante que la tierra produjera algún provecho, por lo menos que la ocuparan más seres vivientes; atraer plantas de todas [las] clases y animales de todas [las] especies. Finalmente creó al hombre semejante a él, quien vino a dar valor y lucidez a la tierra, porque ahí construye sus casas y cultiva sus alimentos. [Por eso...] al dios *Vaxakmen* se le debe creer con fe y adorar con todo el corazón, ya que hizo la tierra, las plantas, los animales y los seres humanos, agradeciendo así, siempre que disfrutamos de esta bendita tierra. Nos dio completo, pues, nuestro sentir para alabarlo; la naturaleza que nos está dando la vida, sobre todo la tierra que nos sostiene donde estamos posando.

### **Tumbalá, Ombligo de la Tierra**

**Síntesis:** Describe la nada, el vacío y la oscuridad original, en dónde sólo existe *Ch'ujtiat*, el dios de gran corazón, hasta que crea Tumbalá, tierra de los choles.

**Personajes:** Ch'ujtiat.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1982.

Número: **025**

Subserie: Única.

Etnia: Choles.

Tema principal: Origen y creación de la tierra.

Intención narrativa: Autocomplacencia, educacional.

Temas colaterales: Creación y recreación del cosmos.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Tumbalá. Subregión Tzeltal-Chol.

Fuente: Morales Bermúdez, Jesús (1984).

Antes pero muy antes nada había; nada. No había corazón en el mundo. Ni el café ni el cedro, ni otro árbol; nada había. Ni el mico ni el tepezcuintle, nada; ni un animal vivía. Ni la serpiente, ni el tlacuache, ni los pájaros, ni un escondite. Estaba vacía la tierra, el cielo, el agua; todo vacío, oscuro, oscuro... pura oscuridad. ¡Todo negro! Pero estaba Dios, el que se formó solo, el que siempre ha vivido y estará siempre. El de gran corazón, el de gran poder. El señor del cielo: *Ch'ujtiat*.

Y *Ch'ujtiat* pensó en su corazón; movió todo en su corazón. Era el momento para hacer la tierra. Desde donde estaba *Ch'ujtiat* se dejó salir su *yut bal*, su ombligo, y como una naranja cuando sale en el árbol, así salió la tierra de él: muy blanda al principio; al principio más suave que el agua, más suave que el viento, casi como la nube.

Ese lugar donde se juntó el ombligo, ahí mismo donde comenzó la tierra a tomar su forma, ese lugar es que se conoce su nombre como *Yutbal Lum*, el ombligo de la tierra. El ombligo de Dios es la tierra y la palabra de los antepasados. Así que *Yutbal Lum* es el lugar en que se asientan sus casas y sus cerros y su callejón. Es Tumbalá pues. Por eso tiene nubes, por eso tiene siempre frío.

Después... el viento se hizo nube, la nube se hizo agua, el agua lodo y el lodo tierra... Y cuando estuvo dura, dura y fuerte, y grande y pesada, así como ahora, entonces se fue llenando de árboles, de vegetación, y así quedó como hasta ahora.

### **Fin de los Terremotos [El]**

**Síntesis:** Explica que el “creador” aparta el cielo de los hombres, aunque entristecen por su abandono. Envía a su hijo, domina al “dueño de los temblores” y le encierra debajo de las montañas, desde donde aún reclama.

**Personajes:** Ijtzin, Ch'ujnia y Chulu'chan.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1982.

Número: 026

Subserie: Única.

Etnia: Choles.

Tema principal: Origen y creación de la tierra.

Intención narrativa: Informativa, autocomplacencia.

Temas colaterales: Creación y recreación del cosmos.

Carácter narrativo: Síntesis.

Fenómenos cataclísmicos.

Procedencia: Sitio indeterminado. Subregión Tzeltal-Chol. Fuente: Morales Bermúdez, Jesús (1984).

Chol.

Como el cielo donde están viviendo *Ijtzin* y *Ch'ujnia* está[ba] muy abajo, cerca de donde están viviendo los hombres... [por ello] los hombres [subían] muchas veces [a] pegarle con su macana, igual que le pegan a la tierra cuando están sembrando. Así [estuvo] pasando mucho tiempo, hasta que lo miró *Ch'ujtiat* y entonces... lo puso al cielo para que se mueva [...] y se suba un poco y [entonces] lo cambió [de] lugar y se quedó el cielo en su lugar como lo miramos ahora. Entonces *Ch'ujtiat* [...] oyó su palabra de los hombres. Hasta sus oídos llegaron [las] palabras [de] los hombres. Mucho se compadeció su corazón *Ch'ujtiat*. Como que le dio lástima que los pobres hombres se estén sufriendo tanto.

Entonces lo pensó qué va a hacer y así es como les mandó su hijo. Su mismo hijo de *Ch'ujtiat* fue [a quien] mandó. Quién sabe cuál su nombre será su hijo *Ch'ujtiat*. Nadie lo sabe... como no lo dijo... Pero ese [es] el hijo que mandó *Ch'ujtiat*. Bajó [a] la tierra su hijo *Ch'ujtiat*. Cuando ya se llegó, entonces con su macana lo fue tocando uno [por] uno los cerros o volcanes y [...] otros lugares [en] donde se encuentran [los] temblores y que se hundan y [...] derrumban. Todo lo tocó con su macana su hijo [de] *Ch'ujtiat*. Así [es] como se acabaron [los lugares donde] tiembla y [...] se hunde y se derrumba. Así es como se quedó otra vez tranquila la tierra.

Entonces su hijo [de] *Ch'ujtiat* le dio su casa a *Ch'ulu'Chan*. Abajo en los cerros [...] le dio su casa a *Ch'ulu'Chan*, ahí es que está *Ch'ulu'Chan* que vive desde entonces. Pero hay veces todavía que desde ahí en su casa *Ch'ulu'Chan* escupe agua y saca espumas y arrastra piedras, así es como tiembla. *Ch'ulu'Chan* tiene mucha fuerza, pero su hijo *Ch'ujtiat* lo dominó y se regresó en el cielo.

### Hachak'yum y Metzabok

**Síntesis:** Es un relato de viaje que plantea ciertas creencias, entre ellas la creación del hombre lacandón, los animales, la tierra y su contenido por la deidad *Hachak'yum*.

**Personajes:** *Hachak'yum*, *Metzabok*, *K'ak* e *Itzanokú*.

Serie: Mitos cosmogónicos.

Registro: 1922.

Número: **027**

Subserie: Única.

Etnia: Lacandones.

Tema principal: Origen y creación de la tierra.

Intención narrativa: Autocomplacencia, informativa.

Temas colaterales: Creación y recreación de la humanidad. Divinidades cósmicas.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Yaxchilán (Ocosingo). Región Selva.

Fuente: Blom, Franz & Gertrude Duby (1955).

—*Hachak'yum* ¿es bueno?...

El lacandón deja correr su mirada tiernamente por el verde-oscuro de la selva, el cielo, la laguna.

—Sí. Ha hecho el mundo, los árboles, los cerros, la milpa, el tabaco, el jaguar, todos los animales. Ha hecho a nosotros los lacandones. —Me mira y prosigue terminante—. A ti no [te] ha hecho. A ti [te] ha hecho *Metzabok*. *Metzabok* también ha hecho machete y escopeta, el caballo y todas las cosas que aquí tenemos.

—¿*Metzabok*?... ¿Y no es tan bueno como *Hachak'yum*...?

—No... *Hachak'yum* nunca echa nosotros enfermedades; manda a *K'ak*, [a] *Metzabok*, [a] *Itzanokú*. para echarlas.

—Y... ¿cómo sabes que *Itzanokú* o *Metzabok* te echan enfermedades?

—Cuando tengo calentura voy a quemar copal a *K'ak*, cuando no alivio yo sé que *K'ak* no me echó calentura, entonces voy a quemar copal a *Itzanokú* o *Metzabok*, y entonces me quita la calentura.

—¿Hay relación entre tus santos y mis santos?

—Hay. *Hachak'yum* vende tabaco, jaguar [y] venado a tu santo y tu santo vende a *Hachak'yum* sal, machete, pólvora...

Permaneció un momento más silencioso, luego se despidió.

### **Meros Antiguos [Los]**

**Síntesis:** Refiere que los monos son degeneración de los hombres antiguos, exterminados por una gran inundación. Y que el mundo actual será destruido y otra clase de hombres poblará la tierra.

**Personajes:** Max y hombres nuevos.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1959-1962.

Número: **028**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tzeltales.

Tema princip: Creación y recreación de la humanidad.

Intención narrativa: Advertencia y prevención.

Temas colaterales: Eliminación de la humanidad.

Carácter narrativo: Síntesis.

Origen y creación de animales.

Procedencia: Venustiano Carranza. Subregión Llanos.

Fuente: Díaz de Salas, Marcelo (1995).

Los Max (monos) fueron gente. Son los meros antiguos. El mundo fue exterminado una vez por un gran aguacero. El agua invadió toda la tierra, algunas gentes se salvaron, pues hicieron una gran canoa, el agua subió hasta el cielo. Cuando el agua bajó, llegó Dios a mirar la tierra y al ver a los supervivientes les dijo que iban a quedar en el mundo... pero convertidos en monos (parece que fue un castigo, pero no puedo saber que fue lo que motivó el enojo de Dios. Claro que en el fondo es el Popol Vuh).

Luego la tierra se pobló de los hombres que actualmente viven en ella. Pero este mundo también será destruido. Esta vez por fuego, y será repoblado nuevamente por otra clase de gente. Bartolo aclara que después de que el fuego destruya la tierra... [nadie sabe] qué clase de gente vendrá...

### **Creación [La]**

**Síntesis:** Narra la destrucción de los mundos anteriores y la eliminación de los humanos imperfectos, hasta que los dioses forman tres parejas de ladinos para el trabajo intelectual y otras de indios destinados al trabajo físico.

**Personajes:** Monos, seres humanos y Dios.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1961.

Número: **029**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tzotziles.

Tema princip: Creación y recreación de la humanidad.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Eliminación de la humanidad.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Regresiones y deformaciones.

Procedencia: San Andrés Larráinzar. Región Altos.

Fuente: Holland, William R. (1963).

Este es el tercer mundo y, antes de él, hubo otros dos. En el primero, la tierra era completamente plana y no había sol, sino sólo una luz [...] débil. Había muchas personas en ese mundo, pero eran imperfectas y no sabían morir; esto no agradaba a los dioses. Por ello enviaron una inundación que acabara con el mundo. Únicamente los sacerdotes escaparon a la muerte porque eran monos aulladores y monos arañas y treparon los árboles más altos para salvarse. Por esta razón, en el carnaval —en febrero—, la gente se viste con piel de mono araña y danza, haciéndose pasar por los sacerdotes del primer mundo que se han convertido en personas.

Destruído el primer mundo y muertos sus pobladores, fue creado otro, nuevamente poblado por personas. Pero éstas también eran imperfectas porque no permanecían muertas después de morir; a los tres días volvían a vivir y seguían viviendo eternamente. Esto tampoco agradó a Dios quien decidió, entonces, destruir el mundo con un torrente de agua caliente. Cuando comenzó a caer el agua, algunas personas se refugiaron en las cuevas, pero todos murieron y por ello encontramos con frecuencia huesos humanos en las cuevas: son los restos de los habitantes del segundo mundo.

Después de esto, Dios pensó que podía intentar otra vez y envió a su hijo Jesucristo a la tierra para que creara el tercer mundo. Los primeros habitantes fueron tres parejas de caxlanes. Eran ricos y su trabajo era leer y escribir. Entonces Dios pensó que era necesario que existiera alguien para hacer los trabajos pesados y creó tres parejas indígenas pobres para servir a los otros. Estas personas se multiplicaron rápidamente y muy pronto llenaron el mundo de gente.

### **Inundación y las cenizas [La]**

**Síntesis:** Plantea la inundación y posterior incendio que destruye a la humanidad; la salvación de algunos en forma de monos, el surgimiento de nuevos hombres y el regalo divino de la tortilla y el maíz.

**Personajes:** Hombres y Dios.

Serie: Mitos creacionales. Registro: 1971. Número: **030**  
Subserie: Humanos proscritos. Etnia: Tzotziles.  
Tema princip: Creación y recreación de la humanidad. Intención narrativa: Educacional, informacional.  
Temas colaterales: Regresiones y deformaciones. Carácter narrativo: Síntesis.  
Donación, procedencia del maíz.  
Procedencia: Municipio Chalchihuitán. Región Altos. Fuente: García De León, Antonio (1973).

Cuentan que hace mucho, mucho tiempo... los primeros hombres se empezaron a morir y algunos se refugiaron en los cerros. Se murieron casi todos de calentura, y los que lograron esconderse se volvieron monos. Llovió cuatro días seguidos anegándose toda la tierra y hasta los diez días descendió el agua. [Después alguien] quemó todo y se quedó sola la tierra. A los veinticinco días vinieron otros hombres del cielo y Dios les dijo:

—No hay nada de comer.

Entonces los hombres comían sólo cenizas y de ellas se mantenían. Dios bajó y dio un pedacito de tortilla a cada uno y con esto aguantaron un año. La luna bajó a dejar un solo grano de maíz... Este lo sembraron [con muchos cuidados] y entonces... volvieron nuevamente a surgir todos los bastimentos.

### **Semillas de la Creación [Las]**

**Síntesis:** Narra la primera creación por “nuestro padre” y Sto. Tomás, quienes arrojan granos de maíz sobre la tierra, de los que brotan: milpas, santos, ovejas, aves y humanos, luego eliminados por imperfectos.

**Personajes:** Nuestro Padre, Sto. Tomás y tórtola.

Serie: Mitos creacionales. Registro: 1968-1969. Número: **031**  
Subserie: Humanos proscritos. Etnia: Tzotziles.  
Tema princip: Creación y recreación de la humanidad. Intención narrativa: Informacional, autocomplacencia.  
Temas colat: Origen y creación de plantas y alimentos. Carácter narrativo: Síntesis.  
Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región Altos. Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Hace mucho tiempo, Nuestro Padre tenía una gran cantidad de maíz, del cual fueron hechas muchas cosas. Santo Tomás lo ayudó en este proyecto. Arrojaron algunos granos de maíz de los que brotaron milpas, gente y otros santos. Aparecieron la tierra, el cielo y los mares. De ese maíz esparcido surgieron San Juan, San Lorenzo, Santa Juana y Santa Rosa. De otros granos se originaron las ovejas y las tórtolas. [Pero como] la tórtola era descortés y se comió muchos granos que debieron haberse convertido en bebés humanos, Nuestro Padre castigó su acción. Este pajarito fue enviado a vivir a los bosques. Así nació la tórtola gris silvestre, [mientras que] la mansa tórtola blanca se quedó con él, porque era buena.

[Así que] los granos del maíz que se comió la tórtola eran las almas de los niños que iban a nacer. Por eso [los descendientes de los primeros hombres] eran imperfectos: no lograban aprender a caminar, eran feos de cara y no sabían comer. Tampoco tenían brazos. Eran un fracaso. [Por eso] Nuestro Padre decidió destruirlos mediante una inundación. San Isidro, Santo Tomás y San Pablo se quedaron en la tierra para conducir a esa gente malhecha a los mares y lagos del norte y el sur, de modo que se ahogaran. Un hombre y sus parientes se ocultaron en una cueva, y la tórtola blanca le contó a Nuestro Padre que esos hombres se habían salvado de la inundación. Sin embargo, al poco tiempo se murieron.

Santo Tomás encontró un cuero de vaca y [luego] lo transformó en zopilote, para que se comiera toda la carne podrida que quedaba sobre la tierra. La tórtola subió al cielo para informar a los santos acerca del exterminio total, y entonces ellos retornaron para volver a crear todas las cosas. San Salvador creó las flores y San José preguntó quién crearía el resto. [Por eso] Nuestro Padre creó, él mismo, los árboles, las flores, el pasto y los cielos. Fue así como comenzó [de nuevo] la vida en la tierra.

### **Diluvio y los Mensajeros [E1]**

**Síntesis:** Mezcla creencias ancestrales y cristianas. *Vaxakmen* elimina a la humanidad mediante una inundación general pero restablece el universo dieciséis meses después, y describe a los hombres antiguos.

**Personajes:** Moisés, Vaxakmen, bebé, zopilote rey, águila y ancianos.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1983.

Número: **032**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Choles.

Tema princip: Creación y recreación de la humanidad.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Eliminación de la humanidad. Carácter narrativo: Conversacional.

Animalia asociada a deidades.

Procedencia: Indeterminada Subregión Tzeltal-Chol. Fuente: Pérez López, Enrique & otros (1985).

Pero había un hombre llamado Moisés y Nuestro Padre *Vaxakmen* le dijo:

—Ve y construye un arca allá por la cumbre del cerro. Constrúyelo y me avisas en cuanto termines, pero ten cuidado. No vayas a decir a otros; debe ser secreto lo que te estoy diciendo.

—Esta bien —contestó Moisés y la construyó.

—¿[Ya la] terminaste de construir? —preguntó Nuestro Padre.

—Sí —respondió Moisés, y juntó a todos los animales, todas las hembras de tejón, mapache, borrego, cerdo, armadillo, avispas, una hembra de cada uno, todos con pareja.

Antes fue traído un bebé como de diez u ocho días de nacido, una niña. Eso también metió al arca. Dios lo estaba salvando para que no desapareciera por completo la humanidad. De cada pueblo nos salvó para no desaparecer la raza, porque... fue difícil como fuimos formados, porque somos de la tierra. A los ocho meses enviaron una lluvia grande y llovió 40 días. Llevaba 22 días lloviendo y se elevó el nivel del agua y, cuando se fue inundando, todos sufrimos. Algunos subieron [a un lugar alto] queriéndose salvar, pero no [tardaron] mucho. El agua cubrió la tierra durante 16 meses.

—Ve y cerciórate de lo que pasa —dijo el Creador y envió a su mensajero que era un ave—. Danos una señal en cuanto regreses.

Se fue el ave, pero en cuanto posó sobre las aguas, sus patas se tiñeron de sangre; a otro mensajero que era el zopilote-rey le fue dicho:

—Ve ahí, rey, y cerciórate [acerca de] cómo siguen las aguas.

[Y] tras él fue enviado un águila a la que le dijo:

—Ve y mira lo que va a hacer este rey, porque no regresa pronto.

Y duró una hora esta águila en regresar. A su regreso fue interrogada:

—¿Qué es lo que está haciendo el rey?

—Yo vi que estaba comiendo —contestó.

Nuestro padre dijo:

—¿Acaso a comer lo envié?... yo iré a verlo.

Le pegó tres golpes en la cabeza. Por eso ahora el zopilote rey no tiene plumas [ahí] y la tiene colorada, [además de tener] blanca la punta de las alas. A los 16 meses se volvió a crear lo que se destruyó y fue así como fuimos creados en el tiempo antiguo. Además, según los antepasados, se dice que gritaban mucho cuando se emborrachaban, hacían escándalo, se pegaban, alegaban y se trataban [como si fuesen] animales:

—Tú tienes orejas de perro, o tú hiciste esto —decían.

Se decían palabras sin sentido, se enojaban mucho los viejitos. En aquel tiempo, si alguna persona quería alimentarse de algún ave, nada más miraba donde tenía su nido, iba y con sólo aspirar el olor del pájaro se satisfacían sus deseos. Es como si ya se hubieran alimentado del pájaro. Esto no era agradable a los ojos de nuestro padre. Por todo eso fueron destruidos.

### **Origen de los Monos [E1]**

**Síntesis:** Narra cómo “nuestro padre” —una deidad ancestral— crea al hombre de la segunda generación, pero lo destruye por no tener habilidades. Inunda todo y salva una pareja que transforma en monos.

**Personajes:** Nuestro Padre, hombre y mujer.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1968-1969.

Número: **033**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tzotziles.

Tema princip: Creación y recreación de la humanidad. Intención narrativa: Informativa.  
Temas colaterales: Origen y creación de animales. Carácter narrativo: Síntesis.  
Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región Fuente: Gossen, Gary H. (1979).  
Altos.

Nuestro Padre creó al hombre de la segunda [generación] de madera labrada. Cuando estuvo terminado, empezó a hablar. Nuestro Padre le dio un arco de boca, un instrumento de una sola cuerda, pero el hombre no sabía cómo tocarlo. Nuestro Padre le rompió las manos y los pies y le hizo otros nuevos, y entonces el hombre empezó a bailar un poco. Nuestro Padre construyó una casa, y los hombres de madera empezaron a multiplicarse poco a poco y a convertirse en seres humanos.

Pero no sabían hacer nada, ni siquiera hablar, de modo que Nuestro Padre los destruyó [mediante] una inundación [general]. Sólo se salvaron un hombre y una mujer, metiéndose en una caja que flotaba. Vino un zopilote y se puso a comer en la punta de la caja, y entonces las aguas empezaron a retirarse. La tierra se había hundido y el agua comenzó a salir por hoyos sumergidos. Entonces reaparecieron cerros, cuevas y valles. Aparecieron los demonios y las serpientes.

Entonces Nuestro Padre regresó a su hogar y también llegaron allí el hombre y la mujer. Nuestro Padre les preguntó si querían quedarse con él y le respondieron que no, porque casi los había matado [con la inundación], así que para castigarlos les puso colas convirtiéndolos en monos. Así desapareció la segunda raza de hombres.

### **Primera Creación [La]**

**Síntesis:** Explica, en suma, la vida de la primera humanidad, los poderosos hombres-chispas-de-fuego, quienes son eliminados y sustituidos por los actuales, debido a que desobedecen a Dios.

**Personajes:** Nich k'ok'etik.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1983.

Número: **034**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Choles.

Tema principal: Eliminación de la humanidad.

Intención narrativa: Autocomplacencia, educativa.

Temas colat: Creación y recreación de la humanidad.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Indeterminada. Subregión Tzeltal-Chol. Fuente: Pérez López, Enrique & otros (1985).

Cuentan que hace tiempo, en el otro tiempo... vivieron seres que se llamaron *Nich k'ok'etik*, chispas-de-fuego. Que éstos eran [...] poderosos, alzaban los cerros y que igualaban sus fuerzas con Dios. Eran hombres, pero fueron modificados [...] porque no servían, no tenían un respeto a Dios, no honraban al creador, no le obedecieron cuando dijo que no se debe trabajar los domingos; que a las seis [de la tarde] debemos dejar el trabajo, que no debemos hacer nada, que ese día debemos usarlo para pedir perdón de nuestras culpas, lavarnos y bañarnos, pero no trabajar [...].

Nosotros, en nuestra era hemos vivido más, porque tenemos reverencia a Dios, lo honramos con [...] respeto. Estamos aún viviendo en la tierra porque sabemos rendir reverencia por las mañanas. Si respetas a Dios, se te perdonará. En el tiempo de antes no se hacía esto. Yo tenía mis hermanitos, pero no obedecieron y ahora ya están muertos porque no hicieron lo bueno; aprendieron a decir tonterías, a embriagarse y esto no sirve. Yo no practico estas cosas, yo ya soy anciano. Esperare la recompensa que me ha de llegar de parte de Dios. Según dicen que ya se acerca ese tiempo, porque ya se van cumpliendo 2000 años; ya está cercano el día pero no sabemos cuál es el regalo que obtendremos, unos dicen que son residuos de las estrellas del cielo; no sé si eso será bueno o malo pero vendrá nuestro señor Jesucristo con una trompeta a anunciarlo.

### **Gran Inundación 2 [La]**

**Síntesis:** Fija el momento en que los dioses celebran la extinción de los primeros hombres; cuando los animales facilitan su propia caza. Viene la inundación y los escasos sobrevivientes son convertidos animales.

**Personajes:** Seres humanos y Nuestro Padre.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1988.

Número: **035**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Eliminación de la humanidad.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Regresiones y deformaciones. Origen y creación de animales.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Municipio de Chenalhó. Región Altos.

Fuente: Arias Pérez, Jacinto (1990)

Los primeros cristianos, nuestros primeros padres-madres o las primeras gentes, no observaban [...] buena conducta; no honraban ni veneraban a los dioses; por eso fueron extinguidos [y para decirle esto a los hombres] fueron San Vicente y San Gaspar a tocar pito y tambor a la mitad del cielo:

—Oigan cristianos —[dijeron en voz alta]—, aquí les estamos haciendo su fiesta porque ya van a morir. Coman ya sus pollos, sus guajolotes, sus puercos; coman ya todo lo que tengan sobre la tierra porque ya va a terminar el mundo.

Una música muy bonita hacían a medio cielo.

—Tal día van a morir. Coman ya todo lo que acostumbran comer. —Así decían los enviados del cielo.

Porque según el antiguo relato, los primeros padres-madres, los primeros vivientes de aquella [época] comían de todo, pero no como nosotros ahora. Nada más miraban dónde se paraba un venado, o un conejo, o cualquier pájaro... e iban a raspar el lugar que pisaban los animales para comerlo. No tenían que matar lo que querían comer. Tampoco se enfermaban mucho; sólo les daba un poco de tos, un poco de catarro.

No había tantos curanderos como ahora. En cambio, tenían padres-madres protectores que eran los que cuidaban la salud de todos. Cualquiera que se enfermara mandaba a sus parientes con un poco de pozol y tortilla a los padres-madres para que lo curaran; pero ellos no necesariamente tenían que ir a la casa del enfermo; la recepción de los regalos era garantía de su compromiso de curar, de tal manera que al regresar a su casa los emisarios encontraban al enfermo [...] sano. Ya no hay esos cuidadores de la salud de los pedranos porque algunos se enojaron y les dieron muerte; desde entonces se multiplicaron los curanderos, cuyos rezos a veces dan resultados, a veces no.

—Que se termine la tierra —dijo Dios—. Ve a decir a los cristianos que vas a recogerle sus almas —dijo a su mensajero.

Cuando se dio esa orden vinieron todos los animales a entregarse: las mujeres los mataban con su machete de tejer, los hombres con sus bordones o cabos de sus azadones. Así comieron de todo: ya venado, ya conejo. El recuerdo de la música que se tocó a medio cielo, cuando fueron anegados los primeros cristianos se conserva todavía [...] cuando [se] habla de la alegría de la fiesta: se engrandece la guitarra, se alegra el violín, con el tambor de nuestro padre, la trompeta [de] San Vicente, el pito de Nuestro Padre, el arpa [de] San Gaspar. Con esto se menciona que la fiesta se alegra y se engrandece de igual manera que cuando fueron festejados los primeros hombres al serles recogidas sus almas.

Se inundaron los cristianos y murieron. Ya sólo los padres, [los curas], hicieron una gran caja en donde se metieron para que no se ahogaran. Dentro de la caja comieron carbón porque se les acabó la comida.

Al bajar las aguas aparecieron los árboles y se asentó sobre la tierra la gran caja. Y un fuerte tronido de rayo cambió a los padres en monos y mapaches; por eso en lugar de irse a sus casas, se subieron a los árboles y se fueron a las montañas. Los monos y los mapaches eran cristianos antiguamente. [Tiempo después] Nuestro Padre *Ojoroxtotil* hizo secarse las aguas porque con su bordón de bambú abrió los sumideros; dio cauce a los ríos y estanques, [les dio salida] a los mares, lagos y lagunas.

### **Zopilote y la Paloma [E1]**

**Síntesis:** Describe a los primeros hombres, fuertes e inmortales, parecidos a los sostenedores de la tierra, aunque su ingratitud los condena y *Ch'ujtiat* impone la gran inundación, sobreviviendo algunos como peces.

**Personajes:** Ch'ujtiat, hombres, zopilote y paloma.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1986.

Número: **036**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Choles.

Tema principal: Eliminación de la humanidad.

Intención narrativa: Informativa, moralizante.

Temas colaterales: Regresiones y deformaciones.

Carácter narrativo: Síntesis.

Origen y creación de animales.

Procedencia: Municipio de Palenque. Región Selva.

Fuente: Alejos García, José (1988).

Creó *Ch'ujtiat*, nuestro dios creador, a los primeros hombres. Los hizo bien parecidos a los hombres que sostienen la tierra, sólo que los primeros hombres [eran] inmortales. Su alimento tenía que ser grande como ellos. Ellos eran hombres [...] altos y [...] fuertes; era grande su pensamiento y su gozo [por] la tierra. Ellos deberían vivir hasta hoy.

Pero no. Esos mismos, primeros hombres, no trabajaron. Vivieron y gozaban la vida, pero se olvidaron de *Ch'ujtiat*; no lo reconocieron, no hablaron más de él, fueron ingratos. Esto causó la ira de Dios. Los corazones de ellos eran como la roca más fuerte. Dios hablaba con ellos pero no podía seguir hablando; su palabra se convirtió en ira, su ira en lluvia y la lluvia en una [gran inundación]. Comenzó a llover fuerte y mucho, mucho... y los hombres se ahogaron, sólo unos cuantos se salvaron en forma de peces; [por eso] entre los sobrevivientes, [estaban] los peces.

Cuando se calmó la lluvia y el agua ya había bajado, *Ch'ujtiat* formó al zopilote y lo mandó a la tierra para que viera lo que había quedado en ella. Todo lo vio el zopilote, todo lo voló, todo lo conoció... pero voló mucho. Como era grande la tierra, tenía que volar mucho y además, así le gusta. Por eso se cansó, por eso sintió hambre. Quería comer y empezó a comer carne humana descompuesta.

Cuando el zopilote volvió donde se encontraba *Ch'ujtiat*, éste sintió el desagradable olor, además de mirarlo ensangrentado. Ahí mismo lo maldijo y lo condenó. Desde entonces su alimento es de materia descompuesta. [Después] formó *Ch'ujtiat* a *Mucuy*, la paloma, y también lo mandó en la tierra a averiguar cómo estaba.

Pero no quiso regresar donde estaba *Ch'ujtiat*; desobedeció la palabra de Dios y [entonces] el Creador se enojó bastante. [Él] dijo que la tierra no era buen lugar para que ella viviera. Por eso todavía *Mucuy* al volar solloza. Es que se acuerda de aquel tiempo en que vio el enojo de Dios.

Todavía *Mucuy* se acuerda... canta y lamenta.

### **Inundación y los Hijos de Perra [La]**

**Síntesis:** Describe la primigenia inundación de agua caliente, castigo divino. Que un hombre se salva con su perra y que de ellos —por instrucción de *Anjel*— se deriva una parte de la humanidad.

**Personajes:** Hombre, perra y ‘Anjel.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1993.

Número: **037**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Eliminación de la humanidad.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Regresiones y deformaciones.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región

Fuente: Conaculta (1995b).

Altos.

Hubo un castigo muy fuerte en el tiempo de antes: se inundó la tierra porque llovió pura agua caliente. Día y noche llovió uno o dos días. Entonces hubo un hombre, tenía una perra grande y se metió a una cueva para refugiarse, porque alguien, tal vez el santo ‘Anjel, tal vez el dueño y Señor de la Tierra, le dijo:

—Entra porque se va a terminar la tierra, va a llover agua caliente. Éntrale porque va a venir un castigo duro que acabará con la tierra y todo lo que hay en ella.

El hombre entró en la cueva y se quedó por un tiempo; ahí estaba también la perra. Cuando salieron de la cueva el hombre fue a trabajar y cuando regresó a su casa encontró que la perra ya había hecho unas [...] tortillas y un buen pozol. Este hombre se sorprendió al ver la comida sin saber quién la había hecho, pero entonces el ‘Anjel le dijo:

—Cásate con la perra que ningún mal te vendrá. Cásate con tu perra porque sólo así comerás, sólo así beberás, [...] te hará buenas tortillas y tendrás agua; solo así tomaras tu pozol, te será útil porque ella te cocerá tu frijol o algún repollo, cualquier cosa que quieras comer...

Así le dijeron al hombre. Por eso se casó con ella. Por eso dicen que algunos hombres son descendientes de esa perra, [que] de ahí nació su simiente [y que] gracias a eso existen ahora.

Desde entonces ya fueron gentes los que nacieron y así se pobló [...] la faz de la tierra. Esto sucedió desde la creación de la tierra, porque esto es antiguo, no podemos decir que es algo de nuestros tiempos, sino que viene de la antigüedad... solamente que muy poco se ha conservado de lo que sucedió anteriormente. *Mol* Agustín Díaz platica también sobre esta lluvia y dice:

—Los que murieron a causa del agua caliente allá en *Yabteclum*, *Sakamch'en*, hace mucho tiempo... fueron los primeros pobladores; eran de otra generación, de otra especie de hombres. Este castigo fue muy duro, vino a causa del mal comportamiento de esos hombres. Se metieron en cuevas y debajo de las piedras para salvarse, pero ahí murieron. Hace poco tiempo había muchos huesos en la cueva de *Sakamch'en*, porque allí fueron a meterse cuando vino el agua caliente. También en *Chanalum*, ahí donde hay agua, encontraron muchos huesos cuando abrieron el camino.

Ya nadie sabe cómo eran los hombres de esa generación; ya nadie sabe cómo caminaban. Tal vez en ese tiempo no había la claridad del día... era pura oscuridad, hasta que vino Nuestro Señor Jesucristo y dio la claridad.

### **Mundo Antiguo [EI]**

**Síntesis:** Narra la eliminación del mundo antiguo y los primeros hombres mediante erupción de volcanes e inundación; la conversión de los sobrevivientes en animales y la historia de las aves mensajeras.

**Personajes:** Hombres, Dios, paloma, zopilote y colibrí.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1979.

Número: **038**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tojolabales.

Tema principal: Eliminación de la humanidad.

Intención narrativa: Educativa, informativa.

Temas colaterales: Origen y creación de animales.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Mpio. de Las Margaritas. Región Frontera. Fuente: Vers. inf. Cfr. Cruz Victoriano & otros (1981).

Antes de nosotros hubo otro mundo: el de los hombres antiguos. Cuando el Creador Señor hizo a los primeros hombres, al mismo tiempo dio corazón a las piedras, a los árboles y a las montañas.

En un principio el hombre se puso a trabajar las piedras, hasta que poco a poco alcanzó un pensamiento desarrollado. Pero los hombres cometieron el error de estar distraídos; se pusieron a sembrar piedras y montañas para estar más cerca del cielo, y cuando lo tuvieron hecho todo, subían y bajaban del cielo, se divertían y en consecuencia Dios se enojó con ellos. Lo que hizo fue encender los volcanes para que escupieran fuego, ceniza y piedras, causando la muerte de

casi todos los hombres y animales. Luego empezó a llover durante muchos días, aunque esto sirvió para lavar el mundo de tanta mugre y dejarlo como nuevo.

Algunos hombres se salvaron: aquellos que se escondieron en los ríos se convirtieron en peces, quienes buscaron refugio en las cuevas se transformaron en todos los animales que ahora vemos y... los que se treparon a las ramas de los árboles, les salieron alas y se volvieron pájaros.

Días después, Dios envió a una paloma para saber cómo había quedado el mundo. Este animalito, estando allá, confundió unas piedrecitas por alimento y granos y se los tragó. Esto le provocó sobrepeso y entonces ya no logró volar. Después, el zopilote fue el enviado siguiente, pero como también sentía hambre, decidió satisfacer su necesidad con los cadáveres descompuestos que abundaban. Al observar esto, el Creador Señor decidió enviar a una avecita ligera y veloz, y como ésta ahora sí hizo caso a lo que Dios le dijo, la recompensó con lo mejor. Decidió que desde ahora el colibrí se alimentaría de la miel de las flores. Por eso este animalito es considerado el más limpio de todos los animales, mientras que el zopilote fue castigado haciéndole saber que para siempre sólo se alimentaría de cadáveres y a la paloma, de castigo, la hicieron caminar sobre brazas... por eso desde ese tiempo y hasta hoy lleva las patas coloradas.

### **Gran Oscuridad [La]**

**Síntesis:** Refiere la eliminación de los primeros hombres, cuando Dios ordena la oscuridad total. Son muertos y devorados por animales, e incluso maldecidos y vapuleados por sus utensilios y herramientas.

**Personajes:** Metates, seres humanos, perros y gallinas.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1994.

Número: **039**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Eliminación de la humanidad.

Intención narrativa: Autocomplacencia, moralizante.

Temas colaterales: Animalia parlante.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Municipio de Zinacantán. Región Altos.

Fuente: Celali (coord.) (1997).

Los antepasados sufrieron una inmensa oscuridad en la tierra. Fue el castigo de Dios porque ellos no creían en él; eran gente mala, parecidos a los monos; por eso se oscureció la tierra. Cuentan que en aquel tiempo, cuando comenzó [esta] oscuridad, salieron muchos animales salvajes del monte para comerse a la gente... y cuando vieron salir a los animales, la gente antigua [...] se

metió a sus casas, [aunque] dentro de éstas salieron otros animales. Las ollas comenzaron a reclamar, así también los metates (piedras de moler), los comales, temascales, arcas y vasijas. Los metates fueron los primeros en enojarse...

—Bueno. Ustedes nos han dado demasiado sufrimiento —dijeron los metates—. Ni por la mañana ni por la tarde nos dejaban descansar, siempre nos han molestado cuando molían sobre nuestra frente.

Ahora vean cómo estamos desgastados... y ustedes tienen la culpa —así le decían [a los humanos]—. Pero ahora vean también cuál es la fuerza que tenemos nosotros. Vamos a moler sus cuerpos, a ver si aguantan como nos han molido a nosotros.

También los perros pensaron en castigar a la gente, por motivo de que los habían molestado antes de que viniera la oscuridad, porque no les daban de comer, [porque ellos] solamente miraban la comida mientras comían sus dueños. Y hablaron también para reclamar:

—Ustedes no [nos] dieron comida, solamente nos dejaban mirar cuando ustedes comían y nos corrían a palos porque no [sabíamos] hablar. Ahora les vamos a dar a probar nuestros dientes.

—Miren. Ya están pálidos nuestros cuerpos y hasta tiznados [estamos] porque ustedes no le soplan a su fuego. —Así hablaron el comal y la olla a los hombres—. Es eso lo que causa la enfermedad. Ahora prueben ustedes cómo se siente al estar sobre el fuego. Nosotros los vamos a quemar. A ver si aguantan.

Y las gallinas también hablaron y dijeron a su modo...

—Ustedes nos molestaban mucho y además, comían a nuestras compañeras. Sabemos que estiraron el pescuezo de nuestras compañeras y [sus] plumas quedaron tiradas en el patio. Pero ahora nosotras vamos a comerlos. A ver qué sienten.

Y enseguida comenzaron a picotear los ojos de las personas antiguas. Se revolcaban hasta morir.

## Lluvia caliente [La]

**Síntesis:** Refiere la vida salvaje de los primeros hombres y cómo encolerizado “nuestro padre”, los elimina mediante intensa lluvia de agua caliente, por no saber hablar ni organizar celebraciones.

**Personajes:** Nuestro Padre y humanos.

Serie: Mitos creacionales.	Registro: 1968-1969.	Número: <b>040</b>
Subserie: Humanos proscritos.	Etnia: Tzotziles.	
Tema principal: Eliminación de la humanidad.	Intención narrativa: Informativa.	
Temas colaterales: Ninguno.	Carácter narrativo: Síntesis.	
Procedencia: San Juan Chamula. Región Altos.	Fuente: Gossen, Gary H. (1979).	

Los primeros hombres no tenían casas y vivían debajo de los árboles. No tenían maíz ni tortillas, y solamente comían pasto y frutos silvestres. No sabían hablar ni organizar fiestas. No había santos ni iglesia, sólo Nuestro Padre en el cielo y en la tierra. Únicamente había mar y bosques. Aquí vivía Nuestro Padre con su madre, pero la gente no lo sabía, porque tenía el mismo aspecto que todos. Es por eso que no hacían fiestas. Nuestro Padre se encolerizó y los destruyó con una inundación, [una intensa] lluvia de agua caliente, porque no sabían hablar. Todos murieron.

## Pulel, la Inundación

**Síntesis:** Menciona a *Ojoroxtotil*, responsable de la inundación general y de la eliminación de la humanidad debido a “la crucifixión de Cristo”, y la sobrevivencia de una pareja que repuebla la tierra.

**Personajes:** Ojoroxtotil y humanos.

Serie: Mitos creacionales.	Registro: 1953-1956.	Número: <b>041</b>
Subserie: Humanos proscritos.	Etnia: Tzotziles.	
Tema principal: Hombres antiguos sobrevivientes.	Intención narrativa: Informativa.	
Temas colaterales: Creación y recreación de la humanidad. Eliminación de la humanidad.	Carácter narrativo: Síntesis.	
Procedencia: San Pedro Chenalhó. Región Altos.	Fuente: Guiteras Holmes, Calixta (1965).	

Cuentan los más viejitos que decían los antiguos... [que] cuando bajó el *Pulel*, la inundación, fue por [obra del] bordón del *Ojoroxtotil*. [Aunque luego] él hizo sumideros con su vara. El *Pulel* vino por su culpa de la primera gente. [Por los] enemigos del Cristo... porque lo

crucificaron, y vino el *Pulel*. Cuando bajó el *Pulel* [sólo] quedaron una mujer y un hombre. Así fue asomando la gente... fueron naciendo y [se] casaron puros hermanos con sus hermanas, y así empezaron [de nuevo].

### Segunda Creación 2 [La]

**Síntesis:** Refiere la historia de la abuela y su nieta, advertidas por caracoles que sobreviven a la quema general, quienes apoyados por *Dyos*, se restablecen, emparentan con un abuelo y su nieto y repueblan la tierra.

**Personajes:** Anciana, nieta, caracol, anciano y nieto.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1996.

Número: 042

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tojolabales.

Tema principal: Hombres antiguos sobrevivientes.

Intención narrativa: Informativa, autocomplacencia.

Temas colaterales: Creación y recreación de la humanidad. Eliminación de la humanidad.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Sitio indeterminado. Región Frontera.

Fuente: Gómez Hernández, Antonio & otros (1999).

Cierto día una viejecita le dijo a su nuera, madre de su nieta:

—Hija... ¿no permitirías que la niña me acompañara a caminar por la orilla del agua?

La nuera, que vive aparte, como quienes ya tienen casa propia, convino:

—Bien madrecita, claro que sí, que se vaya contigo —le respondió.

Partieron. Partieron a recolectar caracoles. A recolectar caracoles, tal y como se comenta, tal y como hemos visto a las mujeres recolectar caracoles. Entonces, según dispuso *Dyos*... porque se habían demorado recolectando caracoles... cuando sus pumpos se habían llenado, un caracol les pidió:

—Ya no nos recojan. Suéltenos —pidió—, porque el fin del mundo se aproxima.

—Ya no les será posible llegar a sus pueblos, a sus colonias —[dijeron] todos los caracoles.

La viejecita preguntó:

—¿Pero porqué?...

—Pronto la tierra habrá de acabarse —[les dijo].

—Y si es así... ¿cómo sobreviviremos? —preguntó la mujer viejecita, cuya nieta seguía acompañándola.

—Si nos sueltan, les diremos qué pueden hacer —volvió a hablar uno de [los caracoles]—. Les daré una razón: no salgan [del agua] porque el mundo está a punto de destruirse. Viene nuestro fin —explica[ba] el caracol—. Cuando vean que baja el fuego rojo, no salgan, continúen dentro del agua. Al momento que vean caer el fuego rojo, mójense para no abrasarse.

—Correcto —dijo la viejecita.

Soltaron a los caracoles y se quedaron en el agua. Entonces, de repente... escucharon cómo tronaba la cara del mundo, los volcanes estallaban. Nuestra destrucción bajó. Tal y como lo predijo el caracol la cara del mundo se acabó [...]. La viejecita sufrió mucho, varios días permanecieron dentro del agua [...] para no quemarse. Por mandato divino el agua no se agota, sigue corriendo [y] despacio, muy despacio, el fuego fue extinguiéndose. Al acabarse la tierra cesó el fuego. Al tranquilizarse el mundo, se oyó al caracol:

—Salgan ahora. Ha cesado [la] destrucción. Lo que vimos es el límite al que tenía que llegar.

La viejecita y su nieta salieron del agua. Al salir [...] miraron cómo estaba su pueblo, [...] al llegar se [dieron] cuenta que no había nada, [que] sólo cenizas quedaban en la cara del mundo. Nada quedaba. El lugar donde estuvo su casa había desaparecido. Cayó la noche y tuvieron que quedarse a dormir en aquel lugar. Al amanecer se percatan que una montaña se había formado con rapidez; que Nuestro Padre Dyos hizo rápidamente los árboles y todas las montañas. Observaron la serranía y se dirigieron a ella, abandonando sus tierras. Varios días

caminaron hasta llegar a las montañas. Cuando llegaron, se estaban muriendo de hambre porque habían caminado varios días. Llegaron a una loma donde estaba una milpa, al verla, la viejecita sugirió:

—Hijita, es mucha el hambre. Allá está una milpa, vayamos a ver quién es el dueño.

Se aproximaron a la milpa. Llamaron. Al no recibir ninguna respuesta, dieron voces. Siguen gritando, [pero] el dueño no aparece [...]. Al no asomarse nadie, descansaron. Construyen un cobertizo para descansar y dormir, donde siguen esperando días y días al dueño de esa milpa, pero nunca llega, porque era Dyos quien había dejado la milpa para que [...] comieran. [En algún momento] la viejecita cavilaba:

—No aparece el dueño de la milpa... ¿Que haremos? Tendremos que seguir esperándolo.

Los días pasaron, y llegó el mes de doblar la milpa [y] como no llegaba el dueño, ellas doblaron el maíz. La viejecita reflexiona[ba]:

—Ahora, hijita, encontramos cómo quitarnos el hambre, pero... no tenemos fuego.

—Quién sabe cómo saldremos de esto, abuelita... —[Así contestó la nieta].

Intentaron hacer fuego: buscaron leña, amontonaron cuanto encontraron, pero no [sabían] cómo hacer que arda. Se fastidian porque no logran encender el fuego y abandonan los leños amontonados. Se fueron... Fueron a terminar de doblar la milpa. Cuando regresaron a su casa el fuego estaba crepitando. Se había encendido por mandato de Dyos. Al verlo, la viejecita dijo:

—Creo que por voluntad divina encontramos esta milpa, hija. Ahora [es] el fuego. Permaneceremos aquí.

Se quedaron, permanecieron allá [y] cierto día oyeron gritar a una persona. Cuando ese hombre llegó, acompañado de su nietecito, se adentró preguntándoles si la milpa es de ellas.

La viejecita que responde:

—No. Nosotras caminamos varios días y llegamos a esta milpa. No tiene dueño. Creo que Dyos dejó la milpa, nuestra milpa, nuestra comida; para que no muramos de hambre.

—Si [Usted] quiere, permanezcamos los dos con nuestros nietos. Estémonos aquí y arreglemos nuestra casita. —[Así] dijo el anciano.

La viejecita aceptó. Le pareció bien. Arreglaron dónde van a establecerse. Como la viejecita ya tiene fuego, lo prendieron nuevamente y cocieron el maíz, su comida. Después pasaban mejor la vida porque tenían comida. Los días pasaron... Ya lleva[ban] unos días juntos cuando... en un amanecer, el viejito habló:

—Nuestros nietos ya saben del mundo... ¿Por qué no nos juntamos y que nuestros nietecitos hagan lo mismo?

Como el nieto, con quien el viejecito llegó, ya es un hombrecito, y la nieta de la viejecita ya es mujercita, a ésta le pareció bien. Y... [así es que] la viejecita y el viejecito se juntaron, y también se juntaron sus nietos, quedándose cada cual con su pareja. Poco a poco se multiplicaron; poco a poco encontraron la forma de vivir en donde habían construido sus casas.

Dice la gente en sus pláticas que poco a poco nos multiplicamos hace mucho tiempo. Que nuestro Dyos logró que la gente se multiplicara por todo el mundo, aunque muy separados unos de los otros, nada cerca. De esta manera sucedió hace mucho tiempo, según lo platican nuestros abuelos y abuelas. Yo he escuchado estas pláticas, las pláticas de los ancianos. He oído un poco.

### **Historia de la Inundación**

**Síntesis:** Es versión del mito del arca de Noé. Sus figuras centrales son: *Anjel*, la pareja de hermanos ancestros y un sobreviviente convertido en mono. Cuenta además, las peripecias del zopilote y el gavián.

**Personajes:** Anjel, hermano, hermana, zopilote y gavián.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1960-1962.

Número: **043**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Hombres antiguos sobrevivientes.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Eliminación de la humanidad. Carácter narrativo: Conversacional.

Regresiones y deformaciones.

Procedencia: Mpio. de Villalazas. Subregión Fuente: Hermitte, Ma. Esther (1992).

Llanos.

El '*Anjel* le habló a la gente. De casa en casa fue diciéndoles dónde deberían reunirse. Cuando llegó el día todos se juntaron y el '*Anjel* les habló así:

—Pronto llegará el día del castigo. Construiré una casa muy alta.

Algunos [fueron] partidarios de construir [esa] casa [aunque] otros estaban en contra. Por fin sólo un hombre y una mujer decidieron ayudar al '*Anjel*. Al ver esto, el '*Anjel* dijo:

—¡Está bien! Si sólo dos de [de ustedes me quieren] ayudar y los otros no, entonces [los otros] morirán.

Muchos de los que allí estaban se negaron a creer en las palabras del '*Anjel* Uno de ellos dijo:

—¿Cómo sabés que va a venir el castigo? ¿Sos Dios [pues], o alguien te ha dicho?

A esto el '*Anjel* contestó que había hablado con Dios del castigo que iba a venir. Todos se fueron, menos el hombre y la mujer. Se quedaron y hablaron con el '*Anjel* sobre el día en que comenzarían a construir. El '*Anjel* decidió que a la semana siguiente. Los tres estuvieron de acuerdo. El primer día recogieron piedras. El segundo cortaron árboles y los llevaron al lugar donde iban a construir. [Al] tercer día fueron a recoger ratán. Al cuarto día comenzaron a cavar. Una vez que terminaron [...] comenzaron a poner las piedras para hacer los muros. El '*Anjel* y el hombre hacían esto, mientras la mujer traía agua para hacer la mezcla. Tres días les llevó hacer los muros. Pusieron tejas en el techo. La casa tenía veinticinco cuartos.

—Ahora que la casa está terminada —dijo el '*Anjel* — comenzarán las lluvias. Pero primero

tenemos que recoger una pareja de cada animal.

Estos animales los pondrían a salvo en la casa para que no se murieran. El *'Anjel* le dio al hombre una red y un palo para que fuera a recoger [a] los animales buenos y golpear [a] los que fueran malos [...]. Todos los buenos se dejaron atrapar, pero tres no se podían agarrar. Estos se querían comer al hombre. Eran el jaguar, el puma y la serpiente. El hombre se fue corriendo a donde estaba el *'Anjel* y le dijo de esos tres animales. El *'Anjel*, como era Dios, dijo que él los agarraría y así lo hizo con la red. A todos los animales pequeñitos los pusieron en una botella para que no se escaparan volando. Las lluvias comenzaron y la tierra se oscureció. Llovió durante cuarenta días y cuarenta noches.

La gente comenzó a llorar al darse cuenta de que iban a morir. Algunos se subieron al monte, otros se subieron a la copa de los árboles, pero hacía frío y se quedaron helados. Los que habían subido al monte se cayeron y murieron. Las casas se hundieron. Todos [debían] morir porque era el castigo de Dios. Todos los animales que no [se recogieron] también se murieron. Había un hombre que no quería morir... compró [...] tortillas y una vela para tener luz, y se hizo una caja [...] grande y allí se metió. Después de quince días sintió que [flotaba] en las aguas que seguían creciendo. Sólo después de cuarenta días salió de la caja.

El hombre y la mujer que ayudaron al *'Anjel* eran hermano y hermana. Eran los únicos seres que había en la casa del *'Anjel*. Después de cuarenta días apareció el arco iris en el cielo y cesaron las lluvias. El *'Anjel* ordenó al zopilote que fuera a ver cómo estaba el mundo. Si había gente viva, y le dijo que regresara con una ramita seca para demostrarle que todo se había secado. El zopilote fue a ver y encontró a toda la gente muerta. No pudo aguantar el hambre y comió la carroña. Como el zopilote no regresaba el *'Anjel* envió al gavián a ver cómo estaba el mundo.

Cuando el gavián llegó donde [...] el zopilote le preguntó qué había pasado. A esto el zopilote contestó que había [comido] carroña y ahora no podía volar. El gavián regresó a la casa llevando una ramita seca y dijo al *'Anjel* lo del zopilote. Como la tierra estaba seca soltaron a los animales, [conminándolos a] que se reprodujeran de prisa. El *'Anjel* dio permiso al hombre y a su hermana para que se casaran. Él mismo los casó y les dijo que [...] podían

tener hijos. [Luego] el *'Anjel* le pidió al gavilán que lo llevara al lugar donde estaba el zopilote [y ahí] le preguntó [...] porqué había desobedecido sus órdenes.

—Nunca te di permiso para que comieras gente —[le reprochó].

Fueron las palabras del *'Anjel*. Entonces el zopilote recibió su castigo. El *'Anjel* le puso la cabeza en el lugar donde antes tenía el trasero y al revés. Por eso es que el zopilote camina de esa manera tan rara. Además, el *'Anjel* lo condenó a comer carroña por el resto de su vida. Después [...] fueron a ver al hombre que se había refugiado en la caja de madera y lo encontraron vivo. El hombre les contó su historia de cómo, con tortillas y una vela [...] había pasado todo el tiempo [...]. El *'Anjel* decidió transformar al hombre:

—Ahora cambiará tu forma —[le dijo].

Le ordenó que se quitara las ropas y una vez hecho, le ordenó que cerrara los ojos. El *'Anjel* dijo unas palabras y en seguida el hombre tuvo un cuerpo diferente... muy feo. En lugar de ropa le colgaban pelos, la cara era diferente, las manos y los pies como los de un perro. Ya era un ser diferente... le llamaron mono y le dieron el poder de caminar por los árboles, saltando de uno a otro, [aunque] rara vez camina por el suelo.

### **Kajtsajebmax y Latzbiltón**

**Síntesis:** Narra el pasaje de la inundación y muerte de la humanidad, la historia del ave supervisora de la desecación transformada en zopilote y la salvación de unos y la transformación de otros sobrevivientes.

**Personajes:** Latzbiltón y hombres.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 2001.

Número: **044**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Hombres antiguos sobrevivientes.

Intención narrativa: Informativa, autocomplacencia.

Temas colaterales: Eliminación de la humanidad.

Carácter narrativo: Síntesis.

Origen y creación de animales.

Procedencia: San Andrés Larráinzar. Región Altos.

Fuente: López González, Juan (2003).

Cuando comenzó a llover y a llover durante varios días y noches... como nunca se había visto, los mares, ríos y lagos comenzaron a crecer hasta que inundaron la faz de la tierra y... los

cerros más altos, los árboles, los animales y las casas fueron arrastradas por el agua. La gente que vivía en esta zona [región Altos], una parte se fueron a refugiar en los más altos cerros; solamente dos cerros no se inundaron: *Kajtsajebmax* y *Latzbiltón*.

Las personas que lograron subir a las cumbres de [estas montañas] se salvaron, sólo que cuando se les acabó el maíz comenzaron a comer frutas silvestres... [Por] eso les salió pelo y cola, transformándose en monos.

Desde aquellos días, el cerro donde se transformaron en monos fue identificado como *Kajtsajebmax*, porque en aquella parte del gigante cerro se puede uno subir. Inclusive hasta estos momentos todavía pasa gente. [Y en el caso de *Latzbiltón*] los miembros de aquella población se habían organizado con anterioridad para juntar piedras y alargar más el cerro con la construcción de un muro o torre [provisto de] un gigantesco escalón. La gente paró ahí sus casas para protegerse con sus familiares, y junto con los animales que habían domesticado se salvaron.

Daba tristeza y miedo ver el agua porque ya no se veía la superficie de la tierra; ni una casa, ni los cerros... solamente la gente, árboles y [...] animales brotando en el agua turbia. Y tardó muchos días en desaparecer [el agua] para que volviera a brotar la nueva vida, los nuevos seres vivos. Cuando ya había bajado el nivel del agua, los sabios y sacerdotes eligieron a un hombre [para] ver si ya estaba seca la tierra, [aunque] como no era posible pisar la tierra, convirtieron a un adolescente en ave para que bajara volando a ver cómo estaba la superficie, y le recomendaron que no tocara nada. Aquel hombre no obedeció porque el hambre casi lo mataba y... probó los cadáveres en descomposición. De castigo, al volver a regresar a la cumbre del cerro, ya no lo recibieron porque apestaba y todo negro estaba.

### **Luna y sus hijos [La]**

**Síntesis:** Es una versión que aporta detalles al mito de la conversión de los hijos de la luna en monos. Hay una especie de reclamo de los hijos por no tener información sobre el tapir, su padre.

**Personajes:** Luna, danta y niños.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1993.

Número: **045**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Mochós.

Tema principal: Regresiones y deformaciones.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Creación y recreación de la luna. Carácter narrativo: Semiconversacional.

Origen y creación de animales.

Procedencia: Municipio de Motozintla. Región Sierra. Fuente: Conaculta (comp.) (1995).

La luna era una señora que tenía dos hijos; éstos iban a trabajar la milpa y tenían mucho trabajo. Ella en casa les preparaba muy poquita comida. Tenía una olla llena de guisado pero les daba muy poquito para comer.

—Ha[gamos] como si estuviéramos durmiendo —dijeron los hijos—, así esperaremos a ver quién es ese que viene.

[Era de noche], se acostaron e hicieron como que dormían, como que roncaban. Vieron entrar un animal danta. Entonces la madre puso la mesa y la comida. El animal y la mujer empezaron a comer.

—Es nuestro padre... pero no nos importa —dijeron los hijos.

Ellos volvieron al trabajo. Un hermano le dijo al otro:

—Ve al pueblo y compra una vara grande.

Hicieron con ella una trampa para el animal.

—Vamos a ver si cae en la trampa —dijeron los hermanos.

La danta pasó por ahí y se murió en la trampa. Los hermanos regresaron a su casa. [Por la noche] simulaban dormir, mientras la madre esperaba a la danta, pero ésta, a pesar de la espera no llegó. Así estuvo la mamá hasta el momento en que cantó el gallo. La madre empezó a llorar y ya no preparó más comida.

—Ustedes mataron a su padre —dijo a los hijos.

—¿Qué padre? —preguntaron ellos—. Nosotros no hemos visto a nuestro padre. ¿Si nuestro padre existe, por qué no comemos con él?

Al otro día, cuando fueron al trabajo, vieron patas arriba al animal, y con un palo lo arrojaron al barranco. Llegó la mujer llorando y ellos le preguntaron:

—¿Por qué estás llorando mamá?

—Ya no haré más comida... Ustedes mataron a su padre. Es mejor que vayan a agarrar cangrejos a la orilla del río. —Así les dijo la mamá.

Entonces los hijos fueron e hicieron un gran fuego.

—Ahora hijos —dijo la mujer— no dilaten. Pongan los cangrejos sobre el fuego.

Los hijos los pusieron sobre el fuego para que se cocieran [...].

—Soplen [el] fuego, [fuerte] —dijo la madre.

[Entonces] los cangrejos al ser soplados empezaron a reventar y fueron a dar a sus ojos. Los hermanos gritaron y brincaron [de dolor]. Empezaron a agarrar pájaros con las manos. [Y] desde entonces [se convirtieron en] monos y se fueron corriendo. Esa señora lloró y lloró viendo a sus hijos convertidos en monos. Entonces se escondió en el río y ahí se [transformó] en la luna. De ahí Dios la sacó y la llevó al cielo.

### **Luna y los Hijos Monos [La]**

**Síntesis:** Explica que la luna tiene por esposo al tapir, padre de sus hijos, quienes le dan muerte al no saberlo. Por ello la madre sufre, los muchachos se convierten en monos y ella se transforma en la luna.

**Personajes:** Luna, niños y danta.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1983.

Número: **046**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Mochós.

Tema principal: Regresiones y deformaciones.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Creación y recreación de la luna. Carácter narrativo: Conversacional.

Origen y creación de animales.

Procedencia: Municipio de Motozintla. Región Sierra. Fuente: Petrich, Perla (1985).

La luna es una señora [y cuentan que hace tiempo] tenía dos hijos que trabajaban en el campo y sembraban milpa. Trabajaban mucho y ella en la casa les preparaba muy poquita comida... aunque tuviera la olla llena. Los muchachos no entendían eso; [por ello en una ocasión] uno de los hijos [dijo al otro]:

—¿Para qué [querrá] mamá tanta comida, tanta tortilla? Vamos a ver... mañana por la noche haremos como que dormimos, y veremos quién viene a comer.

Cuando la madre suponía que sus hijos dormían alguien por la puerta entró. Los hijos exageraban su ronquido; esto hizo que el animal [llamado] danta [entrara y] comiera con avidez hasta acabarse todo, [mientras] los hijos miraban.

—Ah... ese es papá, pero le tenderemos una trampa mortal —dijo el hermano mayor.

El animal cayó en la trampa [...] la siguiente noche. La madre esperaba y esperaba. Cantó el gallo y [entonces] ella supo que era de madrugada y que no vendría [la danta] a fuerza de esperar. Entonces se puso a llorar y lloró y lloró y ya no hizo nada de comer. Entonces dijo:

—Ya no va a haber comida hijos míos, porque mataron a su padre.

—No conocemos a nuestro padre. —Fue la respuesta de los muchachos.

Al otro día se fueron al trabajo. Al llegar allá, estaba patas arriba el animal ese y lo echaron al monte. Entonces llegó la señora llorando y llorando... La madre una vez más expresó:

—Ya no hice comida porque ustedes mataron a su padre. Por eso, iremos a la orilla del río por cangrejos.

Al estar allá encendieron fuego y se pusieron a cocinar cangrejos. [Sólo que] al momento de

ser cocinados, empezaron a reventar y a brincar los cangrejos. Llegaron [hasta] su cara y [entonces los hermanos] se fueron y corrieron al monte y [ahí] se convirtieron en monos. Esos son los monos [que hasta hoy conocemos]. La señora se quedó llorando, llorando... [regresó] del río, se enterró en un pozo y se hizo la luna. De ahí, la sacaron y la pusieron en el cielo.

### **Nuestra Abuela Luna**

**Síntesis:** Narra la complementación de los dioses Sol y Luna. Él, enérgico y castigador ante los pecados del hombre, mientras ella comprensiva y solidaria. Aunque teme la llegada de una generación de hombres deformes.

**Personajes:** Luna y sol.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1957-1968.

Número: **047**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Regresiones y deformaciones.

Intención narrativa: Advertencia y prevención.

Temas colaterales: No identificado en la clasificación.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Amatenango del Valle. Región Altos.

Fuente: Nash, June (1975).

Cuentan los viejecitos, los más ancianos que... el Señor Sol ve todos nuestros pecados y los pone en un libro. Si cualquiera tiene relaciones sexuales en la milpa, o en los caminos, lo apunta. Cuando ve esto, se enoja porque camina solo. Quiere acabar con el mundo porque no puede tolerar nuestros pecados. Pero Nuestra Abuela la Luna no quiere que el sol mate a la gente. Tiene miedo [de] que si toda la gente se muere, vengan otras personas [diferentes] con una mano y un pie. No [podrían] trabajar. Nuestra Abuela la Luna quiere las cosas como están. Así, pelea con el Sol y entonces [por esa razón ocurren] los eclipses. Por esta razón, la gente dice que ella lleva nuestros pecados.

### **Hombres del Maíz Tostado [Los]**

**Síntesis:** Refiere el castigo que “nuestro padre” aplica a los primeros hombres por devorar a sus hijos, además de convertirlos en monos, por descubrir que comen maíz quemado, en vez de tortillas.

**Personajes:** Nuestro Padre y humanos.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1968-1969.

Número: **048**

Subserie: Humanos proscritos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Regresiones y deformaciones.

Intención narrativa: Informativa, moralizante.

Temas colaterales: Eliminación de la humanidad. Carácter narrativo: Síntesis.  
Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región Fuente: Gossen, Gary H. (1979).  
Altos.

Los primeros seres humanos se comían a la mitad de sus hijos cuando llegaban a la pubertad. Como castigo, Nuestro Padre les envió una inundación. Gran parte de esa gente murió, pero algunos lograron salvarse en pequeñas [canoas]. En esas embarcaciones, comían maíz tostado, no tortillas.

Cuando a los tres días la inundación descendió, regresaron a tierra firme. Nuestro Padre se presentó y los encontró comiendo maíz quemado. Se enfureció ante su estupidez, y les dijo que ya no les daría más tortillas. [Así que] los transformó en monos, para que [fácilmente] consiguieran su alimento en el bosque.

### **Tercera Raza [La]**

**Síntesis:** Plantea que la tercera y actual generación de hombres es hecha de barro y alimentada de maíz, “carne de nuestro señor”. Que originalmente sus herramientas trabajan por él, hasta que los castiga.

**Personajes:** Nuestro Padre y Judas.

Serie: Mitos creacionales. Registro: 1968-1969. Número: **049**  
Subserie: Humanos definitivos. Etnia: Tzotziles.  
Tema principal: Formación del hombre de maíz. Intención narrativa: Informativa, moralizante.  
Temas colaterales: Creación y recreación de la humanidad. Carácter narrativo: Síntesis.  
Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región Fuente: Gossen, Gary H. (1979).  
Altos.

La tercera raza de hombres [fue] hecha de barro, pero resultó mejor que las anteriores creaciones de Nuestro Padre. [Estos hombres] sabían cómo organizar fiestas, bailar y trabajar. Nuestro Padre trató de alimentarlos con piñas de pino, bellotas y pasto, pero ellos rechazaron esos alimentos. Entonces Nuestro Padre se arrancó un trozo de su carne y se las dio. Así nació el maíz, [porque el maíz es] la carne de Nuestro Señor. Los hombres lo comieron y les gustó. Estaban tan contentos que tuvieron la idea de sacar la imagen de Nuestro Padre en una procesión alrededor del atrio de la iglesia, y lo hicieron casi todo perfecto en la fiesta que

organizaron para él.

Luego Nuestro Padre le encargó a Judas que [...] enseñara a procrear [a los hombres] y él así lo hizo. Nuestro Padre le entregó a los hombres azadones, machetes y hachas para que trabajaran, pero las herramientas laboraban por sí mismas mientras los hombres se entregaban al ocio. Entonces los dioses del inframundo le dijeron a Nuestro Padre que si permitía que las herramientas trabajasen por sí solas, los hombres no se cansarían y, por consiguiente, no le rezarían. [Entonces] para proteger su persona y su culto, Nuestro Padre ordenó que los hombres trabajasen ellos mismos, y a ello se debe que [ahora] la gente sea devota y le rece, pidiéndole buena suerte y buenas cosechas.

### **Tierra y los primeros Hombres [La]**

**Síntesis:** Narra la creación de la tierra y los primeros hombres de arcilla, alimentados de maíz, y cómo “nuestro padre” y la luna los educan, mientras el “demonio” les enseña a cohabitar.

**Personajes:** Seres humanos y Nuestro Padre.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1968-1969.

Número: **050**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Formación del hombre de maíz.

Intención narrativa: Informacional, moralizante.

Temas colaterales: Origen y descubrimiento del sexo.

Carácter narrativo: Síntesis.

Donación, procedencia del maíz.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Altos.

Hace mucho tiempo no había tierra sino sólo mar. Tampoco había hombres. Nuestro Padre secó los mares, pero únicamente había tierra plana. Ni cerros, ni árboles, ni plantas... solamente la tierra había. Creó a seres humanos de arcilla, pero no querían moverse. Los frotó y empezaron a hablar, convirtiéndose en seres de carne y hueso. Trató de alimentarlos con barro, pero ellos no quisieron comerlo. Les dio un poco de la carne de su [propio] cuerpo —el maíz— y a los humanos les gustó.

Nuestro Padre les enseñó a cuidar del maíz, y la luna le enseñó a las mujeres a cocinarlo. El demonio les enseñó a aparearse [aunque] a partir de ese momento, ellos se sintieron

avergonzados. La luna le dijo a las mujeres cómo preparar y tejer algodón para que se cubrieran y [finalmente] Nuestro Padre les dijo que no debían practicar el adulterio o serían castigados.

### **Así nació el Mundo**

**Síntesis:** Condensa las historias cosmogónicas y creacionales. Narra en especial la historia de los hombres de maíz y el hallazgo del grano alimenticio.

**Personajes:** Hombre, dioses, paloma, zopilote, colibrí, hormigas y otros.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1994.

Número: **051**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Tojolabales.

Tema principal: Formación del hombre de maíz.

Intención narrativa: Informativa, educativa.

Temas colaterales: Regresiones y deformaciones.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Estructura del cosmos.

Procedencia: Mpio. de Las Margaritas. Región Frontera. Fuente: Jiménez Pérez, Ma. Roselia (1996).

Frontera.

Nada existía antes de nosotros. Nada... ni ruido, ni colores, ni abajo, ni arriba. Solamente los dioses sabían cómo crear la tierra y las cosas y cómo crear una criatura que enseñara a los demás a comportarse. El día en que se creó el mundo, los dioses decidieron crear tres espacios: la tierra, el cielo y el espacio oculto; en un lugar morarían los dioses; en otro lugar vivirían el sol y la luna; en otro lugar viviría el hombre. Los dioses se pusieron de acuerdo con los días. Nuestra abuela luna nos envía el agua para las milpas, nos indica el tiempo de la siembra y de la cosecha. La abuela luna controla el ciclo de gestación de la mujer. El sol y su amada luna [...] descubren a los seres del mal.

Así fue creada la tierra por los dioses ocultos, quienes enviaron cuatro rayos para que sostuvieran el peso de la tierra, por eso la tierra tiembla. En el ombligo de la tierra hay agua; en el ombligo de la tierra caliente y en el de la tierra fría también. Debajo de la tierra está el espacio oscuro. Los dioses de ese mundo son los diablos y los brujos. Están en profundas cuevas cuidando los muertos que se alimentan de gusanos. Ahí habita un ser extraño con caballos de ojos de fuego. Cuando tenían ya todo listo, los dioses decidieron crear al hombre y todas las cosas. Al hombre Dios le dio un corazón y [un] pensamiento. Los dioses crearon a los animales y las plantas y les dieron vida. Al hombre se le dio inteligencia para que buscara su alimento, trabajando la tierra con hacha y macana.

El hombre cuidaba de la naturaleza [pero] se propuso construir una enorme montaña que llegara al cielo para contemplar la creación y descubrir cómo estaba hecha. [Por] esto los dioses se contrariaron y decidieron castigar [su] osadía. Los obligaron a trabajar más pesadamente, por no haber obedecido el mandato de sólo cuidar la creación. Como castigo, los dioses decidieron que esas montañas que construyeron vomitarían fuego y ceniza para cubrir la tierra. Entonces los hombres tuvieron miedo y se escondieron en las cuevas, porque creyeron que morirían. Desde entonces cayó una [tormenta] que inundó la tierra. Los hombres respiraron la ceniza de las montañas y así limpiaron la tierra, que es la misma que habitamos [ahora]. Algunos hombres que se metieron en las cuevas vivieron. Los que no, se ahogaron. Al observar que las montañas vomitaban y se llenaba de agua la tierra, construyeron canoas para no hundirse.

Ellos vieron que muchos se ahogaban y otros tragaban cenizas; vieron también que algunos fueron ascendidos hasta que chocaron con el cielo y se golpearon. Otros fueron arrastrados hacia las cuevas y ahí murieron. Cuando se calmó el castigo, los dioses enviaron a la paloma para que observara cómo estaba la tierra. Pero la paloma se quedó comiendo las piedritas que el agua había dejado. Comió tanto que se le hizo pesado el buche y ya no pudo volar para entregar el mensaje.

Como la paloma no regresaba, los dioses enviaron al zopilote para que revisara el estado de la tierra. Pero al llegar a la tierra, el zopilote se entretuvo comiendo cadáveres y no regresó para cumplir con lo ordenado. Los dioses se molestaron por esto y enviaron ahora al colibrí para visitar la tierra después del castigo. Al llegar, el colibrí descubrió algunas maravillosas flores y se le antojó [su] néctar, así que se deleitó con ello. Sin embargo, pensó: “debo obedecer a los dioses”. [así que] decidió almacenar el néctar en su buche y saborearlo después con más calma. Regresó y comunicó a los dioses en qué estado había encontrado la tierra. Después de ella, se presentaron la paloma y el zopilote. Los dioses, muy molestos, regañaron a la paloma y al zopilote, diciéndoles que no los habían mandado a comer, sino a revisar la tierra. El zopilote respondió:

—Nos dio hambre en el camino y nos detuvimos. Es que la tierra estaba muy lejos.

Entonces los dioses los castigaron. Obligaron a la paloma a caminar en las brasas y desde entonces le quedaron las patas [...] coloradas. Lo mismo hicieron con el zopilote, sólo que más tiempo, el suficiente para que se le pusieran negras y torcidas las patas y caminara como [...] pato; además, le saltó el buche por haber comido hombres. Con el colibrí fue distinto: por obediente, le permitieron alimentarse con el néctar de las flores y desde entonces es una avecilla muy agradable, porque se mantiene de las flores.

Después del castigo, algunas gentes que se habían metido en las cuevas para protegerse salieron convertidas en animales: jabalíes, conejos, ardillas, monos. En una de las cuevas se protegió una viejecita de pelo blanco, quien se transformó en mapache y sólo conservó la forma de sus manos.

La tierra cambió. ¡Era nueva! Por eso los dioses decidieron crear un hombre nuevo que se alimentara de frutas. Pero la fruta no lo sustentaba y se sentía muy débil, ya que las frutas que comía se le transformaban en líquidos. Los dioses se compadecieron y acordaron darle el maíz como alimento. El hombre lo probó y sintió fuerza, mucha fuerza... Lo saboreó y se alegró su corazón y se hizo hombre de maíz.

Desde entonces el maíz es indispensable en la vida humana. Los dioses concedieron el maíz, pero le dijeron al hombre que fuera en su busca. El hombre obedeció y buscó el maíz. Un día... de pronto descubrió a unas hormigas cargando consigo un granito que se les cayó al suelo y que al instante germinó. El hombre preguntó a la hormiga dónde había obtenido el maíz. La hormiga era egoísta y no le quiso decir. Entonces el hombre tomó un lacito y apretó a la hormiga por la cintura, hasta que estuvo a punto de estallar, desde entonces así quedó marcado el cuerpo de la hormiga.

Entonces [la hormiga] dijo que el maíz se encontraba detrás de un peñasco, en una cueva. Pidió que la desamarraran para poder enseñar el lugar y entrar ahí. A su regreso, la hormiga trajo consigo otro granito y le dijo al hombre que si quebraba las rocas encontraría el maíz en el interior de la cueva. El hombre quiso quebrar las rocas, pero eran tan duras que no podía con ellas. Se entristeció y pidió de favor a un pájaro carpintero que lo rompiera con su pico,

pero el intento del pájaro fue inútil, pues las rocas eran muy duras.

Desesperado de no conseguir el maíz que anhelaba, el hombre recurrió al rayo para que le ayudara a romper las rocas. Cuando el rayo aceptó, el hombre advirtió al pájaro carpintero que se retirara, pero éste no hizo caso y continuó su trabajo neciamente. El rayo estalló sobre el peñasco y alcanzó a quemar al pájaro carpintero en la cabeza, que desde entonces la tiene roja. Cuando estalló en el peñasco, el rayo dejó al descubierto el lugar donde estaba el maíz. Con el fuego del rayo algunas mazorcas se quemaron y se hicieron rojizas, otras amarillas y otras moradas; pero las de en medio quedaron, como siempre, blancas. Por eso en el maíz existen varios colores, porque el rayo los pintó así.

También el rayo dijo al hombre que el maíz podía ser de dos tamaños, grande y chico. El grande se produce en seis meses y el chico en tres. El hombre aprendió a sembrarlo y a cosecharlo. Luego el rayo pidió al hombre que no hiciera más daño a la hormiga, ya que gracias a ella él había descubierto el maíz.

El hombre estaba rodeado de animales, pero no podía platicar con ellos y se sentía solo y triste. Un día el hombre lloró tanto, tanto por su soledad, que agotado se quedó dormido. Fue entonces cuando de ese cuerpo se hicieron dos almas, de las partes de ese mismo cuerpo se creó a la mujer. Así nació la mujer, la compañera del hombre. Así nació la mujer... [que] del hombre es. Por eso ahora estamos completos. Así nos hicieron los dioses.

### **Dos Mundos [Los]**

**Síntesis:** Describe la perfección de la generación anterior; la destrucción del “primer mundo” por cataclismos e inundación, la conversión de los sobrevivientes y la creación de los hombres, alimentados con maíz.

**Personajes:** Hombres, Dios, paloma, zopilote José, Tzunul, hormiga, Chojate’, Rayo y otros.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1979.

Número: **052**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Tojolabales.

Tema principal: Formación del hombre de maíz.

Intención narrativa: Informativa, educativa.

Temas colaterales: Eliminación de la humanidad.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Creación y recreación de la humanidad.

Procedencia: Mpio. de Las Margaritas. Región Fuente: Cruz, Victoriano & otros (1981).

Frontera

Antes de nosotros hubo otro mundo: el de los antiguos, el primero creado. Cuando el *Ajwalaltik Dyos* (Señor Dios) hizo a los primeros hombres y cosas, a todos les dio corazón: a las piedras, a los árboles y aun a las montañas. En un principio el hombre se puso a trabajar las piedras, hasta que poco a poco alcanzó en ello [...] perfección. Sus conocimientos llegaron a tal grado que colocaba, por ejemplo, el hacha frente a los árboles y le ordenaba:

—Tala.

Y ésta comenzaba a cortar. O ponía el *awté*, bastón plantador, frente al surco y le mandaba:

—Siembra.

Y éste se encargaba de sembrar. Esto podía hacerlo porque las cosas también tenían corazón.

Entonces el hombre se dedicó a descansar. Únicamente se entretenía criando a los árboles, a las piedras y a las montañas; criando sus corazones. Estos empezaron a crecer, a crecer de gran tamaño, pues el hombre deseaba formar un enorme cerro que le permitiera llegar hasta el techo del mundo y mirar lo que había en el rostro del cielo. Todas estas cosas terminaron por enojar a Dios, porque... ¿Acaso le había dado Dios al hombre la inteligencia para no trabajar? y ¿Cómo quería el muy mudo mirar adentro del cielo?

Mandó entonces a los volcanes que comenzaran a escupir cenizas ¡Bastante ceniza! para cubrir la tierra. Algunos de los hombres que habitaban este primer mundo, tratando de salvarse, se metieron a las cuevas. Mientras, la tierra siguió llenándose de ceniza, hasta que todo estuvo cubierto. Empezó después a llover; día y noche llovía. Algunos dicen que llovió tanto que se cubrieron aún las montañas más altas, que todo quedó bajo el agua, [aunque] otros [...] dicen que sólo llovió lo suficiente para lavar la ceniza y dejar limpio otra vez el mundo [...].

Cuando los antiguos que no se refugiaron en las cuevas, ni fueron muertos por la ceniza vieron que llovía noche y día, que se anegaba el mundo, que se cubría la tierra, y que el agua

corría por todas partes... trataron de salvarse. Algunos subieron a las montañas más altas, mientras que otros construían [...] cayucos para no perecer. Éstos vieron cómo los demás iban ahogándose mientras ellos subían y subían hasta el cielo. Algunos lograron llegar hasta el techo del mundo y, cuando se creían ya salvados, chocaron contra él, pereciendo.

Los otros, al descender el nivel de las aguas fueron arrastrados junto con éstas por un gran sumidero. Envió Dios entonces a una paloma para ver cómo había quedado el mundo, y el animalito, cuando vio las piedrecitas que dejó la corriente a la orilla de los ríos, confundiéndolas con alimento, se puso a comerlas, y creció, y pesó tanto su buche que le impidió volar. Fue enviado después el Zopilote José, quien al bajar, olvidándose de su encargo, vio los cuerpos descompuestos y púsose a comer en forma tan desmedida que tampoco pudo regresar.

Nuevamente mandó Dios a un mensajero, tocándole el turno al *tzunul*, colibrí. Éste al ver las flores se puso a chuparlas, pero pensó...

—Mejor voy a guardar la palabra de mi patrón.

Sacó entonces su tecomatito y empezó a guardar las flores para chuparlas después. Alzó el vuelo y llegó hasta el sol, donde vive Dios [y se presentó] al mismo tiempo que la paloma y el *utzej*, el zopilote. Dios interpeló a la paloma y al zopilote diciéndoles que no les había enviado a comer, y entonces José, grosero, replicó que el mundo estaba muy lejos y, la verdad, a él le había dado mucha hambre... ambos fueron castigados; a la paloma se le hizo pasar por brasas, quemándosele las patas. Por eso las tiene rojas desde entonces. Al zopilote se le aplicó el mismo castigo, pero como las brasas eran ya sólo cenizas, le quedaron las patas grises. Entonces Dios se las volteó, por eso camina como pato. Además, por haber comido carroña, Dios le volteó la cabeza sacándosela por el ano. Por eso la tiene como hasta ahora. Al colibrí en cambio, se le concedió seguir alimentándose de flores, por eso es tan limpio este animalito.

Una vez que el nuevo mundo se hubo secado, los antiguos que se habían refugiado en las cuevas salieron de ellas, pero ya no como humanos sino convertidos en animales. Así nacieron el *jalaw* tepezcuintle, el *iboy* armadillo, la *chu'u* ardilla, el *wet* pizote, el *machin* mono, *batz* el saraguato y *chich* el conejo. Una viejecita de pelo entrecano salió convertida en mapache. Todos estos animales, como recuerdo de su antigua condición humana, guardaron la

forma de sus manos.

De nuevo fueron formadas las cosas [pero] esta vez sin corazón, y en seguida decidió Dios crear a un nuevo hombre. Le dio a probar todas las cosas. Todo lo probamos. Pero nada quería su carne, únicamente las frutas le agradaron. Pero éstas pronto se volvían líquido, no podían sustentarle. Pensó Dios darle entonces a probar el maíz, y el maíz agradó al corazón del hombre... entró a formar su carne. Por eso el maíz es nuestro alimento, porque de maíz es la carne del hombre. No obstante... el alimento formador no se encontraba, parecía haberse agotado, el hombre penaba buscándolo. Un día vio a una hormiga arriera que transportaba algunos granos, y, al caérsele uno... el hombre observó que germinaba el maíz. Preguntó a la hormiga de dónde los obtenía, pero la egoísta no quiso confesarlo. El hombre le amarró entonces la cintura con un pelo de cola de burro, y comenzó a apretarla hasta que, no pudiendo resistir más, el animalito confesó que los sacaba por la hendidura de un peñasco. Es por eso que la hormiga tiene la cintura tan delgada.

El hombre trató de sacar el maíz del lugar indicado, pero el acceso era demasiado estrecho. No le permitía pasar. Llamó en su ayuda al *chojate*, pájaro carpintero, quien intentó taladrar la piedra sin lograrlo; invocó entonces el hombre al rayo y este, accediendo a ayudarlo, solicitó al pájaro que se retirara, pero el necio siguió picando. Al lanzarse el rayo contra la piedra fue ya demasiado tarde, el carpintero sólo pudo agachar la cabeza que, desde entonces, le quedó roja por la quemada.

Al atravesar el rayo la piedra, cayó sobre algunos granos que quedaron negros; otros, que únicamente recibieron el fuego se volvieron rojos; los que tocó la luz se tornaron amarillos, y los que estaban en el fondo siguieron siendo blancos. Es por eso que el maíz presenta varios colores y [diversas tonalidades].

El hombre pudo al fin comer, pero sus problemas no habían terminado. La soledad empezó a cercarle. [Cierto es que] tenía los animales por compañía, pero estos no hablaban, no le comprendían, no eran sus semejantes. Un día, no pudiendo más, se puso a llorar, y su tristeza fue tanta que partió su cuerpo en dos. Había nacido la mujer. El nuevo mundo, el nuestro, estaba al fin completo.

## Cuando se oscureció la Tierra

**Síntesis:** Describe a los inexpresivos primeros hombres, quienes al deshonrar a sus creadores son castigados con tinieblas y oscuridad, sus utensilios se los devoran y *Tatik Xalik* crea a los actuales hombres de maíz.

**Personajes:** Dioses, humanos, ollas y *Tatik Xalik*.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1994.

Número: **053**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Formación del hombre de maíz.

Intención narrativa: Educacional, informativa.

Temas colaterales: Eliminación de la humanidad. Carácter narrativo: Semiconversacional.

Regresiones y deformaciones.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región Fuente: Pérez López, Enrique (1997).

Altos.

Cuentan los ancianos que antes no existía la claridad como ahora. También dicen que los primeros hombres eran imperfectos, tiesos, sin coyunturas, con rostros inexpresivos; caminaban sin sentido, vagaban y comían lo que encontraban porque no trabajaban; tampoco hacían fiestas para honrar a [sus] dioses. Que esos primeros seres abundaron aquí en la tierra [igual] como nosotros. Que tuvieron hijos pero que todos tiesos caminaban en una sola dirección. Que así eran los primeros [...] cuando todavía no existía *Tatik Xalik*, el Padre San Salvador.

Los dioses, al darse cuenta de la imperfección de sus hijos [pensaron] cómo corregirlos, aunque todavía esperaron un tiempo para ver si se enmendaban. Pero nada de eso sucedía, sino que al contrario, más rebeldes se volvían: maltrataban a su creador, no lo tomaban en cuenta, se olvidaron de él, no pensaban en que habían sido hechos por manos divinas; se hicieron más altaneros esos primeros hombres; por eso los dioses dijeron:

—Bueno, ya que no nos respetan, no nos toman en cuenta, ya veremos qué pasa.

Entonces todas [las divinidades] pensaron en mandar un castigo a sus hijos y por eso se oscureció el mundo para que a esos hombres se les quitara lo malo. Toda la tierra se cubrió de tinieblas, la oscuridad fue total. Aquellos seres no sabían el porqué del castigo, sólo quedaban boquiabiertos y se preguntaban:

—Y ahora... ¿Qué haremos?

Como ya se habían olvidado de [sus] dioses, seguían diciendo:

—Nosotros podemos solos.

Pensa[ban] que podrían hacer las cosas sin temor a nadie, más la oscuridad continuaba y llegó el momento en que ya no sabían qué hacer porque [no se podían ver] entre ellos; entonces se pusieron a llorar y [a] gritar de angustia y desesperación. Los dioses al verlos, así decían:

—Vean... ahora si lloran; pero primero ni siquiera se acordaban de nosotros, tampoco nos ofrendaron, ni alimentaron; sólo ellos se alimentaban bien, —que así decían los dioses.

El mundo oscureció, en la tierra [...] lloraban los malagradecidos [...], las ollas comenzaron a tener vida, tuvieron ojos y boca, comenzaron a hablar; la gente que aún se alumbraba con la tenue luz del ocote veían con horror lo que pasaba y se preguntaban por qué sucedía eso [...]. Todas las cosas comenzaron a tener vida: las porcelanas, jícaras, metates y tableros se levantaban; hablaban y comenzaron a devorar gente; sólo se oía el crujir de los huesos al ser triturados:

—Crack, cronch, cronch, voch, voch, voch... —hacían.

La gente corría, pero los metates, las ollas, el tablero y todas las cosas iban tras ellos para comérselos. ¡No había perdón para nada ni nadie! Por eso algunas personas optaron por despedazar [...] sus cosas. En cualquier lado pasaba lo mismo, [y] así fue como murieron los primeros hombres [de] la tierra. No sobrevivió ninguno, todo quedó en silencio. Dicen que las ollas que [...] se encuentran en las cuevas fueron de aquel tiempo y que están ahí porque [se escondieron] al volver la claridad sobre la tierra, [que fue cuando] los dioses nuevamente pensaron y dijeron:

—Tenemos que hacer de nuevo a nuestros hijos, pero... ¿Cómo le haremos para que salgan bien, que bailen y canten para nosotros?

Entonces pensaron en nosotros tal y como somos ahora. Algunos dicen que nos hicieron de barro aunque [...] son comentarios nuevos [...]. Los ancianos dicen que nos hicieron de maíz. Por eso cuando se reza en pro de este alimento se dice:

—Sagrada sombra de Dios, sagrado reflejo del Señor, no se aguanta el hambre, no se aguanta la sed; es mi esencia tu sombra, tu reflejo es mi cuerpo.

[Así] que los dioses nos hicieron de maíz, [...] *Tatik Xalik* fue el que [nos] formó soplando los oídos y la nariz [...] para que tuviéramos vida, espíritu y sangre. [Y] dicen [...] que los monos son descendientes de los primeros seres y que por eso sólo saben chillar. Que en cambio nosotros somos mejores ante los ojos del Señor porque sabemos cantarle, bailarle, ofrendarle, pedirle y suplicarle que nos dé comida y bebida, porque le hacemos su fiesta para que esté contento con nosotros. Aunque dicen que Dios ya tiene hechos [a] los otros [seres] que vendrán a ocupar nuestro lugar el día que el Señor quiera desaparecernos de la faz de la [...] tierra.

### Origen de los Ladinos 1 [El]

**Síntesis:** Relata el origen de ellos, fruto de la cruce de un perro y la única mestiza sobreviviente de la gran inundación, y de los indios, raza mejorada, alimentados de maíz, carne de “nuestro padre”.

**Personajes:** Nuestro Padre, humanos, perro y mujer.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1968-1969.

Número: **054**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Los ladinos, los otros.

Intención narrativa: Autocomplacencia, informativa.

Temas colaterales: Creación y recreación de la humanidad. Rasgos identitarios de animales.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región

Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Altos.

Luego de la gran inundación enviada por Nuestro Padre para castigar a los primeros hombres, [pues devoraban] a sus hijos, solamente sobrevivió una mestiza, porque se sentó fuera del alcance de la inundación, en la cima de una colina, acompañada de su perro. El perrito jugaba

mucho y eso excitó a la mujer, que se lo puso debajo de su falda. El perro no reaccionó —se quedó sentado y miraba—, de modo que la mujer empujó su pene metiéndoselo en la vagina.

Entonces el perro tuvo una erección, pero como el pene no era suficientemente largo, la mujer jaló de él tratando de estirarlo. Es por eso que ahora el pene del perro tiene una manzana. La mujer quedó preñada y su hijo fue el primer cashlán. Al mismo tiempo, Nuestro Padre decidió crear a otros hombres, [con la] esperanza de que le salieran mejor. Fue así como creó a los indios. Al principio no sabían hablar, y sólo reían, pero cuando Nuestro Padre les dio [a comer] maíz —una parte de su cuerpo—, empezaron a moverse y a hablar.

Nuestro Padre siguió viniendo para ver cómo se comportaban, y luego ascendió al cielo para vigilarlos desde lejos. Sobre la tierra quedaron dos caxlanes y dos indios que, poco a poco, se fueron multiplicando, [aunque] Nuestro Padre les prohibió que se comieran a sus hijos.

### **Origen de los Ladinos 2 [El]**

**Síntesis:** Plantea que la simiente original de los ladinos es proporcionada por el “dueño de los cerros” y refiere creencias y tabúes vinculados a las prácticas sexuales entre indios y ladinos.

**Personajes:** Humanos antiguos y Dueño del Cerro.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1959-1962.

Número: **055**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Los ladinos, los otros.

Intención narrativa: Informativa, moralizante.

Temas colaterales: Regresiones y deformaciones. Vida en el inframundo.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Venustiano Carranza. Subregión Llanos.

Fuente: Díaz de Salas, Marcelo (1995).

Los meros antiguos cuando ya iban a morir querían tener ladinos, porque los caxlanes son muy vivos... para esto fueron al cerro del Chapulín, que queda por Ángel Albino Corzo y trajeron la semilla de los caxlanes que era estiércol de caballo. Esta semilla les fue proporcionada por el diablo... La semilla o sea el estiércol, la sembraron en un sitio por el barrio de San Pedro. El Dueño del Cerro les dio la semilla con la condición de que la sembraran en un surco y que pusieran dos y... de estas semillas nacieron un hombre y una mujer que fueron los primeros caxlanes. Bartolo dice:

—No son gente, son semillas del encanto.

Si se usa [a una mujer ladina]; si se tienen relaciones sexuales con una mujer ladina, cuando se mueren, ambos se van a *Kanul-Nichim*, un cerro cercano a Chiapa de Corzo... El dueño de ese cerro es el Encanto y su hijo fue el que acabó con Candelaria o sea Copanaguastla. El indígena que ha tenido comercio sexual con una ladina se vuelve macho después de muerto, y la mujer se vuelve mula. Cuando el natural no ha tenido experiencia sexual y su primera [copulación] es con mujer ladina, entonces él se vuelve arriero y ella se vuelve yegua.

### Sobreviviente [El]

**Síntesis:** Narra la supresión de los primeros humanos, mediante inundación, salvándose un hombre y una perra, que se convierte en mujer. Cohabitan y tienen hijos, cuyos descendientes forman a la humanidad.

**Personajes:** Hombre y perra negra.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1995.

Número: **056**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Los ladinos, los otros.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Regresiones y deformaciones.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: San Andrés Larráinzar. Región Altos.

Fuente: Hernández Díaz, Miguel (1997).

La humanidad de nuestra era proviene de un hombre que sobrevivió a la inundación que mandó Dios, [quien] se salvó por haber subido al cerro, una colina muy alta a donde no llegó el nivel del agua. Dios destruyó a todos los humanos de la tierra, haciendo llover durante varios días y noches, hasta que se inundó todo el espacio en donde moraban los vivientes. Milagrosamente un varón sobrevivió porque subió al cerro, con la altura a medio cielo. Con él llevó a la perra negra que tenía en su casa, pues era el único animal que le podía acompañar para soportar varios días de lluvia.

Así transcurrieron varios meses [y] al final dejó de llover y empezó el gran viento en todas direcciones y espacios. Finalmente, se secó el mar de agua sobre la tierra, hasta desaparecer por completo. Sólo entonces el hombre sobreviviente pudo regresar al lugar donde vivía, acompañado por su perra negra. El sobreviviente continuó su vida con normalidad; primero

reconstruyó su casa y luego reemprendió su labor para subsistir. Los días de trabajo transcurrieron como antes de la inundación [y] al paso de varios días tuvo una sorpresa agradable: encontró sus alimentos preparados y al instante se preguntó:

—[Pero...] ¿Quién vino a [hacer] mis alimentos?

En seguida, se dirigió a la perra negra, y le dijo:

—¡Perra negra! Lástima que no hablas para decirme quién vino a preparar nuestro alimento.

[Y así, desde ese día] encontraba sus alimentos bien preparados. Pensó en vigilar [...] para descubrir quién venía a hacer la comida [a] su casa [y] precisamente un día él acudió a su trabajo como de costumbre, pero sólo llegó a esconderse cerca de la casa, pensando que a las doce del día podría encontrar a la cocinera. Regresó a su casa y se paró a un lado de la puerta. Oyó el ruido de alguien que estaba torteando con la palma de las manos; a un lado de la puerta vio tirado un cuero negro, que lo asustó mucho, [y] al fin se asomó por la puerta y vio a una mujer sentada sobre un madero que tranquilamente [hacía] las tortillas y [cocía] los frijoles. Esta fue la admiración que tuvo el hombre sobreviviente: la perra negra se había convertido en mujer, y le habló amablemente:

—¿Qué estás haciendo señorita?...

Ella no contestó porque le daba [...] pena ver al hombre, aunque también tenía dificultad para expresar palabras. Sin pensarlo [...], el hombre tomó el cuero que estaba tirado [...] y lo llevó a esconder al monte. Luego regresó a su casa para [...] mirar a la mujer que le había parecido simpática. Le volvió a insistir [...]. Ella no contestaba porque la apenaba su mutación de perra en mujer. Por supuesto, el hombre la tomó como esposa, aunque ella no quería permanecer humana [...].

Con el tiempo empezó a hablar, aunque mantenía dificultad en los diálogos [...]. Con vergüenza expres[aba] palabras sencillas. Para el hombre ya era gran cosa que su [mujer] intentara usar palabras. Conforme fueron pasando los días aumentaba su vocabulario [...] y al fin lograron tratarse bien [...].

Posteriormente procrearon [...] hijos para multiplicar la humanidad a toda la tierra, generando al hombre actual: descendiente de una perra negra y [del] hombre sobreviviente. [Así que] el hombre actual es la segunda generación; porque la primera murió a causa de la inundación que mandó Dios a toda la tierra. Gracias a Dios hubo un sobreviviente salvado de la tormenta y la perra negra [que se] convirtió en su mujer... por lo cual trajeron nuestra semilla nuevamente [...].

### **Primeros Hombres 2 [Los]**

**Síntesis:** Hace referencia a la penúltima y última creación de la humanidad, en donde los naturales son hijos de india e indio, mientras los ladinos, hijos de india y perro.

**Personajes:** Hombre, mujer y perro.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1953-1956.

Número: **057**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Los ladinos, los otros.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Creación y recreación de la humanidad.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: San Pedro Chenalhó. Región Altos.

Fuente: Guiteras Holmes, Calixta (1965).

Primero, Dios los hizo de lodo, de barro, pero no se para[ban] como personas; ahora, la segunda vez avisó un hombre cómo se forma el hombre de barro. Dios hizo una mujer y un hombre, Eva y Adán. La mujer enseñó a pecar al hombre. Así nació el niño... (y ¿como es que unos son blancos y otros oscuros?...). Ah... porque la mujer pecó con un perro y así salió *cashlán*, ladino. Así me han dicho.

### **Comienzo de la Procreación [El]**

**Síntesis:** Narra la historia de los primeros hombres, quienes, salvajes, son educados por “nuestro padre”; convierte su axila en planta de maíz que les envía a través de un mensajero, quien les enseña a copular y reproducirse.

**Personajes:** Seres humanos y Nuestro Padre.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1968-1969.

Número: **058**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Origen y descubrimiento del sexo.

Intención narrativa: Educativa, informativa.

Temas colaterales: Donación, procedencia del maíz.      Carácter narrativo: Síntesis.  
Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región      Fuente: Gossen, Gary H. (1979).  
Altos.

Cuando sobre la tierra aparecieron los primeros seres humanos —dos de ellos—, no tenían indumentaria, ni casas ni comida; iban desnudos, dormían en cuevas y no necesitaban alimento. Nuestro Padre vino a ayudarles. Les ofreció ramas y frutos, pero ellos lo rechazaron. Entonces Nuestro Padre se arrancó la axila, que se convirtió en una planta de maíz y a la gente le gustó mucho. Luego aprendieron a hacer milpas, casas, objetos de alfarería, prendas de vestir, y a cocinar sus alimentos.

Adquirieron pavos y cerdos. Nuestro Padre les enseñó a trabajar con herramientas. Eran felices, pero no tenían hijos. Nuestro Padre envió un mensajero para que les enseñara cómo procrear. Ellos habían tratado de hacer sus hijos de arcilla y luego de palos, pero esos vástagos no sabían hablar ni caminar. Nuestro Padre decidió que su mensajero les ayudara. Este le preguntó a la mujer si su marido se había ido, y luego le enseñó a tenderse de espaldas y a levantar las piernas. Pero como su miembro no entraba, le abrió la vagina con [una] hacha. Entonces se apareó con ella.

Apenas se había marchado, cuando regresó el marido. Ella le enseñó cómo tener sexo y a los nueve días les nació el primer hijo. Posteriormente [tardó] nueve meses hacer los hijos. [Pero sucede que] el marido se enojó por la manera como su mujer había aprendido a tener relaciones [...], por lo que le prohibió que volviera a hacer eso con otro hombre. Fue así como se pobló el mundo.

### **Primeros Hombres y el Judío [Los]**

**Síntesis:** Refiere la incapacidad fónica de los primeros hombres y cómo “un judío” enseña a “pecar” a la humanidad actual.

**Personajes:** Humanos y judío.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1953-1956.

Número: **059**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Origen y descubrimiento del sexo.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colat: Creación y recreación de la humanidad.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: San Pedro Chenalhó. Región Altos.

Fuente: Guiteras Holmes, Calixta (1965).

[¿Cómo apareció la primera gente en el mundo?]. Primero forman cristianos de barro, pero no hablan. Vino uno a enseñar, y les enseñó a pecar. Un hombre les enseñó, parece que era un judío. Por eso dicen que es peligroso el pecado, porque el judío puso el pecado.

### **Xun'Ok y su mujer**

**Síntesis:** Cuenta la historia de “nuestros primeros padres”. El encuentro del primer hombre y la primera mujer y cómo ésta es entregada al varón por *Ch'ujtiat*, previa derrota de *Xibaj*, la serpiente guardiana de *Ixik*.

**Personajes:** Xun'Ok, *Ixik*, *Xibaj* y Tiomi Yem Alob.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1982.

Número: **060**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Choles.

Tema principal: Origen y descubrimiento del sexo.

Intención narrativa: Educativa, autocomplacencia.

Temas colaterales: Creación y recreación de la humanidad. Divinidades cósmicas.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Sitio indeterminado. Región Selva.

Fuente: Morales Bermúdez, Jesús (1984)

[...] y *Xun'Ok* llegó a la edad xintie [de la adolescencia]. Era su tiempo que le pertenecía para encontrarse con [...] mujer. Porque *Ixik* ya [...] vivía, ya *Ch'ujtiat* la había creado. Pero *Xun'Ok* tenía que encontrarla, era su obligación [ir a ] buscarla, esa [era] la condición que en su corazón *Ch'ujtiat* había mandado. Así, *Xun'Ok* buscaba a la mujer, con mucho esfuerzo la buscaba hasta [...] encontrarla. Cuando la encontró, [primero vio a] *Xibaj* con su forma que tenía de serpiente, fieros sus ojos [y] su boca llena de ponzoña, [pues] *Xibaj* a *Ixik* cuidaba; era su guardián de *Ixik*, bien que la guardaba *Xibaj*.

Pero su corazón de *Xun'Ok* bien que entendió que era otra prueba que *Ch'ujtiat* quería ponerle. Por eso nada desfalleció su corazón. Antes, ayudado *Xun'Ok* por *Wuy*, con sorpresa realizó un ataque. Tan rápido que *Xibaj* no pudo hacer nada. Tendido, derrotado, completamente derrotado [se] quedó *Xibaj*. Con triunfo, grande su rostro y su corazón alegre, *Xun'Ok* y *Wuy* a su lugar donde estaba *Ixik* entraron y ahí la encontraron. Pero no esta[ba] sola. También su hijo de *Ch'ujtiat* y *Ch'ujtiat* [mismo] ahí estaban. Entró *Xun'Ok* [y] nada [de] su palabra salió de su boca. No es que algo [haya pedido]. Nada fue que quiso pedir [pues] era su corazón humilde.

Ah... [pero el otro] *Tiomi Yem Alob* [...], [el hermano malo], observa todo lo que *Xun'Ok* ha venido haciendo. Se dio cuenta cuando *Xun'Ok* venció a *Xibaj*, se dio cuenta que *Xun'Ok* no ha[bía] reclamado su derecho. Entonces él [lo suplanta]. Su palabra ante *Ch'ujtiat* dijo que él era vencedor sobre *Xibaj*; que él era su corazón valiente, y [que] en premio por su fuerza quiere que se vaya con él *Ixik*. Sí, a *Ixik* quería, pero no sólo una, muchas mujeres quiere. Así [es] su deseo y su palabra, pero a *Ch'ujtiat* no se puede engañarlo, *Ch'ujtiat* todo lo mira, todo lo sabe. Vio *Ch'ujtiat* la ambición de este hombre. Por eso mejor [piensa] que lo va acabar de una vez. Pensó que mejor [debía] morir[se], y así fue [...] su fin este malvado, [...] ambicioso [...] hermano de *Xun'Ok*. Hasta ahora nadie sabe su nombre que tenía.

[Entonces] *Ch'ujtiat* a *Xun'Ok* llamó para darle su premio, [para darle] la mujer primera [y] así fueron sus palabras de *Ch'ujtiat* [...] cuando está entregando a *Ixik*:

—Aquí está *Ixik*. Te la entrego por compañera. Haz de ella cuanto quieras. *Ixik* está obligada para servirte y para obedecerte. Nunca tiene por qué [...] levantarte la palabra. Te la entrego para que [...] dé tus hijos; para que así se llene la tierra. Pero tú vas a cuidarla y quererla. Cuida también que no le haga falta nada, que [no] tenga necesidad. —Esas fueron sus palabras de *Ch'ujtiat*.

[Y] fue así que comenzó la nueva generación, la que comenzaron nuestros primeros padres, porque *Xun'Ok* e *Ixik* son nuestros primeros padres; ellos son nuestros *Na'al*, [aunque] cuando todo esto sucedió era noche, no había día, no había sol. Muy débil lámpara única era *Nioj Ek'* [en] la noche.

### **Tres Generaciones [Las]**

**Síntesis:** Narra el pasaje de la oscuridad recurrente. Los felinos devoran a los hombres; los de barro subsecuentes, son destruidos, mientras los siguientes perduran, se alimentan de carne divina y el “demonio” les enseña a fornicar.

**Personajes:** Humanos, niño, madre, pájaro, Nuestro Padre y demonio.

Serie: Mitos creacionales.

Registro: 1968-1969.

Número: **061**

Subserie: Humanos definitivos.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Origen y descubrimiento del sexo. Intención narrativa: Informativa, educativa.  
Temas colaterales: Creación y recreación de la humanidad. Origen y creación de animales. Carácter narrativo: Semiconversacional.  
Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región Fuente: Gossen, Gary H. (1979).  
Altos.

Hay una [historia] de hace mucho, mucho tiempo; mi abuela me lo contó. Sucedió en la época de los antepasados. La tierra se oscureció durante cinco días. Ocurrió que el sol estaba todavía brillante y claro. Entonces, al mediodía, se puso oscuro.

—Seguramente moriremos —decía la gente—. Pero... ¿Cómo vamos a escapar de aquí?

Así decía la gente. Bueno, la tierra se oscureció. Rompieron sus ollas. De esa manera, rompieron muchas de sus ollas de inmediato, y entonces, cuando la tierra se hubo oscurecido, esas ollas hablaron. Al mismo tiempo [todas] las ollas hablaron. Bueno, cuando oscureció, los demonios salieron de las ollas rotas. El [puma], la serpiente y el jaguar salieron. Así la pobre gente pereció en las quijadas de los demonios. Cuánto la pobre gente gritó, entonces, había niños pequeños. A ellos les brotaron alas.

—Seguramente morirás, madre —dijo un niño.

Y entonces el niño salió afuera de inmediato, después de lo cual, el niño se transformó en pájaro. Los niños sobrevivieron de esta manera. Las madres y los padres de los niños murieron. Ellos no sobrevivieron. Esas personas perecieron en sus casas. Bueno, cuando la aurora vino sobre la tierra, ya no quedaba una sola persona. Había solamente pájaros.

—Mi nombre es grajo —dijo un pájaro.

—Mi nombre es carpintero —dijo otro—. [Aunque] en realidad yo tengo dos nombres. Soy el solitario también.

Hay una especie de pájaro allá arriba... cuando la pajarita está empollando, es en el bosque mismo donde ella hace su nido, en un pino podrido. Cuando los pinos podridos están buenos y

viejos, ella va a picotear la madera. Allí continúa picoteándola por un largo rato, a cada ratito viene a picotear su [pequeña casa]. Cuando ha concluido el agujero para su casa, pone sus huevos. No pone muchos huevos: solamente tres huevos y no más. La razón es que los antepasados lo hacían así.

Los hombres se transformaron. Estaban cambiados. Los hombres —la gente— eran buenos otra vez. La tierra se despejó y aclaró. El sol salió. Sus rayos aparecieron [como] un suave resplandor blanco y así fue como Nuestro Padre en el Cielo —el sol— descendió a la tierra para crear de nuevo a los hombres, para formar la humanidad. Cuando Nuestro Padre en el Cielo hizo a los hombres, fue de barro que los formó primero, del cual creó a los hombres. Pero ellos no podían moverse muy bien. De un modo totalmente incorrecto, allí estaban parados como postes.

—¿Qué haré? —dijo Nuestro Padre en el Cielo.

Y los destruyó una vez más. Nuestro Padre iba a crear otra especie. Una que acababa de ocurrírsele. Rompió todo el barro. Desparramó el barro por todas partes. Comenzó a pulverizar el barro y [lo] preparó. Cuando Nuestro Padre los hubo creado, les habló. Les pulsó las muñecas. Cuando sintió que la arcilla estaba viva, comenzó a buscarles su alimento, que debían ser varias clases de pasto. Las halló. Les acercó las hierbas a sus bocas, pero a ellos no les gustó.

—¿Qué les daré, entonces? —dijo Nuestro Padre.

Fue a buscar verduras. Les gustaron. Pero sólo muy poquito. Nuestro Padre reflexionó sobre la cuestión.

—Me amputaré un muslo —dijo Nuestro Padre.

Y se amputó su muslo. Halló la parte de su cuerpo que era la mejor y se la quitó [...]. Y se la dio al barro que había hecho. Eso le pareció muy sabroso al barro, a los hombres. Entonces se pelearon tratando de quitárselo mutuamente.

—Debe ser que les gusta mi cuerpo, entonces —dijo Nuestro Padre.

Así fue como el barro pronto empezó a hablar... y se volvió humano. Una parte era [...] mujer. Una parte era [...] hombre.

—Lo someteré a una prueba... —pensó Nuestro Padre— ¿Cómo los multiplicaré?

—Bueno, de esta manera —dijo el hombre [e] hizo algo con la mujer.

Pero no sabían cómo hacer [sus hijos]. En vano pensaron qué hacer. Y la mujer tampoco sabía. Casualmente había allí encerrado en la cárcel un demonio. Rápidamente salió.

—¿No saben cómo hacerlo? —les dijo el demonio—. Déjenme darles una lección.

Se llevó a la mujer en un abrazo y... sucedió que el hombre fue a ver por sí mismo.

—Esta es la forma como se hace —dijo el demonio.

—Ah... esa es la manera como se hace —dijo el hombre.

Y el hombre también lo hizo. [Así] aprendió cómo se hacía. Y ésta es la razón de que los hombres se hayan vuelto malos. De que fornicuen con ovejas y fornicuen con burros. Hacen muchas cosas que están mal. No es correcto.

### **Hombre que buscó al Sol [EI]**

**Síntesis:** Narra el prodigio de las mazorcas de maíz. Cuando el hombre sigue al sol para conocer su casa, ve que derrama oro sobre los mares y los enanos que le ayudan, lo riegan sobre la tierra.

**Personajes:** Hombre-gavilán-zopilote, esposa, sol y enanos.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1960.

Número: **062**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Comunidad mestiza de ascendencia mame.

Tema princip: Origen y creación de plantas y aliment.      Intención narrativa: Autocomplacencia.  
Temas colaterales: Origen y creación de animales.      Carácter narrativo: Descriptivo.  
Procedencia: Mpio. de Tuxtla Chico. Región      Fuente: Versión informal. Cfr. Navarrete, Carlos Soconusco.      (1962).

En ese tiempo [hace mucho tiempo], no había Dios como ahora, el sol era respetado... pero hubo un hombre que quería saber en donde vivía el sol. Aunque su mujer le había suplicado no siguiera con la idea de encontrarlo, éste no hizo caso; se convirtió en gavián y encaminó su vuelo en dirección al sol. Pero [es el caso que] no pudo alcanzarlo porque estaba [...] más lejos de lo que creía, [razón por la cual] regresó a su casa. En otra ocasión, cuando llegó hasta una montaña alta para vislumbrarlo, se dio cuenta que ya no estaba ahí porque se había ido a calentar las siembras en otro lugar. Pensó el hombre gavián que no tenía nada qué hacer para regresar a su casa, por lo que tomó la decisión de quedarse en la montaña para esperarlo.

Al otro día despertaron juntos el sol y el gavián, en el mismo instante. El gavián no dudó en volar y lo empezó a seguir [y a] perseguir. Pero en eso se dio cuenta que ya estaba al borde de la orilla del mundo y que ahí se hacía menos intenso el calor y la claridad. Sintió algo hermoso cuando se detuvo a mirar cómo las nubes cambiaban de color... y en eso vio cómo el sol derramaba oro sobre el mar y cómo se lo estaban tragando las aguas. Comenzó a dar voces fuertes... que en el mar había riquezas, decía, y sus gritos fueron escuchados por unos enanos que rápido acudieron al escuchar su aviso.

El hombre convertido en gavián sonrió con [una mueca de sorna y engaño] al ver a los pequeños hombres con sus redes y barcas de pescar. Se puso a platicar con ellos y los convenció. Los hombrecillos de ese rumbo le ayudaron a sacar todo el oro del mar y luego... sobre una barca construida por ellos, subieron y acompañaron al hombre para llegar a su casa. Con tal de quedarse con el tesoro completo, el hombre comenzó a engañarlos, y a traerlos [de acá para allá], hasta que se deshizo de ellos, aunque... sólo quedaron tumbados y desmayados sobre la barca.

El hombre acomodó en el hombro aquel tesoro... sonreía [félizmente], pero a cada paso que avanzaba, sentía más pesada la carga y... en cuanto ya no pudo continuar, escuchó risas y carcajadas de tras de él. ¡Los enanos habían vuelto!... y en ese mismo momento, al hombre le comenzaron a salir escamas en los pies, en las uñas y las piernas. ¡Se había convertido en

zopilote!

El sol había decidido hacer justicia, a pesar de que ya estaba bastante oscura la tarde. Entonces los hombrecillos levantaron todo el oro; regalaron una parte a la mujer del hombre que buscaba al sol y el resto fue regado entre los montes... [y entonces] de la tierra negra brotaron las plantas más hermosas... las matas de maíz. Por eso cuando le entran trozos de sol a los jilotes tiernos, maduran con ese color lleno [de encanto]; son las mazorcas amarillas, las mazorcas del maíz amarillo.

### Maíz y otras Semillas 1 [E1]

**Síntesis:** Explica que Sto. Tomás distribuye las semillas de plantas y árboles alimenticios y narra la historia del maíz que se descubre dentro de una roca con la ayuda de hormigas y pájaros carpinteros.

**Personajes:** Sto. Tomás y otros, hormiga y pájaros carpinteros.

Serie: Mitos ambientales.

Registro: 1957-1968.

Número: **063**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Origen y creación de plantas y aliment. Intención narrativa: Educativa, autocomplacencia.

Temas colaterales: Donación o procedencia del maíz. Carácter narrativo: Conversacional.

Reinvención de personajes de ascendencia católica.

Procedencia: Amatenango del Valle. Región Altos.

Fuente: Nash, June (1975).

Santo Tomás (el santo patrono de Oxchuc) copuló con Santa Lucía. Ella quería, [le pidió] el alma del maíz y él le dio la semilla del maíz. Después vino el frijol, el maíz y el trigo. Pero entre todos los santos de San Bartolo y San Miguel (poblaciones vecinas), pidieron el alma del maíz. Luego el alma del frijol nos abandonó y se fue a la tierra caliente. Ahora no crece bien en el pueblo. También el aguacate se ha ido a Comitán. El frijol matasano y el rastrero se fueron a Oxchuc cuando Santa Lucía peleó con Santo Tomás.

[En ese tiempo] la hormiga acarrea maíz [lejos] de la casa. Dicen que un santo pasó a caballo. La hormiga se dirigió al santo trayendo un grano de maíz. Se paró ante el santo y éste dijo:

—¿A dónde vas con el maíz?

La hormiga contestó:

—Al almacén.

El santo preguntó:

—¿Pero... cuál almacén?

La hormiga fue a mostrarle al santo una piedra tan grande como una iglesia, donde entró a sacar el maíz. Había maíz blanco, amarillo y rojo. El santo regresó al cielo y habló con San Bartolo. San Bartolo le preguntó:

—¿A dónde está?

El santo contestó:

—Te enseñaré.

San Bartolo fue con Santo Tomás a ver la piedra. Santo Tomás dijo:

—Bien, veamos cómo podemos destruir esta piedra.

San Bartolo dijo:

—Hablemos con un [pájaro] carpintero.

En ese momento llegó un carpintero. Le pidieron que cortara la piedra.

—Bien, —dijo el carpintero—. Lo haré.

Pero el carpintero no pudo abrir la piedra. Fueron con otro carpintero, [pues] había tres en la montaña. El primero no pudo ni el segundo. El tercer carpintero dijo:

—Hablemos con el *Tunselek*, [otro pájaro carpintero]. El es un buen carpintero.

Los primeros dos pájaros se habían roto sus picos y los santos le advirtieron al pájaro carpintero que debía tener cuidado o fracasaría con la piedra. El pájaro carpintero rompió la piedra y todas las semillas de maíz amarillas, rojas y blancas cayeron. [Por eso] la gente no debe matar estos pájaros, porque abrieron la piedra donde estaban guardadas las semillas.

### Origen del Cacao [E1]

**Síntesis:** Identifica a una sola patrona del cacao y el maíz, quien enseña a los hijos su cultivo, y menciona el redescubrimiento del maíz, con la ayuda de hormigas y crustáceos.

**Personajes:** Anciana, hijos, hormiga y crustáceo.

Serie: Mitos ambientales.

Registro: 1965.

Número: **064**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Zoques.

Tema principal: Origen y creación de plantas y aliment. Intención narrativa: Educacional, informacional.

Temas colaterales: Cuidados a árboles y plantas. Carácter narrativo: Semiconversacional.

Donación o procedencia del maíz.

Procedencia: San B. Rayón. Subregión Tzotzil-Norte. Fuente: Thomas, Norman D. (1991).

[...] entonces después de eso salió la viejita. Llorando salió. Entonces dijo [ella]:

—Ahorita, hijos, yo me voy. [Esto] es [lo] que me hizo su papá. Así pues, por eso aquí yo me había venido, pero [como] ahora me sacan [de] aquí, yo ya me voy. Me voy [al] rumbo de Tabasco. Por allá me voy a quedar. Si [ustedes] quieren saber, yo soy el cacao —dijo la viejita—. En esta forma me van a sembrar y [ustedes] van a limpiar [mi huerta]. Y ya que [...] van a limpiar [la huerta] voy a dar otra fruta. Y ya con eso, con eso se tienen que arreglar. [Su papá] tiene que limpiar [la milpa] bien y con eso van a pasar la vida [—así dijo la viejecita—]. Así es que yo ya me voy.

Bueno... salió la viejita, llorando se fue. Se fue en rumbo de Tabasco. Por eso en Tabasco [se] da mucho el cacao [mientras que] acá, [en Rayón], no. ¿Porque acá no se da el cacao? [porque]

allá se fue la viejita. Y entonces, así pasó esta historia. Anteriormente, la gente estaba padeciendo de mucha hambre y que no había maíz.

Pues... andaba mucho la hormiga. La hormiga pues, acarreaba el maíz. Acarreaba todo si [era] maíz. Entonces, después de esto vino el cangrejo. La gente no se daba cuenta donde había el maíz. Donde quiera preguntaban [pero] nadie les decía donde hay el maíz. Entonces [la gente] queriendo descubrir [de dónde vino] la hormiga, [le preguntaban], pero la hormiga no decía dónde había el maíz, y la seguían con [la] misma miseria. Entonces cuando vino el cangrejo y le vino a preguntar [a] la hormiga a dónde llegaba a traer el maíz, entonces la hormiga no quería decir. Entonces agarró [a] la hormiga el cangrejo. Entonces le dijo:

—Mira hormiga, o me dices a dónde es que llegas a traer maíz o si no me dices ahorita te mato. —Así dicen que le dijo.

### Montaña de los Tesoros [La]

**Síntesis:** Narra la historia de los descubrimientos. La montaña desde la cual obtienen todo: diversas semillas, materias primas, herramientas y ocupaciones, y el perfil de algunos animales.

**Personajes:** Hormiga, crustáceo y otros. Rayo Blanco, Rayo Negro, cometa y humanos.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1995.

Número: 065

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Zoques.

Tema princip: Origen y creación de plantas y aliment.

Intención narrativa: Autocomplacencia, informacional.

Temas colaterales: Donación o procedencia del maíz.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Divinidades asociadas a la montaña.

Procedencia: Municipio de Tapalapa. Región Norte.

Fuente: Villasana Benítez, Susana (1997).

Narra la tradición [...] zoque que hubo hace tiempo un insecto llamado *nukú* [la hormiga arriera], que asaba y comía granos de maíz, cuyo olor llegó a otros animales, lo que hizo que buscaran qué era lo que despedía ese aroma [...] agradable. Primero llegó el *ejsi* [cangrejo], y vio que el *nukú* estaba asando los granos de maíz; se acercó a él y le dijo que lo llevara hacia donde había encontrado el maíz, pero el *nukú* se rehusó a hacerlo. Entonces el *ejsi* sujetó al *nukú* por la cintura con sus potentes pinzas. Esa es la razón por la que el *nukú* es delgado de la cintura.

Para que el *ejsi* no lo cortara en dos partes, el *nukú* accedió a llevarlo hacia el lugar, con la condición de que no le dijera a nadie más, y que sólo fuera alimento de ellos dos; así fue como lo llevó al lugar donde se encontraba el grano. Llegaron a un cerro en el que había una rejilla dentro de la cual estaba el maíz, pero el *ejsi* no podía entrar por ser más grande que la rejilla, así es que el *nukú* lo jalaba hacia el interior (por eso se explica que el cangrejo sea plano). Al no poder entrar, el *ejsi* se molestó y reveló el secreto a otros animales.

Entonces llegó el *yoy* [cerdo] quien quiso derribar la rejilla sin lograrlo (por tal razón su trompa es chata). Luego llegó el *ka'ndxi* [guajolote viejo] el que con su pecho arremetía contra la rejilla, pero tampoco pudo derribarla (por ello a los guajolotes viejos se les pela la pechuga). Cabe aclarar que los granos de la cabeza del guajolote simbolizan el sudor por el esfuerzo realizado al querer derribar la rejilla... [Y] así pasaron muchos animales que trataron de derribar la rejilla sin lograrlo, tales como la *wakax* [vaca] a la que se le doblaron los cuernos en un esfuerzo en vano. Y también llegó el *kayu* [caballo], que al intentar derribar la rejilla sólo logró gastar sus pezuñas.

Después de los intentos frustrados de los animales por derribar la rejilla, intervinieron las deidades. Entonces del norte llegó el *pob'mo* [rayo blanco] sin lograr romper el cerro; del sur, el *yojk'mo* [rayo negro] quien tampoco pudo [lograr su objetivo]. Finalmente, del cielo llegó el *toki* [cometa], quien de un impacto fulminante derrumbó el cerro...

Del interior del cerro salieron muchas cosas [...]: maíz, frijol, cacao, instrumentos de trabajo y cajas [...] que variaban su contenido. Una viejita de *Konomo* [Tapalapa] encontró una de las cajas y... creyendo que era un tesoro, se la llevó a un lugar llamado *Ke'n Miomo* donde se propuso descansar; fue ahí cuando la curiosidad la empujó [a] ver el contenido de la caja; levantó la tapa y grande fue su sorpresa, pues ¡tuvo suerte! al ver que lo que cargó [...] era barro... y lo esparció por todo el lugar. Por eso los del pueblo de *Konomo* se dedican a la alfarería y hacen [...] ollas.

Después, llegó una persona de *Kubimo* [Ocotepéc] y solamente encontró un bordón de oro. Por tal razón los del pueblo de *Kubimo* caminan por todas partes y son comerciantes. Una

persona de *Ku'omo* [Coapilla] encontró una caja, palma y una hacha vieja; tomó las cosas y las llevó a su casa, ahí abrió la caja aunque... sólo había niguas. Por eso se dice que los del pueblo de *Ku'omo* caminan con los pies abiertos de tanta nigua, [y] se dedican a hacer petates y a tejer palma.

Llegó un señor de *Kekpiomo* [Pantepec] que encontró en ese cerro una caja y sobre ella un machete con mango de plata; creyendo que había algo de valor dentro de la caja se la llevó al pueblo y al abrirla... sólo encontró ropa usada. Por eso los de este pueblo se ganan la vida con machete; son jornaleros y se dice que a veces les pagan su trabajo con ropa usada. Luego una persona de *Tajtsa'mo* [Rayón] se encontró una bola envuelta y una caja, tampoco sabía su contenido, por lo que se llevó esas cosas a su casa en donde descubrió [...] ropa usada y [en] el envoltorio [...] una bola de masa. Por eso se explica que los del pueblo de *Tajtsa'mo* toman mucho pozol y visten pobremente.

Los de *Pokio'mo* [Copainalá] encontraron semillas de achiote, pimienta y café, esa es la razón que dan... de que en ese pueblo cultivan tales productos. En el cerro había semillas de todo tipo de frutas... Los zoques de Tabasco como no conocían las semillas se las llevaron y al llegar a sus pueblos las tiraron por todas partes, fue así como germinó el cacao. Además, encontraron una [soga], esa es la causa que explica que los de Tabasco sean ganaderos.

[Y así es como] de ese cerro salieron todas las clases de semillas que se cultivan en el área zoque y todos los instrumentos de trabajo que dieron su actividad a cada pueblo del área.

### **Maíz y otras Semillas 2 [EI]**

**Síntesis:** Trata el redescubrimiento del maíz, diversas semillas y otros dones, por parte de hormigas y crustáceos, el intento de varios animales por obtenerlo y el éxito de los rayos.

**Personajes:** Gato montés, esposa, hormiga, crustáceo y otros. Rayo Blanco y Rayo Negro.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1984.

Número: **066**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Zoques.

Tema principal: Origen y creación de plantas y alim.

Intención narrativa: Informativa, educativa.

Temas colaterales: Donación o procedencia del maíz.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Municipio de Tapalapa. Región Norte. Fuente: Pérez Bravo, Silvia y Sergio López (1985).

Según cuenta la leyenda... había un gato montés que era juez municipal. Tenía su esposa y en su sitio una milpa; la mujer era Dueña-de-todas-las-cosas. Después la señora pensó sacar unos elotes, hizo atole, mando a llamar al gato, que estaba en la presidencia, el gato dijo:

—¿Que será...?

Y salió a mirar. Vio que los pajaritos le gritaban y se fue a su casa. Encontró que la mujer había hecho atole [pero] él se enojó mucho y corrió a la mujer; ésta se fue de la casa y el gato muy enojado sacó el maíz, frijol, arroz, cacao y otras cosas y se [las] llevó al cerro. Después hubo mucha hambre porque tenía varios meses que no había qué comer. Tiempo después, un cangrejo encontró [a] una *chicatana*, llevando en la boca un maíz y entonces le preguntó qué llevaba, y le contestó:

—Llevo un pedacito de carbón.

Pero el cangrejo, muy enojado, lo agarró de en medio para quitarle la vida y entonces la *chicatana* contestó:

—Perdón, perdón. Es el maíz...

Después llevó al cangrejo al cerro donde se encontraba el maíz, [el] frijol y otras cosas. El cangrejo quería subir y no podía. Entonces la *chicatana* le ayudaba pero... como era [pequeña] lo soltaba a cada rato. Entonces al ver que no podía subir, la *chicatana* le sacó un grano de maíz al cangrejo para que comiera, pero le dijo:

—No tienes que decir nada. [Esto es un secreto; sólo] es de nosotros para que comamos.

[Sin embargo] el cangrejo fue a contarle todo con los demás animales; a la vaca, al caballo, al puerco y al chompipe, y dijeron todos:

—¡Vamos al cerro!

La vaca, como tiene cacho, metió éste para derrumbar el cerro pero no pudo; sólo logró torcer su cuerno. Entonces el caballo empezó a darle de [coses y] tampoco pudo derrumbarlo; solamente consiguió gastar sus cascos. Llegó el puerco y empezó a regañar a todos los demás animales [...] grandes, diciendo:

—Yo voy a derrumbar el cerro.

Y tampoco pudo hacerlo. Entonces el chompipe empezó a dar de picotazos hasta que le quedó el pico liso y entonces... se presentaron Rayo Blanco, Rayo Negro y un cometa; cayeron ambos rayos y se derrumbó el cerro, quedando encima, puras cajas de maíz, frijol y otras cosas... Los que recogieron frijol, cosecharon éste; los [que recogieron] maíz, este grano, y así ocurrió con las demás cajas donde había cacao y arroz... Luego llegó una persona de Coapilla, recogió una caja y se la llevó a su casa, la destapó y encontró pura nigua; por eso los de Coapilla caminan con los pies bien abiertos de tanta nigua.

Luego vino un nativo de Ocotepéc y nada más encontró un bordón; por eso los de Ocotepéc caminan por donde quiera... y por último una viejita llegó al cerro... encontró una caja y tuvo suerte: tenía bastante barro bueno y lo llevó a la finca de San Agustín [en donde] la abrió. Todo el barro lo tiró por los caminos... es por eso que [en] este pueblo de Tapalapa hacen [...] ollas.

### **Origen de las papas [El]**

**Síntesis:** Alude a la creación primigenia de las papas, leche maternal de la Virgen, y a la del maíz, carne de “nuestro padre”.

**Personajes:** Virgen, personas y Nuestro Padre.

Serie: Mitos ambientales.

Registro: 1968-1969.

Número: **067**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzotziles.

Tema princip: Origen y creación de plantas y aliment.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Donación o procedencia del maíz.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región

Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Altos.

Hace mucho tiempo... las papas eran la leche de los senos de la Virgen. Ella salpicó la tierra con su leche y a ésta le brotaron hojas y raíces y... luego se transformó en papas. La Virgen le enseñó a la gente cómo comerlas, luego su hijo, Nuestro Padre, se cortó un pedazo de su cuerpo, que se convirtió en maíz y que sirvió de alimento a los hombres.

### **Origen de los frijoles [El]**

Refiere la creación primigenia de las diversas variedades de frijol, antiguas cuentas del collar de la luna.

Personajes: Luna.

Serie: Mitos ambientales.

Registro: 1968-1969.

Número: **068**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzotziles.

Tema princip: Origen y creación de plantas y aliment.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colat: Deidades asociadas al maíz y otros c.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región

Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Altos.

Hace mucho tiempo... los frijoles rojos formaban el collar de la luna. Cierta vez que la luna salió a dar un paseo, se le cayó su collar, que [de inmediato] se transformó en frijoles, los cuales brotaron de inmediato... Cuando se le rompió su collar, de él se formaron las diferentes clases de frijoles... Ya iba la lunita a recogerlos, cuando vio que los frijoles habían brotado. Entonces [ya] no quiso recogerlos... Los dejó allí. Y el hilo de su collar se convirtió en [los] frijoles verdes, las vainas largas de los ejotes y ejotillos.

### **Frijoles favas [Los]**

**Síntesis:** Alude a la creación de las diversas variedades del frijol fava, típico de la tierra fría, antiguas excrecencias de “nuestro padre”.

**Personajes:** Nuestro Padre.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1968-1969.

Número: **069**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzotziles.

Tema princip: Origen y creación de plantas y aliment.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Ninguno.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región Altos. Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Cuentan... pero esto sólo lo sabían los más ancianos... que los frijoles favas fueron, en su origen, las uñas de la mano de Nuestro Padre. Dicen que mientras andaba por la tierra, se cortó las uñas y los recortes se convirtieron en favas. Y [que hay] dos clases de favas: las rojas provienen de las uñas que tenían carne adherida [y] las blancas eran las que no la tenían. Y... ¿porqué hay favas [diferentes] por todas partes?... porque Nuestro Padre anduvo por toda la tierra, antes de ascender al cielo.

### **Bosque y sus Habitantes [El]**

**Síntesis:** Cuenta que los dioses castigan al hombre por robar y desmontar la selva: quita su don de ver lejos y le envía enfermedades, sequía, plagas y escasez, hasta que un chamán sirve de intermediario y los cura.

**Personajes:** Humanos, Dueño de la Tierra, Señor del Cielo (Salvador), animales y chamán.

Serie: Mitos ambientales.

Registro: 1986.

Número: **070**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Cuidados a árboles y plantas.

Intención narrativa: Advertencia y prevención.

Temas colaterales: Deidades ancestrales.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Municipio de Tenejapa. Región Altos.

Fuente: Montemayor, Carlos (coord.) (1998a).

Hace muchos, muchísimos años, hubo un grupo de seres humanos que... mirando la fertilidad de la selva, decidieron ir a vivir entre el monte, construir sus casas y sembrar su milpa. Le pidieron permiso al Dios de la Tierra y él se los concedió, pidiéndoles a cambio que conservar bien a los animales y las plantas de los cerros sagrados de su patio. Y que no sembraran allí. La gente cumplía con su promesa y la tierra les daba cosechas en abundancia. Abrieron mucho espacio en las planadas para sostener a los muchos hombres y mujeres que llegaron ahí a vivir. Estaban muy contentos, al igual que la naturaleza; todo estaba tranquilo. Cosechaban dos veces al año, y además abundaban los animales de caza, aves, peces y una gran variedad de plantas silvestres comestibles y medicinales. Nada les faltaba, según contaban nuestros antepasados, porque estaban contentos los seres sagrados.

Estaban convencidos de que existían dos dioses: uno en la tierra y otro en el cielo, y que

tienen una estrecha relación entre ellos, y que nosotros, los seres humanos, somos todos hijos de la Santa Tierra y del Sagrado Cielo. Los dioses estaban orgullosos de que nosotros existiéramos: pensaban que los humanos íbamos a tener buen comportamiento.

Ahora podemos explicar un poco lo que sucedió en el pasado, mucho antes... en aquellos antiguos tiempos en que nuestros antepasados no tenían pestañas; andaban por dondequiera y veían fácilmente todo lo que había dentro de la tierra. Entonces los Dueños de la Tierra — como todos son muy ricos— tenían mucho dinero guardado en sus mansiones, dentro de las cuevas, en la profundidad de la tierra. Ahí almacenaban muchas ollas, muchos utensilios; así que nuestros antepasados que no tenían pestañas descubrieron esas riquezas y se les hizo fácil entrar a robar las pertenencias de los Dueños de la Tierra y disfrutar con sus esposas y sus hijos. Pensaban que los Dioses de la Tierra no se iban a dar cuenta.

Pero cuando se dieron cuenta de que sus riquezas se estaban perdiendo, el Dueño de la Tierra [...] se molestó. ¡Estaba haciendo el favor de criar a nuestros antepasados en el patio de su casa y todavía se portaban mal! Así que le comunicó al Dios del Cielo:

—Mira, Salvador —le dijo.

—¿Qué deseas? —le contestó el brillante Señor del Cielo.

—Bueno, mira que nuestras crías, nuestros retoños que viven en el patio de mi casa, en el jardín de mi hogar, me han venido molestando; así que no sé qué le vamos a hacer, porque yo ya no puedo aguantarlos más. Mira que ya se robaron hasta mis ollas y mis platos —le respondió el Señor de la Tierra.

—Bueno, no te preocupes; ya que me dijiste cómo se están portando, entonces les pondré sus pestañas —dijo el Dios del Cielo.

—Haz el favor —continuó el Dios de la Tierra...

Entonces, a nuestros antepasados les pusieron pestañas, por eso, hasta ahora existen nuestras

pestañas y ya no alcanzamos a ver las cosas que tienen, ya no podemos ver todo lo que hay dentro de la tierra; ahora existen nuestras pestañas para no seguir molestando al dueño de la tierra; ése fue el castigo por portarse mal con ellos. Pero nuestros antepasados no escarmentaron, no quedaron conformes; querían más riquezas y decidieron tumbar los árboles grandes que cubrían las selvas de los cerros sagrados y ya no respetaron a la Santa Tierra, ya no pidieron permiso como antes, solamente pensaron que talar los árboles les convenía para que sus milpas pudieran rendir mucho maíz y frijol. Lo que sucedió es que los animales se pusieron muy molestos, porque a causa de tantas quemas tuvieron que salir de sus madrigueras, donde los hombres los cazaban sin misericordia, así que decidieron ir a quejarse con el Dios de la Tierra:

—¡Bueno, mire Ud. patrón! ¡No sé qué piensa de nosotros, ya que los hombres vinieron a perjudicarnos y a destruir nuestras madrigueras! —le dijeron al Dueño de la tierra.

—¡Ajá, pues eso no lo sabía! Si es cierto, hasta yo lo veo [...] mal, porque [...] destruyeron mi patio [...]. ¡Ahora sí que estoy muy molesto!... Pienso que sería mejor mandarles una enfermedad a todos como un castigo —dijo el Dueño de la Tierra.

Entonces todos los animales se pusieron contentos, porque mandaron una enfermedad a aquellos antepasados que llegaron a vivir al patio de la casa del Dueño de la Tierra y que habían olvidado el compromiso de sus abuelos. Así fueron enviados cuatro sapos que llegaron a enterrarse en cada esquina del poblado; entonces sus habitantes empezaron a enfermarse; ya los hombres no podían trabajar [...], la tierra no daba frutos, cada año se cosechaba menos y lo poco que crecía lo atacaban las plagas.

Las temporadas de sequía se volvieron más largas y frecuentes hasta que se empezaron a secar los manantiales y arroyos y no llegaban las lluvias en su temporada. Todo se fue secando y la gente se ponía más y más enferma; murieron muchos niños, los demás sufrían de hambre y de sed y todos estaban tristes, no sabían qué pensar. Así pasaron años y años, cada uno peor que el anterior, hasta que la gente [...] no aguantaba [...]. Tal vez la Santa Tierra se compadeció de ellos, porque de repente uno [viejitos] principales recibieron en la puerta de su casa a un [chamán].

El [chamán] es una persona que tiene una espiritualidad muy fuerte, que ha recibido su don en sueños [...]. A veces sabe [el] lenguaje de los animales y se encarga de ver y curar a la gente]; este hombre andaba por todos lados en busca de trabajo, así que pasó por el otro lado de la montaña donde todavía había bosque, esperando llegar por la noche al poblado [aunque...] la oscuridad lo halló a medio camino, así que decidió pasar la noche escondido arriba de un árbol, para que no lo encontraran los animales.

El hombre estaba casi dormido cuando de repente oyó unas voces. Mirando hacia abajo, se dio cuenta que las voces eran de unos jaguares, una mamá y sus tres hijos, que platicaban antes de dormir; uno de los cachorros dijo:

—Mami, dicen que los humanos que viven en el poblado [...] se están muriendo de hambre y de sed, que todos están enfermos. ¿Qué será lo que les está sucediendo?

—Es cierto lo que dicen hijito. Pero si les cuento la historia deben prometer que nunca se lo dirán a nadie —respondió la mamá,

Y los cachorros curiosos le suplicaron:

—¡Cuéntanos, mami! ¡Te prometemos no decirlo nunca!

—Bueno pues —respondió la madre, y comenzó a contarles—. Hace mucho tiempo, todos los animales de la selva vivían aquí muy contentos. Había mucho, mucho espacio donde vivir y siempre había comida y albergue suficiente para todos los [...] animales...

—¡Pero ahora no es así, mamá! Ahora pasamos casi todo el día buscando un poco de comida y ya muchos [...] jaguares han muerto por falta de lugar —interrumpió [uno] de los cachorros.

Con tristeza, la mamá jaguar continuó su relato:

—Sí hijito, es cierto lo que dices. ¿Y sabes por qué?... por lo que hizo la gente de este poblado.

Robaron a los dioses de la tierra, cortaron y quemaron las plantas y los árboles que eran nuestras casas y corrieron a todos los animales sin pensar y sin pedir permiso al Dueño de la Tierra. Por eso, desde hace unos años les mandó unos sapos que se metieron en las cuatro esquinas de su comunidad para castigarlos con enfermedades... Por la falta de monte se comenzaron a secar todos los ojos de agua y ya ni siquiera llueve ahí. Ahora la gente está sufriendo porque olvidaron el compromiso de sus abuelos, que prometieron cuidar las tierras de los dioses.

Al oír esta historia, el [chamán] se la grabó en la memoria [...]. Entonces se le ocurrió una gran idea y con esos planes en la mente se durmió [...] contento. Al día siguiente el curandero despertó temprano y después de asegurarse que los jaguares se habían ido, bajó del árbol donde había pasado la noche y siguió su camino [...] hasta llegar a los campos secos de la comunidad donde la gente sufría [...]. Al entrar al pueblo, el hombre se dirigió a la casa de los ancianos principales.

—¿Está Ud. ahí señor? Paso para preguntar si tiene unos días de trabajo.

—No, señor, aquí estamos pobres. Casi todos los que vivimos aquí estamos enfermos. No sabemos qué nos pasa es una enfermedad que no conocemos.

Así que [...] el anciano [ofreció] sus servicios como curandero... Los vecinos que habían visto que aquel extraño [sabía] llamaron a otros y mucha gente se acercó [...] para ver quién era o qué quería. Cuando oyeron que el hombre era curandero, todos comenzaron a suplicar:

—¡Por favor, señor, le damos todo lo que pida si nos puede decir qué nos está pasando. Si nos hace favor de curarnos!

—Bueno, hermanos, voy a ver si puedo curarlos. Pero me tienen que escuchar atentamente y deben prometerme que harán todo lo que yo les diga —respondió el curandero.

Hablando en nombre de todos, el principal dijo:

—Lo que sea señor. Haremos lo que tú nos digas.

—Está bien. Bastará con pulsarte a ti, señor principal. Por tu sangre voy a saber qué les está pasando y cómo habremos de curarlos.

Entonces el chamán pulsó la mano del paciente, y luego le dijo la causa de la enfermedad:

—Bueno, [lo que] ustedes padecen es por un descuido, ya que no han estimado los árboles, los cerros, las cuevas y los ojos de agua. Ustedes ya no los toman en cuenta; por esa razón están padeciendo castigo. El Dios de la Tierra les mandó esta enfermedad y también la sequía de los manantiales. —Así dijo el chamán.

[Así que...] el chamán aceptó curarlos y empezó a rezar y a tratar de comunicarse con el Dueño de la Tierra, ya que él actúa como auxiliar de la tierra. La gente también rezaba, pidiendo perdón al Dios de la Tierra por haber olvidado cuidar su jardín como lo habían prometido [los] abuelos. Así todos vieron la manera de convencer al Dueño de la Tierra de que merecían otra oportunidad de cumplir los compromisos ancestrales. Después del rezo el chamán los llevó a desenterrar a los cuatro sapos que les habían hecho el mal, y pasadas unas semanas, poco a poco se fueron aliviando [...] y empezaron a brotar [...] los manantiales. Con ayuda del chamán les fueron perdonadas sus culpas. El consejo que les dio el chamán es que en adelante tendrían que dejar que los árboles cubrieran las partes altas de cada cerro, a lo largo de cada arroyo, y alrededor de cada milpa. Y en los lugares donde la tierra ya se había quedado desnuda, la gente tendría que sembrar árboles, para que sus descendientes pudieran vivir [...]. Aquellas personas aceptaron la idea que dio el curandero y empezaron a respetar a las plantas y a los animales.

### **Espíritu de los Bosques [E]**

**Síntesis:** Plantea que los árboles, arbustos y plantas poseen espíritus diferenciados, con los que el hombre puede comunicarse, como en el caso del espíritu del tabaco.

**Personajes:** Espíritus de los árboles.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1957-1968.

Número: **071**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Cuidados a árboles y plantas. Intención narrativa: Autocomplacencia.  
Temas colaterales: Deidades asociadas al maíz y otros cultivos (espíritus de árboles). Carácter narrativo: Síntesis.  
Procedencia: Amatenango del Valle. Región Altos. Fuente: Nash, June (1975).

Las personalidades de los Dueños de la Cueva se encuentran más ampliamente determinadas que las de los espíritus que residen en los bosques. Los espíritus de los árboles pueden hablar con las personas o pueden cantar como una madre le canta a su hijo. Algunas veces juegan malas pasadas, al desorientar a los que se pierden en los bosques. Un hombre que piensa matar a su enemigo [por ejemplo], va y habla con los espíritus de los árboles para recibir consejo. Algunos espíritus de plantas, como el tabaco, son más fuertes que otros.

Los indígenas se dirigen a la planta del tabaco, como nuestros abuelos, cuando se acercan a ella y le piden paso. Algunos dicen que si se mastica el tabaco, se obtendrá fuerza para vencer a los espíritus malignos cuando se camina en los bosques.

### **Respeto a la Milpa**

**Síntesis:** Refiere que *Tatik K'ak'al*, el “padre sol”, y la abuela luna castigan a los hombres y mujeres que en las sementeras se entregan al placer. Marchitan los maizales y provocan escasez.

**Personajes:** Padre Sol y Abuela Luna.

Serie: Mitos ambientales (situacionales). Registro: 1957-1968. Número: **072**  
Subserie: Entorno vegetal. Etnia: Tzeltales.  
Tema principal: Cuidados a árboles y plantas. Intención narrativa: Moralizante, educacional.  
Temas colaterales: Fenómenos naturales recurrentes. Carácter narrativo: Síntesis.  
Procedencia: Amatenango del Valle. Región Altos. Fuente: Nash, June (1975).

Cuentan los viejitos, nuestros ancianos que... no se deben tener relaciones sexuales con nadie en la milpa. Porque el Padre Sol, el *Tatik K'ak'al*, se enoja o termina su corazón. No dará cosechas. Se pone muy caliente. Una vez, muchas mujeres del pueblo estaban buscando amantes. Tuvieron relaciones sexuales con muchachos a la luz del día. El Padre Sol se enojó [tanto] que ocasionó que las cosechas se quemaran. Hubo poco maíz. El precio subió 20 centavos por litro. La gente compró pan y lo mezcló con el nixtamal.

Es diferente si el hombre está casado con una mujer por la iglesia. El *Tatik K'ak'al* no se enoja. El *Tatik K'ak'al* no tiene mujer [para sí]. Por eso se pone celoso si ve a la gente teniendo relaciones sexuales en la milpa durante el día. Pero [también], si se tiene relaciones sexuales con un hombre en la milpa durante la noche, nuestra Abuela la Luna, se enoja. Esto podría causar un eclipse de luna [permanente] y [entonces] las cosechas sufrirían debido a que no habría sol.

### **Jesús y María contra el Demonio**

**Síntesis:** Narra la ocasión en que estos personajes disputan su poder al demonio, mediante una prueba: la germinación y crecimiento de plantas de maíz, aunque lo derrotan mediante un ardid: lo emborrachan y distraen.

**Personajes:** Jesucristo, Virgen María y Rey del Mal.

Serie: Mitos ambientales.

Registro: 1957-1968.

Número: **073**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Cuidados a árboles y plantas.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colat: Origen y creación plantas y de alim.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Amatenango del Valle. Región Altos.

Fuente: Nash, June (1975).

Dicen que después de que Jesucristo fue crucificado, el rey de los judíos convocó al pueblo para que sembraran una vara [y así] ver quién movía al mundo. Jesús plantó la semilla pero los judíos no la deja[ban] crecer. La sembró de nuevo pero sólo salió una pierna y una mano. Por [esta razón] la planta no pudo sostenerse porque el Rey del Mal estaba vigilando.

Jesús y su madre tuvieron una idea [...y] el Señor Jesucristo pensó:

—Nuestros hijos y nuestros retoños de milpa no se sostienen en pie. Solo una se sostiene en pie [pero esa es de] aquel [que] no nos respeta [...].

—Si, —[dijo a su vez] la Virgen María—. Vi a otro que camina bien, vigilando a nuestros hijos.

Jesús preguntó:

—¿Viste bien por donde camina?

Su madre contestó:

—Sí. Claro que lo vi.

Luego, después de una pausa, Cristo dijo:

—¡Ahora sé lo que haremos! ¿Sabes a qué hora pasa?...

—Sí, lo sé —contestó la virgen.

—Bien. Haré una casita y pondré una vitrola, un acordeón y también un violín. Pondré una marimba, una guitarra y un arpa [a] cada lado del camino. Y también pondré trago y cerveza. Todo lo que es bueno para beber. Cuando lo veas venir empezaremos a tocar la marimba y la guitarra y toda la música en ambos lados del camino. Cuando veas al Rey del Mal comenzaremos el baile y a beber trago, todo lo que haya, y verá [...] que estemos bebiendo.

La virgen dijo:

—Le invitaré a bailar un poco.

—Sí. Te quedas aquí bailando y yo iré un momento a ver a sus hijos (las plantas de maíz). Tú sigue bailando mientras voy a ver. —Así dijo Jesucristo.

Y así, pasó el Diablo. Cuando Cristo se fue, la virgen comenzó a bailar con el Diablo. Bebieron más licor para hacer que perdiera su corazón, se emborrachara. La virgen no vio que el Diablo puso su cola en la mitad de la botella. Es por eso que la gente dice que el licor es la mitad Diablo y la mitad Dios. Mientras, Jesús llegó donde estaban los hijos del diablo, no hizo más que la señal de la cruz y todos los hijos del diablo murieron. [Y entonces] Jesucristo obtuvo el control del mundo, y así es cierto que somos sus hijos; que venimos de Jesucristo.

## Sapo y el Zorro [E1]

**Síntesis:** Narra el pasaje de la transformación de la rana, esposa o mensajera de *'Anjel*, una deidad ancestral, en la mujer que entrega y enseña a cultivar el maíz y otra planta alimenticia a los hombres.

**Personajes:** Rana-mujer, zorro, *'Anjel* y hombres.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: c. 1980-1985.

Número: **074**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Donación o procedencia del maíz.

Intención narrativa: Advertencia y Prevención.

Temas colaterales: Deidades asociadas al maíz y otros cultivos.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Sitio indeterminado. Región Altos.

Fuente: Referencia hemerográfica extraviada.

Estaba la rana echada en el camino con los ojos cerrados. Un zorro venía con dirección a ella sin saber qué o a quién podía encontrar en el camino. La rana oyó el ruido y entreabrió los ojos sin darle importancia, pero el zorro se detuvo con intriga al ver a la compañera de la vida. Muy molesta preguntó:

—Oye... ¿Qué tiempo llevas observándome, ah?... Me incomoda esa mirada. Te suplico por favor no me mires.

La rana abrió completamente los ojos y [continuó con sus palabras]:

—No sé a qué vienes por este lugar. Yo estaba durmiendo y tu voz me ha despertado.

Y en ese mismo momento... la rana se puso de pie y... ¡Que se va convirtiendo en una mujer bonita!... Hizo incluso un movimiento afeminado... sacudió su cabello largo...

—¿Tú sabes que soy la mujer del *'Anjel*, verdad?... O sea que yo puedo ordenar...

Pero al decir tal, el zorro también se convirtió en un hombre de porte admirable. Él le dio a la mujer un cántaro lleno de agua y comenzaron a caminar como personas. Tiempo después, cuando los otros animales vieron esto, [ellos también] se convirtieron en personas, pero eso fue

después. Ahora el hombre volvió a ser zorro y entonces... sintió deseos de orinar, orinando sobre una ranita. La mujer bonita se dio cuenta y entonces...

—¿Por qué mojas a mi hermanita? —le reprendió— ¿Crees que no me di cuenta que lo hiciste con esa intención?

—Realmente no me di cuenta. Perdona ¿sí?...

—Bueno, pero no lo vuelvas a hacer —le contestó—. Ahora mira, vamos a hacer esto: te vas a ir, volverás a ser hombre y te voy a dar el maíz para que lo siembres y lo coseches. De esto vivirá la gente. Aquí vendrán a pedirte. Pero tienes que dárselos, porque en caso de no hacerlo, te volveré a transformar, y para siempre, en zorro.

—Observa los tres árboles que están ahí —le dijo—. Cortas frutas de ellos. El que está en medio se llama uva. Comerás de ella también, pero no olvides plantar sus semillas ¿ah?...

El zorro tomó los granos y se fue caminando entre el monte. Allá se convirtió en hombre y comenzó a sembrar sobre un lugar donde estaba tendida una alfombra negra, fresca y amplia. Así fue como se consiguió el maíz. Una mujer dio las semillas.

—Solo tengan cuidado de no hacerle daño a [las ranas] pues... ahora cualquier hombre podría convertirse en zorro si maltrata al animalito. Que ¿por qué?... porque podría ser la esposa del *'Anjel*.

### **Maíz y los Cangrejos [El]**

**Síntesis:** Describe el descubrimiento del maíz por crustáceos, dentro de las rocas de una montaña, a pedido de dos mujeres, quienes a cambio regalan pozol. También la acción definitiva de Rayo.

**Personajes:** Humanos, crustáceos y Hombre del Rayo.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1965.

Número: **075**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Zoques.

Tema principal: Donación o procedencia del maíz.

Intención narrativa: Autocomplacencia.

Temas colaterales: Divinidades asociadas al agua.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: San B. Rayón. Subregión Tzotzil-Norte.

Fuente: Thomas, Norman D. (1991).

En ese tiempo se cayó muy gravedad el maíz. No había maíz en ninguna parte. No lo encontraban el maíz. Entonces que dice la mamá de mi abuelita:

—Pues oiga usted hija —que le dijo a mi abuelita— vamos a buscar aunque sea verdura en el pie de [los] cerros porque ahora no hay maíz. —Así dijo la viejita ésa.

Entonces se fueron en una montaña a pasear, a buscar cosas [de comer], porque no haba maíz. En ese tiempo se escaseó mucho el maíz. Entonces, [que] lo van encontrando el cangrejo, cinco cangrejos lo encontraron. Y los cangrejos, unos grandes, traían maíz. Grano por grano traían. No sé a dónde lo iban a traer, [pero] lo estaban robando [de] adentro del cerro. Entonces que le dijo mi abuelita, le habló al cangrejo. Lo decía en idioma:

—¿A dónde lo están agarrando maíz?

—Yo no tengo maíz —que le contestó.

—¿Dónde lo están agarrando?... —que [le volvió a preguntar], pero en idioma—. ¿Me van a sacar [maíz] para mí también?

Entonces [dicen] que dijo el cangrejo:

—Pues mira, mira tía —que dijo—, si quieren maíz, te lo voy a sacar. —Así dijo.

Entonces se regresaron los cangrejos a traerlo el maíz. Lo traen [de] un grano por grano, hasta [que] lo amontonan así. Había un cerro grande y en ese cerro solo [había] un hueco, no más [de uno] había. Ahí se metían los cangrejos. Los cinco cangrejos acarreaban maíz. Entonces que lo trajeron el maíz, así lo amontona[ban]. Entonces dice mi abuelita que lo amontonó la viejita. Entonces que dijo el cangrejo en zoque [...]:

—Pues mira tía, ahorita ya le saqué su maíz, [así que]... me hagan servicio yo también —dijo el cangrejo—. Mañana me traen ustedes pozol —que les dijo.

Entonces ya la viejita lo vino a decir aquí la gente. Entonces ya se [asomó] la gente allí donde estaban los cangrejos. Entonces al otro día se fue mi abuelita, la mamá de mi abuelita, a traer el maíz y lo llevaron un poco de pozol para los cangrejos. Entonces que dijo el cangrejo:

—Gracias le doy, porque me trajeron pozol. —[Así dijo] en idioma—. Gracias tía que me trajeron mi pozolito. Ahorita le voy [a] acarrear [su] maíz.

[Y] ahí lo tenían ya otro montón de maíz. Éste [para] la viejita. Entonces asomaron otras gentes y para otras gentes ya no quisieron sacar el maíz. Ya no lo quisieron sacar los cangrejos. Se negaron. Entonces [la otra gente] los mataron todos los cinco cangrejos. Los mataron. Entonces [la gente habló] al Hombre del Rayo para que lo abriera el cerro, para que saliera todo el maíz, porque no había maíz en ninguna parte. Entonces lo hablaron al Hombre del Rayo. No se cómo hablaron porque era antiguo el Hombre del Rayo.

Entonces vino [aquel] para rajarse el cerro y lo rajó [...]. Entonces se salió el maíz [de] toda la montaña. [Pero] salieron muchas cosas, frijoles y todo. Entonces ahí lo recogieron toda la gente. Para toda la gente dicen que ajustó el maíz. Era un montón de maíz que había en el cerro. Entonces... así ya hubo un poco de maíz, se acabó [la] escasez del maíz, porque el cangrejo tuvo la muestra del maíz donde lo estaban sacando.

### **Rayo Verde, rayo de Vida [El]**

**Síntesis:** Relata el momento de la donación del maíz al hombre. Cuando *Rayo Verde* parte la montaña de roca y todo el maíz está disponible: negro, rojo, amarillo y blanco, por la potencia con que es fulminado por el rayo.

**Personajes:** Ch'ujtiat, hombres y Rayo Verde.

Serie: Mitos ambientales.

Registro: 1982.

Número: **076**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Choles.

Tema principal: Donación o procedencia del maíz.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Divinidades cósmicas.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Sitio indeterminado. Subregión Tzeltal-Chol.

Fuente: Morales Bermúdez, Jesús (1984).

Así como lo oyó *Ch'ujtiat* sus palabras que lo dicen los hombres... así como le llegaron las

palabras y como lo tiene visto su esfuerzo [de] los hombres, entonces su corazón *Ch'ujtiat* pensó que los hombres ya lo tienen merecido [...] su maíz. Así es pues como *Ch'ujtiat* lo hizo el Rayo Verde... y entonces manda *Ch'ujtiat* el Rayo Verde y con él [...] hirió la roca. Pero parece que no se rompió la roca, que no deja sacar el maíz [...]. Ya cayó el rayo verde que mandó *Ch'ujtiat*. Se cayó sobre la roca. Muy dura que está la roca pero más fuerte [es] el Rayo Verde que mandó *Ch'ujtiat*. [Por fin] el Rayo Verde cayó sobre la roca [y la] quebró.

Completamente la partió hasta que sale todo el *Ixim* que los hombres tienen conocido. Primero, puro maíz negro que salió. Como está hasta arriba, que fue el más quemado por el rayo. Después el rojo y el amarillo. Hasta abajo, el maíz blanco, como es su color como era [el de] todos. Porque blanco [es] su color de origen del *Ixim*. Pero el rayo verde es que cambió varios sus colores el maíz: negro, rojo, amarillo y blanco. Es como los alcanzó el rayo verde así como los fue quemando... porque el Rayo Verde [...] quemó pero no le quitó su vida [al] maíz; porque su Rayo Verde [de] *Ch'ujtiat* es su rayo de vidas.

### Historia del Maíz

**Síntesis:** Narra la historia del descubrimiento del maíz con la ayuda de divinidades, hasta que la deidad mayor, mediante un rayo poderoso, rompe la montaña en donde se guarda, y explica el origen de su pigmentación diversa.

**Personajes:** Hormigas, dioses de la lluvia, pájaro carpintero.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1952.

Número: 077

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Comunidad mestiza de ascendencia indígena.

Tema principal: Donación o procedencia del maíz.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Divinidades cósmicas. Rasgos identitarios de animales.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Sitio indeterminado. Región Frontera.

Fuente: Thompson, J. Erick (1984a).

En cierta ocasión estaba guardado el maíz debajo de una gran montaña de pura roca. Allí fue descubierta por vez primera su existencia por un ejército de hormigas en marcha que, a propósito, habían horadado un túnel hasta [un] lugar secreto bajo la enorme roca. Las hormigas comenzaron a acarrear granos sobre sus espaldas. La zorra, animal que siempre anda curioseando en todo lo que hacen sus vecinos, vio que las hormigas llevaban aquellos

extraños granos: probó algunos. Bien pronto otros animales y el hombre [mismo] supieron de aquel nuevo alimento, mas sólo las hormigas podían entrar al lugar donde estaba guardado.

Entonces el hombre [...] pidió a los dioses de la lluvia que le ayudasen a tener acceso al lugar. Tres de estos dioses se turnaron para tratar de romper en pedazos la roca por medio de sus rayos, pero todos fracasaron. Acto seguido, y después de varias negativas del dios principal de las lluvias, es decir, del más viejo de todos, fue persuadido para que él mismo pusiera a prueba su poder. Y así fue como este dios envió al pájaro carpintero para que, golpeando la superficie de la gran roca, descubriera cuál era el sitio más débil de la misma.

Una vez descubierto el punto susceptible de rotura, el dios aconsejó al pájaro se guareciera debajo de un borde que allí sobresalía, mientras él trataba de rajar la enorme piedra. Y haciendo acopio de todas sus fuerzas, arrojó su más poderoso rayo contra el punto escogido: la roca fue cortada en fragmentos. Pero sucedió que en el preciso momento en que se produjo el disparo divino, el picamaderos, desobedeciendo las órdenes que le había dado el dios, sacó su cabeza y una esquirla de piedra que por allí fue lanzada le dio en la testa y lo hizo sangrar con abundancia: por eso desde entonces el pájaro carpintero lleva su cabeza siempre pintada de rojo.

En cuanto al maíz mismo, hay que decir que el golpe de fuego había sido tan intenso, que parte de los granos, hasta entonces completamente de color blanco, quedaron un tanto chamuscados. De ahí que algunas mazorcas aparecieran ligeramente quemadas, otras sin su verdadero color debido al humo y otras, en fin, se vio que no habían sufrido ningún daño. Esto explica las cuatro clases de maíz: negro, rojizo, amarillo y blanco.

### **Origen del Maíz y el Cacao [E1]**

**Síntesis:** Relata el descubrimiento del maíz, el cacao y algunos dones adicionales, dentro de la montaña, previa la participación de *Rayo*, quien al tercer intento la rompe, luego de los esfuerzos del hombre.

**Personajes:** Hormiga, ancianos, Rayo y parroquianos.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1974.

Número: **078**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Zoques.

Tema principal: Donación o procedencia del maíz.

Intención narrativa: Informativa, autocomplacencia.

Temas colat: Origen y creación de plantas y alim.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Mpio. de Ocoatepec. Subregión Mezcalapa. Fuente: Báez-Jorge, Félix (1993).

Antes no había maíz, buscaban y no había. Aquí cerca hay un cerro cerca del Azufre, por Tecpatán que se llama *Gomi Kosak* (cerro santo). Era cuando estaba nuevo el mundo. Conocían la hormiga *chicatana*, el *nukú*, y como estaba grande el *Gomi Kosak* y no tenía puerta, sacaba la hormiga el maíz por un hoyito. Los viejitos le preguntaron dónde sacaba el maíz, le preguntaban dónde está el maíz porque... [las personas de antes] hablaban con los animales y las plantas, y las piedras también, y no les decía la hormiga. [Entonces] agarraron [a] la hormiga con una tenaza por la barriga para que les dijera dónde estaba el maíz...

Por eso la hormiga es chiquita de su barriga. Cuando ya estaba reventando la hormiga les dijo que sacaba el maíz por un hoyito del cerro. Se juntaron los viejos ahora... juntaron mazos, cohetes y una bomba de pólvora para reventar el cerro y no reventó el cerro. Tiraban con bomba pero el cerro no hacía caso porque es de pura piedra. Vino Rayo, que era como gente chiquita. Les preguntó qué estaban haciendo. Les dijo que se quitaran y rompió el cerro. A las tres veces reventó. Como estaban juntos los de Coapilla, Ocoatepec y Tapalapa, cuando se reventó el cerro se metieron a él. Adentro había maíz, mazorcas [...] y agarraron los de Ocoatepec, los de Coapilla y los de Tapalapa, un poco.

[Pero además, dentro de la montaña] había un cofre sellado. Rayo buscaba dinero. Unas gallinas estaban en las esquinas, empollando, y una le picó el ojo a Rayo, y no encontró el dinero. Había un bordón de fierro y lo agarraron los de Ocoatepec. Los de Tapalapa se llevaron el cajón sellado que tenía tierra. Por eso hacen ollas. Los de Coapilla se llevaron otro cajón [que] tenía puras pulgas y niguas. Por eso en Coapilla había mucha pulga y nigua. Los de Ocoatepec se llevaron el bordón. Por eso los antiguos viejos viajaban mucho [...].

El polvo del maíz se lo llevaron los tabasqueños, por eso su maíz no pierde, el de aquí sí [...] y en el cerro se quedó una vieja tiñosa. Llegaron de nuevo los tabasqueños y nada más encontraron a la viejita. Les dijo la viejita:

—Si no tienen miedo llévenme que yo soy dinero. Llévenme y háganme una casita. Luego háganme pedazos y a los quince días verán lo que seré.

La despedazaron y regaron su sangre, y a los quince días llegaron y vieron que el cuerpo y la sangre de la viejita se volvió cacao. Por eso hacen casita para que el cacao dé (produzca).

### **Dueño del Maíz [El]**

**Síntesis:** Narra el hallazgo del maíz y el frijol, dentro de la montaña (asumida como el inframundo) y su obtención por la hormiga zompopo y “rayito rojo”, quien rompe la roca.

**Personajes:** Hombres, pulga, pájaro, hormiga, Dueño del Maíz y Rayito Rojo.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1983.

Número: **079**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Mochós.

Tema principal: Donación o procedencia del maíz.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Origen y creación de plantas y alimentos. Divinidades asociadas a la montaña.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Municipio de Motozintla. Región Sierra.

Fuente: Petrich, Perla (1985).

En aquel tiempo, cuando buscaban el maíz, no había maíz, no se encontraba. Entonces buscaban el maíz. El [gobernante] mandó a todos a que buscaran maíz. Entonces le hablaron a la pulguita que fue brincando, brincando y llegó al cerro, pero no aguantó, se durmió y ahí amaneció. Volvió a venir. Ella no encontró el maicito. Entonces, así también, le hablaron a un pajarito. Llegó ahí, también se durmió. No pudo entrar, volvió a regresar.

—No pude entrar —dijo a la gente.

Entonces hablaron al *zompopo*. Entonces el *zompopo* se fue directamente; pero como el *zompopo* es vivo... lo estaba oliendo el maíz en la roca. Entonces abrió un agujero. Se fue metiendo, se fue metiendo hasta adentro [y] donde abrió estaba el maíz. Encontró el bulto del maíz. Entonces, cuando estaba levantando un grano, lo agarró el Dueño [del Maíz].

—¿Qué pasó? ¿Para dónde lo llevas? —[le dijo el Dueño]—

El *zompopo* contestó:

—Pues lo estoy llevando al otro mundo —que le dijo.

—Pues de aquí no puede salir, es de nosotros.

Entonces... ni modo.... lo amarraron. Como el *zompopo* era gordito y parejo, lo amarraron con bejuco, bien amarradito, y gritaba, gritaba... Entonces, por eso el *zompopo* creció solamente su culito y el pecho para acá, para cargar. Entonces le dieron permiso de salir, pero no trajo carga. Entonces el rey dijo:

—¿De veras que ya... ya lo encontraste?

—Ya lo encontré, [patrón] pero... mira, me castigaron. [Mira] mi cintura... ya estoy jodido.

—Pero ¿de veras lo encontraste? Porque si lo encontraste no le hace. Te castigaron. Pero esa va a ser tu comida con el tiempo...

—Sí, ya lo encontré.

—Entonces vamos a hablar a Rayito Rojo.

Entonces lo fueron a hablar a Rayito Rojo. En aquellos tiempos, aquí mismo vivía.

—Bueno... ¿lo encontraron? —[preguntó] Rayito Rojo.

—Sí, lo encontró el *zompopo*, en un cerro profundo.

—Entonces, ¿él mismo va a mostrar?

—Sí, va a mostrar —dijo.

Y se fue adelante. Y ahí va Rayito. Y llegó, y el *zompopo* le mostró.

—Aquí está adentro —dijo el *zompopo*.

—Bueno, entonces, retírese Usted. Yo voy a ver de qué forma lo saco.

Entonces el *zompopo* se retiró y el Rayito midió su distancia desde donde tiró. Una explosión tiró la piedra y el maíz quedó... Entonces, después se fue Rayito a decir con [la autoridad].

—¿Cómo [te] fue? —preguntó el [gobernante].

—Ya quebré la piedra. Vayan a traer. Ya quedó libre el maíz.

Entonces al mismo *zompopo* le hablaron otra vez:

—Entonces tú mismo vas a ser arriero.

Entonces el *zompopo* fue con todos sus compañeros. Entonces, cuando llegaron ahí, cada uno tomó una carga. Por eso crecieron mucho sus pechos. Levantaban granitos de maíz y [granitos de] frijol sacaron también. Trajeron toda la carga... Por eso es que los *zompopos* quedaron arrieros [y hasta la fecha]... si hay maíz o frijol, lo llevan para sus tierras también, abajo de la tierra.

### Leyenda del Maíz 1

**Síntesis:** Refiere la promesa de Remolino de donar el maíz a los hombres, a cambio de ofrendas. La hormiga *zompopo* lo descubre y “nuestro padre rayo” lo dispone, tras romper con su descarga la montaña.

**Personajes:** Remolino, hombres, hormiga y Nuestro Padre Rayo.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1994.

Número: **080**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Mochós.

Tema principal: Donación o procedencia del maíz.

Intención narrativa: Educativa, moralizante.

Temas colaterales: Rasgos identitarios de animales.

Carácter narrativo: Conversacional.

Divinidades cósmicas.

Procedencia: Municipio de Motozintla. Región Sierra.

Fuente: Montemayor, Carlos (editor) (1996).

[Sucede que] a Remolino lo agarraron con un sombrero. Entonces se presentó como [si fuera] santo y habló con los hombres:

—Pues yo soy el Dueño del Maíz [y] se los voy a dar a ustedes pero me van a traer un poco de copal, velas y un poco de trago. Así con toda el alma les daré mi maíz pero me tienen que soltar.

Los hombres y los ancianos lo soltaron. Remolino prometió darles su maíz, pero no cumplió. Los ancianos lo buscaron por todos sitios y no lo encontraron. Entonces pidieron a una pulga que lo buscara. Al otro día, la pulga llegó brincando a un hoyo; estuvo oliendo por todo el lugar pero pronto se cansó y luego se durmió. Regresó al día siguiente y no lo encontró. Entonces los hombres buscaron una paloma, pero ella tampoco aguantó. Entonces los ancianos se dirigieron a una hormiga arriera o *zompope* y le dijeron:

—Tú ya sabes en qué lugar está el maíz de Remolino. Tú lo ves todos los días.

—Bueno, pues iré —aceptó el *zompope*.

Al otro día el *zompope* inició su marcha en la mañana. Caminó todo el día y al fin llegó a un agujero en el centro del cerro; entró ahí despacio y avanzó hasta que al fin encontró el lugar donde se hallaba el maíz. Ya estaba cargando un grano de maíz sobre su espalda cuando llegó el Dueño... enojado lo agarró, le apretó la cintura con un lazo y lo amarró a un árbol grande. Desde entonces quedó delgado de su cintura. El Dueño le dijo enojado:

—¿Por qué te querías llevar mi maíz? Eres un ladrón. ¿Por qué mejor no trabajas?... [Ahora de castigo] aquí te quedarás muchos días hasta que regrese de mi viaje.

—Bueno, pues no me llevaré tu maíz, aquí lo voy a dejar. Pero suéltame —suplicó el *zompope*.

El Dueño lo soltó y el *zompope* salió otra vez del agujero. Cuando llegó con los ancianos les dijo:

—Ya encontré el maíz, pero miren mi cintura. El Dueño me colgó de un árbol y ya mero me mataba. Pero encontré el lugar del maíz. [Ahora] mejor pidan a Rayo que los ayude. Yo ya cumplí con encontrar el lugar donde está el maíz.

Rayo lo escuchó y [...] dijo:

—Muéstrame el lugar del maíz.

El *zompope* se fue adelante y [...] Rayo detrás de él.

—Aquí entré —dijo el *zompope* cuando al fin llegaron al hoyo—. Ahí está el maíz.

—Bueno —dijo [...] Rayo— retírate, que voy a quebrar la piedra.

Entonces Rayo se retiró lejos y luego se arrojó encima de la piedra. Se vio primero mucho polvo [pero] después asomó el maíz. El mismo *zompope* llevó cargando todo el maíz hacia la casa de los ancianos. Por eso le creció el pecho al *zompope*; él tiene fuerza, ya que estuvo cargando mucho maíz y... así vino al mundo el maíz, gracias a Nuestro Padre el Rayo.

### Origen del Maíz 1 [E1]

**Síntesis:** Describe el descubrimiento del maíz dentro de una montaña de roca, con la ayuda de “nuestro señor”, quien facilita su búsqueda y obtención, a través de hormigas y un par de pájaros carpinteros.

**Personajes:** Hombre, esposa, Nuestro Señor, hormigas y pájaros carpinteros.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1960-1962.

Número: **081**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Donación o procedencia del maíz.

Intención narrativa: Educativa, moralizante.

Temas colaterales: Rasgos identitarios de animales.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Animalia parlante.

Procedencia: Mpio. de Villalazas. Subregión Fuente: Hermitte, Ma. Esther (1992).

Llanos.

Hace mucho tiempo [cuando no se conocía el maíz], hubo un hombre que decidió ir a dar un

paseo por los bosques. Tenía su rifle y su bolsa de cazador; esperaba cazar algún animal para llevarlo [a su] casa y comer. El hombre caminó mirando a los árboles por si veía una ardilla o un conejo, pero por allí no había ningún animal... una vez que estuvo muy arriba de [la] montaña vio muchas hormigas. Les preguntó de dónde traían el maíz que andaban cargando, pero las hormigas le contestaron que no sabían... no querían hablar, temerosas de que el maíz se acabara si otros lo usaban.

Al regresar a su casa, el hombre le dijo a su mujer lo del maíz... ella le aconsejó que fuera a la iglesia y le rezara a Dios para que les diera [el] maíz. Esto hizo y Dios dijo que iría a la montaña con el hombre a encontrar [a] las hormigas. Después de mucho caminar las encontraron. Dios les preguntó de dónde venía el maíz, pero las hormigas no [lo] dijeron. Nuestro Señor agarró [a] una de ellas, diciendo que si mataba aunque fuera una, todas se acabarían [y entonces] mató a una, apretándola y partiéndola por el medio, pero la hormiga todavía podía caminar y le suplicó que la dejara; le prometió decir la verdad.

Así lo hizo y Dios volvió a unir las dos partes [de la hormiga]. Nuestro Señor y el hombre caminaron hacia un lugar donde la hormiga les había dicho que estaba el maíz, y se encontraron con que estaba dentro de una piedra muy grande. La abertura no era lo bastante grande para poder [tomar el maíz]. Nuestro Señor mandó al hombre a buscar dos pájaros carpinteros, uno viejo y otro joven. Y cuando llegaron les ordenó que sacaran el maíz de la piedra. El pájaro carpintero joven intentó sacarlo con su pico pero no pudo. Se había lastimado mucho el pico y la cabeza. Nuestro Señor llamó al pájaro carpintero viejo y pasó lo mismo, después de estar golpeando en la piedra por un rato.

Este pájaro carpintero le suplicó a Nuestro Señor que le envolviera la cabeza en un trapo rojo y que le enderezara el pico. Nuestro Señor lo hizo [y aprovechó para] ponerle acero en el pico. [Ya] con esto el pájaro agujereó la roca y el maíz comenzó a salir. El pájaro carpintero se fue y desde entonces ha sido capaz de perforar árboles muy duros para sacar su comida. Ahora el hombre podía conseguir su maíz, todo el que necesitaba, sin trabajar. Fue de esta manera que el maíz se conoció por primera vez.

### **Maíz y las tortillas [El]**

**Síntesis:** Es un texto que sintetiza el mito de la donación, descubrimiento y aprovechamiento del maíz, e informa que una forma antigua de llamar al maíz es: “carne y luz de nuestro señor *Vaxakmen*”.

**Personajes:** Antepasados, hormigas y Señor Rayo.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 2001.

Número: **082**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Donación o procedencia del maíz.

Intención narrativa: Educacional.

Temas colat: Origen y creación de plantas y alim.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: San Andrés Larráinzar. Región Altos.

Fuente: López González, Juan (2003).

La tradición oral da a entender que antes de [las lluvias torrenciales que destruyeron a la tierra] ya conocían el santo maíz los hombres de esta zona (Región Altos). Porque a partir de aquella fecha se habla que es [su] medio de sustento. Según versiones... los antepasados descubrieron el maíz cuando vieron trocitos que sacaban de una cueva las hormigas, luego lo multiplicaron y perfeccionaron su cultivo, su uso y el ciclo agrícola, aunque el Señor Rayo rompió la meseta para poder llevarse el maíz.

Este descubrimiento permitió permanecer y trascender culturalmente a los pueblos que lo consumían en [forma de] atole y tamales. Posteriormente se dieron cuenta que era posible [hacer tortillas], tostar y tomar pozol [y]... hasta la fecha el maíz es conceptualizado como el *Sbek'tal Xojobal Jtotik*, [o sea] la carne y luz del *Señor Vaxakmen*.

### **Ashnú y los padres del Maíz**

**Síntesis:** Cuenta la historia de cómo los tuxtlecos pierden el maíz por intrigas de *Ashnú*. Hay escasez y viven hambre porque lo desprecian. Los padres del maíz emigran a tierra fría pero luego son convencidos de regresar.

**Personajes:** Tuxtlecos, Mok Mamá, Mok Atá, Ashnú, tzotziles, ixtapanecos.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1998.

Número: **083**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Comunidad mestiza de ascendencia zoque.

Tema principal: Cuidados especiales al maíz.

Intención narrativa: Moralizante, educacional.

Temas colaterales: Deidades asociadas al maíz y otros...

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Mpio. de Tuxtla Gutiérrez. Región Central.

Fuente: Pineda del Valle César & Ana Ma. Rincón Montoya (2002).

Hace muchos años, la madre del maíz *Mok Mamá* y el padre *Mok Atá*, vivían en una cueva que se encuentra en el cerro Mactumatzá, sobre la meseta de Copoya. Cerca de aquí había otro lugar llamado Tierra Colorada; allí vivía *Ashnú*, el Burro de Oro. *Ashnú* y los padres del maíz se encontraron una vez, para platicar... y todo iba bien hasta que el burro comenzó a vanagloriarse. Decía que él se llevaba bien con los hombres, que les daba dinero... pero también les hizo ver la supuesta diferencia [...] que había entre ellos, dando así a entender que [los granos de] maíz no eran valorados por los hombres. Que lo podían ver allí tirado, y así pasaban sobre él, como si no importara.

Entonces los [padres] del maíz se quedaron dolidos por las varias razones que dio *Ashnú* y pensaron que era mejor emigrar a otro lugar. En ese tiempo llegaron los habitantes tzotziles de tierra fría, desde San Cristóbal y Zinacantán, en busca de maíz, porque allá solamente producían flores y verduras. *Mok Atá* y *Mok Mamá* se dieron cuenta de la necesidad de ellos y con gusto aceptaron la invitación de irse a vivir con ellos a la tierra fría.

Fue así como la primera (antigua) Tuxtla se quedó sin semillas; las que estaban almacenadas se terminaron y no hubo grano disponible para la temporada de siembra. Así fue cómo comenzó el hambre. La mayoría murió porque estaban acostumbrados al pozol, al pinol, al totopo... y porque las hierbas no daban las suficientes fuerzas para trabajar.

Entonces los habitantes de Tuxtla comisionaron a cuatro ancianos para ir a la tierra fría y hablar con los padres del maíz. Tenían que convencerlos y prometer que ahora sí los estimarían para siempre. De todas maneras *Mok Atá* y *Mok Mamá* no estaban contentos allá porque no entendían la lengua de los chamulas, y como hacía tanto frío... sus hijos no crecían bien; algunos se morían y eso los ponía [...] tristes.

Así que al llegar los comisionados, no les costó mucho trabajo convencerlos. *Ashnú* no pudo disimular su enojo por el regreso del maíz... Esto fue sabido por los habitantes de Ixtapa... ellos creyeron que sería buena idea robar el Burro de Oro y fingir la paz, separándolos. Así lo hicieron y esa es la razón por la que los habitantes de Ixtapa tienen ahora ganados, mientras que Tuxtla se quedó sólo con su maíz. Por eso, por todo esto, ahora, aquel que vea un maíz tirado, una simple semilla de maíz, debe recogerla; porque los Padres han estado pendientes siempre.

## Tapizca [La]

**Síntesis:** Relata la donación del maíz por parte de la Virgen María y la enseñanza de sus labores de cultivo por parte del “dueño-de-todas-las-cosas”, a raíz de que en el principio las milpas producen incesantemente.

**Personajes:** Joven, Virgen María y Dueño.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1994.

Número: **084**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Mochós.

Tema principal: Cuidados especiales al maíz.

Intención narrativa: Autocomplacencia, moralizante.

Temas colaterales: Donación o procedencia del maíz.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Municipio de Motozintla. Región Sierra.

Fuente: Montemayor, Carlos (editor) (1996).

Hace mucho tiempo la Virgen María dio maíz a un muchacho [a quien] le dijo:

—Estas semillas se harán milpa.

[El joven] labró la tierra para sembrar las semillas, crecieron cuatro jilotíos en cada mata que se hicieron grandes y... hasta volverse mazorcas. Había que tapizarlo, [cosecharlo] entonces, y se llevó las mazorcas a su casa. Al otro día fue a ver la milpa y encontró que seguía igual, como si no hubiera tapizado. Así que volvió a tapizar. Al día siguiente regresó y fue lo mismo [que el] día anterior. Tapizó así durante ocho días seguidos, hasta que se aburrió de estar [cosechando mazorcas]. Tanto fue el desgano de seguir encontrando día a día [las matas cargadas de mazorcas] que [se vio obligado a] cortar las cañas de la milpa.

[Pero entonces] el Dueño-de-todas-las-cosas apareció y le dijo:

—Has perdido mucho al cortar las cañas. Se te castigará por haber cortado las matas de maíz. [Eso no se hace]. Nada más se doblan y se [dejan] largo tiempo para que se sequen solas. Ahora ni modo, ya se acabó. Tendrás que esperar hasta el próximo año. Y desde entonces se tapizca una vez al año.

## Dueño de la Tierra y el Maíz [El]

**Síntesis:** Relata el pasaje por el cual el “señor de la tierra” garantiza a los hombres, mazorcas de maíz

abundantes (de dos y tres “cabezas”), a cambio de ofrendas; y otea la antigua existencia de deidades específicas.

**Personajes:** Señor de la Tierra, humanos y padres del maíz.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).	Registro: 1965.	Número: <b>085</b>
Subserie: Entorno vegetal.	Etnia: Zoques.	
Tema princip: Deidades asociadas al maíz y otros cult.	Intención narrativa: Autocomplacencia, informacional.	
Temas colat: Divinidades asociadas a la montaña.	Carácter narrativo: Síntesis.	
Procedencia: San B. Rayón. Subregión Tzotzil-Norte.	Fuente: Thomas, Norman D. (1991).	

Dicen que [la mazorca] de dos cabezas del maíz es la madre y la [de] tres cabezas es el padre del maíz. Mucho antes cuando empezaban a trabajar los campesinos para hacer [su] milpa, llegaron a consultar con el Dueño de la Tierra para ver [de] qué forma podían [asegurar] la cosecha de maíz, porque no tenía padre [y] no tenía madre el maíz. Entonces [dicen que] dijo el Dueño de la Tierra:

—Si quieren al padre del maíz, a la madre del maíz, traigan[me] una docena de velas. Entonces para otra cosecha yo les voy a dar la muestra. La madre del maíz va a producir de dos cabezas. El padre del maíz va a producir tres cabezas. Y al padre del maíz tienen que guardar dónde hacinan su maíz, pero van a colgar aparte. Y [a] la madre del maíz también la van a colgar aparte, no la van a meter en la hacina de maíz.

Así [dicen que] dijo el Dueño de la Tierra.

### **Madre y el padre del Maíz [La]**

**Síntesis:** Plantea la especial veneración de las mazorcas de maíz, dobles y triples, entre los antiguos zoques de Tuxtla Gutiérrez, y apunta la existencia de deidades específicas del maíz.

**Personajes:** Tuxtlecos, Mok Mamá y Mok Hatá.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).	Registro: 1965.	Número: <b>086</b>
Subserie: Entorno vegetal.	Etnia: Zoques.	
Tema princip: Deidades asociadas al maíz y otros cult.	Intención narrativa: Informacional.	
Temas colaterales: Ninguno.	Carácter narrativo: Síntesis.	
Procedencia: San B. Rayón. Subregión Tzotzil-Norte	Fuente: Thomas, Norman D. (1991).	

Aquella costumbre [de separar las mazorcas dobles y triples] ocurrió alguna vez entre los zoques de Tuxtla Gutiérrez. Cuando [las] mazorcas dobles de maíz, llamadas *Mok Mamá*, madre del maíz, y [las] mazorcas triples, llamadas *Mok Hatá*, padre del maíz, eran colgadas con frecuencia en [los] altares familiares. [Una narración] de los zoques de Tuxtla Gutiérrez [cuenta] cómo la Madre del Maíz y el Padre del Maíz vivieron hace tiempo en [la] cueva de una montaña cercana, y [que] cuando se fueron [de ahí] ocurrió una hambruna.

### Vivos del campo [Los]

**Síntesis:** Refiere las antiguas deidades relacionadas con la agricultura, habitantes de las profundidades de las montañas. En especial a quienes “guardan el corazón del maíz, frijol, calabaza y tomate”.

**Personajes:** Antiguas deidades: Yaxal Chawuk, Takin Chawuk, Icham, K'intum, Chakaxib y B'itus.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).	Registro: 1994.	Número: <b>087</b>
Subserie: Entorno vegetal.	Etnia: Tojolabales	
Tema princip: Deidades asociadas al maíz y otros cult.	Intención narrativa: Educativa, informativa.	
Temas colat: Divinidades asociadas a la montaña.	Carácter narrativo: Síntesis.	
Procedencia: Mpio. de Las Margaritas. Región Frontera.	Fuente: Gómez Hernández, Antonio (1996).	

[...] Según los viejos y ancianos tojolabales, el vivo es aquel que desde su nacimiento recibe una gracia divina que lo capacita para desempeñar labores curativas u otras de protección a la comunidad, casi siempre ligadas a las actividades agrícolas y [a] la salud. Los vivos, [pues], podrían clasificarse en [tres rubros]. Un primer rubro sería el de los vivos dedicados a las actividades del campo, la agricultura, entre ellos están los Hombres Rayo, habiendo de éstos, dos tipos:

Los Hombres Rayo Verde, los *Yaxal Chawuk* que atraen la lluvia y los Hombres Rayo Seco, los *Takin Chawuk* que ahuyentan a la lluvia devastadora provocada por Hombres Rayo de otras [localidades] para dañar los sembradíos; pero ambos, son quienes resguardan el corazón del maíz, del frijol, la calabaza y el tomate, ocultos en las cuevas.

En este mismo rubro está el Retumbo, el *Icham* que anuncia la proximidad de las primeras lluvias... el Arco Iris [o sea el] *K'intum*, que frena la acción devastadora de la lluvia... el

torbellino [es decir, el] *Chakaxib* y su hermano menor, *B'itus*, quienes toman venganza por la acción devastadora en perjuicio de su comunidad, causada por [homólogos] de alguna población vecina.

### Hija de Pak'inté [La]

**Síntesis:** Refiere la historia de la patrona del maíz rojo y blanco, hija del Señor del Inframundo; cuando con su sangre y lágrimas los colorea y alimenta a sus hijos abandonados, mediante una olla mágica.

**Personajes:** Pak'inté (dios del inframundo), Patrona del Maíz, marido e hijos.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1968-1969.

Número: **088**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzotziles.

Tema princip: Deidades asociadas al maíz y otros cult.

Intención narrativa: Educativa, moralizante.

Temas colaterales: Donación o procedencia del maíz.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región

Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Altos.

Una mujer fue a la milpa a sacar tres mazorcas de maíz. Cuando su marido regresó a la casa por la noche, se enfureció al ver la gran cantidad de maíz recogido por su mujer, [aunque] lo cierto era que las mazorcas se habían multiplicado mágicamente. El hombre estaba tan enojado que le dio un puñetazo en la nariz. La mujer se limpió la nariz sangrante con una mazorca de maíz, y éste es el origen del maíz rojo. [Sin embargo...] en el momento en que el marido la golpeó, muy cerca cayó un rayo y empezó a llover. [Es que...] el padre de la mujer era *Pak'inté*, un dios del inframundo y había ido a rescatar a su hija.

La mujer [se fue y] le dejó a sus dos hijos una olla mágica que producía comida. Se suponía que el padre no tenía que verla... pero el hombre la halló, comió de ella y luego la rompió; dejando a los niños sin su fuente de sustento. La mujer retornó y les dio a comer maíz rojo, también les dio maíz blanco —que obtuvo de sus lágrimas—. Mientras tanto, el hombre había ido a la morada del Dios del Inframundo para reclamar a su esposa... pero el dios no quiso devolvérsela. Echó al marido de su casa, y poco después el hombre murió de pena. Posteriormente la mujer repartió maíz rojo entre todos los que habían sido sus amigos.

### Maíz colorado [El]

**Síntesis:** Narra la historia de la creación de este tipo particular de maíz, afectado por la sangre de la “patrona del maíz”, hija de ‘Anjel, una divinidad ancestral.

**Personajes:** ‘Anjel, hija de éste y esposo.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1992.

Número: **089**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzotziles.

Tema princip: Deidades asociadas al maíz y otros cult.

Intención narrativa: Educacional, moralizante.

Temas colat: Divinidades asociadas a la montaña.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: San Juan Chamula. Región Altos.

Fuente: Pérez López, Enrique (1994).

En los tiempos más remotos, cuentan que existió una familia de linaje llamada Vet, cuyo significado es “gato de monte”. Tuvieron un hijo que se casó con la hija de [el] ‘Anjel de la Tierra. Con el tiempo llegaron a tener hijos. El señor gato de monte era demasiado flojo para el trabajo... sembraba muy poco maíz.

Un día mandó a su esposa por una mazorca para hacer un poco de tortillas y cuando la señora regresó traía muchas mazorcas. El hombre se enojó [pues] sabía que había hecho una milpa muy pequeña [así que] se asustó y pensó que había acabado con todo... [Pero] lo que no sabía es que su mujer tenía un poder divino; tenía el don de multiplicar el maíz.

El hombre muy enojado golpeó a su mujer, propinándole manazos en su nariz y en otras partes del cuerpo. A la mujer le salió mucha sangre de la nariz y entonces tomó unas mazorcas para limpiarse. Las mazorcas se bañaron de sangre [y] así, de esta manera [surgieron] la mazorcas rojas y coloradas que se conocen actualmente.

## **Leyenda del Maíz 2**

**Síntesis:** Relata la historia de los padres del maíz, que emigran a las tierras altas y luego a Suchiapa, porque sus usufructuarios originales, los de Tuxtla, los desprecian.

**Personajes:** Padres del maíz, tuxtlecos, alteños, ancianos, suchiapanecos e ixtapanecos.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1940.

Número: **090**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Comunidad mestiza de ascendencia zoque.

Tema princip: Deidades asociadas al maíz y otros cult.

Intención narrativa: Educacional, moralizante.

Temas colaterales: Ninguno.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Mpio. de Tuxtla Gutiérrez. Región Fuente: Cordry, Donald B. & Dorothy M. (1998). Central.

Hace muchos años, la Madre del Maíz (mazorca de tres, llamada en zoque *Mok Mamá*) y el Padre del Maíz (mazorca de dos, llamada en zoque *Mok Hatá*) vivían en la cueva del [cerro] Mactumatzá. Cerca de allí, en el lugar conocido como Tierra Colorada (en zoque, akshi kotsok: ak-shí, un pájaro llamado zanate en español y kotsok: loma) vivía el Burro de Oro que en zoque es nombrado *Ashnú*. Como vecinos que eran, reñían, y el *Ashnú* dijo a *Mok Mamá* y [a] *Mok Hatá*:

—Ustedes no tienen valor. Cuando la gente me ve, me toma, [me respeta], pero no tienen estima por ustedes; ustedes no tienen ningún mérito.

*Mok Mamá* y *Mok Hatá* se enojaron mucho y pensaron que sin duda la gente no los estimaba, así que cuando la gente de San Cristóbal llegó y desearon llevarse a *Mok Mamá* y [a] *Mok Hatá*, éstos se fueron con ellos. Entonces la gente de aquí [de Tuxtla], fue grandemente agraviada porque no había maíz y morían de hambre... Cuando la gente de San Cristóbal vino a Tuxtla, dijeron:

—Ustedes morirán de hambre porque el maíz está con nosotros.

Entonces tres o cuatro ancianos fueron a regresar a *Mok Mamá* y [a] *Mok Hatá*. *Mok Mamá* y *Mok Hatá* querían regresar; no estaban contentos en San Cristóbal, porque tenían su casa, el Mactumatzá, cerca de Tuxtla. Así, los ancianos los regresaron y fueron [...] felices; sin embargo el Burro de Oro se enojó mucho. La gente de Suchiapa, que era muy lista, querían que *Mok Mamá* y *Mok Hatá* fueran con ellos, así que... fueron y los trajeron, y aún los tienen consigo. Es por ello que la gente de Suchiapa tiene más maíz que nosotros.

La siguiente cosa que pasó fue que la gente de Ixtapa robó al *Ashnú*, el Burro de Oro, y por esta razón somos pobres en Tuxtla... (Pío Quinto nos dijo que su milpa da mazorcas de dos y tres y que, por supuesto, deben ser cuidadas y salvadas para la semilla. Por esta razón, él sabe que *Mok Mamá* y *Mok Hatá* regresan a visitar a Tuxtla).

## Origen del Maíz rojo [El]

**Síntesis:** Narra la historia de Rayo quien ofrece una hija al hombre, en recompensa por auxiliar a la víbora, sirviente o hija suya, patrona del maíz, por cuya sangre ciertas mazorcas se tiñen de rojo.

**Personajes:** Hombre, víbora-serpiente, Rayo, rana-mujer e hijos.

Serie: Mitos ambientales.

Registro: 1960-1962.

Número: **091**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Comunidad mestiza de ascendencia tzeltal.

Tema princip: Deidades asociadas al maíz y otros cult.

Intención narrativa: Educacional, moralizante.

Temas colaterales: Divinidades asociadas al agua.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Mpio. de Villalazrosas. Subregión

Fuente: Hermitte, Ma. Esther (1992).

Llanos.

Esta [fue] una vez que [hubo] un hombre pobre que ni siquiera sabía cómo trabajar. Estaba solo en los bosques cuando oyó a alguien silbando... Al principio no sabía quién sería el silbador, pero después de un rato empezó a buscar y encontró [a] una serpiente grande que tenía una herida en la mitad del cuerpo. La serpiente le habló:

—Vení y traé un palo en horquilla. Poneme atravesada en él y llevame a mi casa que está allí, en esa roca.

El pobre hombre estaba asustado... Preguntó a la serpiente si no se enfermaría de espanto por ello. Pero la serpiente le prometió que nada le pasaría y le suplicó que la llevara a su casa. Después de pensarlo, el hombre puso la serpiente, doblada en dos, en la rama y empezó a caminar hacia la cueva [que estaba] en la roca. Llamó y apareció un sapo grande. El hombre le señaló la serpiente y preguntó al sapo si sabía quién era. El sapo se metió en la cueva y regresó con un hombre que era Rayo, quien invitó al hombre a entrar. En la cueva había muchas cosas buenas... Rayo le dio las gracias al hombre por haber traído a la serpiente. Llamó a otros tres sapos [ranas] y les ordenó que saltaran por encima del cuerpo de la serpiente. Cuando el último de ellos había cruzado a la serpiente, esta se transformó en una hermosa joven. Era la hija de Rayo.

Rayo le dijo al hombre que se llevara lo que quisiera de la cueva... comida, ropa, [lo que quisiera], en agradecimiento por lo que había hecho. Y también le pregunto si tenía esposa...

a lo que el hombre contestó que estaba solo y [que] no podía trabajar bien. Rayo llamo a las tres ranas, que se transformaron [de inmediato] en tres hermosas muchachas y [...] preguntó [quién] quería irse con el hombre... La mayor dijo que prefería quedarse y la segunda también. Solo la más joven estuvo dispuesta a irse. [Entonces] el hombre y su nueva esposa salieron de la cueva. Después de haber caminado un trecho, el hombre se volvió y vio que en lugar de la mujer lo iba siguiendo una rana. El hombre se asustó, pero cuando le preguntó a la rana, esta le contestó que era su esposa. A pesar de esta respuesta el hombre volvió a la cueva y le dijo al Señor Rayo lo que había sucedido. Rayo [contestó] al hombre que todo estaría bien si la muchacha se llevaba su rebozo.

El hombre y su esposa eran [...] pobres. Apenas si tenían un poco de maíz podrido, pero ella se las arregl[aba] para hacerlo durar. Con dos elotes se las arreglaba para hacer pozol y tortillas. Por fin... un día le dijo a su esposa que tenía antojo de comer *tzeheb'*, o tortillas de elote... [El] esposo dio permiso para que trajera dos elotes de maíz de la milpa. Ella fue a buscarlos y al regresar a la casa los puso en un rincón, pero a poco el maíz comenzó a multiplicarse solo... ¡Hasta que hubo un montón de elotes! Cuando el hombre regresó, se enojó creyendo que su esposa [...] había desobedecido y había cogido demasiado maíz. Golpeó a su mujer, [por lo que] ella comenzó a echar sangre por la nariz. La pobre mujer agarró una de las mazorcas del suelo y se limpió la sangre de la nariz y así fue como comenzó el maíz rojo.

Cuentan que [tiempo después] la mujer se murió de tristeza y [que] los dos niños chiquitos que tuvo también se murieron [y que] el hombre se quedó otra vez sólo.

### **Me'ixim, Madre del Maíz [La]**

**Síntesis:** Plantea la existencia del personaje, cuyas matas cultivadas producen mazorcas como hojas y su sangre tiñe de rojo al maíz. Y relata la historia de los niños alimentados por una olla y la del *Xut* que se convierte en el sol.

**Personajes:** Me'ixim, esposo, Xut y hermano de éste.

Serie: Mitos ambientales.

Registro: 1989-1990.

Número: **092**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzeltales.

Tema princip: Deidades asociadas al maíz y otros cult.

Intención narrativa: Educativa, autocomplacencia.

Temas colaterales: Origen y creación de plantas y alimentos. Creación y recreación del sol. Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Municipio de Cancuc. Región Altos. Fuente: Pitarch Ramón, Pedro (1996).

Una mujer, [la] *Me'ixim*, madre-maíz, estaba casada con Escarabajo —que en esos tiempos era como un ser humano—. Cada hoja de las plantas de maíz que cultivaba en su milpa daba una mazorca. Un día la mujer fue a la milpa a traer algunas mazorcas... cuando regresó, su esposo consideró que eran demasiadas y la golpeo hasta hacerla sangrar por la nariz. Ella se limpió la sangre con una mazorca... por eso hay mazorcas que tienen franjas rojas.

La mujer dejó entonces la casa de Escarabajo, abandonando también a sus dos hijos, uno mayor y otro menor —el *Xut*, el benjamín— y se fue a vivir a casa de su hermano Buitre... pero antes de partir fabricó una olla de barro mágica para sus hijos. Cuando el padre salía a trabajar en el monte, a los hijos les bastaba tocar cuatro veces la olla para que aparecieran tortillas, frijol... toda la comida. Con los días, el padre no entendía por qué si él pasaba [...] hambre, sus hijos parecían tan satisfechos. Decidió espiarlos y vio cómo extraían la comida de la olla. Pero la olla le pareció pequeña, la rompió e hizo otra [...] más grande. La tocó cuatro veces, pero lo único que apareció fue caca. Fue su castigo... Los hijos decidieron entonces visitar a su madre. Le pidieron más comida y ella les entregó media mazorca para que la sembraran, así que tendrían que trabajar; pero en el camino se apareció el cuervo y les robó el pedazo.

Volvieron a la casa de su madre, pero ahora sólo les dio unos pocos granos y se los envolvió en su faja. Cuando regresaron a su casa, su padre intentó robarlos [por lo que] debieron salir huyendo. Entonces Buitre, su tío, los montó sobre sus alas, el mayor en un lado, el pequeño en el otro. Por eso el buitre vuela ladeado. Entonces se fueron a vivir con su madre a una casita y... cultivaron un nuevo campo de maíz. Pero el hermano mayor maltrataba al menor. Una vez, mientras estaban trabajando... vieron una colmena en un árbol. Subió el hermano mayor y comenzó a comerse la miel. El hermano menor pedía miel desde abajo pero el mayor sólo le arrojaba la cera masticada.

Por eso se enojó el *Xut*. Entonces vio cerca unos animalitos y les puso unas cañas como dientes y los animales... convertidos en roedores, empezaron a destruir la raíz del árbol. Éste se derrumbó y el hermano mayor murió. Pero su sangre derramada sobre el suelo se convirtió en

la comadreja, [en] el coatí, en aves, en infinidad de animales. El pequeño volvió a su casa. Como el mayor no llegaba, su madre comenzó a llorar desconsoladamente. Entonces el pequeño dijo a la madre que pusiera algo de maíz frente a la casa y así aparecería el hermano, y en efecto aparecieron todos esos animales. Dicen que luego *Xut* decidió subir al cielo y se convirtió en el sol, [y] desde entonces hay día y noche.

Su madre lo acompañó y se convirtió en la luna y... gracias a ella las mujeres cuentan sus meses de embarazo. De esa manera hizo su aparición el sol. También así se originaron los animales.

### **X'ob y el 'Anjel [La]**

**Síntesis:** Relata la historia del surgimiento del maíz rojo, sangre de la “madre del maíz”; la de los niños alimentados por una olla mágica y la del malo *Yusumprum*.

**Personajes:** 'Anjel, Madre del Maíz, Yusumprum, hijos y X'antun

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1953-1956.

Número: **093**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzotziles.

Tema princip: Deidades asociadas al maíz y otros cult.

Intención narrativa: Educacional, autocomplacencia.

Temas colaterales: Divinidades asociadas a la montaña. Origen y creación de animales.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: San Pedro Chenalhó. Región Altos.

Fuente: Guiteras Holmes, Calixta (1965).

La hija del 'Anjel es la X'ob, la Madre del Maíz. Así que... [se] juntó el hombre y la muchacha que es la virgen, y nacieron dos hijos [pero] el Yusumprum es malo, mucho pega su mujer, porque se va traer su maíz, a tapizar. No tiene bastante milpa porque es haragán, y [se] enoja cuando trae bastante maíz la señora. Ahora fue Yusumprum a mirar qué queda de su milpa. Sólo hay una mazorca que falta en cada esquina [...] de la milpa.

[Ocurre que] se multiplicaba lo que ella traía [en] una gran red. El marido diría que tapizó mucho y por eso le había pegado su mujer, [pero no era cierto], sólo había tomado cuatro mazorcas que por milagro se hicieron muchas que llenaban la red. Cuando él pegó, sangró su nariz, y ella lo limpió en una mazorca que quedó con los granitos colorados. Por eso al maíz rojo se llama ch'ich'al sni X'ob, sangre de la nariz de la X'ob.

Se incomodó la mujer y se regresó [a] casa de su papá. Qued[aron] sus dos hijos con [el] padre, y ahí están sufriendo hambre los dos muchachitos. Ahora mandó comida la virgen, dos ollitas de barro. Los hijos nomás tocando la ollita y sale la comida; todo lo que ellos quieren: su pozol, sus tamales, [etcétera]. Así viven contentos los chiquitos... porque tienen *supak'bin*, (un tambor de carnaval). Se afligió el *Yusumprum*... apenado porque no tiene comida y ve a sus hijos contentos. Empezó a vigilar a su hijo y se pregunta:

—¿Qué comen que están contentos?

—Tengan cuidado no vayan a mostrar a su papá, porque lo va quebrar. —[así] les había dicho [desde] antes la *X'ob*.

Y que lo halla el papá la ollita, y que empieza a preguntar dónde lo hallaron.

—Me dio mi mamá —dijeron los muchachitos.

Preguntó [...] cómo le hacen para tener comida, pero los niños no dijeron, y [entonces del] coraje rompió los tambores. Dijo que pidieran otros a su mamá. Fueron. Pidieron al *X'antún*, el centinela de la puerta del '*Anjel*, que el cerro abra sus puertas.

—Abrí tu puerta, *X'antún* —dijeron.

Abrió y entraron. Se enojó la virgen, y no les dio. Le rogaron todo un día, pero la virgen no les dio. Ellos regresaron y le dijeron al papá que ella no quiere dar. No comieron nada ese día. Al otro día están muriendo de hambre. [Sin embargo en secreto] una ollita les dio.

—No [se] dejen, pues... vigilen que no lo mire [su] papá. —Así les dijo.

Después miró el papá que estaban otra vez contentos. Está vigilando el papá y agarra la ollita... [Entonces a] la tercera vez ya ella no dio. Su papá de ella [*'Anjel*, papá de *X'ob*] dijo:

—Ahora ya acabó el orden. Que se vayan a buscar su comida. Van a comer como [puedan]...

Y se volvieron ardillas los dos muchachitos. Ahora el *Yusumprum* [está] muriendo de hambre. Ahora llega a llorar en su casa de la virgen, ya que se hizo ardilla su hijo y se fueron al monte... ahora dijo el papá de la *X'ob*:

—[Mejor] ahora vas a coger tu cargo. Vas [a ir de] lado [a] lado.

Y lo volvió relámpago. [Por eso] Manuel dice que cuando ellos eran niños y dejaba de llover, decían, mirando el relampagueo en el cielo:

—Ahí está el *Yusumprum*.

Y cuando vemos un sapito chiquito de agua, decimos:

—Ahí está *X'antún*, ahí está el chabilná, el cuidador de la casa del '*Anjel*.

### **X'ob, Madre del Maíz [La]**

**Síntesis:** Hace referencia a la Madre del Maíz: la deidad patrona, multiplicadora del grano; su vinculación filial a '*Anjel* y la creencia de que los granos, en sí mismos, poseen almas.

**Personajes:** Madre del Maíz, '*Anjel*, *Yusumprum* y animales.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1953-1956.

Número: **094**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Deidades asociadas al maíz y otros cult.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colat: Divinidades asociadas a la montaña.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: San Pedro Chenalhó. Región Altos.

Fuente: Guiteras Holmes, Calixta (1965).

Como es *X'ob* la mazorca [y] tiene alma, [sale a] defender [el alma de todo el maíz]. La *X'ob* es [como] '*Anjel* porque es alma. Cuando ya se tapizó todo el maíz... como no está todo porque lo ha comido en parte la tuza, el ratón, [los] pájaros, [el] perro... se mencionan todos los animales del mundo que saben comer elotes. Hay que respetar al maíz, llamar su alma, el alma del tanto que se perdió del tablón sembrado. [Por eso] va [a] rezar con cuatro bolitas de

*pom.* Va [a] rezar el dueño de la casa si sabe rezar, o la mujer que está tocando con su mano el maíz todo el día. Decimos:

—Señora *X'ob*, Señor '*Anjel*, que regrese el alma del maíz, que no se vaya su alma porque comieron los animales. Que llamen su compañero que se perdió para que tengamos fuerza para comerlo, que [esté] entero su alma de la milpa.

La *X'ob* es la hija del '*Anjel* que [se] casó con *Yusumprum*. Supieron que era ella porque vieron sangre en su nariz y porque por bendición [ella] multiplica el maíz. Era ella quien tomaba una mazorca de cada esquina de la milpa y traía muchas [más] cuando venía de tapizcar. Cada pueblo tiene una sola madre del maíz, una sola *X'ob*. [Pero van a ver que] la *X'ob* también es [la] madre del frijol, [aunque] no de la calabaza, ni de otra comida. Del maíz y del frijol sí, porque es nuestro alimento.

### **Cerdo y el Jabalí [El]**

**Síntesis:** Cuenta la historia de la creación de cerdos y jabalíes, a partir de la conversión del “hermano mayor del sol”, por acción de éste, luego de los engaños y mal trato de que es objeto.

**Personajes:** Luna, hijo menor (el sol), hijo mayor, cerdos y jabalíes.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1996.

Número: **095**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tojolabales.

Tema principal: Origen y creación de animales.

Intención narrativa: Educativa, moralizante.

Temas colaterales: Creación y recreación del sol.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Sitio indeterminado. Región Frontera.

Fuente: Gómez Hernández, Antonio & otros (1999).

La Señora Luna tuvo dos hijos. El hermano menor se llama Sol. Es el sol. Antiguamente [los hermanos] se llevaban bien. Se querían mucho. En una ocasión, el día que se internaron en la montaña, fueron a dar con una cueva en donde había crecido un enorme árbol que guardaba una colmena. Al darse cuenta de esto, el mayor trepó al árbol. Subió para castrarla. Se subió al árbol que crecía en la boca de la cueva y tenía la miel. Cuando se subió el mayor al árbol, en realidad lo hizo para comerse la miel. El menor se percata. Mira a su hermano y le reclama:

—Arrójame un pedazo.

Le pidió un pedazo de panal. Le responde que sí se lo arrojará, pero no lo hace hasta que lo ha mascado. El menor vuelve a reclamar:

—Arrójame un pedazo en buenas condiciones, no el que mascaste.

Vuelve a reclamarle, pero le da siempre lo mismo, uno mascado. Se enfada el menor debido a que le arrojan puro bagazo. El mayor no le arroja la miel que está junto a la cera, sino el bagazo. El [pequeño] juntó el bagazo y lo fue metiendo en la raíz del árbol y cuando acabó de romperse éste por la raíz, cuando se rompieron las raíces debido a la cera, se cayó. Se cayó el árbol y hasta el fondo de la cueva fue a parar el mayor. Allá fue a acabarse. La luna sabe que sus hijos se marcharon juntos y que juntos han de regresar, [pero] solamente regresa el menor, el mayor se había caído al fondo de la cueva. El menor llega a su casa, y su madre le pregunta [...]

—¿Dónde quedó tu mayor? —pregunta la luna.

—Viene atrás —le contesta.

—¿Por qué todavía se quedó?

—Quién sabe. Pienso que ya vendrá —aclara el menor.

—¿Y por qué se quedó sin motivo?

—Quien sabe. Aún se quedó pero creo que ya vendrá —le dijo.

Va pasando el tiempo y el corazón de la Señora Lunita no encuentra sosiego. Oscurece, se acaba la luz y ni rastros del mayor. La madrecita se lamenta.

—No ha vuelto [mi] mayor. No vuelve. Pienso que va a tardar un poco más, acaso llegue hasta mañana. Bueno, pienso que ya vendrá —consoló [el pequeño a] la Madrecita Luna.

Qué duro le resulta a la Señora Lunita recordar a su hijo, qué duro recordar a quien no está, [por lo que] conmovido, el menor dice:

—Si no puede vivir sin ver a mi mayor, vendrá. Pero hasta mañana, hasta el próximo día. Al amanecer —el menor le advierte— yo iré. Ahora iré y sacaré un comedero [de animales], y cuando llegue hemos de llamar a voces a mi mayor.

Se marcha [...]. Fue a sacar el comedero. Cuando pudo sacarlo, regresó junto a su madre y le dijo:

—Ahora madrecita, para que pueda aparecer mi mayor, batirás bastante pozol. Batirás toda una olla porque estará hambriento al llegar. Ya quedó hecho el comedero donde habrás de darle su pozol a mi mayor, su pozol le darás.

—Conforme. Así será —contestó la luna.

El menor le advierte:

—Hoy, madrecita, en cuanto veas llegar la manada, observa atentamente y escoge el que quieras. Escoge el que te guste y jálale a todos la cola —le siguió advirtiendo a la *Señora Lunita*.

Es decir, que el mayor, aquel que se cayó dentro de la cueva, se había convertido en una manada de puercos. Agregó el menor:

—Para que puedas dar con el que te quedará como pie de cría, a todos [...] les jalarás su cola. Aquellos [a los cuales] se les rompa, serán para la montaña, los que no, quedarán para crianza del cerdo —explicó el sol, el menor.

Después de haberlo escuchado, la luna jaló las colas [de] los cerdos. A quienes se les rompió, se fueron huyendo a la montaña. Aquellos que no, permanecieron como animales domésticos. Así pues, cerdos y jabalíes surgieron a través del hijo mayor de la luna, ése que se convirtió en

animal al caer dentro de la cueva. De esta manera, hace mucho tiempo, fueron creados los cerdos del monte y los domésticos.

### **Mapaches originales [Los]**

**Síntesis:** Cita la historia de la inundación y desaparición de la humanidad, y narra la conversión en mapaches de los sobrevivientes. “nuestro padre” los castiga por salvarse y alimentarse como los animales.

**Personajes:** Nuestro Padre, humanos y mapaches.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1968-1969.

Número: **096**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Origen y creación de animales.

Intención narrativa: Informativa, educativa.

Temas colaterales: Rasgos identitarios de animales.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región

Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Altos.

Antaño, hace tiempo, los mapaches eran seres humanos. Hubo una inundación y los hombres huyeron a las cuevas para salvarse. Estaban contentos de haber escapado de la lluvia. Para no morir de hambre, comían raíces y plantas. Cuando la inundación hubo pasado, apareció un hombre, que era Nuestro Padre, [quien] les preguntó cómo habían logrado sobrevivir a la inundación [general] y qué habían comido. Se lo dijeron y el anciano les respondió que habían hecho bien y los despidió, [aunque]... ya para ese entonces, estaban caminando en cuatro patas como los mapaches.

Nuestro Padre les dijo que el pasto y las raíces serían su alimento [desde ahora] por haber desobedecido sus órdenes al no perecer durante la inundación. Sin embargo... el mapache aún recuerda que en otro tiempo fue un ser humano, pues le gusta el maíz duro... las mazorcas tiernas del maíz nuevo... Es por eso que se mete en la milpa y desentierra el [...] maíz recién plantado en agosto y septiembre, porque antaño fue una persona.

### **K'ox y los animales [El]**

**Síntesis:** Narra la historia del periplo de la familia divina por la tierra, hasta convertirse en el sol y la luna, aunque destaca la creación de abejas, tuzas, cerdos y jabalíes, y las bellezas del bosque celeste.

**Personajes:** Virgen, Jesucristo (Ko'x), hermanos mayores, cerdos, jabalíes y otros.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1953-1956

Número: **097**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Origen y creación de animales.

Intención narrativa: Autocomplacencia, educacional.

Temas colaterales: Andanzas del pequeño sol.

Carácter narrativo: Conversacional.

. Procedencia: San Pedro Chenalhó. Región Altos.

Fuente: Guiteras Holmes, Calixta (1965).

La Virgen estaba buscando trabajo, porque hay algodón [en el mundo]. El Jesucristo es el hijo de [la Virgen] María. [Ella trabajaba y mientras tanto] el chiquito miró amontonado la pepita de algodón.

—Mamá, voy a botar las pepitas de algodón...

—Andá, botálo —dice María.

Las llevó afuera. Ora buscó un árbol, [se subió y] botó arriba las pepitas y así se hizo la avispa. Allí hizo su casa en el [árbol], su casa que tiene miel. Él, el Cristo, tiene dos hermanos que son muy molestadores. No lo quieren, no quieren al *K'ox*. Cuando van a trabajar lo botan en el camino. Ora entre cuatro o cinco días avisó el *K'ox* a sus hermanos mayores:

—*Bankil* (hermanos mayores), lo miré panal en punta de [árbol] —dice.

—¿Qué vas a decir *K'ox*? —preguntó la Virgen que lo está oyendo.

—Voy avisar mis hermanos mayores que van a cortar panal.

—Y... ¿no vas a matar a tu hermano? —dice la Virgen.

—No... es que quiero comer miel —dice.

—¿Onde lo viste, *K'ox*?

—En punta [del árbol] grande. Tal vez que ya tiene miel. Voy a llevar tecomate. —[Así dijo Jesucristo].

—Llévalo, pues, *K'ox* —dice su hermano.

Fueron. Subieron los dos hermanos mayores y empezaron a sacar miel.

—Bajáme también miel, *bankil*. Quiero comer miel.

—Con todo gusto, *K'ox*. Ahí va.

Pura cera mascada le bajan, [y] ahí está esperando.

—Quiero más, *bankil*.

El chiquito empezó a hacer [figuras de] tuzas con la cera...

—Dame, más —decía.

Pura cera... Está haciendo las tuzas; les puso sus [...] dientitos de una cosa que parece palma, pero no es labrándolo con su cuchillito. [Al] rededor del [árbol] puso las tuzas. Los hermanos oyeron ruido.

—¿Qué hacés, *K'ox*?

—Nada. Mandáme más.

Al rato cayó el árbol y allí murieron los *bankilal*. Las tuzas comieron su raíz. [El] *K'ox* dejó colgado de una rama su tecomate. Ora se regresó a su casa. Llegó.

—Ya vine María.

—¿Dónde está tu hermano?

—Ahí va venir... no quieren dar miel.

—Entró [el tiempo de] las seis de la tarde.

—¿Dónde está tu hermano?... ¿lo mataste?

—¿Cómo voy a matar si soy chiquitillo?

—Entonces gritó a tu hermano...

Y gritó el *K'ox*:

—¿Vaaas a veniiiiir, hermanooo?

Pero sólo se oía el u-u-u uuuuuuuuu... del tocomate colgado en el viento. Entró la noche. Está apenada la Virgen.

—Ahí va venir. No sé dónde está paseando. —[Así comentó el *K'ox*], mientras empezó a hacer un cerco...

—¿Qué estas haciendo, *K'ox*? —[preguntó la mamá].

—Estoy haciendo cerco, vas a conocer tus animales. Mañana, mamacita que te vas a levantar temprano, voy traer mis animalitos. Vas a hacer seis tortillas con dos hoyitos en cada una, tortillas chiquitillas, [de] media mano.

Ora levantó la Virgen temprano, cerca amaneciendo. Llevó el *K'ox* su pozol y sus tortillas. A las nueve de la mañana el *K'ox* llegó arreando sus [puercos].

—Llama tu [puerco], mamá.

Y los llamó desde dentro del corral la Virgen. Entraron. Tres son bravos y no quieren entrar al corral, se fueron corriendo en el monte. Esos son los jabalíes. Lo jaló Dios [su] cola, por eso no tiene su cola el jabalí. Las tortillas con los dos agujeritos son las narices de los puercos. Ahora decimos que los puercos son los hermanos mayores de Dios. Al mirar los puercos, la Virgen dijo:

—¡Ya mataste a tu hermano! [Y] ahora... ¿Qué haremos? Sos chiquitillo, no sabés trabajar.

El *K'ox* empezó a trabajar.

—Voy a ver cuántos cerros puedo trabajar, cuántos puedo preparar para sembrar.

Desayunó temprano. Sale amaneciendo.

—Quién sabe si sabés trabajar. Sos chiquitillo —dice su madre.

—¿Querés ir a ver mi trabajo?...

Y se hizo bastantes [trozos] y los sembró... y se pusieron como cristianos esos trozos: son sus gentes que trabajan por él. El no trabaja. Sólo juega con mecate de uvas. Otro día dijo:

—Andá verme, mamá. No sé qué pasa con mi trabajo... Igual los montes como los encontré cuando empiezo [así los encuentro]. No sé qué pasa.

El, jugando hace pedazos los animalitos y sale así la cintura muy delgadita, de la avispa. La Virgen fue a los tres días... Los [trozos] están trabajando, agarran su *luk* y trabajan fuerte. Lo miró la Virgen. No se sabe cuántos cerros, cuantas lomas, cuantos hoyos [había hecho].

—Pero no sé qué pasa —[reflexionaba el *K'ox*]—, que por la mañana llego y encuentro igual [como estaba antes]: puras montañas, puro bosque. Voy [a] vigilar.

Se fue temprano a la mañana siguiente, cerca del aclarar, vigilando. Vino a una de las esquinas un conejo, vino a otra un venado. Distintos animales llegaron a recitar:

—Yokan te', yokan'ak, yokan womol, yokan'amal. Levántense árboles, levántense bejucos, levántense montes, levántense selvas.

¡Y que se levanta la montaña! ¡Se levantan los árboles! Y le dijo el *K'ox* al conejo:

—Usted, *k'its'in*, mi hermano menor, estás jodiendo mi trabajo... —Y lo agarró por las orejas.

—¡Yo mismo! —[respondió] el conejo—. Porque no es su lugar aquí. Éste es el lugar de los pecados [de los humanos]. Usted debe estar arriba. No es de aquí.

Ahora que lo supo el Cristo, lo fue a contar su mamá. También hizo lo mismo con el venado, que tiene orejas de conejo. Dicen que el conejo es el *bankil* del venado, como la tuza es el *bankil* del tepezcuintle.

—Mamá... así dijeron que no somos de aquí. [Así que] voy a visitar el cielo. Voy primero a ver, mamá.

Pues, andáte hijo —dijo María.

Fue. Iba contando las horas para llegar arriba: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho y nueve. A las nueve llegó al cielo. Entonces volvió. Muy contento [volvió por los] muchos frutales, muchos olores de flores, muy mejor allá... llegó a contar. [Aunque] ahora, muy apenada [se puso] la Virgen:

—¿Cómo voy [a] subir, cómo subiste tú?

—Vas a ver como lo vamos a hacer —[contestó el *K'ox*].

—[Pero] sos el *K'ox*... ¿Cómo es que viniste muy listo? —dice la Virgen asombrada de que su chiquitillo sabe tanto.

Y apenada de que... cómo va subir su cuerpo... el *K'ox* sólo le enseñó a contar como contó él. [Así que] al llegar al nueve ya estaban en el cielo. Así aprendió la Virgen. Dicen que así subió también el Cristo, en la antigüedad. [Y ya] no volvieron pues... él se hizo el sol y ella la luna.

### **Rata murciélago [La]**

**Síntesis:** Refiere la transformación mágica de una clase de roedores viejos en murciélagos, al tiempo que los relaciona con algunos pájaros, mariposas y lechuzas.

**Personajes:** Rata, murciélago y mariposas.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1958-1963.

Número: **098**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Origen y creación de animales.

Intención narrativa: Informativa, educativa.

Temas colaterales: Rasgos identitarios de animales.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Municipio de Zinacantán. Región Altos.

Fuente: Vogt, Evon Z. (editor) (1966).

Hay una clase de roedor (*ch'o*) llamada *hp'itueh b'ech'o*, [el] cual, cuando envejece, se convierte en murciélago, lo que consigue saltando a través de una vereda en el bosque. Si el animal puede hacerlo tres veces sin quedarse corto, le brotan alas, pierde su cola y se convierte en *sot'* [murciélago] pero si falla... muere. El nombre *hp'itueh b'e ch'o* se traduce más o menos como "rata que salta una vereda". En esta forma, el murciélago, aunque no es un *ch'o*, queda [...] relacionado con los roedores; de hecho, un informante agrupó a los murciélagos junto con los *ch'oetik*.

Como ya se mencionó antes, otros consideran al murciélago [un] *mut* [pájaro], sin embargo, la mayoría de los zinacantecos parece pensar que el murciélago es en realidad una especie de *pejpen* [mariposa]. Esta deducción se confirma con los nombres dados a diversas clases de murciélagos mostrados en ilustraciones a los informantes. A algunos de los animales un informante les dio el nombre de *pejpen sots'* (mariposa murciélago), otro, el de *pejpen ti'chih* (mariposa que muerde ovejas), y un tercero los llamó *pejpen xoch'* (mariposa búho).

### **Ardillas Voladoras [Las]**

**Síntesis:** Menciona el origen de las ardillas voladoras de tierra fría, descendientes del apareamiento de ardillas y murciélagos, autorizado por "nuestro padre".

**Personajes:** Ardilla, murciélago y ardilla voladora.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).	Registro: 1968-1969.	Número: <b>099</b>
Subserie: Entorno fáunico.	Etnia: Tzotziles.	
Tema principal: Origen y creación de animales.	Intención narrativa: Informativa.	
Temas colaterales: Historias de animales.	Carácter narrativo: Síntesis.	
Procedencia: San Juan Chamula. Región Altos.	Fuente: Gossen, Gary H. (1979).	

Hace mucho tiempo, la ardilla no tenía marido [y a su vez] había un [murciélago] que no tenía esposa. El [murciélago] se presentó ante la ardilla, con una carta de autorización obtenida de alguien (Nuestro Padre). La ardilla cogió la carta, la leyó y se la comió. Entonces el [murciélago] la persiguió por las ramas del árbol y finalmente la sedujo... Eso era lo que la carta autorizaba.... [Y así], de esta unión nacieron ardillas voladoras. Este es su origen. Ahora los tres animales existen separadamente: ardillas, ardillas voladoras y murciélagos.

### Hijos de la Luna [Los]

**Síntesis:** Recuerda a los gemelos míticos. Narra las peripecias de los hijos de “nana luna”, enfrentados al “dueño de la tierra”, aunque la hija de éste los resucita. Ella se casa con el mayor, descubre el maíz y el pequeño vuelve mono a su hermano.

**Personajes:** Gemelos, Dueño de la Tierra, hija y conejo.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).	Registro: 1996.	Número: <b>100</b>
Subserie: Entorno fáunico.	Etnia: Tojolabales.	
Tema principal: Origen y creación de animales.	Intención narrativa: Educativa, moralizante.	
Temas colat: Andanzas de los hermanos frecuent. abandonados. Donación o procedencia del maíz.	Carácter narrativo: Semiconversacional.	
Procedencia: Sitio indeterminado. Región Frontera.	Fuente: Gómez Hernández, Antonio & otros (1999).	

Cuentan que hace mucho tiempo la luna tuvo dos hijos, que jugaban mucho a la pelota. Que jugaban muy bien, conocían a cabalidad el juego de pelota. Quizá jugaban cada sábado, cada domingo, [...] no lo sabemos. Platican que como cada vez que jugaban, retumbaba la tierra, alguien en el *Yib'lu'um* se estaba enojando. Porque hacían retumbar la tierra se estaba enojando el Dueño de la Tierra. Fue así como esos hombres, [los hijos de la luna], fueron enviados a buscar para que hablaran con él, porque se estaba enojando.

Los sometería a una prueba. Fueron. Acaso pensaron los hijos de la luna que podrían fracasar, ya que dejaron una señal con la Señora Luna... dejaron una señal en la orilla de la casa, dejaron plantada una caña de azúcar. Si se secaba significaría que habían sido vencidos, si seguía verde, quería decir que permanecían vivos, que aún no habían sido vencidos. Si las hojas se tornaban amarillentas, ello hablaría de su sufrimiento, pero mostraría también que permanecían vivos.

Así ocurrió. Esos hombres, hijos de la luna, tuvieron que ir a competir con el Dueño de la Tierra. En cuanto llegaron al lugar, les fue impuesta la prueba. Jugaron con el Dueño del Inframundo. Fueron vencidos, les quitaron su pelota y la escondieron. Cuando pasó eso, los sometieron a otra prueba, les fue dicho que se sentaran en una piedra, pero esa piedra era [de] fuego, esos dos hombres fueron puestos sobre el fuego, porque el Dueño de la Tierra es fuego. Sobrevivieron, no murieron. Vino una tercera prueba.

Había allí un pesebre donde se encontraban todos [los] animales que se alimentan de nuestra sangre: [...] el murciélago, el zancudo, el chaquiste. Todos esos se encontraban en el pesebre [donde] fueron internados esos hombres, ahí donde fueron encerrados. Dentro de ese pesebre había una canoa, ahí justo sentaron a esos dos hombres. Por esa canoa corría la sangre, morirían si esos animales llegaban a extraerles [...] la sangre, [pero] de nuevo triunfaron. No murieron [...], lograron salir. Sin embargo su fuerza, su fortaleza, la pelota, permanecía escondida. Fue entonces cuando apareció un conejo; fue él quien les reveló dónde estaba escondida la fuerza de esos hombres, les fue indicado donde se encontraba la pelota.

Buscaron entonces la manera de rescatarla, porque de lo contrario morirían. Una vez que lo lograron, huyeron, pero por desgracia les dieron alcance y fue ahí donde los mataron. Fue entonces cuando la caña de azúcar se secó por completo. Tras matarlos, les extrajeron el corazón y los decapitaron. Sus cabezas fueron enviadas a un lugar llamado Holocausto, ahí fueron enviadas sus cabezas. Las dejaron colgadas de un árbol. Luego el Señor ordenó a sus servidores que nadie, nunca jamás, se aproximara al Holocausto. Fueron esos servidores quienes tomaron los corazones de los hijos de la luna, los llevaron a cocinar para luego ofrecerlos a su Señor. Ese patrón del *Yib'lu'um* tenía una hija; la envió también a preparar la comida, los corazones.

Pero cuentan que a esa mujer, la hija del Dueño, le gustó uno de esos corazones, porque era muy bonito. Por ello no los cocinó; en su lugar buscó una sandía y la hizo pedazos; eso puso a cocer, eso metió al fuego para que comieran el patrón y sus trabajadores. Fue sandía lo que comieron, mientras [...] la hija del patrón escondía los corazones, porque uno de ellos le había gustado para casarse con su dueño. Cuando terminaron de comer, la mujer se fue, llevó consigo los corazones. [Y] como sabía dónde estaban las cabezas de los hombres, los llevó consigo hasta el Holocausto, allí donde crecía el árbol del cual colgaban las cabezas de los hijos de la luna. Al llegar con los corazones, se acercó al árbol y habló a las cabezas diciéndoles que tomaría al hermano mayor por esposo.

Bajaron las cabezas, se unieron con los corazones, y así volvieron a ser personas nuevamente. Esos dos hombres volvieron a ser personas. El hermano mayor accedió a unirse con la mujer. Se fueron. Salieron los tres de ese lugar. Fue así como vencieron los hijos de la Madrecita Luna. El mayor regresó ya con mujer. Al llegar a sus casas, el mayor llegó a presentarla a Nana Lunita. Fueron [...] bien recibidos por ella. Al amanecer el hombre envió a su esposa a buscar maíz. Como no había maíz en casa, le fue ordenado ir en su búsqueda. Se fue la mujer, se internó en la montaña. No encontraba el maíz, ni señales de él. Empezó a cansarse de tanto caminar. Cuando se le agotaron las fuerzas de tanto caminar, se dijo:

—¿Pues en dónde estará el maíz? ¿Dónde estará la milpa? Creo que jamás encontraré la milpa.

Justo donde se detuvo, al agotársele las fuerzas —acaso por designio de nuestro patrón Dios— vio una mata de maíz, justo ahí estaba una mata de maíz dentro del monte. Al verla, se apresuró a desprender la mazorca. Era una sola planta, una sola planta de maíz. Al desprender la mazorca, bastó para que se llenara su red. Emprendió el regreso, trajo el maíz cargando y llegó a contar dónde lo había encontrado. Cuentan que fue así como se descubrió el maíz hace muchísimo tiempo. Por su parte, esos dos hombres, sólo se dedicaban a jugar. Cierta día, cuando terminaron de jugar, acordaron que irían de cacería, que irían a matar animalitos. El hermano menor era muy bueno cazando pájaros pequeños, y el mayor trepándose a los árboles. Era éste quien subía a bajar los pájaros que quedaban atorados en las ramas, mientras el menor [los mataba]. Ese día, cuando fueron de cacería, el menor mató a uno pequeño.

—¡Desgracia! Se quedó atorado en las ramas.

Preguntó entonces a su mayor:

—¿Podrás ir a bajar el pajarito? Se quedó atorado.

—Seguro, subiré. Subiré a bajarlo —respondió.

—Bueno, pero no te vayas a caer.

—No.

El hermano mayor subió, subió a bajar al pequeño pájaro hasta donde estaba colgado, y cuando lo alcanzó lo dejó caer. Fue entonces cuando dijo:

—¡Oh! ¿Cómo bajaré ahora? Me está dando miedo. Parece que ya no podré bajar.

—Si es así, toma un pedazo de la punta de ese bejuco, corta un pedazo y lo pegas en tu trasero —le fue dicho al hermano mayor.

Obedeció. Cortó una punta del bejuco y [se lo puso] en el trasero. Justo allí pegó ese bejuco. El menor agregó:

—Ahora enreda bien esa punta de bejuco en la rama del árbol, y te avientas, cuélgate y así, poco a poco irás descendiendo.

Enredó la punta del bejuco en el árbol [y al] colgarse el mayor, el primer hijo de la luna, se convirtió en mono. El sol se convirtió en mono. Entonces, el menor regresó y llegó a su casa solo. Nana Lunita sintió que de nuevo le invadía la tristeza. Le preguntó al benjamín dónde estaba el primogénito.

—¿Dónde está tu mayor?

—Pues se quedó otro rato.

—¿Y cuándo llegará?

—Ya vendrá. Viene atrás.

—Si es así, lo esperaremos.

Pasó el día y el mayor no llegaba, no llegaba. Nana Lunita ya estaba completamente triste; a cada momento preguntaba y preguntaba cuándo volvería su hijo. Le respondieron:

—Ya va a venir —[le contestó el pequeño]—. No se ponga triste. Ya vendrá mañana.

—¿[Pero] porqué hasta mañana? Quiero ver a mi hijo ahorita mismo —replicó.

—Bien mamacita. Si tienes tantas ganas de ver a mi mayor, pues va a venir. Haremos una fiesta, una fiesta haremos. Pero no se vaya usted a reír cuando lo vea venir, porque mi hermano bailará al llegar, y yo tocaré el violín. Yo tocaré el violín y él bailará. Cuando llegue le daré un cigarro, se lo encenderé, entonces comenzaré con mi música, pero si usted se ríe mamacita, ya no podrá comunicarse con mi hermano. Lo verá pero ya no entenderá sus palabras; ya no responderá a su plática —[así] advirtió el menor.

Prepararon la fiesta, el menor tocó el violín y ahí llegó el mayor. Le dieron su cigarro y se puso a bailar. Era un mono; ya no era humano, [y] cuando Nana Lunita vio que el mono se puso a bailar, comenzó a reír. Y por haberse reído ya no pudo comunicarse con su hijo. Si no se hubiera reído, entonces el mayor se [hubiera re]convertido en humano, pero como Nana Luna se rió, su hijo quedó [...] mono para siempre. Así cuentan que ocurrió con los hijos de Nana Lunita; que así fue[ron] creados [los] monos hace muchísimo tiempo. Por eso ahora el mono se asemeja al hombre, porque él mismo, antes, era humano.

## Ardillas y Monos

**Síntesis:** Cuenta que estos animales son originalmente humanos. Son los sobrevivientes de la inundación general, los que huyen a las montañas, se alimentan de vegetales y “nuestro padre” los transforma.

**Personajes:** Hombres, Nuestro Padre, ardillas y monos.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1998.

Número: **101**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Origen y creación de animales.

Intención narrativa: Educativa, moralizante.

Temas colaterales: Rasgos identitarios de animales.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: San Juan Chamula. Región Altos.

Fuente: Nájera Coronado, Martha Ilia (2000).

En la época de la [gran] inundación, los primeros hombres fueron transformados en ardillas y monos. Al producirse la inundación, los primeros hombres huyeron a las montañas, viviendo debajo de [los] árbol[es], pues no tenían viviendas. Puesto que carecían de maíz, comieron bellotas, frutos y plantas silvestres y además hongos. Pensaron que podrían sobrevivir a la inundación estando en la cima de la montaña, [pero] vino Nuestro Padre y les preguntó cómo se habían salvado de la inundación y qué habían comido. Le dijeron que se habían alimentado de frutos y plantas.

Entonces Nuestro Padre los convirtió en ardillas y monos; perdieron la facultad de hablar y [comenzaron a] andar en cuatro patas. [Por ese castigo] es que estos animales no tienen ningún pudor y hasta hoy andan desnudos, exhibiéndose y comiendo alimentos impropios. [Claro], fue culpa de ellos, por haber comido plantas silvestres y tratado de escapar de la inundación cuando, hace ya mucho tiempo, eran personas. El mono es más listo, pues vive únicamente en la selva, muy lejos. La ardilla no es tan inteligente, pues vive en todas partes, exponiéndose así a [mayores] peligros.

## Piojos y pulgas del Inframundo

**Síntesis:** Describe el momento en que la duda y la curiosidad de los portadores de un bulto permiten la liberación y transmisión de las pulgas y piojos del inframundo a los hombres.

**Personajes:** Deidades del inframundo y pareja humana.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1968-1969.

Número: **102**

Subserie: Entorno fáunico. Etnia: Tzotziles.  
Tema principal: Origen y creación de animales. Intención narrativa: Moralizante, informativa.  
Temas colaterales: Animalia asociada a deidades. Carácter narrativo: Síntesis.  
Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región Altos. Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Cuentan aquí que en [los tiempos de] la antigüedad, un dios del inframundo y su esposa tenían pulgas y piojos en su casa y le pidieron a una pareja de [los] primeros humanos, muy pobres, que fueran a volcar sacos llenos de [estos parásitos] al río. Los humanos recibieron un poco de dinero en pago por su ayuda, junto con la prohibición de no mirar lo que acarreaban.

Pero... ellos cayeron en la tentación de ver qué llevaban en los sacos y... al abrirlos, las pulgas y los piojos les saltaron encima y, de este modo, esa plaga pasó al hombre.

Aquellos individuos se volvi[eron] ricos, pues el dios del inframundo les pagó muy bien por haber [transmitido] las pulgas y los piojos a los seres humanos.

### Iguanas [Las]

**Síntesis:** Menciona el origen de los saurios (iguanas y garrobos), descendientes originales de las serpientes, por lo que pueden transformarse en víboras.

**Personajes:** Serpiente e iguana

Serie: Mitos ambientales (situacionales). Registro: 1968-1969. Número: **103**  
Subserie: Entorno fáunico. Etnia: Tzotziles.  
Tema principal: Origen y creación de animales. Intención narrativa: Advertencia y prevención.  
Temas colaterales: Ninguno. Carácter narrativo: Síntesis.  
Procedencia: San Juan Chamula. Región Altos. Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Hace mucho tiempo, la iguana tenía por madre a una serpiente; esa serpiente dio a luz una víbora y una iguana, que por eso tiene la cabeza y la cola iguales a las de las serpientes. Ahora bien... cuando una iguana trata de escapar metiéndose en un hoyo o una cueva, no hay que intentar sacarla con un palo verde, porque puede transformarse en una víbora. [O sea que...] las iguanas son buenas para comer, pero peligrosas de cazar, pues pueden convertirse en serpientes.

## Gavilán y la Serpiente [E1]

**Síntesis:** Cuenta la creación original de las serpientes diversas, a partir del derrame de la sangre, la piel y huesos de la primera sierpe, a causa del castigo que le infringe la anciana-nodriz, a través del gavilán.

**Personajes:** Anciana, serpiente y gavilán.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1994.

Número: **104**

Subserie: Entorno vegetal.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Origen y creación de animales.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Ninguno.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Municipio de Tenejapa. Región Altos.

Fuente: Celali (coord.) (1997).

Antes los ancianos lo sabían... que una viejita se fue a pasear a una montaña muy alta y que al llegar a la punta de la misma, vio todos los campos; le gustó sentir y ver el verdor que la rodeaba. Siguió caminando con dirección a unas piedras, se sentó sobre una roca y fijó la mirada en la hendidura de otras que tenía frente a ella: dos huevos inmóviles se dejaron ver. Estuvo mirando un buen rato y los recogió.

—¡Bonitos huevos!... ¿De quién serán? No hay aves tan grandes en esta montaña.

Pues decidió llevárselos a su casa y los dejó con una [gallina clueca]. Al reventar los huevos se dio cuenta que había un gavilán y una serpiente en el nido. Crecieron juntos y [se hicieron] muy grandes por el cuidado que les daban. Después, la viejita empezó a tener [disgustos] con el gavilán porque tenía muy mal aliento... apestaba mucho. Un día le dijo que [se fuera] porque ya no aguantaba más ese mal aliento.

—Como usted quiera —dijo el gavilán.

El gavilán se puso triste y se fue muy lejos. La viejita se quedó riendo porque quedó sola con la serpiente, dándole los mejores alimentos. Vivieron con tranquilidad un buen tiempo. Ambas se querían pero... un día la serpiente se enojó y [...] picó a la viejita. La anciana pensó en la muerte y a gritos, arrepentida, llamó al gavilán [quien] se enojó porque supo lo que había pasado.

—Sé curar un poco el daño que te hizo —comentó el gavilán.

La viejita pidió perdón por haber corrido [al gavián]. Le dijo que llevara muy lejos a la serpiente y que la matara por ingrata. El gavián encontró a la serpiente durmiendo bajo los árboles, entre unas matas; la agarró por el cuello y la alzó por los aires y la llevó muy lejos. Empezó a sangrar; las [garras] del gavián no sentían piedad, la serpiente empezó a agonizar, a sangrar, [aunque] en el lugar donde caía su sangre nacían muchas más. [Su pellejo] también cayó y de ahí nacieron otras víboras pequeñas... y en donde cayeron sus huesos, nacieron coralillos venenosos.

Así contaban nuestros abuelos... de cómo nacieron las primeras culebras. Por eso tenemos miedo de pisar los huesos de la víboras, porque afectan al ser humano. También se debe cuidar a los niños y a las niñas cuando van al monte, o donde hay piedras, pues es el lugar donde abundan las víboras.

### **Jaguar mandamás [El]**

**Síntesis:** Se ubica en el tiempo en que los animales salvajes dominan al hombre y narra la ocasión en que un valiente se anima a hacerles frente, por lo que “dios” ayuda a dominarlos e incluso domesticarlos.

**Personajes:** Jaguar, antiguos animales salvajes, hombre y deidad.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1984.

Número: **105**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Choles.

Tema principal: Origen y creación de animales.

Intención narrativa: Autocomplacencia, informacional.

Temas colaterales: Historias de animales.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Tumbalá. Región Tzeltal-Chol.

Fuente: Meneses López, Miguel (comp.) (1987).

Hace mucho tiempo [varios] hombres fueron destruidos por un enorme jaguar. El jaguar atacaba a la gente de [los parajes] y caseríos, [pero] hubo un hombre valiente que decidió salir a trabajar a su milpa, se encomendó a Dios y no temió ser comido por el animal. El jaguar lo vio venir, lo olfateó y no le hizo nada. Se marchó. Al rato encontró a otro hombre que trabajaba, [pero a este sí] lo atacó y lo mató rápidamente.

Los habitantes ya estaban cansados de estar encerrados, se reunieron y decidieron entre todos cazar al jaguar. Le pusieron una trampa, encerraron a los niños en una casa a la orilla del pueblo y dejaron que el jaguar se acercara. El jaguar se acercó olfateando, y cuando ya lo tenían a buena distancia arrojaron [sus] lanzas [...]. Una lanza le dio en el pecho pero no cayó el animal. Se fue

arrastrando con la lanza clavada... Un hombre siguió el rastro de sangre que iba dejando el felino, pero no lo encontró, solo halló la lanza toda rota. El jaguar alcanzó a llegar a su cueva y ahí murió. Pero no estaba solo, había otro jaguar y diversos animales... había vacas, mulas, jabalíes y toda especie de pájaros grandes y chicos. El otro jaguar dijo:

—¿Qué vamos a hacer? El hombre nos va a acabar. Quiere matarnos a todos, quiere ser el dueño de la tierra.

Todos estaban de acuerdo en eso, así que decidieron que la mula saliera primero. [El jaguar] le dijo:

—Vete por [los parajes], pero no te dejes agarrar, porque estoy seguro que los hombres te querrán matar. Échales patadas a todos.

La mula siguió el camino hacia [el paraje] más próximo, pero Dios había oído todo lo que hablaron los animales. Llamó a un hombre y le dijo:

—Hoy te ordeno que vayas en el camino del monte, pero lleva un lazo. Si encuentras [algún] animal lázalo y lo traes aquí.

El hombre se fue y al poco tiempo encontró a la mula. Rápidamente la lazó y aunque brincó y brincó, al rato se amansó. Así el hombre pudo llevarla ante Dios, [quien] respondió:

—Amárrala bien fuerte, que no se vaya a soltar.

Y le entregó una silla para que la montara. El hombre se montó, pero la mula reparaba porque tenía miedo. Después de una hora el hombre logró dominar al animal. [Después fue] la vaca la que había salido a matar hombres. Dios volvió a ordenar al hombre que fuera al monte y [que] si encontraba un animal que lo lazara... El hombre ya no fue caminando, sino [que] iba montado en la mula. Así que cuando vio a la vaca la lazó y la llevó arrastrando con la ayuda de la mula. Llegó delante de Dios con la vaca y Dios le dijo:

—De hoy en adelante este animal va a ser tuyo.

El hombre llevó a la vaca a su potrero, [pero mientras tanto] el jaguar había visto cómo el hombre había dominado a la vaca y a la mula [así que] llamó a los pájaros y les preguntó:

—¿Qué hacemos? El hombre nos ha ganado.

Los pájaros decidieron que al jaguar le tocaba salir a terminar con el hombre, [así que] el jaguar salió al monte dispuesto [...]. Entonces Dios llamó al hombre y por tercera vez le ordenó:

—Ensilla la mula porque ahorita tienes [otra] misión que cumplir. Toma esta arma [pues] te servirá. Al animal que encuentres, mátalos.

El hombre fue pensando con qué animal iría a encontrarse... ¡Cuando de repente!... desde lejos vio a un jaguar lamiéndose las uñas. El jaguar también lo vio y preguntó:

—¿Para qué es eso que traes en la mano?

El hombre le contestó:

—Esto es madera, pero no me voy a acercar a ti, aquí te voy a apuntar.

El jaguar estuvo a punto de echarse contra el hombre, pero éste le disparó desde lejos. Al sentirse herido echó a correr al monte, donde al rato murió. El hombre llegó ante Dios y le contó que le había disparado al jaguar, pero que se había corrido. Dios le dijo:

—Bueno, si le pegaste que se vaya. Tu misión la cumpliste, de hoy en adelante todos estos animales son tuyos porque supiste defender a tu pueblo.

Y así, los hombres pudieron salir con tranquilidad al campo a trabajar. Y si encontraban animales, los cazaban. [O sea que] el jaguar falló en su intento de dominar al hombre.

## Jaguar abatido [EI]

**Síntesis:** Es un breve relato sobre el jaguar extraordinario que consigue una esposa humana, quien, por agradecimiento, apoya a su familia, logrando la envidia de los vecinos quienes luego lo eliminan.

**Personajes:** Jaguar, esposa humana y suegros.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).	Registro: 1999.	Número: <b>106</b>
Subserie: Entorno fáunico.	Etnia: Lacandones.	
Tema principal: Animalia fabulosa, extraordinaria.	Intención narrativa: Informativa.	
Temas colaterales: Animalia parlante.	Carácter narrativo: Síntesis.	
Procedencia: Municipio de Ocosingo. Región Selva.	Fuente: González Torres, Yolotl (coord.) (2001).	

En [esta] versión se especifica que el jaguar trata de acercarse a la casa de sus [futuros] suegros [humanos] para realizar el contrato matrimonial: ofreció dar las presas que obtuviera a la familia de su [futura] mujer y prometió enseñarles las técnicas de la caza. Incluso respetó las reglas de residencia que lo obligó a vivir en los alrededores de la casa de sus suegros. Su esposa que lo amaba, intercedía a su favor con su padre... pero los vecinos celosos, finalmente lo abatieron, masacrando a toda su prole, con el desasosiego de su esposa humana que no pudo sobreponerse, pues tiempo después murió de una gran tristeza.

## Na'tsulu y los Jaguares

**Síntesis:** Refiere la experiencia antigua de *K'ak*, el hombre extraordinario que vence a *Na'tsulu* "monstruo celeste cuerpo de jaguar" quien resucita como sacerdote al lado del sol.

**Personajes:** K'ak y Na'tsulu (dios jaguar).

Serie: Mitos ambientales.	Registro: 1999.	Número: <b>107</b>
Subserie: Entorno fáunico.	Etnia: Lacandones.	
Tema principal: Animalia fabulosa, extraordinaria.	Intención narrativa: Autocomplacencia.	
Temas colaterales: Animalia asociada a deidades.	Carácter narrativo: síntesis.	
Procedencia: Municipio de Ocosingo. Región Selva.	Fuente: González Torres, Yolotl (coord.) (2001).	

Las relaciones entre hombres y jaguares dejaron a menudo huellas de una gran violencia, que culminaba ya sea con la muerte de los primeros, destrozados y devorados por las fieras, o con la victoria de los hombres sobre el animal. *K'ak* fue el primero en demostrar a los hombres que sólo con valentía les iba a ser posible vencer a esos enemigos sobrenaturales. Dicho personaje se

encuentra entre los hombres que lograron triunfar sobre la fuerza de tan terribles adversarios. [*K'ak*, el hombre valiente] luchó contra *Na'tsulu* [el] monstruo celeste cuerpo de jaguar, al que consiguió matar con una flecha. Era un monstruo gigantesco cuyo tamaño era superior al de su atacante. Cuando al fin se desplomó inerte, se escuchó a los jaguares del firmamento rugir de espanto.

*Haaw*, que había sido durante mucho tiempo el guardián de la fiera; que la había criado, alimentado y la tenía como mascota, la [hizo pedazos] entonces. La sepultó y luego colocó ofrendas mortuorias sobre su tumba. El jaguar se fue al cielo, en donde pronto resucitó bajo la forma de un hombre vestido con [...] túnica moteada.

Si los jaguares luchan valientemente antes de sucumbir a los golpes de los humanos, vuelven a tomar el camino del firmamento, en donde se transforman en hombres, al lado del sol. Por el contrario, un hombre que ha vivido en la vergüenza y el pecado, bajará después de su muerte al mundo de las sombras y se convertirá en uno de los animales más [humildes] de la creación: mula, burro o gallina.

### **K'ebatum el Jaguar**

**Síntesis:** Narra la historia del personaje que tomando apariencia humana, rapta a dos hermanas y las convierte en esposas, quienes lo ponen en aprietos, aunque no logran liberarse.

**Personajes:** K'ebatum y hermanas.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1999.

Número: **108**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Lacandones.

Tema principal: Animalia fabulosa, extraordinaria.

Intención narrativa: Autocomplacencia.

Temas colaterales: Historias de animales.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Municipio de Ocosingo. Región Selva.

Fuente: González Torres, Yolotl (coord.) (2001).

Un día *Ah K'ebatum*, el jaguar, se introdujo en la casa de un hombre. Había tomado la apariencia de humano vistiéndose con una túnica. Vio a las hijas y les dijo de la siguiente manera:

—Tomen su canasta y vayan a la milpa. Ya es tiempo de recolectar los frijoles que sembré.

[Mientras tanto] su padre estaba adormitado, así que lo ignoraron y *K'ebatum* las [engañó]. Salieron pues a la milpa a llenar sus canastas. Cuando todas habían llenado sus canastas con los frijoles, *K'ebatum* les dijo:

—Regresemos ya. Síganme.

Juntos retomaron el camino a casa, pero en vez de llegar al hogar, se encontraron frente a un hoyo de piedra. Era la casa de *K'ebatum* y ahora lo veían como un jaguar. En su casa no había ni ollas de barro, ni hoguera en donde preparar los alimentos. Dormía en la tierra. Entonces las muchachas sintieron [...] gran tristeza pues su madre no vivía en esta casa. *K'ebatum* las había robado y ya no podrían regresar... Cada vez que *K'ebatum* salía, dejaba alrededor de la casa sus excrementos para así saber si las [muchachas] habían intentado escapar, y al regresar les decía:

—Ustedes son mis esposas. Si se escapan las mataré y luego las devoraré.

*K'ebatum* era buen cazador, llevaba mucha carne a su casa pero no sabía cómo cocinar sus alimentos porque no tenía fuego. Fue así que sus esposas le propusieron ir a buscarlo con su madre, para que pudieran prepararle sus alimentos. No querían comer la carne cruda.

—¿Qué es el fuego? —preguntó *K'ebatum*.

Ellas respondieron:

—Irás a la cocina de nuestra madre y verás aquello que está caliente, aquello que quema. Tócalo y tráelo. Sabrás, cuando lo hayas tocado, qué es el fuego.

*K'ebatum* hizo entonces lo que le pidieron, se quemó muy fuerte pero llevó una brasa a su hogar. Entonces las mujeres le dijeron:

—También queremos ollas; sin ollas no podremos cocinar nuestros alimentos, debes regresar con nuestra madre y traernos una cazuela.

—¿Qué es una olla? —preguntó el jaguar.

Las mujeres le explicaron y *K'ebatum* se marchó. Llegó [por] la noche a la cocina de la madre de sus esposas y vio las ollas... introdujo la cabeza dentro de ellas, pues así fue como le dijeron [las muchachas] que tenía que hacer. Y se quedó atorado agitándose para tratar de liberarse. Finalmente lo logró y regresó rápidamente con sus esposas.

### **Conejo Mágico [El]**

**Síntesis:** Recuerda algún pasaje del *Popol Vuh*. Refiere el suceso del hombre que trabaja duro y al día siguiente, por obra del conejo, el campo se encuentra igual que antes, enmontado y sin labranza.

**Personajes:** Hombre y conejo.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1968-1969.

Número: **109**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Animalia fabulosa, extraordinaria.

Intención narrativa: Educativa.

Temas colaterales: Historias de animales.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región Altos. Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Cuentan que un hombre trabajaba todo el día talando árboles y limpiando un terreno para [sembrar] su milpa, [sin embargo] todas las noches aparecía un conejo que, mediante palabras mágicas, les ordenaba a los árboles que volvieran a crecer. Dos veces ocurrió esto y en las dos ocasiones el hombre sorprendió al conejo en el acto de decir las palabras mágicas. El hombre le arrojó una piedra que golpeó al conejo en la cabeza, matándolo. El hombre regresó a su casa, feliz de haber resuelto el problema...

### **Burrita de Oro [La]**

**Síntesis:** Narra el caso de la burra extraordinaria que paca por las tardes, después de la lluvia; que defeca oro para beneficio de la comunidad, hasta que los zinacantecos la atrapan y roban.

**Personajes:** Burra, comunidad y zinacantecos.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: c. 1980-1985.

Número: **110**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Comunidad mestiza de ascendencia zoque.

Tema principal: Animalia fabulosa, extraordinaria.      Intención narrativa: Educativa, moralizante.  
Temas colaterales: Ninguno.      Carácter narrativo: Descriptivo.  
Procedencia: Tuxtla Gutiérrez. Región Central.      Fuente: Referencia hemerográfica extraviada.

Hace mucho tiempo, el lado poniente de la iglesia del barrio de San Francisco, le llamaban El Calvario; cuentan que allí salía una burra con su cría después de que llovía por las tardes. Los demás animales de su especie se perdían, mientras se divertían madre e hijo en el campo. Cada vez que defecaba, las heces del jumento venían siendo oro puro. Si alguien llegaba a levantarlas —de esa gente que dios le alumbró el camino—, si lo guardaba junto con monedas, las monedas tomaban un valor alto y abundaban.

Se cree que los afortunados podían tomar las monedas que gustaran, sin que se acabaran. Tenían la dicha de que cada mañana encontraban una cantidad de dinero y, conforme pasaba el tiempo, el dinero se incrementaba. Cuentan entonces, que al morir los afortunados, no se le acababa el dinero, y el oro permanec[ía] allí.

Cierta día por la tarde, llovía muy fuerte; la burra y su burriquito, como siempre, se asomaron al Calvario. Esa tarde estaban jugando y bebiendo agua en un charco que había por [el] lugar. No se esperaban la sorpresa que llevarían. La gente miraba con admiración allá lejos... en eso, una soga rodeó el cuello de cada animal. Unos hombres montados a caballo obligaron a los animales a alejarse del lugar. Se cree que la intención fue por el oro [que defecaban] y se tiene entendido que fueron zinacantecos los que se los llevaron. Al llevárselos, pasaron por donde actualmente es El Burrero. [Los de ahí] se quisieron adueñar de ellos, pero los pobres animales murieron de hambre y de frío. Los hombres ambiciosos, no lograron nada.

### **Burro de Oro [El]**

**Síntesis:** Plantea la existencia del “dueño de la cueva”, protector de animales, quien se enoja con los humanos por despreciar al burro, por lo que se los quita y cierra la conexión del pueblo con el inframundo.

**Personajes:** Asno y Dueño de la Cueva.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).      Registro: c. 1980-1985.      Número: **111**  
Subserie: Entorno fáunico.      Etnia: Tzeltales.  
Tema principal: Animalia fabulosa, extraordinaria.      Intención narrativa: Educativa, moralizante.

Temas colaterales: Animalia asociada a deidades..

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Municipio de Chilón. Región Altos.

Fuente: Referencia hemerográfica extraviada.

Hace mucho tiempo sucedió que todas las mañanas se paseaba un asno por todo el pueblo de Guaquitepec, dejando por las calles sus excrementos de oro; pero la gente no lo sabía, y sin saber que él era su bienhechor, se divertía molestando al pobre burro.

Mientras... el dueño, el *yajwal ajaw* —el dueño de la cueva—, protector de los animales, no se sentía a gusto por esto; le desagradaba lo que le sucedía al asno, y fue tanto su enojo, que cerró la puerta de la cueva de la montaña que se abría sobre el pueblo, mientras que abrió sendas puertas hacia Guatemala y México... Por eso los habitantes de estas ciudades les fue bien y se volvieron ricos.

### **Gallina encantada [La]**

**Síntesis:** Refiere la existencia de esta ave que por fin es atrapada por un hombre obstinado, en cuyas manos se reproduce tanto que reparte a la comunidad huevos y pollos.

**Personajes:** Gallina, hombre y comunidad.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: c. 1980-1985.

Número: **112**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Comunidad mestiza de ascendencia zoque.

Tema principal: Animalia fabulosa, extraordinaria.

Intención narrativa: Autocomplacencia.

Temas colaterales: Animalia asociada a deidades..

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Tuxtla Gutiérrez. Región Central.

Fuente: Referencia hemerográfica extraviada.

Allá en lo más alto del camino de Copoya, hace mucho tiempo, se acostumbraba asomar una gallina... la gente que veía esto le despertaba curiosidad de saber qué hacía allí. Algunas personas se animaban a querer adueñarse de ella, pero nadie podía, y como se fueron acostumbrando a verla, ya no sintieron interés por ella.

[Pero] un día ya no asomó la gallina, y una semana después no se sabía nada de ella. Alguien aseguró que fue atrapada por una persona que no se rindió ante la agilidad y estrategia de la gallina que no se dejaba aprisionar. El problema es que tiempo después, cuando estaba más crecida, empezó a poner huevos en cantidad... todas las crías nacieron y comenzaron a crecer tan pronto como la madre. En menos de cinco años, la persona afortunada no hallaba dónde poner los huevos y las crías.

Hacía el esfuerzo por comer pollo todos los días, pero no se daba abasto. Entonces pensó en sus vecinos y amigos, pero la cantidad exagerada de pollos incrementaba. Por más que hacía el intento de deshacerse de ellos... ¡No había forma!

Pero... había pasado mucho tiempo y la gallina que ponía ya estaba vieja; poco a poco empezó a reducir la población de pollos con el tiempo. La gallina se hizo cada vez más vieja, se murió y fue así como dejaron de multiplicarse los pollos. Y en honor a ella, desde aquellos tiempos, es que al lugar se le llama así: la cueva de la gallina encantada.

### **Víbora que caminaba [La]**

**Síntesis:** Ubica la creación de las serpientes por parte de un chamán poderoso, originalmente erguida y caminando a saltos, aunque luego otra especie de deidad la transforma en el reptil conocido.

**Personajes:** “Viejecito bueno”, serpiente y “hombre viejo”.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: c. 1980-1985.

Número: **113**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Animalia asociada a deidades.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Origen y creación de animales.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Sitio indeterminado. Región Altos.

Fuente: Referencia hemerográfica extraviada.

En una ocasión estaba el chamán curando a una mujer. Pronunciaba palabras que lo hacían trasladarse a un lugar donde podía comunicarse con las almas, esas almas que vagan y que se divierten mientras nosotros temblamos de miedo. La mujer [a quien curaba] tenía únicamente una opción para sobrevivir: tenían que convertirla en animal. De lo contrario iba a sufrir su alma.

Entonces decidió la convirtieran en víbora, que era una de especie inexistente en la tierra. El chamán le concedió ese deseo y empezó a andar la señora. Se miraba henchida de felicidad y se movía gallarda. No tenía patas pero se movía muy bien, caminaba parada, dando saltitos, apta para alimentarse de conejos y ratones. Y en esa misma época antigua, hubo un anciano bueno, que sus ojos vieron aquel animal que no había visto nunca y... se maravilló, pues caminaba parada como una varita; la gente se admiró también y la dejaron como parte de la naturaleza.

Pero cuentan que en ese mismo tiempo hubo un hombre viejo y temido por la sociedad de esa época... venía montado sobre una bestia. Cuando el manso animal se dio cuenta de la víbora, aquel se asustó tanto que... entonces el amo del asno escupió tres veces, y entonces en el acto la culebra cayó al suelo, comenzó a arrastrarse y a vivir así.

Esto indignó tanto al viejecito bueno... que estaba decidido a formar un espectáculo para combatir con él pero... luego se dio cuenta que [la víbora] se miraba mejor así. Desde entonces, a todas las mujeres u hombres enfermos se les sugería optaran por convertirse en serpientes. Por eso hoy, abundan las diferentes formas de culebras.

### **Víbora del Inframundo [La]**

**Síntesis:** Describe el viaje fantástico de un anciano al interior de una cueva (el inframundo), en donde se encuentra con algunos personajes; una víbora y probablemente al “señor del inframundo”.

**Personajes:** Anciano, víbora, mercader y “gigante”.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1990-1992.

Número: **114**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Zoques.

Tema principal: Animalia asociada a deidades..

Intención narrativa: Educativa, informativa.

Temas colaterales: Viajes y descripción de la “vida” en el inframundo.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Mpio. de Ocoatepec. Subregión

Fuente: Vers. Inform. Cfr. Lisbona Guillén, Miguel (2000).

Hace muchos años salía un anciano en busca de colmenas por los alrededores del Cerro Canelar, que queda al [oriente] de Rayón. Un día de Semana Santa por muchos esfuerzos que hizo y [habiendo] ocupado la mayor parte del día, no encontró ninguna colmena, pero en cambio encontró la entrada de una cueva, que queda ubicada en la colina y, [...] decidió explorarla.

Después de haber entrado en ella encontró a una víbora muy grande que tenía dos cuernos [como] si fuese una vaca. Siguió caminando dejando la víbora tras él. En la parte más profunda de la cueva encontró una tienda de mercaderías en venta, igual que cualquier comercio del pueblo. El hombre que la atendía le preguntó:

—Qué deseas, hombre?

[Entonces el anciano] respondió que solamente estaba mirando. El vendedor, sin embargo, le regaló dos pantalones, los cuales aceptó. Al salir de la cueva y llegar al lugar en el que había visto la víbora con cuernos, [ya no estaba]. En vez de ésta [apareció] un gigante que llevaba cuernos similares [a los de la] víbora. Al salir, el anciano tapó la entrada de la cueva. En el camino de vuelta a su casa se detuvo a descansar, cerca de un pequeño arroyo, poniendo a un lado los pantalones mientras tomaba su pozol. Una vez que hubo terminado de beber buscó los pantalones, pero éstos habían desaparecido...

### **Chijilchan, mensajera de la Muerte [La]**

**Síntesis:** Es un relato que plantea características de algunas serpientes, aunque en especial de la *chijilchan*; vista como mensajera, relacionada con malos presagios, enfermedad y muerte.

**Personajes:** Chijilchan y otras sierpes.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1962.

Número: **115**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Animalia asociada a deidades.

Intención narrativa: Advertencia y prevención.

Temas colaterales: Rasgos identitarios de animales.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Municipio de Oxchuc. Región Altos.

Fuente: Versión alterada. Castro, Carlo Antonio (1964).

La víbora de cascabel es una culebra que mata. Es su color amarillo y [...] negro, y no tiene patas sino que se arrastra sobre su vientre. Así [...] que cuando la víbora lo muerde muere el hombre; porque hay en sus colmillos un jugo [venenoso], y se riega por todo el cuerpo el jugo de su boca, y se queda en éste y así es como se muere, a causa de la víbora. La víbora tiene cascabeles en su cola; si nos ha visto suena los cascabeles porque se enoja, y los hace resonar [a menudo]. En los cascabeles de la víbora va marcando cada sonaja un año de la edad de la serpiente.

Los hombres comen partes de la culebra; sin embargo, no todos la han probado, sólo los de Ocosingo [...]. No todo el cuerpo de la víbora sirve... sólo la mitad de la serpiente se come. Hay otras culebras, como la de agua que vive en las corrientes y que se llama [por eso] culebra de agua. Existe la serpiente *kantela*, que vive en la basura; nacen en ese sitio las culebras, las

*kantela*; son dos sus colores: verde y rojo. Las culebras [...] empollan dentro de la tierra, y en ésta deja sus huevos la serpiente; no los empolla como la gallina, el ave madre, sino que brotan donde quiera...

Las culebras no maman ni tienen [tetas], sólo la tierra es su alimento; así viven todas las serpientes del mundo. Otra culebra hay, la ratonera, [pero] sucede [...] que ella no nos muerde, porque están hacia abajo sus colmillos, y es que sólo caza ranas y ratones... su única comida. Es su enemigo el hombre. [Ah... pero] cuando nos encontramos en el camino una *chijilchan* es mal presagio: dicen [que quiere decir] que moriremos [...] porque de las tumbas ha salido la culebra, mandada por los muertos.

Es por esto que viene a esperar al hombre en el sendero, porque la serpiente es un ceñidor [ropa interior] de mujer (muerta) convertido en culebra. Y así ha estado con los difuntos, dice [la gente]. Le temen las personas; es la muerte si la encontramos en el camino. [Así] dicen acerca de la culebra toda la gente... y así son sus palabras sobre la *chijilchan*. Que es la mala suerte, [dicen].

### **Animales del Mal [Los]**

**Síntesis:** Hace mención a las aves vinculadas directa o indirectamente al inframundo; las que anuncian o transmiten enfermedad y muerte, entre ellos los búhos, tapacaminos y colibríes.

**Personajes:** “Aves que traen enfermedad”.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1958-1963.

Número: **116**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Animalia asociada a deidades.

Intención narrativa: Educativa, informativa.

Temas colaterales: Ninguno.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Municipio de Zinacantán. Región Altos.

Fuente: Vogt, Evon Z. (editor) (1966).

[Éste es] un grupo de unas diez o veinte aves que tienen la propiedad especial de anunciar o traer enfermedad a una familia. Lo que hacen, por lo general, [es] cantar cerca de la casa escogida, por la noche. El zinacanteco que escucha una de tales aves, intentará curar la enfermedad antes aún de que se presente, mediante una ceremonia. Las aves de referencia se llaman *hpay chamel mutetik*, o sea: aves que traen enfermedad.

La mayoría de los informantes agrupará las *hpay chamel mutetik* ordenándolas desde la más fuerte o peligrosa... hasta la más débil. Entre estas aves se hallan los búhos, los tapacaminos, los colibríes de vuelo nocturno, es decir, los *h'ak chamel ts'unum*, los zopilotes, los corre caminos y los cenizotes.

### Búhos [Los]

**Síntesis:** Plantea la creencia de que estas aves enferman y eliminan a las personas que atentan contra las tradiciones y son el nagual de chamanes poderosos, quienes transformados, vigilan el comportamiento de la gente.

**Personajes:** Búho (tecolote).

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: c. 1980-1985.

Número: **117**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzotziles y tzeltales.

Tema principal: Animalia asociada a deidades.

Intención narrativa: Advertencia y prevención.

Temas colaterales: Personajes asociados a la enfermedad y a la muerte.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Sitio indeterminado. Región Altos.

Fuente: Referencia hemerográfica extraviada.

Cuentan que antes, cuando aparecía el búho durante las noches [...] vuela muy alto sobre el poblado [y] trae muchas enfermedades, porque él quiere apoderarse de las almas [de la gente]; viene con el *tunkul* y otras aves para echar (esparcir) maldición a las personas que no quieren servir en los cargos del templo, o a quien ha faltado respeto a los *Prensipaetik*.

Quien no quiso aceptar el cargo de Capitán, se va... o sea, que se muere. A éste el búho viene a tomarlo... Tenemos mucho miedo a esas aves que nos visitan y... peor es el miedo cuando se han cometido pecados en nuestras casas.

Las personas grandes que tiene un *lab* poderoso, o un nagual, vuelan sobre el pueblo para saber quién ha cometido pecados. Por eso la gente trata de matar a las aves, sobre todo si se trata de búhos y lechuzas... Dice una leyenda: *¿Bi yu'un ma'ba laj atunhk'aayik? ¿Por qué no le dispararon ustedes un balazo?... Cuentan que cuando alguien mata a una de esas aves, la [debe] quemar y la abre con un cuchillo... entonces salen del interior muchos insectos que se van volando...*

## Conejos, Venados e Insectos

**Síntesis:** Narra el castigo que “nuestro padre” impone al conejo, al venado y a los insectos, por anular día a día su trabajo agrícola. A aquellos los deja bajo el patronazgo del inframundo y a éstos los deforma.

**Personajes:** Nuestro Padre, conejo, venado y avispas.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1968-1969.

Número: **118**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Animalia asociada a deidades.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Rasgos identitarios de animales.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Animalia parlante.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región

Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Altos.

Cuando Nuestro Padre aún vivía sobre la tierra con su madre, fue cierto día a desmontar una parcela para su milpa. Al día siguiente, descubrió que los árboles que había cortado el día anterior estaban otra vez de pie. Esto sucedió durante tres días hasta que, al cuarto día, decidió averiguar quién le estaba haciendo esa [jugarreta]. Los culpables resultaron ser un conejo y un venado, [quienes] ordenaban mágicamente al bosque que volviera a crecer. Los ayudaban dos clases de avispas y una abeja, pero ellas no hablaban. Nuestro Padre le dio un tirón de orejas al conejo y le cortó la cola al venado, dándoles así la forma que ahora tienen. Luego, con la uña de un dedo de su mano, Nuestro Padre casi les cortó por la mitad los cuerpos, a las dos [...] avispas y a la abeja.

Es por esta [razón] que [los insectos] tienen sus cuerpos casi separados en distintas partes; fue su castigo por ayudar al venado y al conejo. Los animales no querían que Nuestro Padre invadiera el bosque e hiciera allí su milpa. Además, les dio nombres a esos animales, para que los hombres supieran que eran listos. Estaba tan disgustado, que los entregó al cuidado del Dios del Inframundo, pues realmente quería deshacerse de ellos. El Dios del Inframundo accedió a ser su dueño para siempre y... se los llevó a su cueva, pero se negó a aceptar a las avispas y a la abeja.

[Por eso los insectos hasta hoy] siguen siendo animales de la tierra y no [tienen] dueño, [mientras que] los Dioses del Inframundo vigilan la suerte del venado y el conejo. [Así que] cualquier cosa puede sucederles a los insectos.

## Cazadores de Venados [Los]

**Síntesis:** Es la historia de los cazadores que encuentran a un hombre en el bosque, probablemente al “señor de los animales”, quien los engaña. En vez de encontrar venados, topan con una serpiente gigante.

**Personajes:** Cazadores, hombre y serpiente.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1968-1969.

Número: **119**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Animalia asociada a deidades.

Intención narrativa: Advertencia y prevención.

Temas colaterales: Ninguno.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: San Juan Chamula. Región Altos.

Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Bueno, los cazadores salieron a cazar venados a la Montaña *Ranchu*. Casualmente un hombre pasó por allí y vio que había venados en la montaña, que allí se estaban alimentando. Cuando [el hombre se encontró a los cazadores] se saludaron; el hombre le habló a los cazadores acerca de eso.

—Escuchen muchachos: ¿Quieren ir a cazar venados, allá en la montaña? Allá los encontré alimentándose.

—¿Es cierto?— dijeron los cazadores.

—Es cierto. Estoy diciendo la verdad —dijo el hombre.

—Bueno, vayamos ahora mismo, entonces —dijeron los amigos del hombre.

Entonces ellos partieron, se llevaron sus rifles consigo y se fueron derecho a donde el hombre los había visto. Pero cuando llegaron al lugar de los venados, ya no estaban allí. Empezaron a buscar por los bosques pero sin ningún resultado. Marchaban silenciosamente, buscaron por el camino. Hacía apenas quince minutos que estaban caminando... Entonces vieron algo allí... Hallaron una enorme serpiente que se había enroscado sobre sí misma. Había alzado su cabeza... ¡Cuan aterrorizados estaban los cazadores!, por lo que... los cazadores no se quedaron más tiempo en el lugar de los venados.

Regresaron del lugar de la serpiente y entonces los cazadores retornaron a sus hogares, aunque no hallaron a los venados. Solo encontraron a esa enorme serpiente, que estuvieron a punto de matar. Pero no lograron matarla y la serpiente estuvo a punto de saltar sobre ellos. Ya se había lanzado hacia ellos. Entonces, cuando vieron que la serpiente se lanzaba sobre ellos, no perdieron el tiempo y huyeron. Se marcharon a sus hogares. La serpiente se quedó allí en los bosques.

### Señor Colibrí [E1]

**Síntesis:** Menciona el consejo de no perseguir y menos maltratar a esta ave, so pena de hacerse acreedor de castigos, pues, entre otras cosas, cura a los mudos. Da la prescripción.

**Personajes:** Colibríes.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1998.

Número: **120**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Animalia asociada a deidades.

Intención narrativa: Educativa, moralizante.

Temas colaterales: Ninguno.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Municipio de Oxchuc. Región Altos.

Fuente: Sánchez Gómez, Armando (coord.) (2000).

En nuestro pueblo de Oxchuc platican sobre el chupamirto o pequeño colibrí que no se [debe] atrapar [ni] maltratar, ya sean sus huevos, nidos o crías. El significado es: si es mujer [la transgresora] se romperá su molino o el comal; si es niño, se quebrará su azadón, su machete y hasta su lima de afilar. La narración del anciano sabio dice así:

—¡Qué niños tan sonzos! No [respetan ni] han aprendido el papel que juega el colibrí en [esta] curación. Habla el mudo al comer la carne de tres colibríes por tres veces y recorrer cuatro veces las esquinas de las casas. Al completar la forma de cómo recuperar la voz, empieza a hablar el mudo, y [entonces] éste [debe] agradecer así:

—Gracias mi Señor Colibrí, por tus hijos. Gracias por recuperar mi voz, mi palabra...

De esta forma agradece la persona muda y así lo platican hoy los ancianos de cada paraje.

## Jaguar y el Colibrí [EI]

**Síntesis:** Hace referencia a éstos, compañeros —*wayjel* o *chulel*— de los chamanes malos y buenos; el primero identificado con personajes del inframundo y el segundo con “dios” y los “ángeles”.

**Personajes:** Colibrí, Totilme’il (chamán bueno), jaguar y Poslob (chamán malo).

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1953-1956.

Número: 121

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Animalia asociada a deidades.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Nagualismo, transformismo y bruj.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Mpio. San Pedro Chenalhó. Región

Fuente: Guiteras Holmes, Calixta (1965).

Altos.

(Pregunto de nuevo, sobre el *wayjel*. El se esfuerza por hacerme comprender y con este objeto me recuerda la historia que me ha contado acerca de [la inundación], del que sólo se salvaron las almas del maíz. Me recuerda que en aquella ocasión todas las almas de las personas se habían reunido). Esas almas son los *wayjel*. Todos los animalitos probaron [pero] ellos no pueden. *Totilme’il* también probó y el alma de nuestras comidas [pero] sólo el alma del maíz de Magdalenas bailó y mató al dragón.

También probaron todos los *wayjeles* [para derrotar] al *Natik’iljol*, al *’Ik’al*. El burrioncito, el *ts’unun* [o colibrí] es el más valiente, decimos nosotros, porque él ganó a los enemigos. El burrioncito es el *wayjel* del *totilme’il*. (De acuerdo con lo que acabamos de hablar, los *wayjeles* pueden ser animalitos). Los buenos tienen de *wayjel* al *totilme’il*, que son los cuidadores [o chamanes buenos].

No sabemos cuántos *totilme’il* hay en el pueblo. Esos cuidan las almas de sus compañeros, son los que tienen de *wayjel* al *tz’unun*. Antes, en *wo’ne* sabían quién (o quienes) eran *totilme’il*. Ahora ya no avisa quién es bueno, quién es malo. [Antes] lo respetaban en todas las fiestas, y cuando viene enfermedad lo respetaban. Sólo por bendición curaba a la gente.

El jaguar es compañero del *poslob* [o chamán malo]. El que tiene [de] *wayjel* al jaguar, es *poslob*. Dos cosas tiene el jaguar: muy fuerte y muy malo. Come [a] la gente.

El colibrí es compañero del *totilme'il*, de Dios, de los ángeles. Por el rezo, por eso se habla con el Dios y con el *totilme'il*. Si está vendido el alma en otros pueblos, tiene que pedir al *totilme'il* que lo vaya a soltar, que venga en nuestro cuerpo.

### **Guardián de las Milpas [EI]**

**Síntesis:** Establece que los reptiles pequeños son guardianes permanentes de las milpas, de modo que comete error quien los elimina.

**Personajes:** Hombre y pequeño saurio.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1968-1969.

Número: **122**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Animalia asociada a deidades.

Intención narrativa: Educacional.

Temas colaterales: Ninguno.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región

Fuente: Gossen, Gary H. (1979).

Altos.

Todavía se oye, sobre todo entre los más viejos que... cierta vez un hombre mató a un lagarto en su milpa y, como consecuencia, se volvió pobre. Discutió el asunto con un amigo, quien le dijo que el motivo de su miseria era que había matado, o bien a un lagarto, a una iguana o a un gato. El hombre admitió haber matado a un lagarto [pequeño]. Esta era la causa de su ruina. Su milpa dejó de producir y... con el tiempo, el hombre se marchó a San Cristóbal donde se dedicó a la mendicidad. Sucede que el lagarto es el guardián de la milpa.

### **Gran Conejo Blanco [EI]**

**Síntesis:** Relata la historia de la familia divina: de la madre y sus hijos, en donde el pequeño elimina al grande, la madre entristece, se convierten en la luna y el sol, y destaca el conejo que éste regala a su madre, mismo que hasta hoy lleva consigo.

**Personajes:** Ch'ujnia (luna), Askun (hijo mayor), Ijtzin (hijo menor) y conejo.

Serie: Mitos ambientales (situacionales).

Registro: 1982.

Número: **123**

Subserie: Entorno fáunico.

Etnia: Choles.

Tema principal: Animalia asociada a deidades.

Intención narrativa: Educacional.

Temas colaterales: Creación y recreación de la luna.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

*Askun* ya no vivió otra vez, de una vez [...] se quedó muerto ya toda la vida. Por eso, como está triste su corazón *Ch'ujnia*, como nada quiere hablar, ninguna palabra su boca quiere contestar... *Ijtzin* [se] está poniendo preocupado; nada su madre quiere [...] hacer.

—No estés triste, madre mía —hablaba *Ijtzin*—. Míralo que no [...] era mi gusto que voy a acabar con su vida mi hermano. Mira bien que yo nada más quería [...] darle una muestra para que saque provecho y lo corrija su pensamiento. Pero ya vez cómo es *Xibaj*. Él es que se metió y echó a perder lo que estoy haciendo. No estés triste, madre. Ya sólo voy a trabajar porque voy a cuidarte, porque ya quiero que [...] tu corazón [...] esté contento.

Aunque estas palabras *Ijtzin* decía, aunque su corazón quiere que *Ch'ujnia* esté contenta, aunque muchas cosas hace para que se alegre su corazón [...], el pobrecito *Ijtzin* nada puede conseguir porque siempre triste seguía *Ch'ujnia* y callada siempre. *Ijtzin* salía como que va a buscar [algo] y cuando ya encontraba cualquier cosa, se regresaba corriendo y se lo lleva a regalar a *Ch'ujnia*. Pero *Ch'ujnia* seguía igual [...].

Un día *Ijtzin*, un conejo grande le trajo a *Ch'ujnia*. Un conejo grande, muy blanco [...]. Parece que ya el conejo un poco le alegró a *Ch'ujnia*. Parece que ya *Ch'ujnia* le tiene un poco [de] cariño su conejo. Lo llevó en su pecho y lo puso en un puño de algodón. Ahí se puso a jugar con el conejo un rato. Así, como lo vio *Ijtzin* que su madre ya estaba tranquila, cuando ya la vio que está contenta, le dijo estas palabras:

—Como te miro que ya estás calmada, madre, por eso que me voy a ir a trabajar.

Agarró *Ijtzin* su hamaca y se fue al trabajo y cuando *Ijtzin* llegó al trabajo, colgó su hamaca de dos árboles y se acostó [...]. Se está descansando en su hamaca. Así era su manera como trabajaba *Ijtzin* porque cada vuelta que da la hamaca se van cayendo los árboles y así en poco rato logró terminar una gran tarea de desmonte y entonces se regresó en su casa. Regresó en su casa y solo llegó cargando [...] su hamaca. Gran sorpresa se llevó *Ijtzin* cuando regresó en su

casa. El conejo que le regaló a su madre ya está suelto jugueteando en el suelo, caminando estaba el conejo, muy manso estaba el conejo.

Era buena seña de que *Ch'ujnia* ya tenía en qué estar entretenida, mientras *Ijtzin* se va en su trabajo. Eso es lo que *Ijtzin* está pensando y contento se va en otros días para seguir con su trabajo. Pero cuando otro día llegó en su trabajo lo miró que de todo el desmonte que había logrado el día antes ya no había nada. Todos los árboles [...] están sembrados otra vez; es como que nada de trabajo lo ha hecho el día antes. Entonces su corazón *Ijtzin* [...] tuvo estos pensamientos:

—¿Cómo es posible que así [...] pase? Nadie lo puede lograr esto; sólo que [sea chamanería] o sea encantamiento. Voy a ver cómo está pasando para saber quién es que me está haciendo este daño— así fueron sus pensamientos.

Se regresó en su casa. Agarró su hamaca y otra vez se fue en su trabajo para hacer otro desmonte. Otra vez *Ijtzin* colgó su hamaca [...] y se acostó [...] y se está descansando [...] y otra vez, cada vuelta que da la hamaca se van cayendo los árboles y en poco rato logró terminar cuatro tareas de desmonte. Así que terminó [...] ya no se regresó en su casa. Nada más se quedó escondido en [el] matorral; espeso el matorral donde está escondido. Ahí se quedó escondido para ver en la noche quién es que llegaba [...] a levantar todos los árboles que lo está tirando. Ahí escondido se pasó la tarde y ya cuando iba a [...] entrar la noche, cuando ya casi estaba oscuro, llegó en su oído un ruido...

—¡Ajkun tsu! ¡Ajkun tsu! ¡Ajkun tsu!

Triste el lamento se oía. Miró *Ijtzin* para saber qué era. Atento estaba mirando. Era el *Ajkuntsu* que venía llorando porque ya no tiene bosque donde va dormir. ¡Pobre el *Ajkuntsu*! ¡Pobre que está llorando!

Pero atrás del *Ajkuntsu* va llegando un conejo. Seguro que es un conejo. Pero no parece que es como cualquier conejo. Este parece que es aquel conejo grande, ese conejo muy blanco que *Ijtzin* le tiene regalado a *Ch'ujnia*. Es su mismo conejo de *Ch'ujnia*. ¡Ah cómo viene brincando el

conejo! Bastante viene brincando. Sólo que en cada salto que da el conejo, los árboles se van levantando ¡Parece que fuera encanto! Los árboles se van levantando y otra vez los árboles se van quedando plantados de nuevo.

*Ijtzin* lo está mirando [...] sin que el conejo se [de] cuenta, porque el conejo no sabe que lo están mirando; entonces como no se está dando cuenta, *Ijtzin* da un brinco sobre el conejo y agarra al conejo por sus orejas. Por las orejas jaló al conejo que está levantando los árboles que *Ijtzin* tenía tirados. Por eso es que los conejos tienen sus orejas largas. Es recuerdo de *Ijtzin* que les dejó cuando [...] está estorbando su trabajo aquel conejo grande blanco. Ahora sí va *Ijtzin* en su casa, y lleva de nuevo al conejo en su casa [...] pero con estas palabras:

—Ve que te traigo de nuevo tu conejo, pues me ha hecho perjuicio. Te ruego que lo cuides mejor porque si no me va a hacer más perjuicio y yo no puedo trabajar.

*Ch'ujnia* agarró el conejo. Hasta entonces le vio *Ch'ujnia* sus orejas grandes. Pero aunque tiene tristeza, ya prometió a su hijo que no va a soltar otra vez el conejo porque no quiere que va a hacerle perjuicio en su trabajo y así es como *Ch'ujnia* siempre está cumpliendo su promesa. Otra vez *Ijtzin* lo vio que triste está *Ch'ujnia*, está triste porque ya no lo puede soltar su conejo; porque ya su conejo se quedó de una vez con sus orejas largas... Por eso [es] que *Ijtzin* [...] pensó que no estaba bueno trabajar. Pensó que mejor va a hacer algo que le dé [...] gusto su mamá.

En la llanura donde [...] vive *Ijtzin*, hay un buen cerro, un cerro que está elevado [...]. Salió [de] su casa *Ijtzin*, caminó unos cuantos pasos y se pegó un brinco en el caballete de su casa. Ahí en el caballete de su casa se pegó otro brinco para [llegar] en su punta un árbol que está muy alto. Ese árbol que se mira [...]. Cuando ya está en su punta [...] se pega otro brinco hasta que se llega en su punta del cerro que está elevado y así otra vuelta se siguió brincando hasta que, como había salido, se llegó en su casa. Cuando ya llegó en su casa, *Ijtzin* [...] pensó que [...] estaba preparado.

Entonces *Ijtzin* tomó a su madre. Lo llevó a *Ch'ujnia* en la llanura y cuando está en la llanura otra vez se puso a brincar con su madre igual como brincó [antes]. Por eso [...] brincaron juntos.

Primero en el caballete de su casa, después en su punta [del] árbol. Después en su punta [del] cerro. Otra vez se regresan como están brincando hasta que ya van llegando en su casa donde salieron. Así es como lo pensó *Ijtzin* que ya también *Ch'ujnia* estaba preparada. Así, cuando ya llegaron en su casa, cuando se pusieron a descansar *Ijtzin* le dijo a *Ch'ujnia* estas palabras:

—Madre mía, ya es hora [...] que tenemos que partir de aquí. Ya no hay por qué tenemos que quedarnos otro tiempo. Toma, pues, tus cosas que [...] quieras y ya nos vamos.

Cuando ya acabó *Ijtzin* de decir su palabra, entonces *Ch'ujnia* se puso a pensar qué cosas [...] se va a llevar. Pero nada más agarró su conejo grande, ese conejo blanco que [...] le regaló su hijo *Ijtzin* y cuando ya lo tiene abrazado su conejo, entonces *Ch'ujnia* ya estaba lista para salir [...]. Entonces *Ijtzin* y *Ch'ujnia* [...] se salieron en la llanura y ahí es que ya se brincaron en el caballete [de] su casa. Entonces que pegan otro brinco y se llegan en su punta ese árbol que se mira más alto [...].

Cuando ya están en su punta ese árbol [...] se pegan otro brinco y se llegan en su punta de ese cerro [...] y como ya están en su punta del cerro, entonces *Ijtzin* que le dice a su mamá que lo siga... Como *Ch'ujnia* lo está obedeciendo, entonces se dan otro nuevo brinco y se van juntos con [...] su conejo que *Ch'ujnia* lo lleva abrazado como que fuera su pichito. Ese nuevo brinco, era un brinco muy grande, [tan grande] que se llegaron hasta [...] el cielo.

Así [fue] como [...] llegaron en el cielo porque antes el cielo no se mira muy alto [...]. Como ya brincaron, entonces *Ijtzin* y *Ch'ujnia* que tiene su conejo, ya llegaron en el cielo. Pero no igual se llegaron en el cielo, como salieron en su casa, no. Cuando llegaron en el cielo, *Ijtzin* ya se hizo sol y *Ch'ujnia* ya se volvió [...] luna. Por eso su sombra que se mira en la luna es ese conejo grande. Su conejo blanco que tiene *Ch'ujnia* como se lo llevó abrazado [...].

Esos fueron los hechos que ocurrieron. Así fue como pasaron [...] esos tiempos. Esos fueron los hechos, porque así pasaron y se acabaron sus días que son iluminados por *Nioj Ek'*. Así fueron los hechos y así empezó un nuevo tiempo: el sol en la mañana y en la noche la luna. Si fuera que todavía no está muerto *Askun*, sería que ahora hay dos soles. Cuando ya se va escondiendo uno

atrás de los cerros, fuera [...] el otro sol [...] saliendo enfrente en donde el otro se esconde. Así fuera que los hombres no tienen descanso. Por eso, es beneficio que mejor se murió *Askun*.

### Fundación de Oxchuc [La]

**Síntesis:** Describe el peregrinaje de los tzeltales desde algún lugar del inframundo hasta encontrar el “ombligo del mundo”, guiados por sus principales y el pájaro *tsumut*, de acuerdo con las instrucciones del dios *Poxlum*.

**Personajes:** Dios *Poxlum*, principales, migrantes y pájaro *Tsumut*.

Serie: Mitos fundacionales.	Registro: 1997.	Número: 124
Subserie: Única.	Etnia: Tzeltales.	
Tema princip: Emig. guiadas por deidades ancestrales.	Intención narrativa: Informativa, autocomplacencia.	
Temas colaterales: Animalia asociada a deidades.	Carácter narrativo: Semiconversacional.	
Viajes y descripción de la vida en el inframundo.		
Procedencia: Municipio de Oxchuc. Región Altos.	Fuente: López Gómez, Josías (1999).	

Según los ancianos, los primeros hombres salieron de su antigua patria por orden de su dios *Poxlum*, quien les advirtió evacuar el lugar para prevenirse de [la] muerte segura que se acercaba, e ir en busca del Ombligo del Mundo en donde [podrían] sobrevivir sin ningún impedimento. El sueño jugaba un papel importante en las actividades sagradas. Era el vehículo de comunicación entre los grandes hombres de la comunidad y el ser creador. Solamente los principales podían predecir sucesos importantes.

Eran viajeros infatigables, peregrinos que viajaban a través del caudal de su propio sueño. Llegaban a conocer el futuro de la comunidad conforme les eran revelados los hechos. Se dice que antes de partir, los principales habían sido advertidos de que la tierra prometida se encontraba junto a un ojo de agua, como única señal para encontrarla. Una vez que la hallaran, ahí se asentarían y fundarían su pueblo. Desde que los primeros hombres salieron de su antigua patria venían acompañados de un pájaro *tsumut*. Éste era el que guiaba a la gente para no perderse entre las montañas.

—¡tiwit-tiwit! ¡tiwit-tiwit! —cantaba...

Así la gente no podía extraviarse. No se sabe la fecha en que inició el peregrinar de los hombres de Oxchuc, pero se habla de una casa de piedra custodiada por una doncella de cabellos largos, vestida de enagua larga, aretes y collares. Junto a la entrada de ésta se encontraba enroscada una

serpiente de gran tamaño y la casa de piedra se hallaba en medio de una cueva. Nadie la [podía] visitar por temor a la muerte. Quienes han intentado entrar no han podido, pues se cierra la entrada. Se menciona también que en la cueva se encuentra almacenada la riqueza del pueblo: chayotes, maíz, frijol, verduras. Y ahí está enterrado un héroe, quien [luego] de haber sido asesinado, retornará algún día [para] restituir el orden en nuestra comunidad.

Los primeros hombres llegaron a un lugar y pensaron que era el *Ombbligo del Mundo*. Ahí se asentaron por algún tiempo, pero resulta que los principales del grupo nunca se sintieron contentos. A través de sus sueños les fue revelado que su dios *Poxlum* no se sentía a gusto en ese lugar. Padecía de un gran sufrimiento, de una soledad que podía traer consecuencias graves. Aunque habían llegado a ocupar tierra fértil para su sobrevivencia, los principales no podían desobedecer a su dios. Fieles a las instrucciones se vieron obligados a revisar el papel que traían consigo y se convencieron [de que] efectivamente no era la tierra [anunciada]. Juntaron a la gente [y continuaron su camino].

### Antiguo Santo Tomás [El]

**Síntesis:** Relata la peregrinación que busca el “ombbligo de la tierra” para fundar Oxchuc, guiada por una deidad (o su mensajero) en forma de víbora. Vienen de Guatemala, reconocen varios caseríos y al paso fundan Ocosingo.

**Personajes:** Sto. Tomás, “su mujer” (V. de Candelaria), migrantes y serpiente.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1972.

Número: 125

Subserie: Única.

Etnia: Tzeltales.

Tema princip: Emig. guiadas por deidades ancestrales.

Intención narrativa: Autocomplacencia, educacional.

Temas colat: Fundación y refundación de pueblos.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Municipio de Oxchuc. Región Altos.

Fuente: Modiano, Nancy (1974).

Esta es la historia del antiguo Santo Tomás. [Llegaron] de una tierra que se llama Guatemala y Santo Tomás vino a buscar dónde quedaba el Ombbligo de la Tierra. Trajo una culebra viva pues [...] cuando levantaba la cabeza, quería decir que no [era] el lugar donde está el Ombbligo de la Tierra. Que tenían que continuar [el] viaje. Se fueron [...] al lugar que se llama *Paixac*; allí encontraron unas casitas y una iglesia, pero la culebra levantó la cabeza; no habían encontrado dónde [estaba] el Ombbligo de la Tierra.

De ahí salieron a un lugar que se llama *Hermitewitz*, también encontraron casitas, la culebra volvió a levantar la cabeza [y] Santo Tomás se dio cuenta que no era el lugar. Entonces salieron más lejos todavía. Quizás unos 40 o 45 Km., y llegaron a un lugar que se llama *Ocosingo*. Aquí encontraron muchas casitas y una iglesia grande. La culebra caminó arrastrando la tierra, lo [que indicaba que ahí no era]. Entonces dijo Santo Tomás:

—En este momento tenemos que salir a un lugar. A ver a dónde.

La culebra siempre [...] tenía sus orientaciones. Si levantaba la cabeza hacia el Oriente, si señalaba hacia el Poniente, ahí se iban. Si apuntaba hacia el Norte o Sur, se iban hacia el Norte o Sur. En aquella ocasión señaló hacia el Poniente, y Santo Tomás dijo:

—Tenemos que salir.

Pero su mujer, la virgen [de] Candelaria, pensó [para sus adentros]:

—Yo por mi parte ya no voy a salir. Ya caminamos mucho y ya [hace] mucho tiempo que salimos, y así es que yo voy a quedarme aquí. Me ha gustado este lugar.

Y hasta ahora [la virgen] está en *Ocosingo*. Entonces vino Santo Tomás y dijo:

—Puedes quedarte en donde [quieras]. Yo sí tengo que seguir.

Y se fueron... Entonces encontraron un lugar que se llama *Pojiltik*. Allí se durmió un ratito la culebra. Pensó Santo Tomás que ya [era el] lugar donde se encuentra el Ombligo de la Tierra, y empezaron a trabajar. Pusieron muchas casitas, pero al momento se levantó otra vez la culebra y apuntó hacia el Norte.

—Tenemos que salir —pensó Santo Tomás.

Se fueron y llegaron a un lugar que se llama *Karowitz*, la culebra durmió como una hora. Hicieron muchas casitas y una casa grande, la iglesia. Pero la culebra se levantó otra vez, [elevó] la cabeza hacia el Sur, entonces Santo Tomás dijo:

—Ya hicimos la iglesia y... ¿tenemos que salir otra vez?

—[Sí. Pero no hay problema —contestó la culebra—]. Ya estamos cerca del Ombligo de la Tierra. Un ratito nada más tenemos que caminar.

Cuando corre mucho la culebra es que muy lejos están. Pero la culebra ya estaba caminando despacito. Llegaron a un lugar que se llama *Yasnichín*, que significa el lugar donde todos toman agua. Entonces llegaron y allí la culebra se metió dentro del agua.

—¿Qué hacemos? Ya no nos queda nada—dijo Santo Tomás.

Entonces [por fin] habló la serpiente:

—Ahora, por órdenes mías digo que ya pueden hacer la iglesia, y Santo Tomás va a quedar como patrón de este lugar. Y ustedes, que son seguidores de nosotros, vivirán toda la vida. Ya nunca tendrán que destruir la iglesia porque éste es el lugar donde se encuentra el Ombligo de la Tierra. Vendrán de otras partes muchas gentes, para concentrarse acá, para su peregrinación, y Santo Tomás va a ordenar las lluvias para el cultivo.

[Así dijo]. Y así es como en la actualidad siguen llegando de lugares muy lejos, y así es como se formó Oxchuc.

### **Tompitsil y Santo Tomás**

**Síntesis:** Relata la fundación de sitios originales por parte de los Stos. Juan, Alonso y Tomás, guiados en el inframundo y en la tierra por *Tompitsil* —una deidad ancestral— mientras buscan el Ombligo de la Tierra.

**Personajes:** Stos. Juan, Alonso y Tomás, *Tompitsil* y migrantes.

Subserie: Única.

Etnia: Tzeltales.

Tema princip: Emig. guiadas por deidades ancestrales.

Intención narrativa: Autocomplacencia, informativa.

Temas colat: Fundación y refundación de pueblos.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Municipio de Oxchuc. Región Altos.

Fuente: Ichín Santiesteban, Oliverio (2001).

Los nombres de las comunidades tzeltales las otorgó *Tompitsil* [compañía] de Santo Tomás también llamado *el hombre Chino Winik*, cuando aún se encontraban al otro lado del mundo en fraternidad con San Alonso y San Juan. Fueron desterrados por sus feligreses pues dejaron de creer en las nuevas que predicaban [por lo que se] escondieron en unas cuevas, aunque... el hambre los derrumbó en un profundo sueño.

Dormido el Santo Tomás soñó con *La Divina*, dándole consuelo para no desesperarse. [Le dijo que] por la calzada [subterránea] donde caminarían saldrían a unas tierras fértiles, [en donde encontrarían] hombres que les darían acogida. En sueños recibieron por obsequio un guía que al tamaño de un huevo cupo en sus manos y... justamente al despertar, descubrió que entre sus manos se encontraba *Tompitsil*, quien [...] indicaría a Tomás dónde construiría su iglesia por medio de una danza.

Tomás, Juan y Alonso observaron al pequeño ser relumbrante en la oscuridad de la fría caverna [...]. *Tompitsil* estaba al cobijo y al calor de Tomás, alumbrando el camino hasta que [luego de varios días de caminata] un buen día salieron justo en *Yochiló*, por la boca de una cueva llamada *Chik'ja*, donde saborearon el paisaje.

Los tres caminantes estaban cegados por la luz del sol, pero pasados unos minutos decidieron repartirse por las nuevas tierras. Juan se fue por Cancuc, Alonso por Tenejapa y Tomás para Tres Nudos o sea *Ox Chujk'* con *Tompitsil* entre las manos, oteando el horizonte cuyas briznas de agua humedecían el ambiente hasta llegar al manantial de *Ch'en-Palma-Peñasco*. [Todo esto] maravilló a *Tompitsil*, al ver ese enorme chorro espumoso de agua blanca [...].

Esta agua forma el caudaloso río *Yaxanal* (semen tierno), que da vida al *Yochib* (lleno de agua), para beber y bañarse; la belleza del paisaje no se dibujó [en el rostro] de *Tompitsil* e igual, no quiso ejecutar la danza [ordenada]. Y entonces Tomás se dio cuenta [...] que el diminuto ser, parecido a un escarabajo de lustrosa caparazón café, ya no daba luz; le habló preguntando por el

lugar donde edificaría su iglesia y... desganado contestó *Tompitsil* que no. Que [ese] no era el lugar, que fuera a otro manantial y... al saber si ese pudiera [ser] el lugar para su casa.

Al llegar a *Puj*, cansado como estaba, se aventó un pedo, y por ese evento [los personajes] le otorgaron nombre a esta comunidad y *Puj* se llamó. Después oyeron el cántico fluir del manantial al que llamaron *Ch'olol* y lo mismo hicieron en el manantial donde vivía una tusa que horadaba su túnel, en donde dijeron: “[por lo que vemos], que este lugar se llame *Jutaba*, el túnel de las tuzas”.

Al llegar a *Ox Chujk'* los finos oídos de *Tompitsil* percibieron el fresco manantial de *Yax Nichil* y... por fin, fue entonces cuando se despabiló, transformándose en un ser con ánimos. Ahora sí. Se bajó y comenzó a bailar a las orillas del *Yax Nichil* [hasta que] con rápidas evoluciones se detuvo bruscamente... [y] se lanzó a gran velocidad para enterrarse en el suelo. Presto Tomás salió tras de *Tompitsil*, aunque al llegar [...] sólo encontró un gran boquete sobre la tierra. Hurgó con las manos, esperó varios días y al ver que *Tompitsil* no retornaba, este entendió [que ese era el lugar escogido], que ahí había indicado el lugar para levantar el convento y la iglesia de Santo Tomás.

Justo había dado con el Ombligo del Mundo; el *Xmuxuk' Blanmil*.

### **Fundación de San Andrés [La]**

**Síntesis:** Narra la fundación de este pueblo por San Andrés, previo éxodo desde algún lugar mítico (*Chamhendal*) y su pugna con el “dueño” de la laguna próxima, en donde finalmente se establece.

**Personajes:** San Andrés, dueño de la laguna y migrantes.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1983.

Número: **127**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Emigraciones guiadas por iconos de ascendencia católica.

Intención narrativa: Informativa, autocomplacencia.

Temas colat: Fundación y refundación de pueblos.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: San Andrés Larráinzar. Región Altos.

Fuente: Tappan Merino, Eduardo (1985).

San Andrés estaba en *Chamhendal*, y fue a buscar un lugar para la construcción de su poblado. [Llegó] a *Bachén*, pero como era un cerro y en la parte de arriba era plano, se [estableció provisionalmente] pero no le gustó porque sus hijos, si tomaban trago se podían rodar y caer [del] cerro. Entonces fueron a *Chanal'huinil*. Allí vivieron muchos años. [Esto se sabe] porque cuando abrieron la carretera, se vio luego luego, unas tumbas bien hechas.

Pero [el lugar no le gustó por] estar lleno de piedras y no le gustó porque sus hijos si echaban trago, podían agarrarse a pedradas; y entonces fueron a la laguna... pero el lago tenía dueño y discutieron y ganó San Andrés. Se fue a la laguna, por donde está la secundaria... pero [la laguna] no estaba contenta, por lo que [ella se] fue al monte de *Venti'tis*, donde actualmente está [...], y dicen los viejitos, que el día de la fiesta de San Andrés, se ve cómo una nube sale de la laguna y comienza llueve que llueve [durante] la fiesta; porque la laguna no está contenta todavía.

### **Iglesia del Señor de Tila [La]**

**Síntesis:** Narra la emigración guiada por “el señor” y los intentos de construcción de un templo, hasta que al fin se atiende la sugerencia de construir sobre un lugar alto, seco y libre de enfermedades y alimañas.

**Personajes:** El Señor y migrantes.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1986.

Número: **128**

Subserie: Única.

Etnia: Choles.

Tema principal: Emigraciones guiadas por iconos de ascendencia católica.

Intención narrativa: Autocomplacencia, informacional.

Temas colat: Fundación y construcción de templos.

Carácter narrativo: Conversacional.

Procedencia: Municipio de Tila. Subregión Tzeltal-Chol.

Fuente: Pérez Chacón, José Luis (comp.) (1988).

Hace ya muchos años, cerca de la colonia *Misijá* empezaron a construir una iglesia. Fue terminada toda la construcción, faltando nada más el techo, que nunca lo pusieron. Según datos históricos, se dice que una vez terminada la construcción, el Señor decidió examinar el lugar. Analizó todo cómo estaba, vio cómo era terminada la iglesia... fue entonces cuando dijo que no estaba bien ese lugar porque no iba a servir para que la gente viviera allí, por el motivo de que

había [...] charcos de agua. Pues en ese lugar por dondequiera nacía agua. Fue así como el Señor llegó a revisar el lugar. Se presento como cualquier persona. Como cualquiera de nosotros. Nadie lo conocía...

—¿Y quién era ese señor que había llegado a revisar la obra, el lugar y todo eso? —se preguntaban todos...

Nadie sabía quién era aquel señor. La gente lo describía como una persona de buena estatura y de grandes barbas. Se olvidaron de él, nadie hizo caso a sus observaciones. Pero con el paso del tiempo, cuando iban a techar la construcción volvió a llegar el mismo Señor, y les dijo que no estaba bien lo que hacían, que ya les había explicado. Entonces, la gente de aquella época se dio cuenta que la persona que llegaba por segunda vez, no era ser común y corriente. No era como todos. Uno de ellos lo empezó a observar...

—No es gente de acá, no es un ser como hay en el mundo. Es distinto a todos.

Al terminar de decir esto, todos voltearon y al instante aquella persona desapareció. Entonces dijeron:

—Él es el Señor de Tila. Sí, él es. El Señor de Tila... y efectivamente [hay] razón. El lugar no va a servir para que vivamos.

Entonces todos dijeron que ya no se llevara a cabo la construcción en ese lugar [y] fue así como buscaron otro sitio. Se dirigieron al lugar donde hoy se ubica *Chulum Chico*, les gusto y después de un año comenzaron a construir el templo. Ya llevaban una buena parte de la construcción de los muros cuando volvió a llegar la misma persona diciéndole a los pobladores que dejaran de trabajar; que ese lugar tampoco iba a servir para vivir, pues a mucha gente se le hundiría su casa, por ser un lugar lleno de nidos de hormigas. Unas hormigas coloradas, grandes, que nosotros llamamos *Xi'nich*. La gente que había iniciado la construcción del templo en Misijá era poca. Eran los más ancianos los que sobrevivían, pues los años habían pasado por ellos; pero pudieron reconocer a aquel hombre e informaron a los demás, diciéndoles:

—Es la misma persona que estuvo allá. Cuando lo vimos tenía la misma edad y ahora sigue igual, es el mismo, está idéntico.

Y aquella vez se dijo que era El Señor de Tila. Entonces todos dejaron de trabajar. La construcción quedó a medias, como a una altura de metro y medio. Aún existen las ruinas en ese lugar. Lo que dijo El Señor era muy cierto, porque donde quiera hay nidos de hormigas; de esas arrieras que hacen grandes hoyos en la tierra y por las noches se comen las hojas de las plantas y arbustos. Fue así como pararon la construcción y no perdieron tiempo. Y en ese mismo año vinieron a este lugar, donde hoy se encuentra el panteón de Tila. Allí comenzaron la construcción del tercer templo. Cuando estaba por ser terminado, cuando ya sólo faltaba ponerle el techo, volvió a llegar por tercera vez la misma persona, diciéndoles que su trabajo era en vano, que el lugar tampoco serviría...

—Han sufrido mucho en la construcción de la casa de Dios —dijo.

En las tres construcciones el obstáculo era más o menos el mismo: en *Misijá*, había mucha agua, las casas se hundirían; en *Chulum Chico* había hormigas que hacían grandes hoyos y también se hundirían las casas; ahora, en el lugar que [...] ocupa el panteón, el Señor veía que había muchas hormigas y tampoco serviría el lugar para ser habitado. Dejaron de construir allí. Pasaron [...] casi tres años. Entonces vinieron a buscar este lugar, donde ya quedó definitivamente, [Aunque] antes era un cerrillo muy alto y disparejo.

—Vamos a emparejar el lugar... a ver si El Señor de Tila queda a gusto aquí —dijeron.

Había una vivienda en el centro, donde ahora está el templo. Allí vivía un señor con su familia, su esposa y tres hijos. Había otras viviendas pero más retiradas. Hablaron con la persona que ahí vivía; le explicaron que en ese lugar se construiría el templo, y que su casa la pasarían a otro lado, que se la harían igual o mejor. No se opuso para nada.

—Si me van a construir otra casita, yo lo dejo... si es para eso, yo doy este lugar con todo mi corazón —dijo el señor que ahí vivía...

De esta manera empezaron a trabajar; para la construcción del cuarto y último. Levantaron los muros, pusieron el techo y llegó por cuarta vez El Señor, pero ahora diciendo a los pobladores que el lugar estaba bien [pues] era un cerrito muy limpio y no había [...] enfermedad en el lugar. El Señor era el mismo, ni más joven ni más viejo, era la misma persona. Una vez terminada la iglesia, el Señor llegaba una que otra ocasión, pero solo venía a vigilar el templo y se regresaba. Él estaba colocado en su lugar, donde debía estar.

La iglesia al principio tenía tres imágenes y la gente acudía. Venía gente extraña, de lugares muy lejanos, y pronto hubo un gran misterio... una especie de milagro, [pues] la poca limosna que se depositaba en las [...] alcancías abundaba a los dos o tres días... Todos los días, con dos o tres personas que llegaban a pedir [...] salud, a pedir algo, lo que ellos necesitaran... las limosnas [...] se incrementaban, se llenaban las cajitas. Abundaban milagritos de oro y monedas de plata... había mucho dinero.

### Señor de Tila [E1]

**Síntesis:** Revisa la historia anterior. Aquí el propio Señor de Tila guía la migración y construcción, además de fijar su residencia previa en la cueva de la montaña, a donde sus fieles le buscan.

**Personajes:** Señor de Tila, migrantes, coletos, tabasqueños y anciano.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 2000.

Número: **129**

Subserie: Única.

Etnia: Choles.

Tema principal: Emigraciones guiadas por iconos de ascendencia católica.

Intención narrativa: Educacional, autocomplacencia.

Temas colaterales: Fundación y construcción de templos. Divinidades asociadas a la montaña.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Municipio de Tila. Subregión Tzeltal-Chol.

Fuente: Conaculta (comp.) (2002b).

Cerca de la colonia *Misijá*, hace tiempo construían la iglesia que nunca se terminó de hacer. Únicamente le faltaba el techo cuando una persona con autoridad llegó para examinarla. Aseguró que el lugar escogido no convenía para hacer el templo; que el terreno era accidentado, que había muchos zancudos y que los charcos abundaban cerca. El fulano no era distinto a los demás,

aunque nadie lo conocía. La gente se preguntaba quién era, de dónde había salido, mientras que sus palabras eran claras al opinar, al examinar cada rincón del lugar donde se construía la iglesia.

Sus sugerencias las volvía opciones, sus palabras eran firmes y sin titubeos y la gente lo empezaba [a admirar]. Hasta se acercaban para platicar, aunque lo raro era que nadie se daba cuenta a dónde se iba y a qué hora. Se perdía. Los albañiles estaban por techar nuevamente la construcción cuando volvió. Molesto les dijo que no era bueno hacer el trabajo así, y mientras tanto la gente le comenzó a tomar atención, lo empezó a observar...

—Ese señor no es gente de acá. No es un ser común como lo habíamos creído. —Pensaba la gente mayor.

Pero entonces el fulano comenzó a murmurar con el que tenía a su lado. Los oídos que alcanzaron a escuchar el murmullo levantaron la vista, hasta que alguien dijo en voz alta y alegre:

—¡Pero si es el Señor de Tila! Sí. Es él. ¡El Señor de Tila! y hay razón en lo que dice. El lugar no va a servir para que vivamos.

Y una vez más, el extraño se perdió entre la multitud como si fuera ladrón. Ya no supieron de él, pero la gente escuchó su recomendación: se fueron a construir su iglesia al paraje de *Chulum Chico*. Ya llevaban un buen tramo de la iglesia cuando otra vez el hombre extraño volvió. Luego le dijo a la gente que dejaran de trabajar, que ese lugar tampoco serviría y que las hormigas grandes y coloradas lo invadirían cuando menos lo pensarán. Otra vez fue descubierto por la gente, lo reconocieron como el Señor de Tila y entonces se alejaron y buscaron otro lugar.

Ya estaban ahora sí, en el mero lugar y el propio Señor de Tila dirigía la obra. La gente comenzó a frecuentarlo y pronto sucedió un gran misterio, como un milagro: la poca limosna que los visitantes dejaban en las alcancías, abundaba a los dos o tres días. La gente llegaba, trataban al Señor de Tila como a un cura, dejaba limosnas y el dinero abundaba.

Pero nunca falta la maldad... un día, nadie se dio cuenta: alguien llegó a la iglesia y se robó las alcancías. Dicen que el ladrón era de San Cristóbal y que, viendo todo esto, el Señor de Tila prefirió esconderse en el cerro vecino, el que está frente al templo de Tila. Una cueva fue su casa y hasta allá lo siguió la gente pobre para pedirle favores. En lo más alto del cerro construyeron un santuario y plantaron la cruz [...]. Desde este lugar, el Señor de Tila clarito vio a la gente que había robado las monedas de su templo y así pasó escondido varios años.

Y los tabasqueños se encargaron de recobrar las alcancías de la iglesia, aunque sólo rescataron una parte. Por eso el Señor de Tila castigó a los *coletos* y a la gente del rededor dándoles animales negros, blancos y lanudos. En cambio a los tabasqueños el Señor los benefició con ganados lisos, en agradecimiento por haber ido a reclamar sus pertenencias. Fue [después de todo esto] cuando por fin el Señor de Tila salió de la cueva de la montaña. Por las mañanas salía al lugar más alto y allí se le aparecía a la gente humilde aunque no lo reconocían. Pero un día, un hombre inteligente, el más anciano de todos, le dijo a sus compañeros:

—Oigan. Ustedes no se han dado cuenta pero... siempre han visto al hombre que todos los días se para hasta arriba del cerro ¿O no?... Fíjense. Es diferente. No es como todos nosotros y entonces él no tiene por qué estar allá [en la montaña]. Es el mero Señor de Tila.

Y el viejito tenía razón, el Señor de Tila se había ido a esconder, pero ya no tenía por qué estar escondido. Ya se le había levantado su templo y el nicho donde debía vivir. El Señor de Tila bajó entonces del cerro y se fue a su casa, al templo, al lugar en donde todavía está, negro como siempre, pues nunca se ha dejado cambiar de color, aunque lo han intentado.

### **Andanzas de San Andrés [Las]**

**Síntesis:** Relata el peregrinaje liderado por San Andrés, de quien se dice vive originalmente en una cueva de la tierra caliente, hasta encontrar un sitio idóneo, en Los Altos, donde funda su pueblo.

**Personajes:** Migrantes, San Andrés y ovejas.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1978-1982.

Número: **130**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Emigraciones guiadas por iconos de

Intención narrativa: Autocomplacencia, educacional.

ascendencia católica.

Temas colat: Fundación y refundación de pueblos.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: San Andrés Larráinzar. Región Altos.

Fuente: Ochiai, Kazuyasu (1985).

Bien... se dice que hubo un tiempo [durante el cual] el apóstol San Andrés vivió en una cueva. Un día abandonó ese lugar en busca de otro lugar para vivir y [entonces] pasó por la parte baja de Simojovel. Se dice que vivió en la parte baja de Simojovel. Pero le pareció difícil vivir ahí, de manera que nuevamente regresó. Llegó a *Bach'en*. Regresó a *Bach'en*. Desde la cima de la montaña observó el apóstol detenidamente si la tierra era suficientemente grande. Luego de haberla examinado pensó que sería agradable vivir ahí. Pero [pensó que] el terreno era muy estrecho y la meseta no era grande. No era suficientemente espacioso. En un lado era rocoso y en el otro muy pendiente. *Bach'en* estaba rodeado de barrancas y la colina era muy alta. Por fin el apóstol ya no vivió ahí. *Bach'en* era un lugar cálido.

El apóstol tenía cinco o seis ovejas. En una tarde como ésta, las ovejas del apóstol eran picadas por los jejenes y sacudían sin cesar sus orejas. El apóstol dijo:

—¿Qué les pasa a nuestras ovejas?... Creo que es debido a los muchos insectos.

Así que después de todo ya no vivió ahí. No permaneció por mucho tiempo. El apóstol sintió que ahí era caliente...

—Bien, busquemos otro lugar —dijo el apóstol.

Abandonó *Bach'en* y subió por las montañas. Se vino a *Stzelejilo*. Llegó a *Stzelejilo*... Como traía una campana, llegó cargándola en sus brazos. Entonces se regresó a *Stzelejilo*. Había un roble. Así que ahí colgó la campana. Entonces la campana empezó a repicar: *tzintzun, tzintzun*. Bien. Ellos llegaron de regreso ahí. Empezaron a vivir ahí. Él decidió construir una casa y trajo piedras... recolectó piedras, pues ya había empezado la construcción. Sin embargo, dos o tres días después el apóstol no pudo continuar pues vio que el terreno era demasiado pequeño. Un lado era escarpado y el otro también era escarpado. El lugar era totalmente montañoso y todo escabroso. Entonces el apóstol reflexionó [y] dijo:

—Yo no viviré aquí para nada. Mis hijos [los andreseros] no caminarían aquí, no celebrarían fiestas, puesto que está muy estrecho. —Así dijo el apóstol— es escarpado y lleno de piedras. Bien... deberé buscar un mejor lugar; algún otro lugar donde pueda vivir cómodamente.

Ignoro si él se lo dijo a sí mismo o si solamente lo pensó. Lo ignoro, nadie lo sabe con exactitud. Entonces ocurrió que el apóstol vino a dar un paseo a este lugar, [a San Andrés Larráinzar]. En ese entonces este lugar era muy arbolado, era como un bosque. Él vino aquí a dar un paseo. Encontró que en este lugar no había piedras, era bueno, muy plano y nada rocoso, [y entonces] dijo:

—Ohhh... aquí sería confortable vivir...

### **Iglesia de San Ildefonso [La]**

**Síntesis:** Describe el éxodo de los tzeltales guiados por el santo hasta fundar y construir Tenejapa y el templo, obrando maravillas durante la construcción.

**Personajes:** Migrantes y San Ildefonso (Kajkanantik).

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1994.

Número: **131**

Subserie: Única.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Emigraciones guiadas por iconos de ascendencia católica.

Intención narrativa: Educativa. Advertencia y prevención.

Temas colaterales: Fundación y refundación de pueblos. Señor del Inframundo.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Municipio de Tenejapa. Región Altos.

Fuente: Méndez Guzmán, Diego & otros (1996c).

San Ildefonso es el Patrón de Tenejapa [...]. Al centro del altar [de la iglesia], en un pequeño nicho, se encuentra San Ildefonso. Cuenta la leyenda que este *Kajkanantik* [...] bajó del cielo y llegó al paraje *Wolton*. Después [...] se cambió a [...] *Pokolum* [...] donde primero se fundó el pueblo. [Pero] el clima no le gustó: había moscas y hormigas. Entonces empezó a decirle a los pobladores que cambiaran de lugar, que fueran a buscar otro sitio más agradable. Algunos en el pueblo se quejaron, pues ya habían construido sus casas y la iglesia dedicada a él ya casi estaba terminada; pero tuvieron que acceder a las órdenes de su santo patrón...

El *Kajkanantik* los dirigió en [su] éxodo. Les indicaba dónde descansar, previniendo el cansancio de los niños y ancianos. El había prometido señalarles con su bastón dónde deberían quedarse y fundar el nuevo pueblo. Tuvieron que recorrer esa distancia en medio de montañas, riachuelos... Dicen los viejos que cuando al fin llegaron al vallecito donde ahora se encuentra Tenejapa, equivocaron la señal [de] San Ildefonso y se asentaron en otro sitio.

Apenas descansaron [y] se pusieron a trabajar, [a] desmontar el terreno de maleza y árboles; las mujeres se dedicaban a preparar el pozol y las tortillas, mientras los niños jugaban. Así transcurrió el tiempo y la gente estaba acostumbrándose a vivir en [ese paraje] improvisado. Cuando los campos se habían cosechado la gente decidió construir el templo de San Ildefonso. Pero cuando empezaron a juntar las piedras, quedaron asombrados [pues] se juntaban solas, llamadas por el bastonazo que daba San Ildefonso en el suelo. En poco tiempo tenían reunidos [los] materiales, sin necesidad de grandes esfuerzos.

Cuando ya las gruesas paredes estaban a varios metros y se preparaban para cortar los pinos que servirían para las vigas, la gente volvió a escuchar la voz de San Ildefonso que los recriminaba diciéndoles que ese no era el lugar [...que] deberían abandonar su construcción y empezar otro en el [mero] lugar. El pueblo no tuvo más remedio que obedecer [...] y dejaron abandonada esa construcción.

Cuando el *Kajkanantik* señaló el nuevo sitio donde quería su templo, la gente no creía que por fin el santo se decidiera a quedarse ahí para siempre, [y] contentos iniciaron la construcción de la iglesia. Para satisfacción de todos, cuando al fin terminaron, vieron con sorpresa que San Ildefonso no les ordenaba abandonarla sino que les permitió [...] techarla [y] así quedó terminada. El día en que por orden del Santo se estrenó el templo, hubo una gran fiesta y vinieron personas de lugares vecinos. La fiesta duró varios días y el santo fue colocado en su nicho, desde el cual, [...] satisfecho, [vela al] pueblo que tanto había probado para estar seguro de su devoción [...]. Pasaron los años y el pueblo fue creciendo, fomentando las costumbres [...].

**Síntesis:** Hace mención a los antiguos fundadores y constructores de Chapultenango, hombres extraordinarios, inteligentes y fuertes. Los mismos que luego fundan Estados Unidos.

**Personajes:** Los Abu y sus hijos.

Serie: Mitos fundacionales.	Registro: 1995.	Número: <b>132</b>
Subserie: Única.	Etnia: Zoques.	
Tema principal: Fundación y refundación de pueblos.	Intención narrativa: Autocomplacencia, educacional.	
Temas colat: Fundación y construcción de templos.	Carácter narrativo: Síntesis.	
Procedencia: Mpio. de Chapultenango. Región Norte.	Fuente: Lisbona Guillén, Miguel (2000).	

Los *Abu* [son los] antiguos pobladores de Chapultenango, [los que] construyeron su iglesia hace mucho tiempo. Ellos trabajaban en la noche blanca, pero cuando salió el sol y luego la luna pues... tuvieron miedo y huyeron. Se fueron a Estados Unidos sin haber terminado la iglesia. Según se sabe, los *Abu* aguantaban piedras grandes y enormes ladrillos que buscaban en un lugar llamado Monterrey; desde allá lanzaban [las piedras y ladrillos] a Chapultenango para construir la iglesia y la torre...

Los *Abu* las construyeron, pero [luego] se fueron a vivir a otra parte. Ahora los hijos de los *Abu* son los que están en Estados Unidos y son los que construyen trenes, carros y otras cosas. Los *Abu* se iban a quedar en Chapultenango para trabajar [y hacer tantas cosas], pero como salieron el sol y la luna se espantaron, y se fueron a otra parte.

### **Pueblos Viejos [Los]**

**Síntesis:** Refiere la antigua ubicación de San Bartolomé, junto a una laguna y la desaparición de otros pueblos debido a que los de Copanaguastla liberan al “demonio” de un cerro.

**Personajes:** Pobladores diversos y demonio.

Serie: Mitos fundacionales.	Registro: 1959-1962.	Número: <b>133</b>
Subserie: Única.	Etnia: Tzeltales.	
Tema principal: Fundación y refundación de pueblos.	Intención narrativa: Informativa, educacional.	
Temas colaterales: Destrucción, extinción de pueblos.	Carácter narrativo: Síntesis.	
Procedencia: Venustiano Carranza. Subregión Llanos.	Fuente: Díaz de Salas, Marcelo (1995).	

El antiguo pueblo de San Bartolomé de los Llanos, distrito de la Libertad, no estaba aquí, sino que se encontraba en una planada cerca de la laguna y se llamaba *El Caulote*. Pero cerca de ahí había un barranco donde había *encanto* por lo que se morían mucho las mujeres y los niños. Entonces unos hombres que tenían buenos ojos miraron que no era bueno vivir ahí y trasladaron el pueblo a su actual lugar. Luego me cuenta que también hay un lugar que se llama El Pueblo Viejo de Ostuta donde vivía la gente antigua de aquí.

Ese pueblo viejo de Ostuta queda por el rumbo de la colonia Vicente Guerrero. Era un rancho propiedad de Rubén Santiago de San Cristóbal. Aún queda la construcción de la iglesia y para ir ahí se tienen que pasar los actuales baños termales del Carmen. Don Sebastián dice que antes eran terrenos comunales del Pueblo de San Bartolomé. Explica la desaparición de Ostuta diciéndome que la gente murió porque los antiguos de Copanaguastla fueron a sacar [al] diablo de un cerro cercano a Chiapa. Los de aquí tenían naguales más competentes. Fueron a topar al diablo y se lo llevaron por detrás del cerro, [donde] había allá otros pueblos viejos como Santotón y El Puerto e Ixtapilla... a todos estos pueblos los acabó el diablo. Otro pueblo viejo fue El Chilar.

### **Fundación de Tapalapa [La]**

**Síntesis:** Narra el traslado y refundación del pueblo, a instancias de San Agustín, quien con sus escapadas indica el lugar a donde deben trasladarse; y reafirma la historia con el episodio de Sta. Mónica.

**Personajes:** Comunidad, San Agustín y Sta. Mónica.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1983.

Número: **134**

Subserie: Única.

Etnia: Zoques.

Tema principal: Fundación y refundación de pueblos.

Intención narrativa: Autocomplacencia, informativa.

Temas colaterales: Emigraciones guiadas por iconos de ascendencia católica.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Municipio de Tapalapa. Región Norte.

Fuente: Pérez Bravo, Silva y Sergio López M. (1985).

En tiempos muy remotos el pueblo de Tapalapa se localizaba en [la finca] que ahora se llama San Lucas. Ahí vivían pocas personas. Fue en ese lugar donde encontraron la imagen de San Agustín, patrón actual del pueblo de Tapalapa. Pero San Agustín no quería continuar donde había sido hallado pues... siempre aparecía en el lugar que actualmente ocupa Tapalapa y así

sucedió varias veces. No se quedaba en San Lucas, en la finca, y la gente sabía que tenían que ir a buscarlo.

Hasta que [una buena ocasión] los pobladores decidieron, después de tantos milagros, establecerse en lo que hoy es Tapalapa. Para celebrarlo hicieron una gran fiesta e invitaron a todos los músicos de otros pueblos para festejar juntos, la llegada de San Agustín, el 28 de agosto. Así fue que se fundó en este lugar el pueblo de Tapalapa, sólo porque se quedó aquí la imagen de San Agustín.

[Y] lo mismo sucedió con Santa Mónica [quien] fue encontrada en Blanca Rosa. [A ella] no le gustaba estar allí sino que se iba para Tapalapa... hasta que decidieron celebrarle su fiesta el 2 de mayo. De esta forma se fundó el pueblo de Tapalapa. Si no se hubieran quedado las imágenes aquí, tal vez la ubicación del pueblo hubiera sido en San Lucas...

### **Fundación de Tapachula [La]**

**Síntesis:** Describe la fundación de Tapachula, a raíz de una plaga de murciélagos. Son guiados por “el tata”, a instancias del “señor de la montaña”, quien indica el lugar preciso para establecerse.

**Personajes:** Migrantes, Señor de la Montaña y el tata.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1980-1985.

Número: **135**

Subserie: Única.

Etnia: Comunidad mestiza de ascendencia mame.

Tema principal: Fundación y refundación de pueblos.

Intención narrativa: Autocomplacencia, informacional.

Temas colaterales: Emigraciones guiadas por deidades ancestrales.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Mpio. de Tapachula. Región Soconusco.

Fuente: Referencia hemerográfica extraviada.

Cuando Tapachula aún no existía, ni era una ciudad ni habían venido los españoles a sojuzgar, aquí no había nada y los campesinos de origen mame vivían por el rumbo de las montañas, en la subida o en las estribaciones del Volcán Tacaná. Ellos eran los cuidadores de la santa tierra, cultivaban maíz, frijol y calabaza, y también cacao, tabaco y... vivían muy bien porque en sus tierras se daba todo... hasta las mentadas [de madre]; pero en una ocasión les sobrevino una plaga, una plaga [en verdad dañina]: los murciélagos se reprodujeron tanto que infestaron el cielo, la tierra y el agua, y hasta acabó con casi toda la población.

La mayoría murió porque en las sementeras no quedó un grano; en las huertas se acabaron las frutas, los chinacos entraron hasta las casas y esto sucedió así por varios años. Otros murieron desorejados por los murciélagos y algunos [hasta de] susto. Pocas personas sobrevivieron. Uno entre los que milagrosamente salvaron la vida fue el Tata, el viejo más grande de la comunidad. Él entendió que todo esto era una maldición; que la maldición venía de los dioses y que todo era porque nos habíamos portado mal. Pero nos dieron una oportunidad.

El Tata dijo que se reuniera la gente; que cargaran todos, la mayor cantidad de semillas que pudieran, que llevaran sus animalitos y que juntos bajaran de la montaña. Que el Señor de la Montaña le decía a la gente que no tuvieran miedo, que tuvieran confianza.

Bajaron pues a buscar el lugar que les había recomendado. Les había dicho que se establecieran en algún sitio descampado, más o menos plano, entre dos ríos, al pie de un cerro y cerca del mar; todo esto para estar protegidos de los malos espíritus, de las plagas y de las enfermedades. Así fue que los sobrevivientes se dedicaron a buscar el lugar señalado, hasta que lo encontraron aquí. Por esa razón se fundó en este lugar Tapachula, entre los ríos Coatán y Cahuacán, que antes eran los mejores ríos de la costa; protegida por el Tacaná, nuestro fuerte guardián y muy cerca del mar Pacífico.

### **Iglesia de San Sebastián [La]**

**Síntesis:** Narra la historia de la construcción prodigiosa del templo por los “dioses creadores” durante cinco días y sus noches, tiempo de oscuridad, lo mismo que el pasaje del santo que libra la muerte.

**Personajes:** Dioses creadores, comunidad, piedras y vigas, San Sebastián y otros.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1990.

Número: **136**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Fundación y construcción de templos.

Intención narrativa: Educativa, autocomplacencia.

Temas colaterales: Deidades ancestrales.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Municipio de Zinacantán. Región Altos.

Fuente: Laughlin, Robert M. & C. Karasik (eds.) (1992).

La iglesia del Mártir no fue construida por albañiles. Fue construida por los *Vaxakmen*, los dioses de la creación. La hicieron en cinco noches y cinco días. La oscuridad se apoderó del lugar. No había día y no había noche... fueron los dioses creadores los que acarrearón las piedras. Fueron

los dioses creadores los que revolvieron la cal. Fueron los dioses creadores los que levantaron las vigas. Por eso la tierra estaba en la oscuridad. Día y noche la tierra estaba en la oscuridad. No llegaba nunca el amanecer.

—¿Por qué estará tan oscura la tierra? Es insoportable —decía la gente.

—Quién sabe por qué. Tal vez Dios nos está castigando por algo. Si se acaban las cosas de las que vivimos, moriremos de hambre. No sobreviviremos —decían [otras personas].

Pero cuando pasaron cinco días y cinco noches... ¡La iglesia estaba lista! Estaban levantadas las paredes. Las tejas estaban puestas. *Nuestros Santos Padres Vaxakmen*, dieron la orden.

—¡Tú vas aquí! —[dijeron a las piedras].

Cuando las piedras oyeron, supieron dónde iban. Sabían cómo construir la iglesia ellas solas. Cuando le dijeron a [las vigas provenientes de] los árboles:

—¡Vamos!

Ellas solas llegaron. Hace mucho tenían piernas. Por eso no tomó mucho tiempo construir la iglesia. La torre del campanario no está alta. Es baja porque... la construyeron los dioses creadores. Las campanas tampoco son grandes [...]. No había campanas grandes hace tiempo. Esa iglesia no fue construida esta mañana o ayer. Quién sabe en qué año fue o hace cuántos siglos. No hay nadie vivo que haya visto quién la construyó. Nuestros antepasados vieron mientras se construía la iglesia.

Antes había un cementerio donde está la iglesia. Había piedras blancas en las tumbas de los difuntos. Nuestros Santos Padres, los dioses creadores, construyeron la iglesia para el santo mártir. El santo mártir San Sebastián, era un capitán. Vino de la espesura del bosque con su tamborcito. No sé cuál fue el crimen de Nuestro Santo Padre. Lo dejaron en la selva para que lo [devoraran] los pumas, los coyotes, los jaguares. Hicieron todo lo que pudieron cuando lo dejaron allí; se esforzaron pero no murió. Él regresó.

¿Cómo es posible? ¿Por qué no murió?... pensamos que lo matarían los coyotes. Pensamos que se lo comerían los jaguares —otro animal salvaje—, pero regresó igual, vivo...

Mandaron a los lacandones a que le dispararan flechas. Lo hirieron en el pecho. Lo hirieron en [las] piernas. Lo hirieron en el estómago, en los muslos, en las costillas. Trataron de matarlo porque era un capitán del ejército. ¿Cómo íbamos a saber que era Nuestro Santo Padre, el mártir?... Se parecía a la imagen de Nuestro Santo Padre, el mártir que está en la iglesia. Vino [el] cuervo, vinieron los negros cimarrones con sus ardillas, luego vinieron los españoles... fueron los españoles quienes lo defendieron hace mucho.

No lo maten. Es nuestro capitán —dijeron los españoles—. Vendrá a vivir aquí, en la iglesia.

La iglesia del santo mártir no se ha caído nunca. Nunca se ha roto. San Sebastián está muy feliz ahí. Tiene su techo, tiene de todo. Si le pides su gracia, su bendición; si vas hasta donde está y lloras... Nuestro Señor te dará tu comida. Nuestro Señor tiene milagros. Nuestro Señor tiene buen corazón. Así es como nuestros *Santos Padres Vaxakmen* construyeron la iglesia. Fue construida para durar hasta hoy. La iglesia del santo mártir es un trabajo antiguo.

### **Vaxakmen y San Sebastián**

**Síntesis:** Enuncia la edificación mágica del templo del “santo” por parte de los dioses creadores y por tanto de la fundación del pueblo, tiempo después de crear el cosmos.

**Personajes:** Dioses creadores, comunidad, San Sebastián y españoles.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1990.

Número: **137**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Fundación y construcción de templos.

Intención narrativa: Autocomplacencia, informacional.

Temas colaterales: Creación y recreación del cosmos.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Municipio de Zinacantán. Región Altos.

Fuente: Laughlin, Robert M. & C. Karasik (eds.) (1992).

La iglesia del mártir fue construida por los *Vaxakmen*, los dioses creadores, hace bastante tiempo. Ellos [fueron los que] acarrearón las piedras, los que revolvieron la cal, los que levantaron las vigas... Antes de ello no había luz y la gente se preguntaba por qué... decían que

era insoportable vivir así. Cuentan que [en ese tiempo] los dioses creadores ordenaban la colocación de las cosas y solitas se acomodaban. Es así como fue construida la iglesia.

La torre del campanario no era alta, tampoco las campanas eran grandes. No se sabe en qué siglo fue construida, nuestros antepasados fueron los únicos testigos en ver su construcción. En el lugar [donde se construyó] había un cementerio. Había piedras blancas en las tumbas de los difuntos. Entonces la construcción de la iglesia fue para el santo mártir. Cuentan que éste era un capitán [y que] vino del espeso bosque con su tamborcito.

No sé cuál fue el crimen de Nuestro Santo Padre, [pero en una ocasión] lo dejaron en la selva [para] que fuera atacado por los animales felinos, [aunque] de todas formas él solito volvió a regresar. Era seguido [muy de cerca] por los lacandones quienes querían matarlo con flechas...

—No lo maten, es nuestro capitán —[dicen que] dijeron los españoles (en esa ocasión)—. Vendrá a vivir aquí, en la iglesia, en esta iglesia [donde] estará muy feliz San Sebastián, [donde] tiene su techo, tiene de todo, y si le pides que te dé gracia y bendición te lo dará. Él tiene por virtud hacer milagros, tiene buen corazón...

Y así es como nuestros antepasados *Vaxakmen*, construyeron la iglesia del santo mártir, una iglesia [...] muy antigua.

### **Iglesia de San Alonso [La]**

**Síntesis:** Hace referencia a la emigración guiada por el “santo”, la fundación de Tenejapa y la construcción del templo, luego de dos intentos fallidos, relacionándola con cierto culto a la montaña.

**Personajes:** Migrantes, San Alonso, ancianos y sacerdote.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: c. 1980-1985.

Número: **138**

Subserie: Única.

Etnia: Tzeltales.

Tema principal: Fundación y construcción de templos.

Intención narrativa: Educacional, autocomplacencia.

Temas colaterales: Emigraciones guiadas por iconos de ascendencia católica.

Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: Municipio de Tenejapa. Región Altos.

Fuente: Referencia hemerográfica extraviada.

La iglesia se iba a construir en el lugar [...] donde ahora es *Pokolum*; le pusieron ese nombre porque allí quedaría ubicada la cabecera municipal, y en el mismo sitio se construiría la [iglesia de] San Alonso. En ese lugar amontonaron las piedras para la construcción del templo, pero debido [a las] enfermedades y continuos accidentes, el santo ordenó se buscara otro lugar. Llegaron entonces al lugar donde ahora se encuentra la gente del pueblo y la gente comenzó a trabajar en [la construcción del templo de] San Sebastián, ubicado en la parte norte [de] la cabecera. Actualmente se realizan allí las mayores actividades del carnaval.

La gente trabajó para la construcción. Hoy en día se pueden apreciar los muros que fueron levantando hasta un metro y medio, aproximadamente. [Pero] esto tampoco le gustó [al santo] porque presentía catástrofes y... entonces la iglesia actual fue la última que hicieron... mucho más alta. Pero pronto se [dieron] cuenta que algo fallaba... las bases no [se solidificaban].

Alguien soñó que lo que hacía falta para que se [amacizara] el templo [era que los ancianos] rindieran culto [a la] cueva que está en frente; para sacar unas monedas de oro y colocarlas como bases. Solo así la iglesia quedaría fuerte y erguida. [Pero entonces] un sacerdote se dio cuenta de estas monedas... investigó dónde las habían encontrado, se lo dijeron, aunque... le advirtieron que debía pedir permiso... cosa que descartó el padre.

La gente se dio cuenta [de la ausencia] del sacerdote, y alguien se acordó que alguien había dado información... que seguramente había ido a buscar las monedas por vanidoso. Y la gente se reunió con la intención de ayudarlo... por si [estuviera] en grandes luchas o batallas, [aunque] lo único que encontró la gente fue su cadáver colgado sobre una rama a la mitad del cerro. Por eso, desde entonces, se le conoce al lugar como *Jiple Pale*, o sea: el lugar del padre colgado.

### **Negro y la iglesia de Chamula [EI]**

**Síntesis:** Refiere la fundación del pueblo y la edificación del templo por *Ij'kal*, deidad vinculada al inframundo, convirtiendo previamente las piedras en ovejas, mismas que luego saltan para incorporarse a los muros.

**Personajes:** Comunidad, *Ij'kal*, piedras y careros.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1988.

Número: 139

Subserie: Única.

Etnia: Comunidad mestiza de ascendencia indígena.

Tema principal: Fundación y construcción de templos. Intención narrativa: Informativa.

Temas colaterales: Fundación y refundación de pueblos. Señor del Inframundo. Carácter narrativo: Descriptivo.

Procedencia: San Cristóbal de las Casas. Región Altos. Fuente: Moscoso Pastrana, Prudencio (1991).

El Negro *Ij'kal* era [...] temido y respetado en Chamula. Aseguran que tenía poderes especiales para defenderse y atacar a sus enemigos. Sin excepción, consideraban que nunca nadie debía tener enemistad con él, porque a través de sus conocimientos y grandes poderes, nadie [...] resistía los males que echaba y, menos todavía destruir a un ser tan poderoso.

En aquellos [tiempos] no había iglesia construida en su pueblo, y tal falta preocupaba a todos. Entonces se pusieron de acuerdo [...] y fueron a rogar al poderoso *Ij'kal* pidiéndole que los ayudara [...]. El negro *Ij'kal* aceptó obsequiar la petición que le [...] presentaban, y entonces seguido de los chamulas se fue caminando y terminó deteniéndose, más o menos en el lugar que hoy ocupa la cruz que sobre un pedestal se levanta [frente a] la puerta del templo. Allí se detuvo [...] el grupo de campesinos que, guardando un silencio impresionante, había caminado detrás del negro. Esperaban con [...] curiosidad qué iba a hacer [...]. Repentinamente comenzó [...] a chiflar, a silbar fuerte. A la vez que iba girando lentamente sobre sus pies [...], fácilmente podía notarse [que los silbidos] se prolongaban hasta las montañas vecinas y eran devueltos por el eco.

Las piedras del monte, al oír el llamado del negro, comenzaron a moverse y se fueron convirtiendo en carneros [ovejas]. Las piedras blancas en carneros blancos y las piedras negras en carneros negros. Llegaron galopando a donde *Ij'kal* silbaba, y estando allí, daban un brinco y se convertían en piedras, y con esas piedras, se hicieron las paredes de la iglesia, aunque algunas piedras no obedecieron, razón por la cual el lugar en donde esas piedras se quedaron lleva el nombre de *Chajancanvitz*, el cerro de las piedras haraganas.

### **Vaxakmen en Chamula**

**Síntesis:** Plantea la importancia de esta deidad ancestral y la edificación divina del templo. El papel de los “señores constructores” y hormigas arrieras y el rol de las piedras autopropulsadas.

**Personajes:** Deidades humanas, Vaxakmen y hormigas arrieras.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1994.

Número: 140

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Fundación y construcción de templos.

Intención narrativa: Educativa, autocomplacencia.

Temas colaterales: Divinidades cósmicas.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: Mpio. de San Juan Chamula. Región Altos.

Fuente: Pérez López, Enrique (1997).

Cuentan nuestros abuelos que antes, cuando los hombres deseaban hacer algo y no podían solos, algunas veces contaban con la ayuda de los dioses antiguos. Uno de ellos era *Vaxakmen*, un dios que ayudó a construir la iglesia de San Juan.

Al ser construida la iglesia del Patrón San Juan, esta no avanzaba; los muros no quedaban firmes, aún cuando de día trabajaban bastante. Levantaban los muros y al día siguiente amanecía todo derrumbado. La gente se preguntaba por qué. Y pensaban que si era necesario hacer un sacrificio, ellos estaban dispuestos. Los señores [constructores] de aquellos tiempos eran hombres: Viento, Huracán, Rayo y Torbellino, todos fuertes y poderosos. Estos escogían sus lugares en donde serían colocados para que así la construcción quedara fija, y entonces *Vaxakmen* se ofreció para ayudarlos. Los Señores Constructores aceptaron la ayuda.

El dios *Vaxakmen* trabajaba sólo de noche. Así, cada día ordenaba que estuviera todo listo para la noche. La gente curiosa se preguntaba cómo le hacía, y entonces algunos se quedaron para descubrir el secreto de cómo trabajaba tanto; entonces vieron que el dios se ayudaba de las hormigas arrieras que en tzotzil se llaman *k'is*.

Para la construcción se necesitó mucha piedra y mucho poder; [los constructores], en donde encontraban piedras, las arreaban con unas varas y les decían:

—¡Levántense y caminen!. Servirán para la iglesia del Señor San Juan.

Se dice que una vez fueron a traerlas de un lugar que ahora se conoce como *Ch'ajontik*, “piedras perezosas”, [en donde] las piedras no hacían mucho caso: caminaban un poquito y se quedaban quietas; esta es la razón por la que se quedaron todas desordenadas, y desde ese día se conoce el lugar en donde se encuentran con el nombre de *Ch'ajontik*.

También llegaron hasta *Muken*, pero [regresaron a] descansar a *Saklamanton*, en donde se quedaron muchos pedazos de piedra; por eso hasta la fecha se pueden ver esparcidas las piedras que blanquean en el campo y de ahí el nombre del lugar.

Una vez llegaron por La Ventana en busca de más piedras. Les dijeron que se levantarán y éstas no obedecían; solo respondían:

—Iji, iji... espiril... espiril.

Tocaron una y otra, pero todas decían lo mismo; por eso a ese lugar le pusieron por nombre *I'chinton*. A muchos lugares fueron por piedras porque la iglesia necesitaba muchas, pero al fin la terminaron y quedó muy bien y bonita... gracias a la ayuda de *Vaxakmen* que era muy bueno.

### **Cueva del Señor de Tila [La]**

**Síntesis:** Hace referencia a la aparición previa del “santo”, en la gruta de la ladera cercana, a donde la gente acude para venerarlo y hacerle ofrendas; antes de la fundación del templo.

**Personajes:** Cristo y “deidad negra” Tlin Lan.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 2000.

Número: **141**

Subserie: Única.

Etnia: Choles.

Tema principal: Fundación y construcción de templos.

Intención narrativa: Informativa, educativa.

Temas colat: Divinidades asociadas a la montaña.

Carácter narrativo: Síntesis.

Procedencia: Municipio de Tila. Subregión Tzeltal-Chol.

Fuente: Monroy Valverde, Fabiola (2002).

Existen leyendas populares que hacen mención a un supuesto señor que visitaba la iglesia y luego regresaba al lugar “donde debía estar”; otras narran el milagro de la multiplicación de las limosnas; pero todas aquellas no vienen a arrojar nada en concreto sobre la aparición del crucifijo; simplemente son ideas complementarias de la tradición. De la leyenda que se maneja sobre esta aparición tenemos varias versiones. La primera de ellas, que aquí se contempla, es la de Estrada Trujillo, cronista del poblado, quien lo ubica entre los años de 1589 y 1598 cuando según él:

Se tienen noticias de la aparición de un Cristo en una cueva cercana al caserío de Tila en la ladera frontal del cerro de San Antonio. Allí empiezan a acudir primero; a rendir ofrendas y pedimentos los de la comunidad indígena de Tila y después se acercan los indios de las comarcas vecinas. Los frailes ven con buenos ojos que sus indios pacificados adoren a este Cristo porque los aleja paulatinamente de la adoración idólatra que hasta entonces seguían tributando a la deidad negra *Tlin Lan*.

### **Fundación de San Juan [La]**

**Síntesis:** Narra la prodigiosa historia de la aparición del templo, previa desecación de tierras y la presencia de tinieblas durante tres días, asociada a un hombre que viene del norte y lleva una campana.

**Personajes:** “Hombre llamado Juan” y comunidad.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1976.

Número: **142**

Subserie: Única.

Etnia: Comunidad mestiza de ascendencia indígena.

Tema principal: Fundación y construcción de templos.

Intención narrativa: Informativa.

Temas colat: Fundación y refundación de pueblos.

Carácter narrativo: Semiconversacional.

Procedencia: San Cristóbal de Las Casas. Región Altos.

Fuente: Jiménez Paniagua, José (1994).

Hace muchos años, cuando apenas caía Tenochtitlan en manos de los conquistadores, entre 1521 y 1524, existía una pequeña comunidad tzotzil [...] en los linderos de una laguna a dos leguas de Jovel y casi a su misma altura [...]. Una tarde, casi al anochecer, se vio venir del norte a un hombre de buena talla y mejor aspecto, que en una de sus manos traía una campana. Se acercó a los curiosos que lo observaban y les dijo llamarse Juan y que en la laguna quería levantar su casa.

Sin que nadie interviniera y de manera inexplicable, el agua desapareció y durante 72 horas se extendió un manto de tinieblas que prevaleció los tres días consecutivos, y al salir el sol... ¡El prodigio! La casa de ese hombre llamado Juan era una iglesia que se hallaba completamente terminada; había desaparecido la laguna y cuando los asombrados nativos penetraron al portentoso edificio, notaron que el hombre que les habló estaba de pie en lo alto, en el retablo del altar mayor. Era San Juan Bautista.

Tiempo después, en épocas contemporáneas, un rayo abatió la campana que resultó ser de oro fino y puro. El entonces presidente municipal escamoteando gastos la mandó a reparar, con materiales de inferior calidad, pero sucedió que en sueños le habló San Juan:

—No me gustó lo que hiciste, ahora vas a descansar —le dijo.

Y al poco, el presidente municipal murió.

### **Expulsión del Tzotzk'ob [La]**

**Síntesis:** Relata la original expulsión de este personaje, “dueño del río”, por parte de San Andrés; la liberación de las tierras fértiles del sitio y la construcción fantástica del templo.

**Personajes:** San Andrés, Tzotzk'ob (brazo velludo) y comunidad.

Serie: Mitos fundacionales.

Registro: 1978-1982

Número: **143**

Subserie: Única.

Etnia: Tzotziles.

Tema principal: Fundación y construcción de templos.

Intención narrativa: Autocomplacencia, informativa.

Temas colaterales: Emigraciones guiadas por iconos

Carácter narrativo: Conversacional.

de ascendencia católica. Divinidad. asociadas al agua.

Procedencia: San Andrés Larráinzar. Región Altos.

Fuente: Ochiai, Kazuyasu (1985).

Cuentan que en el otro tiempo el apóstol encontró un río [caudaloso y] profundo donde ahora se localiza la iglesia [del pueblo]. El río era tan profundo y ancho que parecía como si hubiera sido un lago. [Dicen que dijo] el apóstol:

—Hhhmmm, después de todo sería agradable vivir aquí.

Entonces habló con el dueño del río. Sin embargo, el dueño no pudo hablar... se dice que no podía hablar puesto que era Brazo Velludo, el *tzotzk'ob*. Luego de un tiempo, el dueño del río tuvo sueño y se durmió. Dormía así, a cualquier hora, en cualquier lugar... dijo el apóstol:

—¿Qué castigo he de darle?... le vamos a infligir un castigo.

Cavó un hoyo detrás del actual edificio del Ayuntamiento, cerca del actual Centro de Salud. Él preparó un hoyo de este tamaño. Cavó un gran hoyo. Cuando se durmió Brazo Velludo, [las

personas que seguían al santo] fueron a buscarlo y [como es dormilón] regresaron cargando en sus brazos a Brazo Velludo. Hicieron que Brazo Velludo se sentara en el hoyo [y] no fue sino hasta que Brazo Velludo despertó que se dio cuenta que lo habían dejado caer en el hoyo.

—Bueno, ahora quédate donde estás —le dijo el apóstol.

Eso fue todo. Ahí permaneció Brazo Velludo [hasta que fue ahuyentado]. Cuando se retiraron de allí y regresaron al sitio, el río [ya no estaba] o se había secado. Brazo Velludo había abandonado el lugar con [todo y] su río [por lo que quedaba] una buena tierra.

—¡Ah, que contento estoy! —dijo el apóstol—. Finalmente se ha ido el *tzotzk'ob*, Brazo Velludo. Ahora podré vivir aquí con toda mi gente...

[Entonces] el apóstol empezó a trabajar y a buscar piedras [para la construcción de su casa]. Trajo todo aquello que necesitaba. No estoy seguro si la leyenda es cierta... pero se dice que las piedras vinieron solas al lugar. Que vinieron por sí mismas y permanecieron en el camino. Ahora el apóstol empezó a construir la casa. Se puso a trabajar.

## Bibliografía Consultada

**A**ARNE, Antti & Stith Thompson (1995): *Los tipos del cuento folklórico. Una clasificación* (F. Peñalosa, trad.). Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia. Academia Scientiarum Fennica (FF Communications No. 258.) 359pp. [Edición original en finés, 1961].

ADAMS, Richard E. (1999): “Nuevas perspectivas sobre la civilización clásica de los mayas” en *Los investigadores de la Cultura Maya* (vol. 7, Núm.1). pp.11-20.

AGUIRRE Beltrán, Gonzalo (1998): *Regiones de Refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en mestizoamerica*. México: Instituto Nacional Indigenista. 371pp. [Edición original, 1967].

ALCINA Franch, José (1996): *Mitos y literatura maya*. Madrid: Alianza Editorial. 219pp. [Edición original, 1989].

——— (1996) “Libro de los cantares de Dzitbalché” en *Mitos y literatura maya* Madrid: Alianza Editorial. pp.185-207.

——— (1996) “Título de los Señores de Totonicapán” en *Mitos y literatura maya* Madrid: Alianza Editorial. pp.153-163.

ALEJOS García, José (1988): *Wajalix Bat'an. Narrativa tradicional ch'ol de Tumbalá, Chiapas*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam (Serie Cuadernos. Núm. 20). 111pp.

——— (1990): “Historia e identidad de los mayas contemporáneos” en *Anuario 1990 del Instituto Chiapaneco de Cultura*. Tuxtla Gutiérrez: Instituto Chiapaneco de Cultura. pp.307-334.

ANDRADE, Manuel & Hilaria Maas (recop.) (1999): *Cuentos mayas yucatecos. Utsikbalilo 'ob mayab, uuchben tsikbalob'*. Mérida: Unidad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Yucatán. 5 vols.

ANSCOMBRE, Jean-Claude & Oswald Ducrot (1994): *La argumentación en la lengua* (J. Sevilla & M.Tordesillas, trad.). Madrid: Gredos. 278pp. [Edición original en francés, 1983]

ANTOCHIW, Michel & otros (1991): “Un pueblo, tres países... un pasado y millares de historias” en A. Breton & J. Arnauld (coords.): *Los mayas. La pasión por los antepasados, el deseo de perdurar*. México: Grijalvo y Conaculta. pp.25-42.

ARELLANO Hernández, Alfonso (2001): “Llegó el caimán: los dragones en el mundo maya” en Y. González Torres (coord.): *Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*. México: Conaculta, Inah y Plaza y Valdés. pp.193-220.

ARIAS Pérez, Jacinto (1975): *El mundo numinoso de los Mayas. Estructura y cambios contemporáneos* (J.F.Santana, trad.). México: Secretaría de Educación Pública (Serie SepSetentas. Núm.188). 146pp.

——— (1990): *San Pedro Chenalhó. Algo de su historia, cuentos y costumbres*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas. 206pp.

ARZÁPALO Marín, Ramón (editor) (1987): *El ritual de los bakaabes. Edición facsimilar con transcripción rítmica, traducción, notas, índice, glosario y cómputos estadísticos*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Unam. 1109pp.

ASHMORE, Wendy (1986): “Peten cosmology in the Maya Southeast: an analysis of architecture and settlements patterns at Classic Quirigua” en *The southeast maya periphery (Urban & Shortman (editores))*. Austin: University of Texas Press. pp.35-49.

——— (1989): “Construction and cosmology: politics and ideology in lowland maya settlement patterns” en W. Hanks & D. Rice (editores): *Word and image in maya culture: exploration in language, writing and representation*. Salt Lake City: University of Utah Press. pp.272-286.

AVENI, Anthony F. & Horst Hartung (1976): “Investigación preliminar de las orientaciones astronómicas de Copán” en *Revista Yaxkin (vol.1, Núm. 3)*. Tegucigalpa. pp.8-13.

AUSTIN, John L. (1982): *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós. 224pp. [Edición original en inglés, 1962].

BAER, Phillip & William R. Merrifield (1981): *Los lacandones de México. Dos estudios*. México: Secretaría de Educación Pública e Instituto Nacional Indigenista. 280pp.

BARTHES, Roland (1985): “Introducción al análisis estructural de los relatos” en Roland Barthes & otros: *Análisis estructural del relato (B.Dorrios & A.N.Vaisse, trads.)*. Tlhuapan: Premiá Editora. pp.7-38. [Comprar]

——— (2003): *Mitologías*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. 258pp. [Edición original en francés, 1957].

BARRERA Vázquez, Alfredo (1946): “Los dioses mayas” en Jorge A. Vivó (editor): *México prehispánico*. México: Emma Hurtado. pp.509-518.

——— (trad. & notas) (1965): *El libro de los cantares de Dz'itbalché*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (Serie Investigaciones. Núm. 9).

BARRERA Vázquez, Alfredo & Silvia Rendón (editores) (1986): *El libro de los libros de Chilam Balam*. México: Fondo de Cultura Económica (Colección Popular. Núm. 42). 212pp. [Edición original, 1948].

BASTARRACHEA Manzano, Juan (1970): *Catálogo de deidades encontradas entre los mayas peninsulares, desde la época prehispánica hasta nuestros días*. México: Coordinación de Humanidades, Unam. 132pp.

BASTIDA Muñoz, Mindähi (2001): *500 años de resistencia: los pueblos indios de México en la actualidad. Hacia la creación de un cuarto piso de gobierno*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México. 205pp.

BATAILLON, Marcel (1966): *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI (A.Alatorre, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 921pp. [Edición original en francés, 1937].

- BAUDEZ, Claude François (editor) (1983): *Introducción a la arqueología de Copán*. Tegucigalpa. 3 vols.
- (1996a): “La casa de los cuatro reyes de Balamkú” en *Arqueología Mexicana (vol.III)*. México. pp.18-25.
- (1996b): “Arquitectura y escenografía en Palenque: un ritual de entronización” en *Revista Res (29/30)*. Cambridge. pp.172-179.
- (2004): *Una historia de la religión de los antiguos mayas*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Unam y Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. 427pp.
- BECQUELIN Monod, Aurore & Alain Breton (1979): “El carnaval de Bachajón. Cultura y naturaleza. Dinámica de un ritual tzeltal” en *Estudios de Cultura Maya (vol. XII)*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.191-240.
- BENÍTEZ, Fernando (1988): *Los indios de México (Etnias tzotzil y tzeltal)*. México: Instituto Nacional Indigenista (Cuadernos Literarios, vol.1). 99pp.
- BEYER, Hermann (1941): “The variants of glyph D of the supplementary series” en C.Lizardi Ramos (editor): *Los mayas antiguos. Arqueología y etnografía por un grupo de especialistas*. México: El Colegio de México. pp.63-74.
- BLOM, Franz & Gertrude Duby (1955): *La Selva Lacandona. Primera parte*. México: Cultura. 447pp.
- BONOR Villarejo, Juan (1994): “El dios del sol entre los mayas: ¿una nueva visión?” en *Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayistas (vol. 3)*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.361-383.
- BOSCÁN Sánchez, Juan (2006): “Argumentación, discurso periodístico y reportaje interpretativo” en *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico (Núm.12)*. pp.45-57.
- BRADY, James (2003): “La importancia de las cuevas artificiales para el entendimiento de los espacios sagrados en Mesoamérica” en Alain Breton & otros (editores): *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias* México: Universidad Autónoma de México. pp.143-160.
- BRADY, James & Juan L. Bonor Villarejo (1993): “Las cavernas en la geografía sagrada de los mayas” en J.Iglesias Ponce & F.Ligorred Perramón (editores): *Perspectivas antropológicas en el mundo maya*. Madrid: Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid. pp.75-95.
- BRADY, James & Sandra Villagrán (1991): “La arqueología de la cueva Naj Tunich: Patrones de utilización ritual” en *[Memoria del] II Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología. pp.179-186.
- BRETON, Alain (1984): *Bachajón. Organización socioterritorial de una comunidad tzeltal*. México: Instituto Nacional Indigenista. 286pp.

- BRETON, Alain & Jacques Arnauld (coords.) (1994): *Los mayas. La pasión por los antepasados, el deseo de perdurar*. México: Grijalvo y Conaculta. 284pp.
- BRICKER, Victoria Reifler (1966): “El hombre, la carga y el camino: antiguos conceptos mayas sobre tiempo y espacio” en Evon Z. Vogt (editor): *Los zinacantecos: un pueblo tzotzil de los Altos de Chiapas*. México: Instituto Nacional Indigenista. pp.355-370.
- BÚCARO Moraga, Jaime (1991): “Leyendas, cuentos, mitos y fábulas indígenas” en *Tradiciones de Guatemala (Núm.35-36)*. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Usac. pp.55-127.
- CABRERA, Edgar (1992): *La cosmogonía maya*. Costa Rica: Liga Maya Internacional. 252pp.
- CANCIAN, Frank (1989): *Economía y prestigio en una comunidad maya. El sistema religioso de cargos en Zinacantán (C.Paschero, trad.)*. México: Instituto Nacional Indigenista y Cnca (Colección Presencias, Núm.13). 317pp.
- CALSAMIGLIA, Helena & Amparo Tusón (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel. 386pp.
- CARDOZA y Aragón, Luis (trad. y pról.) (1972): *Rabinal Achí. El Varón de Rabinal. Ballet drama de los indios quichés de Guatemala*. México: Porrúa (Colección Sepan Cuantos. Núm. 219). 89pp. [Edición original en Guatemala, 1929-1930].
- CASTRO, Carlo Antonio (1964): “Tres bestezuelas de los tzeltales” en *Revista Icach (Época I, Núm.12)*. Tuxtla Gutiérrez. pp.89-91.
- CELALI (coord.) (1997): *Narrativa maya-zoque (antología)*. Sxbal de Las Casas: Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas, Gobierno del estado de Chiapas. 114pp.
- CIUDAD Ruiz, Andrés & otros (editores) (2003): *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Sociedad Española de Estudios Mayas. 551pp.
- COE, Michael (1997): *Los mayas: incógnitas y realidades*. México: Diana. 258pp. [Edición original en inglés, 1966].  
 ——— (1978): *Lord of the underworld. Masterpieces of classic maya ceramics*. Princeton: Art Museum, Princeton University.
- COGGINS, Clemency (1990): “The birth of the baktun at Tikal and Ceibal” en Clancy & Harrison (editores): *Vision and revision in maya studies*. Albuquerque: University of New Mexico Press. pp.79-97
- CONACULTA (comp.) (1995a): *Relatos choles. Albibä tyi lakty'añ*. México: Lenguas de México (Núm. 6). 91pp.  
 ——— (comp.) (1995b): *Relatos Tzotziles. A'yej lo 'il ta sot'ilk 'op*. México: Lenguas de México (Núm.10). 91pp.

——— (comp.) (1995c): *Relatos mochó. Xto'k'le' ti Mochó*. México: Lenguas de México (Núm. 8). 81pp.

CONSEJO de Organizaciones Mayas de Guatemala (1995): *Cholb'al Q'ij. Agenda Maya 95*. Guatemala: Cholsamaj y Maya Wuj. 127pp.

CORDRY, Donald & Dorothy M. (1998): *Trajes y tejidos de los zoques de Chiapas y México (A.Fábregas, trad.)*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas. 178pp. [Edición original en inglés, 1941].

CORONADO Suzan, Gabriela (1993): “La literatura indígena: una mirada desde fuera” en Carlos Montemayor (coord.): *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. pp.55-76.

CRUZ Cortés, Noemí (2002): “El origen de la muerte. El diluvio en los mitos mayas contemporáneos” en *Los investigadores de la cultura maya (Núm.10)*. pp.456-463.

——— (2005): *Las señoras de la luna*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam (Serie Cuadernos. Núm. 32). 112pp.

CRUZ Coutiño, Antonio (s.f.): *Abjuración y retractación. Dos momentos de una misma historia. Delación y persecución ideológica en España (1640-1940)*. Inédito. 25pp.

CRUZ Victoriano & otros (1981): “Los dos mundos” en M. Humberto Ruz (editor). *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal. vol.I*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.15-22.

CUEVAS García, Martha (2003): “Ritos funerarios de los dioses-incensarios de Palenque” en A.Ciudad Ruiz & otros (editores): *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Sociedad Española de Estudios Mayas. pp.317-336.

CHERTUDI, Susana (1967): *El cuento folklórico*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. 1967, 58pp

——— (1978): “Rasgos estilísticos de la narración oral” en *Logos. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (Núm.13-14)*. Buenos Aires. pp.175-182.

DE LA GARZA, Mercedes (1975): *La conciencia histórica de los antiguos mayas*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. 144pp.

——— (1984): *El universo sagrado de la serpiente entre los Mayas*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. 462pp.

——— (1987): “Los mayas. Antiguas y nuevas palabras sobre el origen” en *Mitos cosmogónicos del México indígena*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

——— (1998): “Las fuerzas sagradas del universo maya. Periodo posclásico” en *Los últimos reinos mayas*. Barcelona: Lunweg Editores. pp.99-130.

DE VOS, Jan (1980): *La paz de Dios y del Rey. La conquista de la Selva Lacandona*. México: Fonapas Chiapas (Colección Ceiba. Núm.10). 524pp.

- (comp.) (1988): *Viajes al desierto de la soledad. Cuando la Selva Lacandona aún era selva*. México: Secretaría de Educación Pública y Ciesas. 323pp.
- (1994): “Lacandonia. La frontera perdida” en A. Breton & J. Arnauld (coords.): *Los mayas. La pasión por los antepasados, el deseo de perdurar*. México: Grijalvo y Conaculta. pp.183-190.
- (1995): “El Lacandón: una introducción histórica” en J.P. Viqueira & M.H. Ruz (editores): *Chiapas. Los rumbos de otra historia*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.331-362.
- DÍAZ de Salas, Marcelo (1995): *San Bartolomé de Los Llanos en la escritura de un etnógrafo. 1960-1961. Diario de campo (A. Medina, editor)*. Gobierno del estado de Chiapas y Unicach. 521pp.
- DREW, David (2002): *Las crónicas perdidas de los reyes mayas (O.D. Álvarez, trad.)*. México: Siglo XXI Editores. 477pp. [Edición original en inglés, 1999].
- DUCROT, Oswald (2001): *El decir y lo dicho (S. Vasallo, trad.)*. Buenos Aires: Edicial. 279pp.
- DUMÉZIL, Georges (1971): *El destino del guerrero. Aspectos míticos de la función guerrera entre los indoeuropeos (J. Almela, trad.)*. México: Siglo XXI. 208pp.
- (1973): *Del mito a la novela*. México: Fondo de Cultura Económica (Serie Lengua y Estudios Literarios). 240pp.
- DURAND, Gilbert (1982a): *Estructuras antropológicas de lo imaginario*. Madrid: Taurus. 360pp.
- (1982b): *Mito, símbolo e mitología*. Lisboa: Presença. 113pp.
- EASBY, Elizabeth (1963): “Un Dios Hacha de las tierras altas mayas” en *Estudios de Cultura Mayas (vol. III)*. México: Seminario de Cultura Maya, Unam. pp.97-106.
- ELIADE, Mircea (1972): *Tratado de historia de las religiones (T. Segovia, trad.)*. Madrid: Cristiandad. 658pp.
- (2000): *Aspectos del mito (L.G. Fernández, trad.)*. Barcelona y México: Paidós Ibérica. 174pp.
- (2004): *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición (R. Anaya, trad.)*. Madrid: Alianza-Emecé. 174 pp. [Edición original en francés, 1951].
- ESCOBAR Arturo (1996): *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Grupo Editorial Norma (Vital). 380pp.
- ESPINOSA, Agustín & otros (coords.) (1988): *Bonampak*. México: Citicorp/Citibank México. 145pp.
- ESPONDA, Víctor Manuel (1993): *La población indígena de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Cefidic, Gobierno del Estado (Colección Nuestros Pueblos. Núm.11). 490pp.
- FÁBREGAS Puig, Andrés (1988): *Indigenismo. Cambio estructural en Chiapas. Avances y perspectivas*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas. 94pp.

——— (1999): “Mesoamérica: pasado y presente de un concepto” en *Anuario 1999 del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica*. Tuxtla Gutiérrez: Unicach. pp.142-147.

FALS Borda, Orlando (1971): *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Bogota: Oveja Negra. 138pp.

——— (1990): “Región y cultura: algunas implicaciones teóricas y políticas” en *Imágenes y reflexiones de la cultura en Colombia*. Bogotá: Colcultura.-

FAUVET, Berthelot & otros (1987): “Investigaciones sobre la religión popular en las tierras altas de Guatemala” en M. De la Garza & otros (editores): *Memorias del Primer Coloquio Internacional de Mayistas (5-10 de agosto de 1985)*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.123-142.

FAVRE, Henri (1984): *Cambio y continuidad entre los mayas de México. Contribución al estudio de la situación colonial América Latina*. México: Instituto Nacional Indigenista. 402pp.

FLORESCANO, Enrique (1990): “Una nueva historia de los mayas” en *América Indígena (Vol. 50, Núm.1)*. pp. 145-151.

——— (1992a): *Tiempo, espacio y memoria histórica entre los mayas*. Tuxtla Gutiérrez: Instituto Chiapaneco de Cultura y Gobierno del Estado de Chiapas. 126pp.

——— (1992b): “Cosmogonía maya” en Schmidt, P. & otros (editores): *Los mayas*. Milán: Conaculta e Inah. pp. 217-233.

——— (1999): *Memoria indígena*. México: Taurus. 403pp.

FREIDEL, David & Linda Schele (1988): “Symbol and power: a history of the lowland maya cosmogram” en *Maya Iconography (E.Benson & G.Griffin, editores)*. Princeton: Princeton University Press. pp. 44-93.

FREIDEL, David & otros (1999): *El cosmos maya. Tres mil años por la senda de los chamanes (J. Ferreiro, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 583pp. [Edición original en inglés, 1993].

GALLEGOS Ruiz, Roberto (1976): *Chinkultic. Una ciudad maya y su culto a la lluvia*. México: Texto e Imagen. 126pp.

GARCÉS Contreras, Guillermo (1975): *Los códices mayas*. México: Secretaría de Educación Pública. 150pp. [Que contiene reproducción completa del Códice de Dresde].

——— (1991): *Bonampak. Una visión sincrónica*. México: Instituto Politécnico Nacional. 145pp.

GARCÍA Canclini, Néstor (2007): *Las culturas populares en el capitalismo*. México: Grijalvo Mondadori. [Edición original, 1982].

——— (1995): *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 363pp.

——— (2004): *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. México: Gedisa. 224pp.

GARCÍA de León, Antonio (1973): “Breves notas sobre la lengua tzotzil. Literatura oral y clasificadores numerales” en *Estudios de Cultura Maya (vol.IX)*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.303-312.

GARCÍA Moll, Roberto (1986): *Yaxchilán: antología de un descubrimiento y estudios*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (Colección Científica. Núm.152) 206pp.

GARCÍA Vargas y Rivera, Manuel (1988): *Relaciones de los pueblos del Obispado de Chiapas. 1772-1774. (J.Luján Muñoz, paleog. y notas)*. Sxbal de Las Casas: Patronato Fray Bartolomé de Las Casas.

GEERTZ, Clifford (1997): “La religión como sistema cultural” en *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa. 392pp. [Edición original en inglés, 1973].

GENDROP, Paul (1983): *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya*. México: Facultad de Arquitectura, Unam. 243pp.

——— (1984): “Tendencias estilísticas y secuencia evolutiva de la arquitectura Puuc clásica” en *Memoria de la XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología (vol.I)*. Sxbal de Las Casas. pp.479-486

GIRARD, Rafael (1962): “La joven deidad solar y del maíz en la mitología, la arqueología y la etnografía mayas” en *Revista Anthropos (vol. 57, Núm. 3-6)*. pp.494-497.

GÓMEZ Ramírez, Martín (1991): *Ofrenda de los ancestros en Oxchuc*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado (Serie Nuestros Pueblos. Núm. 5). 231pp.

GÓMEZ Hernández, Antonio (1996): “El Lu’umk’inal o espacio terrestre y sus moradores...” en *Anuario del Instituto de Estudios Indígenas (Núm. VI)*. Sxbal de Las Casas: Unach. pp.53-64.

——— & otros (1999): *Palabras de nuestro corazón. Mitos, fábulas y cuentos maravillosos de la narrativa tojolabal*. México: Unam y Unach. 500pp.

GONZÁLEZ Torres, Yolotl (coord.) (2001): *Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*. México: Conaculta, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Plaza y Valdés. 322pp.

GOSSEN, Gary H. (1979): *Los chamulas en el mundo del sol. Tiempo y espacio en una tradición oral maya (C.Paschero, trad.)*. México: Instituto Nacional Indigenista. 450pp. [Edición original en inglés, 1974].

GREIMAS, Algirdas J. (1985): “Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico” en Roland Barthes & otros: *Análisis estructural del relato (B.Dorrios & A.N.Vaisse, trads.)*. Tlahuapan: Premiá Editora. pp.39-76.

GUITERAS Holmes, Calixta (1965): *Los peligros del alma. Visión de un tzotzil (C.A.Castro, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 310pp. [Edición en inglés, 1961].

- (1992): *Cancuc: etnografía de un pueblo tzeltal de los Altos de Chiapas 1944* (V.M.Esponda e I.Chapoy, editores). Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del estado de Chiapas. 348pp.
- GUTIÉRREZ Cruz, Sergio (1997): *Encrucijada y destino de la provincia de Las Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado y Conaculta. 402pp.
- GUZMÁN Böckler, Carlos (1994): “El quinto centenario... ¿Y luego?” en A. Breton & J. Arnauld (coords.): *Los mayas. La pasión por los antepasados, el deseo de perdurar*. México: Grijalvo y Conaculta. pp.245-250.
- HAVELOCK, Eric A. (1986): *La musa aprende a escribir. Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la antigüedad hasta el presente*. Barcelona: Paidós. 192pp.
- HALBWACHS, Maurice (1952): *Les cadres sociaux de la mémoire* (G.Namer, pref.). Paris: Les Presses universitaires de France. 299pp. [Edición original en francés, 1925].
- HASSELKUS M. (1999): *El nacimiento de los dioses mayas. Mi cuaderno de notas*. México: Imprenta Catalonia. 98pp.
- HELLMUTH, Nicholas M. (1972): “Progreso y notas sobre la investigación etnohistórica de las tierras bajas mayas de los siglos XVI-XIX” en *América Indígena* (vol. 32, Núm.1). pp. 179-244.
- (1993): *Cauac monsters in maya art, A.D. 400-1400*. Cocoa (Florida): Foundation for Latin American Anthropological Research. 325pp.
- HERMITTE, Ma. Esther (1992): *Poder sobrenatural y control social en un pueblo maya contemporáneo*: Tuxtla Gutiérrez: Instituto Chiapaneco de Cultura. 197pp.
- HERNÁNDEZ Díaz, Miguel (1997): *Ideas y creencias de San Andrés Larráinzar*. México: Conaculta y Centro Estatal de Lenguas, Cultura y Literatura Indígenas. 219pp.
- HOLLAND, William (1963): *Medicina Maya en los Altos de Chiapas. Un estudio del cambio sociocultural* (D.Cazés, trad.). México: Instituto Nacional indigenista. (Serie de Antropología Social. Núm. 2). 321pp.
- ICHÍN Santiesteban, Oliverio (2001): *La moderna educación de los indios*. Tuxtla Gutiérrez: Unach (tesis). 230pp.
- INEGI (1991): *XI Censo General de Población y Vivienda. Chiapas*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Geografía y Estadística.
- (1996): *I Censo de Población y Vivienda 1995. Chiapas*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Geografía y Estadística.
- (2000): *Carta fisiográfica de los Estados Unidos Mexicanos. Escala 1:1 000 000*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Geografía y Estadística.
- (2001): *XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Chiapas*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Geografía y Estadística.

——— (2006a): *II Censo de población y vivienda 2005*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Geografía y Estadística.

——— (2006b): *Anuario estadístico Chiapas [Tomo I]*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Geografía y Estadística y Gobierno del Estado de Chiapas. 460pp.

INOMATA, Takeshi & Daniela Triadan (2003): “El espectáculo de la muerte en las tierras bajas” en A. Ciudad Ruiz & otros (editores): *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Sociedad Española de Estudios Mayas. pp.195-208.

JHAPPAN, R. (1990): *The language of empowerment. Symbolic politics and indian political discourse in Canada*. The University of British Columbia (Ph.D. Dissertation). Citado por Mindähi Bastida Muñoz (2001).

JIMÉNEZ Paniagua, José (1994): *La guía del visitante [Sxbal de Las Casas]*. Sxbal de Las Casas: Editorial Fray Bartolomé de Las Casas. 74pp.

JIMÉNEZ Pérez, Ma. Roselia (1996): *Jna'jeltik. Vivencias Tojolabales*. México: Instituto Nacional Indigenistas (Colección Letras Mayas Contemporáneas. Núm. 5). 61pp.

JOYCE, Marcus (1999): “Religión de los mayas antiguos” en De Hatch & M.Popenoe (editores): *Historia general de Guatemala. vol.1*. Guatemala: Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo. pp.529-540.

KIRCHOFF, Paul (1967): “Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales” en *Suplemento de la Revista Tlatoani (Núm. 3)*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

KOCYBA, Henrik Karol (2001): “Consideraciones críticas en torno al significado religioso de la ceiba entre los mayas” en Y. González Torres (coord.): *Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*. México: Conaculta, Inah y Plaza & Valdés. pp.65-88.

KÖHLER, Ulrich (1995): *Chombilal chulelal (alma vendida). Elementos fundamentales de la cosmología y religión mesoamericanas en una relación maya-tzotzil*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Unam.

——— (2007): “Los dioses de los cerros entre los tzotziles” en *Estudios de Cultura Maya (vol. XXX)*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.139-152.

KONRAD, Herman (1997): “La transformación de un dios maya de la lluvia: el nacimiento y ascenso de Tzimin Chaac” en Arzápalo Marín, Ramón & Ruth Gubler (editores): *Persistencia cultural entre los mayas frente al cambio y la modernidad*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán. pp. 93-134.

KRADER, Lawrence (2003): *Mito e ideología (M.Cervantes, trad.)*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 374pp.

LANDA, Fray Diego de (1982<sup>12</sup>): *Relación de las cosas de Yucatán (A.M.Garibay, introd.)*. México: Porrúa. 252pp.

LARA Figueroa, Celso (1990): *Los cuentos de nunca acabar en la tradición oral guatemalteca*. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. 50pp.

LARTIGUE, François (1994): “Elogio de un muerto y huellas en la ceniza” en A. Breton & J. Arnauld (coords.): *Los mayas. La pasión por los antepasados, el deseo de perdurar*. México: Grijalvo y Conaculta. pp.269-275.

LAUGHLIN, Robert & Carol Karasik (editores) (1992): *Zinacantán. Canto y sueño*. México: Instituto Nacional Indigenista y Conaculta. 350pp.

LEE Thomas, A. (editor) (1985): *Los códices mayas*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas. 215pp. [Que contiene reproducción completa del Códice de Dresde].

LENKERSDORF, Carlos (1996): *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales. Lengua y sociedad, naturaleza y cultura, artes y comunidad cósmica*. México: Siglo XXI y Universidad Autónoma de México. 197pp.

LEÓN Portilla, Miguel (1984): *Literaturas de Mesoamérica*. México: Sep Cultura (Serie Cien de México). 277pp.

——— (1985) (comp.): *Literaturas indígenas*. México: Promexa & Editorial Patria. 758pp.

——— (1986): *Tiempo y realidad en el pensamiento maya (J. Eric Thompson, pról. y apéndices de Alfonso Villa Rojas)*. México: Instituto de investigaciones Históricas, Unam. 215pp. [Edición original, 1968].

——— (1995): “El agua: universo de significaciones y realidades en Mesoamérica” en Durand-Forest, J. & Georges Baudot (editores): *Mille ans de civilisations mèsaméricaines des mayas aux aztèques*. Paris: Éditions L’Harmattan. pp.293-308.

LEVINSON, David (1994): *Ethnic Relations: A cross-cultural encyclopedia*. Sta. Bárbara (California): ABC-CLIO. 293pp.

LÉVI Strauss, Claude (1979): *Antropología estructural: mito, sociedad, humanidades*. México: Siglo XXI Editores. 352pp.

——— (2001): *El pensamiento salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica (Col. Breviarios). 416pp. [Edición original en francés, 1962].

——— (2007): *Polémica Lévi Strauss, Vladimir Propp*. Madrid: Fundamentos. 88pp.

LISBONA Guillén, Miguel (2000): *En Tierra Zoque. Ensayos para leer una cultura*. Tuxtla Gutiérrez: Conaculta. 179pp.

LIZARDI Ramos, César (editor) (1941): *Los mayas antiguos. Arqueología y etnografía por un grupo de especialistas*. México: El Colegio de México. 361pp.

LOCASCIO, Vincenzo (1998): *Gramática de la argumentación: estrategias y estructuras (D.Casacuberta, trad.)*. Madrid: Alianza Editorial. 374pp.

LOMBARDO, Sofía & Enrique Nalda (coords.) (1996): *Temas mesoamericanos*. México: Cenca, Instituto Nacional de Antropología e Historia. 222pp.

LOMELÍ González, Arturo (2002): *Los servidores de nuestros pueblos*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado. 183pp.

LÓPEZ Austin, Alfredo (1998): *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Unam. 512pp. [Edición original, 1990].

LÓPEZ Gómez, Josías (1999): “La fundación de Oxchuc” en *Nuestra Sabiduría (Año 9, Núm.16)*. Sxbal de Las Casas: Celali y Unidad de Escritores Maya-zoques. pp.44-46.

LÓPEZ González, Juan (2003): *Peregrinación de nuestros antepasados*. Tuxtla Gutiérrez: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas. 227pp.

LUNARDI, Federico (1945): “El sol diurno y nocturno de los mayas” en *Honduras Maya (vol.1, Núm.1)*. pp.3-48.

——— (1948): “La fiesta de San Isidro en Yamaranguila: observaciones sobre la persistencia, en Honduras, de ritos mayas antiguos” en *Proceedings of the International Congress of Americanists (28th. session, Paris)*. pp. 283-293.

MALINOWSKI, Bronislaw (1974): “El mito en la psicología primitiva” en Bronislaw Malinowski: *Magia, ciencia, religión (R.Redfield, trad.)*. Barcelona: Ariel. pp.125-209. [Edición original en inglés, 1948]ç

MAURER Ávalos, Eugenio (1984): *Los tzeltales. ¿Paganos o cristianos? Su religión ¿sincretismo o síntesis?* México: Centro de Estudios Educativos. 503pp.

MAUSS, Marcel (1971): *Sociología y antropología (C.Levi Strauss, introd.)*. Madrid: Tecnos 430pp. [Edición original en francés, 1950].

——— (2002): *The gift. The form and reason for exchange in archaic societies*. Londres: Routledge. 199pp. [Edición original en francés, 1925].

MAYORGA Mayorga, Francisco (comp.) (1990): *Lecturas de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas e Inea. 217pp.

MEDINA Hernández, Andrés (1973): “Sobre los mames de Chiapas. Notas etnográficas” en *Revista del Icach (Época 2, Núm. 7-8 [25-26])*. Tuxtla Gutiérrez. pp.89-170.

——— (1973): *El templo de las inscripciones. Palenque*. Instituto Nacional de Antropología e Historia y Sep (Colección Científica. Núm. 7). 269pp.

MEDIZ Bolio, Antonio & M. De la Garza (editores) (1985): *Libro de Chilam Balam de Chumayel*. México: Secretaría de Educación Pública (Serie Cien de México). 191pp. [Edición original, exclusiva de Mediz Bolio, 1941].

MELETINSKI, Eleazar M. (2001): *El mito. Literatura y folclor (P.L.Barja, trad.)*. Colmenar Viejo (Madrid): Ediciones Akal (Serie Teoría Literaria Núm. 2). 357pp.

——— (2006): “Estudio estructural y tipológico del cuento” en Vladimir Propp: *Morfología del cuento* (L.Ortíz, trad.). Madrid: Fundamentos. pp.179-234. [Edición original en ruso, 1974].

MÉNDEZ Guzmán, Diego & otros (1996c): *Lo'il Maxil. Relatos tzeltales y tzotziles*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del estado de Chiapas. 298pp.

MENESES López, Miguel (comp.) (1986): *Cerro de los quetzales. Tradición oral ch'ol del municipio de Tumbalá*. Sxbal de Las Casas: Subsecretaría de Asuntos Indígenas. 101pp.

MILLER, Virginia E. (2003): “Representaciones de sacrificio en Chichén Itzá” en A.Ciudad Ruiz & otros (editores): *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Sociedad Española de Estudios Mayas. pp.383-404.

MODIANO, Nancy (1974): *La educación indígena en Los Altos de Chiapas* (R.G.Ciriza, trad.). México: Instituto Nacional Indigenista y Sep. 276pp.

MONRROY Valverde, Fabiola (2002): “El Señor de Tila, Chiapas: una amorfosis barroca” en *Memoria del Tercer Congreso Internacional de Mayistas. vol. II*. México: Unam y Universidad de Quintana Roo. pp.669-681.

MONTEMAYOR, Carlos (1993): “Notas sobre las formas literarias en las lenguas indígenas” en C. Montemayor (coord.): *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas* México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. pp.77-102.

——— (editor) (1996a): *Voces de Chiapas I*. México: Instituto Nacional Indigenista. (Colección Letras Mayas Contemporáneas. Núm.14). 80pp.

——— (coord.) (1998a): *Cuentos de Sna Jtz'ibajom [Tenejapa]*. México: Instituto Nacional Indigenista (Colección Letras Mayas Contemporáneas. 3ª. Serie, vol. 6). 148pp.

——— (1998b): *Arte y trama en el cuento indígena*. México: Fondo de Cultura Económica. 143pp.

MONTEROLA y Piña, Carlos (2000): “El jaguar: señor de las selvas mayas” en *Arqueología Mexicana* (vol. 7, Núm. 42). pp. 52-55.

MORALES Bermúdez, Jesús (1984): *On'o t'ian: antigua palabra. Narrativa indígena ch'ol*. Universidad Autónoma Metropolitana, México. 179pp.

——— (1991): “Hacia el Ahlan k'inál. Recuento de una escritura” en *Anuario 2000 del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica*. Tuxtla Gutiérrez: Unicach. pp.206-222.

MORALES López, Micaela (2004): *Raíces de la ceiba. Literatura indígena de Chiapas*. Universidad Autónoma Metropolitana y Miguel Ángel Porrúa. 248pp.

MORLEY, Sylvanus (1980): *La civilización maya* (G.W.Brainerd, rev. & A.Recinos, trad.). México: Fondo de Cultura Económica. 527pp. [Edición original en inglés, 1946].

- MOSCOSO Pastrana, Prudencio (1991): *Leyendas de San Cristóbal*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado. 165pp.
- NÁJERA Coronado, Martha (2000): *El umbral hacia la vida. El nacimiento entre los mayas contemporáneos*. México: Facultad de Filosofía y Letras, Unam. 277pp.
- (2007): *Los cantares de Dzitbalché en la tradición religiosa mesoamericana*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Unam. 184pp.
- NASH, June (1975): *Bajo la mirada de los antepasados. Creencias y comportamiento en una comunidad maya (T.Hernández, trad.)*. México: Instituto Indigenista Interamericano e Ifil. 436pp.
- NAVARRETE, Carlos (1962): “Cuentos del Soconusco” en *Revista Icach (Época 1, Núm. 9)*. Tuxtla Gutiérrez. pp.81-86.
- (1984): *Guía para el estudio de los monumentos esculpidos de Chinkultic, Chiapas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 102pp.
- (2002): *Relatos mayas de tierras altas sobre el origen del maíz: los caminos de Paxil*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Unam. 83pp.
- OCHIAI, Kasuyasu (1985): *Cuando los santos vienen marchando. Rituales públicos intercomunitarios tzotziles*. Sxbal de Las Casas: Centro de Estudios Indígenas, Unach. 224pp.
- OKOSHI Harada, Tsubasa (1997): “Mito, historia y legitimación del poder entre los mayas posclásicos de Yucatán” en Patricia Martel (editor): *Yucatán a través de los siglos. Memorias del 49 Congreso Internacional de Americanistas*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán. pp.213-228.
- OLIVERA, Mercedes & Ma. Dolores Palomo (coords.) (2005): *Chiapas: de la independencia a la revolución*. México: Ciesas y Cocyttech (Publicaciones de la Casa Chata). 484pp.
- ONG, Walter J. (1999). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra (A.Scherp, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 190pp. [Edición original en inglés, 1982].
- ONG, Aihwa (1987): *Spirits of resistance and capitalism discipline. Factory Women in Malaysia* Albany (New York): State University of New York Press. 270pp.
- PALACIOS, Enrique (1941): “Cien años después de Stephens” en C.Lizardi Ramos (editor). *Los mayas antiguos. Arqueología y etnografía por un grupo de especialistas* México: El Colegio de México. pp.275-342.
- PARK Redfield, Margaret (1935): “The folk literature of a yucatecan town” en *Contributions to American Archaeology (vol. III, No.13)*. Washington: Carnegie Institution of Washington. pp.1-50.
- PATTANAYAK, D.P. (1998): “La cultura escrita: un instrumento de opresión” en David R. Olson & N. Torrance (coords.): *Cultura escrita y oralidad*. Madrid: Gedisa. pp.145-149.

PELLICER, Dora (1993): “Oralidad y escritura de la literatura indígena: una aproximación histórica” en C. Montemayor (coord.): *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. pp.15-53.

PÉREZ, Sergio (1986): “Oralidad: estructura y reproducción del mito” en J. Jáuregui & Y.M. Gourio (editores): *Palabras devueltas. Homenaje a Claude Lévi-Strauss*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia e Ifal. pp.61-69.

PÉREZ Bravo, Silvia & Sergio López (1985): *Breve historia oral zoque: Ocotepéc, Tapalapa, Tecpatán y Francisco León*. Tuxtla Gutiérrez: Secretaría de Desarrollo Rural. 45pp.

PÉREZ Chacón, José Luis (comp.) (1988): *Los choles de Tila y su mundo. Tradición oral*. Sxbal de Las Casas: Subsecretaría de Asuntos Indígenas. 345pp.

PÉREZ López, Enrique & otros (1985): *Vida y Tradición de San Pablo Chalchihuitán*. Chiapas: Gobierno del Estado. 119pp.

——— (1994): “El maíz en la narrativa de los pueblos mayas de Los Altos” en *Este Sur (Año I, Núm.17)*. Tuxtla Gutiérrez. pp.12-13.

——— (1997): *Chamula, un pueblo tzotzil*. Sxbal de Las Casas: Coneculta y Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas. 235pp.

PETRICH, Perla (1985): *La alimentación mocho: acto y palabra*. Sxbal de Las Casas: Centro de Estudios Indígenas, Unach. 293pp.

——— (2003): “La muerte a través de la tradición oral maya actual” en A. Ciudad Ruiz & otros (editores): *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Sociedad Española de Estudios Mayas. pp.473-500.

PINEDA del Valle, César & Ana Ma. Rincón (2002): *Leyendas Chiapanecas*. Tuxtla Gutiérrez: Ediciones y Sistemas Especiales. 166pp.

PINEDA, Luz Olivia (1995): “Maestros bilingües, burocracia y poder político en Los Altos de Chiapas” en *Chiapas. Los rumbos de otra historia*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.279-300.

PIÑÓN, Roger (1965): *El cuento folklórico*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires. 80pp.

PITARCH Ramón, Pedro (1996): *Ch'ulel: una etnografía de las almas tzeltales*. México: Fondo de Cultura Económica. 274pp.

——— (2004) : “La conversión de los cuerpos. Singularidades de las identificaciones religiosas indígenas” en *Liminar. Estudios sociales y humanísticos (vol. 2, Núm. 2)*. pp. 6-17.

PROPP, Vladimir (1974): *Las raíces históricas del cuento*. Caracas: Fundamentos. 550pp.

——— (2006a): *Morfología del cuento (M.L.Ortíz, trad)*. Madrid: Fundamentos (Colección Arte). 234pp. [Edición original en ruso, 1928].

——— (2006b): “Las transformaciones de los cuentos maravillosos” en Vladimir Propp: *Morfología del cuento (M.L.Ortíz, trad)*. Madrid: Fundamentos. pp.153-178.

PROSKOURIAKOFF, Tatiana (1999): *Historia maya (R.A.Joyce, editor)*. México: Siglo XXI. 202 pp.

RAYNAUD, Georges & otros (trad. y notas) (1993): *Anales de los Xahil*. México: Coordinación de Humanidades, Unam. 174pp. [Edición original en francés, 1946].

RAYNAUD, Georges (trad. y notas) (1993): *El libro del consejo. Popol Vuh (J.M. González & M.A.Asturias, pról. F.Monterde, introd. y nota)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 194pp. [Edición original en francés, 1925].

RECINOS, Adrián (trad. & editor) (1950): *Memorial de Sololá. Anales de los Cakchiqueles y Título de los señores de Totonicapán*. México: Fondo de Cultura Económica (Serie Biblioteca Americana). 304pp.

——— (trad. & editor) (1957): “Títulos de la casa de Ixquin Nehaib, señora del territorio de Otzoya” en *Crónicas indígenas de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria. pp.71-94.

——— (trad. & editor) (1976): *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. México: Fondo de Cultura Económica (Colección Popular. Núm.11). 185pp. [Edición original, 1947].

RELATOS (1994): *Relatos tzeltales y tzotziles. Lo'il Maxiel*. México: Diana (Letras Indígenas Contemporáneas). 135pp.

RIDRUEJO, Emilio (2005a): “El juramento. Sobre la especificidad cultural y social de los actos de habla” en Luis Santos Río y otros: *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. pp.997-1008.

——— (2005b): *Serie de conferencias sobre “Actos de Habla. Universalidad y variación”*. Pronunciadas en la Universidad de Salamanca los días 1 al 5 de marzo de 2005.

RIVERA Dorado, Miguel (1988): “El Satunsat o laberinto” en *Revista Oxkintok (Núm.1)*. Madrid: Misión Arqueológica de España en México. pp.19-29.

——— (2005): “Catorce tesis sobre la religión maya” en *Revista Española de Antropología Americana (Núm. 35)*. pp.7-32.

——— (2006): *El pensamiento religioso de los antiguos mayas*. Madrid: Trotta (Colección Paradigmas). 279pp.

RIVERA Dorado, Miguel & otros (2004): “Pajaritos y pajarracos: personajes y símbolos de la cosmología maya” en *Revista Española de Antropología Americana (Núm. 3)*. pp.7-28.

ROIG, Arturo A. (1984): *Narrativa y cotidianidad. La obra de Vladimir Propp a la luz del cuento ecuatoriano*. Quito: Ciespal y Editorial Quipus. 68pp.

ROJAS Lizana, Isolda & Susana Arroyo (2006): “La cortesía. Un fenómeno pragmático” en *Razón y Palabra (Núm. 48)*. [<http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n48/arroyorojas.html>]

ROYS, Ralph L. (1965): *Ritual of the Bacabes*. Norman: University of Oklahoma Press.

RUBEL, Arthur (1985): “Dos cuentos Tzotziles de San Bartolomé de los Llanos” en *Revista Unach (Núm.1)*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas. pp.77-83.

- RUZ Lhuillier, Alberto (1950): “Universalidad, singularidad y pluralidad del arte maya” en *México en el Arte* (Núm. 9). México: Instituto Nacional de Bellas Artes. pp.10-24
- (1968). *Costumbres funerarias de los antiguos mayas*. México: Facultad de Filosofía y Letras, Seminario de Cultura Maya. Universidad Nacional Autónoma de México. 368pp.
- RUZ, Mario Humberto (editor) (1981-1986): *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Unam. 4 vols.
- SÁNCHEZ Gómez, Armando (coord.) (2000) : *Sk’optak ja’mal. Voces de la Selva*. Sxbal de Las Casas: Coneculta y Celali. 69pp.
- SCHELE, Linda & David Freidel (1999): *Una selva de reyes. La asombrosa historia de los antiguos mayas* (J. Ferreiro, trad.). México: Fondo de Cultura Económica. 598pp. [Edición original en inglés, 1990]
- SEARLE, John R. (1994): *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje* (L.M.Valdés, trad.). Madrid: Cátedra. 201pp.
- SECRETARÍA de Planeación (1996a): *Plan de Desarrollo Chiapas 2001-2006*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado. 406pp.
- (2006b): *Agenda Estadística Chiapas 2006*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado. 483pp.
- SECRETARÍA de Programación (1992): *Agenda Estadística Chiapas 1992*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado. 663pp.
- SEGOTA, Dúrdica (coord.) (2000) *Las culturas de Chiapas en el periodo prehispánico*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 382pp.
- SHARER, Robert J. (2003): *La civilización maya [Reedición del texto original de Sylvanus G. Morley]*. México: Fondo de Cultura Económica. 882pp.
- SHARER, Robert J. & Loa P. Traxler (2003): “Las tumbas reales más tempranas de Copán: muerte y renacimiento en un reino maya clásico” en A. Ciudad Ruiz & otros (editores): *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Sociedad Española de Estudios Mayas. pp.145-160.
- SIVERTS, Henning (1969): *Oxchuc: una tribu maya de México*. México: Instituto Indigenista Interamericano (Ediciones Especiales Núm. 52). 214pp.
- SODI Morales, Demetrio (comp.) (1986): *La literatura de los mayas*. México: Joaquín Mortiz y Secretaría de Educación Pública (Colección Lecturas Mexicanas. Núm. 68). 159pp. [Edición original, 1964].

SOTELO Santos, Laura (1987): "El inframundo maya: una descripción a través de las fuentes escritas" en *Memorias del Primer Coloquio Internacional de Mayistas. Agosto de 1985 (M.de la Garza & otros, editores)*: México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.1133-1141.

——— (1988): *Las ideas cosmológicas mayas en el siglo XVI*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam (Serie Cuadernos. Núm.19). 98pp.

——— (2002): *Los dioses del Códice Madrid. Aproximación a las representaciones antropomorfas de un libro sagrado maya*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Unam. 212pp.

SOUSTELLE, Jacques (1988): *Los Mayas*. México: Fondo de Cultura Económica. 274pp. [Edición original en francés, 1982].

STUART, George E. (1981): "Maya art treasures discovered in cave" en *National Geographic (vol.160, Núm. 2)*. Washington, D.C. pp.220-235.

STUART, George E. & Gene S. Stuart (1977): *The Mysterious Maya*. Washington: National Geographic Society. 198pp.

SUMNER, William Graham (1996): "Folkways", citado en David Levinson & Melvin Ember (editores): *Encyclopedia of Cultural Anthropology*. New York: Henry Holt. p.404.

TAUBE, Karl (1996a): *Mitos aztecas y mayas (A.P.Humanes, trad.)*. Madrid: Ediciones Akal. 87pp. [Edición original en inglés, 1993].

——— (1996b): "Antiguos dioses mayas" en *Arqueología Mexicana (vol. 4, Núm. 20)*. pp. 20-29.

TEDLOCK, Dennis (1985): *Popol Vuh. The definitive edition of the mayan book of the dawn of life and the glories of god of kings*. New York: Simon & Shuster. 384pp.

TEJADA Bouscayrol, Mario & D. Sarah Nuttall (1989): "Exploraciones de la Cuenca Superior del Grijalva en Huehuetenango" en *Anuario 1999 del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica*. Tuxtla Gutiérrez: Unicach. pp.501-539.

THOMAS, Norman D. (1974): *Envidia, brujería y organización ceremonial: un pueblo zoque*. México: Secretaría de Educación Pública (Sep-Setentas. Núm.166). 175pp.

——— (1991): "El mito sobre el origen del maíz de los zoques de rayón" en *Anuario 1991 del Instituto Chiapaneco de Cultura*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado. pp.141-154

THOMPSON, J. Eric (1941): "Apuntes sobre las supersticiones de los mayas de Socotz, Honduras Británica" en C.Lizardi Ramos (editor): *Los mayas antiguos. Arqueología y etnografía por un grupo de especialistas*. México: El Colegio de México. pp.101-112.

——— (1984a): *Grandeza y decadencia de los mayas*. México: Fondo de Cultura Económica. 399pp. [Edición original en inglés, 1954].

——— (1984b). *Historia y religión de los mayas (F.Blanco, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 485pp.

THOMPSON, Stith (1956-1957): *Motif-Index of Folk-Literature. A classification of narrative elements [...]*. Indiana: University of Indiana Press. Seis volúmenes.

——— (1972): *El cuento folklórico*. Caracas: Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. 700pp.

TODOROV, Tzevetan (antol.) (1970): *Teoría de la literatura de los formalistas rusos* (A.M.Nethol, trad.). México: Siglo XXI. 240pp. [Edición original en francés, 1965].

VAILLANT, George (1941): “The archeological matrix of maya history” en C.Lizardi Ramos (editor): *Los mayas antiguos. Arqueología y etnografía por un grupo de especialistas*. México: El Colegio de México. pp.35-244.

VALVERDE Valdés, Ma. (2004): *Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. 315 pp.

VAN DIJK, Teun A. (1983): *La Ciencia del texto* (S. Hunzinger, trad.). Barcelona y Bs.As.: Paidós. 309pp. [Edición original en holandés, 1978].

——— (1996): *Estructuras y funciones del discurso* (M.Gann & M.Mur, trads.). México: Siglo XXI. 204pp.

——— (1994): “Modelos en la memoria. El papel de las representaciones de situación en el procesamiento del discurso” en *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje* (vol. 2, Núm.1). México. pp.39-56.

VAN DIJK, Teun & Walter Kintch (1983): *Strategies of discourse comprehension*. New York: Academic Press. 418pp.

VANSINA, Jan (1968): *La tradición oral* (M.M.Llongueras, trad.). Barcelona: Editorial Labor. 224pp.

VARELA Torrecilla, Carmen & Juan Bonor Villarejo (2003): “Cronología y función de las cavernas en el área maya. ¿Espacio ritual o profano?” en A.Breton & otros (editores): *Espacios mayas. Usos, representaciones y creencias*. México: Universidad Autónoma de México. pp.111-142.

VILLA Rojas, Alfonso (1941): “Dioses y espíritus paganos de los mayas de Quintana Roo” en C.Lizardi Ramos (editor): *Los mayas antiguos. Arqueología y etnografía por un grupo de especialistas*. México: El Colegio de México. pp.111-124.

VILLA Rojas, Alfonso & otros (1975): *Los Zoques de Chiapas*. México: Instituto Nacional Indigenista-Sep (Colección Sep-Ini, Núm. 39). 278pp.

VILLASANA Benítez, Susana (1989): “Perfil demográfico de la población indígena de Chiapas. Un breve recuento” en *Anuario 1999 del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica*. Tuxtla Gutiérrez: Unicach. pp.321-351.

——— (1997): “Mitos y creencias entre los zoques de Chiapas” en *Anuario 1997 del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica*. Tuxtla Gutiérrez: Unicach. pp.456-476.

VIQUEIRA, Juan Pedro (1995): “Chiapas y sus regiones” en J.P.Viqueira & M.H.Ruz (editores): *Chiapas. Los rumbos de otra historia*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.19-42.

VOGT, Evon Z. (editor) (1966): *Los zinacantecos: un pueblo tzotzil de Los Altos de Chiapas*. México: Instituto Nacional Indigenista. 496pp.  
——— (1970): *Los zinacantecos: un grupo maya en el siglo XX*. México: Secretaría de Educación Pública (SepSetentas. Núm. 69). 175pp.  
——— (1983): *Ofrendas para los dioses. Análisis simbólico de rituales zinacantecos (S.Mastrangelo, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 328pp. [Edición original en inglés, 1976].

VOORHIES, Barbara (editor) (1991): *La economía del antiguo Soconusco, Chiapas (R.del Moral, trad.)*. México: Unam y Unach. 378pp.

WELLER, René & Austin Warren (1974): *Teoría literaria*. Madrid: Gredos. 430pp

WISEMAN, F. M. (1978): “Agricultural and historical ecology of the maya lowlands” en Harrison & Turner (editores): *Prehispanic maya agriculture*. Austin: University of Texas Press. pp. 63-115.

YATES, Frances (1975): *L’art de la mémoire*. Paris: Gallimard. 448pp.

### **Bibliografía Complementaria**

ABBAGNANO, Nicola (1963): *Diccionario de filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica. 1033pp.

ABELLAN-García, José Luis (1971): *Mito y cultura*. Madrid: Seminarios y ediciones. 187pp.

ACEVEDO M., Cristóbal (1993): *Mito y conocimiento (J.Aguirre Sala, pról.)*. México: Departamento de Filosofía, Universidad Iberoamericana. 479pp.

ACEVEDO, Ma. Luisa (1988): “La mujer indígena en cuentos y leyendas” en *México Indígena (Núm. 21)*. México. Instituto Nacional Indigenista.

AGUD, Ana (2004): “El mito de la India” en *Sileno. Variaciones sobre arte y pensamiento (vol.17. Mitos)*. Madrid: Abada Editores. pp.7-16.

AGUILAR Penagos, Mario (1990) *La celebración de nuestro juego. El carnaval chamula, un sincretismo religioso*. México: Porrúa. 203pp.

ALCINA Franch, José (comp.) (1984): *El mito ante la antropología y la historia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI de España. 194pp.

ALEJOS García, José (1999): “Vencer o Morir. Mitología y sociedad entre los choles” en *Estudios de Cultura Maya (vol. XX)*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.428-441.

——— (1991): “Los mayas: discurso y realidad” en *Estudios de Cultura Maya (vol. XVIII)*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.487-502.

- (1993): “Magia y razón. Antropología del nagualismo en Mesoamérica” Ponencia presentada en el VII Congreso Nacional de Filosofía. Cuernavaca, Morelos. 28 de Septiembre.
- (1999) *Ch’ol/Kaxlan. Identidades étnicas y conflicto agrario en el norte de Chiapas 1914-1940*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 340pp.
- ALONSO Díaz, Juan A. (1982): *La religión maya (cosmogónica) frente a la religión cristiana (antropocéntrica)*. México: Sep e Instituto Nacional Indigenista. 110pp.
- ÁLVAREZ de Miranda, Ángel (1963): *La metáfora y el mito*. Madrid: Taurus D.L. (Serie Cuadernos Taurus. Núm. 49). 70pp.
- AMADES, Joan (1956): “Morfología del cuento folklórico hispánico” en *Folklore Americano* (vol. XVI, Núm.2). Florida, USA.
- ARAMONI Calderón, Dolores (1992): *Los refugios de lo sagrado. Religiosidad, conflicto y resistencias entre los zoques de Chiapas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 431pp.
- AUERBACH, Nina (1982): *Woman and the demon: the life of a victorian myth*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University. 255pp.
- AVIÑA Cerecer, Gustavo (2000): “La fuerza del rayo dentro del proceso cósmico de los mayas en Mesoamérica y el México contemporáneo” en *Estudios de Cultura Maya* (vol. XXI). México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.195-215.
- AYALA Blanco, Luis Alberto (2004): *El silencio de los dioses*. México: Sexto Piso. 166pp.
- BÁEZ Jorge, Félix & Fernando A. Lomán (1978): “Carnaval zoque de Ocoatepec Chiapas. Informes preliminares” en *Anuario Antropológico* (Núm. 4). Xalapa: Universidad Veracruzana. pp. 770-784.
- BÁEZ Jorge, Félix & Francisco Córdova (1973): *Reconocimiento etnográfico de la región zoque de Chiapas*. Mekanog. 60pp.
- BÁEZ JORGE, Félix (1983): “La cosmovisión de los zoques de Chiapas. Reflexiones sobre su pasado y su presente” en L.Ochoa & Thomas A.Lee (editores): *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas. Homenaje a Frans Blom* México: Universidad Nacional Autónoma de México. pp.383-412.
- (1988): *Los oficios de las diosas: dialéctica de la religiosidad popular en los grupos indios de México*. Xalapa: Universidad Veracruzana. 398pp.
- (1991): “Homshuc y el simbolismo de la ovogénesis en Mesoamérica” en *La palabra y el hombre* (Núm.80). Xalapa: Universidad Veracruzana. pp.207-230.
- (1992): *Las voces del agua. El simbolismo de las sirenas y las mitologías americanas*. Xalapa: Universidad Veracruzana. 310pp.
- (1994): *La parentela de María. Cultos marianos, sincretismo e identidades nacionales en Latinoamérica*. Xalapa: Universidad Veracruzana.204pp.
- BENOIST, Luc (1981): *Signes, symboles et mythes* Paris: Presses Universitaires de France. 127pp.

- BERMEJO, José Carlos (2004): “Introducción a la lógica de la comparación en mitología” en *Sileno. Variaciones sobre arte y pensamiento (vol.17. Mitos)*. Madrid: Abada Editores. pp.25-34.
- BERNABÉ, Alberto (2004): “El mito órfico sobre el origen del hombre: naturaleza dual y salvación” en *Sileno. Variaciones sobre arte y pensamiento (vol.17. Mitos)*. Madrid: Abada Editores. pp. 35-43.
- BERNARDEZ, E. (1982). *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Espasa-Calpe. 324pp.
- BLOOMFIELD, Morton W. (editor) (1981): *Allegory, myth, and symbol*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University. 390pp.
- BLUMENBERG, Hans (2003): *Trabajo sobre el mito (Pedro Madrigal, trad.)*. Barcelona: Paidós D.L. (Serie Paidós Básica. Núm.116). 679pp.
- BOAS, Franz (1966): “The development of folk-tales and myths” en *Race, language and culture*. London-New York: The Free Press and Collier & MacMillan Limited. [Edición original, 1940].
- BRINTON, Daniel G. (1976): *Myths of the New World. The symbolism and mythology of the indians of the Americas*. New York: Multimedia Publishing Corp. 330pp.
- BUCHLER, Ira R. (1968): *A formal study of myth*. Austin: University of Texas. 166pp.
- BUSTOS, Gerardo & Ana Luisa Izquierdo (1996): *Los mayas. Su tiempo antiguo*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. 328pp.
- CAILLOIS, Roger (1988): *El mito y el hombre (J.Ferreiro, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica (Serie Breviarios. Núm. 444). 205pp.
- CAMARENA, Julio (1995): “El cuento popular” en *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura (Núm.166-167)*. Barcelona. pp.25-29.
- CARDOS de Méndez, Amalia (1985): *Los mayas*. México: G.V. Editores. 52pp.
- CARO Baroja, Julio (1974): *De la superstición al ateísmo: Meditaciones antropológicas*. Madrid: Taurus. 290pp.
- (1989): *De los arquetipos y las leyendas*. Barcelona: Círculo de Lectores. 222pp.
- CARRACEDO, Sandra (1996): *El mito en los cuentos infantiles: para una educación humanística desde la infancia*. Argentina: Lumen-Humanitas. 124pp.
- CASSIRER, Ernst (1975): *Esencia y efecto del concepto de símbolo (C.Gerhard, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 214pp.
- (1972): *Filosofía de las formas simbólicas (A.Morones, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 3 vols.

- SENCILLO, Luis (1970): *Mito: semántica y realidad*. Madrid: Imprenta Católica. 473pp.
- (1998): *Los mitos, sus mundos y su verdad*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. 567pp.
- COOK-Gumperz, Jenny & John Gumperz (1978): “From oral to written culture: the transition to literacy” en M.Farr Whitehead (comp.): *Variation in writing*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- CORONADO Suzan, Gabriela (1987): *Persistencia lingüística y transformación social. Bilingüismo en la Mixteca Alta*. México: Ciesas (Serie Cuadernos de la Casa Chata. Núm.152). 164pp.
- CORTÉS Manresa, Enriqueta (1992): “Lenguaje simbólico en ‘el origen del maíz’, un mito uarijío” en E. Revueltas & H. Pérez (coords.): *Oralidad y escritura*. Zamora: El Colegio de Michoacán. pp.37-45.
- COTTERELL, Arthur (1988): *Diccionario de mitología universal (V.Villacampa, trad.)* Barcelona: Ariel. 285pp. [Edición original, 1979]
- CUETO, Juan & otros (1987): *Mitos, folklore y literatura*. Zaragoza: Caja de Ahorros y Monte de Piedad. 143pp.
- DALTON Palomo, Margarita (1996): *Mujeres, diosas y musas. Tejedoras de la memoria*. México: Colegio de México. 439pp.
- DE LA GARZA, Mercedes (1992): *Los mayas: 3000 años de civilización*. Florencia: Casa Editrice Bonechi & Monclem Ediciones. 128pp.
- DÍEZ Cañedo, Aurora (1985): *Literatura, relato popular y religiosidad en el sureste de México*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. 130pp.
- DONIGER, Wendy (1995): *Other peoples' myths: the cave of echoes*. Chicago: University of Chicago. 225pp.
- DUCH, Lluís (1998): *Mito, interpretación y cultura: aproximación a la logomítica (F.Babí i Poca & D.Cia Lamana, trads.)*. Barcelona: Herder. 541pp.
- DUMÉZIL, Georges (1971a): *El destino del guerrero. Aspectos míticos de la función guerrera entre los indoeuropeos (J.Almela, trad.)*. México: Siglo XXI. 208pp.
- (1971b): *Mito y epopeya. vol. I. La ideología de las tres funciones en las epopeyas de los pueblos indoeuropeos (E.Trías, trad.)*. Barcelona: Seix Barral. 633pp.
- DUNHAM, Barrows (1956): *El hombre contra el mito: estructura de las supersticiones sociales y políticas*. Buenos Aires: Leviatán. 301pp.
- DURAND, Gilbert (1971): *La imaginación simbólica*. Buenos Aires: Amorrortu. 146pp.

DURAND, Yves (1988): *L'exploration de l'imaginaire: introduction a la modelisation des univers mythiques*. París: L'espace Bleu. 354pp.

DURKHEIM, Emilio (2007): *Las formas elementales de la vida religiosa* (I.J.Ludmer, trad.). México: Colofón. 472pp.

DURKHEIM, Emilio & Marcel Mauss (1971): “De ciertas formas primitivas de clasificación. Contribución al estudio de las representaciones colectivas” en Marcel Mauss: *Obras, v.II. Institución y culto. Representaciones colectivas y diversidad de civilizaciones*. Barcelona: Barral Editores. pp.13-73.

EGIDO, Aurora (2004): “Mitografía y canon literario en el teatro de los dioses” en *Sileno. Variaciones sobre arte y pensamiento (vol.17. Mitos)*. Madrid: Abada Editores. pp.17-24.

ELIADE, Mircea (1965): *Le sacré et le profane*. París: Gallimard. 192pp.

——— (1963): *Los mitos del mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Almagesto. 48pp.

——— (1976): *Chamanismo y técnicas arcaicas del éxtasis (E.Champourcin, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 485pp.

——— (1977): *Mito y realidad (L.Gil, trad.)*. Madrid: Guadarrama. 228pp.

——— (1978): *Historia de las creencias e ideas religiosas. De la prehistoria a los misterios de Eleusis (vol. I)*. Madrid: Cristiandad. 664pp.

——— (1987): *Imágenes y símbolos (C.Castro, trad.)*. Madrid: Taurus (Serie Ensayistas Núm.1). 196pp.

ELIADE, Mircea & Joseph M. Kitagawa (comps.) (1996): *Metodología de la historia de las religiones*. Barcelona: Paidós Orientalia. 199pp.

ELIOT, Alexander (1976): *Mitos (Mircea Eliade, colab.)*. Barcelona: Labor. 317pp.

FERDINANDY, Miguel de (1961): *En torno al pensar mítico: nueva variaciones sobre el tema del mito en folklore, arte, poesía e historia*. Berlín: Colloquium Verlag (Bibliotheca Ibero-Americana. Núm. 3). 260pp.

FONTENROSE, Joseph (1971): *The ritual theory of myth*. Berkeley: University of California Press. 77pp.

FRAZER, James George (1992): *La rama dorada. Magia y religión*. México: Fondo de Cultura Económica. 860pp. [Edición original en inglés, 1890].

GADAMER, Hans Georg (1997): *Mito y razón (J.F.Zuñiga, trad. & J.C.Melich, pról.)*. Barcelona-México: Paidós. 133pp.

GARCÍA Gual, Carlos (1977): *Diccionario de Mitos*. Barcelona: Planeta 382pp.

——— (1984): “La interpretación de los mitos antiguos en el siglo XX” en J.Alcina Franch (comp.): *El mito ante la antropología y la historia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI de España. pp.23-47.

- GIL, Rodolfo (1982): *Los cuentos de hadas: historia mágica del hombre*. Barcelona: Salvat. 64pp.
- GIQUEAUX, Eduardo Julio (1979). *El mito y la cultura*. Buenos Aires: Castaneda. 178pp.
- GIRARD, René (1983): *La violencia y lo sagrado (J.Jordá, trad.)*. Barcelona: Anagrama. 344pp.  
 ——— (2002): *Veo a Satán caer como el relámpago (F.D.del Corral, trad.)*. Barcelona: Anagrama. 255pp.
- GOLDAMMER, Kurt (1962): *Der mythus von ost und west: eine kultur-und religionsgeschichtliche betrachtung*. Mungen: E. Reinhardt. 111pp.
- GUI TERAS Holmes, Calixta (2002): *Diario de San Pablo Chalchihuitán*. Tuxtla Gutiérrez: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 368pp.
- HEISIG, James W. (1976): *El cuento detrás del cuento: Un ensayo sobre psique y mito*. Buenos Aires: Guadalupe. 108pp.
- JAMME, Christopi (1999): *Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea (W.J.Wegscheider, trad.)*. Barcelona: Paidós (Serie Paidós Estudio. Núm.130). 243pp.
- JENSEN, Adolf E. (1986): *Mito y culto entre los pueblos primitivos (C.Gerhart, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 408pp. [Edición original en inglés, 1960]
- JESI, Furio (1976): *Mito (J. M. García de la Mora, trad.)*. Barcelona: Labor. 163pp.
- JUNG, Karl G. & otros (1966): *El hombre y sus símbolos (L.E.Bareño, trad.)*. Barcelona: Paidós. 320pp  
 ——— (1982): *Psicología y simbólica del arquetipo (M.Murmis, trad.)*. Barcelona: Paidós. 240pp.
- JUNG, Karl G. & Kerényi, Karl (2004) *Introducción a la esencia de la mitología*. Madrid: Ediciones Siruela. 273pp.
- KIRK, Geoffrey Stephen (1973): *El mito: su significado y funciones en las distintas culturas (A.P.Rodríguez, trad.)*. Barcelona: Barral. 356pp.  
 ——— (1985): *El mito: su significado y funciones en la antigüedad y otras culturas (T.de Lozaya, trad.)*. México: Paidós. 310pp.
- KOLAKOWSKI, Leszek (1990): *La presencia del mito (G.Bolado, trad.)*. Madrid: Cátedra. 135pp.
- LABOURDETTE, Sergio Daniel (1987). *Mito y Política*. Buenos Aires: Troquel. 166pp.

LEACH, Edmund (1961): "Two essays concerning the symbolic representation of time" en *Rethinking Anthropology*. Londres: London School of Economics Monographs on Social Anthropology. pp.124-136.

LEACH, Edmund & otros (comp.) (1972): *Estructuralismo, mito y totemismo* (M.E.Latorre y C.Iglesia, trads.). Buenos Aires: Nueva Visión. 229pp.

LEEMING, David Adams (1990): *The world of myth*. New York: Oxford University. 362pp.

LÉVÊQUE, Pierre (1997): *Bestias, dioses y hombres: el imaginario de las primeras religiones* (T.de la Vega, trad.). Huelva: Universidad de Huelva. 226pp.

LÉVI-STRAUSS, Claude (1965): *El totemismo en la actualidad* (R.Needham, trad.). México: Fondo de Cultura Económica. 160pp.

——— (1972): *Mitológicas. vol.II. De la miel a las cenizas* (J.Almela, trad.). México: Fondo de Cultura Económica. 434pp.

——— (1976): "Un esquema estructural de cuatro mitos Winnebago" en *El proceso ideológico* (E.Veron, editor). Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

——— (1982): "Elementos para una interpretación del relato mítico" en *Análisis estructural del relato* (B.Dorriots, trad.). México: Premia Editora. pp.41-78.

——— (1989a): *Mito y significado* (A.M.Bessa, trad.). México: Alianza. 93pp.

——— (1989b): "El hechicero y su magia" en *Crítica. Revista de la Universidad Autónoma de Puebla* (Núm.40). [Edición original en francés, 1949].

LÉVY Bruhl, Lucien (1985): *El alma primitiva* (E.Trías, trad.). Barcelona: Península. 296pp. [Edición original en francés, 1927].

LIGORRED Perramon, Francesc (1990): "Cuestiones de habla, lengua y literaturas mayas (estudios y propuestas)" en J.Iglesias Ponce de León & F.Ligorred Perramón (editores): *Perspectivas antropológicas en el mundo maya*. Madrid: Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid. pp.467-477.

——— (1992): *Lenguas indígenas de México y Centroamérica*. Madrid: Mapfre. 305pp.

LINCOLN, Bruce (1989): *Discourse and the construction of society: comparative studies of myth, ritual, and classification*. New York: Oxford University. 238pp.

LOTMAN, Iuri M. & Uspensky, I. (1979): "Mito, hombre y cultura" en *Semiótica de la cultura* (J.Lozano, editor). Madrid: Cátedra. Pp.111-135.

LURKER, Manfred (1992): *El mensaje de los símbolos, mitos, culturas y religiones*. Barcelona: Herder. 368pp.

MAGAÑA, Edmundo (1992): "Mitología del mito. Entrevista con Claude Lévi-Strauss" en *La Jornada Semanal* (Nueva época. Núm.135). 12 de enero. pp.17-22.

MALINOWSKI, Bronislaw (1979): "El mito en la psicología primitiva" en *Magia. Ciencia y religión* (R.Redfield, editor.). Barcelona: Ariel. pp.113-183.

——— (1992): *Malinowski and the work of myth (I.Strenski, introd.)*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press. 181pp.

MARCO Simón, Francisco (1988): *Illud tempus: mito y cosmogonía en el mundo antiguo*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. 153pp.

MARTÍNEZ Veiga, Ubaldo (1972): *Los niveles del pensamiento mítico y el ritual: contribución al estudio de los procesos constituyentes y de la estructuración de dos fenómenos culturales*. Madrid: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Complutense. 25pp.

MATOS, Víctor (1955): *Signifacção da consciência mítica*. Coimbra: Separata de Revista Filosófica (Año V, Núm.14). 15pp.

MERINO de Zela, Mildred (1972): “El tipo cuento de fórmula” en *Folklore del Perú (Núm. 77)*. Lima: Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú. pp.19-31.

MONTEMAYOR, Carlos (1985): “Sobre el concepto de literatura indígena” en *México Indígena (Núm. 4)*. México: Instituto Nacional Indigenista. pp.5-14.

——— (1996b): *El cuento indígena de tradición oral. Notas sobre sus fuentes y clasificaciones*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. 143pp.

MONTOLÍU Villar, María (1989): *Cuando los dioses despertaron*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Unam. 96pp.

MORALES Bermúdez, Jesús (1994): “De oralidad y escritura” en *Memoria de la XXII Mesa de Antropología*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado y Conacyt. pp.189-202.

MORENO Fernández, Francisco (1998): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel Lingüística. 399pp.

MÜNZ, Peter (1986): *Cuando se quiebra la rama dorada ¿Estructuralismo o tipología? (F.Patan, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 235pp.

NÁJERA Coronado, Martha Lilia (2003) *El don de la sangre en el equilibrio cósmico. El sacrificio y autosacrificio sangriento entre los antiguos mayas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 279pp.

NIETZCHE, Friedrich (1972): *Más allá del bien y del mal (A.S.Pascual, trad.)*. Madrid: Alianza Editorial. 287pp.

OCHOA, Lorenzo & Martel, Patricia (editores) (2002) *Lengua y cultura mayas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 170pp.

ORTIZ-Osés, Andrés (1987): *Mitología cultural y memorias antropológicas*. Barcelona: Anthropos. 487pp.

PAVONI, Amarilis (1989): *Os contos e os mitos no ensino: uma abordagem junguiana*. Sao Paulo: Editora Pedagógica e Universitária. 65pp.

PAZ Marcos, Manuel (1998): *Mito, convención y razón*. Salamanca: Plaza Universitaria. 130pp.

PELLICER, Dora (1993): “Oralidad y escritura de la literatura indígena: una aproximación histórica” en *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. pp.15-53.

PEÑUELAS, Marcelino C. (1965): *Mito, literatura y realidad*. Madrid: Gredos D.L. 225pp.

PÉREZ Taylor, Rafael (2002<sup>2</sup>): *Entre la tradición y la modernidad*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Unam. 287pp.

PETRICH, Perla (1985): *La palabra de los antiguos*. México: Secretaría de Educación Pública (Serie Cuadernos de Trabajo. Núm. 28).

PISANTY, Valentina (1995): *Cómo se lee un cuento popular*. Barcelona: Paidós. 324pp.

PITARCH Ramón, Pedro (1996a): “Animismo, colonialismo y memoria histórica tzeltal” en *Revista Española de Antropología Americana* (Núm. 26). pp.183-205.

——— (1996b): “En mitad del cielo. Una oración chamánica tzeltal dirigida a defender un nahual-rayo” en *Revista Española de Antropología Americana* (Núm. 28). pp.215-242.

——— (2004): “La conversión de los cuerpos: singularidades de las identificaciones religiosas indígenas” en *Revista Liminar. Estudios sociales y humanísticos* (vol.2, Núm.2). pp.5-17.

POTTER, Robert R. (1999): *Mitos y leyendas del mundo* (M.M.Carreño & L.Aguilar, trads.). México: Editorial Cultural. 402pp.

REIFLER Bricker, Victoria (1986) *Humor ritual en la altiplanicie de Chiapas*. México: Fondo de Cultura Económica. 214pp. [Edición origina el inglés, 1973]

RIVERA Dorado, Miguel (1985): *Los mayas de la antigüedad*. Madrid: Editorial Alhambra.-

——— (1986): *La religión maya*. Madrid: Alianza Editorial. 227pp.

——— (1987): “Una interpretación del mito de Hunahpú e Ixbalanqué” en Mercedes de la Garza & otros (editores): *Memorias del Primer Coloquio Internacional de Mayistas (5-10 de agosto de 1985)*. México: Centro de Estudios Mayas, Unam. pp.1115-1132.

——— (1999); “Puertas al otro mundo: religión y ritos de los mayas” en Muñoz, Cosme G. & otros (editores): *Los mayas: ciudades milenarias de Guatemala*. Zaragoza: Editorial Edelvives. pp.51-56.

——— (2007): “Geometría monumental del poder maya. El caso de Oxkintox” en *Revista Española de Antropología Americana* (Núm. 37,2). pp.7-21.

RIVERA Dorado, Miguel & otros (1986): *Los mayas de los tiempos tardíos*. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas.

RIVERA Dorado, Miguel & Rafael D. Maderuelo (1987): “Persistencia ideológica y cambio social. Reflexiones sobre la religión de los mayas clásicos” en *Revista Española de Antropología Americana* (Núm.17). pp.107-116.

RIVERA Dorado, Miguel & Ascensión A. Naranjo (1992): "Chac, el presente y el pasado" en *Revista Española de Antropología Americana* (Núm. 22). pp.181-190.

ROBLES, Marta (1999): *Mujeres, mitos y diosas*. México: Conaculta y Fondo de Cultura Económica. 337pp.

ROQUE Alonso, Ma. Ángeles & otros (2005): *Los animales. Del mito al rito*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional Ángel Carril. 176pp.

RUZ Lhuillier, Alberto (1991): *La civilización de los antiguos mayas (J.M.Guarch del Monte, introd.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 97pp.

SAGRERA, Martín (1969): *Mitos y sociedad*. Barcelona: Labor D.L. 241pp.

SAHAGÚN, Fray Bernardino de (1988): *Historia general de las cosas de Nueva España (A.López Austin & J.García Quintana, introd. y edición)*. Madrid: Alianza Editorial. 3 tomos. [Obra terminada en 1577. Edición original en México, 1829].

SÁNCHEZ-MARCO Francisco (1976): *Acercamiento histórico a la sociolingüística*. México: Secretaría de Educación Pública e Inah. 263pp.

SATRÚSTEGUI, José María (1983). *Mitos y creencias (mitos cosmogónicos, personajes míticos, héroes culturizadores)*. San Sebastián: Slargitaldaria Sendoa. 177pp.

SAURET, Alberto (2001): *Permanencia del mito*. México: Ediciones Coyoacán. 271pp.

SAZBON, José (1975): *Mito e historia en la antropología estructural*. Buenos Aires: Nueva Visión. 94pp.

SEGAL, Robert A. (editor) (1998): *The myth and ritual theory: an anthology*. Malden, Massachusetts: Blackwell. 473pp.

SHESEÑA, Alejandro (2006): *Pinturas mayas en cuevas*. Tuxtla Gutiérrez: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes. 230pp.

SINGER, Thomas (editor) (2000): *The vision thing: myth, politics and psyche in the world*. London: Routledge. 281pp.

SCHMIDT, Peter & otros (coords.) (1999): *Los mayas*. México: Cenca e Instituto Nacional de Antropología e Historia y Landucci Editores. 370pp.

SORIANO, Marc (1975): *Los cuentos de Perrault. Erudición y tradiciones populares*. México: Siglo XXI Editores.

SOUSA, Eudoro De (1981). *Historia e mito*. Brasilia: Universidade de Brasilia. 195pp.

STEINER George (1967): *Language and silence. Essays on language, literature and the inhuman*. New York: Athenaeum.

- TAPPAN Merino, Eduardo (1985): "Las manifestaciones mágico-religiosas. El caso de Los Altos de Chiapas" en *Cuadernos de la Casa Chata (Núm.126)*. México: Ciesas del Sureste. pp.95-131.
- THOMPSON, J. Eric (1936) *La civilización de los mayas*. México: Secretaría de Educación Pública. 90pp., 15il.
- TODOROV, Tzvetan (1997): "Las categorías del relato literario" en Autores Varios: *Análisis estructural del relato*. México: Ediciones Coyoacán. 234pp.
- TURNER, Victor Witter (1968): *Myth and symbol*. New York: Crowell Collier and Macmillan (Separata de International Encyclopedia of the Social Sciences). vol.10, pp. 576-582.  
——— (1990): *La selva de los símbolos*. Madrid: Siglo XXI Editores. 455pp.
- TUSÓN, Amparo (1991): "Las marcas de la oralidad en la escritura" en *Signos. Teoría y práctica de la educación (Núm. 3)*. pp.14-19.
- VERNANT, Jean Pierre (2002): *Entre mito y política (H.F.Bouzá, trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 287pp.
- VICKERY, John B. (editor) (1966): *Myth and literature: contemporary theory and practice*. Lincoln: University of Nebraska. 391pp.
- VON Hagen, Víctor (1990): *El mundo de los mayas (M.Bracamonte, trad.)*. México: Universo. 270pp.
- WEBER, Max (1981): *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva (J.Winckelmann, editor & J.M.Echavarría & otros, trads.)*. México: Fondo de Cultura Económica. 1245pp.
- WEINRICH, Harald (1976): *Lenguaje en textos*. Madrid: Gredos. 1981. 466pp.

## Índice de Ilustraciones

Gráfico 01. Ubicación de Chiapas en México y Centroamérica .....	10
Gráfico 02. Chiapas en la República Mexicana con regionalización oficial .....	14
Gráfico 03. Hablantes de lenguas indígenas de 5 años y más. Chiapas 1990-2005 .....	16
Gráfico 04. Población indígena regional. Chiapas 2005 .....	18
Gráfico 05. Estratificación municipal según la densidad de población indígena .....	19
Gráfico 06. Regionalización sociohistórica de Chiapas (de facto) .....	22
Gráfico 07. Geografía de las zonas mayas y asentamientos sobresalientes .....	37
Gráfico 08. Monstruo de Witz (montaña-tierra) de donde surge la deidad maíz .....	42
Gráfico 09. El inframundo. Personajes cadavéricos, jaguar y cabeza cercenada .....	44
Gráfico 10. Monstruo de la tierra y árbol del mundo con mazorcas deidad maíz .....	50
Gráfico 11. Jaguar con motivos vegetales y tocado de flor .....	52
Gráfico 12. Ritual de sangrado (lengua y genitales). Balam de Ix Witz y Pájaro Jaguar ...	57
Gráfico 13. Representación de la lluvia torrencial que inunda la tierra .....	60
Gráfico 14. Conversación de Hunahpú e Ixbalanqué .....	67
Gráfico 15. Gran cocodrilo y pequeños delfines, representación de la tierra .....	73
Gráfico 16. Representación integral de los puntos cardinales y el centro .....	74
Gráfico 17. Deidad jaguar en su avatar como sol nocturno .....	84
Gráfico 18. Acto amoroso de las deidades Itzamná e Ixchel .....	87
Gráfico 19. Muestra de la caligrafía glífico-fonética maya .....	99
Gráfico 20. Estructura Narrativa (superestructura de los textos narrativos) .....	104
Gráfico 21. Cantar 7 del Libro de los Cantares de Dzitbalché .....	173
Gráfico 22. La leyenda de Ashnú y los padres del maíz .....	185
Gráfico 23. Secuencia de las narraciones típicas .....	187
Gráfico 24. Bacaboob o bacabes. Gigantes sostenedores de la tierra .....	191
Gráfico 25. Árbol cocodrilo. Monstruo de la tierra .....	194
Gráfico 26. Divinidad lunar con conejo en brazos .....	198
Gráfico 27. Formación del hombre de maíz .....	205
Gráfico 28. Surgimiento de la deidad maíz tras la rotura de la montaña-tierra .....	211
Gráfico 29. Jaguar en su avatar como Señor de los Animales .....	220

INTEGRACIÓN DE SECUENCIAS DISCURSIVAS. EL CASO DE LOS MITOS Y LEYENDAS DE  
ASCENDENCIA MAYA EN CHIAPAS (MÉXICO),  
VINCULADAS A LA CREACIÓN DEL HOMBRE Y SU ENTORNO

## Índice General

<b>Introducción</b> .....	4
<b>1. Chiapas. Sociodemografía étnica</b> .....	9
1.1. Historia y pueblos indios .....	10
1.2. Sociodemografía étnica actual .....	14
1.3. Regiones y etnicidad .....	20
<b>2. Cosmogonía de los antiguos mayas</b> .....	34
2.1. Sistema general de creencias .....	35
2.2. Cosmología de los mayas clásicos .....	39
2.2.1. Orígenes e infraestructuras .....	40
2.2.2. El cosmos. Origen e integración .....	48
<b>3. Cosmogonía de los mayas posclásicos</b> .....	58
3.1. El mito de la creación .....	61
3.2. El mito de los héroes gemelos .....	66
3.3. Estructura del cosmos .....	72
3.4. Deidades mayas .....	80
<b>4. El mito. Lengua, cultura e ideología</b> .....	90
4.1. Fenómeno social .....	92
4.2. Vehículo de la memoria .....	95
4.3. Macroacto de habla .....	100
4.4. El mito en el contacto cultural .....	107
4.5. Etnocentricidad e ideología .....	112
	480

<b>5. Selección de textos mayas</b> .....	115
5.1. El Popol Vuh. Versión de Adrián Recinos .....	116
5.2. El libro de los libros de Chilam Balam .....	136
5.3. El Libro de Chilam Balam de Chumayel .....	146
5.4. Anales de los Xahil .....	157
5.5. Anales de los Cakchiqueles .....	162
5.6. El Rabinal Achí. Versión de Luis Cardoza y Aragón .....	166
5.7. Libro de los Cantares de Dzitbalché .....	171
5.8. Título de los Señores de Totonicapán .....	176
5.9. Títulos de Ixquin-Nehaib, Señora del Territorio de Otzoya .....	180
<b>6. Revisión y análisis de materiales</b> .....	183
6.1. Creación, recreación y estructura del cosmos .....	188
6.2. Origen de la tierra, el sol y la luna .....	192
6.3. Creación y recreación de la humanidad .....	199
6.4. Origen y creación de plantas y alimentos .....	206
6.5. Donación o procedencia del maíz .....	209
6.6. Origen y creación de los animales .....	215
6.7. Emigración original y fundación de pueblos .....	220
<b>7. Hallazgos y conclusiones</b> .....	225
<b>Apéndice</b>	
<b>Corpus de leyendas vigentes sobre la creación del hombre y su entorno</b> .....	233
<b>Bibliografía consultada</b> .....	449
<b>Índice de ilustraciones</b> .....	479
<b>Índice general</b> .....	480